



Part I only

Books Part II

Pages 48 614

Validated by hand

[Faint, illegible handwritten text on the left side of the page]

Books Part I



D. O. M.

El su muy querido y buen
amigo Mister Juan Leduc
y ofrece este pequeño re-
cuerdo el que le ama en
Cristo Jesus, y en su bendi-
tísima Madre, la Virgen Maria.

Celedonio Setien Velez

Santander 11-IX-1922.

FISONOMIA
DE LA VIRTVD, Y DEL VICIO
AL NATVRAL,
SIN COLORES, NI ARTIFICIOS.

Primera Parte.

ESCRIVELA

EL PADRE ANTONIO DE CASTRO DE LA
Compañia de Iesus.

DEDICALA

Al Ilustrisimo Señor Don Fray Alonso Salixanes, Obispo
de Cordoua, del Consejo de su
Magestad.

CON QVATRO INDICES.

El primero, de los Capítulos, y Párrafos. El segundo, para los
Sermones de todo el año. El tercero, de las cosas notables.
El quarto, de la Sagrada Escritura.

es del color de

Año de



CON PRIVILEGIO.

En Valladolid: Por Joseph de Rueda, Impresor de la Real
Chancilleria.

ERONOMIA
DE LAVIAYD Y DEL VICIO
ALNAVAL
SIN COLORES NI ARTIFICIOS

Primera Parte

ESCRIVIELA

REPUBLICANA ANTO DE GAYRO DE LA

DEDICADA

Al Excmo. Sr. D. Juan Manuel de Borja y Arce, Obispo
de Calicut, del Consejo de Su Magestad.

CON CUATRO INDICES

El primero de los Caminos para el Comercio y para los
Estados de la Corona, con sus correspondencias.
El segundo de las Artes y Oficios, con sus correspondencias.
El tercero de las Ciencias y Letras, con sus correspondencias.
El cuarto de las Artes y Oficios, con sus correspondencias.



Año de

CON PRIVILEGIO

En Valladolid: Por Joseph de Rueda, impresor de la Real
Cancillería.



AL ILVSTRISSIMO SEÑOR DON
 Fray Alonso Salizanes, Obispo de Cor-
 doua, de el Consejo de su
 Magestad, &c.



Lega à los pies de V. Ilustrissima esta obra,
 que auiedo de contentarse, con ser ofer-
 ta de la voluntad en el cariño de mi obli-
 gacion, parece presumir ser obra del en-
 tendimiento. La verdad es, que quien no
 entien le lo mucho, que debe, nunca sabe
 ser agradecido. Seneca ep 81. * Negamus,
 quemquam scire referre gratiam nisi sa-

ipientem. * No obstante que Ausonio sintió, se auian de dar las
 gracias, mas con afectos, que con razones, y palabras: * Sentiē-
 do copiosius, quam loquendo. * Aunque San Leon Papa reco-

Ausonius:
 Panegy.

nociò gracia en los presentes, que los Sabios del Oriente ofrecieron à Christo en Be'en : * Quod cordibus credunt, muneribus protestantur. * Dieron con los dones testimonio de que cõ la voluntad agradecida ofrecian juntamente un conocido su entendimiento.

Los que han sabido el asunto de esta obra, la han honrado cõ el nombre de que es materia de discrecion, Fisonomia de la Virtud, y del Vicio. Podrè auer tenido suerte en la eleccion : hasta oy no hize confiança que le auia acertado; aqui me afirmo, que le cumplo : pues lo que quiso ser discrecion en el intento, desde aqui la aseguro, con elegir à V. Ilustrissima por Patron de esta obra, para dar con solo el amparo de su discrecion toda el alma, que pide el cuerpo de esta materia. Con sola esta muestra, que a qui doy, se puede prometer, serà de a'gun valor la tela, aunque las labores no ayen de parecer de tanto primor al desdoblarla.

Ningunas sombras han podido obscurecer la Fisonomia, y la cara de la virtud à la atencion de V. Ilustrissima: desta empre-
Cassiodorus **b. 9. p. 22** **Ioan. 1. 5.** **Ioſue 7. 21.** **ſablaſonò** siempre su discretissimo gouierno. * *Oculus serenus asperit, & vidit meritum.* * Mirò à no perder de vista los meritos, porque los atendia con la serenidad de animo, q̄ no turbaron interceſſiones, ni sombras de Principes. Aſi pudo ſin confuſion, ni empacho ſacar la cara la virtud, auiendo de moſtrarse con ſu juſto parecer, ſin que ſe le deſfigure ninguna de las facciones, que pertenece à ſu propia fisonomia. Son constantes las experiencias, en las quales no valió con V. Ilustrissima, ni aun el fauor mas ſoberano, ſino el derecho ſolo de la virtud, ſin torcer de la juſticia: no ſe diò à priſion la luz, aũ à interceſſiones de tan grandes ſombras. * *Tenebræ eam non comprehenderunt.*

Puedo dezir, que desde aqui comiença ya el diſcurſo deſte libro: aunque mejor dirè, que de aqui no auia de paſſar a delante, quando halla en eſte principio, quanto para ſo Fisonomia preterde la discrecion de la virtud. Siendo V. Ilustrissima la regla de la discrecion, no ſe pide mas para la proporcion, que ſe podia eſperar deſta obra. Si bien Achan ſe acusò con la regla de oro, que tomò para ſi: * *Regulam auream.* * Fue, que la hurtò. No hago propia la discrecion de V. Ilustrissima, que tomò por regla de oro: digo, que yo ſoy el que me cuento por propio, reconociendo-

dome V. Ilustrísima por su yo : y en esta quenta para con la discrecion no me siento tan ageno, hallandome así como propio fauorecido, y honrado, de quien es la regla de la discrecion.

La que fue regla de oro llamaron los Setenta lengua de oro: *Linguam auream.* Por lengua de oro, y regla de oro en la catedral, y en el pulpito ha sido siempre estimado V. Ilustrísima: acrisoladas las razones, subido de quilates lo ingenioso en lo discurredo, y hablado, siempre con igual precio, que nunca pudo baxar, lo que tiene valor intrinseco: natural el talento, que parecia mas que humano, la energia heroica, generoso el estilo, autorizada la razon, la persuasiva imperiosa, el sermón, qual de Dios, vino, y eficaz, que como espada aguda de dos cortes se entra por los corazones, y las almas para discernir aun los pensamientos, y las intenciones: lo delgado, y sutil de la conceptuado con lo constante, y fuerte de la razon, sin quebrar el hilo, quando mas adelgaza, porque son hebras de oro fino.

No podia ser menos, que regla de oro, quien fue Regla General a la rectissima Observancia, y Religion de N. P. S. Francisco. Aunque en las arquitecturas comunes no se requiere, que la regla sea del material, que la obra: en los superiores edificios, que son del cielo, ò tocan con la altura de supercecion al cielo, deue ser regla de oro, quando es de oro la obra, que mide, y que ajusta. A San Iuan se le representò el Angel con regla de oro, aujendo de nivelar la que era Ciudad de oro purissimo, como el cristal: *Habebat mensuram arundineam auream, vt metiretur Ciuitatem. Ipsa vero ciuitas aurum mundum simile vitro mundo.*

Este valor tan precioso, como justo de V. Ilustrísima se diò à estimar desde luego por de tan subidos quilates, que su gran caudal no le mereció puestos inferiores sino los mas altos. No ascendió V. Ilustrísima por los escalones andados, por los quales se suele subir, de vn buelo como aguilas se traspuò a la primera cumbre de Provincial. Los Angeles en la escala subian, y baxauan, Dios a la primera vitta sin subir se le mostrò à Iacob en el escalon mas alto: *Angelos Dei ascendentes, & descendentes, & Dominum in paxum scala.* *Y Dios al principio no començò por la tierra, sino por la coronacion obrando lo mas soberano, que es el cielo: *In principio creauit Deus caelum, & terram.*

Apocál. 21.

Gen. 28. 12.

Gen. 1.

Ad. 2.

Chrysoft. de
Compunct.
sordis.

terram. * Acreditose de Divina, pareciend o ser aquella elec-
cion de repente: * Factus est repente. * Las lenguas, que alli
votaron, eran de fuego, quando subian à tan alto punto, prendas
de metal tan precioso. Fue vn aborto legitimo, porque alli
començaua el vlti no de los presentes, y alli se hallò el primero.
San Iuan Chrysostomo: * Videmus cæpisse postremos, & fa-
ctos merito priorès. * Y fue que sin aguardar al orden de la
primogenitura, salio à luz V. Ilustrissima por el mayorazgo en-
tre sus hermanos Menores.

Claudianus.

Cassiodor.
lib. 5. c. p. 40.

Aunque tan grandes prendas no necessitauan para su lu-
cimient o de mas adorno, que el mostrarse: * Ornari res magna
negat, contenta doceri. * Piden los diamantes para su digna co-
locacion en gaste precioso, dize Cassiodoro: * Gemmarum di-
nites venæ auri fulgore pretiantur.

Senec. ep. 33.

En aquel grauisimo concurso del Capitulo General, à
que de todo el vniverso se presentan sugetos de la calificacion
mas graduada en letras, y santidad, son tantos los benemritos,
que haze dificultosa la eleccion. * Quocumque miseris oculos,
id tibi occurrer, quod eminere possët, nisi inter paria legeretur *
Cada qual de por si seria raro, y singular, à no contarse en tanta
igualdad de hombres tan grandes, embarazandose la eleccion
entre muchos, de los quales cada vno es el digno. Aqui pareció
V. Ilustrissima con la ventaja, y excesso de ser eligido, y decla-
rado por el Mayor en los que siendo los Menores por su profes-
sion, son los Grandes en la Iglesia de Dios. No fue eligido V.
Ilustrissima como la vara de Aaron entre varas secas, sino entre
varas, que florecian en meritos.

1. Reg. 9. 2.

Saul recién eligido de Dios por Principe de vn pueblo,
que era el escogido, comparado, no con vno, ò con otro gran-
de, sino cotejado con vn pueblo tan numeroso, como escogido
de Dios, sobrefaliò mas eminente en el tamaño superior de su
grãdeza: * Ab humero & sursum eminebat super omnem
populum. * Y no fue solo el excesso mostrar mayor cabeza, pa-
ra serlo de todos, y sobre todos, sino que aun mostrò V. Ilustris-
sima superior ombro, à tan graue cargo, para ser Atlante de vna
Religion, digo, de vn cielo, al qual no se pueden contar las es-
trellas, cielo, bueluo à dezir, que por estremadamente pobre no
gicne nada de tierra. Y no solamente pareció V. Ilustrissima de
puer.

puertas à dentro grande, sino tan afuera se descollo su grandeza superior, que entre los Generales de N. P. San Francisco fue el primero intitulado Grande de España.

Sublimado à tan alta esfera, y amanecido en tan claro oriente de luzes, sucedió V. Ilustrissima para hazer officio de Sol, auiendo de esparcir sus rayos por el mundo todo, que no tiene otros terminos ni otros fines, que los del vniuerso la gran familia de N. P. S. Francisco: * In sole posuit tabernaculum suum. * En la soberana imitacion del mas illustre, y mas singular Planeta se empleò V. Ilustrissima, siendo vigilante, superior, infatigable, solícito, puntual, dadiuoso, desinteressado, y vnico. Agradable como el Sol, que à nadie desdenna, y à todos se comunica con llaneza tratable; aunque sin perdèr vn punto de su altura, y magestad. Graue, y seüero, como el Sol, que no sufre registrarle de los ojos, por quanto conuiene ya para el respeto, ya para la libre execucion el secreto: y segun esta condicion de Sol todos mirauan, que todo lo ordenaua, y hazia V. Ilustrissima, vianlo hecho, y nadie lo via hazer. Y no recelo, que hablando assi digo lisonja, porque para explicar tan felizmente lograda politica, no se puede traer otro exemplar, que no sea del cielo; y aun de lo mas excelente, q se ve en el cielo, como es el Sol: q como enseñaño Chrysostomo, la arte del gouerno no se aprende en la tierra, sino en la vniuersidad del cielo, y en la escuela de la gracia: * Hæc autem ars magis, quam alia, à diuina gratia dependet. *

Vna prerogatiua notable se admirò siempre en esta razon de estado, para que se calificase por mas que humano: que jamás V. Ilustrissima tomò la mano en algun intento zeloso, q no se le luciesse el efecto de su eficaz, y suauè prudencia. Priuilegio que huuo dar Christo à San Pedro para Principe, y Pastor de su Iglesia: porque no le diò vn allauè sola, sino dos llauès: Tibi dabo clauès. * No es lo mismo tener llauè para entrar, que tener llauè para salir con lo que se pretende. V. Ilustrissima tiene dos llauès, ambas maestras, vna, y otra del cielo, vna llauè para entrar, y otra llauè para salir bien de todo; y con todo, quanto dispone, vrendas, y dotes señaladas para Principe de la Iglesia, como à Pedro. Assi lo ha testificado la experiencia, que no ay passo cerrado, ni sali la tan embarazada, que no ay aufrancado estas dos llauès.

Psal. 18. 163

Chrysost.
homil. 15. in
1. ad Cor.
14. 19

Mat. 16. 19

Esta

Tacitus lib.
2. hist.

Esta confianza del cielo, con que procede V. Ilustrissima le ha conseruado siempre el mismo, sin que con alguna novedad se sienta nueuo: *In ipso nihil tumidum, arrogans, aut in nouis rebus nouum fuit.* Porque como la aguja de marear tocada al iman, o este al aire claro, o escuro, turbado, o sereno, no ay bonança, ni tempestad, que tuerça la aguja por la simpatia natural, con que fixamente mira, y señala al Norte. De vno, y otro temporal vsò V. Ilustrissima, sin atender à la vana liuidad de los vientos, ni al ceño de las nubes, para el colmo de lo que labrò, y sembrò: *Qui obseruat ventum non seminat, & qui consideret nubes, nunquam metet.*

Ecccl. 11. 4.

Este iuzio tan fundado, y firme en la razon obligò à que el parecer de V. Ilustrissima fuese pedido, y consultado en la Corte no solo para las materias de mayor importancia en la Monarquia, sino para el asunto de mas graue consecuencia en la Fè Catholica, no solo como Calificador del Santo Oficio, sino por Consultor, y Iuez en aquel autorizadissimo Senado, y junta deputada para adelantar el Mysterio de la Concepcion, planta la mas generosa en el Iardin de la Iglesia, que para prender mas fuerte en la deuocion, huuo de echar ruz en V. Ilustrissima: *Radicaui in populo honorificato.* En quien se via tan honrado assi en la illustre calificacion de su noble sangre, como en las pruebas acrisoladas por vno de vna Religion tan zelosamente empeñada en la limpieza original de Maria.

Ecccl. 2. 4. 16.

La zarza ardiente sin lesion celebrado simbolo deste inmarcesible mysterio se mostrò à Moyses, quando le cometiò Dios la vara, o baculo de Pastor para la libertad de sus ouejas: *Vocans eum de medio rubi.* Con tan dichoso anuncio puso Dios en mano de V. Ilustrissima la vara, y baculo de Pastor en el rebaño fielissimo este el Consejo de Camara en que se consulta, y el trono Real, de que recibe la prouision, y la dignidad de sus meritos: *Vocans de medio rubi.*

Exod. 3. 4.

Aqui se funda la altura, à que oy se ve leuantado V. Ilustrissima, y con cimientos firmes, para que suba la fabrica mas sublime. Labrò V. Ilustrissima suntuoso Templo à la gloria de la Concepcion de Maria, y esto es obrar con fundamento, para que el edificio, o la edificacion de la Iglesia crezca sin ha-

zer

zer vicio, echando la claué à la coronacion de sus méritos:
* Factus est in caput angeli. * Pues Dicscriando en su Con-
cepcion à Maria, quando la edifica, se dize, que el Altíssimo la
funda: * Ipse fundauit eam Altíssimus, * y es que para leuátarse
altíssimo vn edificio, se le dà la firmeza à su altura desde el pri-
mer fundamento. En el fundamento, en la gracia original de
Maria edifica V. Ilustríssima: fundada sube la altura, fundadas
esperanças son de verse Altíssimo.

Pf. 117. 22

Psal. 86. 5

Començo descansando en los ombros de V. Ilustríssi-
ma el Principado de Asturias, testificando ya el mismo nombre
lo justo, que le venia à su ombro el Principado de la Iglesia:

* Factus est Principatus super humerum eius. * Los Seten-
ta: * Factus est mensura super humerum. * Con que hu-
uo de suer V. Ilustríssima en el Obispado de Cordoua, Ciu-
dad la Príncipe, la Patricia, la Patrona de los demás Pueblos,
como la intitula el Rey Don Alonso, Cabeça de la Prouincia
de España, assi llamada por Julio Cesar, donde este celebrado
Emperador assentò su Corte, y plaza de armas, como el mismo
lo refiere. Y V. Ilustríssima con sagrada, y mas gloriosa emula-
cion pone los Reales de su ardiente, y generoso espíritu para
las conquistas dignas de su zelo en la campaña de Cordoua,
rvbricada con tanta sangre, como laureada con las coronas de
innumerables inuictos soldados de la Fè, cuyas heroicas fati-
gas prosigue V. Ilustríssima rigiendo el baston de General en su
Iglesia Militante.

Lib. II. de
Bello Ciuili

Mas como pudiera V. Ilustríssima dar lugar à tantos
defuelos, sino es deshaziendose en sus propios cuidados? En su
gran coraçon caben todos verdaderamente, no en figura, ò
imagen, como el mapa de todo el mundo en el vestigio del Su-
mo Sacerdote: * In veste enim poderis, quam habebat, totus
erat orbis terrarum. * Mejor acomodados iban los hijos de Is-
rael con sus nombres en el pecho de Aaron, y juntamente en
el ombro: * Portabitque Aaron nomina filiorum Israel in Ration-
ali super pectus suam. Et pones in utroque latere. * Assi tiene
V. Ilustríssima à los que estàn à su cargo, todos al ombro susten-
tados con el aliuio de sus neecessidades, y todos al pecho ama-
dos tan de coraçon. En esta confiança presumo, que esta mi

Sapient. 18
24

obra ha de hallar cabida en el coraçon de V. Ilustrissima; y en sus ombros para mantenerla con su amparo: no puede pedir hazerle mucho lugar, lo que cabe en poca estimacion: pero como se haga lugar, donde todos caben, no echa menos para su credito mas abono. En desear à V. Ilustrissima muchos años de vida, la prosecucion de sus aciertos, y felices aumentos, es rogar à Dios el bien comun, no solamente de los suyos, sino de toda la Monarquia, y de la Iglesia. Así lo suplico, y así lo espero, como hijo de la Compañia de Iesus, en quien el reconocimiento es tan justo, como deuido à V. Ilustrissima. Valladolid Junio 9. de 1676.

Besa los pies de V. Ilustrissima;

Su menor sieruo,

Antonio de Castro;

Licencia de la Orden

Pedro Gerónimo de Cordoua, Prouincial de la Compañia de Iesus de la Prouincia de Castilla: Por particular comision que para ello tengo del Muy Reuerendo Padre Iuan Paulo Oliua, nuestro Preposito General, doy licencia para que se imprima vn libro intitulado: *Fisonomia de la Virtud, y del Vicio*, compuesto por el Padre Antonio de Castro de la misma Compañia, el qual ha sido examinado, y aprobado por personas doctas, y graues de nuestra Compañia. En testimonio de lo qual esta firmada de mi nombre, y sellada con el sello de mi officio en este Colegio de la Ciudad de Pamploña à veinte y ocho dias del mes de Mayo de mil y seiscientos y setenta y quatro años.

Pedro Gerónimo de Cordoua.

**APROBACION DEL PADRE FRANCISCO
Maldonado, Maestro por la Vniuersidad de Sala-
manca, Calificador del Santo Oficio de la Inquisi-
cion, Leetor de Theologia en el Real Colegio de la
Compañia de Iesus de Salamanca,**

DE orden del señor Don Juan de Mier, Colegial haesped del mayor del Arçobispo, Pronisor, y Vicario General del Ilustrissimo señor Obispo de Salamanca, vi este libro, cuyo titulo es: Fisonomia de la Virtud, y del Vicio, y su Autor el Padre Antonio de Castro de nuestra Compañia, Predicador en este Colegio Real, y que lo ha sido en los primeros Colegios, que tiene la Compañia en esta Prouincia de Castilla, y Leetor que fue de Theologia. Y no hallè en el cosa, que contradiga à nuestra Santa Fè, y à su piedad, si mucha, y muy saludable doctrina, escrita con grande eloquencia, y discrecion, y exornada con erudiciones muy seleas, en que muestra bien el Amor el estudio, y peticia grande, que tiene, assi en las Sagradas Letras, como en otras materias. Y juzgo, que es esta obra muy digna de que salga à luz, y que puede darsele la licencia que pide para imprimirla. En el Colegio Real de la Compañia de Iesus de Salamanca. Febrero 22. de 1674.

Francisco Maldonado

Licencia del Ordinario.

NOs el Lic. D. Juan Mier y Salinas, Colegial
huesped en el mayor del Arçobispo de la Vni-
uersidad de la Ciudad de Salamanca, Prouisor, y Vi-
cario General en ella. y su Obispado, por el Il.^{mo} se-
ñor D. Fráncisco de Seixas y Lofada, por la gracia de
Dios, y de la Santa Sede Apostolica, Obispo de Sala-
manca, del Consejo de su Magestad, &c. Por la pre-
sente, por lo q̃ a nos toca, aprobamos este libro intit-
lado: *Fisonomia de la Virtud, y del Vicio*, cõpuesto por
el P. Antonio de Castro de la Cõpañia de Iesus, pre-
dicador en el Colegio Real desta Ciudad, y damos
licencia para q̃ se pueda imprimir. Atento ha sido vis-
to, y examinado de nuestro mandado por el P. Fran-
cisco Maldonado de la misma Compañia de Iesus, y
no tiene cosa cõtra la Fè, y buenas costumbres, antes
ser de mucha vtilidad, y prouecho à todo Christiano.
Dada en la Ciudad de Salamanca à 17. dias de el
mes de Febrero de 1674. años.

Lic. D. Iuan de Mier

y Salinas.

Por mandado de su merced.

Carlos Gonçalez.

APRO-

APROBACION DEL PADRE FRAN-
cisco Xavier de Fresneda, de la compañía de Iesus,
Predicador de su Magestad,

M Vy bien se informò el Padre Antonio de Castro de el semblante de la Virtud, y del Vicio, quando escriuiò este tratado de su Fisonomia: porque siendo esta nomas que vn presagio incierto de los afectos interiores de el Animo, (pues como dize el Castellano. * Virtudes vencen señales) las que dà el Autor en las facciones de la Virtud, y del Vicio son tan infalibles pronosticos de sus secretos, que la fisonomia del rostro passa à ser anatomia del Coraçon, vesele la virtud en la frente, defengañado, alegre, y satisfecho, aun quando la mira con ceño la fortuna: vesele al vicio en los ojos el coraçon triste, defassoflegado, y violento, aun quando le mira la fortuna risueña: Y en todos sus discursos muestra el Autor su elegancia, y agudeza. Este dictamen deuì al gusto, con que lei el assumpto, antes de auerme cometido V. Alteza su censura; y aora le deuo à su obediencia. Y assi juzgo se deue dar à la Estampa, para que representada en muchas la imagen de la Virtud se haga à todos amable por su Fisonomia; y el Vicio aborrecible por la deformidad de sus facciones, &c. Madrid, y Mayo diez de mil y seiscientos y setenta y quatro.

Francisco Xavier de Fresneda.

PRIVILEGIO.

¶ Tiene priuilegio el R. P. Antonio de Castro de la Compañia de Iesus para imprimir vn libro intitulado: Fisonomia de la Virtud, y del Vicio, con las calidades, y prohibiciones ordinarias, despachado en el oficio de Gabriel de Aresti, Secretario de su Magestad, y Escriuano de Camara del Consejo. En Madrid à 28. de Mayo de 1676.

Por los señores del Consejo Real se tasò este libro intitulado Fisonomia de la Virtud, y del Vicio, à seis maravedis cada pliego, el qual tiene 49. sin principios, ni tablas, como consta de la fee despachada en el oficio de Gabriel de Arestu Secretario de su Magestad, y Escriuano de Camara del Real Consejo. Dada en Madrid à seis de Mayo de 1676.

ERRATAS.

Adscribere por ascrigere, pag. 2. n. 2. Aparten por Parten. p. 38. Os por Hos. p. 58. Conuenido por Connencido, p. 50. Recata por Recato, p. 84. Refertam por refert, 98. Duda por Dude. 131. Procediera por Precediera, 134. Represarla por Representarla, 135. Peccauí por Pecca uít, 136. 136. Tanti por Tonta, 140. Habilidad por Auelidad, 147. En tara por entra, 156. Obre por Cobre, 162. Huyesen por Oyesen. 162. Capitulo 11. por §. 11. 183. Ausencia por Auaricia, 185. Desapasionados por Apasionados. 214. Pareciere por Reciere, 215. Conuiene por Conuenio, 225. De vida por Deuida 227. Profanidad por Profundidad, 236. Tiempo no dà por tienpo dà, 257. Admitirla, por Admirarla 266. Huer to por hurto. 288. No por Nam 342. Fineza por Firmeza 346. Luz por luez 347. Afecto por efecto 347. Aduenidizo por Aduenidero 347. Fa ma por Forma 353. Voz por Vez 360. Defcae por Defca 362. Que no conseqnia por Que conseqnia 364. Legum por Regum 366. Razó por coraçon 370. De por La 371. n. 11. Afícen por Asienten 371. n. 11. Ri ñe por Rinde 372. n. 12. Desgreñado por Desengañò 374. n. 14. Desau esada por descuidado 378. u. 2. Amísimus por amíffus 380. n. 5. Es de por este 381. n. 5. Sin por Sino 383. Cayado por cuidado 362.

FEE DE ERRATAS.

Este libro intitulado Fisonomia de la Virtud, y del Vicio, cuyo Au tor es el R. P. Antonio de Castro de la Compañia de Iesus, con estas erratas emendadas corresponde con su original, de que doy fee. En Va ladolid Abril 16. de 1676.

Doct. D. Geronimo Pardo.
Corrector por la Vniuersidad.

A L L E C T O R :

EL primer intento fue, que saliesse esta obra cumplida: mas por la breuedad, de que sin tanta dilacion se de algo à luz, se juzgò, que se deuia partir: no obstante que la diuido de mala gana: aunque pueda tener la comodidad, de que quanto mas breve cansarà à muchos. Ofrezco por aora la primera parte, mientras se queda imprimiendo la segunda, que serà de la misma tela, sin cortar el hilo.

El título es *Fisonomia de la Virtud, y del Vicio: * en que no he pretendido la nouedad, sino la propiedad, como la podrá entender, quiõ reconociere la etymologia del nombre. Si pareciere nuevo, como que sollicita la carnosidad, essa es vna de las condiciones, que pide Seneca de Vita beata cap. 13. *Titulus honestus eligatur, & inscriptio ipsa excitat animum.*

Lo significado es Discrecion de la Virtud, y del Vicio, dar señas; para que se distinga la equiuocacion, que se padece entre lo bueno, y lo malo. Para el qual asunto, sin que se atribuya à presuncion, puede parecer, que ya se me hazè tiempo despues del largo exercicio del pulpito por veinte y cinco años. Y assi en las alegorias del Tilmán notò Ricardo de Sancto Victore, que Joseph, como en quien resplandecia la mayor discrecion de sus hijos, le auia nacido à Iacob despues de la madurez, y experiencia de sus años: *Sed vix serò talem filium mereretur accipere: quia ad discretionis perfectionem non sine magno vsu experientia erudimur.*

Desco aquí seruir à la predicacion con materia à proposito, que se de la mano con prouechosa enseñanza. Con este fin he ordenado vno de los Indices el mas copioso para los sermones de todo el año. Porque como las moralidades son de doctrina vniuersal, han menester la ocasion presente para acertar con la coyuntura, à que se apuntan, como aduertte Seneca epist. 22. *Vetus preuerbium est, Gladiatorem in arenà capere consilium.* Fiar se de vna regla general es auenturrise à errar el lance, quando llega: porque son las circunstancias diferentes, del diuamen. q se discurren comun. Y assi *Cum rebus ipsis deliberandum est.* Va consultada toda la materia deste libro con los Euangelios, señalando el lugar, en que cabe, y se aplica la moralidad.

No hago mas prolixa preuencion, porque la razon desta obra la ha de dar su discurso, como lo dirà el mismo,

INDICE

DE CAPITVLOS, Y PARRAFOS.

Cap. 1. Dificil assumpto, que pide mucha discrecion la Fisonomia de la Virtud, y del Vicio. Proponese el fin de la doctrina, pag. 1.

§. 1. Dar la propiedad à la Fisonomia de la Virtud, y del Vicio, es Juizio referuado à la discrecion, 2.

§. 2. Para discernir la Fisonomia de la Virtud, y del Vicio el hombre es imagen incomprehenfible. Quien se fia de que le entiende, es quien menos le conoce, 6.

§. 3. Siendo tan dudosas las señas de la Fisonomia exterior, deuese penetrar el interior, para discernirla con acierto, 11.

§. 4. Mas parece que es necesario hazer anatomia del coraçon humano, auiendo de discernir la Fisonomia de la Virtud, y del Vicio, 16.

Cap. 2. descubrefe la cara à la Virtud, y al Vicio, para que se haga discrecion de su Fisonomia, 26.

§. 1. La Virtud es la que haziendo manifesto de si mesma, se dà à conocer, y à estimar, 27.

§. 2. Careado el Vicio con la Virtud se vè con Fisonomia de tan mala cara, que à si se descontenta, y defengaña à quien le llega à conocer de vista, 34.

§. 3. El Vicio es, con quien se lia de estar mal, no co con su image; ni con su discrecion, esta se deue estimar por lo que le haze terrible, y amargo à quien mira el vicio en su discreta representacion, 41.

Cap. 3. No està el mundo de cõdicion, sino para que no se le crea, y se le trate con desconfiança, 49.

§. 1. Lo incierto, y dudoso, que està el trato del mundo para no fiarse del, 50.

§. 2. No es posible que aya quietud en el trato humano el dia, que se experimenta en el ninguna satisfaccion, sino desconfiança, 56.

Cap. 4. Injusticia, y defacato, que comete el vicio, hurtando à la Virtud sus adornos, y remedando sus acciones, 65.

§. 1. La malicia no solamente roba à la virtud las galas, sino que de lo hurtado haze gala con desverguença, 66.

§. 2. Hazese la mas graue injusticia à la Virtud, en que se le quiere el Vicio hazer semejante. Remedar à la virtud es burlarse dell, 70.

Indice de

Cap. 5. Mal se encubre lo que ay dentro del coraçon : los afectos interiores siempre muestran su fisonomia, y pintan en la cara sus facciones, 76.

§. 1. Ay pasiones aun viuas, que solo duermen, y descansan: y à poco recuerdo de la menor ocasion despiertan, 78.

§. 2. No vale el artificioso recato, con que se quiere encubrir la deshonestidad: la misma cautela, con que se guarda, es mortuo, para que se haga mayor pesquisa, y se publique mas su escandalo, 87.

§. 3. La ira, y la vengança es passion, que sobrefale, sin saberse disimular. Si se oculta, es para executar su rencor, 100.

§. 4. La vengança yltimamente saca la cara, que encubria, en hallando ocasion de executar su enojo, y desagravio, 110.

§. 5. La ambicion suele ser mal encubierto, porque assi se introduce, y negocia. En fin se descubre, luego que se ofrece el lance de lograr la pretension, 119.

Cap. 6. Siendo la disimulacion, cuya verdadera fisonomia se trata de discernir, y declarar, no puede menos de serle al disimulado odioso el allumpro, 124.

Cap. 6. Auendo de hablar con oportunidad, resueluese, si el siglo presente pide esta discrecion de la Virtud, y del Vicio, 132.

§. 1. Temer se puede, que la disimulacion se doble mas, con dar à entender, que se conoce su malicia, 133.

§. 2. Si es tiempo de enseñar esta fisonomia de la Virtud, y de el Vicio, Dios lo sabe, à cuya discrecion està reseruada la oportunidad desta doctrina, 137.

§. 3. Resueluese si el siglo presente pide para discernir la mascara de su disimulacion, la fisonomia de la Virtud, y del Vicio, 141.

Cap. 8. No son, ni la luz del mundo, ni los sentidos humanos para la discrecion, que pide la fisonomia de la Virtud, y del Vicio, 146.

§. 1. Està la luz del mundo tan achacosa, que mas ciega à los ojos, que los ahombra, 148.

§. 2. Hafe de mirar à otra luz, que no sea la del mundo, para discernir la fisonomia de la Virtud, y del Vicio, 154.

Cap. 9. Peruersion de los sentidos humanos, falsos testigos en la causa de la discrecion, 160.

§. 1. Parece imposible, que los sentidos no se guarden fidelidad entre si, que se informen vnos à otros, de lo que no sienten, 161.

§. 2. Han enfermado los sentidos de calidad, que deliran, y como def.

Capitulos, y Párrafos.

de fauorados ya de la verdad, no la sienten, 165.

Cap. 10. Trátese de curar los ojos, y sepase, que remedio tienen para cobrar la vista conueniente, con que discernan el mal, y el bien, 169.

§. 1. Como oy están los ojos, el mejor partido, que se le puede hacer à la virtud es, que en su causa sean ciegos, 170.

§. 2. Siendo infieles los sentidos, lo que à la discrecion la importa es, mudar de seruicio, y de guardas en su casa para su satisfacion, 175.

§. 3. No ay otro remedio, como que ayan de morir tan apasionados sentidos: mas facil es, que resuciten ya difuntos para sanar estando tan enfermos, y malos, 180.

Cap. 11. Peligra la discrecion en alabar por virtud lo que es vicio: en reprehender por vicio lo que es virtud. Y es que no se discernen, qual sea su propia Fisonomia, 183.

§. 1. Ponderáse la dificultad en el artificio, con que la malicia suele enredarse, para que se abraze, y confunda con la Virtud, 184.

§. 2. No escusa la discrecion aprender, y practicar la arte de diuidir terminos, los que tocan al vicio, y los que pertenecen à la virtud, 191.

Cap. 12. Malicia del discurso para errar la discrecion, y la Fisonomia del Vicio, y de la virtud, 195.

§. 1. No están en fiel los entendimientos con iguales balanças miden lo justo, y lo injusto, como quieren, pesando à su gusto lo malo como bueno, lo bueno como malo, 196.

§. 2. Error del juicio, que no pinta la razon copiando de la verdad, sino que el antojo aya de dar la idea para el retrato de la virtud, 202.

§. 3. No està la discrecion de los entendimientos en la malicia sospechoso, sino en la sinceridad del discurso, con que se acierta, y se diuisa con menos engaño la fisonomia de la virtud, y del vicio, 207.

Cap. 13. Está ignorada la fisonomia de la virtud, porque la hazer sombra, y la escurecen dependencias de respetos humanos, 212.

§. 1. Al gusto del poderoso se finge así la verdad, como la virtud: apruebásele el engaño, y santificásele la malicia de parte de Dios con interpretaciones, y anchas Teologias, 213.

§. 2. No se sabe consultar la verdad: porque quien pregunta antes q̄ se le diga la razon, q̄ pide, el mismo se responde la razon q̄ quiere, 219.

§. 3. Aunque à quien pregunta la verdad, se le responda como quiere la dize, no la sienten, sin vida la verdad no es verdad con la eficacia que conuiene para ser creida, 225.

Cap. 14. Está indiscreta la fisonomia de lo malo, y de lo bueno: de la virtud, y del vicio: porque dà reglas de discurrir, y de calificar las cosas al tiempo, 229.

§. 1. Escusanse cõ el tiempo vanas demasias, excessos, y vicios, 230.

§. 2. Vfos del tiempo, que se llaman nuevos, y son ropa vieja traida, rozada en la antigüedad, y desechada de otras naciones, 237.

§. 3. Mudança de los vfos liuanisima contra la autoridad, por querer condescender en el tiempo à la vanidad de los vientos que corrè, 243.

Cap. 15. Toda la nonedad, que inuentan el tiempo, y el mundo para diuertir los sentidos, no es mas, que boluer à mostrar lo mismo q̃ ya passò. Y toda inuencion durarà tan poco, que impropriamente la han dado en llamar vfo, 250.

§. 1. Engañase el gusto en pagarse de la nouedad: no ay inuencion ni vfo, que no ayà sido desechado de la antigüedad por vejez, 251.

§. 2. Con tantas nouedades como se suceden vnas à otras, no puede auer vfo dellas. Así no auiendo experiencia, ni habito, el vfo es imposible, y peligroso, 254.

Cap. 16. Tiene en su fauor lo artificioso, que contente mas al gusto humano: que lo natural, pero es confessar flaqueza todo lo que es viuir de artificio, 262.

§. 1. Pagarse de lo falso, no de lo fino, es hazer gusto, y estimacion del engaño, 252.

§. 2. Viuir de artificios es confessar flaqueza, y que faltan prendas para la verda dera estimacion, 269.

§. 3. Lo artificioso, y afectado ello mismo se acusa, y condena, 276.

§. 4. No ay medra, ni estimacion afectando artificiosamente, sino pareciendo naturalmente lo que cada vno es: 283.

§. 5. Aquel es conocido dignamente, y estimado, que se contenta con mostrarse, y parecer justamente lo que es, y no mas, 288.

Cap. 17. Muchas en la Fisonomia de la Virtud faciles de caer, dificultades de limpiar, 299.

§. 1. Tiene mal remedio le mala fama, aunque injusta: base de atajar antes que comience à correr, que en corriendo no para, 300.

§. 2. Puede sin motiuo la fama descomedirse con la hermescura de la virtud: pero no suele sin ocasion atreuerse, con que necessita la virtud de resguardo para su decoro, 305.

§. 3. No ay mancha que se quite, ni herida que se cure limpiamente en la cara, y fama de la virtud vna vez ofendida, 310.

§. 4. Está flaca la virtud, y poderoso el vicio, donde se desprecia el buen parecer, y el decoro de la fama, 315.

Los sermones de todo el año.

Cap. 18. La virtud contra quien trata de confundir, ò equiuocar su fisonomía ha de mostrar valor, y tal vez impaciencia: y enojo con su discrecion, 320.

§. 1. La paciencia pide vna mansedumbre discreta, que sufra quando importa, y que se enoje quando conuiene en la causa de la virtud, 321.

§. 2. Manso, y conuenible importa serlo, condecendiendo sin defectar de la obligacion, y afloxando hasta donde no sea necesario cortar, y romper, por no faltar al decoro de la virtud, 329.

§. 3. Importa la blandura hasta donde no es necesario el rigor: como el afloxar en las resoluciones de la virtud, hasta donde no sea menester apretar la mano, 334.

Cap. 19. Fisonomía con que se ha de discernir la autoridad por sus propias señas, y facciones, 338.

§. 1. La autoridad no se pone sino es en el ser, y en la virtud: no ha de querer vno parecer mas de lo que es, 340.

§. 2. El ser no se compone de accidetes exteriores, sino de la sustancia, y forma, que dize la virtud, 347.

§. 3. No es el propio parecer de la autoridad el que se compone de galas: estas las mas vezes desautorizan, mas que honran, 352.

§. 4. Nadie se fie de que le reconocen la autoridad, porque en lo exterior le respeten. Respetase muchas vezes lo que se desprecia, y lo que se aborrece, 357.

Cap. 20. La autoridad no tiene su pondonor, sino en poder lo justo, y conueniente, 361.

§. 1. No es autoridad el poder todo lo que se quiere, sino lo que conviene, 362.

§. 2. La autoridad no califica su pondonor en la vengança, y en la ofension del enemigo, 368.

Cap. 21. La vengança afecta vna maliciosa ignorancia: quiere desmentirse de quien es, y solo confesarse por justa satisfaccion, 377.

§. 1. Ponderase la malicia del malencubierto de la vengança, 378.

§. 2. Discierne se la fisonomía de la vengança, y danse las señas contra la razon, que representa de su rencor, 383.

§. 3. No se discierne ni el mal parecer de la vengança, ni el buen parecer del perdon, 387.

§. 4. Ay grande ilusion en la vengança: porque se les haze à muchos, que tiene cara de ofension, lo que se les antoja al enhaño de su vanidad, 389.

INDICE

Para los Sermones de todo el año!

ADVIENTO.

Domingo primero.

Erunt signa in Sole, & Luua, & Stellis, *Lucæ cap. 21.

Para el juicio de Dios ha de morir la luz del mundo en Sol, Luna y Estrellas: y ha de amanecer la luz de Christo, para que se distinga clara la verdad: * Tunc videbunt Filium hominis venientem, &c. * p 158. num. 13.

Erunt signa in sole. * Los sellos, y signos de la verdad falseados se borraràn, y fundiràn verdaderos para aquel juicio. 159. n. 13. Abrirase el signo de Christo infalible, con que se firme autenticada la sentencia, y la verdad: 160. n. 13.

Matanse las luces del mendo, auocando Dios à si la causa, para sentenciar qual es el dia en este mundo, y qual la noche, 149. n. 2. Asustase la luz, y se confunde, como quien se ve citada à su juicio, y examen, porque suele ser testigo, que depone en fauor de la mentira, 149. n. 3. Y es que la disimulacion maliciosa nada afecta mas que la claridad en su trato, 151. n. 6. Y Dios ha de ser el juez, que distinga entre la luz, y los tinieblas, para discernir qual es Angel de luz, 150. n. 4. Aqui mata Dios la luz del mundo para encender la del cielo, 155. n. 10. Y muerta la luz de el mundo rasga el velo, para descubrir sin sombras sus misterios en el principio del Adviento, 156. 157. n. 11.

Domingo Segundo.

Cum audisset Ioannes in vinculis opera Christi, *Matth. cap. 11.

Iuan en la carcel con los malos. En el mundo tan confuso, ò tan abrazado lo malo con lo bueno, que es peligrosa su discrecion, 187. num. 6. Està en la carcel por bueno. No se acouarde la virtud en declararse por quien es, aunque padezca, 32. n. 8.

Tu es, qui venturus est: * A Christo pide por sus dicipulos, que se manifieste. La virtud no ha de agradecer à otro, que à si misma, el descubris

Para los sermanes de todo el año.

brir su cara, y Filonomia, 26. n. 1. Por si ha de hazer el manifesto de quie
es, 27. n. 2. Si no se manifiesta por si, no ay quien la discierna, 29. num. 7.
Tiene su parecer, y hermosura por espada para mostrar quien es, y triu
far, 31. n. 7. No tiene mas poderosa arma contra el vicio, que manifestar
se, 33. n. 9. En el Adviento este manifesto esperamos que haga en el
mundo la virtud del Hijo de Dios.

Domingo tercero.

Miserunt Iudaei ab Ierosolymis sacerdotes, & leuieas ad Ioannem;
ut interrogarent eum: Tu quis es? * Ioan. cap. 1.

Mala intencion contra Christo trazò esta embaxada, para que en
su competencia se declarasse Iuan por el Mesias. Preguntan la verdad
con recelo de que se les responda la verdad, 117. n. 5. Assi preguntan, no
como quien pregunta, sino como quien resuelue, 220. 221. n. 7. 8. Era
consulta doblada: porque sucede, que consultado vno solo para lo que
pregunta, y para lo que quiere, que se le responda, son dos, 223. num. 11.
Merecian, que à su maliciosa consulta se les correspondiesse con mal
iciosa respuesta, 224. num. 11. Para bien ser, ha de encubrir su animo que
consulta, para que la verdad, y la virtud se le descubra, 224. n. 12. En la
oposicion, que hazian à Christo, disimularon, hasta que hallaron, que
Iuan podia ser su valedor, y trataron de ganarle por suyo para su inten
cion, 114. 115. n. 42. 43. 44. Trataban de adorar à Iuan por el Mesias, y
sidolatria peor que de Gentiles pintar por virtud la que no lo es, 203.
num. 22.

Domingo quarto.

Anno quinto decimo imperij tibi Caesaris, * Lucã 3.
Describe se el tiempo del mundo, y de la venidad, con el qual dan
dan los Principes, faltando à su autoridad, que esta deve traer lo que co
rre con nombre de tiempo à los pies, 245. n. 20. 21. El tiempo ha de ser
uir al prudente, como es Iuan, en quien se hizo la palabra del Señor en
aquel tiempo, mas ya el tiempo domina en los necios, 245. 246. n. 21. Y
quer de viuir con el tiempo es injusta razon, 230. n. 2. Aunque tambien
se le haze cargo de la culpa, que no tiene, sino la malicia humana, 231.
num. 13. Quando andan con el tiempo los juizios, estan achacosos, y le
los, 232. n. 4. Haze del pariente mayor con los hombres, 233. n. 5. No ay
pena

pena igual como la que dà que padecer à los hombres, 233. n. 6. Lo que es vanidad, se llama tiempo, 233. n. 7. En sugetarse al tiempo, parece, q falta libertad, 233. n. 7. Lo que se padece con el tiempo es sin querer, y con pesar, 234. n. 7. Señor tirano, à quien forzadamente se obedece, 238. n. 8. Tal estava el trato del mundo, que para no hazer pie firme en su falsedad escogio Iuan el retiro del desierto, 65. n. 18.

Nacimiento de Christo.

Eccc euangelizo vobis gaudium magnum, *Lucæ cap. 2.
 El Angel anuncia al Hijo de Dios nacido à los pastores sencillos, que los entendimientos con sinceridad son mas capaces de discurrir, y alcanzar lo mas soberano, 210. n. 27. Era la noche buena, y conveniente para esta sabiduria, y siempre es mejor maestro de lo celestial, que el dia, 147. n. 1. Que para conocer à Dios, y su virtud no sirve la luz del mundo, ni los sentidos humanos, 146. n. 1. &c. Llamalos el Angel à ver vn hombre, que no solo es imagen, sino semejança de Dios, 3. n. 4. Que siendo ya hombre, no solo es lo que parece, sino lo que es para ser semejança de Dios, 4. n. 4. Que como ya hombre parece vno, y es otro, 5. n. 5. Quando no le entiendan aun assi se muestra hombre, porque con dezir à vn hombre que no le entienden, està entendido, 10. n. 11.

S. Estevan Protomartir.

Eccc ego mitto ad vos prophetas, & sapientes, & scribas, & ex illis occiditis. *Matth. cap. 23.
 Era sabio Estevan, y assi los falsos le persiguieron hasta matarle. Discreto, con quien no vale la disimulacion, no fuele quererse para amigo, 129. n. 7. Aunque apacible, pues vieron su rostro como de Angel: Viderunt faciem eius, tanquam faciem Angeli. *Actos. 6. se ofendieron del, porque en casos de razon, y de justicia, el apacible ha de echar chispas, como el pedernal herido, 126. nu. 3. Contradezian los enemigos à Estevan, pero no dezian nada. Maestro que solo contradize, y no dize, que mata la luz agena, y no enciende otras que luzga, y ensene, solo confunde, 155. n. 10. Enojaronse con Estevan, como Tiberio, que se enojaba con quien le entendia, 124. n. 1. No se acouardò Estevan en declararse à si, y à Christo, que via en los Cielos, aunque huviessse de padecer muerte por manifestar la verdad, y la virtud, 32. n. 8. Nitencia mas poderosa

Los Sermones de todo el año.

arma contra la falsedad, y el vicio, que este manifiesto, que hazia, 33 n. 9
Solo estaua el Protomartir, y es que la razon en el mundo està de vando
menor, 212. n. 1. * *Ve veniat super vos omnis sanguis iustus, qui effusus
est super terram à sanguine iusti Abel vsque ad sanguinem Zachariae.* *
Aunque Estuan se quenta por primero en morir por Christo. esto de dar
la sangre por la virtud, es antiguo desde Abel, que se viò perseguido de
la maldad. Nada nuevo, ni de virtud ni de vicio sucede ya en el mundo;
143. num. 12.

San Iuan Euangelista.

Conuictus Petrus vidit illum discipulum, quem diligebat Iesus, se-
quentem, qui & recubuit in cœna super pectus eius, Ioan. 21.

Amava Christo à Iuan, y diòle su pecho, y coraçon, no retocado, si-
no descubierta, porque alli como de fuente bebió sus misterios, 131. n. 9.
Alli durmiò, y cerrò los ojos, que estos suelen ser malos informantes de
la virtud, 170. n. 2. Y mejor es, que no vean nada para ver lo que no es,
176. n. 7.

Et dixit: Domine, quis est, qui tradet te? * Lo que no se atreviò à pre-
guntar entonces Pedro, que ay secretos peligrosos para aquel à quien se
fian, 125. n. 2. Preguntò Iuan à Christo, no à otro, quien era el traidor,
porque a vn disimulado solo Dios le entiende, 52. n. 4. Diò Christo su co-
raçon à su amado, y à su amante, que nadie como el amor acierta con la
diferencion, 189. n. 9. Descansò Christo su coraçon en Iuan, con auer di-
cho, que no tenia en que reclinar su cabeça. Raro es el hombre en cuyo
trato se pueda descansar, 60, 61. 62, 63, 64. num. 13, hasta 18. El verda-
dero amor da el coraçon descubierta, 131. n. 9. Quando en el mundo no
se quieren para amigos aquellos, con quienes no vale la disimulacion,
129. num. 7.

Los Inocentes.

Angelus Domini apparuit in somnis Ioseph, dicens: Surge, & ac-
cipe puerum, & matrem eius, & fuge in Ægyptum, * Matt. cap. 2.

Aunque el Angel ordena à Ioseph, que dexes u casa, y con la Madre,
y el Niño Dios huya à Egipto, lo sigue, no solo por obediente, sino por-
que por no tratar con vn hombre fingido, como Herodes, se deuen dexar

las mayores conueniencias, 60. n. 14. Aunque se ve obligado à tratar con gente tan estraña, como los Gitanos, que para tratar en vn hombre doblado con muchos, mas vale tratar con muchos, que cada vno sea vno de por si, 61. n. 14. Y aunque va à tratar con hombres de diferentes lenguas, que no esta la confusion en las muchas lenguas, si muchas hazen vn sentido, y hablan con vn coraçon, 62. n. 15.

Videns quoniam illufus effec à Magis. *Viòse Herod se cogido en su malicia, y difimulacion y desesperòse, 136. n. 6. Dixo, que iria à adorar al nacido Rey, que como traidor difimulado, no se contentò con parecer diferente de lo que era, sino lo contrario, 156. n. 6.

Occidit omnes pueros, qui erant in Berhleem, &c. Bastaua ser difimulado, para ser muerte el viuir con Herodes, 52. n. 4, 5, 6. Despulsòse sin saber à quien auia de matar, que para el acierto en lo que se ha de herir, ò perdonar, se pide el pulso cierto, 183. 184. n. 1. Fue como Dario, que por matar à quien temia, diò la muerte à quien no le auia hecho mal 167. num. 6.

Circuncision.

Postquam consummati sunt dies octo, vt circuncideretur puer, vocatum est pomen eius Iesus, *Lucæ cap 2.

Para prueba de quien era este hombre Dios, se dexò abrir las entrañas, y en sus lagrimas mostrò abierto el coraçon, 16. n. 18. No examinò tanto el cuchillo, que rompiò la carne, como la discrecion del Angel, que le puso el propio nombre de Iesus: * Quod vocatum est ab Angelo, *18. n. 20. Aunque fue necesario hazer anotomia sangrienta, para acertar con el nombre propio, 21. n. 24. Fue que la verdad de quien era, no estaua en el exterior, sino en el coraçon, 11. n. 13. Vn Angel se dà por mensagero del nõbre para su testimonio, y es q̄ la veedad se estima, ò se desprecia segun la persona, que la dize. 228. n. 16. A los ocho dias derrama sangre el niño Dios, y aunque parece temprano, el amor, y la virtud no viene con el tiempo, sino con la razon, y con la ley, 245. n. 20. 21. 22. &c. Niño, y no quiere encubrir ya su amor: vn afecto grande no cabe en el coraçon sale à la cara en las lagrimas, en la sangre, que vierte, de que tiene, y tremola la vanderà de su amor, 76. 77. n. 1. 3.

Epiphania.

Cum natus esset Iesus in Bethleem Iudæ in diebus Herodis Regis; ecce Magi. Matth. cap. 2.

Con ser la estrella indicio del nacido Dios, no basta aver visto à la Estrella, sino vian al mismo Dios hombre, à quien solo se huvo de agradecer la Epiphania, y manifestacion de su hermosura, 26.n. 1. Por si huvo de hazer el manifesto de quien es, 27.n. 2. Si no se manifiesta por si, no ay quien le discierna, 29.n. 5. Mostrò el Niño Dios su belleza por azeros de espada, con que triunfò de postrados Reyes, que le adoran, 31.n. 7. No tuuo para su manifestacion mas abonado testimonio, que à si mismo, 31.n. 7.

Audiens autem Herodes Rex turbatus est. * Aunque disimulado Herodes mostrò en su turbado rostro el afecto de ambicion, que reinaua en su pecho, 76.n. 1. 2. 3. Como ambicioso era disimulado, mas no pudo menos de manifestar su pansion, 117.n. 44. &c.

Sciscitabatur ab eis, vbi Christus nasceretur * Consejo pide, de que haze autoridad el Principe, no de tomarle. 214.n. 1. Aunque le pide con zelo de la verdad, no se la dà, sino el que pide su gusto, 214.n. 3. Turbado consultò, mostrando su animo, auindole de encubrir quien consulta, para que sin otro respeto, se le responda la verdad. 214.n. 12.

In Bethleem Iudæ: Sic enim scriptum, &c. * Falsamente alegaron el texto Sagrado, torciéndole à su sentir, 217. 218.n. 5. P. Son letrados, y si se les apasiona el discurso hazen lo negro blanco, lo blanco negro, 197.n. 17. * Ecce stella, quam viderant in Oriente, antecedebat eos. * Era necesaria la luz de Dios para discarnir al vicio entre tanto, como se procura auccindar con la virtud, 50.n. 2. Buelue Dios à obligar à la estrella que alumbra, porque los que son luz de Dios han de ser obligados à que alumbren aunque sea por fuerza, 184.n. 2. Y que alumbren extraordinariamente contra lo extraordinario; q̄ confunde la maliciosa escuridad, 186.num. 5.

Septuagesima.

Simile est regnum ecelorum homini patri familias, qui exijt primo mane eoduecere operarios in vineam suam, Matth. cap. 20.

A la mañana, y à la luz del dia aguardò el discretò pãdre de familias para elegir los obreros da su vina: *Primò manè. * Importa la luz para discernir, quien es bueno, y quien es malo, 50.n. 2. Por falta de luz se desconocen los que son dignos de estimacion, y de amor, 185.n. 3. * Còducere operarios in vineam suam. * A quienes auia de embiar sino labradores para su viña? no se quiere sino al que se le dà el oficio, para que es, 292.n. 34. En el oficio, que dize con el talento propio, se medra. 291.n. 33. Quien no se contenta con parecer lo que es, se pierde, 298.n. 37. * Quid hic statis tota die otiosi? * Ociosos como estauan, esperauan su interès: parece, que la ambicion està mano sobre mano, y aun assi no està de valde, ni inocente, 122.n. 49. Es la ambicion como la serpiente, que con el frio se entorpece, y con el calor auia, 123.n. 5. * Accientes murmurant &c. Embidiosos se mostraron, y assi indignos, 80.n. 7. No lo pudieron disimular, que la envidia es mala de callar, 81.n. 7.

Sexagesima.

Semen est verbum Dei. * Lucã 8.

Predicador no superficial, sino que penetre, como el grano, que se siembra, que para dàr fruto, no se queda en la superficie de la tierra, 23.n. 26. Haciendo anotomia de las acciones buscandoles la vida para dar con el alma de la intencion, 24.u. 27. Dan en lo viuo, sin ofender, ni lastimar. 24.n. 27. Habladas de coraçon para creídas, y dichas à Reyes. 30.n. 6. Sean sus sermones, que traten la malicia, no para afinarla, sino para consumirla, 46.n. 23. Como ha de ser discretò el Predicador en lo que habla, y repende, 195. nam. 5.

Quinquagesima.

Eccc ascendit in Hierosolymam, & consummabuntur omnia, que scripta sunt per prophetas de filio hominis. Lucã 18.

Refiere sus injurias, y Tormentos Christo sin menoscabo suyo, q el Sol no se eclipsa para deslucimiento propio sino para que se quede à escuras el mundo, 346. 347.n. 8. Que resucitarà, dize: * Tertia die resurget * El resplandor de la virtud es tan claro, que no le puede escurecer la mala intencion, 304.n. 8. Injuriao, aunque dize la verdad, no es entendido: * Et ipsi nihil horum intellexerunt. * Y es que la verdad se estima, o se desprecia, segun el punponor de quien la dize, 228.n. 16. Refu-

Los sermones de todo el año.

ció en fin glorioso: *Tercia die resurget. *Porque la virtud aunque ofendida, y sin honra, vltimamente triunfa, 348. 349. n. 9.

QVARESMA.

Miercoles de Ceniza.

Cum ieiunatis, nolite fieri sicut hypocritae tristes, *Matth. 6.

Memento, homo, quia pulvis es, & in puluerem reuerteris, Genesi. cap. 3.

En este dia se propone la incertidumbre de la disimulacion, y de la vida humana, como semejantes, tan hipocrita vno como otro, 55. n. 8. Promete la vida humana, como el disimulado, que no cumple, 55. nu. 8. Tratar con el disimulado es muerte. De su disimulacion se ha de temer con la incertidumbre del quando, y como llega, como la uerte, 52. n. 4. Es cierto, y es incierto el engaño de la disimulacion, solamente no es vno como la muerte, 52. n. 4. Como quien se fia del falso hypocrita, se engaña, assi es el fiarse de la vida humana, 54. n. 6. Poluo es el hombre por lo mudable, aun quando viuo, que como Dios es el que es, assi el hombre no es el que es, 8. n. 9. En su inconstancia no ay dia essento de variedad, 6. 7. n. 7.

Nolite thesaurizare vobis thesauros in terra, vbi aritho, & tinea demolitur. *No ay en la tierra valor. del qual fiar el gusto, ni la estimacion, y assi todo es descartarse oy de lo que ayer apeteció el antojo, 250, 251. n. 1. No duran. dan buelta las cosas deste mundo, 252. n. 3. Tode es vejez comido de polilla, quanto se gusta, y precia. 252. 253. n. 4. Mundo apariencia mouiendose en torno su figura inconstante, 253. n. 5.

Viernes de los enemigos.

Audistis, quia dictum est antiquis, Diliges proximum tuum, & odio habebis inimicum tuum, *Matth. 5.

Amar al proximo, juzgandole por amigo, y bueno, aunq̃ no lo sea, feliz error, 208. n. 25. Tratanse como enemigos, los que son amigos por falta de discrecion, 185. n. 3. Ay quien aborrezca disimulandolo, y es mas para temido, que el enemigo declarado, 102. 103. n. 30. 31. Enemigo, y pare-

cer amigo mas que Demonio, 109.n.36. Vengança toca con el fraterge-
 ma à recoger para embestir sin resistencia, 100.n.28. La que destoga en
 palabras templa lo ardiente del coraçon, 101.n.29. La disimulada con-
 tagio, del qual nadie se guarda, 101.n.29. Con señas de amistad acomete
 sin defenfa: 104. 105.n.32. Consultase con solo el Demonio para ha-
 zerla inuisible, 108.n.35. La que se encubre, saca la cara en hallando, co-
 mo executar su rencor, 111.n.38. 39. &c. En hallando valedor, le trata
 de ganar por suyo para su intencion, 114. 115.n.42. 43. 44.

Domingo primero.

Du Jns est Iesus à Spiritu in desertum, vt tentaretur à Diabolo;
 Matth. 4

Al desierto hu yendo el trato de los hombres guia el Espiritu à Je-
 sus, que en su trato no se ve la seguridad, como los cimientos de la ca-
 sa, 57.n.9. Con los hombres es imposible, ò dificultoso, porque no ay en-
 tenderle, 60.n.13. Por no tratarle, se auia de ir al desierto aun dexando
 las mayores conueniencias. 60.n.14. En el trato humano, en que no se
 puede hazer pie firme, mejor es el retiro, y la clausura, 64.n.18. Peligro-
 so, en que no se ve el tropiezo, hasta pue se cae en el. 105.n.33.

Accedens tentator. * Llegò con reboço à combatir, y es que el va-
 liente disimulado para ser traidor e es couarde, 104.n.32. La malicia
 guarda la cara, para que por desconocida no se le niegue la entrada, 96.
 n.23. Diòse le Christo por entendido, que asì se obliga à que huya, y
 se esconda; 135.n.5. No se vale de escuridad, sino de la luz de la Divina
 Escritura para engañar, 151.n.6. Ciro el testimonio de la Escritura fal-
 samente, 217. 218.n.5. 6. Autor de la disimulacion el Demonio, 150.n.
 5. Nada afeçla mas que la claridad, quando mas confunde, 151.n.6. No
 se contenta con parecer diferente, sino lo zontario de lo que es, 156.
 num.6.

Tunc reliquit eum Diabolus. * El disimulado, que se vè cogido en
 su malicia, se desespera, 136.n.6.

Miercoles 2. de las señales.

Magister, volumus à te signum videre, * Matth. 12.
 Señales piden, apariencia nomas, imagen, que no sea semejança
 de

Los sermones de todo el año.

de la virtud, 3. n. 4. Imagen, y apariencia de la verdad se quiere, no la verdad, 49. n. 21. Señales, o signos de la verdad están falseados, y en el juicio de Dios se fundirán, y borrarán, 159. n. 13. Entonces se abrirá el signo de Christo infalible, con que se firme autenticada la verdad, 160. n. 13. El dar señas propias de la virtud es obra de la discrecion, 3. n. 4. Su Fisonomia está con sus propias señas en el coraçon, 17. n. 21. No está en las señas exteriores, 11. n. 13. Ver quieren: * Signum videre, * Quando la discrecion de la virtud no la dan, ni la luz del mundo, ni los sentidos humanos, 146. n. 1. Porque son testigos falsos, injustos luezes en la causa de la virtud: 160. n. 1. Antes deliran, y como desauciados de su verdad, no la sienten, 165. n. 6. 7. 8. 9. 10.

Magister, * llaman à Christo Maestro, no como algu nos que se vñan, que solo contradizen, y no dicen nada, matan otras luzes sin encende r otra, lo qual es confusion, 155. n. 10. Maestro, porque está indecisa la discrecion sobre qual es bueno, y qual malo, 188. n. 8. Y pide arte, y fortuna el acertar, 189. n. 9. 10. Ha de tener su Geometria en medio los terminos de la virtud, y del vicio, 192. n. 13.

Generatio praua & adultera, signum querit, & signum non dabitur ei, nisi signum Ionæ prophetae. * Corta la discrecion, aunque duela mas como diestro tringante por la coyuntura, dando en Ionàs señal de penitencia, y saluacion, 193. n. 14. Precinde luciendo lo que no ha de abrafar, abrafando lo que no ha de lucir, 194. n. 15.

Viernes 2. de la Piscina.

Erat dies festus Iudæorum, * Ioan. 5.

Aia de fiesta escoge Christo para hazer bien, aunque ya las fiestas suelen ser para el diuertimiento mas profanas, que deuotas, 49. n. 22. Están los concusos de piedad, y deuocion tan profanados, que los huye el recato, por no concurrir con el vicio, 73. 74. n. 10.

Angelus Domini descendebat secundum tempus in piscinam, & mouebatur aqua, * Turbauase el agua, aunque era el Medico Angel, y es que el Medico, aun el espiritual, rebuelue mas humores de los que auia, 233. n. 2. Baxaua el Angel segun el tiempo, que su oportunidad importa para la discrecion: * Secundum tempus, 139. n. 8.

Trenta y ocho años auia estado enfermo el perlatico, y le pregunta el Señor: * Vis sanus fieri? Acordòle el mal, que padecia, que su ignorancia haze menores los males, para que no se traten de curar, 133. n. 2.

Respondió, no echandose la culpa, como deuia, sino escusandola: que dar se por entendido con la malicia, tal vez es acordarla, que se esconda, 135 n.4. Si queria, le preguntò Christo, y es que se le ha de abrir al hombre el coraçon para conocerle, 16 n.18. Para que su anotomia no se haga segun la Medicina del mundo, que examina el mal, quando està difunto, el lugero, 22 n.24.

Toile grabatum tuum, * la cama, en que al parecer descansaba, y padecia, manda el Señor, que la tome à peso, que el engaño probado lo que es, desengaña, 47.48 n.17.

Los Fariseos condenaron la cura milagrosa, y es que ay Letrados, que hazen mal del bien, segun lo quieren discurrir, 197. n.17.

Domingo 2. Transfiguracion.

Resplenduit facies eius sicut Sol. * Matt. 17.

La cara de Christo pareció vn abismo de luzes, las caras de los hombres son vn abismo de confusion, en que la discrecion se va à pique, 13 n.14. Su luz Diuina, que nacia del interior, no como la del mundo, que no es mas que relampago, que rompiendo de escuridad, anuncia rayo, 347. n.6 Pareció Sol, à cuya luz propio, nadie con ponerse delante, la puede escurecer, 347. n.8 Como el Sol, à quien nadie puede dar à conocer, si el mismo no se declara, que la virtud no ha de agradecer à otro, que à si misma el descubrir su cara y Fisonomia, 26 n.1. Por si ha de hazer manifesto, de quien es, 27. n.2. Si no se manifiesta por si, no ay quien la discierna, 29. n.7. Tiene su propio parecer, y hermosura, para mostrar quien es, y triunfar, 31 n.7. No tiene otra arma mas poderosa contra el vicio, que manifestarse, 33 n.9. Tan claro ha de ser su resp'ador, como el Sol, que no pueda escurecerle ninguna mala intencion, 304. num.8.

Vestimenta autem eius facta sunt alba, sicut nix. * Viste candor de nieue, y ostenta rayos de sol, que las galas de Dios hazen acordar del cielo, y de la virtud, 88 n.15. Aunque vistiendose de nieue, mostrò, que las galas tomadas deste mundo, no teniendo mas que figura, no tienen vfo, para la duracion, como la Nieve à vista del Sol, 2, 8. n.10.

Mier

Los sermones de todo el año.

Miercoles tercero.

Ascendens Iesus Ierofolymam, assumpsit duodecim discipulos suos secretò, Matth. 20.

El secreto, que les encomendaua Christo à sus discipulos, era seguro, no como los secretos del mundo, que son peligrosos para aquelà quien se fian, 125. n. 2. Descubreles el coraçon afligido con la memoria anticipada de sus penas, que con los amigos no se deve encubrir, sino quitar el rebozo al corazon, 131. n. 9. Quando à los amigos del mundo no se ofrece sino disimulado el coraçon, ibid.

Tunc accessit ad Iesum mater filiorum Zebedæi adorans, & petens aliquid ab eo. * Antes Salome adorò, despues pidió: la ambicion al principio es mal encubierto, que assi se introduce, y negocia: comiença doblando la rodilla por humildad, y modestia, y rompe en arrogancia, 117. n. 44. Conoce la ambicion, que tiene mala cara, y assi la cubre al principio, 120. n. 46. Finge modestia, como el saltador, que se retira para asegurar el robo, 121. n. 47. Está en calma, mientras no la corre el viento, 122. n. 48. Situe al principio el buen vino, por postre el vinagre, 117. n. 44. Escorpion, que tiene el veneno al fin, bid. Da al principio el buen vino, despues el poso de las hezes, 119. 120. n. 46. Como la serpiente, que con el frio se entorpece, y con el calor auiva, 123. n. 50. Nescitis, quid petatis? * No son para tanta altura, y Christo, como quien los quiere bien, se la niega, 292. n. 34.

Et audientes decem indignari sunt de duobus fratribus. * En viendo los demás discipulos à Christo, que se enfadaua con los dos hermanos, aunque disimulauan antes brotó su indignacion, porque les faltò, à quien tener respeto, 113. 114. n. 40.

Viernes tercero.

homo erat pater familias, qui plantauit vineam, Matth. 21.

El padre de familias era hombre, que representaua à Dios, para lo qual no bastaua ser imagen suya, como quiera, sino semejança suya, que pide obras, como plantar la viña, cercarla, guarnecerla de torre, y acomodarla de lugar, 3. 4. * Sepem circumdedit ei. * Pafola resguardo, que la virtud, particularmente la honestidad, le ha menester para preuenir

los temerarios arrojamientos de la calumnia, 306. n. 9. Y aun no solo ha de rebatir el acometimiento, sino tambien el amago, quando aun este de desacredita, 308. 309. n. 12. * Fodit in ea torcular. * Dio à la viña lagar, en que se apura el fruto, y se discierne lo prouechoso de lo inuutil, lo bueno de lo malo, la qual es discrecion no solo necessaria, y sino que requiere oportunidad de tiempo, como se adhiere: * Cum autem tempus fructuum appropinquasset, 137. 139. n. 7. 8. Sobre que se suele ver indecisa la discrecion en qual es bueno, qual malo, 188. n. 8. Y se pide arte, y fortuna para acertar, 189. n. 9. 10.

Locauit eam agricolis. * Arrendò la viña à labradores, à los que eran del officio, que este se ha de dar segun el talento 291 n. 33. Y lo contrario no es querer bien, à quien se dà officio, para el qual no es, 292. nu. 34. * Misit seruos suos, vt acciperent fructus eius. * Pidiòles quenta, que esta no se excusa para el porte justo, y proporcionado à la calidad, y caudal, 338. n. 1.

Agrauada la justicia, y ofendido el señor en tantas sinrazones, y enauer dado la muerte à su hijo: * Cum ergo venerit Dominus vinea, quid faciet illis agricolis? * Que hará con seruos tan malhechores: Enojarse justamente, que aun los presentes comprehendidos en la misma causa lo juzean asi: * Ajunt illi. Malos male perdet, & vineam suam locabit alijs agricolis. * Justo enojo, el qual no và delante, sino sigue à la razon, 324. n. 6. Y aunque en las ofensas de la virtud el enojo deue ser templado, y discreto, 325. n. 7. Quien no se enoja en la ofensa de la virtud, es necio, y vil, 325. n. 7. Y ay enojos, que desenojan à Dios, y manfediumbres, que le enojan, 326. n. 8.

Domingo tercero.

Erat Iesus eiciens Dæmonium, & illud erat mutum, Luc. * 11.

El Demonio, como autor de la disimulacion, 150. n. 5. hazia el mal, y le callaua, con dicion la mas pernicioso de la malicia, pues quando desfoga en palabras aunque de brabuça, rempla lo ardiente de la vengança, 201. n. 29. Y con tan perjudicial disimulacion solo Iesus, como quien era Dios, se podia entender, 52. n. 3. Porque à la puerta de la disimulacion no se llama, para que abra el coraçon, sino para que responda con enfado, 126. n. 4. Y suele doblarse mas con dar à entender, que la entienden, 133. n. 2. Disimulase, como se dobla, y se guarda el vestido precioso para sacarle el dia de esta, 78. n. 4.

Bedanota: * Iste apud Matthæum cæcus fuisse dicitur. * Ciego estaua, que no via el mal que padecía; y el vicio agradece el que no se ve, porque muriera de mirarse, 36.n.13. Curase con verse à si mismo, 37.n.14. Muerte à traicion, como la serpiente, para no ser visto, 39.num.16. Diòle ojos Christo, dize Beda: * Cæcus vider. * No para ver el mal, que ya estaua sano, que con quien se ha de estar mal con el vicio, no con su imagen, y discrecion, 41.n.17.

Et cum cecisset Decronium, locutus est mutus. * Destertò al De monio, y saluò al hombre, acierto propio del amor, y zelo, herit, y perdonar à quien conuiene, para lo cual se pide arte, y fortuna, 189.n.9.10. Sièdo la discrecion diestro trinchant, que dexe sano lo que no se deue cortar, y solo corte por la coyuntura, 193.n.14. Que piccinda luciendo lo que no ha de quemar, quemando lo que no ha de lucir, 194.n.15.

Miercoles quarto.

Accesserunt ad Iesum ab Ierosolymis Scribæ, & Pharisei dices: Quare discipuli tui transgrediuntur traditiones seniorum? * Matth. 85.

Era calumnia, que traspassauan los estatutos de los mayores, pero el mordido de la calumnia, aunque sane della, queda con cicatriz para la nota, 300.301.n.2. No solo mancha la nota, siendo verdadera, sino falsa, 312.n.15. Sea verdad, ò sea mentira, tan malo es vno, como otro para la opinion, 311.n.13. Nunca queda tan bien, de quien vna vez se murmurò, como de quien nunca se habló mal, 301.n.3. Yes que la fama, que vna vez se quita, por marauilla se restituye por en tero, 315.n.18. No ay sal para sanar vna fama, que se començò à adañar, 315.n.18. Muestranse zelosos, de que se observe lo antiguo: * Traditiones seniorum. * Y son de los que alaban lo antiguo, quando viuen segun su antojo à lo nuevo, 237.n.10.

Quare & vos. * Enojasa Christo, como quien zela, que la opinion de los suyos sea bien parecida, y hermosa, 310.n.13. Quare & vos transgredimini mandatum Dei propter traditionem vestram? Nota los de que discurrían los mandamientos de Dios, para hazer lo injusto probable, 196.n.16. Que discurrían no la verdad, sino como sea verdad la mentira, 195.n.1. Sus entendimientos eran infieles, que hazian lo negro blanco, lo blanco negro, 197.n.17. Desestimauan à los dicipulos de Christo,

porque no los querian bien, y es que no se conoce à quien se abrece;
23.n.25.

Viernes quarto.

Venit Iesus in Ciuitatem Samariam, quæ dicitur Sichar, * Ioan 4.

Viene Christo fatigado à Sicar, donde sentado en el borde de vna fuente, espera humanamente à vna muger de mediana fuerte, y de condicion ordinaria. Fue condescender, inclinarse sin caer, para dar la mano, quedandose en la altura de su estimacion, 332.n.14.15.16. Y aunque el zeloso no tenga condicion de acomodarse, hagase à la condescendencia, aunque le cueste, y se fatigue, 330.n.12. No obitate que es raro el que se acomoda à otros, que sea acomodándose con su conciencia. 330.n.12. Y si se acomoda al gusto ageno, aunque sea con necesidad, le desprecian, 331.n.13. Ganar el gusto ageno con autoridad propia, es punto de discrecion diuina, como procedió Christo con la Samaritana, 331.n.14. Pide Christo apaciblemente à la Samaritana de beber: *Mulier dà mihi bibe. *Fue apacibilidad, que quanto mas tratada se hizo mas suave, y provechosa para su conuersion, no como las apacibilidades del mundo, que comunicadas abrafan, y penetradas sechan chispas, como el pedernal. 126.n.3. Fueron palabras las del Señor, que tirando al coraçon de la muger, le penetraron, 23.n.26. Que haciendo anotomia de su proceder, le buscò la vida para dar con el alma de su intencion, 24.n.27. Dando en lo vicio sin ofender, ni lastimarla, 24.n.27.

Ofrecela Christo otra agua, y la muger responde: *Da mihi hanc aquam. *Pidiò bien, pero su motiuo era simple, por la razon sola de no tener vna cosa, para estimarla, aunque sea vil, 24.n.16. Dala en rostro con su ruin trato: *Quinque enim viros habuisti, & nunc, quem habes, nõ est tuus vir. *Gusto, que no es sano, sino enfermo: en tanta variedad de antojos, 250.n.1. Descartandose oy de lo que mañana echa menos, 251.n.1. El buen gusto es constante, el malo variable. 261.n.13.

Nunquid tu maior es patre nostro Iacob? *Theophylacto: *Vide, vt se in Iudaicam nobilitatem iutrudat. *Apropiafe la nobleza, que no la toca, y auiendo de callar el hurto de la estimacion agena, la blafona, 69.n.3. La modestia es la que esconde, y calla las prendas propias. 67.n.4.

Domine, vt video, propheta es tu. *Parecia à la Samaritana, q̄ auia viuido en sus torpezas con tanto secreto, q̄ no las podia saber, sino en profeta: y engañauase: porque con la deshonestidad no vale el artificio re-

Los Sermones de todo el año.

Capo, 87. n. 14. Antes enseña à los demás vicios à ser desvergogados, 90.
p. 17. Y es la pasión mas libre, y desenfadada de todas, 91. n. 18.

Domingo Quarto.

Abijt Iesus trans mare Galilææ, quod est Tyberii abis, & sequabatur
eum multitudo magna, * Ioann. 6.

Para seguir su propia conueniencia aun los necios, y brutos se en-
tienden, 351. n. 11. Agradecida à Christo la muchedumbre por los bene-
ficios para seguirle, y respetarle. * Quia videbant signa, quæ faciebat su-
per his, qui infirmabatur. * Quando los poderosos del mundo piden agra-
decimiento aun por los agrauios, 360. n. 20. 21. Y se guarda respeto al
hombre mas aborrecible, si es temido. 358. n. 18. En tal caso el respeto
forzado es pena para quien le rinde, y de ninguna estimacion para el que
así se le ve respetado, 359. n. 19.

Cum subleuasset oculos Iesus, & vidisset. * Sentóse en el trono de
la gracia para juzgarla necesidad, 361. n. 1. Su autoridad la puso en po-
der lo conueniente, 361. n. 1. Es dada de Dios, y así obra de parte de Dios
la autoridad, 366. n. 7. Y la autoridad ha de ser inferior à la razon, 367. n.
8. Así preguntà Christo, parece que no à su Magestad, sino à Felipe, lo
que conuiene. * Vnde ememus panes, vt manducent hi? * Preguntò pre-
guntando, no como otros, que preguntan resoluiendo, 220. n. 7. 8. Es el
Principe el mas pobre de la verdad, aunque es, quien mas la pide, 213. n. 2.
Suele hazer variedad de pedir consejo, no de tomarle, 214. n. 2. Pide co-
sejo el Principe con zelo de la verdad, y no se le dà, sino el que pide su
gusto, 214. n. 3. * Ipse enim sciebat, quid esset factururus. * Preguntaua co-
mo Dios, que sabia lo que auia de hazer: en esto le quieren imitar los hõ-
bres imprudentemente, los quales antes toman la resolucion, despues ha-
zen de los que dudan, como que preguntan, 222. n. 9.

Miercoles quinto.

Præteriens Iesus vidit hominem cæcum à natiuitate, * Ioan. 5.

Estaua ciego, y malo, gran riesgo! mal, que priua de sentido, el mas
peligroso, 378. n. 8. Preguntan los dicipulos. * Quis peccauit, hic, aut pa-
rentes eius, vt cæcus naceretur? * Parece sospecha maliciosa, la qual es
presuncion propia de la discrecion humana, echarlo todo à la peor par-
te, 209. num. 26. Pero no halla la verdad, porque la rezela, ò la huye,

210.n.27.28. La fineeridad en discernir llanamentè es la que discierne mejor, y acierta con la verdad, 209.n.28 * Venit nox, quando nemo potest operari. * Por falta de discrecion, y de luz, no se conoce, quien es cada vno, y se trata el amigo por enemigo, 185.n.3.

Liniuit lutum super oculos eius. * No podia menos de escocerle la medicina del lodo, siendo tan delicados los ojos: mas los ojos malos son malos de remediar, porque se ofenden del colirio, que los cura, 169.n.3. Abria Dios estos ojos para la salud, que otros ojos se abren al mal, no para remediarle, sino para encubrirle, 134.n.4. Se suelen abrir para materia de mas delirio, 165.n.6. Los que se abren, quando se auian de cerrar, reprobados de Dios, 166.n.7. Malos informantes, y testigos de la virtud, 170.n.2. Los que estàn de otro color de lo que miran, son ciegos, y no ven la verdad, como les sucediò à los calumniadores del milagro presente 174.num.5. Y mejor es, que no vean nada, para ver lo que no es, 176.num.7.

Viernes quinto.

Erat quidam languens Lazarus à Bethania. * Ioan. 11. Estaua Lazaro malo, y viuia en vn castillo, palacio illustre. * De Castello Mariae & Marthae sororum eius. * Aqui era figura del peccador, y fuele ser la casa lucida, y adornada con indecente dueño 270 n. 10. El auiso de la enfermedad le embiaron las hermanas, no el doliente. * Ecce, quem amas, infirmatur. * Padeciendo el mal, parece, que no le sentia, en lo qual mostraua su peligro de muerte, pues era mal, que le priuaua de sentido, 378.n.2. Estando asi malo, era mas faeil su resurreccion, que su remedio, 175.n.6. Malo dizen que està, y que le ama Christo, y significa en lo moral, que lo malo suele estar tan abrazado con lo bueno, que espeligrosa su discrecion, 187.n.6. Dize Christo. * Lazarus amicus noster dormit. * q dormia, y hablaua de su muerte. * Dixerat autem Iesus de morte eius. * Tratole como viuo aunque era ya muerto, porque era amigo: hablar bien de los amigos, aunque al parecer con engaño, es vn error feliz, 208.n.25. Muerto ya no estaua para tratado, y assi le llamó amigo: en el language del mundo pudiera passar, donde se quieren como los ojos, y se estiman, como si fueran los pies, y las manos los amigos que corrompen, y escandalizan, 164.n.5.

Tunc ergo dixit eis Iesus manifestè, Lazarus mortuus est. * Muerole trata de ir à curar: * Sed eamus ad eum. * Es Christo de los Medicos,

Los sermones de todo el año.

dicos, que en la anotomia de los muertos llegan à averiguar el mal ya sin remedio? 22. n. 24. No: que Christo es Medico, que haciendo anotomia del estado, en que se halla Lazaro, sus palabras le buscaran la vida, para dar con el alma de su enfermedad, y para boluerle el alma al cuerpo, 24. num. 27.

Inferemus it spiritu, & turbauit semetipsum, & dixit: Vbi posuistis eum? Enojo fue aqui el de Christo con la muerte, porque se auia atreuido à un amigo suyo. Mas * Turbauit semetipsum. * Fue enojo, que le mandaua, como queria, y quien tiene à su aluedrio el justo enojo, tiene licencia para usar del. 328. n. 11. El justo enojo no và delante, sino sigue à la razon, 324. n. 6. Quien no se enoja en las ofensas de la virtud, es necio, y vil, 329. n. 7. Ay enojos, que desenojan à Dios, y manfedaambres, que le enojan, 326. n. 8.

Domingo de Passion.

Qui ex vobis arguet me de peccato? Si veritatem dico vobis, quare non creditis mihi? Ioan. 8.

Este es dia, en que comiença Christo con demostracion de lutos en su Iglesia à dar ya señas de su passion: assi se pone con gente disimulada, y falsa, con quien el tratar es muerte, y causa horror: 52. n. 4. El trato de su disimulacion se ha de temer con la incertidumbre, de quando llega, como la muerte, 52. n. 4. Disimulacion incierta, y cierta, pero no es vna sola como la muerte, 52. 53. n. 4. Es como la vida humana, de la qual os hombres se fían, y se engañan, 54. 55. n. 6. 8.

Ponese el Señor à dar satisfaccion de su inocencia, y de su verdad: auenturado lance, porque el defenderse, y el no defenderse vno, y otro es peligroso, 321. n. 2. Parece que se le echa aqui menos la paciencia: mas esta no siempre conuiene, que la paciencia deue ser con su sal, y discrecion, sufriendo, y enojádose, quando importa, 321. 3. 4. 5. Mas el enojo en las ofensas de la virtud ha de ser templado, y discreto, 325. n. 7.

Nonne benè dicimus nos, quia Samaritanus es, & Dæmonium habes? * Que llaman, que dicen bien, quando hablan tan mal? Ay entendimientos desleales, que discurren con infidelidad, para que parezca bueno lo malo, 297. n. 17. Y no ay tal injusticia, como parece: justo, y no ser lo, 65. n. 1. Robar el vicio à la virtud las galas, y hazer gala de lo hurtado, 66. n. 2. 3. 4. 5. El remedar el vicio à la virtud es burlarse della, 70. num. 7. Mostrar, que se toma el peso en la mano, y assi engañar, 198. n. 18.

Miercoles sexto.

Fa^{ca} sunt Encenia in Ierofolymis, * Ioan. 10.

En la solemnidad de las Encenias se celebraua la renouation del templo, no como nueuo, sino renouado; boluendo à ser nueuo lo q fue antiguo, con que no ay preferir lo passado à lo presente sin necesidad, ò caduquez, 141. n. 10. Esta antigua como necia la reprehension del tiempo presente en contraposicion del antiguo, 142. n. 11. Nada nueua ni de virtud, ni de vicio sucede en el mundo, 143. n. 12. Mudanças de balle, en que con todos sus lazos se baelue à su antiguo puesto la malicia, 145. n. 13. En lo humano todo lo que es apetecer nouedad, es antojo enfermo, 250. n. 1. Descartase el antojo de lo que despues echa menos, 251. n. 1. Así para la liuiandad no corren los vsos, dan bueltas, 251. n. 2. 3. 4. Y las galas, que llaman vsonueuo, son bocados mordi dos de la antigüedad, todo lo que se juzga por nueuo, 253. n. 4. Y es q en la apariencia, ò tramoya se inuente en torno la figura del mundo, 253. n. 5. 6.

Ambulabat Iesus in porticu Salomonis. * A la entrada del templo se pone à pasear Christo, notando la reuerencia, con que venian à la fiesta: En que ay mucho, que auerignar: porque oy se estima con escrupulo la deuocion, y el concurso à las Iglesias por el remedo, con que la quiere contrahazer el vicio, y la profanidad, 70 71. n. 7. 8. Y por afectar la apariencia de la virtud los malos, la ponen en mala fee con los buenos, 72. 73. n. 9. 10. Venfé acciones deuotas, de faereditadas por la disimulacion artificiosa, que las finge, 73. n. 10. Y huye el recato los concursos de piedad por no concurrir con el vicio, 74. n. 10. Y así en manos del vicio se hallan las acciones de la virtud enuilecidas, y defestimadas, 75. n. 11.

Viernes 6. del Concilio.

Collegèrunt Pontifices, & Pharisei concilium aduersus Iesum. Ioann. 11.

Juntan concilio los Pontifices, y Fariseos, no tanto para saber la verdad, como para autoridad, para que entienda el pueblo, que las materias politicas se consultan con varanes de erudicion, y conciencia, 214. n. 1. Donde los doctos responden de parte de Dios, lo que no han consultado con Dios, 215. n. 3. Antes los doctos en la junta, ò concilio suelen mirar

Los sermones de todo el año.

mirar menos lo que resueluen fiandose demasadamente de su ciencia
216.n.4. * Quid facimus? * Preguntan al parecer la verdad con recelo
de que se les responda la verdad, 217.n.5. Hazen de los que consultan,
dando tambien la resolucion de su mal intento, lo qual no es preguntar,
sino responder. 219. 220. 221.n.7.8.9. Vno solo es el que parece que con-
sulta, pero à la verdad son dos para lo que pregunta, y para lo que pide
que se le responda, 223.n.10.11. A maliciosa consulta corresponde ma-
liciosa respuesta, 214.n.11. Y quien consulta, ha de encubrir su animo,
para que se le descubra sinceramente la verdad. 214.n.12.

Venient Romani. & tollent locam nostrum. & gentem: * A su con-
ueniencia temporal, y al interes atienden, y con este dâstamen se dà si-
niestra calificacion contra lo que se sienten. 201. n.20. Contra la verdad
se juzga, que estàn los Romanos, y de ordinario la razon està de vando
menor: que en el mundo aquel tiene mas razon, que puede mas, 212.
num.1.

Expedi vobis, vt vnus moriatur homo pro populo. * Dixo la ver-
dad, aunque no supo lo que se dixo. S. Chrysostomo: * Prophetiuit nes-
ciens, quid diceret, ore enim eius solum vsa est gratia. * Y assi no a en-
tendieron los presentes, que la verdad se halla sin animo, y sin vida en
quien no la alienta, 225.n.13. En algunas bocas pierde el sabor de ver-
dad, y causa asco. 226.n.14. Y sabe el discreto tomar la verdad, aunque
sea de la boca de vn falso, 227.n.14. Estimase, ò se desprecia la verdad
por la persona, que la dice, 228.n.16. Y dicha de vn falso tiense la ver-
dad por mentira. 228.n.17.

Domingo de Ramos.

Ecce Rex tuus venit tibi mansuetus sedens super asinam, & pul-
lam filium subiugalis, * Matth. 21.

Ostencion haze de si Christo: * Ecce Rex tuus * Para que le mi-
ren, y conozcan. Interlinear. * Spiritu videte, non oculis. * Y quanto me-
nos ven los ojos està mas señora, y valiente la viatub. 171. nu. 3. Se ha-
ze mas acertada discrecion de la virtud sin ojos, 173.n.4. Sin demosta-
cion de poderoso, sino pobre, aunque suele ser temida la virtud por-
que la trata Dios pobremente en este mundo 270. num. 10. Ordenò
Christo su decoro en el triunfo de los Ramos, para enseñar, que se ref-
erija la virtud, si no anda bien vestida en lo exterior, y no parece bien.

316.n.20. Su fruto es la honra, que coge de estos ramos, 313. 314.n.21.
 No buscò aparato de carroza, ni caualleria. Interlinear. * Non incurru,
 vel equo superbiz, vel bellis, sed in asina pacis. * Sola es la virtud la que
 haze à vn hombre de suposicion, y autoridad, 346.n.5. Virtud sin ma-
 gestad triunfa, y magestad sin virtud se rinde, 348 349.n.9. La virtud
 del Principe es el mejor arbitrio para su fortuna, 350.n.10. Y es la que le
 gana respeto, 351.n.11.

Jueves Santo.

Ante diem festum Paschæ sciens Iesus, quia venit hora eius, vt trã-
 seat ex hoc mundo ad Patrem, * Ioan. 13.

Por lo que toca al tiempo, no era hora de amar Iesus, estando vezi-
 no al dia antes de ser ofendido, y de padecer tormento, y muerte en vna
 Cruz. Mas como es sabio el amor: * Sciens Iesus. * No es razon de que
 se ha de viuir con el tiempo, 230 231. 232.n.2. 3. Como es tan cuerdo
 el amor, quiere con tanto juicio, que no pone sobre su cabeça, sino à sus
 pies la Luna, y el tiempo, 244. 245.n.20. 21.

Cum dilexisset suos, qui erant in mundo, in finem dilexit eos. * No
 ay nouedad en el amor, que es antiguo en Iesus, y amò auiendo amado,
 pues aun en el mundo nada nueuo sucede ni de virtud, ni de vicio, 143.
 n.12. Suyos llama à los que estàn en el mundo para amarlos, y aunque
 parece engaño, es vn error feliz el de sentir en abono de los amigos, au-
 quando no lo merezcan, 208.n.25. Fuera de que el amor acierta con la
 discrecion en el blanco de su aficion, 189.n.9.

Cum Diabolus misisset in cor: vt traderet eum Iudas. * Aunque
 el traidor ocultaua su alcuofia, estaua en su coraçon con las propias se-
 ñas, 16.n.20. Aunque mas lo encubria en el coraçon, no podia menos
 de salir à la cara, 78.n.1. Que es leal el coraçon, y de suyo no engaña; cõ
 que huuieron de corresponder en competencia à lo exterior las faccio-
 nes, y muestras asì del amor, como del odio, 82.n.8. Este lance de paci-
 cia con su enemigo auiale menester el amor para su adorno, y gala, 373.
 n.14. Y sabe el amor disimular aun con quien no le guarda fe y para la
 paz, y para rendir, 129. 130.n.7.

Sciens, quia omnia dedit ei pater in manus. * Interlineat. * Etiam
 traditorem. * San Gregorio M. 3. Moral. cap. 12. * In manu sua etiam
 persecutores acceperat, vt ad vsum pietatis intorqueret. * Poderoso se
 halla, y se reconoce el amor, y para que? para lo justo, y conueniente en
 hazer

Los sermones de todo el año.

hazer bien, que para la magestad su trono es de gracia, 361. n. 1. Como la autoridad, y poder es dado de Dios. * Sciens, quia omnia dedit ei Pater in manus. * Siendo comision de Dios, ha de obrar de parte de Dios en bien de sus enemigos, 366. n. 7. Lo qual es autoridad del amor, que mas decoro es de Dios, quando se rinde à su amor, que quando las criaturas se le rinden, y auallan, 365. n. 6. Judas, y los del mundo no merecian sino ser aborrecidos, mas no merecia Iesus aborrecerlos, sino amarlos, 368. n. 8.

Domine, tu mihi lauas pedes: * Señor le reconoce Pedro, aunque Iesus se le pone à sus pies para lauarlos. Esto es no caer de su estado, y grandeza aun para dar la mano al humilde, y caido, 331. n. 14. Baxar, y condescender que dandose en la altura de la estimación, 332. n. 15. * Quod ego facio, tu nescis modo. * Conocia que era Señor, y Dios, mas con ignorancia del misterioso amor. Ay ingenios con alas para volar, y sin ojos para ver la luz del cielo, 166. n. 7.

Resurreccion de Christo. Dia segundo.

Duo ex discipulis ibant ipsa die in Caste'lum * Luca 24.

Aunque ya resucitado Christo, y con testimonio de su gloria, hablaban los Dicipulos de sus injurias: * Ipsi loquebantur ad inuicem de his omnibus, quae acciderant. * Sea verdad, ò mentira, tan malo es vno como otro para la opinion, 310. n. 23. Encubrióse Christo: * Oculi eorum tenebantur, ne cum agnoscerent. * Aunque sin razon para la honra, que se pierde, no ay mas satisfaccion, que el velo, 310. n. 24. No solo mancha la nota verdadera, sino la calunnia, quando miente, 312. n. 15. Y assi aunque ya sana la mano de Moyses, quedò mortificada, de que fue leprosa, 313. n. 6. Herida, q hizo la injuria, rara vez cierra la boca, ò por lo menos dexa cicatriz, como Christo la guardò de sus llagas, aunque ya resucitado, 314. n. 17. La fama, que se quita, rara vez se restituye por entero, 315. n. 18. Y no ay sal para vna honra, que se començo à dañar, ibid. Mas el atreuido la ofende, aunque no se le de motiuo al descomedimiento, 307. n. 10.

Ipse Iesus appropinquans ibat cum illis. * Aunque glorioso no mostrò Iesus los dolores, y las galas de la gloria, que la inocencia, y virtud para su mayor estimacion se viste de solo su esplendor, 272. n. 10. La virtud no ha de agradecer à estraños testimonios el descubrir su cara, y Fisonomia, 26. n. 1. Por si misma ha de hazer el manifesto, de quien es, 27. n. 2.

Si no se manifiesta por sí, no ay quien la discierna, 27. 31. n. 5. n. 7. No se ha de poner la gloria tanto en la exterior magestad, quanto en la propia grandeza de la persona, 340. num. 2. No se dà à estimar por otros blasones, sino por su buena ley, que la dà valor, 350. n. 10.

Qui sunt hi sermones, quos confertis ad invicem, & estis tristes? * Humano se llega el Señor con apacibilidad, no como la del mundo, que tratada echa chispas, aunque la de Christo les encendió los coraçones, como lo confessaron los Dicipulos: * Non ne cor nostrum ardens erat, dum loqueretur nobis in via, * p. 126. n. 3. La mansedumbre riende mas que otras demostraciones, y maravillas, 320. n. 1. Fuera de que lo bueno no rinde con amenazas, sino por su discrecion, 30. 6.

Ascension de Christo.

Recumbentibus vnde cum discipulis apparuit illis Iesus, & exprobravit incredulitatem eorum. * Marc. 16.

A la mesa, en tiempo, y fazon les reprehende Christo su incredulidad. La discrecion no solo pide juicio, sino tiempo, y oportunidad para hazerla, 137. 138. 239. n. 7. 8. 9. Con su incredulidad les dà en rostro, que no està la discrecion en la maliciosa sospecha sino en la sinceridad de el discurso 207. n. 25. Y es acertada en creer sinceramente sin desconfiança sospechosa, 208. n. 25.

Predicete Evangelium omni creaturæ. * Con todo el mundo les manda tratar, y es mas facil tratar con muchos hombres, que cada vno sea vno de por sí, que tratar en solo vn hombre doblado con muchos, 61. n. 14.

Signa autem eos, qui crediderint, hæc sequentur. * No pueden menos de parecer en lo exterior las señas de lo que cada vno es, aunque lo guarde, y oculte mas mas en el coraçon, 76. 77. n. 1. 2. * Linguis loquentur nobis. * Y hablando así se entenderàn, que no està la confusió en las muchas lenguas, si muchas hazen vn sentido, y hablan con vn coraçon. 62. n. 15. * Serpentes tollent. * Es el vicio, como la serpiente, que muerde à traicion por las espaldas, para no ser visto, 39. n. 6. * Et si mortiferum quid biberint, non eis nocebit. * Desmenuzado el engaño, como el idolo del becerro, dado à probar, no ofende, sino desengaña, 48. num. 17. Super ægros manus imponent, & bene habebunt, * Armar guerra con el mal, y conservar el sugeto paciente, 188. 189. n. 9. 10.

Los Sermones de todo el año.

Et Dominus quidem Iesus assumptus est in cœlum. * Afirmã el Euanglista certificando, que era Iesus el mismo señor que antes, no como los hombres, que mudan de humor con la diferencia del estado, y dignidad, 363.n.3. Grande, y Señor pareció en la altura, que quando es desproporcionada à los meritos, haze, que para la estimacion se pierdan de vista aun los hombres grandes, 287.286.n.29. Y haze de medir la persona por lo que es no con la peana, ò puestto, que le sube, y leuanta, 340.num.2.

Pasqua de Espiritu Santo. Dia 27

Sic Deus dilexit mundum, vt Filium suum vnigenitum dater. * Ioan. 3.

Preciase Dios de dar al mundo en su Hijo vna imagen, que sea su propia semejança, para ser estimado justamente, que aun Alexandro magno hizo pandonor de que fuesen de perfecta semej. nça sus imagenes, 2.n.2. Amando Dios al mundo, auia de hazer demostracion de su amor, que el afecto del coraçon ha de prorumpir en señas propias, 76.77.n.1.2.3. Dió en la imagen de su Hijo forma al mundo, quando este no suele tener sino figura, y apariencia no mas, 253.254.n.5.6. El mundo para su ser pide figura, la virtud requiere forma, 260.n.12.

Qui credit in eum, non iudicatur; qui autem non credit, iam iudicatus est. * Importa la blandara hasta donde no es necesario el rigor, y feueridad de la justicia: como afloxaren las resoluciones del zelo hasta donde no sea necesario apretar la mano, 334.17. Y donde no se puede soltar afloxando, cortar, y romper, ibid. Quando no se puede conferuar vnida la parte lesa, tambien es piedad del amor el cortarla, 335.n.18. Rigor, y mansedumbre se han de dar las manos, 336.n.19. El rigor se pase, que le ay, pero no se muestte, lo manso, y apacible del amor parezca en la cara, 337.n.20. Con el rigor, y mansedumbre juntos se gana estimacion, 338.n.21.

Dilexit mundum. * El Espiritu Santo en todas las lenguas del mundo habla con vn coraçon, 62.n.15. Conformã el coraçon de muchos en la verdad, aunque hable por muchas lenguas, 63.n.16.

Trinidad.

Data est mihi omnis potestas in cælo, & in terrâ, *Matth. 28.

Todo poder, dize Christo, que se le ha dado en el Cielo, y en la tierra, y la ilacion es: * Eutes ego docete omnes gentes, baptizantes eos in nomine patris, & Filij, & Spiritus Sancti, docentes eos seruare omnia, quæcunque mandauì vobis. * Poder para lo conueniente, y justo, porque es potestad de Dios, 366.n.6. en el mundo son al contrario los poderosos, porque hazen autoridad de no rendirse à la razon, 362. 363.n.2.3.4. En Dios se halla por excelencia autoridad, y justicia suma, 364.n.5. La autoridad deue ser subdita inferior à la razon, 367.n.8. Entre los hombres el no hazer mal, es porque les falta el poder, ò porque no pueden mas, 110.111.n.37.38.39. Que enseñen la virtud à las gentes, manda Christo, que hagan estimacion de la santidad, porque entre Gentiles se haze discrecion de la persona, no por quien es, sino por el habito, que viste, 26.n.2. * Docentes eos seruare omnia, quæcunque mandauì vobis. * Mandamientos, que sean de Dios, no los que enseña el discurso malicioso, que haze lo illicito santo, y justo, 196.n.16.

Baptizantes eos in nomine Patris, & Filij, & spiritus Sancti. * Buelue Dios à estampar en el hombre la imagen de la Trinidad, con la qual se formò: * Faciamus hominem ad imaginem, & similitudinem nostrâ. * Porque aunque auia quedado imagen para lo ezterior, la culpa le auia borrado del alma la semejança verdadera: y el hombre no solo deue parecer imagen de Dios, sino serlo propriamente, 3.4.5.n.4.5.6. El hombre con toda la variedad de su condicion es imagen de Dios, que no se muda, 7.8. Dios por el ser de sus perfecciones, y personas es el que es: el hombre por su condicion no es el que es, 8.n.9. Dios, y el hombre incomprehensibles por los extremos contrarios, 9.n.9. El hombre se define con dezir, que no ay entenderle, y conociendo todo lo contrario de lo que dize, y parece, 10.n.11.12.

Fiesta del Corpus.

Caro mea verè est cibus, & sanguis meus verè est potus, Ioan. 6.

Manjar, y bebida todo verdadero haze verdadero, no fantastico al hombre, no sea qual Camaleon vario segun el viento, de que se mantiene, 243.n.18.19. A la mesa de Dios no ay mas que pan, y vino sin otra

varie:

variedad, porque no es sano el gusto, sino enfermo en tanta variedad de antojos, 250. 251. n. 1. El buen gusto es constante, el malo variable, 261. n. 13. Pan, y vino sin otra inuencion de guisados, que no es de gusto verdadero lo artificialo, y afectado, sino lo mas natural, 279. 280. n. 20. No ay estimacion en lo artificialo, sino en lo propio, 283. 284. n. 24.

Pan, y vino en la apariencia de las especies, en la verdad carne, y sangre de Christo: la Fisonomia de la Virtud no està en lo exterior, sino en lo interior, que no se siente, ni se ve. 11. n. 13. Mirado por afuera es apariencia, y cara de abismo, 12. 13. 14. n. 14. 15. No atendiendo à lo que parece, se acierta con el misterio, 15. n. 16. Y entre hombres con ser asì, que la cara es la que no se viste, el disimulado la trae vestida, y rebozada, con que ya no se ven caras, sino mascarar. 51. n. 3. Con que el disimulado es vn remedo del Sacramento, que solo Dios le entiende, 52. n. 3.

No se piden aqui ojos, que estos son malos informantes de la virtud, 170. n. 2. Sin su testimonio se haze mas cierta discrecion de la virtud, 173. n. 4. Mejor es, que no vean nada, para ver lo que no es, 176. n. 7. Y mas vale à la razon, aunque señora, quedar se sin criados, si la han de ser infieles los sentidos en la discrecion del Sacramento, 176. n. 7. Condenanse las ventanas de los sentidos, porque no entra por ellos luz, sino confusion, 177. n. 8. Pages de guarda infieles los sentidos, que no admiten, para que se dé audiencia à la razon, 178. n. 9.

Aqui no està el ser en la apariencia de los accidentes, que esta es condicion del mundo, el qual para su ser no tiene mas forma, que la figura, 258. n. 10. Y si para el mundo basta figura, aqui la virtud del Sacramento confiste en la forma, que es la sustancia de Christo, 260. n. 12. Porque se pesa el valor del Sacramento sin la tara de los accidentes, sin los quales se ha de medir, y ajustar, quien es cada vno, 341. n. 3.

Hanse engañado los hereges, juzgando al Sacramento por pan no mas de por lo que parece: y suele ser equiuocacion, que confunde lo vil con lo precioso, para que no se estime su valor, 71. n. 8. Como el diamante, que por parecerse al vidro, pierde su estimacion, y lo bueno, porque lo cantrahaze el malo, se desacredita, 72. n. 9. Y las comuniones deuotas se infaman con las que se frequentan indignamente, como con el beso traïdor de Iudas, 73. n. 10. En manos de la impiedad se hallan enuilecidas las obras de la deuocion, 75. n. 11.

FIESTAS DE SANTOS.

San Andres Apostol.

Ambulans Iesus iuxta mare Galilææ vidit duos fratres, Simonem, qui vocatur Petrus, & Andream fratrem eius. mittentes in mare (erant enim piscatores) & ait illis, * Matth. 4.

A vista del mar, y de los dos hermanos, Pedro, y Andres, se paseaua Christo, como pensatiuo: tan profundo es el coraçon de los hombres, como el mar: y auicndo de elegir para Apostol à San Andres, no menos, que en el mar, auia que penetrar en su coraçon. en quien miraua vn abismo, para que lo fuesse tambien de santidad, 12. 13. 14. n. 14. 15. 16.

Mittentes rete in mare (erant enim piscatores) Aunque el oficio era humilde, en el propio se hizieron estimar de Christo, 288. n. 30. Cada qual en el punto, que le toca, aunque baxo, està honrado, 289. n. 290. n. 31. 32. En el oficio, que dize con el natural se medra, y se auentaja * Erant enim piscatores, * 290. 291. n. 33. * Venite post me, faciam vos fieri piscatores hominum * Al pescador quiere Christo para pescador. A quien se quiere bien, no se ha de dar oficio, y puesto, para que no es 292. n. 34. Y quien tiene fee con Dios, no quiere medrar con engaño, sino por lo que es en la verdad, 293. n. 35. Quien no se contenta con parecer lo que es, se pierde, 298. n. 37. Lo contrario es violencia de tyrano, que pide parecer, lo que no es, 398. 390. n. 38.

San Francisco Xavier Apostol del Oriente.

Euntes in mundum vniuersum prædicate Euangelium omni creaturæ, * Marc. 16. Veafelo moralizado en la fiesta de la Ascension.

Euntes in mundum vniuersum. * Fue San Francisco Xavier gran Geometra, que en todo vn mundo inundado de vicios tomò las medidas (seriaçõ los cordeles q̄ lleuò apretados à su cuerpo) señalò los terminos, que pertenecian à la malicia, y à la virtud, 191. 192. 193. n. 11. 12. 13.

Prædicate Euangelium omni creaturæ. * Vn Euangelio solo le bastò para conuertir à todo vn nueuo muudo de gentes. Son los vicios, y antojos en todas edades los mismos sin nouedad, 237. 238. 239. nu. 10.

Los Sermones de todo el año.

11. 12. 13. 14. Sino que los usos de la malicia, por nuevos, y raros, que parecían, andan peregrinando de vna en otra nacion. con que à tan inmensas naciones satisfacía con solo vn Evangelio, 240. n. 15. Corría por todas las naciones, como la plata de España, no tanto por el sello, ò por los blasones Reales de su profapia, sino por la buena ley, y Evangelio que predicaua, 350. n. 10. A toda criatura predicò con luz extraordinaria, aun en la juridicion, que antes possia la noche de la idolatria, como alumbro el Sol al imperio de Iosue, 184. n. 2. Importaua extraordinaria luz contra extraordinaria confusion, y escuridad, 185. n. 3. Y este Sol dexese obligar à lucir extraordinariamente, no replique al imperio, 186. n. 5.

Signa autem eos, qui crediderint, hinc sequentur. * Aunque tan modesto, y tan humilde en el vestido, que no traia mas que vn angora, reñido à raiz de las carnes, causa assi con sus señales milagrosas mas admiracion, que con la gala, 355. num. 15. Ni con tantos enemigos, como se le oponian, y ponian delante, se escurecia, porque era luz propia, y el sol no se eclipsa para deslucimiento propio, sino para que se quede à escuras el mundo, 347. num. 8. Respetado por las señas de su virtud, no por otras de vanidad, y fausto exterior, 348. 349. num. 9. Venerado de todas las criaturas, hasta de las brutas, y de las insensibles, 350. num. 11.

Sabia sufrir sus injurias, y con discrecion se enojaua expeliendo Demonios, y marando serpientes de veneno malicioso. Era su mansedumbre discreta, y con sal, 322. 323. n. 3. 4. 5. Valiase del enojo justo, como instrumento de la virtud, y zelo, mandandole que siguiesse à la razon, 224. 225. 226. num. 6 7. 8. Enojauase con su carne rigurosamente, y assi tenia licencia de enojarse con los malos, 327. 328. num. 9. Tenia el enojo à su albedrio, y vsaua del con justicia en defensa de la razon, 328. n. 11. Su rostro ya apacible, ya seuro, de diamante, y de pederual, 126. n. 3. Aunque con su mansedumbre mas que con milagros reñia los coraçones, 320. n. 1.

Concepcion de la Madre de Dios.

Liber generationis Iesu Christi. Marix, de qua natus est Iesus. *
Matth. 1.

Libro se llama la Concepcion de Maria, materia de ingenio, y de discurso, que pide estudio, y que se piense atentamente con la pluma en la mano,

SSSSSS

mano, 30.n. 6. Habla el Euangelio de Reyes, y con Reyes, que los deuotos deste Misterio son lo principal de la Iglesia, y assi escriue no solamente con la pluma para el acierto, sino con el coraçon para el afecto, *ibid.* Escriue el libro de la generacion, no solo por escriuir, sino para pintar al viuo propriamente el buen parecer, y gracia de la Concepcion, 2.n. 2. Aunque con quanto se escrue, y predica, la misma gracia de la Concepcion es la que mejor se manifiesta por si, y dà testimonio de su hermosura, 27. 28. 29.n. 3. 4. 5. Hermosa sin aceites, que estos son escrupulos de fea, y desacreditan la belleza natural, que recibì con la misma naturaleza Maria en su Concepcion, 275. 276.n. 13. 14. 14. 16. 17. 18. Hermosa sin depender del tiempo, porque lo fue siempre en todo tiempo, que este le tiene Maria despreciado à sus pies en la Luna: *Luna sub pedibus eius, 244. 245.n. 20. 21.

En su Concepcion parece à todos hermosa, que su sanidad se dice por el buen color, que muestra, como nace la flor de la raiz, y Maria no se contenta solamente con ser graciosa, sino con parecerlo, 299. 300.n. 1. Assi se pone silencio al sentir contrario, porque de la mordedura siemore queda cicatriz para la nota: 300. 301.n. 2. No permite, que se hable mal, que quien diò, que dezir, aunque falsamente, nunca queda tan bien, como quien no diò, que dezir, 301.n. 3. Particularmente para una muger es vergonçoso pleyto auer de boluer por su honra, aunque fea con justicia, 302.n. 4. Y el recato de la pureza ha de hazer imposible la calumnia, 303.n. 5. Tan claro deue ser su resplandor, que no se pueda escurecer la mala intencion, 304.n. 6. Es la pureza tan hermosa, y con tal circunspeccion, que mortifica à la calumnia desairada, 305.n. 7. Es Maria rosa bella, que la recatan, y defienden las espinas, porque aun los atrojamientos temerarios desacreditan la pureza, à que se atreuen, 306.n. 8. 9. Y el atreuido ofende, aunque no se se de morjio al atrevimiento, 307.n. 10. Hazese ya la belleza de la Cõcepcion terrible à los ojos descomedidos, 308.n. 11. Està en tal punto de pundonor que se auergonçará de qualquier mal miramiento, 309.n. 12.

En su Concepcion Maria no se paga solo de ser hermosa, sino de que sea tambien hermosa su opinion, 310.n. 13. Porque sea verdad, ò sea mentira, tan malo es vno como otro para la opinion, 311.n. 13. No estuiera de otra suerte para parecer con la cara descubierta, sino con velo, 311.n. 14. Y assi obligà à callar, porque no solo mancha la nota verdadera, sino la falsa, 312.n. 15. En caso tan graue no conuiene despreciar el buen parecer, y el decoro de la opinion, 315. 316.n. 19. Es la hõra y buena

Los Sermones de todo el año.

y buena ópinion el fruto de la virtud, y pureza, 316.n.19. Y se resfria la virtud, sino parece bien, y anda bien vestida en lo exterior, 316.n.20.

Expectacion de la Virgen.

Missus est Angelus Gabriel à Deo in Ciuitatem Gaülææ, cui nomen Nazareth ad Virginem desponsatam viro, * Luca 1.

La expectacion del parto en vna virgen, misterio es, y aun en el mundo todo lo que es viuir con misterio dà mas motivo para sacar à luz, lo que con tanto recato se encierra, y disimula, 97.98.n.25. 26. Nunca falta algun Angel, que lo inspire, y manifieste, 99.n.26. En lo natural el ser virgen mas niega, que promete nacimiento de hijo, mas no es nuevo, que vn hombre sea conocido con entender todo lo contrario de lo que dize, y parece, 10.n.11. Esta Maria en sus entrañas hecha vn abismo, no ay quisar por lo exterior la infinitad, q encubre, 12.13.n.14.15. Solo el Espiritu Santo alcanza à sondar su misterio: * Spiritus Sanctus superueniet in te, * 15.n.16. Mientras no se le penetra su coraçon, donde està su Dios, no ay hallarle, por mas que se desee, 16.17.18.n.18.19. 20. Aunque esta Señora no trare de esconder al Dios, que aun guarda en su Expectacion, no obstate la modestia de su humildad lo disimula, porque las prendas propias son las que calla la virtud, el vicio haze gala de lo ageno, y hurrado, 66.67.68.n.2.3.4.5.

Fióse de Maria en grande secreto, y con licencia de que le pudiese dar à luz: * Concipies & paries. * No como los secretos del mundo, que son peligrosos para aquel, à quien se fin, 125.n.2. No harà Maria duelo de que oy la entiendan, y busquen el secreto, que guarda, 124.n.1. No es como los hombres, que con mas seguriad son tratados en lo superficial, que en lo interior, 126.n.3. Y ay apacibilidad, que penetrada echa chispas, ibid. No se llama à la puerta de la disimulacion, sino para que responda con enfado, 127.n.4. Y aunque los discretos, con quienes no vale la disimulacion, no suelen quererse para amigos, 129.n.7. Maria como quien ama à sus deuotos, trata en su expectacion mostrarles descubierta el coraçon, en que tiene puesto à Dios, mas que en sus contras, 131.n.9.

Santo Tomàs Apostol.

Thomas, vnus ex duodecim, non erat cū eis, quando venit Iesus, * Ioan. 20.

SSSSSS 2

Pro

Proporcese la incredulidad de Santo Tomàs en representacion, que no dañe, sino que aproueche, porque el vicio es solo, con el qual se ha de tener la ofension, no con su imagen, que ofrece la discrecion, 35. n. 12. Curase el vicio con verse no en si, sino en su propia imagen, 37. n. 14. Esta la dà el E. l'angelio no por idea humana, sino celestial, 38. n. 15. Para que el vicio no muerda, como la serpiente, à traicion sin ser visto, 39. n. 16. Y assi con el vicio se ha de estàr mal, no con su discreta imagen, 41. n. 17.

No sabia Tomàs el bien, que auia perdido en no auerse hallado cõ los demàs à la vista de Christo resucitado, y assi estaria contento, que la ignorancia del mal le haze menor, 133. n. 3. Ay enfermos, que de saber, que lo estàn, perecen, ibid.

No quiso creer la gloria de Christo, que le referian los condicipu- los, porque no discurria sinceramente, sino con sospecha, y este no es dis- curso para acertar con la verdad, 209. num. 26. Los sospechosos no ha- llan la verdad, porque la recelan, ò la huyen, 210. num. 27. 28. Quando se engañara en creer la gloria, seria vn error feliz, persuadiuse en abono de los amigos, 208. n. 25. Pidiò la resolucion de su duda, no la que le des- sen, sino la que señalaua, y queria por su antojo, como quien respondia mas qu e preguntaua: * Nisi videro in manibus eius ✠ xuram clauorum, &c. 220. 221. n. 8. 9.

Et post dies octo. * A ocho dias aguardò Christo para desengañar à Tomàs, y para que discerniessè su error, que esto pide oportunidad de tiempo, 137. 138. 139. num. 7. 8. 9. Descubriòle el coraçon: * Mir- te in latus meum. * Condicion del verdadero amor, 131. num. 9. En el coraçon està con sus propias señas la Fisonomia de la verdad, 16. n. 20. Y el coraçon es de ley, que de suyo no engaña, 82. n. 8. Y aunque conde- cendiò Christo, diò la mano al caido sin caer, quedandose en el punto de su autoridad, y ganando estimacion à su gloria, 329. 330. 331. 332. num. 12. 13. 14. 15. 16. Venciòle con mansedumbre, que esta rin- demas, que otras maravillas, y lucimientos, aunque gloriosos, 322. num. 3.

Purificacion de la Virgen.

Postquam impleti sunt dies purgationis Mariæ secundum legem Moyse, tolerunt Iesum in Ierusalem, * Lucrè 2.

En su Purificacion Maria diò exemplo de como se ha de obedecer

Los sermones de todo el año.

la ley de Dios, pues no discurrió en la obligación, que no la comprehen-
dia, quando los hombres discurren los Mandamientos de Dios para ha-
zer lo injusto probable, p. 196. n. 16. No la obligaua la ley, que no habla-
ua con Maria, porque no necesitaua de purgarse, obedeciòse à si misma
con mas pundonor, p. 365. n. 6. Rindiòse à la ley segun su estado de po-
bre en ofrecer dos palomas sin el cordero, q se pedia à los ricos, ley castif-
sima, que cada vno viuia segun el porte proporcionado à su caudal, pag.
339. n. 1. Y Dios tanto abomina, que su ley se haga pesada al humilde,
como ligera al poderoso, p. 200. n. 19.

No huye Maria de professarse en lo exterior immunda, porque
quien tiene propia la virtud, es quien mas la disimula, à quien le falta,
con hurtar la gala, la publica, p. 66. 67. 68. 69. n. 2. 3. 4. 5. Passa por esta in-
justicia en contraposicion de la que comete el disimulado malicioso de
parecer justo, y no serlo, p. 65. n. 1. No obstante que no siendo conocida
su pureza no sea tan estimada equivocandose con las demàs mugeres,
como el diamante fino pierde su estimacion por parecerse al vidrio fal-
so, p. 71. n. 8. Mas à la luz propia de Maria no la eclipsan las sombras de
la ley antigua, aunque se la pongan delante, p. 347. n. 8. En fin Maria
ofrece lo menos, que son las dos palomas, porque de su mano quiere
Dios recibir lo mas con diuino soborno disimulado, traza que en el mún-
do es malicia de interes. p. 152. n. 7. 8

San Matias Apostol.

Confiteor tibi, Pater Domine cœli, & terræ, quia abscondisti hæc
à sapientibus, & prudentibus. & reuelasti ea paruulis, * Matth. 11.

Esconde Dios sus secretos à los sabios de el múdo, porque es-
tos hazen discrecion, no de discurrir, sino de sospechar con mala fee
la verdad, y esta se alcança mejor de los pequeños, y simples, que
la creen sencillamente, y assi se la reuela el padre, pag. 208. 209. 210.
211. num. 25. 26. 27. 28. Los Letrados presumidos comen del ar-
bol vedado, haziendo de el mal bien, de el bien mal, pag. 197. num.
17. Pareciendo, que pesan la verdad, con el peso en la mano engañan,
p. 128. num. 18. Quando entiendan, y digan la verdad, aunque sabios,
està sin vida, ni animo en quien no la alienta, p. 225. num. 13. En algu-
nas bocas pierde el aliento, y sabor de verdad, y causa asco, p. 226. n. 14.
Y elucse la verdad contra quien la dize, sin entenderla, pag. 227. v. 15.

Y ay quien diziendo la verdad; no sabe, lo que se dice, con que aun la verdad no se cree, *ibid.* En Matias se estimò la verdad, como al contrario se tiene por mentira la verdad dicha de vn falso, p. 228. n. 16. 17.

Fue aunque pequeño Matias elegido para la grandeza de Apostol, que no se ha poner en la altura del puesto, sino en la propia grandeza de la persona, p. 340. n. 2. Ni se ha de medir con la peana, ò puesto, que leuanta, sino con el tamaño de quien es cada vno de por sí, *ibid.* Y aunque era justo Ioseph, que compitió el Apostolado à Matias, no le alcançò, que à quien se quiere bien, con ser santo, no se ha de dar el oficio, y puesto, para que no es. p. 292 n. 34. Que solo se medra en el cargo, que dize con el talento, qual fue el de Matias, p. 291. n. 33.

San Ioseph.

Cum esset desponsata mater Iesu Maria Ioseph. *Matth. 1.

Esposo de Maria, no padre de Iesus, era Ioseph, y en sentie de algunos Doctores conociendo la gloria, que se encerraua en las entrañas de su Esposa Virgen, se quiso nazer à fuera: * Voluit occultè dimittere eā. * Huya parecer de no de prendas, que no le tocava, no como la vanidad, q̄ vsurpando ajenas glorias, las publica por propias, haziendo gala de lo hurtado, p. 66. 67. 68. 69. n. 2. 3. 4. 5. Hallò el tesoro escondido: * Inuenta est in vtero habens de Spiritu Sancto. * San Geronimo, * Non ab alio, quan à Ioseph. * Haziendose con su discrecion testigo del secreto mas oculto, p. 19. num. 21. Con que sus temores no son zelos, que à serlo, no aia de entrar el Angel en casa de vn marido zeloso, p. 309. n. 12.

Si son zelos, supo disimularlos, q̄ el matrimonio pide mucha disimulacion para la paz, 129. 130 n. 7. La aueriguacion encomendò à la noche, q̄ esta es mejor maestro de lo celestial, que el dia, p. 147. n. 1. Cerrados los ojos con con el sueño, por q̄ sin su testimonio se acierta mas seguramente lo bueno, p. 172. n. 4. Mejor es, que no vean nada, para ver lo que no es, p. 176. n. 7. Y mas vale à la razon, aunque señora, quedar se sin criados, si la han de ser infieles los sentidos, *ibid.* Quando se dicra por ofendido Ioseph, no tratò de acusar à su esposa: * Voluit occultè dimittere eam. * Porque es mayor la autoridad en perdonar, que en vengarse, y asì le llamò el Angel hijo del Rey Dauid: * Ioseph fili Dauid. * p. 374. n. 15. Escusò la nota, por que manchas en la Fisonomia de la Virtud son faciles de caer, y dificultosas de limpiar, p. 299. n. 1. &c. No solo mancha la nota verdadera, sino la calumpnia, aun quando miente, p. 312. n. 15.

Los sermones de todo el año.

Anunciacion.

Vease la fiesta de la Expectacion.

San Felipe, y Santiago.

Non turbetur cor vestrum. Creditis in Deum. & in me credite. In domo Patris mei mansiones multae sunt. * Ioan. 14.

Preuiene Christo à sus Dicipulos, que no se turben, porque en este mundo, y en su trato se deue temer, porque se vsan hombres, que no ay entenderlos, y con los tales serà imposible la paz en su trato, p. 60. n. 13. Donde no ay llaneza, sino falta de verdad, no se puede esperar paz, p. 162. n. 2. Por huir deste trato se dexaràn las mayores conueniencias, p. 60. n. 14. Y donde no se puede hazer pie firme en el trato, mejor es el retiro, y la clausura, donde como en casa de Dios ay muchas mansiones de quietud, p. 64. n. 18.

Dicit ei Philipus, Domine, ostende nobis Patrem. & sufficit nobis. * Pedia Felipe, lo que Christo le concediò en si, y en Santiago, tan parecidos, que San Ignacio Martir afirmò, que miraua en Santiago à Christo, como en su imagen: mas era imagen con semejança, pareciendose no solo en la apariencia, sino en la verdad, y en la virtud interior, p. 4. 5. n. 4. 5. *Philipus, qui videt me, videt & Patrem meum. * Es el mismo ser, y perfeccion la del Padre, y del hijo, y assi se ve el vno en el otro, como en Santiago se representaua Christo, no por la figura, ò apariencia sola, sino por su virtud, que es la forma, quando para parecerse al mundo, no se pide mas que figura, p. 260. n. 17. En si, y por si mostrò Christo la imagen de su Padre, q̄ su representaciò no se deuia fiar à otro pincel. p. 2. 3. n. 3. Y Santiago pintò à Christo en si al natural por la semejança mas de su virtud, que de su rostro, y San Felipe labrò en si vn Christo clavado en vna Cruz, en que mostrauan pintar por la idea de su amor à Christo, p. 202. 203. n. 2. 2. 3.

Inuencion de la Cruz.

Erat homo ex Pharisaeis Nicodemus nomine princeps Iudaorum. Hic venit ad Iesum nocte, * Ioann. 3.

Era

Era por la dignidad, ò grado de Farisco Doctor Nicodemus, y para aprender la doctrina del cielo, vino à Iesus de noche, la qual es la que mejor enseña lo celestial, p. 147. n. 1. Con todas sus letras era ignorate, porque ay ingenios con alas para volar al aire, sin ojos para ver la luz del cielo: * Tu es magister in Israel, & hæc ignoras: * p. 166. n. 7. El misterio mas oculto, que le enseñò Christo, fue el de su Cruz: * Sicut Moyses exaltauit serpentem in deserto, ita exaltari oportet filium hominis. * En la Cruz se encendiò Christo, para ser luz del mundo, p. 157. n. 11. Figuròse en la serpiente, que Moyses leuantò en alto, y puso en vn palo, para que con su vista sanassen los Hebreos de las serpientes venenosas, porque representando Christo en la Cruz nuestras culpas, con su vista las cura, porque el mas eficaz remedio del pecado es ponerle à los ojos, p. 35. 36. 37. 38. 39. n. 12. 13. 14. 15. 16.

Estaua encubierto, y disimulado el tesoro de la Cruz, porque en aquel lugar auia colocado la malicia vn idolo de Venus Diosa de la deshonestidad, y à esta para su secreto no vale el recato artificioso, p. 87. n. 14. Quanto mas afecta el recato, mas se publica, p. 96. n. 23. En la Inuencion de la Cruz, puesta ya à los ojos, la equiuocacion de las otras dos, q tambien parecieron, confundian su virtud, porque en este mundo tan abraçado està lo malo con lo bueno, que es peligrosa su discrecion, p. 187. n. 6. 7. 8. 9. No escusa la discrecion, pues, apredèr, y practicar la arte de diuidir terminos, los que tocan al vicio, y à la virtud, para que no se confundan las Cruzes, p. 191. 192. 193. n. 11. 12. 13. 14. Parecianse las tres Cruzes, y assi en la equiuocacion no era estimada la Cruz de Christo: injusticia, que padece la virtud, en que se le haga el vicio semejante: por que el remediar à la virtud, es burlarse della, p. 70. 71. 72. 73. 74. n. 7. 8. 9. 10. 11. En tal equiuocacion la Cruz de Christo se manifestò, resucitando à vn difunto, que la virtud no ha de agradecer su declaracion à otro castigo, que à si misma, p. 27. 28. 29. 30. 31. n. 3. 4. 5. 6. 7. 8.

San Iuan Bautista.

Elisabeth impletum est tempus pariendi, & peperit filium, #
Lucæ 1.

Naturalmente nació Iuan, cumplido el tiempo, sin que se supliese con ninguna marauilla, y es, que lo natural da mas gusto, que lo artificioso, y estudiado, p. 279. 280. 281. 282. n. 20. 21. 22. 23. Todo lo que no es natural, sino artificioso para parecer bien, arguye desconfiança, p. 274. n. 134

Los sermones de todo el año.

h. 13. Aunque la gracia de Iuan no dependió del tiempo, pues se preuió no antes de nacer, que para lo conueniente se ha de poner el tiempo à los pies, y despreciarle, p. 244. 245. 246. num. 20. 21. 22. En la circuncion se le puso el nombre de Iuan, que significa gracia, porque aunque la gozó antes de nacer, hase de hazer anotomia aun sangrienta de la persona para acertar con su propio nombre, p. 21. num. 24. Honrado nombre, y conueniente al nacido: mas la honra, que no ajusta à la capacidad, es de faire vergonçoso, p. 285. n. 26. Grande es Iuan, aun recién nacido, que causa admiración. * Quis putas pueris te erit? * Y en tanta altura como era proporcionada, no descreció, sino subió en la estimacion, contra lo que sucede de que hombres grandes en la altura menguan, pag. 287. 288. num. 29. No le entienden, pues preguntan con pasmo: * Quis putas? * Mas con dezir à vn hombre, que no le entienden, esta entendido, pag. 10. num. 11. 12. * Etenim manus Domini erat cum illo. * La mano le dà Dios, y la condescendencia no es para baxar, sino para quedar se en la altura de su magestad leuantando à Iuan, p. 332 num. 14. 15. 16. * Super omnia monta Iudææ diuulgabatur omnia uerba hæc. * Siruió à Iuan la fama extraordinariamente, que corre diziendo la verdad de sus marauillas, quando en dexando de mentir, suele parar la fama, p. 266. n. 5.

San Pedro.

Venit Iesus in partes Cesarææ Philippi, & interrogabat discipulos suos: Quem dicunt homines esse filium hominis? * Matth. 16.

Satisfecho de si estava Christo, y con cuidado pregunta por su fama, porque esta, quando se desprecia, no està segura la virtud, p. 315. n. 18. Aunque no ay que hazer caso, diga lo que quisiere, como no acuse la conciencia, p. 315. n. 19. No suele descomedirse sin ocasion, y aunque sin justicia, así es menester viuir con reparo, p. 305. n. 7. Y la fama, que se quita, rara vez se restituye por entero, p. 315. n. 18.

Ait illi dixerunt: Alij Ioannem Baptistam, Alij autem Eliam, alij vero Ieremiam. * Variedad de juizios segun el color, ò pission, de que estauan tocados, que se pinta vn Dios, y su virtud, no por la verdad, sino como se quiere por la idea del anjojo, p. 202. 203. 204. 205. 206. num. 21. 22. 23. 24.

Tu es Christus Filius Dei uiui. * No solo Pedro contradixo à las opiniones falsas, tambien dixo la verdadera, quando ay maestros, que

todo se les va en contra de zír, sin dezír nada. p. 155. n. 10. Discernió la persona del Hijo de Dios, por quien es, no por el habito de hombre, p. 26. n. 2. Con Geometria mas que humana supo medir los propios terminos, que tocauan à Dios, y al mundo, p. 192. n. 13. Es Principe de los Sacerdotes, y à estos pertenece la discrecion de lo malo, y de lo bueno para la paz de la Iglesia, p. 192. n. 12. Fue hijo de Paloma, que así le intituló Christo: * Bar Iona. * Porque con discurso sincero, mas que con el sospechoso se alcaga la verdad à lo diuino, y à lo humano, p. 208. 209. 210. 211. n. 26. 27. 28. * Tibi dabo claves Regni Cœlorum. * Llaues del reyno celestial son para abrir las conciencias, hallar el pecado escondido, y echarle fuera, soltando el alma de su prision, sin que valgan las puertas de trampa, que se abren, para que entre el engaño, y se cierran, para que entre el engaño, y se cierran, para que no se halle, y para esto solo Dios por su Vicario tiene llaves, p. 53. n. 5.

Visitacion de la Virgen.

Exurgens Maria abiit in montana cum festiuatione, & intrauit in Domum Zachariæ, & salutauit Elisabeth. * Luc. 1.

Luego que Maria se h. llo en sus entrañas con Dios, el gozo no le guardò, sino le quiso comunicar, que el afecto del coraçon rara vez dexa de salir fuera à publicarse, p. 77. n. 1. 2. 3. La virtud no podia menos de manifestarse por si mesma sin otro medianero, que diese quenta de su gracia à Isadel, p. 26. 27. 28. 29. n. 1. 2. 3. 4. 5. Caminò con prisa: * Cum festinatione. * Que en el trato del mundo no se puede hazer pie firme, p. 64. u. 18. Y aunque sin peligro pudiera detenerse, el recato hu. ye aun los concursos de piedad, por no concurrir cò el vicio, p. 74. n. 10. La honestidad en su decoro aun los arrojamientos temerarios ha de preuenir, porque desacreditan, p. 306. n. 6. Nò solo ha de rebatir el acome. tamiento, sino el amago, p. 308. 309. n. 11. 12.

Intrauit in Domum Zachariæ. * Casa, en que lo mas que auia que ver, era la virtud de sus dueños no como la casa de Archelao, pag. 269. 270. n. 9. * Salutauit Elisabeth. * Abraçò à su ptima, no con los abraços del mundo, en que los abraços, de quien arma zancadilla, son mas apretados, y estrechos, p. 106. n. 33. Y los mas traidores se dan con ademan de mayor amistad p. 188. n. 9. Con que estàn ya sospechosos los agafajos, como el osculo de Iudas, p. 73. n. 10. Condecendiò Maria, siendo mayor en la dignidad, y sin caer de su grandeza diò la mano à Iuan, que estaua caido

Los Sermones de todo el año.

caido en la culpa. p. 332. n. 14. 15. 16. Cotto por el mal, y dexò sano à Iuã p. 193. n. 14. Abrasò el pecado, y lucio de gracia al infante, p. 194. n. 15. Marò à la serpiente, y diò la vida al niño, p. 188. 189. n. 9. 10.

Santiago el Mayor.

Accessit ad Iesum mater filiorum Zebedæi cum filiis suis adoràs & petens aliquid ab eo, *Matth. 20.

Vease el Miercoles 3. de Quaresma.

Pedia la primera silla Santiago, y no se entendia, que para ser el primero de los Apostoles, que con la purpura de su sangre subio à la altura en el reino de Christo, no huuo menester otra peana para levantarse primero, que la grandeza de sus meritos. p. 340. n. 2. Sin trono de primero es adorado por Principe, como lo fue Dauid de Saul. p. 348. 349. n. 9. El mascalificado blason para vn Principe es la virtud, p. 350. n. 10. Era Adam el primer hombre del mundo, el Principe, y porque le faltaua la virtud, los brutos, aunque uassallos, le negaron la obediencia, que dieron à Noe, p. 350. 351. n. 11. *Potestis bibere calicem? *Animale Christo, para que declare su virtud, y responda: *Possumus. *Afsi alienta Santiago à sus Españoles, para que dexen galas propias de mugeres, y empuñen armas, como soldados, al modo que Vlises libio à Achilles de entre las damas de Palacio, donde indignamente estaua equiuocado su valor, poniendole à los ojos vn sangriento escudo, vna linça, y tocandole al arma con vn clarin de Guerra, p. 27. 28. 29. n. 3. 4. 5. La espada demas bien remplados azeros de que España ha de echar mano à exemplo de su vnibo Patron es la virtud, y el buen parecer de Catolicos, p. 30. 31. num. 6. 7. Con tan valiente Patron, que su generosidad no es solo de palabras, sino de hazañas: *Possumus. *Puede España, auu quando se vea inferior en el poder, hazer vitoriosa oposicion à toda la Morisma, que qual mar inundò à España, siendo como el Nilo, que armò feliz emulacion con el mar, porque tenia ganado ei fauor de Moyses, 114. 115. 116. n. 42. 43.

San Ignaciò Patron de la Compañia de Iesus.

Designauit Dominus & alios septuaginta duos, * Luc. 10.

La eleccion de los setenta y dos dicipulos estaua ya hecha por los doze

doze Apóstoles, auíendoles dado Christo comission; y auctoridad para ello, como lo sienten los Pontífices San Anacleto epist. 2. Decret. y San Zepherino epist. 1. Con que el señalarlos Señor, fue dar por buena la eleccion, que los Apóstoles auian hecho en su nombre. Quanto obrò San Ignacio así en la eleccion de su Compañia, como en sus virtudes, fue en nombre de Iesus, como quien era su imagen, no solo en la representacion, sino en la propia semejança, como consta de su imitacion, p. 3. 4. n. 4. Imagen de Dios, que no se muda, mudando en sus imágenes, y en si tan diuersos semblantes para hazer cara à toda necesidad, p. 7. 8. n. 8. 9. Así su cara es vn abismo, no porque la assombren tinieblas, sino porque se le pone delante el Espiritu Santo, y la mayor gloria de Dios. * Super faciem abyssi, & Spiritus Dei ferebatur super aquas, p. 12. 13. 14. n. 14. 15. Así no le entendió el mundo, aborreciendo à Ignacio su ignorante malicia, porque en la Filosofia natural lo que no se entiende, no se quiere, p. 69. n. 17. Pero fue entendido con mayor maravilla, porque hablando por si, y por su Compañia en todas las lenguas del mundo, à que corresponden los 72 dicipulos eligidos, que en tantas lenguas se diuidieron los que fabrica en la torre de Babel, quando el lenguaje vario de la humana dissimulacion no se entienda, p. 59. 60. 61. n. 3. 14. El Espiritu Santo, que se mostró en lenguas de fuego, y se comunicò à San Ignacio escriuiendole sus Constituciones, conformò el coraçon de muchos en la verdad, aunque huiesen de hablar en todas las lenguas del mundo, p. 62. 63. n. 15. 16. Con este orden los embia: * In omnem ciuitatem, & locutum, quo erat ipse venturus.

Messis quidem multa, operarij antepauci. Roga te ergo Dominum messis, vt mittat operarios in messem suam. * En el tiempo de la mies los quiere, en la oportunidad, quando aya crecido la zizania para discernirla del trigo: * In tempore messis dicam messoribus, &c. * Esta oportunidad guardò Dios con San Ignacio, y su Compañia, reseruando sus obreros para el tiempo, en que mas auia medrado la zizania, como lo declarò el Pontífice, y el Oficio de la fiesta: * Vt constans fuerit omnium sensus, etiam Pontificio confirmatus oraculo. Deum, sicut alios alijs temporibus sanctos viros, ita Luthero, eiusque temporis hæreticis, Ignatium, & institutam ab eo Societatem obiecit. * Fne esta discrecion de tiempo propia de Dios, p. 137. 138. 139. 140. n. 7. 8. 9. 10. Si en tiempo de tan escura noche le manda Dios, que de luz, no auerigue la razon, sea Sol, que calle, y alumbre, obedeciendo à Iesus, que así le elige, p. 184. n. 2. Discierna los que son amigos de los que son enemigos de la Iglesia, p. 185. n. 3. y así alumbre extraordinariamente, como el Sol en tiempo de lotoe,

Los sermones de todo el año.

186.n.5. Conocia al mundo, y este no gusta, antes se ofende de quien penetra su disimulacion, p. 126. 127. 128. 129. n. 3. 4. 5. 6. 7. Fue discretissimo Maestro de espíritu, que en el tiempo de la mies apartaua la paja del grano, media con la geometria de su discrecion los terminos, que tecaúan al vicio, y à la virtud, p. 192. n. 13. Trinchante diestro, q̄ cortaua por la coyuntura, p. 193. n. 14. Fuego era el de San Ignacio con discrecion sobrenatural, que prescindiendo lucia lo que no auia de quemar, quemando lo que no auia de lucir, p. 194. n. 15. Fuego, que sabia enojarse discretamente, y con sal, quando la causa de la justicia, y de la virtud lo pedia, como en Alcalá contra quien le amenagò con fuego, p. 321. vsque 328. n. 2. vsque 11.

Ecce ego mitto vos, sicut agnos inter Lupos. * Los lobos, entre los quales se viò innocentemente mordido S. Ignacio, fueron de los q̄ hablan Christo por S. Mateo 7. 15. * Veniunt ad vos in vestimentis ouium, intrinsecus autem sunt lupi rapaces. * Pues los q̄ le trataua mas escurecer, querian valerse no de la escuridad, sino de la luz, persiguiendole en los Tribunales de Justicia, afectando claridad en su oculra malicia, p. 151. n. 6. Asi se viò en la carcel aprisionado el cuerpo, mas no presa su luz contra la tirania, con que las tinieblas del engaño suelen obligar à que les sirua la verdad, p. 153. 154. n. 9. La mas terrible persecucion, condenar la inocencia haziendo que se tiene el peso de la justicia en la mano, p. 198. 199. n. 18. 19. Lo qual fue no tanto ser molestado en el cuerpo, como ofendido en la honra probando que era seruicio de Dios maltratar à Ignacio, p. 382. n. 7. p. 385. n. 10. Y como era agrauiar à la verdad con tan malicioso error, muchos que persiguen à Ignacio, fueron vltimamente notados, y castigados por hereges, p. 382. n. 7. Mas no pudo ser escurecido, que à la luz propia nadie con ponerse delante, la puede escurecer, p. 347. n. 8.

Non ire portare sacculum, neq̄ peram, neq̄ calceamenta. * Peregrinaua Ignacio por el mundo sin mas adorno, que el asplendor de su inocencia, p. 272. d. 10. Hundido en su humildad, y en la baxeza de los desprecios sin peana era Coloso, y gigante, p. 340. n. 2. Sin la tara del mundo, mostraua ser de peso en quanto dezia, y obraua, p. 341. n. 3.

San Lorenzo Martir.

Amen amendico vobis, nisi granum frumenti cadens in terram mortuum fuerit, ipsum solum manet. * Ioan. 14.

Solo el grano de por si desnudo medra, aunque sin la gala del verdor, porque las prendas propias hazè medrar à lo de Dios, p. 281. 282. n. 2.

En la tierra escondido se aumentã, que en el puesto baxõ, si es el que le toca, estã cada qual honrado, p. 286. n. 31. 32. Y no se ha de medir por el puesto, sino por lo que es cada vno de por sí, p. 340. n. 2. Quien tiene Fe con Dios, no quiere medrar por lo que parece con engaño, sino por lo que es en la verdad, como San Lorenzo, que no quiso ser estimado por las riquezas, que imaginaua el Emperador Decio, p. 293. n. 35. No librò su valor en el oro, que lo falso se dora, no lo fino, p. 271. n. 10. Celebrado en todo el mundo, como hijo de España, cuya plata corrè en todas las naciones, no por el sello Real, sino por su buena ley, p. 350. n. 10. No hizo caso del Emperador, porque los poderosos hazen pusionor de no rendirse à la razon, p. 362. n. 2. Y rienen por defautoridad el que se les niega aun lo que es injusticia, y sin razon, p. 363. n. 4.

Qui amat animam suam, perdet eam: & qui odit animam suam, in vitam æternam custodit eam. * Por que se ha de abortecer la vida humana: por lo que engaña, y era como ia maliciosa disimulacion del Emperador, con la qual lidiava San Lorenzo, p. 54. n. 6. Y es la vida tan meroiosa, que promete lo que no cumple, con que estimaua mas la muerte, la qual le assegurana la vida eterna, p. 55. n. 8. Murio à rigor de tormentos, que estos adornaron la corona de su paciencia, p. 373. n. 14. Buscò, y hallò vna diuina discrecion en el fuego, con que murio, que le abrasò el cuerpo, y le acrifolò, y le lucò el alma, p. 194. n. 15.

Asuncion de la Madre de Dios.

Intrauit Iesus in quoddam Castellum. * Luca 10.

La gloria, à que tratò Iesus de leuantar à Maria, se propone en representacion de castillo, porque su gusto es firme, y assisano, pues no puede ser fino enfermo el gusto, que padece tanta variedad de antojos, descarrandose oy de lo que mañana echa menos, p. 250. 251. n. 1. El buen gusto es constante, el malo variable, p. 261. n. 13. En el castillo, y palacio de la gloria, ay infinito, que ver, y admirar, y tambien es digna alli de admirar Maria, no como Archelao en su casa preciosamente alhajada, p. 270. n. 10. Andaua Marta industriosa: * Satagebat. * Notala Christo de sollicita, * Martha, Martha, sollicita es. * Cuidaua de adrezar la comida para el señor, y esto es lo que no requiere el gusto para ser verdadero, que no pide afectacion, estudio, ni artificio, pues siendo natural cae mas en gusto, p. 279. n. 20. Y Maria con la gloria nacida de sus propias prendas, y virtud subió à la dignidad de su Asuncion, p. 281. n. 22. p. 282. nu. 23.

Los sermones de todo el año.

La gala de su fiesta no es artificiosa, porque fuera mostrar desconfianza de su propia belleza, p. 276. n. 17. Alma, y cuerpo de Maria suben hermosos adornados de inmensa gloria, quando las galas del cuerpo suelen arguir descompostura en el alma, p. 352. n. 12. Y son mayores en los que son pecadorespreciados de parecer bien, quanto mas malos, p. 353. n. 13. Sus galas en esta solemnidad hazen acordar de la virtud, y del cielo, p. 388. n. 15. Son eternas, porque tienen forma, en las galas del mundo no ay mas que figura, y así les falta el uso, y la duracion. * Sedens secus pedes Domini, * p. 258. n. 10. su gloria es nacida de su perfeccion: * Audiebat verbum. * Porque es la honra fruto, que dà la virtud, y de que se mantiene, p. 316. 317. n. 19. 21.

San Bartolomé Apostol.

Exiit Iesus in montem orare, & erat pernoctans in oratione Dei. Et cum dies factus esset, vocauit discipulos suos, * Lucz 6.

Escogió Christo para su oracion la noche, q̄ esta es el mejor maestro de lo celestial, no el dia, en el qual se ve mas el mundo, p. 147. n. 1. Consulta con Dios la eleccion de sus Apostoles, que no se ha de resolver de parte de Dios, lo que no se ha consultado con Dios, p. 215. n. 4. Y los mas sabios suelen mirar menos lo que resueluen, fiados demasadamente en su ciencia, p. 216. n. 4. Al monte subió, y tambien à Dios, no como los ingenios, que tienen alas para volar, sin ojos para ver la luz del cielo, p. 166. n. 7. Examinò en su oracion el talento de los que eligia para luz del mundo, porque suele auer luz, que se toma por testigo, para que deponga en fauor de la mentira, p. 149. n. 3. Hizo anatomia de sus Apostoles, de ninguno mas al parecer que de San Bartolomé, el qual se desnudò toda de su piel, y esta anatomia no la hizo tanto el cuchillo, que rasgó sus carnes, quanto la discrecion de Christo, que le penetrò, p. 18. num. 20. Y sin esto no se acercara con el nombre, y titulo de Apostol: * Quos & Apostolos nominauit, * p. 21. num. 24. Para el sacrificio, que ofrecia à Dios, fue conueniente su Martirio, porque à los Sacerdotes se les ha de hazer anatomia del coraçon para el altar, p. 17. n. 19.

San Agustin doctor de la Iglesia.

Vos estis sal terræ. Vos estis lux mundi. * Matthi. 5.

Que sal se puede echar en la tierra, para que aya de estar de gusto, que

que no amargue, y ofenda? Que luz se puede dar al mundo; que no ayá de verse en el mundo mucho malo. que escandalize? Esta fue la singular sabiduria, y discrecion de San Agustín: que pintar la virtud, para que agrade, es la doctrina comun, que enseñan los demás Doctores, este Doctor supo retratar al vicio con tan discreta Fisonomia, que de mirarse el vicio a tal espejo, se muriese de su propia vista, qual otra Medusa, que mirada en si conuertia en pedras à los hombres, y mirandose al espejo, q̄ la Diosa de la Sabiduria dió à Perseo, se mató à si con su vista, p. 35. n. 12. Murió el pecado de verse à tal espejo, y triunfó Agustino de mirarle con tan diuina discrecion, ibid. En si mirada la culpa ofende, en su imagen cura, p. 77. n. 14. Mas ha de ser esta imagen copiada por la idea, y aspecto del Cielo, como San Agustín la pintó en sus Confesiones, p. 38. n. 39. n. 15 El vicio ofende, como la serpiente, à traicion para no ser visto, y Agustino le supo poner delante de los ojos sin veneno, p. 39. 40. nu. 16. Fue este Doctor de opinion, que con la tirania del vicio se auia de estar mal, no con su discreta imagen, p. 41. n. 16. De fumano la imagen del vicio mas atemoriza, que agrada, p. 42. n. 19. En contraposicion de los que se figuran el vicio de traza, que les sea gustoso, pintandole Agustino terrible, 43. 54. n. 20. 21. Trata se la malicia, aun en los sermones para afinarla mas, y Agustino en el crisol de su sabiduria, y à su fuego, la consumió, y la deshizo, p. 46. 47. n. 15. 16. Desmenuzando el engaño le dió à probar con tal punto, que descengañalle, p. 47. 48. n. 17.

Natividad de la Virgen.

Libergenerationis Iesu Christi. Mariae, de qua natus est Iesus. Matth. 1.

Despues de concebida en gracia, nace con gracia Maria. Lo que es, esso parece ya à la luz del mundo sin más artificio, p. 283. 284. n. 24. El buen parecer no sufre al tirano, sino al que como dueño, y rey natural, le pide lo que deue parecer en justicia, p. 298. n. 38. No nace con el fausto de los Reyes sus antepasados, sino con mas gracia, que el parecer bié à los ojos de Dios pide diferente habito, que la purpura con que se agrada al mundo, p. 356. n. 16. Virtud sin magestad, y magestad sin virtud cõpitiendose, queda el campo por la virtud, p. 348. 349. n. 9. Siendo assi, q̄ la virtud es el mejor arbitrio para la fortuna del Principe, p. 350. nu. 10. Con que no ay autoridad sin virtud, p. 351. n. 11. Nació con la belleza, q̄ le dió la gracia, y Dios, sin atender à la cara de tantos Reyes, à cuyo sem-

blante

blante se suele formar la virtud, y se haze vn Dios, como se quiere, p. 206. n. 24. Nació con gracia, y nació naturalmente, tacha, que se le pone à la virtud, de que obra naturalmente sin artificio, p. 265. n. 4. Hija de Reyes nace, con ser así, que no se refiere su genealogia, sino la de Joseph y es, que la modestia esconde, y calla las propias prendas, quando la vanidad publica las agenas, y hurtadas, p. 67. n. 4.

San Mateo Apostol, y Euangelista.

Vidit Iesus hominem sedentem in telonio, Matthæum nomine, *Matt. 9.

Viò Christo à Mateo, hombre no mas que en la figura, à quien faltaua la forma de la virtud, p. 346. n. 7. Estaua sentado donde no podia hallar sino inquietud en el trato del mundo neciamente confiado, p. 49. n. 1. Falso era su descanso, no auiendo en el mundo, en que tenerle, p. 56. 57. n. 9. 10. 11. p. 64. n. 18. Y por no tratar con vn mundo tan infiel, que no ay entenderle, se han de dexar las mayores conueniencias, como las dexò Mateo, 60. n. 13. 14. Estaua en su officio, y no por que fuese lustroso, le mirò el señor con cariño, y estimacion, que es digno de respeto, quien se precia de su propio officio, alto, ò baxo, p. 288. n. 30. Estaua haciendo sus cuentas, que sin estas no puede auer por te justos, y proprio nado à la calidad, y caudal p. 338. n. 1. Con la vista de su diuino rostro le enamorò Christo, y le rindiò à su amor, que la virtud tiene el buen parecer por espada para triunfar de los coraçones, p. 33. n. 9. Con blandura le conueniò, que esta conuene hasta donde no sea necessario cortar, y rompers, p. 334. 335. n. 17. 18. * Surgens secutus est eum. * Siguiò su mayor conueniencia, porque aun los brutos, y los necios se encienden para seguir la, particularmente quando los llama la autoridad de la virtud: como le sucediò à Christo con Mateo, y à Mateo con tantas naciones, como conuirtiò, p. 361. n. 11. Dexò lo todo por seguir à Christo, porque se ha de quitar la tara de las riquezas, y bienes del mudo para saber, quien es hombre de peso, p. 341. n. 3.

San Miguel Arcangel.

Quis patas maior est in regno caelorum? Et aduocans Iesus paruulum, statuit eum in medio eorum. *Matthi. 18.

Con ocasion de auerle pagado el tributo igualmente por Christo, y por Pedro, acordò la ambicion de los discipulos sobre la mayoria: ay

passiones vidas, que solo duermen, y à poco reuerdo de la menor ocasion despiertan, p. 78. n. 4. Litigan sobre la mayor autoridad, no sobre la virtud, que es el principal fundamento para la autoridad, como en San Miguel, p. 348. 349. 350. 351. à num. 11. Estaua en calma la ambicion antes, porque aun no corria el viento, p. 122. n. 48. Estaua mano sobre mano, y asì no estaua inocente, p. 122. n. 49. Como la serpiente, que con el frio se entorpece, y con el calor se auia, p. 123. n. 50. Aunque bien preguntan por la mayor autoridad en el Reyno de los Cielos, que la autoridad es comision dada de Dios, y asì no es autoridad la que no obra de parte de Dios: en S. Miguel la empresa de su valor, y poder fue: Quien como Dios? p. 366. n. 7. Exercitò su autoridad con justicia, el qual es blason de Dios por excelencia, p. 364. n. 5. Quando el allanarse à la equidad juzgan los grandes, que es de autoridad, p. 365. n. 5.

Aduocans Iesus paruulum. * Vn pequeño les pone Christo delante, para desengañarlos de su vanidad, que la de muchos no es vulto de grandeza sana, sino hinchazon enferma, como en Iuzbel, à quien S. Miguel se opuso, p. 342. n. 4. Suele ser grande, como la ola del mar con el viento, q̄ la encarama, ibid. No es mas que relampago, que rebentando de escuridad anuncia rayo, y ruina como en Lucifer, p. 347. n. 6.

El zelo de San Miguel es leal con los suyos, no como los amigos, q̄ se quieren como los ojos, y se estiman como si fueran sus pies, y sus manos, y suelen escandalizar: * Si autem manus tua vel pees tuus scandalizar te, &c. * p. 164. n. 5. Y por ài cortò S. Miguel aun entre Angeles, que conseruar vnida la parte lesa, es piedad, como tal vez el cortarla, p. 335. n. 18. Su discrecion cortò por la coyuntura, p. 193. n. 14. Lució lo que no auia de quemar, y quemò lo que no auia de lucir en el cielo, p. 195. n. 15. Estima à los pequeños: * Videte, ne contemnatis vnum ex his pusillis. Dico enim vobis, quia Angeli eorum. * Tiene S. Miguel peso, y en sus balanças se quita la tara del mundo, no se pesan los cuerpos, sino las almas, p. 341. n. 3.

Fiesta de Todos Santos.

Videns Iesus turbans ascendit in montem: & cum sedisset, accesserunt ad eum discipuli eius, & aperiens os suum docebat eos, * Matth. 5. S. Chrysostomo: * Omnis artifex opportunitatem operis videns gaudet, vt faber arborem bonam, Sacerdos Ecclesiam plenam, ita Dominus videns turbam excitatur ad docendum. * La discrecion de la virtud pide oportu-

oportunitatē, p. 137. 138. 139. n. 7. 8. 9. * *Aperiēs os suum docebat eos.* * Abrió la boca, y el corazón era el que hablara, que así son creídas las palabras, p. 30. n. 6. * *Beati pauperes spiritu.* S. Agustín. * *Vulgò etiam magnū spiritum superbi dicuntur habere. & rectè, nam spiritus ventus, illi verò inflati.* * Pobres no solamente de riquezas, sino de vanidad, q̄ suele hinchar, no llenar, y haze grandes como la ola del mar con el viento, q̄ la hincha, p. 342. 343. n. 4. Suyo es el reyno de los cielos, porque siendo pobres para su valor no han de ser pesados con la tara de los bienes mundanos, p. 341. n. 3. Temida la virtud, porque la trata Dios pobremente en lo exterior, p. 270. n. 10. * *Beati imites, quoniam ipsi possidebunt terram.* * Mansedumbre rinde mas que otras maravillas, p. 320. n. 1. Aunque no deue ser indiscreta, p. 322. n. 3. Sino con sal, p. 323. n. 5.

Beati qui lugent, quoniam ipsi consolabuntur. * Es la virtud, como la tierra de ojos, y aunque con gracia à muchos se les haze triste, pag. 271. n. 2. * *Beati qui esuriunt, & sitiunt iustitiam.* * Hambre, y sed de la justicia sola, que no puede ser gusto sano el del mundo en tanta variedad de antojos, p. 250. n. 1. El bueno es constante, el malo variable, p. 251. n. 13. * *Beati misericordes.* * Ha de ser la misericordia aun con quien es indigno, que es vn error feliz el juzgar en abono de los amigos, aun quando no lo merezcan, p. 208. n. 25. Contra la indignidad del enemigo pesa mas la dignidad del que deue perdonar, p. 368. n. 8. Quien usa de piedad, y perdona, mas està para quedar vanaglorioso, que corrido, p. 370. n. 10. En su misericordia no ha de mirar al mundo, sino à Dios, p. 371. n. 11. 12.

Beati mundo corā, quoniam ipsi Deum videbunt. * En el corazón se ha de estimar la limpieça, aunque diga lo que quisiere el mundo, como la conciencia no acuse, p. 315. n. 19. En el corazón ha de estar la pureza de la virtud, y así se le ha de abrir el corazón al hombre para conocerle, p. 26. n. 18. En el corazón està con sus propias señas la Fisonomía de la virtud, p. 16. n. 20. Estos veràn à Dios, porque quanto mas pura la intención, y sincero el discurso, se alcanza mas no solamente en lo humano, sino aun en lo diuino, p. 208. 209. 210. 211. à num. 26.

Beati pacifici, quoniam filij Dei vocabuntur. * Los pacíficos llámase, y son hijos de Dios, no hijos de los hombres, que con estos, aunque de vna misma naturaleza, no ay flaneza en el trato, y así no puede auer paz, p. 162. 163. n. 2. 3. 4. Siendo incierta, y desleal la fee deste mundo, mal se puede hallar en el descanso, ni paz, p. 57. 58. 59. à n. 10.

Beati qui persecutionem patiuntur propter iustitiam. * Padecer por la justicia, es consuelo; mas padecer en justicia, como si fuera malo, el q̄

es justo, es la mayor injusticia, y la mas grande pena del inocente ofendi-
do, p. 382. n. 7. La mala intencion se justifica para martirizar en la hon-
ra con agrauio mas sensible, p. 383. 384. 385. à num. 8.

Presentacion de la Virgen.

Ex tollens vocem quædam mulier de turba dixit illi: Beatus ven-
ter, qui te portauit, & vbera quæ suxisti. * Lucae 11.

En el templo se presenta Maria, y es la mas digna de admiracion
en la casa de Dios, no ay tanto que ver en las alhajas preciosas, que la a-
dornan, p. 269. 270. n. 9. 10. Asi quiere Christo, que se atienda mas à la
virtud de Maria, que à la joya de su hijo, aunque inestimable, que goza
en sus entrañas, y à sus pechos. * Quin immò beati, qui audiunt verbum
Dei, &c. * Retirase al templo, como se escondió el Hijo de Dios en su
purissimo vientre: porque para no hazer pie firme en lo engañoso del mún-
do, mejor es el retiro, y la clausura, p. 64. n. 18. Guardò en si à su Hijo, y
guardò su virtud en el templo, que la vanidad publica las prendas hurta-
das, la modestia esconde, y calla las propias, p. 66. 67. 68. à n. 2. Es rosa
mas bella, quanto mas la recatan las espinas, p. 306. n. 8. Se corriera de
quedarse en el mundo, si le auia de enamorar su inocente hermosura, p.
309. n. 12. Presentase à Dios, para cuyos ojos se pide diferente hi-bito, q̄
las galas, con que se agrada al mundo, p. 356. n. 16. El retiro de la hermo-
sa virtud sea con tal circunspeccion, que mortifique à la calumnia des-
airada, p. 305. n. 7. No sea el retiro tan de necesidad, que para reparo de
la honra perdida no aya de auer otra satisficcion, que el velo, p. 311. n.
24. Para retirarse del mundo, y presentarse à Dios no se escuso con el
tiempo de que parecia no estar en sacon, pues era niña de tres años.
Mas la virtud no hade andar al passo del tiempo, sino el tiempo al passo
de la virtud, p. 245. n. 20. 21. El tiempo manda al necio, y sirve al proden-
te, que le pone à sus piés en la muger señalada figura de Marir: * Luna
sub pedibus eius, * p. 246. n. 21.

FISONOMIA

DE LA VIRTVD. Y DEL VICIO.

AL NATVRAL

SIN COLORES, NI ARTIFICIOS:

CAPITVLO I.

Difficil asunto, que pide mucha discrecion la Fisonomia de la Virtud, y del Vicio. Propone se el fin de la doctrina.



El intento deste discurso es, pintar, assi las propias facciones de la virtud, como la figura del vicio. Hallase la virtud desconocida en indignidad: vese ignorado el vicio con triunfo de su malicia: la equiuocacion espegiuosa porque se ven tan confundidos los semblantes, que se piensa por virtud, lo que es vicio: jazgase por vicio, lo que es virtud. Esta causa deue empenar al zelo en examinar, y en discernir la propiedad, que en justicia pertenece à estas dos partes contrarias.

§. I.

Dar la propiedad à la Fisonomia de la virtud, y del vicio, es juicio reservado a la discrecion.

2 **N**O Se cumple con el fin deste assumpto solo con auisar de palabra, qual sea virtud, ni solo cõ dar el nombre que se deue al vicio. Para acertar con su propio conõcimiento se requieren muy medidos los colores de la imagen, auiendo de corresponder con el original el retrato. Refiere Eliano de var. histo. lib. 10. que los Pintores primeros del mundo, en los rudimentos de su Arte pintauan con tal impropiedad, que no tenia que ver la pintura con lo pintado: para substituir lo de semejante de los matizes, en el lienço se sobreescruiua el nombre de lo que se auia querido pintar: la pintura no lo representaua, si el titulo no lo advertia. Acada figura se le rotulaua con el nombre que no merecia. Esto es bayes; esto otro cavallo; aquel es arbol: *Ad arboris, & simpolito stylo pinxerunt animalia, vt a, crigere ad ea flores, nec se esse; hoc est bos; illud equus; hoc arbor.* El assumpto era pintar las cosas, y la realidad solo era escriuirlas. Escriuianse los nombres propios pero las imagenes se pinrauan impropias. Siendo el proposito de escriuir la Fisonomia de la virtud y del vicio, no se satisface à la atencion con escriuir, que solo sea escriuir los nombres de la virtud, y del vicio; sino con escriuir, que sea juntamente pintar su verdadera imagen: No se cumple con que la pluma se quede pluma para las letras, ò para echar airofos rasgos de vna eloquencia, y no sea mas que hablar: la pluma se haga pincel, que pinte con propiedad, y de à conocer por el verdadero retrato su original.

3 Alexan. ro Magno hizo puntonor de fiar su imagen de los mas primorosos Artifices, y Maestros del mundo. Diõ vn decreto Real, que nadie se tomassè la licencia de poner mano en las obras de sus imagenes, y estatuas, sino el insigne Pintor Apeles, el celebrado Escultor Pigoteles, y el famoso

Helianus,
lib 10.

No se cumple con solo escriuir, sino con pintar la propia fisonomia.

Estatuário de bronze Lisipo. Notalo Plinio, lib. 7. cap. 37. *plin. lib. 7. cap. 37.*

alabando la vanidad deste Rey por discreta: *idem hic imperator edixit, ne qui s ipsium altius, quam Apelles pingere, quæ Pyrgoteles sculperet, quam Lyfipus ex ære duceret.* Mucho fue, que en la vanidad de Alexandro huuiesse de caber vn escrupulo tan notable. Quié viaia tan vñino de si mismo, huuo de rezelar de su imagen? Podiale menoscabar la cõstante estimacion de sus triunfos, y conquistas, el que la imagen no le falliesse tan pareciã à su persona? El mundo no estaua tan sujeto al poder de las armas como vñallo à la admiracion de de sus aplausos? Ser Alexandro Magno quié es por sus victorias, y por si, que no ay por que le remuerda la conciencia el que le pinten como quieseren. A la vanagloria de este Principe no es facil averiguarle sus extraordinarios caprichos. Parece que en tan honrado rezelo tuuo providècia al respeto, que se deuia tener al decoro de la virtud. A la virtud no se le ha de pedir, que se dè por contenta con lo q obra, ni que con la verdad sola de su perfeccion se satisfaga. Si la virtud obrando, como quien es, parece vna impropiedad e n injusta, que se traslada sus colores à la cara del vicio; que los afeytados matizes del vicio se pinten en la hermosura de la virtud; serà escrupulo vano el que la virtud resguarde su pundonor? que pida como Alexandro, vn pincel tan leal, que sin errar la medida de sus lineas, sin metuir la proporcion de sus facciones, la dibaxe, y la copie con tan digna propiedad, que se vea representada la virtud sin la injuriosa equiuocacion que padece con el vicio.

pundonor de la virtud en q se pinta se propiamente su imagen

4 Requiere, pues, la virtud valerse de la discrecion, para que la distinga los colores, y las señas, que à su propia fisonomia pertenecen. Para formar Dios al hombre, entrò en Consejo, Gen. 1. 26. *Faciamus hominem a similitudinem nostram.* Auia hecho las demàs criaturas con que- rer, *scilicet*. Para la formacion del hombre mostrò no solo que- rer, sino saber. No se duda, que criò to las las cosas con su sabiduria, como lo testifica David Psalm. 103. 24. *Omnis scientia fecisti.* Mas para la obra del hombre, aun con ser sabio, la consultò entre las Diuinas Personas, segun lo confide-

Obra de la discreciõ la fisonomado la virtud.

Genf. 1. 26

Ps. 103. 24.

philo.

La virtud
pide imagen
con semejan
ga, que de
verdad se le
parezca.

ra Ruperto, lib. 2 de Trinitat. *Faciamus*. Que razón será de que en la formación humana no solamente aplicasse Dios los primores de su mano, sino que para calificar el acierto, le acreditasse con los cuidados de su abiduría? Para que previene, que con ser sabio Dios, lo consulta? Responde Filon, libr. de officio mundi, que la atención de Dios era de hazer al hombre no solo à su imagen, sino tambien de hazerle à su semejança: *Faciamus hominem à imaginem, & similitudinem nostram*. Dos cosas pretendia el Criador para la perfeccion del hombre: La vna era, que fuesse su imagen: la otra, q̄ essa imagen se formasse à su semejança: *Post hæc verba, iuxta imaginem* dize Filon, *additum est significantius, & similitudinem*. Pregunto: Puede ser el hombre imagen de Dios, sin que sea tambien semejança suya? quien llamo imagen la que no se parece à la persona de quien es imagen? Note se, que vna cosa es ser image en la verdad, y otra cosa es ser image en la apariencia sola. En el hõbre puede auer image de la virtud diuina, que lo sea no mas q̄ en lo exterior, y aparète, sin q̄ essa imagen lleue à la perfeccion verdadera de ser imagen semejante, q̄ a Dios se le parezca. No se tenga por ocioso, que en el estylo de la Sagrada Escritura no baste dezir, que el hombre es imagen, sino q̄ se añada la razón de semejança: *Post hæc verba iuxta imaginem additum est significantius, & similitudinem*. Es assi, q̄ para lo comun lo mismo es ser imagen, que ser semejança: no es imagen la que no se parece, con que la imagen represente à los ojos no se le pide mas para que se i imagen, y para que sea perfecta semejança. Mas en el hombre puede auer imagen, que represente no mas, y puede representando, como imagen no ser en la realidad, lo que representa. Pues representando, y no sien lo verda teramente, quando mucho será imagen de Dios, pero no será su semejança.

El hombre
suele tener
la image de
la virtud sin
semejança.

5 Díscurre esta singularidad Filon, y da la causa. Note se, que el sugeto en quien Dios se estampa, es: *Homo, cuius contrariorum est capax* el hombre. Es el hombre vn compuesto de tan complicadas calidades, que se ha hecho capaz de contrarios extremos. De que forma? Assi. En todo lo de-
mas

Mas que no es el hombre, ser imagen y no ser semejança, no
 fuera contradiccion notoria? Pues ser el hombre imagen de
 Dios y no ser su semejança, no es contradiccion evidente? Si;
 pero dessa contradiccion es sugeto capaz el hombre: *Homo,*
qui contrarium est capax. En el hombre ay lugar para ser
 imagen que represente à Dios, y para ser imagen, que en la
 verdad no se asemejante à Dios. Puede el hombre represen-
 tar vno, y juntamente puede el hombre ser otro. Pues aqui se
 aconsejó Dios con las personas de su Trinidad: para aqui
 guardò el mostrar la discrecion de su sabiduria: *Faciamus ho-*
minem ad imaginem, & similitudinem nostram. Si el hõbre
 para lo que es en su coraçon, y para lo que parece en lo extre-
 rior, fuera vno mismo: si como es imagen de Dios, correspõ-
 diera para ser semejança de Dios, aun no diera tanto cuidado
 à su sabiduria la formacion del hõbre, y la copia de su imagẽ.
 Mas como el hombre en lo que parece se cõrradize à lo que
 es: como el hombre fuele ser vno en la imagen, y otro dife-
 rente en la semejança: como en su infiel condiçion, capaz de
 opuestos semblantes, ay la deslealtad de que pueda resultar
 vn monstruo de enguõsa perspectiva, y q̃ mostrandose vno
 en la apariencia sea otro descõforme en la verdad: assi Dios,
 auiendo de delinear su legitima formacion sin q̃ se le adulte-
 rasse la copia, huuo de dar à entender, q̃ con particular aten-
 cion aplicaua la idea de su disposiçion para vnir los colores de
 forma, que saliendo à luz el hombre para ser su imagen, le co-
 rrespõdiẽse en la propiedad de la semejança. Pintò Dios la
 fisonomia de su virtud en el hõbre: traçò como perficionar la
 imagẽ semejante à la verdad q̃ presentaua: y aunque qualque-
 ra obra de Dios, como obra de tal mano, lleva consigo la cali-
 ficacion de su abono, en el acierto de labor tan difícil tratò de
 asegurar el credito de la pintura; cõ que al retratar su propia
 fisonomia, preciõse de sabio, y de sabio aduertido considerado,
 y que lo consultaua con el Consejo de la Trinidad: *Faciamus*
hominem ad imaginem, & similitudinem nostram.

El hombre
 parece vno
 y es otro.

Este cuidado, que le tomò Dios por suyo, y le emprèdiò
 por digno de su sabiduria, como que se estimaua, y se honrauã
 de discreto en la perfeccion de su obra. Este cuidado, digo, es
 el q̃ no deuia menos de reservarse para la discrecion. La obra

es de tan releuante labor, como delinear la imáge de la virtud con la ajustada propiedad de su fisonomia. En la forma con que Dios obra la imagen del hombre, está dando la lición del propósito con que se deue tomar el pincel para conseguir la perfeccion de la pintura. No paró Dios en formar la imagen; expreso la con toda propiedad, hizo al hombre su imagen, hafta darle su perfecta semejança: *Ad imaginem, & similitudinem nostram.* Auiedo de retratar la Fisonomia de la Virtud, no cumple la discrecion con dibujar la imagen, sino adelantando el primor de estampar la imagen tan semejante à la virtud, como desemejante del vicio. Vese tal vez en la cara del vicio falsada la imagen de la virtud: entonces la imagen que se ve en la apariencia sola, no llega ni à la semejança de la virtud, ni à la desemejança del vicio. Pues lo que pretende la discrecion en la pintura de la fisonomia, es, no solo sacar à luz la imagen, sino proponer la semejança de la virtud, y que sea tan propia la semejança, que la virtud se discerna del vicio sin riesgo de equivocacion: *Et similitudinem.*

§. II.

Para discernir la Fisonomia de la Virtud, y del Vicio, el hombre es vna imagen incomprehensible. Quien se fia de que le entienda, es quien menos le conoce.

SI El hombre fuera no mas que vno en lo que es de dentro, y en lo que parece de fuera: si el hombre fuera semejante à si mismo, aun no fuera tanta circunspeccion necessaria para auerle de entender. Hasele de mirar con la discrecion de advertir, de que no es siempre el hombre semejante à lo mismo que representa en su imagen; hasele de entender con la reflexa, de que puede ser imagen de perspectiua: que puede ser imagen sin ser semejança; que puede ser monstruo de contrarios semblantes, mirado à diferentes aspectos.

8 Duda San Zenon de Genesi, ferm. 2. & 4. el sentido *S. Zenon.*
con que Dios afirma, que haze al hombre à su imagen, y se-

mejanza: *Faictum us hominem ad imaginem, & similitudine*
nostram. La dificultad està en la experiencia del hombre, y

se funda en el testimonio de la Escritura. Dize Dios à Moy-

ses, Exod. 3. 14. *Ego sum, qui sum.* Yo soy el que soy: En
Dios no ay que buscar mas que lo que Dios es. Dios siempre *Exod.*
es el mismo sin otra variacion. Por el Profeta Malachias, cap.

3. 6. dize tambien: *Ego eum Dominus, & non demutov.* Yo
soy Señor, que no me mudo. Supone lo dicho, y duda San

Zenon: *Cum hoc ita si homo quem admodum per imaginem*
portat. Siendo esto assi, como el hombre podrá mantener *El hombre*
en si la imagen de Dios? Dios es el que es: el hombre no es *cõ toda la va-*
el qué es: el hombre no es el que parece, siendo otro en la *riedad de su*
realidad: *Cuius vultus in conversioni subiectus momentis*
omnibus immutatur. Su rostro tan vario, que no y momen- *condició es*
to libre de su inconstancia, cada instante padece nuevas *imagen de*
transiõ-maciones: oy es vno mañana otro. Aunque fu mayor *Dios, que*
incertidumbre confite no en que se mude al passo del tiem- *no semuda.*
po, sino que en vn mesmo tiempo, en vn instante se hará irre-
gular la conjuncion de sus aspectos, que en vn punto se con-
traize, sien lo el tan desemejante de quien es, que ni à si mis-
mo se parece: *Nul us erantus tres, quo ingier sibi similes es-*
se videretur. Donde se ve vna quimera de contradiccion mas
repugnante que quantas los Fisolofos inventan para encire-
cer vn imposible. Suele trazarse la quimera de naturalezas
diferentes y contrarias hazese vñ hombre Leon: concibese
vn tigre Cordero: Pero estos imposibles sabese como son im-
posibles porque las naturalezas, que se imaginan vnas, son
dos, y con dos naturalezas que se contradizen, y se oponen.
Mas admirable, ò mas ininteligible es la quimera, que S. Ze-
non estraña en el hombre: porque siendo el hombre de vna
sola naturaleza, es tan desemejante de quien es, se opone con
tal repugnancia, que junta dos naturalezas contrarias en si
mismo. *Vultus prorsus dies, in augier sibi similes esse ve-*
deatur. Estraña hecho vn Leon en su animo, y hirá para lo
exterior del humano. No es quimera? Brauo en su coraçon
como tigre, y parecerà para lo defuera vn cordero. Quimera

Hábre mas es; pero es quimera, que arguye la contradiccion mas notoria;
quimera q Las quimeras que comunmente se fabrican, constan de dos
quantas in naturalezas, que para auerle de oponer, por la diuersidad se
uentan ls contradizen; y que el hombre con ser de vna sola naturaleza,
Filosofos. con ser el hombre nomas que vno sea dos? Y sea dos defe-
hox me jntes, y diuersos de si? Y sea dos, que se contradizen con
 tan opuesta repugnancia que siendo vn Leon en lo cruel, se
 haga hombre en lo risueño, y apacible? Que siendo vn tigre
 en lo vengatiuo, quiera parecer vn cordero en lo manso? Los
 Filosofos dan por incomprehenribles las quimeras. Yo hallo
 mas incomprehenribilidad en la oposicion con que el hom-
 bre se contradize: *Nullus prorsus dies, quo cogitet sibi immi-*
lis esse vileatur.

2 *Hasta aqui legala du la,* que no puede llegar a mas.
 Ahora la resuelue S. Zenõ Asentado el principio de la dificul-
 tad, el mismo principio de la dificultad ha de ser el principio
 de la resolucio. Suponese, que el hombre por diuerso de si
 mismo, y por defemej nte de quien es, no ay quẽ le conoz-
 ca. Pues ai consiite la razon de ser imagen de Dios el hom-
 bre: *Havemus plane, O quidem manifestat ex eo, quod non*
est nobis portantibus nota. El hombre es tal que ni el mismo
 se conoce. *Quẽ mas se ha de pedir al hombre para que sea*
imagen de Dios? Dios es por su infinita naturaleza incom-
 prehenrible: no ay quien a Dios le pueda conocer como es. Y
 como es el hombre, avrà quien le entienda? No. Incompre-
 henrible es Dios, incomprehenrible es el hombre. La incom-
 prehenribilidad de Dios explicase con aquel soberano bl sõ,
 que el Señor dixo de si a Moyses: *Ego sum qui sum.* Yo soy
 el que soy. La incomprehenribilidad del hombre no ay co-
 mo declararla, sino por el camino contrario, y dezir, que el
 hombre no es el que es: no es en la verdad lo que es en la re-
 presentacion: es vno en las palabras, y es otro en las obras: es
 vno en lo que promete, y es otro en lo que cõple: es vno en
 los pensamientos, y es otro en las execuciones: es vno en el
 coraçon, y es otro en la cara. De fuertes, que Dios con ser quẽ
 es, y el hombre con no ser quien es, son incomprehenribles.
 Pues sea como fuere, asi es el hombre por incomprehenri-
 ble imagen de Dios: y esta es la consequencia que infiere

Dios por su
Essencia es
el que es. El
hombre por
su condicio
no es el q es

San Zenón: *Incomprehensibilis Dei imago indivisibilis sit, necesse est.* Lo que ay aqui que notar es, que la incomprehensibilidad le nace à Dios de su inmensa perfeccion: al hombre le viene de vna imperfeccion, y de vna gran mengua su incomprehensibilidad. Nota es, que vn hombre sea tal, que no aya quien le entienda; y en Dios tienese por gloria, que no aya quien le alcance.

10 En medio de que el hombre no se dexa conocer, merecia, que su misma incomprehensibilidad era la definicion mas propia de su fisonomia. Quando vn hombre està en opinion de que no ay quien le entienda, ya esse hombre sin duda està conocido: ya se sabe como se le ha de tratar, como se le ha de creer à sus acciones, y à sus dichos. En llegando el conocimiento à dudar de quanto dize, y de quanto haze, ya esse hombre està estendido. Pecaron los primeros hombres, y luego con la culpa entrò la malicia de la disimulacion. Gen. 3. 7. *Cumque cognouissent, se esse nudos, auerunt folia ficus, & fecerunt sibi perizoniam.* Al punto cuidaron de vestir su pecado con disfraz de aparienciareboçaronse cõ las hojas del arbol el vicio no solo se viste para la decencia, tambien se adorna para la gula: no solo escufa el parecer mal, como m erece, pretende aun parecer bien: no solo esconde su fisonomia tambien desfigura sus facciones, y las trueca por otra máscara diferente: no solo se contenta con lo decente, sino que sollicita lo hermoso, y lo bien visto en la verde amenidad de las hojas, que se viste: *Ciuerunt folia ficus, & fecerunt perizoniam.* Y este es vn embeléco de la malicia tan antiguo, q començò con el mundo: vn artificio tan peligroso de examinar, que trae suspensa la discrecion en diuisar el rostro natural, que conviene de por si al vicio, y à la virtud.

Dios, y el hombre incomprehensibles por los extremos contrarios.

Genes. 3. 7 :

El vicio no solo pretende no parecer mal, sino parecer bien.

11 Seguia entonces Dios al hombre fugitivo, q se le escondia en traje tan artificioso, y le dixo: Gen. 3. 8. *Adam ubi es?* Adan que te has hecho: donde està? Es vna pregunta esta, q parece desdizer de Dios, como agena de sus abiduria. Dudo solo se muestra Dios à quiẽ nada se le oculta: no le vè como està: para que haze del que lo duda: porque assi dan lo à enredar: q le duda, haze de no tracion de que le entienda. Vele Dios al hombre como està, y porq le conoce como està, assi le

le define: y para definirle, no afirma lo que es, sino lo dudoso. *Adi*
Yos: Est un dudoso el hombre: auí se vestido de apariencias
 mentirosas: est un con la capa de las hojas equiuocando su
 malicia: fingia à zia fuer. ser vno, quã lo allã dentro era otro:
 era vno solo de cierto, y haziafe dos en duda de que se le pu-
 diesse determinar. señalã lo ser mas este hombre, que aquel.
 Pues con quien definiu la el mo lo de darse por entendi-
 do no es afirmar lo que es, sino dudarlo. Si Dios afirmara de
 Alan lo que era en la verdad, dixer: solamente, que era ma-
 lo: y desta suerte no se le declararia el estado, en que se halla-
 ua: Mas tenia Alan, que ser malo por la culpa cometida: era
 malo, y haziafe bueno. Est un en fin dudoso el hombre: pues
 tratòle Dios, no con la duda que tenia Dios, sino con la du-
 da con que Alan procedia en su disimulacion artificiosa:
Asam. vbi es? Diciendo Dios le conociò, y dudando le di-
 xo de cierto al hombre, quien era, y como est un. La razón
 es, porque à quien fingie sus palabras, y sus acciones, con de-
 zirle, que se duda de lo que dize, y de lo que haze, no es me-
 nester mas evi dencia para convencerle claramente de falso,
 y para darle à entender, que ya le conocen. Valganos este
 principio para discurrir en la Fisonomia del hombre: digasele
 desde luego, que no ay quien le entienda: assi la misma
 duda serã la mas constante evidencia para conocerle por
 quien es.

*El hombre
se define cõ
dezir, que
no ay enten-
derle.*

Dion.

12 Del Emperador Tiberio refiere Dion, que era un
 hombre tñico nprehensibile, para que se le averiguassen
 sus afectos, que assi en su rostro, como en su trato no se reco-
 noci sino vnã confusions que deslumbrava à los ojos. Estã-
 uar su ño con los que mas aborrecia: enfadauase con los
 amigos que mas fauorecia, y estimava: reñia à los que auia de
 alabar: libava à los que auia de reñir: mostrauase compãsiuo
 quan lo est un mas terrible: hazia del terrible, quan lo mas
 piudoso: enfureciafe, quando mas sosegado: reposauase, quã-
 do mas impaciente: y zelava tan perjudicialmente su disimu-
 lacion, que era desgracia lo qualquiera, que penetrasse sus
 afectos: porque en sintien dose descubierto en su doblez, ven-
 gan el agrauio de su astucia, y castigava con pena de muer-
 te à quien le entendia. Al fin Tiberio desengañò à los que le

*El hombre
se conoce cõ
entenderlo
do lo contra-
riode lo que
dize, y pare-
ce.*

eratauan: porque, *omnia in contrariam partem accipiebant*, ya deste Principe entendian todo lo contrario de lo que mostraua, asi en el rostro, como en sus acciones, y palabras. Sus promesas las temián como amenazas: sus enojos los tomanian en risa: sus agafajos los creian por crueldad. Tanto disimuló Tiberio, que vltimamente defengañó, y dixo la verdad con la mentira: obligó à que se le creyesse todo lo contrario de lo que parecia, y ostentaua en la apariencia: *Omnia in contrariam partem accipiebant*. Ni mostraua afecto ni dezia razon, ni hazia accion que se le diesse fee, y que no se le dudasse; pero con la duda fue entendido con claridad, y se le conoció con euidencia. Conste, pues, quan embaraçada se uè la discrecion en las facciones de afuera, para distinguir la Fisonomia de la Virtud, y del Vicio.

§. III.

Siendo tan dudosas las señas de la Fisonomia exterior, deuese penetrar el interior, para discernir la conciencia.

13 **L**A ordinaria condicion de los hombres (con cuya disimulacion hablo) inclinalos à que ni digan lo que sienten, ni sientan lo que dicen, ni parezcan los que son. Y dandose por sospechosas, y por inciertas las señas de sus semblantes, avráseles de sacar del coaçon la Fisonomia de la Virtud, y del Vicio. De Socrates refiere Ciceron Tuscul. qua. 1. 4. que era vn hombre mal encarado; y vien tole vn Fisonomo, que se llamaua Zopiro, muy preciado en su ciencia, de que por las facciones de la cara averiguaua el interior de las virtudes, y los vicios: por el mal gesto le quiso definir sus costumbres, y calificòle à Socrates de tan mal inclinado, como vicioso. Burlaronse de tan errada Fisonomia los presentes, como quienes eran testigos de visten abono de la virtud, y ajustamiento con que viuia el Filosofo: *Cum ille Physionomus (Zophyrus) multa in Socratem vicia collegisset, derisus est à ceteris, quod illa in*

Socrates desmintió con su virtud la viciosa fisonomia de su cara.

Socrate non cognouissent. No se ofendió Socrates de la censura; respondió ingenuo, y prudente, que sentia en su pecho las torcidas inclinaciones, que su perversa fisonomia indicaua, pero que las auia endereçado, y vencido con la razon: *Ab ipso autem socrate subleuatus est, cum illi fieri dicitur: sed ratione à se delecta dicere.* Veafe aqui la fisonomia exterior del mentida, y que la probò Socrates se engañaua tachando su testimonio de falso: porque aunque no negò, que lo que mostraua de malo en las facciones de la cara, le correspondi en las malas inclinaciones del coraçon. boluìó la razón por la causa de su virtud, y contra las vehementes sospechas de su ruin fisonomia concluyò la verdad favorable en abono de su interior inocencia. La misma ilusion puede acontecerle à quien trata de examinar la propia fisonomia de la virtud, y del vicio por los aparentes indicios, que se reconocen en las facciones humanas. No se escusa de pedir el ver la tero testimonio de la virtud, y del vicio, y tomar su dicho al coraçon, que no engaña.

14. Aun supongo, que es impenetrable el coraçon: no dudò la confision en que pone à quien le trata, y le examina. Norte fixo serà necesario, que guie, para que el discurso no se derrote entre la profundidad de sus olas, y baibenes. Al principio del mundo, dize el Genesis 1. 2. *Tenebrae erant super faciem abyssi, & spiritus Dei ferebatur super aquas.* Estauan las tinieblas sobre la cara del abismo: y el Espiritu de Dios era lleuado sobre las aguas. Qué quiere dezir, que las tinieblas reynauan sobre la cara del abismo? *Tenebrae erant super faciem abyssi.* El abismo tiene cara? Aqui es comun la dificultad. La cara es la que dà las señas en la propiedad de las facciones, las quales sirven al conocimiento, y à la distincion de tal persona. El abismo de suyo confunde, no distingue, porque es una profundidad impenetrable, incomprehensible, nota San Agustín in Psal. 41. *abyssus est profunditas impenetrabilis, & incomprehensibilis.* Segun esto podrá le conuenir cara al abismo? *super faciem abyssi.* Si la cara es la que dà señas in diuinales para la distincion: si el abismo no es otra cosa, que vn confision, como la cara que distingue, cabe en vn abismo, que confunde? Mas si està trocada con misterio la

la apelacion? Y es la figura, que los Retoricos llaman Hypallage: Para que aya de entenderse, no que la cara sea del abismo, sino que el abismo sea de la cara. Pues pregunto: De que suerte ay abismo de cara? Cada dia se ve, y se experimentalo q en este misterioso estilo puede hazer nouedad. Ay abismo de caras, como ay caras de abismo: *Super facie abyssi*. Quien mira à la cara de vn hombre disimulado, no se pierde, como en vn abismo, en su vista: no se confunde en la equiuocacion, con que encubre sus afectos: Si la risa en su cara es tristeza: si su grado es enojo: si su grauedad es linuandad: si su alegria es entado: si los ojos miran con amor, lo que no pueden ver de aborrecimiento: si de su boca se oyen palabras, que no pronuncia el cor. con. Esta cara no tiene por fisonomia vn abismo profundo, impenetrable, incomprehensible, que confunde? Así le definiò San Agustín: *abyssus est profunditas in penetribus, & incomprehensibilis*. Esto significa la Escritura, quando da cara al abismo: *Super faciem abyssi*. No se como tiene cara: pero si la tiene, es para que sea mas peligroso su engaño; porque el abismo con cara de que da señas para ser conocido en sus facciones, es vna cara la que muestra tan confusa como n abismo, y vn abismo, que no da otras señas que obscuridad de tinieblas: *Tenebrae erant super faciem abyssi*.

15 Bien fue menester, que se embarcasse en rumbo tan incomprehensible, no otro q el Espiritu de Dios: *ut spiritus Descenderetur super aquas*. Aqui interpreta la Glossa Moral: *Nomine abyssi potest anima humana significari propter profunditatem. Unde Ieremia 17. Præuū est cor hominis, & inscrutabile*. Con nombre de abismo por su profundidad se puede significar el animo del hombre. Por lo qual Ieremias llama malicioso insondable al coraçon humano. En mi estimacion no estáto de estrañar, que sea profundo el coraçon del hombre, q se inscrutable, q sea vn abismo. Lo que me maravilla es, que al abismo del coraçon se le aya de poner cara. *Super faciem abyssi*. Yo pensara, q el tener cara no le auia de estar bien al abismo: porq dexara el abismo de serlo el di. q se le viera cõ cara, y cõ facciones, por lasquales fuesse disimulo, y conocido. Respondo, q al coraçon del hombre si se le pudiera

la figura
oculto
misterioso
Cara del disimulado abismo, en q se pierde el conocimiento, y la discrecion.

*Cara del di-
simulado no
es la puerta
por donde se
ha de bus-
car el cora-
çon.*

desnudar de la cara que tiene, que la iría tan somero para su aueriguacion, que se podría hazer pie, y tentarle el vado sin peligro de irse a pique en su conocimiento. Mas como se ha de entrar por la cara para penetrar al coraçon: como no ay otro medio para saber qual es el coraçon, sino por las facciones del semblante: como no ay otra puerta por donde se visite el coraçon, sino las señas del rostro: y como este medio de la cara en sus facciones, y señas, ha venido a ser de poca fee: como fuele ser vna la cara, y el coraçon otro: si la puerta no corresponde à la parte, a donde se entra, es imposible, que se acierte, à quien se busca. Buscáse el coraçon, la puerta del coraçon es la cara: la puerta està cerrada, el paño infiel, que no guía el conocimiento, sino le desmanda. Pues de que sirve llamar à la puerta, à que no responde el coraçon? Si la entrada al coraçon es la cara, y las facciones de la cara mienten: si las señas del coraçon dicen, que ay coraçon, donde no se halla: si muestra enfado, donde tiene gusto: si dà à entender, que ama lo mismo que aborrece: si se dà por descontento de lo mismo que pretende: si haze que dà de mano à la vanidad, que solicita: si en fin el camino està errado, como se andará, ò como se discurrirá de fuerte que se llegue al coraçon? Assi, pues, la cara del hombre cõ tanto como disimula por de fuera, ha hecho su coraçon vn abismo confuso: *Tenebra erant super faciem abyssi.* Aun si el coraçon no hablara por señas, sino que se declarara por si mismo, no fuera su fisonomia de alcanzar tan escura. Pero como las señas, por donde se comunica el coraçon, son señas de la cara; y como este lenguaje tiene vn estylo tan dudoso, ò tan escuro, assi el coraçon viene à ser vn abismo profundo, que no se dexa penetrar, y comprehender. Ya la cara se ha buuelto en máscara: ya la diuina es disfraz: ya las facciones del rostro no discernen, sino confunde el conocimiento de la persona, como si fueran tinieblas del abismo: *Tenebra erant super faciem abyssi.*

16. Hecha la suposicion, de quan dudosa sea la fisonomia exterior; essentado, que auiendo de conocer el coraçon por las señas de la cara, se penetra vn abismo de profunda obscuridad: confidese agora la diferencia. Las tinieblas ocupan la cara del abismo: *Tenebra erant super faciem abyssi.* El

Espiritu de Dios discurria sobre las aguas: *Et Spiritus Dei ferebatur super aquas.* La cara del abismo es para las tinieblas: las aguas son para el Espiritu Santo. Ni ay cosa mas confusa que el abismo, y las tinieblas: ni ay cosa mas clara, que el agua. Y a se ha visto, que en el abismo està representado el coraçon humano: *Nomine abyssi animam humana significari potest.* Y en las aguas que escogió el Espiritu de Dios, que està significado? Dize Eucherio apud Lipoman. que en las aguas tambien se significa el coraçon: *spiritus Dei super cor nostrum tenebrosum, et fluidum, quasi super aquas tam super ferebatur.* Ya era diuerso el rumbo, por que navegaua el Espiritu Diuino. Pues como? Assi en vna representacion, como en otra, no es el coraçon del hombre el golfo, en cuya profundidud se està echando la sonda? Si. Mas en vn caso es el coraçon vn abismo de lobreguez, y de tinieblas: en otro caso està el coraçon como el agua: *Quasi super aquas iam sonat sonda.* De que suerte? Represente, que donde el coraçon està hecho vn abismo tenebroso, tiene cara: *Tenebrae erant super faciem abyssi.* Y por la cara està tan lexos de verse el coraçon, que ni es, ton se se và a pique el discurso, como en vn abismo sin suelo. Donde el coraçon del hombre se ve, sin que se le mire à la cara, allí se dix d'ice nir, allí se reconoce el coraçon tan claro como el agua: *Et Spiritus Dei ferebatur super aquas.* Y no se advierte la desigualdad tan notable? Las tinieblas hazen suya la cara para convertir el coraçon en abismo: *Penebrae erant super faciem abyssi.* El Espiritu de Dios no le bufa al coraçon del hombre la cara, sino que le escusa la cara, para que al hombre se le viesse tan claro como el agua el coraçon: *Et Spiritus Dei quasi super aquas iam ferebatur.*

17 Si el intento es notar la fisonomia de la virtud, y del vicio, y si para discernir al vicio, y à la virtud su parecer, se ha de examinar el coraçon, al coraçon no se va bien por la cara. De la cara al coraçon es un tal distintio, que no se alcanza de vista. De la cara al coraçon està el camino tan torcido, que por el los pasos que se dan, no son para llegar al termino, sino para alexarse de la verdad. Quien se fiarà de vn coraçon apacible, quien lo de encontrar vn coraçon es ceño? Qué

fee haze vn rostro humilde, y modesto, auindose de topir con vn interior arrogante? Que seguridad ay en vn semblante de virtud, si vltimamente se viene à dar en vn animo vicioso? El coraçon del hombre pues se ha de atender de por sí, porque mirado por las facciones de la cara, se ha de errar sin duda la fisonomia de la virtud, y del vicio.

§. IV.

Mas parece que es necesario hazer anatomia del coraçon humano, auiendo de discernir la fisonomia de la virtud, y del vicio.

18 **D**isputaua elegante Arnobio con los Gentiles, y pareciòle, que estaua arguyendo con quica no sentia en su coraçon lo mismo que les queria persuadir. Quien os pudieraregüstrar el coraçon! les dize, lib. 6. si se me diera entrada à vuestros sentimientos interiores, los quales embolueis con apariencias, y con disfrazes oscuros, auia de hallaros en el coraçon, que sentis y que juzgais lo que yo, y sin otra diferencia, sino que yo digo lo que siento, porque hablo de coraçon: vosotros juzgais vna cosa de vuestros falsos Dioses, y dezis otra: àzia dentro estais reconocidos, y àzia fuera os mostrais engañados: *Vtinam liceret intraspicere sensus vestros, recessusque ipsos mentis, qui hinc varias voluitis, atque initis obscurissimis cogitationes reperiemus, & vos ipsos eadem sentire, que no.* Mejor me entendiera con vuestros pensamientos: malfacil me fuera hablaros al alma. Si solo el coraçon me respondiera, auia de còstar, que vuestro parecer, y el mio estauan convenidos. En la vana supersticion de vuestros sacrificios hallo vna ceremonia, la qual es tan inutil, como ociosa: Abris las entrañas à los animales que ofreceis, y quereis sacarles del coraçon el sentir à vuestros Dioses: hazeis anatomia de su interior, y se le consultais como à oraculo infalible, siendo la congetura del anuncio tan necia, como falsa: *Animantis asseritis malà scientissimi cauam.* Esta aueriguacion se

Sino se le abre el coraçon, no ha de ser conocido el hombre.

Arnobius

se auia de hazer de vosotros: auia se de penetraros el coraçõ, para que fuesse mas cierto el examen de quienes sois, y quales son vuestros juizios. No se os ven los afectos por la cara, mientras no se os pide vuestro paracer interior, y no se os saca del coraçon. Vuestra fisonomia no se ha de discernir, si no se haze de vosotros la inquisicion con anotomia de lo que ocultais en las entrañas.

19 En esta conformidad discurre Tertul. Apolog. cap. 30. y se estraña, de que en los sacrificios se les huuiesse de abrir, y desnudar las entrañas a los animales, para saberles el coraçon, y para entender lo que por su interior les queriã significar sus falsos Dioses. Quando à los Sacerdotes, Ministros de sus victimas no se les trataua de probar, y reconocer el coraçon: *Et mirer, cum hostie prebantur penes vasa viciofissimis Sacerdotibus, cur praecordia potius victimarum, quam insorum sacrificantium examinantur?* De admirar es, que la res inocente no se le aya de creer, sino se le entra à probar el coraçon, y que a los maliciosos Sacerdotes, en quienes cabe tanto vicio oculto, no se les aya de hazer interior pesquisa de su coraçon dañado. En la simple obeja no se tiene confianza de lo que guarda en el coraçon, sino se le penetra, y sino se le descubre à los ojos? Como se darã fee à la falsedad de la malicia, sin examinar sus entrañas, y sin informarse de lo que esconde vn coraçon tan peruerso? Para aqui importa la anotomia, que deue hazer la discrecion, penetrando lo interior: que por lo exterior no se ha de acertar à discernir la fisonomia de la verdad.

20 En el Tribunal de Salomon litigauan dos madres, vna falsa, y otra madre verdadera: el pleyto est uia sobre cuyo era el hijo, q̄ auia quedado con vida. Para decidir la causa el sabio Rey pi liõ vna espada, 3. Reg. 3. 24. *Afferet mihi gladium.* Notable decisio de justicia. Era dudoso el derecho, requeria se la averiguacion, examinauase entonces la verdad; para q̄ costasse, no parece, que se auia de empuñar el azero: el rigor del azero guardase para la execucion de la sentencia. Que Iuez para tomar el dicho, antes de executar la sentencia, echõ mano de la espada? No se perdonõ la espada, pero venga à su tiempo, quando se fenezca la causa, despues

Tertul;

A los Sacerdotes se les auia de hazer y anotomia del coraçon en el Altar.

3. Reg. 3.

24.

que se intima la sentencia, quando se lleguè à lo terrible de su execucion, y à lo vltimo de su justia. Pero antes del termino, quando se trata de examinar la verdad, de que siruela espada? Responde S. Ambrosio, lib. 2. Offic. cap. 8. Pidiò espada Salomon, aun quando solo estava tratando de examinar la verdad: y con echar menos para esta aueriguacion la espada, mostrò, que la verdad se auia escondido de fuerte, que no se auia de alcanzar, sino se penetrauan las entrañas de los litigantes. Estaua la causa resuelta à terminos tan con-

Anatomia del coraçon fusos, que por lo exterior no se auia de saber lo cierto sino se les hazia anatomia del interior. La duda era, quales serian las entrañas de la falsa, y de la verdadera madre: hauiose de buscar vn euidente instrumento, vna espada penetrante, que con sus agudos filos entrasse hasta las entrañas que llegando à lo interior se informasse del coraçon: que registrando los senos ocultos de la aficion verdadera, hiziesse la anatomia infalible de qual fuesse la madre legitima del hijo que viuia; *aferte mihi gladium.* Es verdad, que no se ensangrentò la espada, que no rompiò con violencia, que no rasgò las entrañas para descubrir la verdad de su interior. Amenaçò no mas, y solo el amago de la espada hizo euidente la anatomia: sacò à luz aun los mas ocultos afectos del coraçon: conuençió à la falsa, probò qual fuesse la madre verdadera. Nunca la discrecion tira à ensangrentar sus azeros: perdona el golpe, si puede conuencer con el amago. Con el amago solo de la espada penetrò Salomon, quales fuesen las entrañas del natural amor. Notalo el Sagrado Texto, quando dize, que al amago de la espada se estremecieron las entrañas de la verdadera madre por su propio hijo: *Dixit autem mulier, cuius filius erat vnus, ad Regem (commota sunt quippe viscera eius super filio suo.*

Discrecion de zelo, que con solo el amago sin ensangrentar la espada conuençe.

21 Al caso pondera San Ambrosio ya citado: *Quid autem oculus, quam internorum viscerum testimonia, in qua sapientis intellectus velut quidam pietatis descendit arbiter, et velut quidam genitalis alius vocem eruit, quam amoris poruit affectus?* Que cosa ay mas oculta, que los testimonios escondidos en el interior de las entrañas, aun para abrir tan guardado secreto, tiene llauè la sabia discrecion: co-

mo luego entra tan adentro, que llega a tomar (su dicho al co-
 raçon, y le obliga à confessar, como si le pusiera à question,
 para que diga à voces lo que siente, y para que haga declara-
 cion de sus afectos. Prosigue el mismo Doctor: *Sapientia igitur
 in fustis, latentes distinguit conscientias, ex occultis euerit
 Veritatem. Et velut quadam machava ira spiritus gladio pene-
 trare, non solum verum, sed etiam animam, et mentis viscera.*
 Tomò à su cargo la fabiduria distinguir las escondidas con-
 ciencias, si cò de lo oculto la verdad: manejò la espada tiran-
 do diestramente al coraçon: usò de espada para exemplo,
 con que mostrò que la discrecion ten à sus azeros tã buidos,
 que con su estocada no solo passaua lo interior del cuerpo, si-
 no que tambien penetrava el alma, y traspassaua los pensa-
 mientos. Ultimamente Salomon, para el acierto de su jui-
 zio, no se contentò con los testimonios, que via, y que oia de
 las madres, pues eran sus llantos, y sus extremos tan pareci-
 dos, que ponian en confusion, y equiuocauan la verdad. No
 estava, pues, la fisonomia de la verdad en los indicios que ex-
 teriormente escuchan los sentidos: estauan retirados los a-
 fectos, y auianse de buscar, en donde se hallauan escondidos,
 y guardados en su secreto artificioso, con que no podian
 menos de romperse los cerrojos de la disimulacion. Esta-
 ua la causa tan interior, y escura, que auenturava la rectitud
 de la decision. Era el corte de la diferencia peligroso, y no
 le pudo dar sino la discrecion, porque son sus filos tan agu-
 dos, que penetran hasta el alma, y son sus azeros tan futi-
 les, que hazen anomia de las imaginations mas ocultas.

22. Para el intento concluye la Escritura el caso referido
 de Salomon 3. Reg. 3. 28. *Audiuit itaque omnis Israel iudi-
 cium, quod iudicasset Rex, et immuerunt Regem, diderunt sa-
 pientiam Dei esse in se ad faciem dum iudicatum.* Oyò to-
 do Israel el juizio que auia hecho el Rey, y le remieron confide-
 rando, q̄ estava en Salomon la fabiduria de Dios para senten-
 ciar las causas con tan prudente discrecion. Nota Iosepho, q̄
 quando oyeron à Salomon, q̄ pedia vna espada para resolver
 causas tan enmarañada, q̄ los presentes començarò à burlarse
 del Rey, atribuyendolo à imprudencia de moço. Mas quando
 reconocieron, que con la espada auia dado vn corte tã mila-

*Fisonomia
 de la verdad
 tiene sus pro-
 prias faccio-
 nes en el co-
 raçon.*

Iosephus.

grosso, con q̄ auia penetrado hasta los pensamientos del alma ya entró en cuidado todo el Reyno: *Sauit illi in agnomnis Israe l iudicium, quod iudicasset Rex, & timuerunt Regē.* Ya se desengañaron, y entendieron, que tenían vn Rey, de cuya discrecion aun no auian de poder rescatar sus pensamientos: con q̄ ya no solo le llegaron a reuerenciar por la Magestad, sino tambien se vieron obligados à temerle por su gran discrecion: *Timuerunt Regem.* Pues porquē Salomōn ha de ser mas temido q̄ otros Reyes: Porque los otros Reyes tendràn espada con que degollar los cuerpos: la Iusticia de Salomōn tiene espada de vn sabio corte, que penetra las almas, y haze anotomia aun de los mismos pensamientos. Con q̄ ya justamente era temido Salomōn: *Timuerunt Regem.* Y fue vn temor importante, dize el Abulenſ. q. 22. fue vn temor tan poderoso, q̄ pudo desterrar de todo el Reyno las falacias, y embelecos, con q̄ se reboça de ordinario la verdad: *ideo omnes timuerunt, quia de cetero putauerunt non posse impunē fraudes aliquos committere: quia Rex subtili iudicio eas discerneret, sicut nunc fecit in casu duarum meretricum super filio.* Tenian ya vn Rey, que no se dexaua engañar de apariēcias, porq̄ les entendia hasta el coraçon, y en su mano la espada de la Iusticia hazia anotomia aun de los mismos pensamientos. Con que ya no se daua la disimulacion por seguridad, antes guardaua respeto aun la mas oculta malicia à su discrecion, con que penetraua las almas.

Salomō fue Rey temido luego que se supo, que entendia los coraçones de los suyos

Abulenſ.

El vicio tiene muchos sus hijos, y hurta à la virtud los hijos, y las obras de vida con disimulacion.

23. Aqui se cifra el asunto de mi doctrina. Deseo formar vn juicio, q̄ imite al de Salomōn. Hase de dar la sentencia, q̄ defina entre el vicio y la virtud, quales sō los hijos legitimos, q̄ pertenecen à tan diferentes madres. Es el vicio vna madre tan infeliz, q̄ en sus obras no goza hijos de vida, sino de muerte: nada haze, q̄ no se le malogre con vn rebefado parto en todas sus acciones. Trata de ser madre de hijos viuos; ya q̄ no los tiene propios, hurtalos, apropiase las obras, q̄ son agenas, porq̄ se las roba à la virtud. Y fue el caso, q̄ la fingida madre se valió del silencio de la noche para proceder mas cautelosamente en el robo traydor del hijo extraño. 3. Reg. 3. 20. *urgens in tempeſte noctis silentio tulit filium de latere ancillae suae, & collocauit in sinu suo.* Y no obstante la escuridad que bus-

buscò à su malicia, no podía dudar por las facciones, que reconocia en el viuo, que no era aquel hijo el q̄ la tocava. Pero aun defengañada còsigo de la clara falsedad, quiso hazer derecho de tan manifestada injusticia. El estado del pleyto se via tan confuso, que no era facil distinguir a que entrañas, y à que madre era devido aq̄el hijo. Las madres no lo dudauan, por que cada qual sabia sin equiuocacion, qual fuesse su propio hijo, como quien le parió. Vna, y otra abogauan con semejantes voces, con parecidos llantos, con iguales estremos, y los presentes, que oian lo que alegua el desconuelo exterior de entrambas madres, suspendian su parecer en el juicio de la causa. En fin Salomon juzgò el pleyto, no por los indicios que por defuera se vian con los ojos, sino que se informò del interior, buscò la verdad de las entrañas, hallò la justicia en el coraçon, preguntò al alma sus afectos, y recabo euidente la confesion, que equiuocava la apariencia de los testimonios. Este es el intento que propongo en este mi discurso, examinar la fisonomia de la virtud, y del vicio, no por lo que parece por defuera, sino por lo que es de verdad en el coraçon. Lo qual no se puede conseguir, sino con hazer anatomia, que penetre à los interiores afectos.

24. Aduirtió el docto Filon, lib. de Agricultura, q̄ comunmente se errauan los nombres de las cosas, porq̄ el vulgo ignorante no les miraua el interior: *Vulgus hominũ rerũ naturas ignoras, et tũ in nominibus imponẽdis erret, oportet.* Los prudentes q̄ van al acierto, guian la consideracion àzia dentro, y haziendo anatomia de las cosas, saben darlas el nõbre que les conviene con toda la propiedad: *Nam qui eas velut per anatomiam considerant, facite esse quæ sunt appellaciones earũ proprias.* En materia tan graue es la equiuocacion mas peligrosa: que se acredite por virtud lo q̄ en la realidad es vicio: q̄ se infame por vicio lo q̄ verdaderamente es virtud: error es vulgar, q̄ no puede proceder de otro principio, sino de q̄ no se repara con atencion, y solo se dà la calificacion por lo exterior, y superficial, q̄ està no mas que expuesto a la vista de los ojos: y esta es la censura, de q̄ no deue fiar la discrecion. Ay vicios, q̄ tienen cara de virtudes: ay virtudes, que muestran apariencia de vicios. Como ay rostros, q̄ por la tez de sus colores indicã

Philo.

Sin hazer anatomia no se acierta cõ la propiedad y cõ el nombre de las cosas.

La anoto-
mia comun
de la medici-
na reconoce
ya el mal,
quãdo no se
espera el re-
medio.

sanidad, y examinados en el interior, parecen sus entrañas corrompidas, y estragadas de humores maliciosos. Enfermos ay, que mueren con accidentes, que engañan à la medicina, porque no dieron indicios de la malicia que los acabò sin remedio. Entoncez los Medicos, para dar satisfaccion à su ciencia, acuden à la anatomia, y aplican en las entrañas del difunto la causa del mal, que confiesan auer ignorado, en fee de los exteriores indicios. Pero ya alli aueriguaron, y reconocen el daño sin remedio, porque ya llegó tarde la anatomia, quando su demonstracion solo sirve para confundir su ignorancia. Gran ventaja fuera, como se pudiese anticipar la anatomia, de fuerte, que se hiziese antes en vida, quando no se huiesse aun perdido la esperança del remedio. Desgraciada sin duda viene à ser tal ciencia, en que la anatomia solo descubre el mal, despues que llegó la desesperacion de la cura. Antes quiere Filon, que se aya de prevenir la anatomia: no que aya de esperar à que se dè el mal por defaultado, sino para antes, quando su aueriguacion, y euidencia aya de aprouechar al remedio: *Qui res velut per anatomiam considerant, facile assequuntur appellationes earum proprias.* Apariencias ay, que encubren mucho mal: colores ay, que pareciendo sanos en la cara, ocultan vn coracon maleado de peruerfo humor. Exteriores ay de virtud, que guardan vn interior vicioso, y enfermo. Quien se atreuerà à dar nombre de sana intencion à quien esconde vnas entrañas corrompidas de malicia? Temo, que el defengãno llegue tarde, y que venga la anatomia de la discrecion, quando ya halle el fujeto fuera de todo remedio desãnciado, y difunto.

Tertul.

25 Tertuliano lib. de Anima, cap. 10. calificò por vano el examen de la anatomia, y llamó à Herophilo por esta causa no Medico, sino carnicero, que con curiosidad cruel desquartizò, y abrió à seiscientos hombres, para hazer la informacion, y para certificarle de su complexion: *Herophilus ille medicus, autem lanuus, qui sexcentos exequit, de naturam seruare curat.* Rigurosa prueba, en que mostrò aborrecia al hombre, para auerle de conocer. *Qui hominem videt, ut nosset.* No pudo saltar tal carniceria de impiedad: la disculpa seria, si cõtãtin humano escrutinio acertara lo verdadero, y propio de

la naturaleza. Duolo, profigue: *Nescio, an omnia interna eius quando exalarunt, et sa morte mutante, quae vixerant.* No me fio en que penetrase ciertamente to lo el interior del hombre, quando la muerte muda las calidades, porque no quedan muertos los humores los mismos que quando viuos. Entien lo, que Tertuliano quito dezir lo que haze à mi proposito, y lo que deuo obseruar desta Fisonomia. No intento aueriguar con angor nia, que ofenda, ò rompa, no he de abrir el interior que se difin ila, rasgando las entrañas, ni lastimando el coraçon del fujeto, cuya virtud, ò vicio se trata de penetrar. E to mis sería declarar el o lio, que pretender el conocimiento de la persona: *Hominem odit, & nosset.* Mal se conoce, à quien se abotrece. Sin vsar de rigoroso instrumento, sin herir à nadie, aun suponiendo, que se ha de tocar en lo viuo, se ha de entrar interiormente à reconocer el coraçon, para escudriñar sus humores, ò maliciosos, ò sanos. No se trata de que esta anotomía haya de costar la muerte, ni otro sentimiento que ofenda. Mejor se entien de el natural, y la condicional viuo, que al muerto: en vida se conseruan en propiedad los humores, la muerte los corrompe, ò los muda: *Ita morte mutante, quae vixerant.* Con los viuos será la anotomia mas cierta.

26 Creo, que así lo explica San Pablo Heb. 4. 14. *Ver-
vus est enim sermo Dei, & efficax, & penetrabilior omni gla-
dio ancipiti, & perstringens usque ad dispositionem animae, ac
spiritus, & pagam quoque, ad medullarum, & discretor cogi-
tationum, & intentionum cordis.* La palabra de Dios es vir-
ui: y eficaz, mas penetrante que toda espada de dos cortes:
traspasa hasta discernir lo animal de lo espiritual: corta por
las coyunturas: entrase por lo mas interior: es luez de los pen-
samientos, y censura las intenciones del coraçon. De lición
el Apostol le qual deue ser el Maestro de la palabra de Dios:
y ordenale, que no sean superficiales sus razones, sino que se
entren dentro del coraçon: no ha de ser su palabra como la
pelota de viento, que à don le la all para, sin pasar adelante,
antes se huelle la pelota al mismo que la despidió. Ha de
ser la palabra de Dios, qual pelota se origina, y tirada del ca-
ñon reforçado, la qual no se que la don le hiera, sino que

Ad Hebr.

Palabra de
Dios, que i-
re al coraçon,
y le penetre

rompe, abre, y penetra el muro mas fuerte.

27. Dá que reparar el estilo del Apóstol por que sigue la metáfora de la anatomía, compara la diuina palabra al azero penetrante: dize, que haze inquisición de los mas interiores secretos; pondera, que alcanza los pensamientos del alma: aduertte, que llega con su discreción à dar vista à las intenciones del coraçon. Y aunque es digno, que se considere la doctrina toda, porque no ay termino en esta sentencia del Apóstol, que no diga al proposito. Lo que singularmente se ofrece que notar, es, que con todas las condiciones ponderadas le parezca a San Pablo, que la palabra de Dios es viuá: *Viuus est enim sermo Dei*. La dificultad consiste en el sentido con que San Ambrosio, y San Anselmo entienden la propiedad, con que la palabra de Dios se llama viuá: *Viuus est enim sermo Dei*. Explicalo San Anselmo: *Viuus est, id est, vera vita in semetipso. Et sufficiens ad aliterum vniuersificationem, et ita viuemus in ea*. Es viuá la palabra, quiere dezir, que en la palabra de Dios está la vida, y que tiene vida bastante para darla à otros, con que todos viuiremos en la palabra de Dios. En esta suposición dudo, pues. Como la palabra de Dios puede ser viuá en sí, y viuá para todos, auiendo de ser espada de dos filos, que rasgue, y abra las entrañas: esto que baido, que de con tan valiente pulso la estocada, que aya de penetrar à lo mas interior? *penetrabilior gladio accipi. Si la espada se hizo para matar, como se ve ya ser instrumento de la vida? Pues aun no es esto lo que encubre mas la duda. Porque lo que se dize aquí executar la diuina palabra, no parece, que aya de conuenir al azero sino en suposición de que hulle ya el fúgero de su rigor difunto, y sin vida. Quien puede viuir, que se dexé abrir las venas, penetrar las entrañas, desnudar las telas del coraçon, cortar las coyunturas? Todas estas execuciones pueden menos de obrarse en vn caduuer sin vida? Entendido en lo comun, y material así passa. Pero aquí se habla de la discreción diuina, en cuya palabra se halla lo agudo para lo penetrante, pero sin lo riguroso para lo ofensiuo. Quien no sabe penetrar lo interior sin hazer rompimiento, no tiene discreción para dar vida, sino para ofender, y matar con espada, que solo rasga las entrañas, mas no del-*

Palabra de Dios haze la anatomía de las acciones buscando la vida, para darla al alma de la intencion.

descubre el alma. La prudente discrecion ha de ser tal, que penetre hasta entrarle à reconocer los sentidos: ocultos, que llegue à examinar el alma; la qual es vna anatomia de otro genero, de la que vsa la ordinaria medicina: es anatomia, que para su discrecion no se haze en lo muerto, sino en lo viuo: porque busca lo viuo de los afectos, requiere el alma de las intenciones, diuina de la coyuntura de los interiores discursos. Y siendo anatomia, que va a encontrar el alma para su aue-
 riguacion, avrá de hazer su examen con vn azero de filos tan sabios, que acierten con los sentimientos viuos. Y pues se va a buscar lo viuo, conta, que no se va à matar con la espada, sino que se va a dar con la vida de las acciones humanas: *Viuus est enim sermo Dei, & efficax, & penetrabilior omni gladio cuncti.*

*Dar en lo vi-
uo, y en lo in-
terior de la
intencioſa
ofender.*

28 A esto se va a qui: y si se va por camino derecho, ha-
 se de guiar à zialo interior lo agado, y lo penetrante de la
 discrecion. Las acciones de por sí, y que solo se ven por de-
 fuera; acciones, que no se les busca el alma, y el sentido, con
 que se obran, que danse acciones muertas, que no viuen; que
 parecen, pero no son lo que representan. Es necesario à es-
 tas acciones hazerles la anatomia de su interior: no se escu-
 sate que se les aya de ver el alma. Contentarse con atender
 no mas que al muerto de la accion, es passar por vna ano-
 tomia ineficaz, y de la qual no se saca la vida del sugeto que
 se reconoce, y examina: Haseles de entender el alma à las
 acciones, haseles de buscar la vida de que nacen. Hase de
 descubrir el sentido, con que se muestra el agrado en el ros-
 tro: con que intencion se pone el ceño: con que animo se of-
 rentala grauedad: con que motiuo se afecta la modestia. En
 fin como la exterior fisonomia corresponde, sola avrá de ser
 la anatomia la que saca à luz el alma, para que conste
 claro, si se conforman, ó si se distinguen las faccio-
 nes de vicio, y de la virtud.

CAPITULO II.

Descubrese la cara à la virtud, y al vicio, para que se haga discrecion de su Fisonomia.

NO deue la virtud agra decer su discrecion à otro, que à si misma: por si se ha de condecir sin mas testimonio: su demonstracion ha de ser el parecer de su natural, y propia belleza: la virtud dirà de si, quien es, sin que se le soliciten mas testigos en su abono. Saque la virtud la cara: con solo mostrarle, bolverà por si, y por el credito de su herfumofura. Como al contrario. El vicio o ha merecer otra acusacion de su malicia, que su misma fealdad: vista su mala cara, se pondrà a la verguença, que se corra. Si es que ha parecido, y en morado al gusto, ha sido à poder de engaños, de afeytes, y de adornos postizos. El no ser tratados, como merecen la virtud, y el vicio, cerfiste en que no se les mira a la cara verdadera, sino à la exterior e apariencia: y como no se les toma la medida a su tallo, su gala mas es disfraz, que vestido justo que les venga.

Arnobius

2. *Amotio, lib. 6. notè a los Gentiles de la impropiedad con que vestien las imágenes de sus idolos: Quibus modis, dicitur in his, et ceteris, et un. ne soliste fit: an ille Mercurius? cum habitus debi. deos. non oris solum proprietate indicare.* Con que señas podreis discernir si este es Solò aquel Mercurio? quando e le conocimiento le tomatis no por la propiedad de las facciones, sino por el habito. De fuertes, que en la gala ponéis toda la discrecion. El Solo aia de ser conocido por la diadema de sus rayos. Mercurio aia de representarse con sus señas de vara, y alas. De lo que desfundais a un idolo, vestis à otros, y trocáis la adoracion, segun se muda el habito, no atendéis al indicio de la cara, sino à la gala del vestido: *Cum habitus vobis Deos. non oris solum proprietate indicare.* Este es el motivo al engaño. Si por el habito se hurrican de calificar las personas en el siglo presente, hombres muy crlinarios fueran respetados por grandes Caualleros: como muchos grandes Caualleros fueran despreciados por

Entre Gentiles no ay discrecion de la persona por quien es, sino por la gala que veste.

gente muy comun. No es el habito la diuina de quien es dada qual: antes en lo que menos fuele reparar la virtud es en galas, como ni en aceites, ni en colores. La virtud se ostenta por la ingenuidad sola de su rostro: su tez sincera es la que sin otros estudiados, y ajenos marizes ha de mostrar la cierta discrecion de su hermosura. Y assi el vicio tambien será conocido como se desemboze, y se quite el disfraz por donde sin duda lo que es, para que se abomine de su mala cara.

§ I.

La virtud es la que haziendo manifesto de si misma, se da à conocer, y à estimar.

3 **S**I la virtud se viera qual està, que impropio es el habito de que se le viste, no pudiera menos de avergonçarse: su pundonor la obligaria à que se deshiziesse de los mentidos disfrazes con que se le difigura su valor, y gallardia. La virtud es la que deue tomar por suya esta causa, pues le toca: y para que la emprenda, el mas valiente motivo será, que se vea, qual la pone el mundo, y se corra: corrida de la falsedad con que la tratan, romperà el emboço, y se descubrirà por quien es, y se manifestarà. Sirua de parabola lo que finge Stacio Poeta en su Achileida. Rezelana Tetis de que su hijo Aquiles auia de morir en la guerra de Troya: para assegurar su vida le encerrò en el Palacio de Licomedes, Rey de Seiros, y le disfrazò en habito de muger, para que assi disimulado, y desconocido, hiziesse numero con las otras damas de palacio. Pediale el exercito de la Grecia, y apellidauale ausente por General de sus Armas, quando la disimulacion del disfraz indigno tenia hurtado à Aquiles à los lances de su valor, y à la gloria de sus triunfos. *Ingenio de*
El sagaz Vlises hizo empeño de su discrecion el dar à luz al *Vlises para:*
oculto Aquiles: entrò en el Palacio, donde se guardaua el en- *discernir la*
cubierto joven: trazò con astucia vn agallajo, en que presen- *disfrazada*
to curios, y rica variedad de galas, y de joyas para las Damas, *virtud de A*
entre las quales estaua e inuocada la virtud de aquel, cuyo *quiles.*

valor se echañ menos para aliento de los suyos, y para terror de los contrarios. Con ardid, y con mañoso descuido dexose como olvidados vn escudo, y vna lança entre la ofrentacion del lucido presente. A la ansia mugeril ibansele los ojos tras sus preciados arreos, y mientras dudaua la eleccion entre tanta curiosidad de que echaria mano, Aquiles, aunque desmentido entónçes, no pudo dexarse de mostrar verdadero en su gulto heroico. No se inclinò à ninguno de los vanos diges: fuefele la aficion, arrebatada de su espiritu, àzia la lança, y el cicudo: encarrò con la resplandeciente luna del azeñado parès: miròse en aquel espejo de armar, tan medido à su valor: reconociò los esmaltes de la guerra con la sangre rubricada: viòse alli, y no se conociò en el indigno trage, vestido de muger con indecencia vergonçosa, y mirándose de muger, à si se temió, y se tuvo horror en la representacion de su cobardia, y flaqueza se cobró espanto, y como quiso huir de si mismo.

Miròse in-
digname-
te disimula-
do Aquiles,
y se auergon-
gò de el dis-
fraz.

Statius.

*Ut vero accessit propius, luxque amula vultum
Reddidit, & similem tandem se vidit in auro.
Horrui, erubuitque simul.*

Ya con la impaciencia de su propia vista no cabia en su disimulacion Aquiles, ni en si cabia, pues estava fuera de si, rebentando con la indignacion de si mismo, y Ulises que le reparò, llegòsele al oido, en que te suspendes? le dixo: ya estàs conocido, declarate ya, y salga à luz quien eres: los maros de Troya estàn ya temblando al eco de tu nombre. A estas alentadas razones au diò Ulises el ordenar, que de rebato se tocasse vn clarin à rompimiento de batallu: à su belicoso clamor, prouocado Aquiles, rompiò la mascara, arrojò de si el disfraz, arropellò con su disimulacion, metió mano à la lança, embracò el escudo, y se plantò en forma de batalla, como si retara ya en la campaña à Hector su enemigo.

Iam pectus amictu

Laxabat. Cum granderuba (sic iussus Agyrces)

Insonuit.

Illius intacta ceci derunt pectore vestes.

Iam clypeus, breuiorque manu consumitur hasta

Imo

*Immanisque gradu, ceu protinus Hec. raposcens,
Stat medius, etrepidante domo.*

En fin para que se declarasse la virtud de Aquiles, su misma virtud se huuo de manifestar, y desnudar el emboço.

4 Ahora requiere ponderacion este suceso, que aunque fabuloso, es vn exemplo de lo que en la verdad oy passa a la virtud. No sabrè dezir, si es razon de estado, o si es rezelo, el que trae tan encogida, o guarda la, o tã de reboço a la virtud. Es condiciõ, y disfrazò la madre a su Aquiles, porque si se manifestaua su virtud, se auenturaua, y se exponia al riesgo de la vida. Si ay estos temores, es menester atropellarlos: si es razon de estado, importa conuenencia: no conuiene, que por asegurar la virtud, se acobarde, o se retire, o se dexè equiuocar con indecoro. No sea que con titulo de no ofender, se acomode a parecer de fuerte, que no se haga diferencia de la virtud, y del vicio. No dè ocasion a que se diga ya, que todos son vnos, y que lo parecen los malos, y los buenos.

5 Si la virtud no haze suyo el empeño, si no se resuelve a tomar por su quenta su propia discrecion: si la virtud no se declara por si con el manifesto, y la euidencia de presentarse, y de parecer por quien es, poco han de valer otras inteligencias, y discursos. Y aun assi lo huuo de ordenar Vlises, porque con toda su sagacidad, no fue quien descubriò al disfrazado Aquiles: trazò como el mismo Aquiles huuiesse de manifestar su virtud, y desemboçarse de la disimulacion, que indignamente le equiuocaua cõ la delicadeza mugeril entre las Damas de Palacio. Bien es verdad, q̄ Vlises con su astucia ayudò a que se rompiesse el disfraz, porque alentò la virtud de Aquiles, ya con la voz del clarin, ya con la representacion del escudo que le ofreciò a los ojos, ya con la lança que le puso a la mano: assi reduxo a tal lance al valor, que hiziesse reputacion de atropellar con el indecente disfraz. Y este es el assumpto, que para mayor acierto ha de intentar la prudente discrecion. Quando se dexè de otros motiuos, hagase de pundonor este caso para la virtud. Alientela con esforçar la voz, y sruale de clarin, que la prouoque el animo. Pon galeja lança en la mano, para que la empuñe en el desagranio, contra quien la preten de confundir, y equiuocar con la flaqueza del vicio. Ofrezcale vn espejo de armaz, a q̄ se mire la

*La virtud
de Aquiles
por si se den-
clarò, y rom-
piò el dis-
fraz.*

*La discreciõ
ha de alen-
tar a la vir-
tud, para q̄
descubra la
cara.*

virtud, y se vea, qual està desconocida con el impropio disfraz, para que desnude la disimulacion, y para que la virtud de vn claro testimonio de quien es, hasta desvanecer la equiuocacion que con el vicio padece tan infamemente. Seruirásele, pues, a la virtud con su discrecion, darásele la razon de quien es à diferencia del vicio. Pero yo aun no me fio en la discrecion, si la misma virtud no se declara por si misma: si la virtud en causa propia no rompe el disfraz: si no obra con tal discrecion, que no de lugar à que se vea equiuocada con el vicio. No se dexé solamente seruir la virtud en su discrecion, ayude se à si, y ayude este discurso. El mejor manifesto en su discrecion le ha de hazer la virtud por si misma.

Psalm.

Palabras
habladas de
coraçõ crei-
das, para di-
chas a los
Reyes.

6. David pinta la hermosura de la virtud en la cara de Dios, *Psalm. 45. Eructauit cor meum verbum bonum: dico ego opera mea regi.* Dize, que se pone à predicar, y que las palabras le salen de coraçon: assi presume, que sus palabras son buenas, pues no las finge, sino que lo que dize con la boca, lo siente con el coraçon: *Eructauit cor meum verbum bonum.* Assi juzga, que deue hablar, porque habla teniendo por oyente de su sermõ a vn Rey: *Dico ego opera mea Regi.* Anade: *Tingua mea calamus scribae: elociser scribentis.* Para que le sucedan bien sus palabras, haze cuenta que las escribe: que con la p'uma en la mano va escribiendo, y discutiendo lo que dize. Lo que alcanza con to la su atencion, es, profigie. David: *speciosus forma pra filiis hominum: diffusa est gratia in labiis eius, propterea benedixit Deus in aeternum.* Bello sois, Rey mio, y con hermosura tan soberana, que excede à los hijos de los hombres: vuestros labios estan vertiendo risas, donaires, y gracias por lo qual os està Dios echando bendiciones por vna eternidad. A qui parece, que David se auiã de ir por contento de la alabança, con que auiã encarecido la belleza de la virtud en el Príncipe gracioso. Pero aun dà à entender, que aun quedaua corto nada satisfecho, de su predicacion, porque pide al Rey: *Accingere gladio tuo: super femur tuum potentissime.* Poderosissimo Principe, cõtra el p'na aqui la espada. Pregunto, para que es la espada aqui? En pruebas de hermosura se ha de hazer la informacion, con el azero en la mano? Lo hermoso no triunfa por lo terrible, si-
no

no por lo agradable: los ap'ausos de la estimacion no se con- *No se con-*
 quitan por rigor, sino que de bien a bien se han de recabar *que lo fue*
 de la acepcion comun: lo que parece bueno no se ha de per- *no por ame-*
 suadir à que parezca bueno por amenazas. Luego la espada *naçir, sino*
 mal ha de senir en el duelo, quando se halla la hermafura de *por su diçre*
 la virtud de la creditada, y ofendida. *cion.*

7. Así es y Dauid, que lo reconoce, lo confiesa. Luego
 que pidió al Principe, que cingiese la espada de su admirable
 poder: *Accinger: gladio tuo super femur tuum potentiss-*
me. Inmediatamente dixo: *Specie tua, & pulchritudine tua*
intende prosperè, procede, & regna. Con tu gala, con tu her-
 mosura, batalla, figue con prosperidad el alcance, domina en
 tus contrarios. Así se consiguió la vitoria: así con espada:
 no: no huuo mas espada, que la hermosura: no desembainò
 mas espada, que la de su buen parecer: con solo declarar su
 hermosura huuo de triunfar la virtud: *specie tua & pulchri-*
tudine tua intende prosperè, procede, & regna. Explicalo San
 Iuan Chrisostomo: *Cum enim dixisset, cinge te gladio, sub-*
inxi specie tua, & pulchritudine tua: hoc est gladius, species *Chrisost.*
eius, pulchritudo, & auctoritas, gloria, maiestas, & magni-
ficientia. Note se: Probò Dauid con palabras bien sentidas, y
 de coraçon: à discernir la virtud, y hallòse corto. Hizo estu-
 dio con la p'uma en la mano, y no se fatifizo. Pidió espada
 para decidir la razon, y la espada al defagrauio no huuo de
 ferotra, que el mismo parecer, y la belleza de la virtud: *Hoc*
gladius species pulchritudo, & auctoritas, gloria, maiestas, *Virtud no*
& magnificentia. La question con el vicio no la ha de reñir *tiene otro*
 la virtud ni con palabras, ni con escritos, ni con otros azeros, *testimonio*
 que con su buen parecer, con su hermosura: así gana autori- *para dar se à*
 dad: así mantiene su gloria: así sustenta su magestad: así se *conocer, q*
 leuanta su magnificencia. Dexese ver, y conocer por quien *à si mismo.*
 es la virtud, que con sola su presència, con dar vista al vicio, le
 desesperará de lo mal que presume con su disimulado pare-
 cer hazer rostro a la virtud.

8. Iba Iudas prevenido con el ósculo de paz por señã, cõ
 que auia de ir à conocer à Iesus. *Matt. 26. 48. Quemcun-*
que osculari fuerit, oscest, teneat eum. Los Ministros de la
 prision venian armados de hachas, linternas, y luzes para no
 errar

errar al Señor. Ioan. 18. 3. * Venit illuc cum la térmis, & facibus, & armis. * Da la seña el Discipulo, y con tanta luz aun no fue conocido Iesus. Huuo de manifestarse el mismo Señor, y así les pregunta: * Quem queritis? * A quien buscáis? Respondieron, que à Iesus Nazareno: * Responderunt ei, Iesum Nazarenum. * En fin se les declaró. Christo con tanta distincion, que les dixo: Yo soy: * Dicit eis Iesus, ego sum. * Y fue tan poderosa la respuesta, que espantados los enemigos, con la turbacion cayeron de espaldas: * Vt ergo dixit eis, ego sum: abierunt retrorsum, & ceciderunt in terram. * Entre lo mucho, y admirable todo, que aqui se ofrece à la consideracion, reparo al intento. De estrañar era, que siendo tan celebrado Iesus por su doctrina, y milagros, aun no le huuiesse dado à conocer su virtud. Lo mas notable es, que vn Discipulo empeñado en dar señas de su mismo Maestro, aun no le haga conocido: que aun dada la seña, y en medio de tanta luz, se quede confuso, sin distinguir quien es Iesus. Y que hará la virtud de Dios al verse tan desconocida, que ni señas la distinguen, ni la luz la alumbra? Que hará? Declararse la virtud por si misma, hasta dezir yo soy: * Ego sum. * Pues pregunto: Si por declararse la virtud, la maltratan, la injurian, la lleuan presa à la carcel? no importa. No se dà la virtud por ofendida con las prisiones, como con que se le niegue el devido conocimiento. Atiendase. Christo, ò auia de quedar desconocido, y así quedaua libre, y sin ofensa: ò auia de manifestarse, y así se daua por preso, para ser atormentado, y morir con infamia en vna Cruz. Todo lo demas es menos, y lo que estima, es el conocimiento de su persona, aunque le aya de costar la vida, y la honra. Nada ha de auer que la duela tanto à la virtud, como el que se halle tan equiuocada en el mundo, que no ay señas, ni luz, que basten à darla à conocer sin error: Por aqui consta, por quan obligada se dà la virtud, en que se se sirua con la discrecion, y en que la discrecion escuse à la virtud, el que se vea equiuocada, y confundida con el vicio.

9 Aunque la virtud no lo ha de remitir todo à la discrecion agena, es poco lo que vale la discrecion de ordinario, quando vn Discipulo de la virtud de Christo, ni con señas,

ni con luz la alcanza à discernir. Es necesario, que la virtud, como en causa propia, se ayude à su misma discrecion: la virtud ha de emprender este assumpto como propio, para discernirse del vicio, y para declararse cõtra toda equiuocaciõ, hasta dar de si testimonio, y dezir, para q̃ no se dude: * Ego sum. * Yo soy la virtud, no se le crea ni vicio, q̃ se miente con mi nombre. Parezca la virtud por quien es, manifiestese por si, y obre en lo exterior como tal: no quiera condescender cõ otros cumplimientos, y ceremonias del mundo: no tema el parecer notada por virtud, que assi se auergueça de si misma, y se corre, y dà licencia, para que no se haga diferencia de la virtud, y del vicio. Es verdad que puede recelar la virtud, q̃ si descubre la cara, la perderà el respeto. Assi puede ser, Christo por declararse, fue preso, y agauiado, y muerto en vna Cruz. A todo lance se ha de auenturar por la hõra la virtud. Padezca usufra, muestre valor, que aun en el mundo obliga la reputacion à romper por todo inconveniente, sin huir la cara de parecer quien es el que se precia de honrado. Y ponderese la admirable victoria, que con sola su manifestacion alcanço la virtud de Christo: * Vt ergo dixit Iesus, Ego sum; abierunt retrorsum, & ceciderunt in terram. * Luego que se declaró Iesus, y dixo .yo soy, al punto los enemigos dieron de espaldas derribados por tierra. No ay arma tan valiente para la virtud, como que haga manifesto de si misma: el medio mas poleroso para que el vicio se de por vencido, y huyas, es que la virtud le haga rostro, que le muestre la cara, y se declare por quien es. La causa de que el vicio se vea tan en pie, no es otra, sino que no acaba de darse à conocer la virtud, y assi se le atreve el vicio, equiuocandose con disimulacion. Pues declarese la virtud, y el mismo vicio huyga con presentarse, y con descubrir la cara, y diga quien es, que à su euidencia, y à su claridad de recion se retirará vergonzosamente el vicio, y huirà: * Vt ergo dixit Iesu, Ego sum, abierunt retrorsum, & ceciderunt in terram. * De suerte, que la virtud auiendo de pedir favor à la discrecion para hazer su manifesto, quando la discrecion la suuira, la virtud se ayude con declararse à si misma. Para la discrecion dar señas, y luz con que se despaiga la equiuocacion del vicio, y de la virtud, como la virtud no se retire, sino parezca, y diga quien es: * Ego sum.

No ay armã
tan poderosa
contra el vi-
cio, como q̃
le haga ros-
tro à cara
descubierta
la virtud.

libro 9.º, ois
o ois ois ob
al ob laigis
lharur

§. II.

Careado el Vicio con la Virtud, se ve con fisonomia de tan mala cara, que a si se descontenta, y defengaña à quien le llega à conocer de vista.

COMO triunfa la virtud con solo dexarse ver, y reconocer; así al contrario se ha de dar por vencido el vicio, con que se le llegue à descubrir la cara, porque será castigo el sacarle à la verguença. No se le haze mayor guerra al vicio, que con levantarle la mascara, y con que parezca lo que es: no ay defengaña tan eficaz, como pintar con sus propios colores al vicio, para que se aborrezca. Esto es lo que al vicio le haze temer tanto, el parecer deláte de la virtud: huye de que à vista de la verdad sea aueriguada la falsedad de sus embustes. Plutarco en su libro: *Quomodo possit adulator ab amico internosci. * Refiere, que vn mal Pintor auia pintado ynos gallos con notable impropiedad, y todo su cuidado era mandar al criado, que espantasse de allí à los gallos verdaderos, y viuos, que se acreauan à las tablas de sus malas pinturas, para que en presencia de la verdad viua, no pareciesse mas fea la mentirosa falsedad de sus imagenes. * Gallos. inscite piixerat, is enim puerū veros gallos iubebat longè à tabula abigere; * La mayor arte del vicio consistió, no en la destreza con que se pinta para parecer bien: todo su primor le pone en que no parezca delante la viua imagen, y la verdad de la virtud. Solo el vicio de por si, donde no le haze oposicion, ni cara la virtud, podrá con sus artificiosos colores deslumbrar: su industria es quitar la competencia, excusar el cotejo, huir la comparacion, no sea que el concurso de la virtud viua le arguya, y le conuença la impropiedad de lo falso que se pinta.

Plutarcius.

Lo falso que se pinta el vicio, se defierne, carea do el vicio o niguial de la virtud.

11 Aunque tampoco estoy muy cierto de que al vicio le remuerda este escrupulo: antes ya se ve hazer gala de si, y que se precia tal vez de su malicia. Ya ay malos, que no solo no se corren de ser malos, sino que blasonan de parecerlo. Sin duda que no se conocen estos tales, no se han mirado, quan mala cara tienen: no se han visto, quan feos estan, y abominables à los ojos del mundo. Era menester darles vn espejo, à q se consultaran, haziendo reflexion àzia si: auia se de ver, y no se auian de conocer, segun la presuncion con que piensan de si. Auianse de espantar de si mismos: auian de tomar tal pena de mirarse, que se auian de morir de pesadumbre.

12 Inuentaron las fabulas, que Medusa era vna muger de tan perniciosa hermosura, que con sola su vista conuertia à los hombres en piedra. Palas, Diosa de la sabiduria, armò contra este monstruo à Perseo de vn escudo, que le siruiesse no solo para la defensasino tambien de espejo en que pudiesse ver sin ofensa suya à muger de aspecto tan contagioso. Oyo el escudo à objeto tan temeroso, y la vista en el misterioso espejo fue de dos tan contrarios, como admirables efectos. Miròse al escudo Medusa, y con su vista pagò la pena, q causaua en otros, por q à su representaciòn se boluio en piedra. Mirò en el valiete espejo à Medusa Perseo, y pudo sin recibir el contagio, atender à su imagen, con que sin peligro suyo viò al monstruo, y le degollò. Ouid. lib. 4. Metamorph.

Se tamen horrendæ clypei, qua laeva gerèbar,
Aere repercusso formam aspexisse Minera.

Dos cosas ay aqui al proposito. A la imagen del escudo murió de su vista Medusa: A la representaciòn del mesmo escudo mirò Perseo al malicioso objeto, no solo sin daño de su vista, sino que su vista fue tan feliz, que le guiò la espada para passar à cuchillo al perjudicial monstruo. Matòse la malicia al mirarse en su image, que la representò el escudo de la sabiduria, y de Minerua. Triunfò Perseo, no mirando inmediatamente à la maliciosa muger, triunfò mirando à la malicia en el espejo que le prestò la sabiduria. Aqui se verà como los antiguos Filósofos moralizaron sus fabulas con prouehosa doctrina, y agora me parece, que nos ha de seruir al intento. Trátase de que el vicio muera, y de que los hombres triunfen del vicio.

Medusa mirándose, murió de verse.

Ouidius,

Vno, y otro juzgò, que se podrá conseguir por el medio, que aqui se propone, como la discrecion de la sabiduria nos dà vn espejo, en cuya representacion se pueda mirar la cara del vicio. Y el vicio, como ha de morir? Mirandose à si mismo: por que serà tan mala cura la que se haga, q̄da imagen de su fealdad le desespere, y le confunda. Y los hombres, como triunfaràn del vicio? Mirandole. Mas de que suerte? Porque se fuele cautelado, el que se pongan los ojos en el vicio: es tan peligroso su trato, que aun sola su vista ofende, inficiona, y peruierte. Así era Medusa: mirada en si, inmediatamente trocava à los hombres de forma, que los convertia en piedra.

In silicem ex ipsis visà converta Minerua.
 Viò à Medusa con el resguardo de mirarla en el espejo del escudo: así no le ofendió su vista: así su vista le enderezò el alfanje, para que degollasse el mortal monstruo. Es así, que mirado en si el vicio, daña: mirado en su imagen, no solo preserva, no solo el vicio se defiende de si mismo: aun el vicio mirado en su imagen se arma contra si, y se haze guerra à si mismo. Pero es menester, que para su imagen aya de dar el espejo la sabiduria, como Palas diò el escudo à Perseo. No toda representacion del vicio es segura, para que se le ayan de fiar los ojos, quando sola su vista fuele de ordinario ocasionar inconuenientes en el alma. Importa, pues, que el espejo en que se aya de atender sin ofensa la imagen de el vicio, aya de venir de mano de la sabiduria, aya de ser espejo fabricado por la discrecion: que represente la imagen del vicio con tal arte, que el vicio se destruya con mirarse, y el hombre vença su malicia con la imagen, y con la representacion de su fealdad.

El viuir muchos malos tan contentos de si mismos, consiste en que ni se conocen, ni se ven. Dize S. Gregorio Nazianzeno, orat. 16. que estos tales así vanos se han de agradecer tan necia satisfacion à sus antojos ciegos, porq̄ no alcançan à ver su propia fealdad. * Oculis gratiam habentes, quod fœditatem suam non intuentur. * Con abrirles los ojos para que se viesen, los destruyã: no son mas de lo que piensan, y no ven: si se miraran, presumieran de si mesmos: no ayan menester para deshazer su vanidad, sino

El vicio mirado en si daña, en su imagen, y discrecion preserva.

No toda representacion es segura, si no la haze la discrecion.

Agradezca el vicio que no se ve, que se muriera si se mirara.

remittir à los ojos su causa: allí la vista les daría la sentencia definitiva sin mas apelacion. Y ultimamente todo vicio no necesita sino de vna vista de ojos, para que el mismo se condenara à morir. Es su cara como los hechos: y bastale al vicio el mirarse à la cara, para perecer, para morir de pura pesadumbre.

14 Las serpientes abrasadoras eran las que mortalmente inficionauan al Pueblo de Israel: y el remedio que ordenò Dios, fue. Numer. 21. 8. * *Fac serpentem æneum, & pone eum pro signo: qui percussus aspexerit eum, viuet.* * Que se labre vna serpiente de bronce: que se ponga por señal, y por blanco à los ojos: el que herido de la venenosa serpiente mirare à la imagen de la serpiente sanarà, y viuirà. La duda es. No son las serpientes las que ofenden, y matan? La regla de la medicina es, que vn contrario se cure con otro contrario. Si la serpiente es el daño, como se receta la serpiente por remedio? La razon es; porque el mal de la serpiente no se cura con la serpiente como quiera: curase con su vista, con ponerla à los ojos: * *Fac serpentem æneum, & pone eum pro signo: qui percussus aspexerit, viuet.* * Si es, que vn contrario se cura con otro contrario, no tiene mayor contrario la serpiente, que su vista. Así lo explica San Cesario Arelatense; hom. 4. * *Etiam modo medela, si volumus, contra morsum serpentis, viso serpente, curatur.* * Y no manda Dios que se mire inmediatamente à la misma serpiente, que inficiona: ordena solo, que se atienda à su imagen en la figura de bronce. En lo moral representa, dize San Cesario, que el pecado se remedia con su propio conocimiento, con su misma vista: * *Quod tunc euidenter impletur, quando peccatù ipsius peccati cognitione curatur.* * Consta, que el pecado en si mismo daña, y ofende con escandalo. Y como se mirara sanamente, y sin contagio la culpa de suerte, que no escandalice à los ojos, y no infunda su veneno en el alma? Con q̄ la serpiente se aya de mirar, no en si propia, sino en su imagen. Es aduertencia de Oleastro: * *Neque serpens ille, qui occiderat, sed eius similitudo sanabat. Non serpens, qui morderat, suspen situr, sed eius imago.* * En si la culpa tiene la malicia de pintarse con tales apariencias, y colores, que

Numer.

Cesarius.
Arel.

Cura se el vicio con verse à si mismo

Oleastro.

com ofender agrada: con ser fea, enamora: con ser amarga, deleyta. Y afsi los Doctores todos enseñan, que se parten los ojos de la culpa: porque nadie ay en el mundo que la mire, que no reciba algun daño de su vista. Si la culpa no se rebo-gara de embustes: si descubriera su mala cara; si pareciera como es de verdad sin otros afeytes, afsi defengañara con su vista: afsi causara mas horror, que gusto. Serà necesario, pues, que auiedo de discernirse sin peligro de contagio la culpa, se aya de mirar la culpa no en si, sino en vna imagen, que la represente sin veneno como la serpiente de metal, que para sanar de las serpientes leuanto Moyses a los ojos de Israel: * Fac serpentem æneum, & pone eum pro signo: qui percussus aspexerit, viuet.

15. El Abulense cita la opinion de algunos, que pensaron, que la imagen de la serpiente se auia fabricado con atencio al Cielo, consultando a los Astros, y Planetas, y que afsi labrada segun la correspondencia, y el influxo de sus aspectos superiores, tenia la virtud de sanar las heridas de las serpientes venenosas, quæst. 9. * De isto serpente dixerunt aliqui, quod erat factus operatione Astrologica seruata habitudine Astrologorum quantum ad aspectus Planetarum & varietatem ascendentium; & ob hoc virtutem sanatiuam vulnerum habuit. * No me valgo desta opinion, porque la juzgue verdadera, como ni por tal la sienta el Abulense, refutandola con su mucha, y admirable erudicion. Vfo de la sentencian, por lo que puede seruir para la explicacion de mi intento. Juzgaron los Autores desta opinion, que la imagen de la serpiente no tendria eficacia para sanar las heridas de las serpientes ponçoñosas, si su figura no se huuiesse formado con respeto a las Estrellas, de suerte, que su virtud la comunicasse del Cielo. Yo trato de que la imagen, que emprendo fabricar en la fisonomia del vicio, se aya de formar no con arte de la tierra, sino que aya de prestar la idea para su primorosa representacion el Cielo: * Ad aspectus Planetarum & ob hoc virtutem sanatiuam vulnerum habuit. * Presumir que ingenio, ni discurso humano aya de formar la imagen, y la fisonomia del vicio, qual conuiene para sanar las costumbres, corrompidas, y enfermas del mundo, es vn iaten-

Abulensis.

Imagen, y di-
crecio del vi-
cio, q cure, y
no date por
la idea de el
Cielo.

to, que excede la capacidad de los Filósofos, y sabios de la tierra. Pudo vn San Agustín pintar todas las facciones de la malicia en sus pecados con la sana fisonomia de sus confesiones: pudo poner por señal, y por blanco de la salud la serpiente sin veneno, que inficionasse la vista: * *Pone eum pro signo, qui percussus aspexerit, viuet.* * Tal sabiduria de representar la imagen de la culpa tan sanamente, que no solo no inficionasse, sino que curasse: que no solo no diesse escandalos, sino que siruiesse para la edificacion de toda la Iglesia, quien duda, que el dibujo de tal imagen fue trazado con la idea del Cielo. Por acá si se pintan si se figuran, si se representan los vicios, son serpientes con todo su veneno, que muerden, y matan: proponese la malicia sin que se preferue, y se purifique su veneno en la representacion, de que inficiona, y corrompa: proponese el gusto traydor, que conuide, y cebe, y engañe al apetito: muestrese el deleite tan reboçado, que disimulado su veneno cō ilusion, se intro luce al antojo: ofrécese la vanidad tan paliado su contagio, que se padece su daño, sin que le sienta la ambicion. En fin se brinda el veneno artificiosamente, y a su engaño se pide, que se haga la razon. Dios, y pues con soberana idea huuo de dictar a Moyses el primor con que auia de labrar la serpiente de bronze, la qual se auia de proponer a los ojos de los infestados Israelitas, para que la imagen de la serpiente fuesse de tan bien templada sanidad, que con su vista curasse las mordeduras de las serpientes maliciosas.

San Agustín
pintó sus vicios,
y con su
imagen sanó

16 He notado en este suceso otra circunstancia al proposito. La condicion de la serpiente fue maldita de Dios en que auia de morder à traycion, por las espaldas, sin ser vista, huyendo de ponerse a los ojos, *Genes. 3. 15.* * *Tu insidiaberis calcaneo eius.* * Lo qual interpreta Oleastro. * *Hic autem videtur significare, insidiari a tergo: sic enim serpens homini insidiatur.* * Muere sin defensa, porque en viste la serpiente à buelta de ojos, por donde no la puedan ver, armando celada de aleuosia, sin ser descubierta. * *Tu insidiaberis calcaneo eius, a tergo.* * Esta es la malicia de la serpiente, que huye de que la vean, para herir mas a su salvo. Y que haria Moyses para desmentir su condicion traidora à la serpiente?

Genes.
Oleastro.

El rico ofende à trayción,
huyendo de ser visto.

no es la serpiente de tan malicioso natural, que para ofender, acomete sin ser vista? Si. * Tu insidiaberis calcaneo eius, à tergo. * Trocòle la condicion Moyses: si la serpiente inficiona à traycion por las espaldas: la serpiente en su imagen sana con ponerla à los ojos por blanco: * Fac serpentem aneum, & pone eum pro signo: qui percussus aspexerit, viuet. * Siempre fue infiel la malicia: no sabe hazer su hecho, sino es à traycion, guardado se de, q̄ la conozcan, y de que la mire: * A tergo. * La virtud, como es de sana de intencion, es leal no vâ por rodeos: sino cara à cara, no teme de que la mire, porque su mas favorable testimonio consiste en que la virtud llegue à vista de ojos. Mas como tendrà virtud la Serpiente, para que mirada sin a de contra veneno? Porque donde no la ven los ojos, la serpiente, es ponçoña mortal: y donde se pone à los ojos la serpiente, es triaca de antidoto eficaz. Así ha de ser para la salud, que se pretende, que se solicite para curar las costumbres dañadas de la malicia. Su veneno auiedo de inficionar, huye de que le mire: su contra veneno, auiedo de sanar, conuiene que se mire con atencion en su imagé. Apique se la medicina en contraposicion del daño. El daño està en que no se ve: sea la medicina tal que se vea. Y sea medicina contra la serpiente, no la propia serpiente, q̄ inficiona, y mata con su ponçoña: sea la medicina de la serpiente la imagen de la serpiente, no solo purificada de veneno: sea el contra veneno tal, que entrando se por sus ojos con su sana fisonomia, y con su discreta imagen cure las venenosas heridas, con que à traycion muerde la serpiente. Desto se trata aqui de q̄ se haga rostro al vicio, no que con el propio vicio se aya de entender, que el vicio es malo de aueriguarse, con el sin riesgo de que dañe à quien le mira, y à quien le atiende: aun su vista sola es ofensa mortal, que mata sin temedio: aun por los ojos ofende la malicia con veneno del alma. Trátase de formar vna imagen del vicio con la discreta representacion de su fisonomia, que sin pel gro de engaño, ni de equiuocacion le descubra su mala cara sin los embustes, con que se disimula, y esconde, sino que le pinte con la fealdad, que desengañe, y haga aborrecible al vicio de quien le mira.

§. III.

El vicio es con quien se ha de estar mal, no con su imagen, ni con su discrecion, que esta se deue estimar, por lo que le haze terrible, y amargo à quien mira al vicio en su discreta representacion.

17 **R**efiere Plutarco del zeloso, y valiente Capitan Arato, que auiendo recobrado la Patria à su libertad, y redimidola de los tiranos, que la oprimian pareció vna tabla, ò lienço de excelente pñel, en que estaua primorosamente retratado Aristrato, tirano vitoriofo conducido en vna triunfante carroça. Demandó el Pueb'o con el aborrecimiento comun de la tirania, que la pintura del tirano fuesse borrada, y que se la quitassen de los ojos. Intercedio Nealces Pintor, suplicando, que el retraro se conseruasse libre de la vengança, y dió por razon: * Cum tyrannis, non cum tyrannorum imaginibus belligerandum esse. * Que à los tiranos se auia de hazer la guerra, no à las imagenes de los tiranos. Fue la suplica prudente, y al caso del proposito: Este es pelear con el vicio, y destruirle: para este fin no impide, antes ayuda, el que se proponga, y se conserue la propia, y verdadera imagen de su malicia: importa su pintura, para que se vea, y se distinga, q̄ cara tiene, que señas que faciones para que sin equiuocacion aya de ser discernido conuiene el que se sepa, quien, y qual es con todas sus propiedades, y con diciones el vicio, que como tirano deue ser abominado con odio vniuersal: * Cum tyrannis non cum tyrannorum imaginibus belligerandum esse. * Con quien estamos mal es con el vicio, no con su imagen, no con la descripcion de sy propia fisonomia: su discrecion nos enseñará lo q̄ sin error en su malicia será digno de ser aborrecido.

Con quie se ha de estar mal es con el vicio, no con su imagen, y discrecion.

18 Lo que consta es: que el vicio por sí suele tiranizar con la vanidad, con la ambicion, con el interes, con el gusto: mas el vicio representado en su imagen por discrecion superior, ya propone el gusto, que enfada: ofrece la vanidad que confunde: pinta la ambicion, que desengaña, da à ver el interes que desapassiona. En sí propio el vicio es tirano, que domina: en su imagen pintado el vicio rescata de su misma tirania, y da libertad.

Daniel.

19 Representò Dios à Nabucodonosor en la idea de vn sueño la imagen de toda su vanidad: mostròle la grandeza de su Monarquia en la cabeça de oro, que así se lo declarò Daniel, cap. 2. 38. * Tu es ergo caput aureum. * Figuròsele al Rey en su fantasia vna estatua disforme, à la qual no se contentò el Profeta con nombrarla vna vez, sino dos vezes grande: * Ecce quasi statua vna grandis: statua illa magna. * Era de doblada grandeza, de mayor soberania que todas las demás grandeças del mundo. Así excedia en altura, y magestad, y riqueza, y fortaleza: componiase de los metales mas preciosos, y mas firmes, de oro, plata, hierro, y bronze. El darle compañía en los otros metales, fue para mayor lucimiento de su imperio: fue darle competencia en que brillasse mas illustre, como el oro se auentaja en lucimiento, y en valor à todos los otros metales de la tierra: * Tu es ergo caput aureum. * Parece, que toda esta representacion tan magestuosa à Nabucodonosor le auia de hazer sin duda apacible consonancia al gusto: le auia de lifongear à la quietud de su reposo. Antes fue horror, y susto à su descanso. Dizele Daniel: * Statua illa magna, & statura sublimis stabat contra te. * Aquella estatua grande, y sublime, en la estatua estaua haziendo rostro contra ti. Ya se le và declarando por contraria la estatua: * Stabat contra te. * Lo mas de maravillar es, que la enemistad no sea de los demás partes de la estatua, en que se representauan otras Monarquias, que le auian de suceder, y que como sueffores del Imperio le amenaçauan con su fin. No le venia de ahí el espanto. De donde? la cabeça le causaua el sobresalto: porque * intuitus eius erat terribilis * su aspecto le era terrible: su rostro le amenaçaua con vn ceño formidablè: mirauale con vn horrible semblante, que

que le atemorizaua: * Intuitus eius erat terribilis. * Notable De mano de
 cosa, que Nabucodonosor se sobrefalte aqui al mirar la ima- Dios la ima-
 gen, en que le haze Dios vna representacion de su vanidad: gen de vani-
 Si. Era imagen, que Dios le mostraua, para que reconociese dad mas ate-
 Nabucodonosor su vanidad representada, como conuenia: moriza que
 quando Dios propone la imagen de vn vicio, la forma en agrada.
 que le dà à ver; es con tal semblante, y de tal fisonomia, que
 no le agrada al pecador, sino que le espanta con su aspecto
 terrible: * Intuitus eius erat terribilis. *

20. Figuròse despues Nabucodonosor la imagen de su grandeza, que conformasse con su antojo, porque la fabrico, Pintase el vi-
 no como Dios se la auia mostrado, compuesta de diuersos cio à si mis-
 metales: labrò su imagen, y su estatua, toda de oro: Daniel: 3. mo, como
 1. * Nabucodonosor Rex. fecit statuam auream altitudi- quiere.
 cubitorum sexaginta, latitudine cubitorum sex. * Presumiò
 el vano Rey emendar la imagen que Dios le auia enseñado
 para su propio conocimiento: trazòla por su gusto: forjóla en-
 teramente de oro: puso le la cara, y facciones: que le hiziesse
 apacible su vista: diò le la fisonomia que mas confrontasse cò
 su antojo: assi diò tanto placer à su arrogancia, que con la sa-
 tisfacion de su vanidad se viò, y se agradò de si, y se mandò
 adorar en su imagen: * Vobis dicitur populis, tribubus, & lin-
 guis cadentes adorare statuam auream, quam constituit Na-
 bucodonosor Rex. *

21. Aqui se compare vna estatua con otra: la estatua
 que Dios le forma, y la que Nabucodonosor se inuenta. La
 estatua que Dios le ofrece a los ojos es la propia imagen, por
 la qual puede sin engaño, y con verdad conocer su vanidad.
 Y esta es la imagen que se le haze terrible en su aspecto al
 vano Rey: y esta es la representacion que le espanta: con es-
 ta imagen està mal, de fuerte, que no solo la borra de su pen-
 samiento, pues la olvidò, y se le huyò de la memoria, por lo
 mal hallada que se viò en su memoria la imagen de la ver-
 dad. Daniel 2. 1. * Vidit Nabucodonosor somnium, & con-
 terrius est, spiritus eius, & somnium auffugit ab eo. * Tam-
 bien tratò de corregir la imagen que Dios le muestra, con
 otra imagen, que Nabucodonosor se finge. De buena razon
 este Rey auia de estar mal con la imagen, q con apacibilidad
 le:

le engañaua: auia de estar bien con la imagen, que aunque terrible, le enseñaua la verdad. Pero Nabucodonosor erró aquí en lo que comunmente suelen errar los discursos deste siglo. Como les parece mal à los pecadores la verdad, assi la olvidá, y la borran su imagen con que se fabrican vna imagen, como les ha de dar gusto à su vanidad: pintanla como quieren, no como Dios se la muestra. Y passa à tal presuncion la fantasia de su engño, que en la imagen de su vanidad, que se traza por su gusto, pretenden persuadir à todo el mundo, que aquella imagen es la verdadera: que aquella imagen es la de Dios: que aquella imagen deue ser la adorada: * *Vobis dicitur populis, tribubus, & linguis, cadentes adorare statuam auream, quam constituit Nabucodonosor Rex.* * Pues veafe en razon, qual es la imagen, que se deue estimar. La imagen que es de su gusto, y agrable al Rey, le engaña, ò la imagen que le sobrefalta, y es terrible, le desengaña: Y lo que Dios pretendia con Nabucodonosor era, que la imagen de su vanidad fuesse la que le pareciesse biẽ, y que su vanidad fuesse la que se le representasse terrible. Pero Nabucodonosor vno y otro lo discurrió al contrario: como estaua bien con su vanidad, y esta le era de su gusto, por el contento que su vanidad le daua, se le hizo terrible la imagen, en que le representaua Dios su engño: * *Statura illa magna, & statura sublimis erat contrate, & intuitus eius erat terribilis.* *

13 Como el antojo humano forma la idea de sus gustos por la regla de su arbitrio, nunca acierta con su justa estimacion. Representasele su vanidad tan otra de lo que es, que la apariencia sola es la que le deleyta, y entretiene: no es mas que vna imagen la que le diuertte, y embelesa los sentidos: en la representacion sola consiste todo su diuertimiento, y placer. Si llegara à reconocer, y à discernir el cuerpo de esta imagen, encontrara no ser mas que vna vana sombra sin sustancia. Mas no quieren reconocerse los hombres de la tramoya con que viven: que como tola su armçon es de farfa, assi se contentan con lo que parecen, sin cuidar de ser en la verdad, lo que parecen en la representacion. Ay hombres que se contentan con parecer ricos, siendo vnos desvêturados: que se precian de que los estimen por nobles, y son ruines: que

El molo pinta la imagen del vicio de traza que se adora.

los alaben por entendidos, con ser necios: que los tengan por hombres de bien, quando son viles. En fin se pagan de representar, aunque no sean lo que representan; lo qual es hazer ostentacion de la imagen sola, aunque la imagen mienta, y muestre lo contrario de lo que es la persona. De suerte, que oy dia los hombres quieren la imagen de la verdad, aunque la imagen de la verdad sea falsa. Esta es la imagen que deue la discrecion borrar de los ojos, para quitar de delante la illusion de vn engaño tan peligroso. Y aun mas ha de adelantar su partido la discrecion: ha de deshazer esta engañosa imagen, y juntamente ha de dar à probar lo falso que representa. Si no haze mas que quitar de los ojos la apariencia, podra ser que la eche menos el antojo de la vanidad, por tener librado su gusto en la ostentacion. Pero si con desvanecer la apariencia, dà tambien à gustar su falsedad: assi serà mas probado, y mas seguro el desengaño.

14 Idolatrò Israel en la imagen del Bezerro que fabricò de oro: festejauan su error los Hebreos, diuertidos en banquetes, brindis, danças, y juegos: señas todas, y facciones, de que en aquella figura no adorauà à Dios, sino su gusto. Exod. 32.6. Se dit populus manducare, & bibere, & surrexerunt ludere. * Fiestas q̄ no tienen mas solemnidad, q̄ el diuertimiento, y el plazer mas son de profanidad, que para deuocion. Baxò Moyses de tratar con Dios, hallò profanado al Pueblo, con la indignacion justa de su zelo arrebatò la imagen del Idolo, arrojola en el fuego, deshizola en poluos, y diòsela à beber à los sacrilegos: * *Arripiens vitulum, quem fecerant, combulsit, & contriuit vsque ad puluerem, quem sparsit in aquam, & dedit ex eo potum filijs Israel.* * Parece que Moyses no auia de querer mas, sino destruir la imagen del Idolo, y aniquilarla, para que ya no la viesse de sus ojos. No bastaua quitar delante el motiuo de la idolatria, y borrar su imagen? No: tambien se la diò à probar en la bebida que les conficionò de sus poluos. Y para que fin? Para que no echassen menos la imagen del Idolo, que se les auia deshecho. Porque al vicio no solamente se le ha de borrar la idea, ò la imagen que se pinta à su antojo, tambien se le ha de dàr à que pruebe lo que gusta, para que le amargue. Figurase gusto, y lo que en la re-

Exod.

Fiestas para diuertimiento mas profanas, que de uotas.

Agradà à los ojos la imagen q̄ amarga al gusto.

presentacion tiene apariencia de placer, llegando a probar, se experimenta, que de fabre, y aun que mata, como aqui sucedió a los Hebreos. Lo que se pinta en la imagen, o en la imaginacion, podrá, como el Bezerro de oro, deleytar a los sentidos: mas venido a la prueba, no es gusto, sino veneno, y muerte.

Aun ofrece mas que ponderar aqui la discrecion de Moyses. Es digno de admiracion auer hallado vn fuego de tamarillo, su virtud, como el que deshizo la imagen, y el idolo de oro. Lo natural es, que el fuego sirua de crisol, para que el oro suba de quilates, y de precio. Y esto suele ser la discrecion, que corre en este figlo: porque no deshaze el engaño, sino le apura, y le acrisola, para dar mas estimacion a la malicia. Como la mentira está tan preciosa en el mundo, que aun es mas corriente moneda que el oro: como se haze estimacion de lo falso, porque el trato llano, y verdadero se desprecia: no vale ya sino la doblez, la falsedad y el engaño: tratase la mentira, no como ella es, por vil, y despreciada, tratase ya la mentira como el oro: veni entre las riquezas, entre la magestad, y adoracion del mundo: y auiendo de hablar de la mentira para destruirla, y acabar con su falsedad, la acrisolan mas, y la dan mas lustre, y resplandor con sus palabras, y discursos. Quiero dezir: Quando los Predicadores se auian de hazer fuego para abrasar la mentira, reprendenla con tal temple, que sus discursos parecen mas crisol, para dar mas realce al engaño. Tratan las dobleces, las falsedades, las astucias, no como quien las reprehende, sino como quien las enseña: tratanlas descubriendo su malicia, para que luzga, y se afine mas la razon de estado, la politica, la ceremonia, el cumplimiento, y el engaño. Auian de ser las razones fuego activo, como el de Moyses, que consumiese la falsedad: pero son razones del mundo, como el fuego natural, sin tener virtud de Dios, nada de sobrenatural: son fraguas artificiosas, en que se apura mas, y se leuanta de quilate la malicia. Estan de tal temple las doctrinas, y los sermones, que hablan del engaño, como quien le aprueba, y estima, no como quien le destruye, sino como quien le sube mas de punto.

16 Al proposito declara el Abulense la sabiduria milagro-

grosa, con que puso al fuego Moyses la imagen, ò Idolo de oro, le desmenuzò en poluos, y le consumió: * *Combusit, & contriuit vsque ad puluerem.* * Dize assi: * *Aurum, & argentum, & similia metalla, licet in igne ponantur, non comburuntur, sed potius depurantur.* Hic tamen voluit Deus, aurum comburi, & redigi in cineres, vt essent in experimentum ad inueniendum peccatum filiorum Israel. * El oro, la plata, y metales deste genero, son de condicion, que les conuicne tratar con el fuego, porque el fuego no solamente no los consume, como à otras materias, antes los apura, limpia, luze, y acrisola. Aqui ordenò Dios, que el fuego con sobrenatural virtud, y eficacia milagrosa, no ya acrisolasse el oro, sino le consumiesse, y reduxesse en cenizas, para que con tan euidente demonstracion los Israelitas se conuenciesse claramente de su culpa. Fue vn testimonio concluyente, que aquella imagen del Idolo era mas fabrica del vicio, que labor de la virtud. Si fuera imagen de la virtud, su fino oro puesto al fuego, auia de subir de quilates, y resplandecer mas precioso. No pudo la imagen del Idolo resistir à la auididad del fuego, antes se deshizo en poluos. Argumento llano es, de que aquella figura fue forjada del vicio, porque las representaciones del vicio, quando sean hermosas, y lucidas, como el oro, no tienen de oro mas que la apariencia, que arma la imaginacion, y fantasia. Y vese el oro, que el oro de su imagen no era fino, y verdadero, quando el fuego, que acrisola el oro, le consume.

17 La duda està, en qual fue la razon que à Moyses pudo mouer, para dar à los Hebreos en bebida los poluos de el oro, y de la imagen? No se la quitò de los ojos? Para que se la buelue, y se la brinda à su gusto? No seria lisongear su sacrilego antojo? No conuenia que los Israelitas quedassen con la presuncion, de que se les auia quitado de los ojos vn Idolo, que como su imagen les auia parecido bien à la vista con el lucimiento del oro, tambien les podia ser de algun gusto al apetito. Y auiendo de ser cabal el defengano que les enseñaua la discreciõ de Moyses, importaua que probassen por experiencia, que no era lo mismo agradarles la imagen de oro à la vista, que contentar à su gusto. Prueben, que no passaua

Abulenf.

Métira puesta al crisol de la discrecion se deshaze.

de representacion la imagen, y que tocando al sabor, y à la prueba de su sustancia, les amarga de muerte. Así reconozcan, que la imagen de la malicia defabre al gusto, aun quando vanamente parezca bien à los sentidos. Es lo constante. Haddado la vanidad en vn tan necio gusto, que no quiere mas q̄ el bien parecer, aunque el parecer bien le aya de saber tan mal, que le cueste la vida. Moyses dos cosas hizo, y ambas importantes para cumplir enteramente con la justa discrecion de l engañõ. Aun que deshizo el Idolo, y parece que les borrò su imagen de los ojos, la imagen que quitò de la vista, se la ofrecio al gusto, para que la probassen, y para que reconociesfen, que estimauan vna representacion sin ser, vna imagen sin sustancia, vna sombra sin cuerpo, vna aparienciã sin verdad. Y no ay mas poderoso medio, para que la discrecion del engañõ à la vanidad, y la conuença: si la quiere deshazer la fantasia de su imagen, no se la retire del todo: que quando temia ayan de padecer ilusion los ojos, lo que niega à la vista, ofrezcalo à la prueba del gusto, dele à probar, quan de poco ay ò ninguna sustancia es toda su representacion: y que el estar bien con la imagen de la vanidad consiste en que no ha llegado à probar lo que es en la verdad, sino solamente lo que es en la aparienciã, y en el resplandor de todo su falso oropel. Y para que este fin se configa, no se ha de dar la prueba de el engañõ à vulto, y por mayor, sino por menudo, desmenuçãdo el engañõ, como desmenuzò Moyses la imagen del Idolo falso. * Combussit, & contriuit vsque ad puluerem. * Así la imagen de la malicia no engañara sino desengañara, quando la discrecion ofrezca en los poluos del desengañõ, desmenuçadas las apariencias, y mentiras de su falso oro. Sepase dar el punto al engañõ; que el engañõ con su deuiã, pone el no detencion, mas ensena, que engaña propiamente en su Fisonomia, y propria imagen.

El engañõ desmenuçãdo, dandole así à probar desengañã.

CAPITULO III.

No está el mundo de condicion, sino para que no se le crea, y se le trate con desconfianza.

P Vedesele advertir al mundo con el antiguo Proverbio, que dize: * Spōsor tuus sponfore indiget. * Tus prometedores para ser creidos, han menester vn fiador abonado, de que ayan de cumplir su palabra. No conviene tratar al mundo con tanta satisfacion: hase de viuir cō reze lo entre la seguridad: rompe la traycion, de dōde menos se teme: rebienta la mina por la parte que menos se piensa. Viuia Augusto Cesar muy confiado en su Imperio, refiere Dion. y vn grande amigo suyo, llamado Athenodoro, à quiẽ parecia mal tan presumida seguridad: quiso le persuadir à q̄ se guardasse de algunos riesgos que entonces le amenaçaua. vistiose en habito de muger, hizose llevar en vna silla de manos à Palacio: Entrōse con este disfraz sin riesgo de la guarda al retiro del Emperador: Llegōsele Augusto, y Athenodoro disfrazado como estava, saltō de la silla con vn puñal en las manos, se le puso à los pechos del Cesar, como q̄ le queria matar, diziendole: * An non times, Cesar, ne te aliquis eodem modo ingressus interficiat. * Por ventura no temes, Cesar, no sea que algun trayor con la misma disimulacion entre à matarte? Sobresaltōse Augusto al principio, y aunque el auiso fue terrible, no solo no se enojō, sino que le diō gracias por la discreta amistad cō que le aduertia de su peligro, y le reprehendia su demasiada confianza: * Cui Augustus non iratus fuit, sed in gentes gratias etiam egit. * Aunque es semejante mi assumpto, gracias no las presumo. Como yo supiera dar el recuerdo tan discretamente como Athenodoro: y como los que han de recibir el auiso, fueran tan cuerdos como Augusto Cesar, no daxara de esperar, que merecia gracias el intento de la doctrina presente.

Promesas del mundo no se le ha de coeer suo dà fianças.

Dion.

Augusto desengañndode la confianza, con que viuia seguro.

Lo incierto, y dudoso que està el trato del mundo para no fiarse del.

Sophonias.

2 **D**ios preuino por Sophonias, que vltimamente llegaría tiempo en q̄ auia de hazer inquisicion de la malicia. c. 1. 12. * Et erit in tempore illo, scrutabor Ierusalem in lucernis, & visitabo super viros defixos in facibus suis. * Dia vendrà, dize el Señor, en que yo examine à Ierusalem con hachas, donde visitarè à los q̄ están atollados en su ciego. Pues con Ierusalem tanta pesquisa? Ciudad Santa, en que ha puesto Dios la Corre de su Religion? ai es donde ay mas que aueriguar, dize Gerardo Zurphaniése, lib. de spiritualibus ascensionibus, c. 20. * Ierusalem scrutabitur in lucernis, qui inuenientur nonnulli Babylonij, qui Ciues putabantur fore Ierusalem. * Ay mucha Babilonia dentro de los muros de Ierusalem: tiene asentada vecindad el vicio entre la virtud: quiere la malicia gozar los fueros de la santidad. Y este es vn desorden: en q̄ deue poner remedio la justicia: hase de saber quien es cada qual: y para este fin no basta la luz de cada dia con q̄ alumbra el Sol: hanse de encender hachas, con q̄ se penetren los rincones, y los tenos mas obscuros en q̄ se oculta la malicia delincente. Vense hombres, que viuiendo la ley de Babilonia se tratã como vezinos en la santa Ciudad de Ierusalem: * Inueniẽtur nonnulli Babylonij, qui Ciues putabantur fore Ierusalem. * Y estos son tales, que professando en lo exterior pureza de costumbres, estãn meridos en el pãtano de sus inñudicias hasta las cejas, clauados en el lodo, sin sacar pie de la lucia, y torpe ocasion: * Viros defixos in facibus suis. * Què amfo tan propio de Dios, q̄ to do lo ve, y como quien lo ve, ofendido del engaño, ya juzga, q̄ no es bien pasar adelante con tan perniciosã disimulacion. Moradores de Ierusalem, les dize Dios, guardaos: mira l, que teneis por vezinos hombres de Babilonia, con habito, y con capa de Ierusalem: esperad, que algun dia os los mostrarè à la luz clara, y parecerãn como ellos son, puestos del lodo auergonçados, y corridos de la gente que los mira en medio de las calles, y

frontera de mundo lo de creer que dios

Gerard, Zurphaniése.

Hombres de Babilonia cõ vezindad de Ierusalem.

Luz de Dios para discernir al vicio entre tant vezindad con la virtud.

plagas. O quanto importa para aqui la luz de Dios, q̄ descubra los vezinos entre quienes se viue, para rezelarse de su falsa compañía: *Scrutabor Ierusalem in lucernis, & visitabo super viros defixos in faciebus suis.

3. Perplexose via Iob en discernir de q̄ cara era el engaño.

Iob 41. 4. *Quis reuelabit faciem indumenti eius? quien descubrirá el semblante de su emboço? duda. Supone Iob en estas palabras, que no es la cara la que se ve, y la q̄ parece a la vista: porque dize, q̄ no se diuís mas rostro, q̄ el velo, o la máscara que le esconde. *Faciem indumenti eius. *Pusose à aréder, y reconoció, q̄ lo que estaua mirando no eran faccioneshumanas, sino vn disfraz postizo, como q̄ se auia echado vn remiêdo de paño en la cara; como que se auia puesto vna vanda en el rostro, al modo que se suelê disimular los saltadores, para no ser conocidos de los caminantes q̄ roban: *Faciem indumenti eius. * como quien no topaua cara, sino máscara, y emboço, preguntò por quiê le llegasse à reconocer, y descubrir, obligandole à que desnu tasse el papahigo que traia en lugar de cara. *Quis reuelabit faciem indumenti eius? Quien terá el que le desemboze para que se le vea la cara?

S. Nilo in lib. Ascet. explica: *Ac si diceret: facies ipsius non est perspicua: multis enim indumentis regit improbitatem. Como si dixera: Trae à escuras la cara, porque la cubre con muchos vestidos. Y es notable vso, y parece que ya se haze gala de tal vso. Es la cara en el hombre la q̄ sola de todo el cuerpo no se viste: el hombre para bien ser, no puede menos de parecer cõ la cara descubierta: y desto se alaban los hombres, porq̄ se precian todos de parecer hombres de bien. Y ya si se contentara con solo vn vestido, o velo en la cara, aun se pudiera de algũ modo consentir en el disfraz: q̄ en fin vna sola máscara auia de seruir de diuís para el conocimiêto por lo señalado. Mas que aya de mudar muchos vestidos la cara: *Multis indumentis regit. * Pues si la cara ha de dar en la variedad de trages, no me espantarè, que como cada dia muda el vso las galas, tã bien las caras muden las máscaras de q̄ se visten, para andar al vso, y para hazer gala de la variedad. Aqui se perdiò Iob en el conocimiento, y assi sienten Origenes, Olimpodoro, y S. Nilo, q̄ la pregunta no la hizo Iob de su parte, sino en nõbre

Iob.

S. Nilo.

Con ser assi, que la cara no se viste, el disimulado la trae vestida, y reboga da.

El disimulado muda caras, como el vso galas.

Origenes. Olimpodoro. Nilo.

52 *La incierta Fisonomia del bien, y del mal,*

de Dios, como quien dice: Quien sino yo, porà desnudar el emboço, de q se viste su cara el engaño: * Quis reuelabit facie indumenti eius: Quasi dicat. * Glosan los Autores citados. * Nemo detegat has omnes fraudes, me excepto. * Desespero, pues Job de la empresa, y remitiola à solo Dios: no hallo en el mundo discrecion, que se huviesse de entender en desdoblarse tanto emboço.

Al disimulado solo Dios le entienda.

4 Profugue: * Et in medium oris eius quis intravit portas vultus eius quis aperit et qui en entrarà por el medio de su cara: ni quien abriera las puertas de su rostro: Nota Nicolao de Lira. q aqui alude à la semejança, con que compara al cetos, o ballena, en cuya cara se ven vnas dobleze. grandes, à manera de guadañas: à las quales no ay quien se atreua à llegar, espantado de su horror: * Cetus enim in fronte dicitur habere multas plicas magnas ad modum falcis dispositas, ad quantum relictionem, vel reuelationem nullus audeat appropinquare ex terrore. * Vea se la propiedad con que se pinta la cara, q se pone el engaño: armale de doblezes, y de tan grandes doblezes, que no ay quien las desoplegue: y sus doblezes son terribles, porque se figuran guadañas, y asì el tratarlos es muerte, pues sò de guadaña como doblados traydores sus azeros. * Multas plicas magnas ad modum falcis. * O es q como à la muerte no se le sabe el quando, ni el dia, ni la hora, sino que executa, quando menos se piensa: * Lucæ cap. 12. 40. * Quæ hora non putatis, filius hominis veniet. * Asì es el engaño, como la muerte, q a nadie perdona, el engaño tambien com ninguno dilpessa. Por lo qual dixo el ingenioso Francisco Petrarca Dial. 62. * Visne igitur non de cipiatur moritur, aut uge hominum confortia. * Quieres no ser engañado? Pues ò has morir, ò has de salirte deste mundo, donde no ayas de viuir con hombres: escoge: tan infalible es el engaño, como la muerte: no ay cosa mas cierta q el morir: pues asì es cierto el engaño en este mundo. Tambien es incierta la muerte: à la muerte no se le entienda quando vendrà: no se le sienten los passos con que va llegando: acomete sin preuenir. Aun desta condicion es el engaño: siempre el engaño coge despreuenidos à los hombres: no fuera engaño, si se dexara sentir: con que el engaño imita todas las tres condiciones de la muerte: es vniuersal, que con ningún hombre se ahorra:

Lira,

Tratar à vn disimulado causa horror y es muerte.

Disimulaciõ se ha de tener en la incertidumbre del quando llega, como la muerte.

es cierto, porq̄ se ha de suponer del infiel trato del mundo: es incierto, porque esta es la propiedad del engaño, q̄ viene sin pensar: *Qua hora non putatis.* En vna condicion se diferencia el engaño de la muerte: q̄ la muerte es vna sola, y los engaños son muchos. Propiamente, pues, se pintará à imitacion de la muerte el engaño con sus grandes doblezes, à modo de guadañas: *In fronte dicitur habere multas plicas magnas admodum falcis dispositas.* Por aqui constará, quan incierto, y dudoso está el trato del mundo, para no fiarse del: como no ay quien se asegure de la muerte, assi no ay quien deua presumir se librará del engaño.

Esto es lo que Iob duela, suponiendo, que no aura otro q̄ Dios, que penetre la cara de la disimulacion, ni que de en el medio de la verdad: *Et in mediū oris eius quis intrabit.* Como ni quien aya de tener llave para abrir las puertas del rostro humano: *Portas vultus eius quis aperiet.* S. Gregorio Maglosa lib. 33. Moral. c. 22. *Sub audis, nisi ego.* Quié sino yo adize Dios. Otro q̄ Dios no ay quien tenga la llave maestra de la discreció, para abrir las puertas artificiosas de vn rostro disimulado, q̄ se cierra en su malicia: *Portas vultus eius quis aperiet, nisi ego.* Y adierte S. Gregorio ibi, cap. 23. q̄ son puertas de trampa, las quales, para que entre el engaño se abren: mas para buscar, y para hallar el engaño se cierran. *Portæ istæ ante oculos hominum plerumque ad introducendum quidem apertæ sunt, sed tamen ad deprehendendum clausæ.* Es el engaño como el fugitiuo malhechor, q̄ halla la puerta franca para ocultarse, y quando le sigue, y le busca la Iusticia, cierra la puerta, y se esconde, para no ser alcanzado, y preso. De modo, que el engaño halla puerta para entrar, y esconderse, y atranca la puerra para que no le averigüe, ni le coja la Iusticia. Tan aventurada es la ciencia de la discrecion, q̄ para reconocer las facciones de la Fisonomia humana, se hallan cerradas las puertas: y auendolas de abrir, Dios solo es quien ha de tomar la llave maestra en su mano. *Portas vultus eius quis aperiet, nisi ego.* No se puede ponderar mas la incertidumbre de el trato humano para persuadir la desconfiança, si solo Dios ha de ser de quien se fie la llave de la discrecion.

S. Gregorius

Puertas de trampa que se abren para que entre el engaño, y se cierran para que no se hallen.

Psalm.

Son misteriosas de entender las palabras de David, Psalm. 15. 2. * Ego dixi in excessu meo. Omnis homo mendax. * En genado deste mundo se considera : * In excessu meo. * Fuera de todo sentido humano, que dentro de si quedauase à escuras para ver tal desengaño : * In excessu meo. * Así arrebatado, y superior à su propio discurso, q̄ vió? * Ego dixi in excessu meo, omnis homo mendax. * Dixo, que en su eleuacion auia reconocido, que todo hombre era engañoso. La palabra * Mendax, * entic dela moral mēte con nouedad S.

Chrifost.

Juan Chrifostomo: explicala, no que quiera dezir, que todo hombre sea mentiroso, y engañe, sino que no ay hombre en el mundo que no sea desmentido, y engañado: * Omnis homo mendax. * Y pregunto, quien engand así vniuersalmente à todo hombre? Responde el Doctor, que la vida de este mundo es la que mas miente, y la que mas engaña. * Vide precor, quomodo omnes homines multa sibi de hac vita polliceantur, videbisque liquidò, quomodo omnis homo mendax. * Repata con atencion, como quantos hombres ay, todos sin excepcion se prometē muchas cosas desta vida, y veràs constantemente, que todo hombre se halla, q̄ la vida, dela qual se fia, le miente y le engaña. Pero si bien se aduierde en esta razon, tan mentirosa viene à salir la vida, como todo hombre: el hombre, porque se promete con vana confianza de la vida: la vida, porque no se dexa obligar de la demasiada confianza con que la trata todo hombre. Desta suerte vno, y otro va a quiē mas miente: el hombre en lo mucho que se fia de la vida: la vida en lo poco, ò nada, que cumple de tanto como se promete della todo hombre. Por aqui se verà, quam peligroso està el trato deste mundo. Si los hombres se mienten, y se engañan à si mismos: si se prometen lo que no han de cumplir: si à si mismos se dan la palabra, que hazen falsa: si consigo son infieles, si aun de si mismos han de viuir desconfiados: y no desconfiados como quiera, sino desesperados de que ayà de satisfacer à lo que se ofrecen à si mismos, porque no ay hombre en este mundo, que aun à si no se engañe, y se mienta. * Omnis homo mendax. * Que fianças se pueden dar, que aseguren la correspondencia humana, de que no sea falida, y engañosa? De aqui se infiere, que no tie

El disimulado es como la vida humana, de quien los hombres se fian, y se engañan.

no tien

nen ya los hombres que quejarfe de que los engañan, si ellos à sí mismos se mienten.

7 Lo que pondera mas àzia el espíritu S. Chrisostomo, es, que sea la vida, de que todo hombre se ha de rezelar, la que le sea mentiroso, y le engaña: * Vide, precor, quomodo omnes homines in ista sibi de hac vita pollicentur. * Confer la vida la que mas ama, y estima en este mundo todo hombre, nada ay que se deua tratar con tanta desconfiança, como la vida. No pueden viuir sin la vida; con que no puedē viuir, sino con quien los engañe. Ved, dize la Boca de Oro, como los hombres se prometen muchas cosas de su vida: * Et forte illa ipsa nocte, vel post duos, tres vides moriuntur. * Y acabo aquella misma noche, o à dos, o à tres dias se mueren: fían de su vida, y la vida los burlo: la vida los hizo mentir. * Videbis que liquidò, quomodo omnis homo mendax. * Reconocerás, como la vida haze mentiroso à todo hombre, que ay que espantar, que el trato de los hombres sea engañoso, si to lo hombre no puede viuir sin mentir, y sin engañarse à sí mismo? Si la misma vida de que se componen estan infiel, que no se le puede creer? Segun esto no ay de que agraviarse los hombres de la deslealtad que experimentan, si su vida es vn engaño, que hasta à los mismos hombres los haze en su vana confiança à todos mentirosos. * Ego dixi in excessu meo, omnis homo mendax.

8 El dia que la Iglesia nos propone la poca seguridad desta vida, que es en el Miercoles de Ceniza, al darnos el recuerdo con la memoria de que somos polvo, y que en polvo nos hemos de conuertir: * Memento, homo, quia pulvis, & in puluerem reuertieris. * En la misma ocasion nos lee el Euangelio, en que Christo nos representa juntamente la poca seguridad que ay en los hombres, y quan poco ay que fiar en su trato. Matth. 6. 16. * Nolite fieri sicut hypocrita. * No querais, dize el Señor, hazeros como los hypocritas. La Interlinear. * Representatores al cuius persona. Son vnos representantes, que hazen diferente papel de lo que son en la verdad. Pues tienen correspondencia los hypocritas con la vida humana? Si. Como no ay quien se fie de vn hipocrita, tampoco ay quien deua assegurarfe de la vida. El hipocrita.

Miercoles de Ceniza propone la incertidumbre de la vida, y de la disimulacion como semejantes.

El disimulado, y la vida humana representan lo que no cumplen.

promete en lo exterior lo que no es: la vida ofrece en la apariencia lo que no cumple. Aun de los bienes desta vida enseña Christo esta infidelidad: * Nolite Thesaurizare vobis in terra, vbi aerugo, & linea demoliuntur: & vbi fur, & effodiunt, atque furantur. * No querais depositar tesoros en la tierra, donde la herrumbre, y la polilla los come, y los gasta, y donde los ladrones los desentieran, y los roban. Parece que nos quiso dar a entender Christo en la consequencia de su doctrina, que el credito del mundo es infiel y dudoso, que no merecê confiança ni sus bienes porque son inciertos, y caducos: ni la vida, porque no es segura, y barla à los hombres todos las esperanças que della se prometen: ni los hombres, porque con el disfraz de hipocrita representan lo que no son. * Representatores alterius personæ.

§. II.

No es posible que aya quietud en el trato humano el dia que se experimenta en el ninguna satisfacion sino de confianza.

NO ay que maravillarse, q̄ el mundo no està seguro, porque dize S. Iuan Epist. 1. §. 19. * Totus mundus in maligno positus est. * Todo el mundo tiene mal cimiento, està fundado en falso: como no ha de aver vicio quien se asegura de viuir en casa, si sabe q̄ son falsos sus fundamentos: cada dia puede temer que le coja debajo habitacion, que se afiança sobre tan infieles cimientos. Mal podrá dormir, y reposar dōde cada dia està amenazando que falsee el edificio: * Totus mundus in maligno positus est. * Lo que se vè en el edificio es el frontispicio, la techumbre, la traza, la disposicion, los chapiteles, todo es ostentacion, aparato vistoso: lo que no se alcanza con los ojos, y se

Mundo haze vicio, porq̄ està fundado en falso.

El diluvio de la vida
Joan. Epist. 1.

oculta es la seguridad, la qual consiste en los cimientos que están escondidos: * Operum fastigia spectantur, latent fundamenta. * Dize Quintiliano lib. i. instit. orat. Así es el mundo, uanto descubre por defuera a los ojos, son torres de viento, maquina sobervia, lo que disimula, y esconde es la poca seguridad en que estruia: es la disimulacion con que se funda en falso: * Torus mundus in maligno positus est. * No ay que estrañar, que en casa tan poco segura no se aya de morar con quietud.

ro Elegóse à Christo vn Escriva con ademan de devoto, y dixo al Señor: Maestro, seguiréte à donde quiera que fueres. Matth. 8. 9. * Accedens vnus Scriba ait illi: Magister, sequar te quocumque ieris. * El proposito parecia piadoso, y santo, por lo que sonau n las palabras: ofrecia, que acompañaria à Christo con el respecto de su persona, y en el cumplimiento de su doctrina en todo caso. Que le respondia Christo? Fue notable el desv'o con que le despidió. * Vulpes foueas habent, & volucres caeli nidos: filius autem hominis non habet, vbi caput suum reclinet. * Hasta las Zorras tienen sus cuevas en que reposar, y las aves del Cielo tienen sus nidos en que descansar: pero el hijo del hombre no halla donde reclinar su cabeça. Vese aqui la desfaçon con q̄ Christo se dió por desobligado, y por ofendido del Escriva. En la causa del desabrimento, discurre San Ambrosio lib. i. in Hexam. cap. 8. y la razon que di el Doctor, para recetar la disimulacion con que el falso Escriva se le quiso introducir, y captar la beneuolencia del Señor: pretendió arrimarfele con astucia, tomó apariçia de aficcion à su compañía, y à su escuela, y así en fee de su engaño, presumió ser admitido. Con que à tal embuste Christo se enojó, y tambien se quejó, de que con aquel hombre, y con los de semejante condiciõ no se podía esperar descanso, sino inquietud, y desassossiego. Ya ves, te responde, que los brutos hallan donde reposar: pues ni yo entre los hombres tengo en ti, ni en otros disimulados como tu, donde poner la cabeça para descansar. * Vulpes foueas habent, & volucres caeli nidos: filius autem hominis non habet, vbi caput suum reclinet. * Si el descanso mas propio, y mas natural para los hombres de

La seguridad del trato humano es la que no se ve, como los cimientos de la casa.

Martin.

S. Ambrosio.

Con el disimulado no ay descanso, sino inquietud.

razon es el trato, y la correspondencia humana, y si la correspondencia estriua en falso, y se funda en engaño, donde se pondrà la cabeça para reposo, que no se aya de turbar el descanso de la vida con pesadilla de congoja, y sobrefalto?

II Hasele de aprender à S. Ambrosio al sentido con que explica las palabras de Christo: * *Fouca ergo se abscondit fouca, auis se tuetur in nido, homo non absconditur in tuncà, sed decipitur.* * Las grutas para las zórras, los nidos para las aues dan guarida à su quietud: al hombre no ay abrigo que le finia de reparo, porque le desassosiga el engaño que teme en la correspondencia de otro hombre. El descanso más seguro auia de ser las palabras que se dàn, y que se empeñan vnos hombres à otros: la quietud mas cierta auia de ser en el pecho, y en el coraçon de otro hombre; que se trata como amigo. Así auia de ser, dize San Ambrosio, pero las palabras no aseguran, ni descansan la satisfacion con promesas tan infieles: ni del coraçon ay que fiar, porque es vna sima sin suelo, cuya profundidad no se alcanza: * *Fouea verò os hominis est. fouea alta pectus est hominis vbi sunt noxia, & fraudulenta còsilia, malæ cogitationes.* * Esto que es sino advertirnos, que se ha de viuir en vn continuo desvelo: Si ni se pue le reposar en la palabra que se dà; porque la boca del hombre es vna cueua de assechancas: * *Fouea verò est hos hominis.* * Si ni en el pecho del hombre se puede tomar descanso: porque su coraçon es vn laberinto enredado de bueltas, y rebueltas con senos tan ocultos, como traydores: * *Fouea alta pectus hominis.* * Y así se arman de celada confexos ofensiuos, y maquinaciones maliciosas: * *Vbi sunt noxia, & fraudulentia còsilia, malæ cogitationes.* * Mirese don se pondrà la cabeça, que aya de prometerse algun descanso en el trato deste mundo: * *Filius autem hominis non habet, vbi caput suum reclinet.* *

III No puede menos de entenderse con algun escrupulo tan vniversalmente esta doctrina. Pues hase de viuir en comun con tanto rezelo, ò con tal desconfiança, que se desespere de hallar correspondencia en que se descanse: * *Sed quid miraris.* * Responde San Ambrosio, de que te admiras: * *Si homo decipitur ab homine, quando filius hominis,*

nis, vbi requiesceret, non habebat. * De que te espantas de que los hombres se vean entre si inquietos en su engañoso trato, quando el Hijo de Dios hecho hijo de hombre no tenía segura correspondencia en que reclinar su cabeza, y descansar entre los hombres: Verdaderamente, que como no ay descanso de mayor aliuio, que la fiel correspondencia en el trato humano: así no ay desassosiego igual como la inquietud que causa vna desleal correspondencia. Desconsuelo es, que Christo hablasse tan en vniuersal que xandose de que no hallaua donde reclinar la cabeza. Dióle motiuo à la quexa vn Escriba, que disimulado con zelo de santidad, presumió hallar entrada en su gracia, y en su estimacion. Deste particular enticò la regla general, de que no auia hombre, en cuyo trato artificioso se pudieffe descansar. Si otro Maestro de vn particular sacara vna conclusion tan en comun, pudierasele reprobar en leyes de Filosofia. Christo, que es la infinita sabiduria discurrió así, haziendola regla general, deue de ser, q̄ los hombres todos son vnos en este particular: y quando no lo sean de presente, para la poca seguridad basta que lo puedã ser, porque azia à los inclina su condicion de ser disimulados, impenetrables de coraçon: donde ay peligro, sobra para dar motiuo à la cautela: * Filius hominis non habet, vbi caput suum reclinet. * Y en fin, donde ay desconfianza, ò por lo presente, ò por lo que se puede temer en el trato el desuelo es prudente, y la inquietud, y del desassosiego no se escusa.

Quien oy es de fiar, recele se, que algun dia no lo sea.

13 Estaua el mundo conuencido en su trato, porque todos los hombres habluauan vna lengua, como refiere la Escritura del Genes. cap. 11. * Erat autem terra labij vnus: & sermonum eorundem. * Maquinãrõ aquella torre de Babel, q̄ fue traza de su vanidad: al fabricarla se hallaron castigados de Dios con la confuscion de lenguas: * Vt non audiat vnusquisque vocem proximifui. Habluauanse, y no se entendian: non que no pudiendose sufrir vnos à otros trato tan incierto, haziendose intolerables entre si, no pudieron parar, inquietos, y desassossegados con tan dudosa correspondencia, no se atreueron a viuir juntos: espantados vnos de otros se huieron sin poderse ver, sin que los obligasse à detenerse en la

Genes.

comunicacion, ni el parentesco, ni la amistad antigua. Ahora pregunto. No pudiera Dios escarmentar á aquellos hombres con otra pena de tan loco intento? Tiene Dios en su justicia muchos generos de castigos. Mas como el fin que pretendia Dios era deshazer la comunicacion de aquellos hombres, tomó el medio mas poderoso para hazerlos vnos à otros aborrecibles entre si, para que apartassen de conuersacion, de compañía, y de vivienda: para que se fuesen perdidos, y desesperados por el mundo: para que renunciassen las rayzes, y las heredades, y las casas que en aquella tierra posecian: para que se diuidiesen donde ya jamás se huviessen de ver de sus ojos: * *Vt non audiat vnusquisque vocem proximi sui. Id est. * Interpreta el Abulense que est. 12. * Vt audire nolit. * Ya lleguá al enfado de no quererse vnos à otros oír. La razon era: * Quia diuisis linguis, cum vnus laboraret intelligere eum, quem ante intelligebat, & non valebat, conuertebatur in iram, & cum amplius audire nolebat. Et hoc est, quod Deus intendeat, vt se ipsos au lire nolentes, ab invicé recederent, & non ædificarent. * Confundidas las lenguas, vnose ponía à escuchar à otro, no le percibia: boluia à atenderle con mas cuydado, hazia se incomprehensible: probaba aun à reconocer el sonido de las voces no les hallaua sentido, ni significacion: hasta que desesperado ya de no poder entenderle, enojado se enfurecia, y boluendole las espaldas, le dexaua con la palabra en la boca, y no queria ya mas oírle. Y esta discordia era la que pretendia Dios, para hazerlos intratables: con que se ponian de condicion, que se cobrauan horror, y se temieron, hasta que con la desesperacion del trato se despecharon vnos con otros, y se desatinaron, sin parar hasta irse perdidos por todo el mundo.*

Abulens.

Hombre que no ay entenderle, irritabile,

Por no tratar con hombre, que no ay quien le entienda, se dexará otras conueniencias mayores

14. Aquí se representa con alguna propiedad la inquietud, y el desassosiego que causa la poca seguridad, y la desconfianza en el trato humano. En llegando la correspondencia à punto que no se entienden los hombres vnos à otros, es caso para estrañarse de la comunicacion, y para querer antes viuir de por si, que cañuarse à trato tan incomprehensible, y dudoso: aunque sea desamparando la hazienda, los interesses, las conueniencias, las comodidades, todo lo

arro-

atropellan, por no verse esclavos de vna infiel correspondencia, aunque sea privandose de los amigos, de los parientes, todo lo vencen; por no verse forçados à tratar con quien no entienden, y con quien temen que les engaña con acciones, y palabras. El ingenioso Galfrido in Alegor. Tillman lo moraliza àssi en la historia ponderada. Quien trata, dize, con vn hombre artificioso, y disimulado: que le habla en su estilo corriente, llano, natural, y oye, que le responde con palabras que no entiende, con razones, que no percibe: con acciones, que no alcanza: es vn enfado, como si vno hablara en Romance Castellano, y oyesse, que le respondian en Griego, en Hebreo, en Latin, ò en otra lengua estraña, y peregrina: esto fue lo mas terrible, que desesperò, y diuidió à los que tan vnidos fabricaban la torre. * Linguas male dispersiens, vt quisque nostrum sua cuique lingua, & quasi nunc Græcè, nunc Hebraicè, nunc Latinè loquatur: vt si cum audias hic, non cum putes, quem paulo ante audieras. * Quien anda repartiendo maliciosamente lenguas: * Linguas male dispersiens. * Que aqui habla vna lengua, alli con otro Idioma, acullà con diferentes frasses, ya de cumplimiento, ya de lisonja, ya promete, ya niega, ya alaba, ya vitupera: mas confusio de lenguas tiene, que la torre de Babel. Este tal hombre no se puede tratar sino con inquietud: por mejor partido se puè de tomar el irse vno solo por el mundo, que viuir con vn hombre de tanta equiuocacion, que no ay quien le entienda: Vt si cum audias hic, non cum putes, quem paulo ante audieras. * No parece hombre de vna sola nacion no se sabe como le caben tantas lenguas en la boca: aqui se le oye vna razon, alli otra: no ay acertarle con qual sea, ni con las palabras, porque la svaria: ni con la cara, porque la muda: hansele infundido quantas condiciones estrañas estan diuididas por el mundo. Y para auer de tratar con tan diuersas condiciones, mas vale buscarlas en diferentes hombres por todo el mundo, que hallar muchas condiciones en solo vn hombre. Dudar se puede, qual sera mayor inquietud: ò la de peregrinar por todo el mundo, tratando con estraños, y

Galfridus.

Non estis
in die
et in
nocte
et in
die
et in
nocte
et in
die
et in
nocte

Para tratar
en vn hom-
bre dobiado
con muchos,
mas vale tra-
tar con mu-
chos, que ca-
da vno sea so-
lo de por si.

diuerfos naturales, y lenguas, ò el desaffosiego de tratar en solo vn hõbre cõ tantas, y tan peregrinas condiciones, y lenguas, como estàn por todo el mundo repartidas. * *Vt nõ audiat vnusquisque linguam proximi sui. At que ita diuisit eos Dominus ex illo loco in vniuersas terras.* * *Et quæ*

Otra cosa fue en la venida del Espiritu Santo, seu 4^{to} Misterio: contrapone Galtrido à la confusio de Babel. Allí se les concedieron à los Discipulos muchas lenguas.

Açtor. 2:

Açtor. 2. 3. * *Apparuerunt illis dispertite linguæ, tanquam ignis, seditque supra singulos eorum.* * Muchas lenguas para que son, si baxa el Espiritu Santo con fin de hazer de muchos vno? con animo de formar de tantas, y tan diuersas naciones del mundo la Iglesia, que es vna? Quando eran vnos los hombres todos del mundo, los despartio en varias gentes la multiplicidad de lenguas. Como aora con muchas lenguas los quiere concordar, y vnir? Porque con ser las léguas muchas, no hazian mas que vn sentido, no dezian mas que vna verdad. Hablauan, pues, en varias lenguas, segun les dictaua el Espiritu Santo: * *Loquebantur varijs linguis, prout Spiritus Sanctus dabat eloqui illis.* * Aunque auia diferentes lenguas, las diferentes lenguas no causauan diferencia en el sentido,

No está lá cõ
fusiõ en mu
chas léguas,
si muchas ha
zen vn senti
do, y hablan
con vn cora
çon.

en la razon, ni en el animo. No está la diuersidad en que sean estas, ò aquellas las palabras, ò las voces con que se habla, si todas tienen vna alma, vn sentido, vna verdad. Esto es lo q̄ admira el innumerable concurso de naciones, que se hallauan en Ierusalen, que siendo varias las lenguas, todos se entendian con estilo milagroso. Describe vn map y del mundo San Lucas, en que toda la circunferencia del Orbe se viò reducida à vn centro: como en su propio centro nacidos, se hallauan hõbres de tan varios climas, porque todas las lineas de voces rã diferentes se tirauan à vn punto solo de la verdad. No puede menos de referirse con las mismas palabras del Coronista Sagrado: * *Stupebant autem omnes, & mirabantur dicentes, nonne ecce omnes isti, qui loquuntur, Galilæi sunt, & quomodo nos audiuimus vnusquisq; linguã nostram, in qua nati sumus? Parthi, & Medi, & Alamiæ, & qui habitant Mesopotamiã, Iudeam, Cappadociam, Pontum, & Asiam, Phrygiam, & Panphylia, Ægyptum, & partes Lybiæ, quæ est circa Cy-*

renem, & aduenæ Romani, Iudæi, & Profelyti Crætes, & Arabes: audiuimus eos loquentes nostris linguis magnalia Dei. * Gran ventaja es la de la verdad, quando nace de co-
raçon, para que el trato sea corriente, y admitido aun de los mas estraños.

16. Lo qual es de notar, en que el Espiritu Santo se a-
propio el don de las lenguas, para que los Apostoles fueren
entendidos de naciones tan diuersas: * Loquebantur varijs
linguis, prout dabat eloqui illis. * Sea para aora la razon. El
Espiritu Santo, como quien es Amor, haze en el coraçon
su asiento, quando viene à dar lenguas. Que corresponden-
cia ay en que el Espiritu Santo juntamente se aya de dar la
mano con el coraçon, y con la lengua para hablar? No pudie-
ra hablar el Espiritu en las lenguas, si el Espiritu Santo no
hubiera ganado los coraçones? Parece sin duda, que no. Ha-
blar solamente de lengua, y no de coraçon, es vna algarauit,
que causa confusion, y no se entiene: lo que se entiene es,
quando la lengua, y el coraçon hablan juntos. Y bien pueden
fer varias las lenguas, que como el coraçon sea vno, ya se en-
tenderàn. Hablando à vna la lengua, y el coraçon, ay amor,
vnion, y consentimiento de vn mismo parecer: assi se esti-
man, assi se entienden vnos à otros. Quiere se, porque el
Espiritu Santo los vna: estiman se, porque se admiran: entien-
dense, porque hablan de coraçon: * Quo modo nos audiu-
imus vnusquisque linguam nostram, in qua nati sumus: *

17. Y como se auian de querer, si no se entendieran?
como se ha de amar lo que no se conoce? como acertar à la
voluntad, si el entendimiento no la guia? La Filosofia lo dà
por imposible: * Nihil volitum, quin præcognitum. * Nada
se quiere, que no se conozca. No te entiendo, no te quiero, es
axioma definido. Hòbre, que ni en sus palabras, ni su trato,
ni en su correspondencia, ni le conocen, ni le entienden, co-
mo ha de fer, ni estimado, ni querido? Este tal es vn hombre
intratable, assi para la conuersacion, como para el cariño.
Quien dize lo que siente, quien habla con el coraçon, y con
la lengua, dexase estimar, dexase querer, porque se dexa en-
tender. A esse tal no aurà hombre en el mundo, aun el mas
estraño, que no le admire, y le venera. Assi les sucediò à los

El Espiritu
Santo con-
forma el co-
raçon de mu-
chos en la
verdad, aun-
que hable
por muchas
lenguas.

Hombre que
en su trato
no le enten-
den, no pue-
de ser estima-
do, ni queri-
do.

Apostoles: * Stupebant autem omnes, & mirabantur. * Esta maravilla se vió en las varias lenguas que dió el Espiritu Santo. Y este es el milagro que quieren maliciosamente imitar los que tienen tantos coraçones, como lenguas en su trato, dize Galfrido: * Pessimè nonnulli diuinum miraculum imitantur, vt dispersitas linguas, vt ignem, accepisse videantur. * Muchas lenguas, y muchos coraçones, es Babilonia, es confusión: muchas lenguas, y vn coraçon solo, es milagro del Espiritu Santo.

8. Finalmente con la poca seguridad que se experimenta en el trato de los hombres, no puede auer quietud. El Patriarca Noé quiso tomar señas de la serenidad, si auia amançado el diluuió: despachó la paloma por las alegres nueuas que deseaua; y dize de la Paloma el Sagrado Texto, Gen. 8.9. * Quæ cum nõ inuenisset, vbi requiesceret pes eius, reuertitur ad eum in Arcam. * No auiendo hallado donde descansar, ni hazer pie, se boluó para Noé al arca. Auia preuenido antes la Escritura, que * apparuerunt cacumina montium, * que se auian descubierta ya las cumbres de los montes. Pues como no halló puesto en que repolar la Paloma: no auia comenzado à defahogarse ya la tierra: es cierto, pero estaua poco segura la tierra que se via: parecia tierra, y era lodo. Vo' la Paloma con inquietud la Paloma, y reconocia allí vn pantano, q con engañosa apariencia se representaua suelo firme: aqui vn apocible prado vestido de verdes matas, en que no podía sentarse fatigada sin hundirse: acullá se descubria vna pared atormentada de la tempestad, amenazando ya mal inclinada à hazer vicio. De fasso segada, pues, con la poca seguridad la paloma inocente, no hallo descanso en lo infiel, y engañoso que estaua el mundo; con que sin poderse quietar, escogió antes el encerrarse en su retiro, aunque huviessse de perdonar la anchura, y la libertad de sus buelos. * Cum non inuenisset, vbi requiesceret pes eius, reuertitur ad eum in arcam. * Así está el mundo, que no ay donde tome la sencillez seguro puerto entre sus astucias, y trayciones, dize San Ambrosio * De Noe, & arca: Tarde enim inter astutias huius mundi portum solet inuenire simplicitas. * Tal suele estar la couersacion humana, que en su trato se puede afirmar, ni hazer pie sin

Mas vale la caufura, y el retiro, no auiendo de hazer pie en el humano,

sin ise à pique. No ay de quien fiar el coraçon, ni con quien descansar en la pena, ni de quien asegurarle en el consejo:
* Cum nõ inuenisset, vbi requiesceret pes eius. * En tal caso, lo que conuiene, es boluerse al arca, y recobrarle al tetiuro. *
Reuerfa est ad eum in Arcam. *

CAPITULO IV.

*Injusticia, y desacato, que comete el vicio, bur-
sando à la virtud sus adornos, y reme-
dando sus acciones.*

EL Diuino Platon enseñò, segun refiere Plutarco, *
lib Quomodo possit adulator ab amico dignosci. *
* Que la mayor injusticia, que se hazia en el mun-
do era, el parecer justo, y no serlo. Es vn agrauio, q
toca inmediatamente à la virtud: * Plato ait, extrema esse
iniustitiaz, iustum videri, neque esse. * Es como el delito de
lesa magestad, el que mas rigurosamente se castiga en las
leyes del mundo: la causa es, porque con este crimen se ofen-
de la misma persona, y Magestad del Rey: es traycion la de
quererse vsurpar la autoridad, y el respeto, que se deve al Prin-
cipe. Assi es la disimulacion del vicio, no se contenta con no
parecer vicio, pretende mostrarse virtud: trata de leuantarse
con la veneracion, que es legitima, y propia de la virtud. Esta
es traycion, crimen de lesa magestad, que contra la virtud se
comete: suma injusticia ser malo, y no solo encubrir lo malo,
sino tambien solicitar el parecer bueno. * Extrema
esse iniustitiaz, iustum videri, neque
esse.

Plutarco

Parecer sus-
to, y no serlo,
es la mayor
injusticia del
mundo.

Quidam

D. I.

La malicia no solamente roba à la virtud las galas, sino que de lo hurtado haze gala con desverguença.

LA injusticia mas graue que padece la virtud es, que el vicio la hurta los adornos, las galas, las apariençias, el buen parecer, con que la virtud es bien vista à los ojos del mundo. Dionisio Tirano hazia donayre de robar à las imagenes de sus Dioses quanto precioso les via. A Iupiter le quitò vna capa de oro macizo, dando por razon, que en Verano le auia de fatigar, y en Inuierno no le auia de abrigar sino dar mas frio. A vna estatua de Esculapio, entre otros hurtos, le rapò la barba, que tenia muy crecida, alsimifmo de oro, alegando, que Apolo su padre era pintado moço, y lampiño, y no parecia bien que Esculapio, siendo hijo, se representasse mas barbado, y mas viejo que el padre. Desta fuerte se hazia ladron de lo sagrado: y quanto hallaua en las manos de sus Idolos, lo vsurpaua para si, diziendo, que los Dioses eran liberales, y que tomaua lo que le ofrecian, y le dauan de su mano; con que el profano Rey enriquecia de sus robos sacrilegos. Arnobio lib. 6. toma de aqui argumento para burlarse de los falsos Dioses de la Gentilidad, acusando la tolerancia cõ que sufrìa el ser despojados de los adornos con que hazian venerable su culto, y Magestad al respeto de los hombres: * Ergo si hæc ita sunt, nec simulacra ipsa habere desiderant, quæ conuelli, & diripi perpetiuntur impunè. * No muestran vuestras Deidades, les arguye, que estiman su respeto, quando assi se dexan desnudar de sus galas, sin vengarse de la injusta irreuerencia, con que se ven robadas sus estatuas. No es justo, que por semejante agrauio passe la virtud.

3. Del Hijo de Dios hecho Hombre habla con misterio estilo San Pablo ad Philip. cap. 2. 6. * Qui cum in forma Dei esset, non rapinam arbitratus est esse se æqualem Deo; sed semetipsum exinaniuit, formam serui accipiens. * Hallandose en la forma de Dios, no juzgò por hurto el ser igual à Dios: sino que asimismo se apocò, tomando la forma de siervo. Dudan todos el sentido destas misteriosas palabras. Que quiso dezir el Apostol, en que Christo por gozar la propia, y natural forma de Dios, no pensò que hazia hurto en la igualdad, que renia con su Padre, auicndola de ocultar en la forma de siervo, que se vistió? La consecuencia de la razon es dificil de entender. Pues por que no es hurtada, sino propia la igualdad con Dios, Christo la disimula, y la esconde en el habito escuro de siervo? Lo comun entre los hombres suele ser, que la joya, la pieza rica, la gala, que es propia, se luce, se publica, se ostenta à los ojos. Lo ageno, lo hurtado, lo que se posee con malafee, es lo que de ordinario se suele mas esconder, y guardar de que lo vea el mundo. Pues como enseña San Pablo, que la razon porque el Hijo de Dios ocultò en la forma de siervo su Divinidad; fue porque estaua satisfecho de que no juzgava por hurto la igualdad con su Padre? Non rapinam arbitratus est esse se æqualem Deo, sed semetipsum exinaniuit, formam serui accipiens * Quien es ladron, esconda lo que hurta; pero quien es el dueño propio de la gala, porque no la ha de sacar à luz, y mostrar?

4. Respondo segun el parecer de Teodoreto, y con suposicion, de que se deve hablar con distincion en la materia. Ay hurtos, que se esconden; y hurtos que se ostentan: como ay prendas, que por agenas, vnas se ocultan, y otras se publican; y tambien ay prendas, que por propias, vnas se guardan, y otras se muestran. Y digo, que pide distincion la inteligencia, y para su claridad no es menester mas de la experientia, de lo que passa en la verdad. En vna casa, que se adorna de preciosos ajuares, quantas alhajas ay propias del dueño, se ponen à la vista, y à la curiosidad de los que entran, sin que aya nada propio que se oculte: si algo ay

Ad Philip.

Las propiedades
de la vida
que se ocultan
en el mundo
son de tres
especies: la
que se muestra
y la que se
oculta.

Theodoro

quian ba

en la casa hurtado, y ageno, esso es lo que con todo secreto se esconde, y se guarda de que sea visto, y norado. Todo lo contrario sucede en las prendas, que son de estimacion, de aplauso, y de gloria en la fama, y en el juyzio del mundo. Las prendas hurtadas, y agenas se blasonan: las prendas que son propias, con la satisfacion de que son propias, se disimulan, y se callan. El virtuoso calla su virtud, y aun la recata de los ojos con modestia: y quanto mas propia le es la virtud, mas la guarda, y la oculta con su silencio, y con su santa disimulacion. El vicioso, y el malo, que lo disimula, hurtando el bien parecer, y la estimacion à la virtud: essa estimacion con ser hurtada, quanto mas agena la tiene, tanto mas la pregona, y la publica, y contra toda justicia haze gala del robo. No se reconoce aqui por experiencia, que lo que la malicia hurta à la virtud, por el mismo caso que le es ageno, y que lo posee con mala conciencia, aun assi con mas desfeada ostentacion, lo blasona? Pero el Santo, à quien es propia la virtud, por propia la retira, y la aparta de los ojos. Y aqui con alguna claridad consta la doctrina, que San Pablo enseña de Christo: * Qui cum in forma Dei esset, nõ rapinam arbitratus est esse se æqualem Dei, sed semetipsum exinanivit, formam servi accipiens. * Porque le era propia y natural la forma de Dios, como nõ juzgava por hurto la igualdad con su Padre, assi por propia con la satisfacion de que le era propia, assi la guardó à los ojos del mundo, y la ocultó en la escura, y humilde forma de siervo.

Las propias
preñas se ca-
llan, las que
hurta la va-
midad, publi-
ca cõ deiv. r.
guença.

Theodoret.

Con ser tan literal, moraliza su explicacion. Teodoreto: * Non enim rapinam arbitratus esse se æqualem Deo. Est enim (dize) propriam eorum, qui aliena rapiunt, se propterea, que habent, iactare, & de se magnificescentire; Deo autem Verbum cum esset natura Deus: in Dei enim forma erat, & non rapinam arbitratus est, quod esset Deo æqualis. * Es propio de aquellos, que mas hurtan la estimacion agena, en medio de ser injustos poseedores, y de mala fee, el jactarse con mas loca vanidad, y el mostrar, que presumen de si magnificamente. Lo qual estan fuera de razon, que no se sabe dar otra, sino que sinia por razon lo que

succede en el mundo, y se experimenta sin razon. Norable ca-
 so: El ladron se esconde para ser ladron, se guarda de que le
 vean, se vale de la escuridad de la noche, espera à que este des-
 cuidado, y dormido el dueño de la hazienda, que roba: ò si ha
 de hurtar en escampado, y en publico se corre vna vanda al
 rostro para no ser reconocido, y descubierto: y lo q hurta, no
 lo manifiesta: antes lo esconde, lo sepulta, para no ser hallado
 en el hurto. Y q el robador de la estimacion agena, aya de ser
 ladron publico, y q haga ostentacion vanagloriosa de su robo?
 Si. * Est enim proprium eorum, qui aliena rapiunt, se propter
 ea, quæ habent, iactare, & de se magnifice sentire. * No pue-
 de ser injusticia mas clara, como tan patente, y aueriguada.
 Si se desciente à la practica, y crase por el exemplo, q
 no ay condicion entre los hombres mas vsada. El noble qua-
 to mas noble, con la satisfacion de su propia generosidad, es
 quien mas lo calla y huye de q se le sienta ninguna jactancia
 de su illustre prosapia, y de quien es. El vil, el villano, el vulgar
 de baxa esfera, quanto es de mas ruin suerte, es quiẽ mas bla-
 sona de la calidad, y el lustre, que roba para su estimacion: y
 siendo tan injusto ladron de agenas alabanzas, quando por su
 mala conciencia deuia esconder, y callar el robo de su injusta
 vanidad, El sabio es, à quien menos se le oye presumir de su
 propia doctrina: El ignorante por el mismo caso que lo es, se
 precia mas de saber lo que no entiende. El couarde se jacta
 de valiente con brauatas, haziendo relacion de las proezas q
 no hizo. El valiente es quien mas oculta sus hazañas, y sus
 triunfos. El santo es quien mas guarda en silencio sus virtu-
 des, y aun las desinuiye, y aniquila, por la misma razon, de q
 no es su santidad agena, y hurtada, sino propia. * Non rapinã
 arbitratus est esse se æqualem deo, sed semetipsum exinani-
 uit. * Quanto con mas derecho por su naturaleza posseia el
 Hijo de Dios igual grandeza con su Padre: * Cum in forma
 Dei esset. * por el mismo caso que gozaua la Magestad pro-
 pia, y no robada. * Non rapinam arbitratus est esse se æquale
 Deo. * En esta confiança, y con tal confiança se apocò, y se
 anonado. * Semetipsum exinaniuit.

§. II.

Hazese la mas graue injusticia à la virtud en que se le quiera el vicio hazer semejante:

Remedar à la virtud, es burlarse de ella.

Tertul.

Tertuliano de spectaculis, cap. 22. abomina mucho de la malicia de los hombres, que mezclan, mudan, y confunden el estado del bien, y del mal con desigualdad tan injusta: * Inæquata ista hominum miscentium, & commutantium statum boni, & mali. * El agrauio que se le haze al bien, no solo es hazerle desconocido en que se confunda con el mal, sino en la infamia, que padece el bien con el remedo, con que le quiere contrahazer la malicia, o para desacreditar, o para hazer ridicula à la virtud. Por bueno que sea, y digno de alabança lo que se obra, qualquier remedo, o artificiosa imitacion lo desautoriza. Profigue esta razon el mismo Tertuliano en el siguiente capitulo 27. Pondera la paciencia injuriosa de los que se atreuan el rostro por el buen parecer, y se dexauan dar de bofetadas; y aduierte, que esto era burlarse del consejo de Christo en que ordena, que se buelua el otro carrillo à la loferada, como si se hiziera à la Ley de Dios esta objeçion ignominiosa: * Insuper contumelios alaparum sic obijeit quasi de præcepto Domini ludat: Docet scilicet, & Diabolus verberandam maxillam patienter offerre. * Pues que cargo es el que se haze à la Ley de Christo, en que sus emulos imiten vna accion tan perfecta, que del credito se sigue à la Ley de Christo, en que la quieran executar sus contrarios? Porque acuellos no es imitacion seria, sino vn remedo que se haze con rifa para burlarse de la verdadera Ley. * Contumelios alaparum sic obijeit, quasi de præcepto Domini ludat. * 23

dar. * Y por que: El malicioso que obra con semejante alu-
sion à la virtud, quando remeda su perfeccion, la nota de fal-
sa, y pretende hazer mentiroso à Christo: * Mendacem fa-
cere vult Christum. * No ay medio de tanta oposicion con-
tra vn hombre autorizado, como remedar sus acciones, aun-
que sean graues, para desacreeditarlas, y para probarle que no
son dignas de estimacion, ni de respeto.

8 San Ireneo In prefaceione auersus hæreses, ofrece
para aqui vna comparacion à proposito, y dize: * Vitrum in
margaritæ contumeliam per artem assimilatum. * Que el vi-
dro se auia pulido, y labrado con tal arte, que pareciendose à
la margarita, y al diamante, auia hecho agrauio à piedras tan
preciosas, y estimadas. Es assi, que en tal caso quien tomara
en lo mano vn diamante del mas subido fondo, sabiendo el
peligro de la equiuocacion, que con la semejança artificiosa
le imitaua en el lustre, y esplendor el vidro vano, auia de en-
trar en escrupulo de su justo aprecio, con la duda de si com-
praua vidro por diamante, si se engañaua con lo vil por lo
precioso. Y essa me parecia à mi que era la causa de que en
este mundo ay acuido à tanta desestimacion la virtud ver-
dadera. Sabese, ò por lo menos se tiene escrupulo de que ay
muchos falsos, que con arte imitan, ò remedan la santidad
de modo, que confunden la fineza del diamante con la false-
dad del vidro. Quien con el remordimiento desta equiuo-
cacion llega à pesar los meritos de vn concurso en oposicio-
de varios pretendientes, no se determina de que echarà ma-
no con el rezelo de si encontrarà con vn vidro, en lugar del
que piensa ser en las prendas, y virtud tan fino como el dia-
mante. A los donde cabe la admiracion de Tertuliano ad
Martires, cap. 4. * Tanti vitrum, quanti margaritum: Es pos-
sible, que ha de tener tanto valor el vidro como la margari-
ta? Si que el artificio ha causado tal equiuocacion en el mun-
do, que ya no se sabe discernir lo vil de lo precioso: y es como
quando corre voz de moneda falsa, que entonces se desecha
vn doblon de ley, por la mala fama, y por el peligro de tomar
vn doblon falso por vn doblon verdadero.

No es poca la dificultad, que ay en abraçar la vir-
tud en el estado de la equiuocacion, que padece con el vicio:

Ireneus.

Por este
obediencia
virtud
los la bon
en esta
con los que
por

Escrupulo
con que oy
se estima la
virtud ver-
dadera por
el remedo cõ
que la quie-
re con el
zer el vicio.

Tertul.

porque està la virtud infamada con la voz de que ay artificio para remediarla con tan aparente propiedad, que se recela el confundirse con los que maliciosamente la professan. Tertuliano no passa por este recelo, y advierte à los Martires cap. 5. que quien se retirare de padecer por la verdad para la salud eterna, lo que afectan los impios padecer por la verdad para su perdicion seran acusados, y confundidos en el dia de el juizio: * In illo die confundendos, si reformidauerimus pati pro veritate in salutem, quæ alij affectauerunt pro vanitate in perditionem. * No se puede negar la dificultad que causa el hallarse parecidos los malos à los buenos; porque como està desacreditada la apariencia de la virtud en los malos, ha llegado à tal defestimacion la profesion de la virtud, que se corren los buenos de hallarse en el mismo estado, que los maliciosos. El mismo Autor lib. 1. ad vxorem, cap. 7. dixo sentenciosamente, que professa artificialmente la virtud era afectarla injuriando los Mandamientos de Dios: * Dei Domini placita cum contumelia affectans. * Pone en mala opinion la Ley de Dios, porque la pone en terminos de que por no parecerse en lo exterior à su affectacion maliciosa, aurà quien se retire de concurrir en semejantes acciones, aunque sean de piedad, y aunque obligue à ellas la Ley de Christiano. Graue inconueniente es el que padece la virtud en equivoarse cõ el vicio. Razon es que pide ponderacion particular.

10 Entregò Iudas à Christo con el beso de paz, y que xòsele el Señor que profanasse aquella accion de amistad cõ animo de traycion. Lucæ 22. 48. * Iuda osculo filium hominis tradis: * El dolor de Christo no parece que solamente sintiò el agrauio que se le hazia con aquella accion de amistad à su persona, tambien le reprehendiò al traydor, porque vsaua tan indignamente de aquella demonstracion amorosa, desacreditandola en la correspondencia humana. * Iuda osculo filium hominis tradis: * Como quien le reprehende, y le dize: Como peruiertes la sinceridad desta acciõ cariñosa? Como infamas esta señal de afecto, que la dicta el coraçon, y en trinice en esta ocasion de aleuosia? Ya queda esta accion tan mal opinada, que pocos la vsaran en confiãça de ser creidos. quan-

Tertul.

Por afectar
apariencia de
virtud los ma-
los, la ponen
en mala fee
con los bue-
nos.

con que
si amillo el
vicio
debe ser
debe ser

Lucæ.

dimo.

quando tu aqui la hazes sospechosa, con torcerla al intento de tu traycion. Luzgo, que assi se dà la natural inteligencia à la razon de Christo: y persuadome à esta interpretacion, segun el sentido de la Iglesia: la qual ordena, entre las demàs ceremonias para los Oficios del Altar en dia de Parasceues, en el Viernes Santo, que no se de osculo de paz, como en las demàs Misas solemnes. De lo qual haze mención Tertul. lib. de Orat. cap. 14. * Sic & die Pasche, quo communis & publica Ieiunij religio est, merito, deponimus osculum. * En que se suspenda esta ceremonia para no dar el osculo de paz, en tal dia, no se puede dudar, que siendo de la Iglesia es santa, y discreta la ordenacion: la causa es menester averiguar. Dala eruditamente Berno. lib. de rebus ad Missam pertinentibus, c. 7. donde adierte: * In Parasceue ab osculo abstinemus propter Iudæ traditoris exemplum qui per simulacra pacis osculum tradidit Dominum Iesum Christum. * En los Oficios de Parasceue se abstienen los Ministros en el Altar de darse el Osculo de paz, por el mal exemplo del traydor Judas, el qual con osculo de fingida paz entregò à su Señor Iesu Christo. No acabo de entender cabalmente esta razón de la Iglesia. Que inconueniente halla en este dia señalado del Viernes Santo para no permitir el osculo de Paz? Que le profanasse Judas con traycion en dia semejante? que importa, ò que lo impide el que aya vsado de tal seña Judas maliciosamente? La accion de su natural no es santa, no es simbolo de la paz, y de la concordia entre los hijos de la Iglesia? Judas ha de bastar para poner en mala fee para ti el dia vna accion tan sagrada? Si. El discurso que yo hago es. Ha llegado el artificio de la disimulacion à contrahazer las acciones de virtud con tal malicia, que las tiene manchadas, no ay quien las toque, despues que las ha vsado el vicio, y la traycion. Esto dicho assi en comun, puede causar alguna nouedad, pero si se descende à lo particular, se reconocerà, que es inconueniente experimentado en el mundo. No solamente se dexan ya con escrupulo las acciones que de suyo son malas, sino que se dexan ya con remordimiento de cuer en nota las acciones que de suyo son buenas, son deuotas, son santas, son de edificacion, y de exemplo. Pues por que se les ha de auer cobrado tan mala fee

Tertul.

Berno.

El Viernes Santo no se dà osculo de paz en el Altar, por auerle vsado aquel dia Judas con traycion.

Acciones buenas descreditadas por la disimulacion artificiosa, que las finge.

à las acciones, que de suyo son buenas? Por que à las acciones que de suyo son buenas la disimulacion de la malicia las tiene manchadas, las tiene deslucidas, y ajadas, porque las usa la malicia. En que manos andan las acciones de la virtud para no auer perdido su lustre, y esplendor, si andan en las manos de la disimulacion maliciosa? Como no ha de estar infamado el osculo de paz, si le toma Judas en su boca sucia, y alquerosa? Como las palabras de cortesía, y urbanidad no han de estar desacreditadas por cumplimientos falsos, si ya las suelen dezir hombres de dos caras, y que dizen con la boca lo que no sienten con el coraçon? Como la liberalidad no se ha de auer hecho sospechosa de interesada, si la liberalidad se ve en manos del soborno, y de la ambicion? Como aun las acciones de piedad, y deuocion en los concursos de Iglesias, y de Procesiones sagradas no las ha de reimer el recato, y la honestidad, si estas mismas acciones piadosas se ven profanadas, y usando por instrumento de la litiand, y del galanteo, de la sollicitacion escandalosa? Vease aqui como la virtud pierde, porque la remeda el artificio, porque la adultera la malicia, y porque la contrahaze la disimulacion. No es maravilla, que si el vicio se parece con el artificio al diamante, que el artificio aya quitado al diamante su precio, y estimacion.

Que la capa de Elias se paffe à Bliseo, queda por heredero el discipulo del espíritu doblado, no pierde de la capa por mudar de dueño, pues heredad no ha perdido estimacion, y se halla detenida en la posesion de Bliseo. Dize Lyra: Non casu creuit pallium Elize, sed ex Diuina ordinatione, vt Elizeus ipso operiretur insignium, quod spiritus Elize requiescebat super eum. Quando las prendas de virtud pasan de vna mano à otra, y corren siempre por manos limpias, no se desluzan, ni desdoran, porque siempre se ven tratadas con decoro, y con estimacion. Lo contrario fue quando la tunica inconsutil de Christo se vió sortada al pie de la Cruz, y se cedió en poder de vn sacrilego Soldador. Circunstancia de profanidad, que refiere San Juan 19. 23. *Erat autem tunica inconsutilis desuper contexta per totum: dixerunt ergo ad inuicem non scindamus eam, sed for-

El recato hu
ye los con-
cursos de pic-
dad, por no
coicurrir con
el vicio.

Lyra.

IOANN.

tiamur de illa, cuius sit. * Y encarece la gravedad de este agrauio el Euangelista con aduertir, que fue sacrilegio prevenido, y anüciado de los Profetas en la Escritura. * Vt scriptura impletur dicens, paritici sunt vestimenta mea sibi. & in vestem meam miserunt sortem. * Parece, que reconoció el Euangelista afrenta particular hecha contra Christo en sortear entera, sin diuidir la tunica inconsutil, la qual no hallo en la distribucion de los demás vestidos. Y no se puede negar, que mostraron a'gun aprecio mayor de la tunica inconsutil, el dia que no la quisieron partir, y juzgaron que no conuenia cortarla en pieças diferentes, como que la estimauan por ropa digna de particular aprecio. Y con todo se califica esta por injuria mas graue, cometida contra la tunica inconsutil de Christo? Si. Los demás vestidos, como compuestos de pieças diferentes, distribuidos entre dueños diferentes, perdian ya la semejança, y el parecer vestidos de Christo. La tunica inconsutil, quedan los enteros, y sin particion, conseruauase con el parecer, y cõ la traza de ser vestidura de Christo, quando passaua à la possession, y al vso de vn hombre sacrilego, y gentil. Este fue el oprobio mayor que la tunica inconsutil, habito de la misma inocencia, trage propio de la virtud, se vea en poder del vicio, y vsado de la maldad. Quando las prendas de la virtud mudan de dueños, para ser vsadas con indecoro, quien duda q̃ se ven injuriadas, y con descredito? Esto es lo que ha llegado à poner en mala fama aun las obras de la virtud, para que ya se desestimen, y para que ya se Juya el tomar su habito. La razon es, porque las acciones de la inocencia por vsadas del vicio se ven desluzidas, y manchadas. Vi stese la malicia con las ropas de la santidad, con que à la inocencia se le deshonna el habito, y hasta la virtud se dedigna de tomar ya su trage propio por tan indecentemente profanado de la malicia. Aqui es donde aun se roma horror à las obras de piedad, à las deuociones, aun à los concursos de Fe, y aun à las frequencias de Culto Diuino, por verse profanadas de la impiedad.

En manos de el vicio las acciones de virtud enuilecidas, y desestimadas.

CAPITULO V.

*Mal se encubre lo que ay dentro del coraçon:
los afectos interiores siempre muestran su
fisonomia, y pintan en la cara
sus facciones.*

Tertul.

En la cara
parece el hi-
lo para acer-
rar con el la-
b-rinto de el
coraçon hu-
mano.

Prouerb.

Con ser invisible, y espiritual el alma, aun no se sabe escóder à los ojos. siempre dà muestras exteriores de si: con ser intratable como espíritus se dexa manosear, tocar, y es palpable à los sentidos. Noralo Tertuliano de Resurrect, cap. 15. * *Volutet aliquid anima, vultus operatur indicium, facies intentionum omnium speculum est.* * Pienle algo el alma, por mas que lo rebuelua, y embuelua alla dentro, nunca dexarà de parecer à fuera el hilo de su discurso para seguir, y penetrar los senos interiores de su escuro laberinto: siempre la cara haze apariencia del coraçon: rebientan a las facciones los afectos: es el rostro vn fiel espejo de toda intencion.

2 En el cap. 15. num. 12. Prouerb. dize el Espiritu Santo: * *Cor gaudens exhilarat faciem.* * El coraçon gozoso alegra el semblante. Esta parece que es la natural correspondencia, que se guardan entre si la cara, y el coraçon. Pero no puede tal vez la disimulacion cerrar la puerta a los afectos, que se sienten àzia dentro para que no se assomen, y salgan al semblante. Serà la primera vez, que estando alegre el coraçon, se afecte en el rostro la tristeza, para cumplir con el pesame, y con el duelo, que no dueie? Es así, que el reato malicioso puede tal vez por vn tiempo defender el passo al afecto del coraçon, que quiere romper, y acomete à mostrarse en la cara. Mas es vna violencia muy reñida, es vna batalla, de cuyo enquento se dà vltimamente la disimulacion por vencida, y donde la vitoria queda de ordinario por parte del afecto q̄ en el coraçon predomina: * *Cor gaudens exhilarat faciem.*

3 Pinta la vitoria Filon con singular elegancia: * Affectus varij in animo pugnant. * (dize) Es el animo del hombre vn campo de batalla, y los combatientes son los varios, y encontrados afectos, que entre si lidian, y se dá la batalla de poder à poder. Al fin queda superior en el campo, y dueño del animo el afecto mas poderoso. Pregunto. Quien se vió triunfante, que sin perdonar à la modestia, no trate de publicar lograda la gala de su vitoria? * Ex his autem, qui victoriã adeptus est, * Discurre el ingenioso Hebreo: * Vexillum in facie, tanquam in arce eleuat. * A quel afecto, que vano, y victorioso se ayoderò del coraçon, enarbola vãdera de su propio color en la cara, como en el homenaje, que es ya de su dominio: * Qui victoriã adeptus est, vexillum in facie, tanquam in arce eleuat: tristitia, & invidia pallidum: ira luteum: verecundia purpureum, læticia candore, ac purpura dilutum. * No son tan modestas las passiones, que se ayen de vencer vnas à otras para triunfar en secreto: la vitoria que ganan del coraçon, cõ vanidad la facan à lucir: tienden las vãderas de su color, y las tremolan, y las despliegan con publicidad, ostentando su trofeo en la mas alta eminencia, y en el lugar mas descubierro de la cara. Y assi se ve, que la tristeza, y la embidia, si vna vez reynan, y triunfan del coraçon, salen al teatro cõ las vitoriosas señas de su color, y se declaran en el rostro palido, y macilento. * Tristitia, & invidia pallidum. * La colera, y la ira, descoge por seña de su passion el color amarillo: * Ira luteum. * El empacho tiñe roxo, y encendido el semblante, y le abraza en el color de su purpura. * Verecundia purpureum. * La alegria parece en el rostro, y se defendada, bañandole de vn sereno cãdor, y de apacibles son roseados arrebotes. * Læticia candore, & purpura dilutum. * La causa es: porque la passion hecha ya señora del coraçon, quiere celebrar su vitoria, y assi levanta à volar ayrosas las señas de su color en la superior atalaya del semblante. * Qui victoriã adeptus est, vexillum in facie, tanquam in arce, leuat. * Porque no presume la disimulacion de su recato artificioso, conviene desarmarle piega por piega todo el aparato, y maquina de su tramoya.

Philo apud Salazar.

El afecto q̄ triunfa en el secreto de el coraçon, celebra la vitoria, tremolando la vãdera de su color en la cara.

17) se tornan el termino de la malicia. Son las vicias

S. I.

*Ay pasiones aun viuas, que solo duermen,
y descansan: y à poco recuerdo de
la menor ocasion des-
piertan.*

Vense algunos al parecer desengañados, y cuer-
dos en el reconocimiento de la verdad, aun
quando conseruan allà el humor de la mali-
cia. Estos no son de dura en el desengaño, y en
la verdad: alma leue moriuo, que se les oponga, dan passos
atràs, y se bueluen à su propia condicion. Iob cap. 6. 18. dize
à proposito de los tales. * Inuolutæ sunt semitæ eorum: am-
bulabunt in vacuum, & peribunt. * Son embueltos sus cami-
no; andarán de vacio, y perecerán. Que quiere dezir que sus
caminos son embueltos? * Inuolutæ sunt semitæ eorum. *
Responde explicandolo San Gregorio M. lib. 7. Moral. capi-
tulo 14. * Omne, quod inuoluitur, in seipsum replicatur. * Todo
lo que se embuelue, se dobla de fuerte, que dà la buelta sobre
si mismo. Y assi suele suceder en los vicios, que no se despi-
den, ni se echan de casa, sino que se recogen, y se guardan,
como los vestidos en el arca. Quien desnuda la gala, que es-
tima por preciosa, y lucida, no se la quita, como quien no
la ha de poner otra vez; sino que la guarda, y para guardarla
mejor, que no se le axe, ni se le desfalme, la dobla, y la em-
buelue de modo, que en las doblezes la ropa se buelue àzia si
misma. * Omne, quod inuoluitur, in seipsum replicatur. * En
este sentido habla Iob al caso del intento. * Inuolutæ sunt se-
mitæ eorum. * Como quien dize: Veis, que los maliciosos
parece que dan passos àzia la virtud: Pues ellos darán la buel-
ta, y se tornaràn al termino de su malicia. Son sus vicios tan

preciados, que no los quieren gastar, ni que se les rozen, quando no les han de servir al logro de sus pasiones. Trahan à sus vicios con la curiosidad que à los vestidos de mas gala, y lucimiento, que los guardan mientras, no ay ocasion de vanidad, y bizarría: y para que con el uso no se les manoseen, ni se les desluzgan, los embueluen, y los doblan para guardarlos: asì con doblez se esconde, se guarda, y se conserva en su lustre, como la gala, el vicio. Y como la gala se hace à luz, y se desdobra para el dia de la ostentacion, y del galanteo: asì el vicio, que se guardò con doblez, se desembuelue en la ocasion de sus intentos.

5. Ay vnos, que no lo quieren parecer de valde, que no sacan à luz su vanidad, sino quando ven el lance, en que les ha de aprouechar a su ambicion. Entre tanto que no se les ofrece la pretension, se muestran modestos, humildes, agenos de toda competencia, y emulaciõ. Y que se haze entonces de la vanidad? Es, que se guarda con doblez, como el vestido de gala, para que no se roze, y se gaste, quando sirve. Llegue el dia de la oposicion, que alli se desdoblarà, y saldrà a luz la gala de la vanidad, que se guardaua con doblez, para camppear con mas lustre, y gallardia. El auariento no lo quiere parecer, quando no se le ofrece ocasion de interces: guarda su codicia doblada, y embuelta, porque no se le gaste, hasta que en fin la desdobra, y la desfogea, quando se le viene à las manos el logro de la ganancia. El vengatiuo calla, y disimula su rencor, para doblarle mas guardado, hasta que se le ofrece el lance, de que parezca su pasiõ con triunfo de su enemigo. No ay vicio que no se guardè con doblez: y quanto mas guardado se dobla, es con fin de que vltimamente se desembuelua en publico para ostentarse, y parecer.

6. Dixo Ciceron, de fengañando à todo hombre, que Ciceron se finge otro del que es. *Thuscul. 4. * Omnes stultos in sanire, vt malè olere omne cænum; at non semper: commoue, senties. * Son necios, que no se entienden: porque es de saber, que tienè lucidos, y aunque parecen cuerdos à tien pos, en dndoles la especie de su mania, luego se les enfurece la locura de su pasiõ. * Omnes stultos: insanire. * No merecen*
mas:

mas digna comparacion, que la del ciego. No huele mal si-
pre, sino quando le rebueluen, en tocandole, al punto arroja
de si el ofensiuo hedor, que disimulaua. No ay inquietar la
pasion, à poco que la mueuan, al mas ligero despertador
boluera en si, y se manifestarà.

7. Ordenè Joseph en el combite de sus hermanos, q̄
à Benjamin se le siruiesse plato mas abundante, que à los de-
mas. Gen. 43. 34. * Maiorque pars venit Benjamin. * Tam-
bien dispuso, que estauiesse en sentados à la mesa, donde los
pudiesse ver, y reparar, haziendo curiosidad de registrar to-
das sus acciones, y afectos: * Sederunt coram eo. * Vna y o-
tra circunstancia no pudo menos de tener en la prouidencia
de Joseph algun prudente motiuo. Qual seria? Que regale à
Benjamin con exceso, puedese atribuir al amor, y eran her-
manos de padre, y madre, y donde es mayor el parentesco,
no es marauilla, que excedan las demonstraciones del fauor.

No creo con todo, que en esta singularidad interuia iesse nin-
guna aficion de carne, y sangre, quando mas la pretendia en-
cubrir. Juzgo, que dos intentos de Joseph aqui eran mas sin-
pasion en si, y que solo mirauan à examinar la passion en sus
hermanos. Como trataua de honrarlos, quisoles hazer las
pruebas de si estauan capaces, y dignos de su gracia: puso a in-
formarse de su coraçon, qual estaua, si auia conualecido, y
sanado de la embidia antigua, con que al mismo Joseph le
auian emulado las caricias, y los regalos de su padre Iacob en
la ventaja, con que le prefiria en su amor, hasta aborrecerle
embidiosos, hasta que la ira, y la desesperacion de su rabia los
obligò à quererle matar, hasta ven derle injustamente por es-
clauo à los Ismaelitas. Y era tan mirado el zelo de Joseph, que
auiendo de fauorecer à sus hermanos, preuino antes el probar

la disposicion de su pecho: experimentò, si auian curado del
acha que viejo, y passion de la embidia. Mas como haze la pes-
quisa? Regala con exceso singularmente à Benjamin, de fuer-
te, que los hermanos le vean con tan notable agasajo ante
presente al hermano menor: * Maiorque pars venit Benjamin;
ita vt quinque partibus excederet. * Y en este lance Joseph
se los estaua atendiendo al semblante con curiosidad, que
cara les hazia la singularidad del exceso, con que en el aga-
saio

Informàse
Joseph, si ha
sanado de su
embidia los
hermanos pa-
ra auerlos de
honrar.

rajotán superior, que les adelantava en la mesa al menor Benjamin. Así lo considera Filon libr. de Iosepho. * Germanum honorat potioribus partibus, interim observans eorum vultus, num qua subesset invidia? * Dava materia à los zelos de la emulacion con la particularidad de la honra, y regalo, y à vn tiempo con vigilante observacion les estava notando los iudicios de el semblante, si se les desmandava al rostro algun gesto de amargura, como que les sabia mal el regalo, con que se le colmava mas abundante el plato à Benjamin. Pensòlo discretamente, que aquella era vna infalible demonstracion, que no le podia engañar, por ser la experiencia de este conocimiento vn testimonio irrefragable. Si pone el cebo à la passion, por mas que se recate, no puede ser menos, sino que aya de saltar, y prender la chispa, que arde en el coraçon. Es el rostro vn mostrador, que no engaña, y que señala puntual el interior concierto. Y bien pudo en los hermanos de Iosepho estar callada la embidia, mientras no se la despertavan; mas si se via provocada de la emulacion, no ay duda, que avia de romper el silencio de su recato, y que avia de hablar por las señas de la cara, aunque fuesse atropellando por otros respetos, y atenciones. Y digo esta doctrina con prevenicion, para que nadie presume, de que la politica, ò la razon de estado aya de tener jurisdiccion para encerrar, y tener presas sus passiones en el pecho: bien podran por vn tiempo darse à prision; pero en fin han de quebrantar la carcel, se han de desentendar del calabozo, impacientes del retiro, y de la disimulacion. Han de parecer, y se han de libertar con desahogos por mas que las guarden.

Philo:

Es mala de guardarse la embidia, sin que se descubra.

Eclesiastico.

8. Con vna semejança natural declara esta verdad el Espiritu Santo en el cap. 13. 31. del Eclesiastico. * Cor hominis immutat faciem illius, siue in bonà, siue in malà. * El coraçon del hõbre le muda la cara, ò en buena, ò en mala. Pues no ay animos de mal coraçon, que hagan buena cara al cumplimento q̄ fingen: al carino, que mienten: à la amistad, que falsean: como si no fuera muy usada la traycion de baticir moneda de ruin ley, y doblones de dos caras. Ellos pasan,

y corren, aunque con el inconueniente de hazer intratable el comercio de la conuersacion humana. Mas no, que el coraçon es tan leal, que nunca se le ha de persuadir, ni forçaria que engañe: el coraçon ha de mostrar, y dezir lo que siente. Esta es su propia naturaleza, no ay que obligarla à otra ley al coraçon. Visto es, que si el coraçon esta dañado, que no pueden ser sanos, y viuos los colores, que salen à la cara. Siendo el coraçon el mas interior, y el mas oculto en el cuerpo humano, es el que menos se dexa desmentir de lo que siente, y el que ja nàs se sufre disimular: luego se conoce el coraçon enfermo, ya en el color quebrado, ya en el desmayo, que causa en todos los meneos, y acciones.

Hugo Card.

Moraliza aqui Hugo Cardenal: * Tanta enim corporis, & animæ harmonia est, quod secundum animæ mutationem necesse sit, mutari corporis qualitatem. * Como el coraçon no sabe guardar el humor, de que se halla, sino que le refuende al cuerpo: si el alma no acierta à referuar la malicia, que padrece, sino que la derrama à lo exterior en todas sus acciones, y efectos. Que achaque ay de coraçon, que no se manifieste? Que mal ay de el alma, que no ponga por testigo al rostro? Harmonia la llunò Hugo: * Corporis & animæ harmonia. * Seràn las voces diferentes, mas la letra ha de ser la misma, cantada a vn tono en vniforme correspondencia, sin que ayan de disonar entre si, y sin que se ayan visto desconcertar el coraçon, y la cara. Querer, que estando el coraçon achacoso, y doliente, se pinten los colores viuos, y sanos en la cara, es pedir aun à la naturaleza vn imposible. No ay afeytes, que imiten el verdadero color: no se finge la salud: no puede parecer sanidad, aunque se af. Estando el coraçon enfermo. Maie r. 6. * Omne cor marrens. A planta pedis vsque ad verticem non est in eo sanitas. * Asi gido el coraçon, no puede mostrarse el exterior desde la planta hasta la corona, sino achacoso. Por mas que el que tiene mal coraçon, quiera abonar su intencion de sina, no ha de escusar vltimamente de que se descubra su malicia en todas sus acciones, desde la primera, hasta la vltima: * Omne cor marrens. A planta pedis

al estubien
ni, sibidun
volob el cup
and

Maie.

El coraçon
es de lev, que
no engaña.

dis vsque ad verticem non est in eo sanitas. * No trae de parecer sano, ni en sus discursos, ni en sus palabras, ni en sus obras, quien tiene mal de coraçon. Explicalo discretamente Casiodoro lib. 3. epist. 6. * Proditur anima natura per vultum. * Aunque el animo infiel pactee con el semblante, que no le ha de descubrir, al fin no cumple con el trato doble. * Proditur. * Fáltale al concierto, y le vende, quedando que xoso el coraçon, de que le hizo traycion, y le manifestó la cara.

Sozomeno lib. 5. Hist. Ecclesiastica, haze honorífica relacion de el gracioso parecer, con que era tan aplaudida como venerada la belleza de vna honestíssima doncella. Concluye su alabança con vna sentençia, que parece oponerse à la opinion comun en materia de parecer bien. Dize así filosofando con discrecion. * Non, vt quibusdam placet, qualia sunt corpora: talem consueuisse esse animum, sed ex ipsis animi institutis mores corporis effingi solere, & qualem rem quisque forte animo instituat, talem ipsum quoque videri eo tempore, quo illum instituat. * No conuengo en el dictamen de los que juzgan por la Fisonomia de el cuerpo las facciones de el animo: engañanse, si piensan, que al talle del cuerpo se forma la gracia de el alma: antes se ha de discurrir al contrario, que en el retiro del alma se compone, y se alia el buen parecer, y gala exterior. Si està fea en sus passiones, y vicios el alma, no ay colores postizos, que basten à dar gracia al rostro: siempre sale à la cara lo que reyna en el animo: no ay parecer bien àzia fuera, si la hermosura no nace de allà dentro. Fealdad ay, que parece bien, porque el alma con la composicion de su virtud la presta si hermosura. Hermosura ay, que parece mal, y ofende à los ojos, porque la descompostura de el alma con lo torpe, y abominable de sus vicios desalinea el asseo, la bizarria, y la belleza exterior.

Aquí miraua la Esposa en sus Cantares, cap. 1. 5. * Nigra sum, sed formosa. * Dize: Soy negra, mas hermosa. No se puede negar, que se contradize lo hermoso, y lo negro, y atento el estylo, fue dezir, que con ser tan her-

Casiodo;

Sozomeno;

El buen parecer no le da otra hermosura, que la Fisonomia del alma.

Canti;

moza, era juntamente fea : lo qual parece vn monstruo de dos extremos, que se oponen. Negra con hermosura, quien tal viò jamàs? No ay que estrañar fisonomia tan rara, porque assi ay feas, que son hermosas; como ay hermosas, que son feas. En la esposa, dize San Gregorio M., aunque se podia preciar de bella al juicio de los ojos, y al parecer del mundo, quedaua assi sola essa hermosura fea, si el bello interior del alma no le prestaua su donayze, y su gracia en el candor de su virtud. Fea auia de ser, si no la hermozeaua el interior gracioso. Hermosa auia de parecer en virtud de su gracioso interior, aun quando lo contradixesse el negro, y despacible exterior: * Nigra sum, sed formosa. * Dà la razon de tan nueua fisonomia San Gregorio: * Nigram quippè, & formosam sancta anima se benedicit, quia illius iustitiam, quam in intus vidit, in exterioribus actibus secura solertet formam gerit. * Bien dixo la esposa en apellidarse negra, y hermosa: porque mirada la cara exterior solamente auia de parecer negra hermosura: y el rostro ayudado con el candor de sus virtudes interiores, auia de agradar por hermoso, aunque mas negro. Qué negros pareceres ay en muchas caras hermosas! Qué hermosos pareceres ay en muchas caras negras! * Nigra sum, sed formosa. * No se sabe disimular, ni el vicio ni la virtud, por mas que se quiera traer su fisonomia encubierta, y oculta. Aurà tez blanca, como la nieue, que del humo, que arroja el volcan interior de las passiones, se pare como el carbon negro. Aurà rostro negro, que del candor, que el interior embia, al parecer, se hagabien visto, y de color apacible, y hermoso. No ay que fiar à la cara sola la hermosura: son afeytos todos postizos los pareceres, que se estudian, y se afectan: no puede menos de salir à lo publico, y pintarse en la cara la fisonomia de el vicio, sin que valgan los velos, con que la maliciosa disimulacion le recorta y esconde.

II No ay inconueniente, que se le ponga delante al vicio, para que no descubra la cara, aunque ay a de parecer mal. Si ve la suya, no la he de perder, aunque rompa, y atropelle por la fama, y por las conueniencias de su dueño.

Los

Los políticos, que retiran sus pasiones, porque su escandalo no les haga estoruo à su vanidad, y à su ambicion, todo està en que se ofrezca el lance de su gusto, que vltimamente le han de jugar, echando todo el resto de su pundonor, aunque se pierdan. Dize Christo por San Mateo cap. 15. 19. * De corde exeunt cogitationes malæ, homicidia, adulteria, fornicationes, furta, falsa testimonia. * Del coraçon salen las malas intenciones, los homicidios, los adulterios, las torpezas, los hurtos, los falsos testimonios. No ay que pedirles cuenta à estos vicios, porque salen fuera, quando se podian dar por contentos con tener su yo el coraçon, en cuya jurisdiccion se pudieran tener por seguros. A que sale el vicio de el coraçon, sino à que le prendan, le castiguen, y le deguelen? No ay reconuenirles con ningun escarmiento à los vicios, porque su sintazon los haze defacordados de lo que les auia de seruir para su conseruacion: y aunque con su peligro se defendadan, que no son donçellas tan miradas en su recato, que se hallen con tanta reclusion, mejor es, que se descubra la malicia de la enfermedad, ò la enfermedad de la malicia, que assi se curara con mas acierto: menos mal es el tabardillo, que pinta, que el que se encubre, y se disimula. Assi lo discurre aqui San Pedro Chrisologo, serm. 171. * Ab intus de corde hominum procedunt. Tolerabilis est hostis, cum muros arietat extrinsecus: cum foris positus cedit aliquando confidit. * Tolerable es el enemigo, que cõbata à cara descubierta; porque quando toca al arma, preuene la defenfa, y auisa al resguardo, para que se le reparen sus tiros.

13 Por esta parte no se duda, que al hombre le conuenie, que brote el mal, para que se le cure: * De corde exeunt cogitationes malæ, &c. Lo que ay que estrañar es, que el hombre aya de dar licencia à la soltura, y à la libertad de sus pasiones, quando su desahogo reconoce, que le ha de echar à pique, y derrotar sus intentos. Pongo el caso en vn politico, que tiene sus conueniècias libradas en la disimulacion de sus vicios, y en la exterior apariècia de virtud. Digo, que todo este respeto, y razon de estado no vale, quando no se quita del coraçon, sino solo se guarda, y se esconde la pasiõ disimulada.

Marta

El vicio se halla encerrado, aunque por salir, le ay de prender, y castigar.

Chrisol

Politico aya a pesar de sus conueniècias descubra su pasiõ

La razon lo dize, y la experiencia lo testifica. No es posible, sino que aya de quemar la llama, si se le aplica el cebo: no puede ser menos, sino que aya de rebetar la mina, y volar todos los reparos à la menor chispa, que le salte: no ay que fiar sino que ha de arder el apetito, si con el eslabon se prouoca el pedernal, para que vomite las chispas de sus venas: * De corde exeunt cogitationes mala: *

13

Mas como el hombre, si es politico, no repara, y no mira, que asì se abraza, y que como Troya toda su vanidad se ha de reducir en paelas? Es que la passion no sabe reportarse, por mas que la tire la razon de estado, y la quiera ajustar el freno: no es caballo de ley, para obedecer à la rienda. Aqui es de ver vn nuevo orden de batalla, dize el Chirifoloso ser. 171. Nouus est hic ordo bellandi. * Es constante la doctrina, si se atiende: * De homine contra hominem gentes exeunt bellaturae. * Aqui ay vn enquentro renido de poder à poder, y quien arma los dos campos, es el mismo hombre: el hombre de ambas partes contrarias da todo el aparato de guerra: lidia la disimulacion, atrauessando sus reparos sobre que no han de romper afuera las passiones, tocandolas à recoger àzia el coraçon, y retirar. Porfian las passiones en que han de passar alarde, y presentarse en campaña abietta, aunque aya de romper, y atropellar razones de estado, y respetos de conueniencia. En fin, salen con la suya, y de comedidas, o trayedoras con su dueño, le pierden el respeto, por lograr el triunfo, y la ostentacion de su antojo. El hombre, aunque no se conuence de la passion, dafe por vencido; porque sabe, que no puede tener contentos sus vicios, si no les abre puerta, y si no les permite libertad, y anchura al desahogo. Explicalo el Chirifoloso citado con moralidad, y elegancia: * Non contente in occulto vincere, prosternere in abdito, quasi quæ famam quærent hominis de ruina. * No son las passiones tan modestas, que se satisfagan de triunfar sin testigos de solo el coraçon con recato: cada passion tiene su vanidad de mostrarse, y parecer, y aunque la soberuia, y ambicion haga su pundonor de zelar sus vicios: estos impacientes no sufren la clausura, en que se les impide el aplauso de su victoria: tambien se precian de ser tenidos por señores de casa, y que

Chirifol.

Politico. vi.
vioso se con-
radize a sus
pretensiones.

que tienen llave para salir, quando se les antoja. Ya reconocen, quan mal pagan al hombre, que les dió el coraçon, pues con su desvergüença le infaman; pero mas estiman su fama los vicios, aunque sea con descredito, y con ruina del hombre: * Quasi quæ famam querant hominis de ruina. * Assi se hazen las passiones famosas, y assi que da el pundonor de la politica, y la razon de estado arruinada: y es, que se fió a vna infiel passion el secreto, que nunca le supo guardar: * De corde exeunt cogitationes mala. * Desta verdad ay tantas experiencias, que sobran los exemplos. Que duelistas, ò vengatiuo ay, que le dure la ditimulacion, sino hasta que se le ofrezca el encuentro con su enemigo? Que deshonesto ay, que confesue el recato exterior, sino hasta que halle la ocasion de su antojo? Que vano ay que lleue adelante su afectada modestia, sino hasta que se le vino à las manos el lance da su ambicion? No ay que creer à la passion que aya de guardar secreto: que en fin le ha de quebrar, y se ha de publicar en la cara, y en los hechos.

La passión
desleal, no
guarda el se-
creto que se
le fió.

§. II.

No vale el artificioso recato, con que se quiere encubrir la deshonestidad: la misma cautela, con que se guarda, es motivo, para que se haga mayor pesquisa, se publique mas su escandalo.

14 **E**L cuydado, que se auia de poner en limpiar el coraçon de la torpeza, ya solo se diuierde à componer el exterior, y en cohonestar con vna mentirosa circunspeccion el semblante. Este es el vicio, que menos se sabe temprar, pues de su fuego ha de dar ca los ojos el humo, que arroja, y que tizna. Quando los me-

dios, con que se solicita el antojo, no fueran tan ruidosos, quando no huvieran de interuenir tercerias, mensages, villetes, rondas, contrasenas, que todas son voces de pregon, para que venga à noticia de todos: el mismo vicio es de su condicion tan descuidado, que sin contenerse en el coracon, rompe la clausura, y haze profesion de la desvergüenza, con que se publica. Ay otros vicios, que se reportan en las demonstraciones con menos resistencia, aunque son pocos los que se guardan, y que no quieren defendarse: la passion deshonesta, con ser la que auia de tener mas vergüenza de parecer, con todo suele ser la mas desahogada, y libre en hazer gala de si, y ostentarse con descuello escandaloso.

Numc.

15 Mandaua Dios en el cap. 15. 39. de los Numeros. que los hijos de Israel guarneciessen el ruedo de los mantos. que vsauan, con vnas orlas de Iacinto: * Dixit Dominus ad Moysen, loquere filiis Israel, & dices ad eos, vt faciant sibi simbras per angulos palliorum, ponentes in eis vitas hyacinthinas. * Lo qual adierte el Señor, que lo ordena con firmeza de zelosa prouidencia: * Quis cum viderint, recordentur omnium mandatorum Domini. * Para que con la vista del Iacinto, cuyo color es semejante al del Cielo, hagan memoria de todos los Mandamientos de la Ley de Dios: y auisa el Señor, que pretede mas con aquel recuerdo à los ojos: * Nec sequantur cogitationes suas, & oculos per res varias fornicantes. * Que no sigan sus torpes pensamientos, ni atiendan à sus ojos lasciuos en tan varios generos de huiandad. Estas son las galas que dà Dios de su mano, con color de santidad, que hagan visos al Cielo, no à las curiosidades del mundo: lo cierto es, que los vsos deste siglo no hazen acordar cosa de virtud, ni del Cielo, ni en quien los viste, ni en quien los mira. Al punto presente lo que reparo es, que este celestial color se ponga por preseruatiuo, assi de feas imaginaciones, como de ojos licenciosos, y deshonestos: * Nec sequantur cogitationes suas, & oculos per res varias fornicantes. * Pues lo que se piensa en lo interior, tiene correspondencia àzia fuera cõ los ojos: No se puede imaginar de vn afecto con passion, y que los ojos miren desapassionadamente con modestia: No: los ojos:

Galas de Dios hazen acordar de el Cielo, y de la virtud.

ojos son los restigos de vista, y que deponen en la aueriguacion de causar an ocultas, como es vn pensamiento: lo que dicen los ojos, es vna declaracion tan euidente, que no ay como tachar su testimonio: luego se affirma à los ojos aun la imaginacion mas recelosa, que ay en el coraçon. No se, si quando se dan niñas a los ojos, se habla con propiedad: puede se discurrir, que la razon es, porque de la niñez no se puede fiar secreto, pues luego le parla, no es marauilla, que se les acomode esta niñeria à los ojos, de que todo lo parlem, que no sepan guardar secreto aieoraçon. Que experimentado es el maltrato de los ojos, con que hazer traycion al alma, y le publican sus afectos? Son puertas fallas tan faeiles para admitir, como de echar fuera las pafsiones. Ay pafsion, que se de por segura, sin que se desmande por la vista en mirar con cuydado el objeto de la aficion? De los pensamientos no dize la Escritura quales fueffen, refiriólos en comun: *Nec sequantur cogitationes suas.* Mas los pensamientos bien se pueden retirar, y callar de verguença; que los ojos han de saltar al secreto, y los han de publicar, que son lasciuos, en la liuianda, y desemboltura, con que miran: *Oculos fornicantes.* O que mala es de encerrar esta pafsion!

16 Aun ay mas que notar en la moralidad del texto citado: Parece, que los ojos aqui han perdido el officio, ò le han trocado. A quien sirven los ojos para ver? A quien los tiene, es claro. Pues quien mira con pafsion, esse tal no ve, està ciego, y singularmente se pinta assi, y lo es el que llaman Cupido, hijo de Venus. Pudierase dudar, que ha hecho el torpe amor de sus ojos: Si se deshizo de ellos? O si los dió, ò si los prestó a otra vista? Ya q sus ojos no le hazen al caso para ver, no me parece q los condenó a priuacion con la venda, ni que lo sechó à mal, como cosa perdida, y sin vfo. Qué dispuso el lasciuo amor de sus ojos? Persuadome à que no sirviendo el amor ciego, se hazen ojos de quantos le atienden, y miran en sus ojos la pafsion. Son ojos ciegos para el amor, que los tiene sin el vfo de su vista en la cara: son ojos perspicaces para los demás, pues por estos ojos penetran, y ven con claridad la pafsion, que se ha hecho tirano

Dizense tener niñas los ojos, porque todo lo parlan, aun los pensamientos del coraçon.

El amor de sí honesto deshazese ciego: méte de sus ojos, y danos a quantos le atienden.

en el coraçon del Amor. De suerte, que quien està poseído del torpe amor, no tiene para si los ojos, tienelos, para que quantos le miran, le sean testigos de vista, y le aueriguen hasta los pensamientos. * Ne sequantur cogitationes, & oculos res varias fornicantur. * Conste, pues, quan mal se oculta vna passion deshonesta, quando sobre dar indicios de si, aun presta sus ojos, para que por ellos se le vea el coraçon.

17 Declara Dios sus zelos, y dize por Oseas à su Pueblo, que mire, y reconozca, que madre tiene en la Sinagoga, cap. 2. 2. * Iudicate matrem vestram, iudicate. * Juzgad agora, que madre es la vuestra, juzgad, quien, y que tal es. La instancia con que dà priesta Dios al juizio, sin duda que supone, son los terminos de la causa corrientes, y que es facil de concluir el processio. La querella del Señor es: * Quoniam ipsa non vxor mea, & ego non vir eius. * Ni la Sinagoga se trata como esposa, que lo deue ser mi, ni à mi me corresponde como à su legitimo dueño. Este cargo es patente, no requiere mucho examen, vosotros por los indicios que mirais, podeis decidir este juizio en vista, y revista. * Iudicate matrem vestram, iudicate. * Dad vna, y otra sentencia, y condenadla en apelacion. Y la execucion del juizio, qual será? La sentencia que se le intima es: * Auferat fornicationes suas à facie sua. * Que quite de su cara las torpes liuidades, que la afean. Es cierto, que aqui Dios no se dà por ofendido en particular de la torpeza de su Pueblo, sino que vniuersalmente en comun agracia, y reprehende todos sus vicios: habla en metáfora de zelos como esposo, para ponderaciõ de su agraiuo: * Quoniam ipsa non vxor mea, & ego non vir eius. Pues por que para el encarecimiento de su ofensa no se vale de otra semejança? Es el caso, que lo que aqui mas le duele al Señor, es la desvergüenza con que le dan de mano, y le desprecian: quiere mostrarse por sentido de la publicidad con que se professan los vicios: y aunque no ay ninguno tan oculto, que se esconda, y no se reuele, el que entre todos se muestra mas defensiva, lo, y se declara, es la passion de la torpeza: sin remedio sale à la cara este mal, y se descubre: con ser el vicio, que de su condicion es el mas vergonçoso, viene à ser el mas desvergüençado. Parece que los demás vicios han aprendido el

La deshonestidad enseña à los demás vicios a ser desvergüenzados.

el desahogo de la torpeza para el rompimiento, y para la licencia, con que ya en publico proceden, y con escandalosa libertad se defendan. No acusa, pues, Dios en particular la torpeza en estas palabras. * Auferat fornicationes suas à facie sua. * Lo que condena es, que la torpeza aya enseñado su desahogo a los demás vicios: que ya parecen tan publicos peccadores, como si todos fuer: n deshonestos. Es la deshonestidad tan agena de recato, por mas que se disimule, que al fin se desvergüenza, y se le ve en el semblante la fisonomia abominable de su feo parecer, y mala cara. Fue dezir Dios: Basta de libertad, con que ya todos los vicios de mi Pueblo han tomado lición de la torpeza, para no guardar secreto à su malicia, sino ser desvergüençados. * Auferat fornicationes suas à facie sua.

18 En el estado de la inocencia estauan hermosos en el alma el hombre, y la muger. mirandose desnudos no era malicia el parecerse assi bien, nota el Sagrado Texto, Genes. 2. 25. * Erat autem vterque nudus, Adam scilicet, & vxorius, & non erubescabant. * La causa era, porque la hermosura de las almas hazian el exterior honesto sin confusión, ni empacho à la vista. Luego que probaron el fruto vedado, y se les borrò del alma la belleza interior, y la imagen de Dios, se adierte Gen. 3. 7. * Et aperti sunt oculi amborum. Cumque cognouissent, se esse nudos, consuerunt folia ficus, & fecerunt sibi perizomata. * Al punto se les abrieron los ojos, y reconocien los que estauan desnudos, se miraron estar indecentes, vistieronse vnas hojas de higuera, para cubrir la deshonestidad, que ya les ofendia. No ay duda, que con la comida del arbol todos los apetitos interiores soltaron la rienda, y se desenfrenaron. Pues por que reynando ya los vicios todos en el alma, el primer cuydado de los hombres fue el encubrir, y el recatar su empacho deshonesto? Porque esta es, y ha sido siempre la primera disimulacion de los hombres, es elar la indecencia desta passion. Pues no padecia ya otras el hombre? A la desobediencia no se siguiò el golpe de los apetitos todos, atropellando la razon? No se via ya pecador en todo genero de vicios? Por que acudiò antes a disimular esta passion entre todas? Porque esta es entre todas la mas des-

Genes.

La passion mas libre entre todas, y la mas desenfrenada, es la torpeza.

vergonçada, la que à todos los vicios les gana la ventaja en el desahogo, la que siempre se adelanta à publicarse. A todas las pasiones estava ya sugeto el hombre, todas le mandauan como a esclauo, pero aun no se via en lo exterior notado de todas: la primera que no sufrió disimularse, la que se prefirió à todas para descomedirse, y perderle el respeto, la primera que se le desvergonçò, fue esta passion. Donde es de reparar la diuersidad que el hombre experimentò en los dos estados, en el de la inocencia, y de la culpa. Casto era, y lo parecia en su honesta desnudez, aun sin procurar el recato exterior. * *Erat autem vterque nudus, Adam scilicet, & vxor eius, & non erubescabant.* * Aya honestidad, y pureza en el alma, que el recato exterior, y la decencia, sin buscarla, se hallará. Pero aunque la circunspeccion se solicite, si la passion reyna, ha de quebrantar la clausura, y desahogarse. No ay que fiarse del recato artificioso, que la passion es libre, y no gusta de viuir encerrada, aunque auiendo de parecer, aya de salir a la verguença, * *Cumque cognouissent, se esse nudos, conserunt folia ficus.* *

19 Las hojas de la higuera, de que Adan se cubrió, dicen ser simbolo de la torpeza, por lo que irritan esta passion. Y es assi, que el recato artificioso aun suele ser la demostracion mas escandalosa, y el mas cierto testimonio de la irrealidad. Con hojas de higuera se vistió el hombre para reparo de la modestia: * *Conserunt folia ficus.* * Y las mismas hojas de higuera le protocan, y le publican la passion. Entiende San Basilio de Seleucia orat. 3. que del arbol vedado de que robaron el fruto para su antojo, *Gen. 3. 6.* * *Tulit de fructu illius, & comedit.* * De su tela se vistieron en las hojas, que hurtaron, para encubrir su malicia. * *Circa arborem prauaricati ab arbore regumentum mutuauerunt.* * De suerte, que tan injusto fue el antojo del gusto, como malicioso el recato, que compusieron de las hojas para hazer sombra à su maldad. Del mismo arbol prohibido toman la materia del pecado, y el velo artificioso con que le tratan de encubrir: de vn tronco nació la culpa, y su disimulacion: como no se auia de traslucir la malicia, si la tela del reboço era de la misma trama, que el pecado.

Basil. seleuc.

De vn mismo tronco son las ramas, la malicia, y su disimulacion.

20 Dixo Eua à la serpiente, que Dios les auia mandado, que no solo, no comiessen del arbol, pero que ni le tocassen.

*P. accepit nobis Deus, ne comederemus. & ne tangeremus illud. *Y segun este orden à la misma especie de malicia pertenecia el comer del fruto, que el despojarle de sus hojas: pecan gustando del arbol, y pecan en el recato, que componen de las hojas del arbol: * Circa arborem prauariuari ab arbore tegumentum mutantur. * Notable circunstancia: q̄ en el mismo recato se peque? que en la misma decencia exterior, que se estudia, y que se afecta, aya malicia? Si, y aun la decencia, que cautelosamente se procura, suele ser el indicio mas claro, con que el escandalo se publica. Atiendase aqui à la consideracion que haze S. Basilio de Seicucia. Quien viera à Adan, y à Eua ya vergonzosos, y corridos, y à cumplido su antojo, y que se cubren, y que se visten con las hojas del arbol: que le pareceria? en esto poco auia que discurrir: esto se estaua viendo con los ojos, que quien siruió al gusto prohibido, huuo de dar juntamente el vestido para la gala, y que vno, y otro era de vna rama, y de vn arbol. No es menester mucha aueriguacion, para que salga la presumpcion verdadera, y constante. Y no es sospecha, sino demonstracion: no tiene que negarlo Eua. Quien dió el vestido à la muger? quien siruió a su gusto? El arbol, que la hizo pecar, la huuo de vestir: de vna misma pieza se cortò la culpa, que la gala. Como harà decencia de la gala? O muger! defengañate, que el velo, con que te reboças para la disimulacion, haze mas patente el manifesto de tu escandalo. Si te disculpas con que te obligas al antojo para cumplir con la decencia del porte, y de la gala, que lleva tu estado, entiende, que la gala es la que te desfilia el pundonor: porque tan escandaloso es lo que vistes, como lo que pecas. La gala te publica, y te infama en vez del adorno, que pretendes: porque consta, que de las mismas ramas de tu vicio se cortò el gusto prohibido, y se sacò la gala. Donde te queda paño para el emboço ni lugar para la disimulacion de tu antojo? * Circa arborem prauariuari ab arbore tegumentum mutantur. * Esta es la traza del Demonio, prosigue San Basilio ya citado. * Tales como en lo que

El arbol, que dió el vestido à la muger fue el complice de su mal gusto.

Tan escandalosa es la defraudacion con lo que vistes, como en lo que peca.

enim sunt Dæmonis machinationes, cum voluptate fau-
 ciat, & accusat pudendum in modum: ad ruinam impellit, &
 ruentes publicis ignominie notis consignat. * Estas son las
 maquinas del enemigo, quando apunta à herir, y a dar la es-
 tocada de muerte en el alma con las armas vedadas del gus-
 to. * Cum voluptate fauciat. * A que haze que tira? A la de-
 cencia. Y donde dà la herida mortal? En la honra con vergo-
 cosa nota de infamia. * Et accusat pudendum in modum. *
 Haze de quien guia, y los despeña. * Ad ruinam impellit. * Y
 à los que derriba, los pone tan de lodo, que los dexa marca-
 dos con publica nota de ignominia. * Et ruentes publicis ig-
 nominie notis consignat. * No se reconoce esta verdad en
 Adan, y Eva? Despues de toda su disimulacion, y reboço se ha-
 ilan tan corridos de su passion, que se esconden. Gén. 3. 8.
 * Abscondit se Adam, & vxor eius. * Mal, pues, se fiaron de
 que les auia de guardar secreto su passion, quando aun el re-
 boço de su disimulacion lleuaua la contrasena, y el testimo-
 nio de su mal cumplido gusto. No ay contratar con el apeti-
 to, porque no ha de cumplir la palabra del recato, a que se ob-
 liga, y que promete: sus facciones vltimamente han de pa-
 recer, pues no quiere ser tenido por couarde, que huya la ca-
 ra, aunque en hazer rostro aya de auenturar la vitoria de su
 gusto.

21. Aquí ay vna razon, que aunque parezca comun
 à todo vicio, habla con la deshonestidad sin duda, y la defen-
 gaña en la falsedad, con que artificiosamente sollicita la apa-
 riencia de recato. Lo vniuersal es, que to la afectacion nunca
 puede contrahazerse tan al viuio, ni el artificio puede trazar
 ran al natural su remedio, que no asome, y se descubra la fal-
 sedad con que se procede, y la traycion con que se obra. El
 cuydado, que se pone en la disimulacion auisa a la curiosi-
 dad; dà que pensar, despierta la sospecha mas dormida, para q
 examine, y para que saque à luz el embuste, que se arma con
 tramoya. Aristoteles dize, que el entendimiento humano era
 de conlicion, que no se cebura, antes cobraba hastio con lo
 que estava claro, y patente: pero que si encontraua con algo
 entredado, y perplexo, al era to la su hambre en cebarse, dis-
 currir, y aueriguar: * In peruiso satiat, in inuisa melcit. * Es
 su

su naturaleza, como la de el rayo, donde no halla oposicion, passa, no ofende, ni roca: donde topa resistencia, ai penetra, rompe, y haze el estrago mayor. De ordinario se ha visto, que la curiosidad suele andar mas escrupulosa, y mas importuna en perseguir lo que se retira con mas resguardo: ai haze la inquisicion mas viuva: y si encuentra lo que sigue, lo muerde con mas sabor, y lo despedaga con mas cruel destroz de la honra: * In peruiio satiatur, in inuiio fame scit. * La nota, que de sabida, y declarada se viene à los ojos, ai perdona su rigor: ai pòdera ligeramente: ai no carga en la grauedad: passa sin ofension y apenas toca en este punto. Quando la aueriguacion es de algo oculto, que se reboja con cuydado, y que se difraza con estudio, llama, y tira por la curiosidad, hasta que dà de ojos en la verdad, que se retiraua, y se escondia. Entonces suele ser mas riguroso el estrago, que se haze en la honra: ai se entrega con mas ansia la exageracion, porque la curiosidad estana con hambre, y se murmura con mas gusto de lo que maliciosamente se guardaua, para que se haga mas bien recibido, y mas apacible el escandalo à la nota.

Lo que recita la malicia es lo que mas cebe la curiosidad, y la murmuracion.

22 La doctrina es de auiso, y de escarmiento à todo vicio: entiédase, que lo que mas se disimula, es lo que mas irrita à la curiosidad: para que se ceba, y muerda con gusto, si es que faca de rastro, y encuentra la caça, que se guia. Con todo no se que mayor defecia tiene la disimulacion de la deshonestidad, que es la mas facil de que se le corra el emboço, y es cogida en la ronda, en que anda à escuras para desmentir sus galanteos. Dene de ser, que como con la nota deste vicio se pierde mas la honra, que con otros, assi es mayor el recelo, con que se recata en lo exterior, y se oculta con fingida modestia. Y quando el reparo en la circunspeccion no es natural, nunca dexa de traslumbriarse la mentira entre lo artificioso, y afecta lo.

23 Determinada ya Tamar al incesto, que se resoluió à cometer con Iudas su suegro, se expuso libremente al cumplimiento de su ontojo. Concurrieron en la execucion particulares circunstancias al proposito. Desenfadóse del luto, que vestia como viuda, alinóse de galas, que ostentassen lujandad, y deshago, como el trage segun queria parecer en la

Genes.

Genes. 38. r. 5. * Quam cum vidisset Iudas, suspicatus est, esse meretricem. * Miròla Iudas, y sospechòla por muger comun. Pues que traza reconociò en Tamar para el juicio con que la condenò por Infame: Da vna razon singular el Texto Sagrado. * Quam cum vidisset Iudas, suspicatus est, esse meretricem, operuerat enim vultum suum, ne agnosceretur. * Presumido, que era muger liuiana, porque la vio tapada, y que cubria su rostro, para no ser conocida. Que Tamar pretenda celar su rostro, porque ha menester el disfraz, para que el conocimiento de quien es, no la impida el logro de su intento, bien està: desconfiò, que huviessse de conseguir del suegro su passion à cara descubierta: valiòse del emboço, para que la disimulacion le diessse la libertad, quando le negaua la licencia el respeto. Ay maldades, que huyen la cara, para que su fealdad no espante, y quede sin el embaraço de la opinion mas libre el apetito. Lo que haze mayor la dificultad es, que el suegro juzgue tan rigurosamente contra la desconocida nueva. Que cubra el rostro Tamar, quando no ay otro indicio de sospecha, por si sola es accion de recato, que dióla la modestia. Pues calificar absolutamente por mala vna muger: * Suspiciatus est, esse meretricem. * Y sin mas motivo, que verla, que se cubre el rostro, para no ser conocida: * Operuerat enim vultum suum, ne agnosceretur. * Si. Ay acciones que aunque sola, por la ocasion, y en las circunstancias dize mucho: y ay accion, que aunque honesta, y santa de por si, el modo, y el cuidado, con que se haze, la haze sospechosa. Recatarse de ser vista vna muger, bueno, y santo. Pero en esse mismo recato puede auer tã afectada sollicitud, que dè à entender, que es mas que el cuidado de la modestia. La modestia si es natural, no muestra ahogo, ni susto en guardarse. No ay duda, que Tamar en aquel lance se veria mas sollicita, que otra en recatar el rostro: importauale el secreto, porque si la reconocia el suegro, no aya de hazer cara à su fea pretension. Hilluriase Tamar en medio de su libertad asustada y congojosa: porque intentaua dos cosas, al parecer encontradizas, por vna parte su intento, por otra parte el recato: y para oponer ests dos estremos, auia de ser el cuidado notable.

Maldad, que guarda la cara, para que por desconocida, no se le nigue la entrada.

Quanto mas afecta el recato la desonestidad, mas se declara.

la profesion de muger facil, y aduertete la Escritura Genes. 38. r. 5. * Quam cum vidisset Iudas, suspicatus est, esse meretricem. * Miròla Iudas, y sospechòla por muger comun. Pues que traza reconociò en Tamar para el juicio con que la condenò por Infame: Da vna razon singular el Texto Sagrado. * Quam cum vidisset Iudas, suspicatus est, esse meretricem, operuerat enim vultum suum, ne agnosceretur. * Presumido, que era muger liuiana, porque la vio tapada, y que cubria su rostro, para no ser conocida. Que Tamar pretenda celar su rostro, porque ha menester el disfraz, para que el conocimiento de quien es, no la impida el logro de su intento, bien està: desconfiò, que huviessse de conseguir del suegro su passion à cara descubierta: valiòse del emboço, para que la disimulacion le diessse la libertad, quando le negaua la licencia el respeto. Ay maldades, que huyen la cara, para que su fealdad no espante, y quede sin el embaraço de la opinion mas libre el apetito. Lo que haze mayor la dificultad es, que el suegro juzgue tan rigurosamente contra la desconocida nueva. Que cubra el rostro Tamar, quando no ay otro indicio de sospecha, por si sola es accion de recato, que dióla la modestia. Pues calificar absolutamente por mala vna muger: * Suspiciatus est, esse meretricem. * Y sin mas motivo, que verla, que se cubre el rostro, para no ser conocida: * Operuerat enim vultum suum, ne agnosceretur. * Si. Ay acciones que aunque sola, por la ocasion, y en las circunstancias dize mucho: y ay accion, que aunque honesta, y santa de por si, el modo, y el cuidado, con que se haze, la haze sospechosa. Recatarse de ser vista vna muger, bueno, y santo. Pero en esse mismo recato puede auer tã afectada sollicitud, que dè à entender, que es mas que el cuidado de la modestia. La modestia si es natural, no muestra ahogo, ni susto en guardarse. No ay duda, que Tamar en aquel lance se veria mas sollicita, que otra en recatar el rostro: importauale el secreto, porque si la reconocia el suegro, no aya de hazer cara à su fea pretension. Hilluriase Tamar en medio de su libertad asustada y congojosa: porque intentaua dos cosas, al parecer encontradizas, por vna parte su intento, por otra parte el recato: y para oponer ests dos estremos, auia de ser el cuidado notable.

Re-

Recelaria, que el suegro la auia de reconocer por alguna fe-
 ña, que se desmandasse al descuydo. Y quando notó Iudas, q̄
 el recato de la muger, era tan demasíadamente escrupuloso,
 y solícito: * *Suspícatu* est esse meretricem: operuerat enim
 vultum suum, ne agnosceretur. * Hizosele muy sospechoso
 tan estadiado recato, presumió, que en aquella disimulada
 muger auia mas malicia, que la que daua à entender el
 desahogo presente. Es cierto, que la accion de virtud, que no
 le puede ser natural al vicio, sin que le cueste mas cuidado: y
 quando se añade el sobresalto de ser conocido, no ay duda, q̄
 el vicio ha de mostrar el temor, y la zozobra, cō que procede
 en la accion de virtud, recelando ser cogido en la falsedad, y
 en el hurto. Assi procedia Tamar en su artificioso recato: o-
 braua con violencia, porque la accion de modestia, q̄ hazia,
 quando se cubria la cara, no le podia ser natural, sino impro-
 pia, y agena de la torpe accion, que emprendia. El miedo de
 ser conocida, la obligaua à que las demostraciones de mode-
 stia en disimularse, las hiziesse con mas estudio, y cuydado, q̄
 lo que acostumbra en celar su recato, quando es natu al la mo-
 destia. Todo lo qual no podia menos de entenderse en las fe-
 ñas, que daua por la demasíada solícitud, y congoja, con q̄ re-
 presentaua el disfraz: el mucho cuydado, con que se cubria, la
 quitaua el rebeço, y la declaraua aun por mas ruin muger:
 * *Suspícatu* est esse meretricem: operuerat enim vultum
 suum, ne agnosceretur. * Dióle que pensar à Iudas la afec-
 cion del recato, y del misterio, que Tamar hazia en cubrirse,
 coligió por sin duda, que deuia de ser alguna mala muger de
 las ordinarias de el mundo. Sobre que la passion de la des-
 honestidad es mala de disimularse, quanto mas cuydado se
 pone en reboçarla, se desenfada mas: es como la mina, que
 se cierra de proposito: porque quanto mas ahogada està, su cie
 rebentar con mas violencia, y estampido.

25 Un Angel llamó à Iuan, para que viesse la con-
 denació de la mas famosa, y la mas infame muger del mudo.
 Apoc. 17. 1. * *Veni ostendam tibi: damnationem meretri-*
 cis magna. * La superfluidad de la gala mostraua la ociosidad
 de su vida, que tanta composicion para parecer, y ostentarse
 de suerte ocupa el tiempo, que no le dexa para atēder à otras

obligaciones. Vióla adornada de purpura y escarlata, guarnecida de oro, es maltada de diamantes, y margaritas, brindaua en copa dorada con abominaciones, y alcós de torpeza. * Habens poculum aureum in manu sua plenum abominatione, & in munditia fornicationis. * Lo mas extraño de toda la representación era, que en medio de tanta malicia no se le diuifaua otra seña, ni faccion en la cara, sino esta singular. * Et in fronte eius nomen scriptum, Mysterium. * Tenia rotulado en la frente este nombre: * Misterio. * Raro estilo: * Misterio es palabra, que no suele significar sino lo santo, y lo diuino, pero, que lo significa como oculto, y escondido, y que qual misterio, dà que descubrir, y en que entender para su auerigacion. La marauilla es, que de lo que haze tanto misterio la muger, aya de sobreescriuirlo en un publico lugar, como es la frente. * Et in fronte eius nomen scriptum, Mysterium. * Pues si se haze el Misterio para ocultarse, como se estampa en la parte más descubierta, que se la ofrece? será, que ay personas, las quales suelen hazer de los que disimulan, quando mas quieren, que los entiendan: ò es que el artificio de su uir es tan patente, que se les lee en la cara el misterio, con que obran: * In fronte eius nomen scriptum. *

26. El Venerable Andres Cretense lo comenta assi. * Frontis inscriptio significat omni malitia, & impudentia, omni que scelerum generes, & animi confusione refert esse. * El sobreescrito de la frente declara, que aquella muger estaua llena de toda malicia, de vn delicaramiento, de todo linage de vicios, que estaua padeciendo vna grave confusión. En tal muger toda esta maldad no es lo que se duda, porque se supone del escandalo, y de la profanidad, con que se porta. Lo dificultoso es, que el sobreescrito de la frente lo signifique con tanta claridad: * Frontis inscriptio significat. * El sobreescrito de la frente no se nombra misterio? Si. * In fronte eius nomen scriptum, Mysterium. * Misterio no dize santidad, y vna cosa diuina que se esconde à los ojos? También. Pues como el titulo de misterio en la frente dà testimonio publico de tan grande malicia, y de tanta confusión? * Frontis inscriptio significat: La razon es, porque quien fomenta en su coraçon tanto fuego de malicia, quien procede con tal desabogo, y li-

Ay quien disimula, y quiere que le enrijendan.

Quien no procede naturalmente, sino con misterio, dà que pensar, y dase à

uidad en su trage profano, como se ve, si quiere disimularlo con apariencia de santidad, quanto obrare de virtud, ò accion, que parezca de Dios, hañele conocer claramente, que vive con misterio, y lo ha de traer rotulado en la frente. * Frontis inscriptio significat. * Vése, que no es natural, sino misterioso quanto haze, si cierra la puerta, y la ventana es có misterio: si habla con modestia, es con misterio: si frequenta la Iglesia, es con misterio, siempre dà a entender algun escrupulo, ò cuydado, con que dà que discurrir, y que sospechar à quantos reconocen lo pensativo, y lo ansioso, con que obra en las cosas de Dios, y en las muestras de virtud, para que se le reparen, y noten en orden à la disimulacion de su malicia, y ruindad. Y así no es posible, sino que avise à la curiosidad, para que se presume, que en tan estudiado modo de vida no puede menos de aver algun misterio. Y en fin se le averigua ser el misterio tan patente, como el de la muger infame, y deshonesta del Apocalipsi. * In fronte eius non nomen scriptum, Mysterium. * Y Juan, que se pasmo, de tan misterioso malicia oyò, que le dezia el Apostol: * Quare miraris? * De que te pasmas? * Ego dicam tibi sacramentum mulieris. * Yo te explicarè los sacramentos, con que vive esta muger. Ello parece difícil de entender muger tan misteriosa: con todo se discurre y se sabe el misterio de su vida, y los sacramentos con que procede su malicia. No apruebo la murmuracion de su escandalò. Pero algun Angel deve de andar de por medio, q se lo dize a Juan, y a todo el mundo, para que consten los Sacramentos de vida tan misteriosa: * Ego dicam tibi sacramentum mulieris. * Así conuiene para el desengaño, que se le discerna la fisonomia, y se le dibuxe en la frente averiguado el misterio, y las facciones de su torpe fealdad. * In fronte eius nomen scriptum Mysterium. Es un vicio el de la deshonestidad, que con todos los sacramentos de su artificioso recato, nunca dexò de pintar en la cara

patente la verdad: * In fronte: *

(O S O)

G. III.

**La ira, y la vengança es passion, que sobrefale,
sin saberse desimular. Si se oculta, es para
executar su rencor.**

Seneca:

Rencor pas-
sion tan gran-
de, que no ca-
be en el cora-
çon.

27 **D**ixo Seneca, que aunque todas las passiones dan señas de si, y salen al exterior, pero que siempre excedo, y sobrefale en sus demostraciones la passion de la ira, lib. 1. cap. 1. de Ira. * Alij affectus apparent hic eminent: * Otros affectos de xan se ven; pero con apariencia tan corta, respecto de la ira, que si la ira se pone en pie, y se leuanta, se muestra tan superior, que sobrepaja en tamaño, y en su grandeza eminente: à todas las demás passiones: * Alij affectus apparent, hic eminent: * Por grande, pues, no se puede encubrir la passion de la vengança, con que no ay capacidad en el pecho, donde aya de caber, y ocultarse.

28 Con todo ha querido ya la vengança buscar en el coraçon retiro, donde caber, y el condérsele. Y no es por bien, sino para mayor mal este reporte. De vn astuto Capitan de los Griegos llamado Pammenes, refiere Polieno lib. 5. q. 1. vsò de vn pernicioso ardor en la guerra: * Pammenes còtra-rio modo tubarum lege vsus hostes decipit, mandans militibus suis, vt, cum receptui caneretur, impressione facerent: cù vero ad pugnam vocarentur, discederent. His vtrifque magna cladè hostibus infixit. * No seguia las señas comunes de la batalla, sino las còrrarias: tenia dado orden à sus soldados, q. al oír que el clarin hazia sena de retirarse, acometiesen cò valiente esfuerço, y q. quando se tocasse à retiro, en oces se retirassen. Cò estos estratagemas hizo en sus enemigos gravísimos estragos. Véale aqui, como ay vn engaño perjudicial, quando parece que toca à recoger la vengança, e spera executar con mas rigor su enojo. * Vt cum receptui caneretur,

Estratagemas
de la disimulacion,
que procede
la vengança.

impresionem facerent. * No ay que fiar de semejantes retiradas, que se suelen dar passos atras, para tomar carrera, y dar el salto con mas fuerza: No se repressa el rio. sino para crecer mas el enojo à su corriente. No se retira la cuerda del arco. sino para hazer el tiro mas fuerte. Mostrar, que se retira, y embestir, es querer descuydado al enemigo, para q̄ no se arme à la defenfa: es alcuofia de quien traza, como executar su rencor, sin que se le resista à su malicia. Mas seguridad suele caber quando la vengança toca à rompimiento con fieros, y brauatas, que entòces suele ser la retirada mas cierta. * Cum vtro ad pugnam vocarentur, discederent. *

26 Cain traydor maquinaua, como matar à su inocente hermano Abel, y callò su intento, y disimulò, y guardò cerrado en su pecho el rencor. Gen. 4. 5. * Iratus este Cain vehementer, & concidit vultus eius. * El enojo fue vehemente pero no fue la disimulaciõ menor, porque calò el ceño: * Concidit vultus eius. * No como quien trataua de manifestar su impaciencia, sino como quien la pretendia encubrir, doblando los capotes, que echò sobre su rostro, para desmentir el semblante airado. Vatablo leyo: * Ceciderunt facies eius. * De muchas caras se reboçò dexandolas caer sobre su rostro natural, y donde se haze hòbre de muchas caras Cain no quiere parecer lo que es, ni lo que tiene en su coraçon, para que no se le entienda su vengança. Esau no auuò tan reportado en la colera, y furor que concibiò contra su hermano Iacob: declaròse en su ira, dixo lo que senti, y lo que determinaua en el desagrauio de verse en la bendiciõ pospuesto, amezò q̄ despues de los dias de su padre auia de vengar su duelo con la muerte del hermano preferido. Gen. 27. 41. * Veniet dies iustus patris mei, & occidam Iacob fratrem meum. * Quien no dixera, ¿ estaua muy para temido Esau con los fieros que arrojaua impaciente, y temerario: Así fue, hizose temer Esau, porq̄ descubriò en el enojo de sus palabras la rabia de vengança q̄ ardia en su coraçõ: y como se hizo temer, así preuino à Iacob, y le diò tiempo para q̄ se guardasse de su ira, y hurtaffe el cuerpo à sus amenazas. conq̄ se quedarõ en voz q̄ lleuò el ayre, todas sus brauatas. En fin no hizo nada, porq̄ sacò del coraçõ su mal intento: q̄ el coraçõ en desahogándose,

Genef.

lib. i. cap. 5.
 el vultus eius
 de el, cbray
 el sup. opay
 sumitib

Genef. 27. 41.

Palabras de e
 no, ó uel del
 fogar, y tem
 plan lo ardíe
 te del coraçõ.

con solo que le de el ayre en las palabras, luego se rempla en su enojo, y ardimiento: en saliendo el coraçon à la boca, si se escupe la calentura à los labios, se corrige el fuego interior. Cain, que se enojò, y que lo callò, y lo disimulò, que se quedó con todo el fuego de su ira guardado en el coraçon, peligrò de muerte, que le rematò su malicia. Tenia oculto el contagio, con q̄ no le rezelo el descuidado Abel, fiòse del cauteloso traydor, el qual aun quando estaua mas peligrroso en su rencor, se recatò con tal arte, que aun no se hizo temer. Ultimamente con encubrir su vengança se creyò Abel de su compañía para salir al campo de amistad: * Egrediamur foras. * Y quando se viò mas seguro, meriò mano à los azeros, que desembainò del coraçon, y matò aleuofamente à su hermano. Gen. 4. 8. * Cumque essent in agro, consurrexit Cain aduersus fratrem suum, & interfecit eum. * Este es el mayor mal, que se à todas las señas exteriores de amistad, y que se encubra en el coraçon el mal humor. Males encubiertos, y que no se dexan temer, no se curan, y de ordinario acaban sin remedio. Y quando en otras passiones se la disimulacion graue inconueniente, por quanto males que se encubren, son incapaces de medicina, mayor sin duda es el riesgo de la oculta vengança, porque no solo daña el interior, de quien padece encubierta su malicia, como es secreto su contagio, así no ay quien se guarde de su peste oculta: hansi de su peligrosa conuersacion sin rezelo, y no sienten inficionarse hasta que se ven morir à manos de la traycion, que se les hizo familiar.

Còtigio, del qual nadie se guarda, la véngança, que se disimula.

30. Pinta la desgracia David, y representa en nombre de Christo el dolor con su discipulo Iudas, Psal. 54. 13. * Quomam si inimicus meus maledixisset mihi sustinuissem utique: Et si is, qui oderat me, super me magnalocutus fuisset, abscondissem me forsitan ab eo. * Si que se declara por mi enemigo, me prouocara con maldiciones, un se lo lleuara en paciencia. Si quien me aborrecia manifestamente professara mi enemistad con baldones publicamente injuriosos, pudiera ser, que me escondiera, y q̄ me guardara del. * Abscondissem me forsitan ab eo. * Quando el aborrecimiento saca la cara, espanta, y se le buelue las espaldas. Mas con rostro de agrado introduce se el odio, para que no se le tema. sino

Psalm.

fino se admita con el disfraz de su semblante apacible. Y advierte la Interlinear. * Quid ergo restat, nisi sollicitudo? Nulla enim efficacior pestis, quam familiaris inimicus. Vnde, inimici hominis domestici eius. * Matth. 10. 36. Como no se ha de viuir con sollicitud para guardarse? Porque no ay peste mas eficaz, que vn enemigo con mascara de familiaridad. Preuienclo Christo por San Mateo, quando auiso, que los enemigos del hombre absolutamente eran los domesticos: * Inimici hominis domestici eius. * Donde es para notado el modo de hablar. Parece, que quiso dezir, que estos eran los enemigos, y no otros, como quien excluia a los demás: * Inimici hominis. * Estos se han de llamar enemigos, no otro ninguno. Pues no es tambien enemigo el que defafla, y reta à su contrario, para matarse con el? No. No es enemigo el que jura que se ha de defagrar en hazicnda, vida, y honra? Digo, que no: porque estos son enemigos con oficio de amistad, como para su seguridad los queria David, los quales con sus fieros, y amenazas preuienen, y tocan à rompimiento, para que se ponga en defensa el contrario, y para que se guarde: * Si is, qui oderat me, super me magna locutus fuisse, abscondissim me forsitã ab eo. * Enemigos parecen por las palabras, pero en las palabras, y en las obras son de verdad amigos, porque con amenazar al daño, auisan, que se repare, ò que se cuite, ò que se huya: * Abscondissim me forsitã ab eo. * Los domesticos son los amigos en el nombre, y son en la verdad los enemigos: * Inimici hominis domesticicius. * Porque en la ofensa, que arman, aseguran el punto de mala intencion, para no errar el tiro: son domesticos, que no diuiden comunicacion, para tener mas cerca el blanco, à que disparar mas cierta toda la municion de sus maquinias: tratan de escupir el veneno, y valense de la familiaridad para pegar mas eficaz el contagio: * Nulla efficacior pestis, quam familiaris inimicus. *

Interlin.

El que seme
naza, no es e
nemigo, sino
el que calla
su enojo, y se
cconde.

31 Seneca advirtió para aquí vn auiso de preuencion, Epist. 103. * Tempestas minatur, ante quam surgat: crepant aedificia, ante quam corruant: prenuntiat fumus incendium: subita est ex homine pernicies, & eo diligentius tegitur, quo propius accedit. * La tempestad amenaza, antes que se le-

Senec.

uante: estallan los edificios, antes de su ruina: el humo avisa el incendio: del hōbre de repente procede la calamidad impropia: tanto mas industriosamente solapa la, quanto mas familiar, y vezina se introduce, y arrima. No quiere auyentar la presa, con q̄ el lobo se viste del inocente vellon para cazar la oveja. En esta conformidad enseñō S. Bernardo in Cāt. serm. 61. * Semp̄r malitia palā minus nocuit. * Siēpre la malicia en cuerpo sin reboço ofendiō menos. Las armas vedadas, y de trayciō no se lleuan, sino quando se v̄a de ronda calado el emboço: como no se conoce el enemigo, no se teme, y asy embiste de rebato, sin que se dē lugar à que se repare el asalto.

32 Quien mas enemigo, ni mas apacible con Amasà, que Ioab? Para su aleurosa intencion nada mostrò mas en la apariciō, y semblante, que caricias, y alhagos: iba à matar sin resistencia. Vistiōse vn gaban ceñido, ajustado à su talle, terciò al pecho su taal, pendiente el estoque con tal arte, que con poco mouimiento se despedia la espada de la baina, y estaua mas pronto el azero para herir. 2. Reg. 20. 8. * Accinctus gladio dependente vsque ad illa in vaginà, qui fabricatus leui mota egredi poterat, & percutere. * En este artificioso trage se le arriuò sagaz al incauto. * Dixit itaque Ioab ad Amasam, salue mi frater, & tenuit manu dexterà mentum Amasæ quasi osculans eum. * Cortès le saluda amoroso le llama hermano, agafaxador le toma con la mano de la barba, como quien le quiere alhagar rostro con rostro, y aun besar. * Quasi osculans eum. * Con toda esta maquina de caricias: no solo armò apaciblemente su ofensa Ioab, sino que tambieñ desarmò al improuido Amasà, para que no pudiese en defensa su vida. * Porro Amasà non obseruauit gladium, quem habebat Ioab. * No viò su peligro, porque se le hizo inuisible. Ioab: prendiòle con agafajos, cercòle con abraços, y aun le cogò con veso. * Porro Amasà non obseruauit gladium. Aunque valiere Ioab, aqui para traydor huvo de ser couardè, pues tratò de ofender con tan indigna vitoria, q̄ huyò la resistencia: quiso triunfar sin contrario; antes le hazia su amigo, pues se desahaua con caricias para reñir sin competidor la pendècia. Rein vengança enojo vil, pues se vale de los sagrados respetos de la amistad para violar sus leyes. Injusta ira, la que se viste

S. Bern:

S. Regi:

El más valiente para ser disimulado, y traydor es couardo:

re de lo ageno para desmentirse en la arma falsa, que acon-
te con vanderas de paz, con diuina de agrado. Hostilidad infame,
que aun falta à la ley del duelo, pues lleua por padrino
de su reto à la amistad, siendo la amistad la q̄ por naturaleza,
y por derecho auia de seruir a la seguridad del ofendido. No
pondero aqui la infamia, que aun tal vengança sieste su ruina-
dad, pues huye la cara por no ponerse à la verguença. No
trato de la mengua, y couardia de quien no haze rostro, pues
le finge, para hazer guerra à su contrario. Lo que merece a-
qui exageracion es, que la vengança aya de esconder su ira,
no tanto por disimulacion, quanto para executar sin ninguna
resistencia su rigor. Suelen recatarse otras pasiones, con-
tentandose con el coraçon, que apasionan, y que tiranizan:
aì es el daño interior, y si brota, siempre se declara con eu-
dentes señas de malicia. La passion de la vengança no sola-
mente se disimula en el secreto, con que calla: aun quando
rompe el silencio, y habla, no es con palabras de ira, no con
demostraciones de enfado, no como quien dà a entender a-
margura, sino que endulça las razones, guisa el desfabrimien-
to con tal punto, que parece estar de sazón, y gusto quando
echa mas hiel en la conuersacion, en el trato, en las acciones.
Remedase apacible, y en tono de agrado, sigue el tenor de su
vengança. Este es mal sin resguardo, porque se brinda el ve-
neno por triaca, y beuefe la muerte, donde no se teme, antes
se espera la vida.

34. Duelese Dauid en el Psalm. 40. 9. de la infide-
lidad del trato humano: * Verbum iniquum constituerunt ad-
uersum me. * Trazan contra mi vn estilo de hablar desigual.
* Verbum iniquum. * Vnas palabras de tropiezo, en q̄ no se
cae, sino dando de ojos, quebrantandose la cabeça. * Verbū ini-
quum. * Vnos cumplimientos, que se haze cuesta arriba el
ereerlos: luego se les conoce, que no es corriete el camino, ni
el discurso q̄ toman, sino agrio, y sin llaneza en su conuersaciõ
* Verbū iniquū. * En tal lance, dize Dauid: * Nunquid qui dor-
mit, non adiciet, vt resurgat? Por ventura no conuendra, q̄ el
que viue descuydado, y duerme añada desvelo mas del ordi-
nario. * Nunquid qui dormit, non adijcet, vt resurgat. * Para
que recuerde, se ponga en pie, y en cobro, hecho centinela:

Vengança,
aun quando
executa su
ira, se disimula
con señas
de amistad.

Psalm.

Trato des-
igual, en que
no se ve el
tropiezo has-
ta que se cae
en el.

de si mismo? * Ut resurgat? No se quexa de vicio Dauid, sino de experiencia, que le ha salido muy cara, ya informa, y dà la razon de su escarmiento: * Etenim homo pacis meae, in quo sperauis, qui edebat panes meos, magnificabit super me supplantationem. * Aquel, que conmigo se preciaua de hombre de bien, de hombre atento à mi quietud, zeloso de mi paz: * Homo pacis meae. * Aquel, en quien descansaba, y me fiaba: * In quo sperauis? * Con quien yo no tenia pan partido. * Qui edebat panes meos. * Deste tal senti, que se me arri- mo falso para darme mayor coz: * Magnificauit super me supplantationem. * La palabra * Magnificauit, * Aun que re dezir mas. O fue mas afrentoso mi desayre, para que se hiziesse burla con mas solemnidad de la inocencia, con que me croi: * Magnificauit. * O fue, que el falso engrandeciò, y celebrò el triunfo de su astucia, y de la coz, con que me tullìò, sin que pueda ya hazer pie en mi fama: * Magnificauit super me supplantationem. * Estàn los abraços de condicion, que sirven tanto para quien riñe, como para quien ama: tan equiuocadas se ven las prendas del odio, y del amor: y quien dà el abraço para derribar, quanto mas estrecho, y apretado, mas facilmente arma la zancadilla, y dà el traspie con gala, y victoria de el caído: * Magnificauit super me supplantationem *

Abraços de quien arma zancadilla para derribar mas apretados, y estrechos.

Philo.

34 Dizen aqui vnas discretas razones de Filon De creat. Principis: * Qui per dolum inferunt iniuriam, peiores sunt apertis hostibus: si quidem hi propulsantur facillè, detectò infenso animo: at illos sua malicia deprehendi non sinit, tanquam in theatro personatos sub alieno habitu regentes faciem suam. * Los que con dolo, y disimulacion trazà el agrauio, son mas perniciosos, que los que se dàn por enenigos declarados: porque estos, conocido su mal animo, son faciles de rebatir, y apartar: los ocultos en su malicia no se dexan discernir, como farfantes, que en el teatro se disfrazan, y representan la persona mas estraña tan propia, que parece natural, y verdadero, quanto alli finge la inuencion. Particular semejança es la de Filon, sin duda conuiene: mas dudo, como aya de ser admitida en este siglo semejante comparacion. No en-

seña

Sea este graue Autor que los enemigos ocultos, y disimulados son parecidos à los farfantes, que se disfrazan en el teatro. Si. * Illos sua malitia deprehendit non sinit tanquam in theatro personatos sub alieno habitu regentes faciem suam. * Pues que tienen que ver los farfantes con los enemigos traydores, y encubiertos? Que mal hazen las Comedias à las Republicas, que sean juzgadas por perjudiciales, y condenadas de traycion? De que traycion se les ha conuenido? de la que cometen contra las costumbres. Con tal arte se introduce el vicio en vna farsa: que es lifongea, que agrada, que parece bien: el mal que haze, no es como quien haze mal, pintase con tal artificio, que contenta, y està apacible: y quando mas ganadas tiene las voluntades, halla puerta al coraçon, tomándolo por tercero al gusto para adufterarle torpemente. Este es el enemigo disimulado, que obliga antes con el agasajo, que no lo sin resistencia, pero aun con gusto del ofendido, executa el daño que intenta. No está el mundo capaz desta doctrina: aunque, como aqui digo, que lo que se siente, no se disimula: tampoco callaré mi sentimiento, quando se ofrezca ocasion en la materia.

35 No callò Christo à Iudas la traycion con que le queria vender, à el mismo se la explicò, y juntamente declaró à los demás Discipulos su malicia. Ioan. 6. 70. * Ex vobis vnus est Diabolus. * Vno de vosotros es el diablo. Rigurosa censura, pero merecida, dize Teophilato, porque el mal que trazaua, le consultaua ocultamente consigo solo. * Reputans crimen occultum. * Tan secreto ordenaua su delito, que para su hecho no se entendia en su coraçon con otro. q̄ con el Demonio. Ioan. 13. 2. Cum diabolus misisset in cor, vt traderet eum Iudas. * Azia dentro en el coraçon, en lo cierto de su intencion contratauala con el Diablo, como quien era de su condicion. * Ex vobis vnus est diabolus. * Azia fuera en lo exterior tratauase como vno dellos con los demás Discipulos, asistia con todos à la compañía, à la doctrina, y à la mesa del Señor: tan disimulado, que manifestando Christo su pena en el combite de su amor. Ioan. 13. 21. * Vnus ex vobis trader me. * Vno de vosotros me ha de entregar. A ffustados los Discipulos con tan estraña novedad, y

Vengança
disimulada es:
Comedia, q̄
lifongea al
gusto, ofen-
de al coraçon.

Ioan.

Teophil.

canagenas, que no auia caído en su imaginacion, adierte S. Iuan, que * Aspiciébāt ergo se adinuicem Discipuli, hēstau-
 tēs, de quo dicerent. * Semirauan vnos à otros perplexos, y
 confusos, sin resumir de quien hablaua: * Adspiciébant se
 adinuicem. * Para que se miran con tan suspensa atención?
 Es de palmo, en mudecidos de palabras, hablandose solamē-
 te con los ojos, los quales suelen explicarse en ocasiones, y
 dezir mas que la lengua. * Adpisciebant se adinuicem. * A tē-
 dianse con cuydado al semblante, nota Salmeron tom. 9.
 tract. 10. * Ex vultu coniecturam eliciendo. * Tomando in-
 dicio por la cara, que cada qual hazia en tal caso remordido
 de su conciencia: juzgaron, que no podia menos de parecer
 por las señas del rostro la aleuosia, que reinaua en el coraçō.
 Mas el disimulado guardaua mas secreta su malicia: que pa-
 ra su satisfacion el confidente, à quien la comunicaua en su
 coraçon, era el demonio; cuyas trazas son inuifibles: * Cum
 Diabolus misisset in cor, vt traderet eum Iudas. * Y no fue
 porque el demonio sea tan zeloso de la reputacion de los su-
 yos, que esconda sus pasiones: antes el Demonio, que las ati-
 za, las sopla de suerte, que salga à fuera el humo, y la llama,
 para que sea mayor el escandalo, y la infamia. Para este vicio
 de la vengança procura la circunspeccion, y el recato, porque
 recompensa el escandalo, que escufa, con el mayor daño, que
 haze con vna secreta vengança, vna ira disimulada.

El successo lo confirma, aunque con alguna difi-
 cultad de entenderse la razon. Llega Iudas al hecho de exe-
 cutar su traycion: da la seña de su infidelidad con el osculo de
 paz, y con la salua de Maestro. Matth. 26. 49. * Accedens ad
 Iesum, dixit: Aue Rabbi: Et osculatus est eum. * Que le respo-
 deria el Señor, quando ya padecia presente la ofensa del Di-
 cipulo? Llamóle amigo, refiere San Mateo. * Amice, ad quid
 venisti? * Amigo à que has venido? El te modo de habl- r aquí
 el Señor, no parece que concuerda con el título, con que an-
 tes auia nombrado à Iudas, por vn demonio: * Ex vobis vnus
 Diabolus est. * Y era este rigor, quan lo solo hazia relacion
 Christo, de que Iu las le auia de ven- ler. Pues que tiene que
 ver llamarle Demonio, quando solo refiere de palabra la ven-
 ta? * Ex vobis vnus Diabolus. * A tratarle de amigo a Iudas,
 quan-

V
 abominab
 Com
 la obsequio
 dulo, d
 de el coraçō

Consulta se
 con el Demo
 nio la vengã
 ça para hazer
 se inuifible.

Matth.

quando pone por obra la trayción? * Amice, ad quid venisti? *
 Dientense acaso los trabajos mas en relacion, que por experi-
 encia: No mayor fue sin duda el dolor de Christo, quando
 ya llegó el lance de experimentar la traycion. Serà asi: mas
 serà todo el sentimiento en el interior: mas las palabras no
 parece, que lo significan, quando le llama amigo: * Amice, ad
 quid venisti? * Antes fue el estilo de mas ponderacion pa-
 ra declarar la pena de su agrauio. Si le llamara entonces
 Demonio, seria declarar la malicia, porque era dezirle ser
 Demonio en la mala intencion, y parecer o: lo qual, con ser
 ofensa, no tiene tãta grauedad, porque està hecho el animo à
 que quien estenido, y conocido en la intencion por enemi-
 go, lo sea, y lo muestre en las obras. Es vn enemigo, que no
 ofende sin amenazar; que acomete, y toca al arma, y defasia;
 con que sus tiros hallan el escudo, y la defensa preuenida: au-
 san al coraçon, para que no le coja de susto el assalto. Iudas
 intenta a guerra con señas de paz. Luc 22. 48. * Iudas, osculo
 filium hominis tradis. * Ehemigo diò el assalto con la seguri-
 dad de amigo. * Amice, ad quid venisti? * Y lo terrible de la
 vengança no està en que se declare con las demostraciones: q̄
 son propias de su enojo. A si consta q̄ se manifiesta las demas
 pãssiones, por mas que se disimulen: aun parece, q̄ professan
 mas ingenuidad los vicios: por mas q̄ qu' eran encubrirse, y
 callar nunca dexan de dezir lo q̄ sienten; y quando dan qu'era
 de si hablan con la frase propia, con el lenguaje natural, con
 las señas ciertas, q̄ les dicta el animo, y en q̄ prorumpen el cora-
 çon, por mas q̄ el recato artificioso quiera obligar à las pãssio-
 nes à q̄ callen y à q̄ se disimulen con silencio. La vengança ma-
 liciosa es de tal arte, q̄ siendo el interior de enojo, las exterior-
 res señas q̄ dà, son de agrado, donde el coraçon, y la lengua an-
 dan tan disconcertados, q̄ el coraçon siente cõ amargura ri-
 gores, y la lengua dize con suauidad lisonjas. Iudas es de cora-
 çon Demonio y enemigo: * Ex vobis vnus Diabolus est. *
 Quando en las palabras de amor, y en el osculo de paz se pro-
 fessa por amigo: * Amice, ad quid venisti? Et osculatus est eu.
 Esta diferencia en manifestarse ay de la vengança à las de-
 mas pãssiones: que las demas se declaran con los indicios
 que al interior les corresponde: parecen à fuera lo que son.
 dentro la vengança mas maliciosa rompe con las señas con-
 trarias à la ira, que fomenta el coraçon: es odio, y pintase

Ser enemigo
 y parecer a-
 migo, mas q̄
 ser Demonio

azia afuera amistad: y no porque estime la disimulacion sola, sino porque con fingir amor, asegura, y fixa el blanco mas à punto, para no errar el tiro de su mala intencion.

S. IV.

La vengança ultimamente saca la cara, que encubria en hallando ocasion de executar su enojo, y desagravio.

37 **P**ara que se vea, que al malicioso vengatiuo solo le haze al intencio la disimulacion para tener mas libre la execucion de su enojo, espere se el calor, en que se halla dueño del campo, sin que le vaya à la mano en sus aras: entonces se verá lo poco que le duele la disimulacion de su furia, como rompe ciertamente la batalla con declarada hostilidad: ya se muestra quien es sin reboço, porque ya no le importa la disimulacion, ya no ay respeto, que le embarace el furor.

38 Eliseo anuncia à Hazael los estragos, que ha de hazer en Israel: 4 R. g. 8. 16 * Scio, que facturatus sis filiis Israel mala: Ciuitates eorum munitas igne succendes, & iuvenes earum interficies gladio, & parvulos eorum esides, & pregnantis diuides. * Estoy viendo los males, que el Pueblo de Israel ha de padecer por ti: has de lleuarlo todo à sangre, y fuego: abrasaràs las Ciudades mas fuertes, y muradas: passaràs à cuchillo los mas valientes soldados, atropellaràs hasta los inocentes, y sin perdonar à las mugeres miserables mas dignas de compasion. Aqui respondió modesto Hazael: * Qui denim sum seruus tuus canis, ve faciam rem istam magnam? * Qué dezis, Profeta santo? No sabeis, que soy vn sicario vuestro humilde, vn hombre ordinario, como el mas vil perro de la calle: parà que yo me empeñe en vnà resolucion tan grande? Notese aqui, que aunque Hazael se encogió al parecer

ter con modestia de lo que le anuncia Eliseo, no dexò de dar à entender, que le contentaua hecho tan terrible; no mostrò, que abominaua la execucion fiera en Israel pues li llamo, y la calificò por vna cosa grande: * *Vt faciam rem istam magnā.* Ya aun sin querer confessua, que el no atreuerse à tanta crueldad, consistia en que se mirua desigual por entonces à bazaña superior à sus fuerças presentes: * *Quid enim sum seruus tuus canis.* Porque no se escusò cò dezir, que la accion era cruel, inhumana, agena de vn coraçon piadoso, auerse de enfangrentar en los tiernos inocentes de Israel? Auer de esgrünir la espada en los que estauan amparados aun en la defensa mas natural, que son las entrañas de sus madres: * *Parvulos eorum elides, & prægnantes diuides.* No parece, queda otra razon de su couardia, sino la impossibilidad del hecho por de mayor tamaño, y que excedia la pequenez, que reconocia en su vileza. * *Quis enim sum seruus tuus canis, ut faciam rem istam magnam.* No le faltaua, sino dezir: Cosa grande me parece, y digna de otro braço poderoso: sino la emprendo, no me queda por el animo, sino por lo baxo, que soy para alcançar a tal grandeza.

39 Eliseo, que le entendió el coraçon, le dixo: * *Ostendit mihi Deus te Regem Syriae.* Hame mostrado Dios, que tu has de ser Rey de Siria. Pregunto: Responde el Profeta aqui à proposito en estas palabras? Si su intento es persuadirle, que crea el anuncio de su crueldad, y vengança de Israel, conuencele con la seguridad, que le promete de parte de Dios, que será Rey de Siria? * *Ostendit mihi Deus te Regem Syriae.* Es lo mismo dar por cierta su vengança, que asegurarle, que tendrá dominio, y poder para executarla? Si, dize aqui el doctissimo Padre Gaspar Sanchez: * *Vt velit, & audeat, regia potestas faciet.* Como quien le adierte: No me fio de la modestia, con que aqui me hablas, confesandote siervo humilde, y baxo en tu estimacion, y llamandote petro. Estás reportado, porque no puedes mas: no te detiene la modestia, sino la desconfiança, con que reconoces imposible reneor. Podrás en fin, y quando paedas, será otra cosa, de lo que aqui dizes: Hablas con moderacion, porque te hallas sin poder: en teniendo manó, y autoridad de Rey, obrarás

Fingese modestia la vengança, ni entras ro pue. de executar su intencion.

Sanctus.

En pidiendo toda la vengança, que disimulas en tu coraçon con aparentes palabras fingidas, y modestas en lo exterior. No te falta la vengança, dexa la disimulacion, se declara, y ró

pe,

En pidiendo la vengança, dexa la disimulacion, se declara, y ró

pe, Hazael por el mundo : hombres moderados en lo que parecen por defuera, sufridos en las ocasiones, templados en la paciencia, callados en las injurias, que por todo pasan con serenidad, sin que se imuten, ni se destemplan: muestran, que perdonan, y es que no pueden mas, callan, y sufren de necesidad, no de virtud. Que les falta à estos? El animo? No. El poder? Sí. * *Vt velit, & audeat, regia potestas faciet.* * En viniéndoles à la mano la vara, y la autoridad, y la comission del Rey, vltimamente se declaran, y abren su pecho, y vomitan todo el veneno, que guardauan con la falsedad de su forzada modestia. * *Vt velit, & audeat, regia potestas faciat.* * Son modestos à mas no poder: en viniéndoles el poder, soltarán del coraçon la vengança, que reprimen con violencia, para que busque al enemigo, y execute su rigor.

En teniendo autoridad, se desubre la vengança,

40 El despacho que dió Christo à la pretension de las dos primeras fillas, fue racharla de necedad à los hijos del Zebedeo. *Matth. 20. 22.* * *Nescitis, quid petatis.* * Tratòlos con desvío. Los diez condicipulos, que oyeron la defazon con que les auia respondido el Señor, dize S. Mateo, que se indignarõ contra los dos hermanos: * *Et audientes decem indignati sunt de duobus fratribus.* * Repara el Cardenal Cayetano: * *Non prius indignati sunt, quam audirent responsonem Domini.* * No pròrumpieron los diez en la indignacion antes que oyessen la defabrida respuesta del Señor: Como se esperò tanto el enojo de los diez contra Diego, y Juan: no es posible, sino que de antes ya estuyessen escocidos, y agrauiados de la singularidad, con que vian à los dos hermanos tan fauorecidos del Maestro: aun estauan toscos, y por desbatar de sus pasiones, dize Cayetano: * *Et vt carnaliter adhuc.* * No seria mucha maravilla, que se huviessen ya antes desmandado àzia la embidia, y àzia la emulacion: ya estarian quexosos, y enfadados: Pedro, aunque preferido, se

Marchi

Caicani

ofenderia de no ser el solo sin competencia en las ventajas, y demostraciones de cariño: los demàs, ya se vè, como mas imperfectos, y mas estimados, se dolerian de hallarse tratados de el Señor con desigualdad tan notoria. Mas en fin hasta entonces callauan, no se les auia sentido palabra descompuesta de ofension: vian, cian los fauores de los hermanos con modestia, y silencio. Aun quando oyeron la vana pretension de las sillas, estuvieron reportados en la colera: aun no se atreuiéron à romper. Y por què razon? Vianlos amparados con el amor del Maestro, y reprimianse, no porque no estuviessen ya irritados, sino porque les parecia, que aun no tenian libre el campo à su enojo: juzgauan, que el declararse contra los hermanos, era atreuerse contra Christo. Al punto que oyeron el disgusto, con que el Señor los reprendió, y los embió para necios: * Nescitis, quid petatis. * En oyendo, que tenian ya de parte de su enojo à Christo no supieron contener su indignacion, y en fin la manifestaron: * Et audientes decem indignati sunt de duobus fratribus. * La seña, que se tocò à rompimiento, fue el oír al Señor: * Et audientes decem. * Al oír, que ya el respeto de el Señor no les iba à la mano en su enojo, soltaron vltimamente la pressa à todo el raudal de su indignacion: * Et audientes decem indignati sunt de duobus fratribus. * Estaua la indignacion encubierta con temor, y con malicia: luego que perdiò el miedo, saliò de la emboscada, y acometiò en campo abierto. Ay modestias engañosas, que esperan à levantar la mascara, quando no aya quien les ponga verguença.

41 Es materia la presente, que pide mucho auiso: es lane muy peligroso, y requiere preuenir la contraseña, para q se pueda discernir con tiempo el enemigo. Enseñò Seneca lib. de vita beata c. 2. * Qui gratiæ adulantur, qui potentiã extollunt, omnes aut sunt hostes, aut esse possunt. * los que lisongean al fauor, los q engrandecen la autoridad del poderoso, cuenta cõ los tales, porq de contado, ò son enemigos ocultos, ò lo pueden ser declarados. No dexan de mostrar ceño, porq les faltè coraçõ, sino porq se sientè sin valor para mãtener la tela de su enojo. Luego q se publiq el cartel, y aya padrino para sustentar la

En fin brota
la vengança,
en saltando
à quien tenen
respeto.

Seneca

hid, se armarà la competencia. No es caso este, de que no se puedan citar varias experiencias, y escarmientos. La Sagrada Escritura me ofrece vn suceso, aunque en la verdad historia, se me representa como parabola, para semejança, y explicacion de la doctrina.

42 Executauase aquel fiero edicto de Faraon, eran arrojados à las ondas del Nilo los Infantes de Israel: el rio, q̄ lleuado de su corriente ordinaria anegaua à los inocentes, huvo de hallar rumbo como ser fauorable al tierno Moyses: mucho se le deuio à la amorosa industria de la propia, y natural madre del Nilo: recibio blandamente al hermoso Infante, guio el deposito, que se le auia fiado, haziendose guarda fiel de tan rico tesoro: no quiso ser auariento de la perla preciosa, quando la pudiera encerrar en vna de sus conchas para enriquezer su caudal: formò vn ledo remanso, à que calò la misteriosa barquilla: pusola à los ojos de la hija de Faraon para lance de su amor, y de su gusto: conduxo prosperamente al derrotado Moyses à puerto de vida, y de felicidad, que tomò en los brazos de la Princesa. Exod. 2. 10. * Adoprauit in locum filij, vocauitque nomen eius Moyses, dicens: Quia de aqua tuli eum. * Estoy dudoso, si requiera al Nilo sobre la desigualdad q̄ vsa con Moyses, perdonandole la vida con saluamento tan feliz, y con los demàs infantes, echandolos à pique con tan lamètable naufragio: No quiero, que me responda el Nilo, porque aunque tienen lengua las aguas, tienè opinion de lisongeras. Responde S. Basilio de Seleucia orat. 9. vna razon, que aũque es para la prouidencia de Dios, parece que la dize en nõbre del Nilo: * Infanti, cuius virgà, futurũ erat, vt non multò post fecaretur, & mare, fluius parcebat. * No diran, sino q̄ obraua con discurso el rio: porque perdonò al infante con la atencion, de que aquel Niño auia de ser, el que con vara seuantada auia de castigar al mar: auia de romper con su soberuia, y diuidirle. Así discurre el Nilo: mas hõdo se le dà a su malicia, de lo que se podia presumir de la claridad, y pureza de sus aguas. Deuiase de representar en el espejo de sus cristales la corriente de las intenciones, que andan por el mundo. No ay porque estrañar lo en la ocasion, que pues Faraon tomò al Nilo por instrumento executor de su vengança injusta, ya se

tendria fondado, alguna condicion le aueriguò, en que le podría seruir à su rigor tirano. El pensamiento de S. Basilio por aora es, que el Nilo fauoreció a Moyses, conseruandole la vida con respeto de que en adelante auia de hazer justicia en el mar, auia de arrojellar la arrogancia, y el orgullo de sus ondas, y que con este fin perdonaua al infante: * Infanti, cuius virga, futuram erat, vt non multo post secaretur & mare, fluius parcebat. * Mucho es: que vn rio tan noble, como el Nilo, de fundamento, para que se figure en sus aguas intencion de tal disimulacion, y malicia.

43. No puede negar el Nilo el reconocimiento de su origen, que trae del mar: como ni puede faltar al tributo de sus aguas, que le deue pagar, obligacion comun à quãtos rios corren por todo el mundo. Eccles. 1. 7. * Omnia flumina intrant in mare; ad locum, vnde exiunt flumina, reuertuntur, & iterum fluant. * Antes en esta ley de agradecimiento procede el Nilo tan generoso, que no solo restituye al mar todo el ser, que le deue, sino que como si no le bastara vn boca, para confesar su rendimiento, se haze siete bocas para publicar la deuda, quando la reconoce, y la paga al mar. Georgic. lib. 4.

* Et diuersa ruens septem discurrit in ora. * No puede ser mayor la demostracion de su reconocimiento al mar. Pues que quiere ser, que en medio de mostrarse tan rendido al parecer, el Nilo se haga tan de parte de Moyses en oposicion del mar? trata de competirle? por si solo no puede, que claramente se ha de dar por conuencido, y por menor, que el mar. Traza parece la del Nilo, en que se ve vnã imagen de la intencion que corre. Donde no puede negar el rendimiento al mar; le reconoce, y con tanto ruido, que así parece violenta su confessiõ: siete bocas se haze, para que le conste al mar, como le paga: Vnã boca bastaua para la significacion, no auiendo de ser mayor el agradecimiento, sino la abundancia de cumplimientos. Pero donde el Nilo tiene en Moyses vn valedor poderoso, que aliente su emulacion: quien humille al mar la hinchazon de superior, y el exceso, cõ que le sorbe al rio toda la arrogancia de su tan presumido, y celebrado caudal, así se declara, porque así puede, y porque se arriua à la autoridad de Moyses, en quien halla Patron, que con

Virgilius:

En teniendo valedor de su duelo, le trata de ganar por suyo la vengãça.

vara, y con titulo de iusticia aya de hazer rompimiento cō el mar, aya de atropellar su oposicion, aya de ponerle en huída dueño del campo, que domina, en que haze su alto pisando el mar, tomando possession de su elemento, y hollando la jurisdiccion de sus arenas. Aqui miraua el Nilo, considera misteriosamente San Basilio de Seleucia, en la piedad, con que perdona al infante Moyses: * Infanti, cuius virgā, futuram erat, vt non multo post secaretur, & mare, fluius parcebat. * Dōde se sinde el Nilo al mar con tan repetidos cumplimientos, con tantas bocas como abre, para declararse agradecido, y para pagar su rendimiento, aì està reconocido, y humilde, porq̃ aì no puede mas: aì se confiesa inferior, porque aì vè, que le traga el mar sin resistencia. Donde tiene, quien le valga para su contradiccion, aì se mancomuna con Moyses, y se pone de su van lo. Y bien, que Moyses se ensangrienta en el Nilo, quando cō el rigor justo de su vara buelue en sangre sus aguas. Nō importa, todo lo lleuarà en paciencia, y se dexarà hazer sangre el menor, como halle quien le fauorezca en la vengança, en que està ya resuelto, y declarado. Vase mucho desto: disimular la vengança, desmentirla con lisonjas, con agasajos, cō cumplimientos fingidos, quando la vengança està couarde, y sin fuerças para executar su rencor: aì se encubre, porque aì no puede. Defese que pueda, que halle autoridad, y braços, que le den la mano, para desculparse de su mala intencion, aì fica la cara, aì se alista, y assienta plaça en las vanderas de quien ha de empuñar el baston en reñir, y en vengar sus desagruos. Disimulase la ira, quando se siente flaca: en fiandose de su valor, luego desembaina, para que luzgan los azeros de su vengança. Por couarde huye el rostro: en reconociendose poderosa, haze frente, y rompe la batalla.

La ambicion suele ser mal encubierto, porque
 assi se introduce, y negocia. En fin se descu-
 bre, luego que se ofrece el lance de
 lograr la preten-
 sion.

44 **M**uchos no pretenden, porque hallan la puerta
 cerrada à su ambicion: estos hablan con des-
 engaño de la vanidad: ponderan el peso de los
 cargos, que no ay tal dicha, como la quietud
 del retiro, sin agenos cuydados. Estos tales no son de creer,
 porque parecen por la cara, lo que menos son en la verdad:
 professan con las palabras lo contrario de lo que les dize el
 coraçon: son las señas de humilde, y el pecho presumptuoso,
 y vano. No pretenden: esso es lo que se ve por defuera. Pero
 que seria, si consiste su ambicion en mostrar, que no preten-
 den? S. Bernardo lib. 4. de consideratione, reconoce este tra-
 to doble: * Vnum de rogantibus puta, etiam si nihil rogaue-
 rit. * Pienfale por vno de los que piden, aunque te parezca,
 que no pide nada. Es lo que vulgarmente se explica, A mi, que
 no pido. La apariècia està sana en el semblante sincero, al fin,
 à lo vltimo, le rebentará el veneno, como al escorpiõ. * Scor-
 pion non est in facie, quo formides, sed pungit à caudâ. * Po-
 nen al principio el buen vino, que se beue con engaño, q̄ dà
 gusto, que lifongea al Principe con la muestra de virtud, que
 aun su remedo contenta: despues por postre se sirve el mal
 vino, ò el vinagre, el que amarga. Pues aunque sea al fin, no se
 siente el mal sabor: es que no se distingue. Y por que viene ya
 la malicia à descubrirse, quando ya el juizio està tomado
 de la passion con quien entrò al principio firviendo el buen
 vino: y esta es la traza de todos los q̄ son hòbres. Ioan. 2. 10.

Bernard.

Pretendien- 2
 tes, que ponẽ
 el buen vino
 al principio,
 por postre se
 uen el malo,
 y el vinagre.

Joan.

* Omnis homo primum bonum ponit: & cum inebriati fuerint, tunc id, quod deterius est. * Y mirad, dize San Bernardo, la ambicion es traydora, que para abrir las puertas, embia delante vn page de los suyos, pero vestido de humildad: * Viricallidi, & dolosi proprium esse soler tunc pretendere humilitatem, cum aliquid obtinere voluerit. * Amaga con humildad, para no esparrar la caza, y al fin executa la ambicion.

Ecel:

45

Enseña con aduertida discrecion el Eclesiastico, cap. 19. 22. * Est solertia certa, & ipsa iniqua. * ay vna astucia, que con ser cierta, que la ay en el mundo, se esconde, y no parece, reboçada en su malicia. Habla el Espiritu Santo con preuencion, como quien promete descubrir vn gran secreto, para que todos atiendan: * Est solertia certa, & ipsa iniqua. * Y qual sera? * Et est, qui emittit verbum certum enarrans veritatem. * Ay quien eche la palabra cierta, como quien cuenta la verdad: * Qui emittit verbum certum. * t jene vnas ciertas palabras, con las cuales el se entiende, ya estudiadas, y puestas en punto, de que no faltara, con tono de quien trata verdad: * Enarrans veritatem. * Pone el exepio. * Est qui nequiter humiliat se, & interiora eius plena sunt dolo. * Ay quien se humilla, y no por virtud, sino por malicia: * Nequiter humiliat se. * En medio de que estan sus entranas llenas de dolo. Y este tal, quando se humilla con esta arte? O quando no puede menos de humillarse asi, que esta desualido: o quando se persuade, que asi por el camino llano de la humildad alcançara a la altura de su ambicion. Al fin es humilde para ponerse mas soberuio: es humilde de necesidad, que en hallando fuerças, y braços, sacara la mano, que aora esconde, para hazer su tiro. El Eclesiastico lo declara: * Si ab imbecillitate virium vetetur peccare, si inuenerit tempus malefaciendi malefaciet. * Si por imposibilidad se ve impedido de pecar, quando halle tiempo, y ocasion de su malicia, la vomitara: retiene el veneno hasta que vea donde le ha de escupir, que pegue, y no ofenda, ni cause asco. Y para q lo veas mas claro, moraliza esto San Bernardo, reduciendolo a practica, y dedicandolo a la sagrada consideracion del Pontifice Eugenio: * Quantos, quos supplices admisisti, postmodum

Humilde para subir ambiciosamente.

S. Bernard.

dum sustinuísti graues, insolentes, contumaces, rebelles: * A
 quantos, ò Supremo Principe de la Iglesia, avrás admitido en
 tu gracia modestos, rendidos, y humildes, que despues de in-
 troducidos à tu fauor los has experimentado, y padecido pe-
 fados, insolentes, contumaces, rebeldes, intolerables: * Quod
 quidem interiorius malum tegunt principia, posteriora pro-
 dunt. * Este es vn ahaque traydor, vn mal disimulado, vna
 calentura encubierta, que à los principios no se declara, y
 quando al fin se descubre, ya es mal sin remedio, incapaz de
 medicina: ya tiene apasionados, que los ganó con la entrada
 de su fingida humildad: y aunque ya quitò el emboço à su
 ambicion, ò se la sufren por empeño, ò se la disculpan por
 razon de estado, ò le defienden para no confessar, que los en-
 gañò, y les metiò los dedos por los ojos. Vltimamente pare-
 ciò ambicion, la que al principio se ingeriò con disfraz de mo-
 destia, y ambicion,

46 El mismo San Bernardo aun lo explica con pro-
 piedad, quando dize, epist. i. 26. * Ambitio spurcum vitium,
 in imò sedet. * Llama à la ambició vicio sucio, q̄ como el po-
 so, y las hezes hazen asiento en lo vltimo. Lo primero será
 dificultoso de persuadir à la ambicion, que no sea muy asca-
 da, y muy limpia, siendo su cuydado el mostrarse, y el parecer
 bien à todos. Quien creerá, que es vicio sucio la ambicion?
 * Ambitio spurcum vitium. * No se halla en la gente de mas
 aliño? entre la gala, la ostentacion, la vanidad? No suele ser
 passion de los nobles, de los grandes, de los Principes? Si: aun
 esta es la mayor indignidad, que vn vicio tan asqueroso se
 aya de hazer lugar entre tanta curiosidad, y limpieza. A que
 ruindades tan sucias suele obligar la ambicion? à que humi-
 llaciones indecentes no rinde? por què desfares tan viles no
 passa, en orden à conseguir lo que pretende? Sucia passion, no
 ay duda, no es menester mas testimonio, que la experiencia,
 y lo que se ve cada dia con los ojos: * Ambitio spurcum vitium.
 El asco que haze, y lo que ofende la ambicion, repárese bien,
 quando parece al principio, sino à lo vltimo, como las hezes, y
 el poso en el fondo de la vasija: * Ambitio spurcum vitium, in
 imò sedet. * Vn tonel de vino generoso al principio dà el li-
 cor clarificado, puro, de color sano, de excelente sabor, de

Modestia pa-
 ra introdu-
 cirse à la am-
 bicion, que
 para en erro-
 gancia into-
 lerable.

Passion sucia
 la ambicion.

Bernardo

Mohob...
habor...
circ...
dici...
part...
genci...
reale

Conoce la
ambicion, q
tiene mala ca
ra, y afs. la
cubre al prin
cipio.

Pa...
la...

Bo...

Matth.

Auauo fragrançia: al fin guarda en lo vltimo el pofo, y el af-
siento de las hezes, que se abominan, y se arrojan en la calle
con asco, y ofension. Por aqui creo, que se entienda la traza,
con que procede la ambicion cautelosa. No se introdu-
ce al principio con mostrarse, no se presenta desde luego,
no entra con dezir, que pretende, no asi ofendiera, la ce-
rraran las puertas, y la embiaran mal pareciendo, porque
no tiene cara para menos, que dar en rostro. Hasele de agra-
decer a la ambicion, que aunque vana, no presume de pa-
recer bien, conoce, que es mal vista. * Ambitio spurcum
vitiu. * Como se dispone para ordenar su introdu-
cion. * In imò sedet. * Haze pofo, guardase para lo vlti-
mo: escondese donde no parezca entre tanto, que dà al
principio el licor sano, el vino de ley, el buen olor de la
virtud, la fragrançia de la edificacion, el gusto, con que se
prueba el sabor de la santidad, y entonces la ambicion esta
retirada sin parecer, en lo honra de su malicia. * In imò se-
det. * Hasta que a lo vltimo despues que se ha gasta lo to-
da la provision de lo que se gustò por bueno, y santo, al fin
descubrió el asiento del pofo, el asco, y las hezes de vn tan-
fucio vicio, como la ambicion. * Ambitio spurcum vitiu,
in imò sedet.

47. Entra Christo en el Templo, hallale hecho
lonxa de comerciantes, que comprauan, y vendian, con títu-
lo de piedad, porque el mercado era de las cosas necessa-
rias para las ofrendas del Culto Diuino. Indignose el Señor,
espantalos con feueridad: y arroxalos de alli corridos. Las
palabras, con que los reprendió, son de reparar. Matth. 21.
13. * Domus mea, domus orationis vocabitur: vos autem fe-
cistis illam speluncam latronum. * Mi casa se ha de llamar
casa de oracion: pero vosotros la auéis conuertido en cueua
de ladrones. No estraño el rigor justamente merecido: La
acriminacion, con que el Señor agraua el delito, es de pon-
derar: que los califica por salteadores, que hazen cueua de
ladronicios su Templo. * Vos autem fecistis illam speluncã
latronum: Què quiere dezir llamarlos ladrones en cueua.
* Speluncam latronum. * Es notable la comparacion. Si se
considera la vida de vn salteador, en parte no parece sino

profesion de Anacoreta Ermitaño: Vive retirado en la soledad de los paramos, y selvas: huye de la comunicacion de los hombre, no quiere, que le hablen, ni que le conozcan: es el tratamiento de su persona aspero, habita à las inclemencias del tiempo, sin abrigo: à los rigores del Inuierno, sin reparo à los ardores del Estio: come sin mas regalo, que el que le ofrece la auentura: duerme en el duro suelo de vna gruta, que le sirve de morada austera. No se pinta de otra suerte vn Hilarion, y vn Macario, haziendo vida santa en el desierto, habitadores de vna cueua. Que pretenden los santos Anacoretas en la soledad? Estan contentos, y gozosos en su retiro. El saltador, que aguarda en la cueua, que mora, y con la austeridad de vida, que professa en su retiro? Aguarda assi, que se le venga la pressa à las manos: hazese Ermitaño para ambicioso ladron de su codicia: espera el despojo del caminaute, y aun assi corre al rostro vna vanda para executar con mas disimulacion el robo. De modo, que no ay que creer à quien vive en retiro, ni que se aparte del trato, y conuersacion, ni que ayune, ni que se maltrate, ni q duerma en dura cama à las injurias del tiempo sin comodidad, sin abrigo, sin reparo, porque no haze menos el ladron desde su cueua; porque todas estas austeridades, y maltratamientos los ordena para armar su emboscada, y para dar mejor el asalto de su interes: * Vos autem fecistis speluncam latronum: * Aqui mirò Christo en la reprehension, y con que castigò à los falsos mercaderes, que tomauan para ocasion de su codicia el Templo, las cosas de deuocion que tocaban al seruicio de el Altar para instrumento de su ganancia. Parecia piedad, y era ambicion: hazianse santos, y eran vnos ladrones. Triste virtud, que se ve eselaua para tan infames tercerias de la ambicion. Mas en fin no se encubre, porque en diuiniando el cebo de la pressa, saie de su retiro, como de su cueua el ladron: * Vos autem fecistis illam speluncam latronum: *

48. Nota con prudentissima aduertencia San Agustín para discernir la presente materia con toda claridad, lib. 2. Schiloq. cap. cap. 11. * Non quero, quid negatū non delectet (dize) sed quid delectet oblatū: * No me pongo à examinar,

Ambicion, q
finge modestia,
saltador
que vive en
retiro.

Ambicion
no es lib
poco, me
ambicion
no es

121

S. August.

si lo que se niega, no se apetece, ni deleyta, ni prouoca la ambicion. No està à mi cuydado: avrà quien se conforme con la fortuna aduerfa, porque no puede mas, y hará de la necesidad virtud. El mayor peligro consiste: * Quid delectet oblatum. * Si ofreciendote el lance de la ambicion se tiene en buenas el defengaño, si no se rinde à la tentacion, y al combate: si se resiste al cebo, que se le viene à pedir de boca al apeteito: * Quid delectet oblatum. * La prueba està en que se ofrezca, y que hecho el embite, no se admita. * Prosigue la discrecion de S. Agustín: * Multum interest, utrum animi desperatione obruatur cupiditas, an sanitate pellatur. * Ay mucha diferencia en si el apeteito, la ambicion, la codicia pierde pie, y se ahoga en la desesperacion: ò si por estàr sano el gusto, no tiene golosina de antojos vanos. Sucedeles à algunos, el no pretender, porque no esperan: ò porque no son para ello: ò porque les falta valedor, que les dé la mano: à los tales la desesperacion los haze defengañados, y cuerdos. Tan locos se vieran, como quantos pretendientes ay en el mundo, si se les hiziera camino: estàn en calma, porque no les corre el ayre soplaràles el viento, y desplegaràn velas para hazerse al mar, cortando por obligaciones, y amarras, desamparando el puerto, y la quietud de su retiro. Parecen sanos, pero humor ay en ellos, y à poco que se les rebuelua, mostraràn su enferma complexion. Su reposo no los haze inocentes: veiflos, que estàn que dos en su rincon? No los inquieteis con acordarles mencion de aumentos, que tan vanos son, como el mas arrogante deste siglo, y romperàn la clausura de su retiro, para defensadarse, y para gozar del ayre comun de la pretension.

49 Trata esta verdad Salomon, y dize Prou. 16. 5.

* Abominatio Domini est omnis arrogans: etiam si manus ad manum fuerit, non erit innocens. * Es vna abominacion para el Señor todo arrogante: ò solícite, ò no pretenda, no ay que creerle: mano sobre mano se estará, no ay que fiarse de su vanidad, ni darle por inocente: * Etiam si manus ad manum fuerit, non erit innocens. * Mano sobre mano està, y es que no se le ofrece de que echar mano: si huviera quié le tomara de la mano para adelantarse, y para subir, él se dexara llevar de

Ambicion, q
està es calma,
por que
no le corre el
ayre

Proverb.

de la mano, aunque se de peñara. Arrogante es, aunque lo calla: denle papel, y le representará: faquenle al bayle, y hará sus mudanças de liuiandad, como el mas cascabel: no es seguro, otros no le entienden, pero Dios, q̄ le conoce el coraçon, le abomina. Nadie se deslúbre con ver al arrogãte ocioso mano sobre mano, aduierre S. Greg. M. lib. 2 5. moral. cap. 3. * Etiã si manus cessat ab iniquo opere, malus tamen non est innocens per cogitationem. * Si se le pudiera registrar el pensamiento, mano sobre mano como està, no tiene queda la imaginacion, maquinando esta, dando bueltas en continuo mouimiento: sin duda se le aueriguara, y se le conuenciãra, que no solícita, porque conoce, que no puede mas. Dadle, que pueda, y darã de sí, y se soltarã à volar temerario. Entre otros vicios es señalada la ambicion, que quando se ve desvalida, no parece, y se oculta por couarde: en fin se muestra, y se atreue en publico luego que se siente con medios de valer, y con fuerças: en hallandose con satisfacion de sí, de que podrã, de que medrarã, se leuantarã à la presa, y correrã con mas impetuoso raudal sus deseos detenrdos.

S. Gregor;

50 Sabeis como es esto? Dize Seneca Epist. 40. Notad: * Sic tuto serpens etiam mortifera tractatur, dum riget frigore: non desunt tunc illi venena, sed torpent. * En tiempo de frio se dexarã manosear con seguridad sin peligro de contagio vna serpiente ponçoñosa mortal: y no es porque entonces le falte veneno, sino porque tiene entorpecida con el hielo su malicia: * Multorum ambitio, vt paria pessimis audeat fortunæ fauore deficitur. * La ambicion de muchos se ve medrosa, para arrojarle à desatinos desiguales à quantos emprenden los mas temerarios: hallanse desasistidos de la fortuna, y que no les ha dado alas, para tomar buelo: * Eadẽ velle eos cognosces. * Sabrás, que todos son vnos, los que parecen locos, y los que lo disimulan: el animo es el mismo, la apariencia desigual. Y para examinar, que es falso quanto oro reluce en su modestia, qual serã la piedra de el toque? * Dã posse, quantum volunt. * Dale, que puedan, lo que quieren, aunque lo callan, que el coraçon les ha de rebeltar àzia fuera: alargadles la rienda, y se desbocarã, y se atropellarã: que el durarles aora el passo llano sin trote, es porq̄

Seneca;

Ambiciõ, como la serpiente, que con el frio se entorpece, y con el calor se auiga.

ambicio

se ven tirados del freno. Veis'os con sinceridad sin malicia en su tratamiento? No les falta veneno, sino que les corre el tiempo frio: y se ven helados, y entorpecidos en las pretensiones, que encubren: * Non desunt tunc illis venena, sed torpent.

CAPITULO VI.

Siendo la disimulacion, cuya verdadera Fisonomia se trata de discernir, y declarar, no puede menos de serle al disimulado odioso el asumpto.

Plutarch.

A

Qui dize el apotegma vulgar del otro, que preguntado, que lleuaua tan encubierto, y rebozado, respondiò con desabrimiento: * Ideò obvelatum est, ne scires. * Por esto mismo se oculta, para que no lo sepas. Bien me parece, que al requerimiento, y al examen, que aqui se le haze à la disimulacion,

La disimulacion haze mucho de que la entiendan.

no dexara de responder, ò con risa, ò con enfado (todo puede ser) que es ociosa la discrecion, aueriguar lo que con tanto artificio, y emboço se guarda, y se rezela. Pero tambien puede ser, que tan demasiado rezelo prouoque mas la aueriguacion, y la pesquisa de inquirir lo que con afectacion se esconde. No se niegue, que porfiar contra la disimulacion sobre penetrar su artificio, fue siempre intento no solo dificil, sino peligroso. Dize Tacito lib. i. Annal. que Tiberio defendia su disimulacion con tal terror, como si defendiera vna plaza de armas contra el enemigo: aun quando sabian su coraçon los Senadores, temian como la muerte el darse por entendidos de que conocian sus pensamientos: * At Patres, quibus vnus nactus, si intelligere viderentur. * Ponia miedo su disimulacion,

Tacitus.

cion, y vengaua su respeto, como si se le perdiera con trayciõ quien mostraua, que le entendia.

2 Discreto anduvo Filípides, aunque Poeta, y comico, à quien ofreciendole Lisimaco Rey quanto pidiel'le de sus tesoros: * Quid e meis rebus tibi impertiam? * Refiere Plutarco lib. de Curiositate, respondiò admitiendo su generosa liberalidad: solo exceptuò vn fauor, y qual seria: que es nueva razon de estado, que vn Cortesano pretendiente vaya à la mano al Principe en su gracia. Què moderacion le pidiò? Suplicòle, que le honrasse con qualquiera otra merced de su gusto, con tal, q̄ no le comunicasse ningun secreto: * Respondit: Quiduis, ò Rex modo, ne quid arcenorum. * Del tesoro de el coraçon no quiso nada: ai dentro no se atreuiò a meter la mano su ambicion, ai rogò, que se le cerrasse la puerta, q̄ nunca se abre sin trampa de caer en ofension. Tal vez ha costado la muerte vna confianza: suele arrepentirse el coraçon de verse fuera de si en otro: y lo que sale fuera de su cètro, causa ruina, donde se halla, con violencia: el viento en su propia esfera dà la vida con el aliento de su respiracion: mas el viento comunicado à las entrañas de la tierra ocasiona terremotos, que hazen temblar el mundo cõ estragos miserables. No parece, pues, seguro sacar al disimulado el coraçon del centro, en que le encubre, y le guarda retirado: y mas quando no es mas que viento, porque solo es vanidad, quanto la disimulacion cierra en su pecho. No sea, que se ocasione alguna inquietud con que le salga al disimulado el coraçon de su elemento. Aun el fuego, enseña la Filosofia, que no abraza en su esfera, porque alli està contento: si sale de su esfera, es rayo, que buelue en cenizas quanto enuentra. Para que serà bien, quede escaldado el discurso en tratar, de que al disimulado le salga el coraçon de su pecho? A la serpiente le es vida el veneno, que guarda: si le escupe fuera, ya es veneno, que inficiona, y mata. Para que es obligar à la disimulacion, que vomite, y escupa fuera su ponçoña, sino para que sea mortal su enojo, como de serpiente irritada, que no echa de si el veneno, sino para mayor daño? Viva con su veneno el disimulado: para que se quiere, que le salga del pecho, sino para que nos le escupa en la cara?

Hombres e
mas seguri-
dad son tra-
tados en lo
superficial, q̄
en lo inte-
rior.

Ezechiel.
Ay caras pa-
ra todo.

Apacibili-
dad, que pe-
netrada echa
chispas.

3 Ay hombres, que son buenos para tratados super-
ficialmente (y es lo mas comun) no se les ha de pedir intimi-
dad, ni que abran el coraçon, sino vna comunicacion exte-
rior, vnas palabras dulces, vn semblante apacible, y no mas,
así estan tratables, y corrientes: en sintiendo, que se les quie-
re examinar el pecho, y penetrar la intencion, o se retiran, o
se enfadan: haseles de passar, y sufrir la disimulacion: si reco-
nocen, que se les va a aueriguar el alma, lo ordinario es dis-
gustarse, y aun con indignacion, Dize Dios à Ezequiel cap. 3.
9. * Vt adamantem, & silicem dedi faciem tuam. * Hete-
rado vna cara, como el diamante, y como el pedernal. En o-
tro que no fuesse el Profeta, no seria tan dificultoso hallar ca-
ra, que fuesse parecida al diamante, y tambien al pedernal,
porque ay hombres que tienen cara para todo: mostraràn vn
rostro, que se haze agradecer, y estimar, como el diamante
en lo precioso, y apacible de su trato: * Vt adamantem. * Y
luego à poca mudança, o accidente sabràn trocar la cara en
pedernal en lo aspero, y terrible: * Et vt silicem dedi faciem
tuam. * No ay conocerlos por las señas de la cara, ni de vista:
ya està de ceño, ya de risa. Que quiere dezir el Señor à su
Profeta, en que aya de parecer su rostro ya de pedernal, ya de
diamante: * Vt adamantem, & vt silicem dedi faciem tuã. *
No son sin duda comparaciones opuestas? Parecenlo: no ay
cosa para tratada mas agradable, que el diamante, como ni
mas rigurosa, que el pedernal: mas vno, y otro, aunque con-
trario, cabe en la cara de vn hombre. Notese. El diamante ha-
zese estimar solo con la vista: no ay que pedir al diamante mas
que lo que se ve con ojos, para q̄ se precie su valor, y su agra-
do. El pedernal no se conoce su condicion, si no se le exami-
na interiormente, si no se le requiere la virtud escondida, que
oculta en sus venas: no se sabe lo que es el pedernal, si no se le
prueba con el eslabon lo que guarda en sus entrañas. Y el
pedernal así examinado interiormente, que dà dà si? chis-
pas: dà lumbré, que prende à poca hiesca, que se le arrime, le-
uanta llama, y quema en fin. Así son los mas de los hombres,
y así se experimentan en su trato. Tratados exteriormente,
sin mas intimidad, porque lo que se les ve en la cara, y por lo
que se les oye en las palabras, parecen hombres preciosos, que
no

no ay como estimar su conuersacion, y su amistad: parecen finos, como el diamante: * Ut adamâtem. * Mas si se les prueba à reconocer, lo que guardan en las venas, y lo que disimulan en el coraçon: si se les aplica el eslabon, echan chispas, y abrasan: no ay quien no falga escaldado de su conuersacion: assi son vn pedernal en lo seco de su trato, y en lo ardiente de quemar con sus razones: * Et vt silicem dedi faciem tuam. * El intento, pues, aqui serà aplicar el eslabon, aunque se roze el pedernal: si diere lumbré la doctrina, supónese, que no se le ha de examinar à la disimulacion el fuego, y la malicia, que esconde, sin chispas: el mayor enojo, que se le puede hazer à vn disimulado malicioso, serà sacar à luz su intencion. No ay que pagar se de lo fino en la cara de diamante, examine se la apariencia, aunque sea con tigor: parezca pedernal, el que se finge diamante en los fondos de su oculta disimulacion.

Plutarco.

4 Plutarco declara mas la practica, y adierte con preuencion el peligro, de que no cayga tã en gracia esta doctrina. Vsanse hombres (dize) que passan muestra ostentosa exterior de apacibles, agastajadores, humanos, regalari, fauorecen, honran, cumplidos, liberales, magnificos, en todo lo que es apariencia conuersables, no parece, pueden ser mejores para amigos. No ay que entrar mas à dentro en la familiaridad, ni pedir mas de lo que muestra lo superficial de su trato: aquello es agradable, no ay que sondar, ni tentar mas vado, que se perderà pie: * Si quid est arcanum, ne que adeas, ne que motueas. * En su interior no te metas, ni toques à lo que disimula, que essa es puerta, à que no se llama, sin que se responda con enfado: * Quod occultatur, formidabile est, triste, inaccessum, inaccessum, suppurata cuiusdam iracundia thesaurus. * Ya que se oculta, no deue de ser para visto, lo que guarda con tanta cerradura de secreto: no te enquentres con algun tropiezo, en que des de ojos: que es vn castillo encantado, donde topars con algun secreto formidable, que te cause espanto: * Quod occultatur, formidabile est. * No re veas con algo triste, que te pese: * Triste. * No tropiezes con algun desagrado, que te ofenda: * Inaccessum. * No pisés en algun termino vedado, que ayas de boluer passos atrás: * Inaccessum. * No presumas descubres algun tesoro, y te halles con alguna

No se llama
à la puerta
de la disimulacion,
para que abra, que no responda con enfado.

mina de discordias, y rencillas: * Suppurata cuiusdam iracundiae thesauros: * Si se cierra el ayre encapotado, y encubierto con disimulacion, huye la tempestad, que esconde la nube: * Fuge nigram istam, & condensantem se nubem. * No trates de que se abra el pablado, que no se rompe con serenidad, sino con truenos, relampagos, y rayos, auiendo de rebentar à fuerza lo que guarda el disimulado ceño de la negra nube: * Senties, tonare, aefulgurare simul, atque eruperit, quod nunc latet. * Mira. Lo que ves, lo que oyes, lo que experimentas de la tal persona en lo exterior, y patente, todo es gustoso, estimable, digno de amistad, no te metras en mas honduras, ni en penetrar su coraçon, que encallaràs en algùn baxio oculto: costea la playa, no te engolfes en mar alto: para que quieres perder de vista la ribera, y el puerto, que has de tener à mano, por si se muda el ayre?

5 Y porque te certifiques para tu seguridad desta advertencia, aun oye: * Ira verò molesta vaicuius suorum in lorum est patefactio, vt multi inuenti sint, qui mori maluerunt, quam secretos morbos suos medicis ostendere. * Tã molesta suele ser à qualquier hombre la declaracion de sus males, que se han visto muchos, los quales se han dexado perder, y morir antes, que descubrir al Medico el secreto de sus llagas. No son las passiones del alma menos vergonçosas, q̄ las del cuerpo: aun suele ocasionar su confesion mayor empacho: son achaques, que aun requieren mas recato, porque suele dellos doler la fama, y el pundonor aũ mas que de otros accidentes. Mal se entiende, pues, quien de la familiaridad exterior quiere entrar se à la intimidad, y tener llave del coraçon para registrar sus retretes, que hallarà en lo interior algùn contrauando en la amistad, que se oponga à sus fueros. Tolere se la disimulacion, y dese por engañado tal vez, quien trata de conseruar la paz en las correspondencias, y familiaridades, que corren, y que lleva el vso deste siglo. Pocos son los que pueden hazer testigos de su coraçon à sus amigos, q̄ no deuan temer darles en rostro con alguna fealdad, que los desobligne de su amistad, y los ofenda.

6 Dã vn consejo Miqueas cap. 7. 5. que se interpreta politicamente, y me parece, que no tiene por moriuo tanta

Descubrir
las posternas
del coraçon,
cuesta mas
empacho, q̄
manifestar
las llagas del
cuerpo.

razon de estado, sino vna razon natural: * Ab ea, quæ dormit in sinu tuo: custodi claustra oris tui. * De aquella, que descansa en tu pecho, guarda las puertas de tu boca. Habla de la prudente circunspecciu, con que se han de recatar los secretos del coraçon à la esposa: y el motiuo que se dà a esta reserva de el coraçon fuele ser, preuenir el inconueniente, de que se publique en los estrados de las damas, lo que se trata en los Consejos. Cueda preuencion, pero dificultosa de entender: Porque si el cuidado, que se encarga, es de que se guarde el coraçon, y que no se vaya por la boca, derramando el secreto, pareciamos, que no era lo mismo comunicar los secretos, que pertenecèn à la conueniencia del Reyno, que fiar el coraçon: no estàn las conueniencias de el Reyno tan en el coraçon, que se aya de ir el coraçon tras ellas por la boca. De fuerre se puede comunicar semejante secreto, que se puede juntamente guardar el coraçon.

7 Pues que secretos son los que resguarda el Profeta, que no se reuelen a la esposa? * Ab ea, quæ dormit in sinu tuo, custodi claustra oris. * Manda, que se cierren los secretos, que con propiedad tocan al coraçon. Y pregunto. Como descansará, y dormirá la esposa en vn coraçon, que se le esconde, que no le vè, y q se le disimula? Antes no pudiera reposar de otra suerte, sino en coraçon oculto. Para dar sentido à esta razon, puede seruir de comento, lo que Dion refiere de Livia, muger de Augusto Cesar, que se conseruò en su amor: * Pudicitia, & obsequio nulla eius arcana scrutando, & libidines dissimulando. * Con su honestidad, y sugesion, sin examinar sus secretos, y con disimular sus liuidades. Fue decir: Ganòle el coraçon con mostrar, que no se le aueriguaua, ni se le entendia: * Nulla eius arcana scrutando. * Ay coraçones, que se ofenden, de que aya quien se precie, de que les sabe su interior: ay quien estime al que con su disimulacion juzgue, q le tiene engañado: en sintiendo, q le conocen, luego apartan de amistad, y diuiden conuersion: son amigos de gente somera, que no abunda, ni penetra las intenciones: abortecen à los discretos como à hombres intratables, maliciosos, malquistos, y no les acusan de otro pecado, sino de que los entienden: En fin dan su coraçon à quien se le toma en cuenta de amor disimulado, sin saber lo que reciben

Los discretos, con quienes no vale la disimulacion, no suelen quererse para amigos

Paz en el matrimonio pi- de disimula- cion. Y esta es la razon, que persuade à muchos, à que para hazerse bien quisto, no ay tal medio, como hazerse desentendido de las intenciones, que corren por el mundo. Aun la esposa, auiendo de gozar de quietud en el coraçon de su esposo, ha le de admitir para el cariño; pero no le ha de registrar lo que guarda, y disimula: * Ab ea, quæ dormit in sinu tuo, custodi claustra oris tui. * Aun para la paz del matrimonio entre los que son vnos conuiene, que el coraçon se quiera, pero que no se entienda.

8. En este punto de que no se aya de condescender con la disimulacion tal vez, ay mucho que dezir: ocasion se ofrecerà en la materia presente para deslindar estos terminos. Hase de suponer, que quien condesciende, no aprueba: no es lo mismo tolerar, que consentir: si es mal necesario el passar con la disimulacion, no por esto se escusa de mal, antes el ser necesario, le añade pesadumbre, y le haze insufrible. No le de negar, que emprendo vn tema dificil, y no tanto dificil, como auenturado à la ofension: es meterme en los coraçones, no para que quieran mi doctrina, puede ser, para que la aborrezcan. Ya digo, que el mundo està de condicion, que gusta menos de quien mas le conoce, y le entien- de. Noto bien al caso Plutarco, que el ayre mas molesto suele ser; el que nos desemboça, y desabriga, quando mas nos queremos cubrir: * Et qui ventorum hi nobis sunt molestissimis, qui nobis reuellunt pallia. * Como el intento es quitar reboços, y descubrir caras, ha de dar enfado, porque se han de ver desabrigadas, y frias muchas intenciones, que se arropan, y se cubren con sus doblezes: no puede ser la doctrina de ayre, sino desapacible, auiendo de correr las capas, para que se descubra, y parezca el talle de quien es cada vno. Si esto desabre, es, porque solo se gusta del trato, que no llegue à levantar el emboço, ni à reconocer, si la cara corresponde al coraçon: yo siento, que si se cubre el coraçon, es porque tiene encono, no està sano, ponensele vendas, porque està llagado, y corrompido de malicia. Si està sano el coraçon, el descubrirse, no entibia, antes sirve de incentivo à la amidad.

Plutare.

Descubrir: car- ras, asunto enfadoso.

9. Recostòse en el pecho de Christo Iuan, quando se aduierde, que era el Dicipulo querido por excelencia. Ioan. 27. 20. * Discipulum, quem diligebat Iesus, qui & recubicit in Coena super pectus eius. * Que de el coraçon, à quien ama es lo propio: todo lo demás, que se de, si no se dà el coraçon, no se estima en la amistad. La duda es, como le diò el coraçon al amado? cerrado, ò abierto? Lo que se sabe es, que le comunicò alli sus secretos, y que Iuan los bebiò alli claros, como en su fuente * De ipso Dominici pectoris fonte potauit. * Amauale Iesus: * Quem diligebat. * Y diòle su coraçon, no embuelto, y doblado; sino patente, y desnudo con todos sus secretos. Quiso vn amigo, que le entendiesse, que le penetrasse el pecho, que le registrasse quanto sentia, en confianza de que no le auia de malquistar con su amigo, el manifestarle sus mas ocultos sentimientos. Fiòle à Iuan el coraçon, no solo para la voluntad, sino tambien para el entendimiento: diòsele para que le entendiesse, y le amasse: * Quem diligebat Iesus, qui & recubicit in Coena super pectus eius. * Lo que se experimenta de ordidario en el mundo es, q̄ à quien se dà el coraçon, es à quien mas se encubre: sin dudar no ay satisfacion de que el coraçon està sano, y limpio, pues assi se embuelue, y se reboça: algo se recela, que se reconozca de ofension; si à quien se entrega el coraçon, se le dà encubierto, y doblado. La razon verdadera no es facil, pero assi passa, aunque parezca contradiccion dar el coraçon, y encubrirle. Con quien menos se reata el coraçon, es con el enemigo declarado, pues se le manifiesta el enojo, sin que se le calle la rabia; ni se le disimule la maliciosa inreccion, quando està mas rompida la guerra de la vengança. Donde es la maravilla, que à quien se niega el coraçon, se descubre: y que con el amigo aya de ser mayor el cuydado de guardar el coraçon, quando se le està dando en confianza de su amor. La conclusion, que infiero à mi proposito es, que tratando de aueriguar el coraçon del mundo, qual està, no le he de alcançar à ver sin que me cueste su enfado, y enojo. Voy en la suposicion, que Christo tiene pocos discipulos en el mundo

Amigos ver-
daderos, à
quienes se dà
el coraçon des-
cubierto.

Amigos del
mundo, à
quienes se
dà el coraçon
reboçado, y
embuelto.

do enseñados à dar el coraçon à quien se le entienda: à Iuã le dà el coraçon para que se le entienda, y se le ame. Quedese con su coraçon el mundo, que no se le quiero, que me le dè como yo consigo mi intento de entenderle. No presumo saber su coraçon, y quedar bien quisto con el mundo, ni grati mi doctrina. Yo lleuo hecho el animo à que no he de quitar el emboço à su cara para discernir su fisonomia, sin que me aya de mostrar ceño,

CAPITULO VII.

Aniende de hablar con oportunidad, resueluese, si el siglo presense pide esta discrecion, y Fisonomia de la Virtud, y del Vicio.

LA dificultad que aqui se ofrece, es el hablar à proposito: que quando la doctrina sea buena, si no se dize à tiempo, es como tirar taxos al ayre, y fingir gigantes, para esgrimir con fantasmis. Pregunto. El tiempo pide esta doctrina? porque si no la pide, no ay que darla, quando no la ha menester, ni la echa menos. No quisiera engendrar escrupulo, donde no le ay: Fuera de que ay cautelas imprudentes, que enseñan à pecar lo mismo, que preuienen: no parece, sino que auisan con su acuerdo lo que no se pensaua, ni auia caido en la imaginacion.

((S))

S. I.

*Temer se puede, que la disimulacion se doble
mas, con dar à entender, que se conoce
su malicia,*

Plinio dize: * Plus periculi esse à Medico, quam à morbo. * Que mas pe igro ay en el Medico, que en la enfermedad. Lo natural es, q no ay enfermedad sin Medico; no se, si tambien succede, que no aya Medico sin enfermedad: y la razon puede ser, porque muchas vezes el llamar al Medico no sirve, sino de reboouer humores, que estauan antes quietos, y callados: aconfece, que la medicina despierta el mal, que dormia. O sea, que el Medico engrezca la cura, haziendo mayor el mal de lo que es. Ni vno, ni otro pretendo: ni trato de reboouer humores, con poner en cura à la disimulacion: ni quiero encarecerla por graue enfermedad deste siglo, para que se me estime, quando no el remedio, por lo menos el zelo. Lo que me conlta es, que muchos se quejan de ste achaque, y aùn dizen, que parece clima del tiempo. Sea como fuere: mi cuydado será, tomarle el pulso, para reconocer su malicia, sin tratar de mas remedio: que la disimulacion si se descubre, no ha menester para sanar mas diligencia.

Con todo advertiò Seneca lib. de breuitate vite, cap. 18. * Quibusdam causa moriendi fuit morbum suum nosse. * Para algunos fue causa de morirle el conocer la malicia de su enfermedad. Vn arquear los ojos el Medico, vn pararse pensatiuo, vn atender con reparo, y cuydado al semblante del doliente, vn examinar el pulso con tienro escrupuloso, vn dezir, malo está, fue como darle en el coraçon vna puñalada mortal, fue abrirle la sepultura, porque el conocimiento de su mal le remouió cò la aprehension los humores, y le defauçió de la vida. De modo, que la ignoraci

Plinius

Medico tal
vez rebuelue
mos humores
res de los q
auia.

Seneca

La ignorancia
de el mal
te suele ha
cer menor,

del peligro alentaua la confianza al enfermo con alguna seguridad de su salud: luego que se sintiò informado de la malicia, se auenturò, aun se desesperò con el auiso, que le declaró su estado peligroso. Quando yo conociera claramente, que este siglo enfermava deste mal encubierto, y disimulado, parece, que en ley de discrecion, y de prudente medicina se lo deuria callar, no se, si por no reboluer humores: recelo, q̄ será acordar malicias, que ò ya estarian olvidadas, ò que no aurian caido en la imaginacion: puede ser, que la malicia por reconocer paffe por vna simple disimulacion, ò recato, y que llegando à descubrir se reboçe con mas doblezes. No sea, que conindicar el achaque se empeore, y quede sin remedio. Ay pesquisas, que no emiendan, solo aduirtten à la malicia, de que se guarde.

Ay pesquisas, que no emiendan, solo aduirtten à la malicia, de que se guarde.

Genes. 3.7.

4. Ya Adan perdida la inocencia abrió los ojos. tarde sin duda, conocióse estar desnudo, y cuydò de reboçar su malicia con la apariencia de las hojas. Gen. 3.7. * Aperti sunt oculi amborum, cumque cognouissent, se esse nudos, confuerunt folia ficus, & fecerunt sibi perizomata. * De suerte, q̄ abrió los ojos: si: * Aperti sunt oculi amborum. * Y para que? Para bien, ò para mal? Que abra los ojos el pecador, fuele se atribuir à desengaño, y à conocimiento prouechoso. Notable accidente será, que aya de abrir los ojos, y que no sea para cuydar de su remedio. Què remedio fue el de que tratò Adan con abrir los ojos? el remedio fue, no curar el mal, sino encubrirle: * Aperti sunt oculi amborum: cumque cognouissent, se esse nudos, confuerunt folia ficus, & fecerunt sibi perizomata. * Vease aquí, de que fuele servir el abrir los ojos al malicioso: si fue, no de que dexé la malicia, sino de q̄ la guarde, y la disimule. Segun esto, mejor parece, que estaria ciego Adan. que con los ojos abiertos. Gran discrecion es, necesaria para saber como se han de abrir los ojos al malicioso: puede ser, que solo se le enseñe à que disimule: acató con no abrirle los ojos, precediera con mas sencillez, y escusara de doblezes. No es facil la determinacion, de que medio se ha de tomar: dexarle ciego, es lastima: abrirle los ojos, es peligroso.

Abrir los ojos para ver el mal, y encubrirle, malicia peligro

4. En fin venia Dios, como dandose por entendido, con

Con la malicia de Adan, pues daua voces, que las oyò, aunque mas se encubria. Gen. 3. 8. * Cum audissent vocem Domini Dei. * Mas de que siruiò la voz de auiso? * Abscondit se Adan, & vxor eius à facie Domini Dei * Lo mismo fue darle voces, y dezirle, que le entendia, que acordarle, que se escõdiessè. Y si esto le passa à Dios con la disimulacion de Adan, que puede acà presumir la discrecion humana? que se reboze mas la disimulacion, si se le busca à reconocer su malicia. Aù le pregunta Dios al hombre: * Vbi es? * Donde andas? Y que responderia? Vna rizon bien estraña: * Vocem tuam audiui in Paradiso, & timui, eo quod nudus essem, & abscondime. * Oì tu voz en el Parayso, y temi, porque me hallaua desnudo, por lo qual me escondi. Que tema Adan no me espanto, que no estaua para menos, sino para viuir con sobresalto asustado de su culpa, seguido de la Diuina Iusticia, y alcanzado vltimamente en su malicia. Mas que serà, lo que le da cuydado en vn temor tan justo? En mendar su malicia? no. Disimular su malicia, y ocultarla? si. Ariendasele à su confesion: * Timui, eo quod nudus essem, & abscondime * Su vnico recelo es, de que por mas que le quiere cubrir, ve su pecado desnudo. Y de lo que aproueço el acuerdo de Dios fue, que si antes disimulaua su malicia, aora con el auiso de que se le desnudan sus doblezes, la esconde: * Et abscondi me. * Ello assi passa, y es muy antiguo en el mundo, desde Adan acà trae su corriente la disimulacion, peligroso ha de ser representarla, que viene ya el impetu muy arrebatado, y pendiente: si se le ataja vn passo à la disimulacion, abrira otro: quando se le quiera aueriguar su oculta malicia, y que parezca desnuda, lo que se conseguirà es, no que la emiende, sino que peque con mas recato, y la esconda: * Et abscondi me. * Pues Adan quando reconociò, que no le valia el rebozo de las hojas, y que aù assi se via desnudo de la apariencia verde, solo tratò de retirar mas adentro su malicia, y de guardarla mas escondida: * Timui, eo quod nudus essem, & abscondi me. * Aqui constarà, quan peligroso mal es el de la disimulacion, pues el darsele la discrecion por entendida, no solo no es remedio, sino que empeora mas, para que el mal se haga mas encubierto, y mortal: * Quibusdam cecris causa moriendi fuit, morbum suum

Darse por entendido con la malicia, es acordarla, q se esconda.

suum nosse. * Ya digo, que es malo no solo de declarar, sino que aun declarado este mal encubierto está mas peligroso, y enañado.

6 Pecò Judas, y disimulò su malicia: basta que f e
 traydor: y el Demonio, que le encerrò en el coraçon su a e-
 uoñal. Ion. 13. 2. * Cum diabolus iam misisset in cor, vt trade-
 ret eam Iudas. * Q uiso desesperarle. Pues no etemia ya re-
 mada lo en su malicia? Aun le quedara mas reito à tu perdi-
 cion: que medio eñprendió? Judas era disimula. lo à fuer de
 traydor, y el enemigo le descompuso la trunoya, corrió la a-
 paciencia à la ve. dad, y la malicia, que eñtava oculta en el co-
 raçon, h manifestò tan parente, que hasta el mismo Judas la
 confesò, y la publicò. Matth. cap. 27. 4. * Peccavit tradens
 sanguinem iustum. * La asticia desconozco, que no parece
 de demonio. Este es arte del enemigo en sentir la llaga en-
 cubierta? manifestar la llaga no se cura con mas acierto? de
 biena razon a si aun de ser, pero tivo desgracia. lo successo
 la indicacion del mal. Porque ser disimulado Judas, y levan-
 tar el emboço à su disimulacion, y desesperarse, y ahorcar-
 cane, todo fue vno. No es cosa rara, que no se pue la conuen-
 cer de sus embelecòs à vn disimulado, que no se le pueda o-
 bligar à que rompa el secreto se sus embelecòs, que no los
 niegue que los declare por su boca, sin que se le aventure, y
 sin que se le ponga à pique de perderse como Judas? En fin,
 fue traza del Demonio el abrirle el coraçon, porque lo mis-
 mo fue descubrirle el secreto de su malicia disimulada, que
 da se por perdido. Así lo entiende San Pascasio l. b. 12 in
 Matth. * Retulit ei ante oculos immanissimum scelus, vt in
 perturbatione dixit mentis in peius venire. * Ya que no pu-
 do lle var su disimulacion adelante, ya cre viò de fuer: su ma-
 licia, echò por el camino de la desesperacion. Vn disimula-
 do, si se ve cogido en su malicia, se ahorcarà como
 Judas. No se ara: no es tanto lo que aqui

se pretende.

Ioan.

Matth.

Disimulado,
 que se ve co-
 gido en su
 malicia, se
 desespera,

Pascasio.

§. II.

*Si es tiempo de enseñar esta Fisonomia de la
Virtud, y del Vicio, Dios lo sabe, à cuya dis-
crecion està reservada la oportunidad
desta doctrina.*

E Stan de ealidad los tiempos, que no ay quien los
entienda: auiedo de acerrar su coyuntura, la
ocasion se ha de consultar con Dios. Dize,
pues, el Señor por Dauid en el Psalmo 74. 3.

* Cum accepero tempus. * La Version Caldea: * Cum ele- Psalmo

gero tempus, ego iustitias iudicabo. * Quando yo tome el
tiempo, que he de escoger, entonces hare juizio de las justia-
cias. De suerte, que no toma Dios el tiempo sin escogerle.

* Cum accepero, cum elegero tempus. * El obrar, y el dezir à
tiempo, es regla general de la discrecion: y aunque la conue-
niencia del tiempo es comun, singularmente se requiere la

oportunidad, quando las materias son tan graues: la causa es
de tanto peso, y ponderacion como poner en las valanças de

la Justicia Divina las justicias: llamar las Justicias à juizio: de-
cidir vn pleyto de la mayor importancia, y dar la sentençia
contra la injusticia, que pretende la calidad, y el mayorazgo

de la justicia: declarar muchas, que parecen justicias por in-
justicias: sentençiar en favor de muchas, que se acusan por

injusticias, y abonar las por justicias: * Ego iustitias iudicabo *
En fin es vn processo de tanta consequencia como de determi-
nar la posesiõ, que toca à la virtud, y que pertenece al vicio.

Esta decisïon resuelue Dios, que ha de hazer vltimamente:
y para este fin no solo promere, que ha de entrar con juizio,
sino que para la oportunidad de esse juizio ha de elegir el
tiempo mas conueniente: * Cum elegero tempus, ego

iustitias iudicabo. * Nota San Bernardo serm. 55. in
Cant. ser el pleyto de grandissima suspensïon, y cuydado:

* Verendum valde, cum ad hoc ventum fuerit, ne sub tam
subili examine multe nostræ iustitiæ (vt patenter
pcc-

Discrecion
no solo pide
juizio, sino
oportunidad
de tiempo pa-
ra hazerlo.

S. Bernardo.

peccata appareant. * Quien duda, que para vna discrecion tan sutil, se pide, que el juicio le pronuncie Dios, y que la eleccion del tiempo la haga Dios. Ni el juicio, ni el tiempo, en que se ha de hazer este juicio, se ha de fiar de otra que de la discrecion de Dios. No todos los tiempos son vnos: ay tiempos sencillos, en que se professa inocente, y con sinceridad la virtud, es lo que muestra al parecer: ay otros tiempos de influxo maligno, en que de la virtud no se vfa sino aparente, y exteriormente, no es lo que representa: y siendo conueniente la fisonomia, y el juicio de la virtud, y del vicio, no pueden ser todos los tiempos à proposito, que donde la discrecion no es oportuna, dexa de ser discrecion fuera de tiempo. Dios, pues, no solamente quiere juzgar las justicias, sino que toma el consejo de su prouidencia para la eleccion del tiempo, que sea conueniente para el juyzio: * Cum elegero tempus, ego iustitias iudicabo. * No quiero dezir, que el tiempo necessita deste juicio, no se me quexe el tiempo, de que le noto por reo en la disimulacion, para que al presente se aya de ver, y juzgar su causa: lo que digo es, que estudio solo esta discrecion, sino en la eleccion del tiempo. Vno, y otro espero que me lo dara Dios, sin pedir mas parecer, ni consultar otro juicio.

8 En la parabola de la cizaña anduvo el enemigo cauteloso para el daño, logro su disimulacion con gente dormida, descuydada, que tenia los ojos cerrados, y que teniendo enemigos, dormia. Matth. 13. 25. * Cum autem dormirent homines, venit inimicus eius, & super seminavit zizania in medio tritici, & abiit. * Al sembrar la maliciosa semilla, se pultòse en la tierra, y se ocultò: en començando a prender, creció, se descollò, y apareció la malicia. Entran en cuydado los siervos, acuden al Señor, piden licencia para arrancar la zizaña: * Visimus, & colligimus ea: * El zelo era de alabar, mas respondiòles el Señor: * Non. * De ningun modo, aguardaos: y à que? * Sinite vtraque crescere vsque ad messem; & in tempore messis dicam messoribus; colligite primum zizania, & alligate ea in fasciculos ad comburendum, triticum autem congregate in horreum meum. * Por aora no conuiene, esperar hasta la mies que aya crecido vno, y otro, el trigo, y la zizaña: en el tiempo de la mies: * In tempore messis. * En esse

Matth.

esse tiempo, que serà el oportuno, mandarè à los segadores, que lo entienden, que arranquen la cizaña en primer lugar, que la aten en manojos, y la quemens, que el trigo sano le recojan en mis graneros. Reparo aqui en las circunstancias, que conducen al intento. El zelo de los siervos no era justo? Si. Por que no les consintió, que obrassen segun su zelo? Falta- vanles à su zelo, para ser qual conuenia, dos condiciones, ambas tan importantes, que sin essas condiciones el zelo auia de ser de mas daño, que prouecho. De suerte, que el zelo, aũ- que justo, no sirue aqui para distinguir, y para apartar el trigo de la cizaña? Ha de ser en tiempo conueniente, qual era el tiempo de la mies: * In tempore messis. * Y basta el tiempo à proposito? No: tambien es necessario añadir à la conueniencia del tiempo la discrecion, que logre la coyuntura: * In tempore messis dicam messoribus. * A los segadores, q̄ lo entienden, à los que de oficio, y por obligacion saben discernir lo sano de lo maicioso, el trigo de la cizaña no à otros se les ha de fiar el tiempo de la discrecion, quando lo fuere: no à los siervos, que aunque zelosos, son indiscretos en la eleccion del tiempo, pues tratan de arrancar la mala semilla antes de sazón: * Visimus, & colligimus ea? Y assi los desecha el Señor con vn nofeco, y de sabrido: * Non. * Asimismo son indiscretos, porque no saben distinguir lo malo de lo bueno: dexenlo à quien lo entiende por profesión, por inteligencia, y por experiencia: * In tempore messis dicam messoribus. *

Distinguir
entre la ciza-
ña, y el trigo
requiere tiẽ-
po, y discre-
cion sabia.

9 La duda es. Para que es menester aguardar al tiempo de la mies, si vltimamente se ha de valer el Señor de maestros, que tienen don de discernir? * In tempore messis dicam messoribus. * Aduierte San Geronimo in cat. * Dum herba est, magna est similitudo inter triticum, & lolium, ita que difficile discernuntur. * Quando estan en hierua, y verdes el trigo, y la cizaña, ay entre ellos grande semejança, y assi se discernen con dificultad. Pues essa es la dificultad, que al parecer se auia de encomendar à los entendidos, à los discretos, y à los experimentados, quando està mas verde la materia, quando es mayor el peligro, de que se equiuoquen la cizaña, y el trigo; lo bueno, y lo malo; el vicio, y la virtud:

Hieron.

* Dum

Dum in herba est, magna est similitudo inter triticum, & lolium. * Alí si que importava singularmente la discrecion, en el tiempo mas ocasionado al engaño, quando es el riesgo de la confusion: así se estimaria la arte de discernir, quando fuese mas difícil el acierto. * Itaque difficile discernuntur. * Que en tiempo de la mies, quando consta evidente, y à los ojos la diferencia del trigo, y la cizaña, entonces, poco ay que agradecer, el mas simple discernirà claramente lo malo de lo bueno. Para que, pues, se espera al tiempo de la mies? In tempore messis. * Y quando se dilate al tiempo de la mies, que necesidad ay en aquel tiempo de ciencia, ni experienci, ni de que se cometa esta discrecion à los segadores? In tempore messis dicam messoribus. * En aquel tiempo el mas sencillito lo distinguirà sin duda, vn ciego verá la diferencia.

La razon es. El tiempo, en que estava la materia del trigo, y de la cizaña tan verde, y aventurada al engaño. tiempo era, quanto mas expuesto à la equiuocacion, que pedia mas la discrecion. No me resueluo à definir, si es así el tiempo presente; si es tiempo, en q̄ la cizaña maliciosa està equiuocada con el bien trigo; si es tiempo, en q̄ la cizaña està discernida, y declarada por cizaña. De to lo ay: ay malicia tan parecida à la virtud, q̄ ay riesgo de errar en la discrecion, y q̄ se arranque vna virtud por desarraygar vn vicio: * Ne forte colligentes cizani, era dicetis simul cum eis & triticana. * Y esto es, quando està la disimulacion de la malicia mas verde, dize San Gerónimo: * Dum herba est, magna est similitudo inter triticum, & lolium. * Porque ya se tiene por verdor, don ayre, y por frescura del bueno gusto, que el remedio se haga tan proprio, que deslumbré, y confunda. Tambien ay tiempo en que las malicias, por mas que se solapen, han crecido hasta descollarse no con tanta lozania, como desvergüenza, y tanto se defendían de su reparo artificioso, que se señalan con la mano por escanda'os publicos. No sé, si preas, y lo diga, que ha madurado ya la mies, y que es tan abun'ante la cosecha de la cizaña, que se coge à manos llenas en lo el verdor antiguo, con que se equiuocaua la malicia. No me determino: porque auiedo tanta queixa de que no se puede viuir en el mundo por la mucha disimulacion, y fingimiento, con que se

Diferencia
de aizañas
verdes, y ma-
duras.

se trata, está aun en cõtrouersia, si está dudosa, õ si está clara la cizaña: y estando en duda, de qual sea el tiempo desta discrecion, lo mas seguro es, que se encargue desta ciencia, y fisonomia, quien se hallare con la discrecion de hablar à tiempo: * *In tempore me sis dicam me sioribus.*

§. III.

Resuéluese, si el siglo presente pide para discernir la mascara de su disimulacion, la fisonomia de la Virtud, y del Vicio.

S Alomon en su Ecclesiastes cap. 7. r. r. califica, y condena por vna gran necedad, el que se intente hazer discrecion de los tiempos, alabando los passados, y reprobando los presentes: * *Ne dicas: Quid putas, causa est, quod priora tempora meliora fuerit, quam nunc sunt? Stulta enim est huiusmodi interrogatio.* * Aun sola la pregunta censura por necia, que será la resolucion de preferir al tiempo, que corre, el tiempo, que passò: Aristoteles lib. 2. Rhetor. cap. 12. & 13. dà vna razon tan ingeniosa, como cuerda. Dize, que assi como los moços son demasiadamente confiados en creerlo todo, porque aun no han tenido tiempo para escatimentar de los engaños, que se vsan en el mundo: assi los viejos por el extremo contrario son impertinentemente sospechosos, y desconfiados con aquellos, que tratan: porque con el mucho tiempo, que han viuido, y con la experiencia de los engaños, todo lo rezelan: * *Increduli vero, quoniam experti.* * El tiempo largo les ha criado vna complexion escrupulosa, y prolixa: de nada, que vean, y traten, se fían, vituperan lo presente, anteponen lo passado. Mas esta es ya caduquez, que como saltò de la otra parte los años de la razon, assi es vna discreció de-

Eccles.

Necedad de preferir el tiempo pasado al presente.

Aristot.

Viejos mas desconfiados que los moços, y por qe

decrepita: despues de tan larga carrera de edad trae el juicio cansado para si: y para otros: ni discurre, ni dà passo, que no halle tropiezo, donde no le ay: en todo topa, y se quiebra la cabeça con ofension suya, y agena: dà de ojos en quanto se le pone delante, aunque no cae en la quenta de que el mundo aora no es otro, que antes: sino que quando moço era facil en creer, y en fiarse, por la falta de experiencia: ya viejo, y caduco cõ la sobra de experiencia ha dado en incredulo mal escarmentado, juzga, que ya todo es fingimiento, y que le engañan: * Increduli vero, quoniam experti. * Aqui, pues, se ha de tomar vn medio en la discrecion del tiempo, que aya de ser ni tan sin experiencia, como la del mozo: ni tan escarmentada como la del caduco, que es prolixidad enfadosa recelar del tiempo presente, que todo es engaño.

Plutarco.

II Conste mas lo dicho por el caso, que refiere Plutarco: * In Laconicis institutis. * Vn Ciudadano de Sparta no se, si con tanta discrecion, como zelo, que xauase con dolor de los presentes desordenes, que auian descompuesto la grauedad de las costumbres antiguas: culpaua la infidelidad en el trato: la poca lisura en la correspondencia: la inuencion, con que se enmascaraua el vicio: la tramoya, con que se representaua la virtud. Que siglos los passados! dezia, que sinceridad tan fina, y sin escoria de falsedad la que se profesaua en aquella edad de oro! aora todo es hierro, y con la traicion de que se dora, para que reluzga como oro fino. Acriminaua, pues todo lo presente con la perplexidad, que suelen los que se acreditan vanamente de zelosos. Estuvo se escuchando al impertinente censor del tiempo vn maduro anciano, llamado Agis, y replicole prudente: Bien està. Si assi passa, como lo quentas, en valde te affiges, porque el tiempo està muy otro de lo que imaginas. Supones, que los tiempos se han trocado: de esse modo han buuelto en si. Hagote saber, que yo quando niño solia oir de mi padre contra el tiempo passado la misma que xa, que tu das del siglo presente, en que viues: lamentauase de que el mundo todo andaua al rebès. Infiere, pues, aora. Si el mundo en aquel tiempo andaua al rebès, y como tu confieffas, se ha mudado: luego del rebès se aurà buuelto al derecho: si entonces el mundo estaua caido,

Tan antiguã como necia la reprehension del tiempo presente en cõraposicion del antiguo.

caído, y transformado, luego con la buelta ya se puso en pie, y se recobró à su estado natural. * Si fit, inquit, quod narras, recto ordine res procedunt. Si quidem ego puer a patre audivi, quod iam tum illis temporibus res inuenterentur. Itaque si rursus inuertantur, redierunt in locum pristinum. * Arguyò, y conuenciò de necia la reprehension del tiempo, como si explicara la conclusion, y la sentencia del Espiritu Sáro: * Stultitia enim est huiusmodi interrogatio.

12. Platon in Timeo discurrió aqúel año grande, q se compone de muchos millares de siglos, en cuya sucesion ensña, que corre con variedad el mundo, sin que se parezcan vnos tiempos à otros, hasta que aya de dar la virima buelta el mundo, y en fin se restituya à su primer estado. Sobre este parecer han disputado con diuersidad de opiniones los Filósofos, que citan Iosepho lib. 1. antiq. cap. 3. y Plinio lib. 10. cap. 2. El Espiritu Santo resuelue con infalibilidad la question, araxando aqui el discurso à los ingenios: porque concluye Eccl. 1. 9. * Quid est, quod fuit? ipsum quod futurum est. Quid est, quod factum est? ipsam quod faciendum est. Nihil sub sole novum: nec valet quisquam dicere, hoc recens. Tam enim præcessit in sæculis, quæ fuerunt ante nos. * Que es lo que se ha hecho: lo mismo sin diferencia, que se ha de hazer. Nada nueuo acontece debaxo del Sol: nadie sino con juicio temerario se ha de atreuer à dezir: Mirad, que nouedad tan reciente, y nunca vista. Ya se anticiparon à ganar la ventaja semejantes sucesos en las edades, que nos han precedido. La causa desta invariacion consta en los vicios humanos, aduierte Lorino: * Mores humani magis communes, ac ordinarij, bonis malique deprehenduntur ferè iidem in prædecessoribus nostris, & in nobis. * En materia de costumbres los tiempos corren por vna misma vereda: no ay quien no pise en lo ya trillado, de los que caminaron delante: no ay rumbo nueuo, todos se han nauegado, aunque parezca los ha borrado la inconstancia, y baibenes del tiempo: el mar es mudable, y se suman comprehendido sà vna carta de marear todos sus rumbos inmensos. Las passiones en que estriua las costumbres, son las mismas en todo tiempo: sobre vn quicio se gira en torno la rueda de los vicios de vnos en otros; aunque dà la buelta la

Plato.

Iosephus.

Plinius.

Ecclesi.

Lorinus.

Nada nueuo ni de virtud, ni de vicio sucede en el mundo.

suces-

sucesion vniforme, porque el quicio de la humana inclinacion no se muda. Este es el mundo, el que fue en todo tiempo, porque se buelue en rueda buuiendo à lo que antes fue.

Psalm.

Verdad, como la moneda, que si se lima, pierde su justo valor.

Trato doble heredado de padres, à hijos.

13 Declaro al proposito. Entra David con ansia pidiendo à Dios en el Psalmo 11. * Saluum me fac, Domine, quoniam defecit Sanctus. * Saluadme, Señor, porque aun el Santo ha desfmayado, y caido. Qual será la causa de tal susto, y congoxa en David? * Quoniam diminutæ sunt veritates a filijs hominum. * Porque se han cercenado las verdades, son como la moneda, que se lima, ò se corta, y no queda cabal con el justo peso: * Diminutæ sunt veritates. * La verdad, vn adarme que se le quite, se buelue moneda falsa, y mentira para el trato. Esto les nace à los hombres, que son hijos de hombres, parecense à sus padres: * Diminutæ sunt veritates à filijs hominum. * De padres à hijos se va heredando esta mengua, es raza, que corre por toda descendencia. Consta. * Vana locuti sunt ad proximum suum. * Son vanas las palabras, como el ayre, de que se forman, quantas hablan con su proximo: * Labia dolosa in corde & corde locuti sunt. * Sus labios cagañosos pronuncian voces nacidas de vn coraçon doblado: * In corde, & corde. * Tienen vn coraçon en la boca, otro coraçon en el pecho: no hablan de todo coraçon, porque aunque le muestran en los labios con la dulçura del estilo, otro coraçon les queda allà dentro guardado. * Disperdat Dominus vniuersa labia dolosa, & linguã magni loquã. * O! destruya Dios todo labio mentiroso, y toda lengua habladora: * Linguam magni loquam. * Lengua grande en las palabras, que dà, y ninguna cumple: que dize, y no haze, con que se desdize de quanto habla. Y despues que David pintò todos estos lances de embuste, y falacia, coneluye al fin del Psalmo. * In circuitu impi ambulans, secundum altitu sinem tuam multiplicasti filios hominum. * Estos maliciosos andã en rueda, dando bueltas: * In circuitu. * Vos, Señor, os entẽdereis con la alteza de vuestros juizios, como no echais del mundo semejantes hombres: como no acabais con tal gente: como los multiplicais de suerte, que no ay agotar esta sen sin a: * Secundum altitu sinem tuam multiplicasti filios hominum.*

14. Caso es para requerir à la prouidencia de Dios, como consiente tan mala casta de hombres en el mundo? como no haze parar lostiempos en tan repetida fueccion de engaño? Dexemoslo à la altura de sus profundos sec. etos.

* Secundū altitudinem tuam multiplicasti filios hominum.

Describe con propiedad à estos falaces Dauid, quando dize:

* In circuitu impij ambulat. * Lorino: * Nempe dolosi, de

quibus Psalmo toto, per ambages eunt, nō rectā, & sincerē. *

Aqui señala, y nota à los maliciosos; que con traza andan por

rodéos, no van por camino derecho, no discurren con recti-

tud, y sinceridad, y así ordenan su engaño: * In circuitu im-

pij ambulat, nēpe dolosi, per ambages eunt, non rectā, & syn-

cere. * S. Agustín lib. 12. de Civit. Dei, c. 13. haze mención de

algunos Interpretes, q̄ han querido explicar este rodeo de los

maliciosos, entendiēdo en sus bueltas la reuolucion de los tiē-

pos, con q̄ todo se muda, y se renueua. No sigo su opiniō, pues

S. Agustín la refuta; pero diré para aqui, q̄ el tiempo es el que

dà bueltas, y que aunque los maliciosos al parecer andan por

rodécs, pero su engaño siempre es el mismo, y que buelue vlti-

timamente a tomar su puesto antiguo.

15. Explicarase con alguna propiedad desta forma. El

modo con que se ordena vna dança consiste en q̄ los que la

han de componer, se disfrazan, mudan el propio vestido, true-

canle por otro estroño, para quedar desconocidos: ponense

vna mascara al rostro: con que se desfiguran, y no ay quiē los

distinga: de rebozo, pues, y con apariencia de embeleco, ni

mueuen pie, que no sea con arte: ni hazen accion con las ma-

noa, que no sea con traza: ni tuercen, ni baxan, ni leuantan

la cabeza, que no sea con cuydado, y artificio: así fingidos,

enmascarados, y de disfraz, executan à compas sus mudan-

ças, ò se enredan entre si, y arman lazos: ò andan en torno,

se gitan con rodeos, vno en pos del otro, sucediendo se este

à aquel, siguiendo el otro à este: y aunque son mudanças,

y lo parecen, vltimamente se recobran à su puesto: y el

fin de la danza viene à ser, quedar se los enmascarados

en el mismo orden, y traza, que al principio. Así lo entien-

do: * In circuitu impij ambulat, nēpe dolosi, per

ambages eunt, non rectā. * Tal se me representa el

Lorino;

August;

Mudanças
de baile, en q̄
cō todos sus
lazos, se burl
ue à su anti-
guo puesto
la malicia.

mundo para lo que fue antes, y para lo que es de presente.
 In circuitu. El mundo, aunque todo èl se componga de mudanzas por la varia suçesion, de que cõsta, aun en sus mudanças el mundo no es otro del antiguo, porque las mudanças del mundo son bueltas: *In circuitu.* Sus primores son lazos hechos con arte, con que se entedan, y se confunden, para engañar los ojos, de quien los mira, y los atiende: *In circuitu.* En aquel enredo, y confuision, con q̄ vnos à otros se enlazan, proceden con traza, van con artificio, muestran guardar su orden, ni pie, ni mano, ni meneo, ni accion ay, que no les cueste su estudio: engañan sin parecer, que engañan, que el primor es, obrar con vn artificio, que parezca natural: proceden con su disfarz disimulados, sin quitar la mascara, y la apatiencia del rostro. Y todo mirado, el mundo se queda en su puesto, como comencò, y como prosiguiò despues de todas sus mudanças, que son bueltas al fin: *In circuitu impij ambulat, nempè dolosi.* Tengase por dicho, que al mundo no le trarò aora señaladamente de engañoso: supongo, que aora es el mismo que fue: con todos sus rodeos, y lazos los tiempos han dado la buelta, para restituirse à su puesto: *In circuitu.

CAPITULO. VIII.

No son, ni la luz del mundo, ni los sentidos humanos para la discrecion, que pide la Esionomia de la Virtud, y del Vicio.

PArticular distribucion de oficios repartiò al dia, y à la noche David. Psalm. 18. 2. *Dies diei eructat verbum. Et nox nocti indicat scientiam.* Al dia encomienda, que hable, palabras, y no mas *Dies diei eructat verbum.* A la noche gradua de sabia, que enseñe ciencia: *Nox nocti indicat scientiam.* Mas calificada que da à sí la noche, pues lleva la cathedra de sabiduria: notau acreditado se halla

el dia, pues no se le conoce otra prenda, que hablar. Es muy retorico el dia: quien le atiende la variedad de tropos, y figuras, y las demostraciones, que haze, todas elegantes, y claras con la elocuencia de su luz: y despues de esso, no se le entienda otra gracia, que palabras. Y por que? la noche tã sabia, que dà licion de doctrina? si. Y al dia no se le sabe otra auelidad, sino la elegancia del estilo, con que habla? El assumpo, con que David entra en este Psalmo es prometer las marauillas, y la gloria de Dios, que los cielos predicarn, y anuncian el firmamento: * Cœli enarrant gloriam Dei, & opera manuum eius annuntiat firmamentũ. * Vase, pues, en este assumpo, lo que dize el dia, y lo que enseña la noche: * Dies diei eruditur verbum, & nox nocti indicat scientiam. * El dia con quanto habla, no dize nada del Cielo; antes le calla tanto, que le oculta. La noche, aunque tan callada, y modesta, aun con todo su silencio dize mas, porque publica los tesoros del Cielo, y los enseña con claridad en la hermosura de sus Astros, y Planetas. Dirã el dia grandes cosas del mundo, pintarále con sus colores, explicará con su luz lo mucho, y todo vano, que ay, que ver en la tierra. Y estas son palabras, que se perciben por los sentidos, pero no enseñan: no hazen mas que engañar con apariencias caducas, en que no ay mas ser, que el que representan. Y quando el dia habla tanto en la vanidad, que es lo que calla: La verdad, y el defengano, que es lo que mas importa. Pues quien así habla, toda su elocuencia la reduce à palabras solas sin doctrina: * Dies diei eruditur verbum. * Y la noche tiene la noche magisterio de discrecion: la noche dà al mundo las sombras, que le convienen. Sapient. 5. 9. * Transeunt omnia illa, tanquam ymbra: la noche abre el Cielo, corre sus cortinas, y descubre toda su belleza. Y segun esto el dia con toda su luz es vñignorante, que no se le entienda sino voces, y palabras, que deslumbren: no està la luz del dia, para que se le fie la discrecion conueniente. La noche es la discreta, que distingue entre las mentiras, y sombras de la tierra, y entre la verdad del Cielo. Y segun esto para la sabia Pisonomia de la Virtud, y del Vicio sin la luz del mundo se ha de discurrir: pero así à escuras, quando mas se nos haga noche el mundo, se descubrirã mejor la cara à la verdad.

Noche, mejor maestro de la verdad que el dia.

Sapient.

§. I.
*Està la luz del mundo tan achacosa, que mas
 ciega à los ojos, que los
 alumbra.*

SI es la luz del mundo la que engaña, y la que confunde el vicio con la virtud? Si se le averigua su origen, aun quando nace de la boca de Dios, se oye vn escrupulo al parecer de su limpieza. Dize el Sagrado Texto del Genesis cap. 1. 3. *Et vidit Deus lucem, quod esset bona: & divisit lucem à tenebris appellavitque lucem diem, & tenebras noctem. * Viò, Dios, que la luz era buena, diu tiòla de las tinieblas: llamó à la luz dia, à las tinieblas noche. Basta, que la calificacion de la luz sea de Dios, para que nose dè por escusado el abono. Todo es menester: q̄ ay ojos, ò por flaqueza, ò por malicia tan enfermos, que se quejan de la luz. La duda es, para que sirve el diuidir la luz de las tinieblas? * Divisit lucem à tenebris. * Cosas, que de suyo no tienen que ver por ningun caso como las tinieblas, y la luz, se ha de ocupar Dios en distinguirlas entre si, y con la advertencia de señalar à cada vna de por si, estas son tinieblas, y esta es luz? En vna materia tan evidente, y tan clara ha de interponer Dios su juicio? Sobre que es el pleyto? Sobre si las tinieblas son luz? ò sobre si la luz son tinieblas? para despartirlas ha de dar Dios su decission? las ha de calificar, y poner su nombre? * Appellavitque lucem diem, & tenebras noctem. * Ahora digo, que no ay que estrañar pleytos, aunque sea en justicias tan claras, como la luz. En fin, Dios ha vò de auocar à si la causa, como que se recusaban los juizios de los hombres, aun con ser tan evidente la justicia: * Vidit Deus lucem, quod esset bona.

3
 Oleastro duda la informacion, que Dios haze de la luz, y pregunta: * Quid quæso, me docere vis in hoc examine? * Señor, que nos quereis enseñar con tan atenta averiguacion? Para que ha de ser examinada tan de proposito la luz, si la luz es, sin que se lo pregunten, testigo de si misma?

Genes.

Dios auoca à si la causa para sentenciar qual es dia, y qual es noche.

Oleast.

Por aora responde este Autor, despues se le oirà à Eucherio otra razon. Dize, pues, Oleastro : * Vidit Deus lucem, ad quam alia omnia opera examinantur. * Remiro Dios con cuydado la luz, porque con la luz se examinan todas las caras, y apariencias deste mundo visible. Bien està, que sea examinado quien examina : que la comission de luz no se le fie à quien puede ser reo, y culpado. Pero la luz no està bien acreditada de justa? La luz dirà vna cosa por otra? No alumbra con distincion, sin equiuocar los semblantes? No dà testimonio cierto de todo lo que declara, esto es blanco, aquello negro, lo otro verde? Que se yo como vsan los hombres de la luz, ni como se han dado en entender los ojos con la misma claridad, si acontece, que se presenten dos testigos de vista, que afirman lo contrario. Esto no es infamar la luz? No es calumnia, que se leuanta à su euidencia? O luz! que te hiziste para la discrecion, y ya sirues al engaño. Parece, que Dios se puso à tomar residencia à la luz sobre la aueriguacion, que hazia de las cosas del mundo : vio la verdad, con que lo examinaua todo, y diòla por buena : * Vidit Deus lucem, ad quam alia omnia opera examinantur. * Luego la falta de discrecion, con que las caras del mundo se equiuocan, no està en la luz, topa en los ojos. Triste luz, que aya venido à ser tan desgraciada, pues buscando ojos, hallas ciegos, y ciegos, que por no confesarlo, la culpan, de que les miente, y engaña. Bien serà, que la luz apele del juicio de los hombres al Tribunal de Dios, para que conste su justificacion, y para que no la quieran confundir con lastinieblas : * Diuisit lucem à tenebris. *

4. Eucherio con responder a la dificultad, la enca-
rece. Su explicacion es : * Diuisio lucis à tenebris, separatio
Angeliboni à malo. * El diuidir la luz de las tinieblas, fue
como distinguir al Angel bueno del malo. Pregunto. La luz,
y las tinieblas hanse visto juntas? Pues para que las diuide
Dios? Porque el Angel bueno se confunde con el malo; y es
rara confusio, que sea menester que Dios tome la mano, y
q̄ señale con la mano, este es Demonio, aquel es Angel. Pues
el mundo ha de tener tan turbada la vista, que sea necessario,
que Dios le guie, y aduertia : Esta es luz, estas son tinieblas?

Luz exami-
nada, porq̄
ya suele ser
testigo, que
depone en fa
uor de la
mentira.

Euchetio

Qual es An-
gel, qual De-
monio, lo ha
de discernir,
Dios.

Este es dia, esta es noche? Si. * Diuisit lucem à tenebris: ap-
pellauitque lucem diem, & tenebras noctem. * Braua con-
fusión. Pero quando el Angel malo sea tan diferente del An-
gel bueno como la luz de las tinieblas, y como el dia, no tie-
ne que ver con la noche, aun asi referua Dios la discrecion, y
la Fisonomia del vicio, y de la virtud à su juicio: * Diuisio lu-
cis a tenebris, separatio Angeli boni à malo. *

Aun creo, que no he dado la razon que se pide,
como la luz se ha de equiuocar con las tinieblas? Parece sin-
cada en lo natural imposible: mas como de estas imposibi-
lidades se suele burlar el engaño: que como no va à lo natu-
ral, sino à lo fingido, no le ha de hazer inconueniente el fa-
bricar vna quimera. San Pablo abrirà camino à vna discreció
tan difícil. Dize en la 2. à los Corintios cap. 11. 23. * Nam
cuiusmodi pseudo apostoli sunt operarij subdoli, transfiguran-
tes se in Apostolos Christi. * Estos Apostoles falsos obreros
son de embuste, que se transfiguran en Apostoles de Christo.
* Et non mirum. * Prosigue, y no es marauilla: en tal escuela
eurfa, y de tal Maestro son dicipulos, para aprender la liciõ:
* Ipse enim Sathanas transfiguratur se in Angelum lucis: non est
ergo magnum, si ministri eius transfigurentur velut ministri
iustitiæ: * Fue dezir, interpreta San Chisostomo homil. 24.
Satanàs, que es el autor de la farfa, reparte los papeles, y los
impone, y los ensaya en su persona: * Ipse enim Sathanàs
transfiguratur se in Angelum lucis. * No reparo en la inuen-
cion de la comedia, solamente noto aqui el disfraz, con que
se representa la tramoya.

Satanàs su-
tor de la dis-
mulacion.

6 No es Satanàs Angel de tinieblas? como a su ra-
lle de tinieblas pudo vestir reboco con tela de luz? con luz
puedense disimular las tinieblas? no, que las tinieblas con la
luz se destruyé. Luego Satanàs mas parece caha à perder su
engaño, que le compone. Si estuviera mal con su disimula-
cion, para desvaratarla, que otro medio auia de emprender
mas contrario, que solicitar se luz? no: no està mal con si go
el engaño, quando se procura luz. Quando estava otro el
mundo, solia el engaño valerse de la escuridad, y de las tinie-
blas para ocultarse: Entonces componia de sombras su dis-
fraz. Este parece vn engaño muy simple, era vna malicia, que
aun

aun no auia salido de inocente: es muy natural, y q̄ requiere poco estudio la traza, que se haga noche la disimulacion. Qual es la astucia mas peligrosa: no el rondar de noche, ni el mudar vestido, ni el calar monter, ni contrahazer la voz, ni cubrirse el rostro, ni el reboçarse cō capa de tinieblas. Pues q̄ el transfigurarse con tal artificio, que con luz se ciegue, y cō la claridad se metan los dedos por los ojos. * Ipse enim Sathan̄s transfiguratur se in Angelum lucis. * Esse es el Demonio, de que Dauid rogaua à Dios, que le librasse Psalm. 90. 6. * A Dæmonio meridiano. De aquel traydor tan cauteloso, aduierte San Bernardo aqui serm. 6. que no espera à la noche, que no solo viene de dia como quiera, sino que acomete à medio dia, quando està mas claro. * Hoc est igitur Dæmonium, non diurnum, sed meridianum. * Esse es el Demonio, estar en su disimulacion tan presumido, y tan seguro q̄ puede fiar sus apariencias à la luz del medio dia, sin que se le coja en el engaño: que està tan de su parte la luz, quando mas clara, que se atreue al medio dia, porque entonces le parece, q̄ es, quando mas se le ha de lucir, y lograr su disimulacion. Ay mas notable desgracia de la luz: que siendo la luz el testigo que se puede citar mas fiel de la verdad, ya se le quiera hazer tal agrauio à la luz, que aya de seruir de tercero à la mentira: Mas como se auian de introducir las tinieblas, sino con cara de luz, y claridad? Nada afecta mas el embustero, y disimulando, que la claridad de su trato: preciafe, que en quanto dize, y haze, no se ha de hallar sino si por si, y no por no con la misma verdad sin negarla, y con el coraçon en la mano. Y el caso es, que quando mas escurece la verdad, y la haze noche, entonces quiere persuadir, que es medio dia, y claro quanto habla, y obra. * A Dæmonio meridiano. * Mas como ha de vender su hierro, sino es mostrando, q̄ es oro? como se han de hazer lugar las tinieblas, sino con apariencia de luz? * Ipse enim Sathan̄s transfiguratur se in Angelum lucis. * Vulgar industria, ser vno, y no solo parecer otro, sino mostrarse el contrario. El ruin no se contenta con callar su baxeza, sino lo contrario, blasona, que es noble: el necio no se satisfaze cō esconder su ignorancia, sino lo contrario, passa muestra de erudicion, y de docto: al miserable no le basta, que no le juzguen

Maliciis, que no se vale de la escuridad, sino de la luz para engañar. *Tom nona*
mes el ober
gimas

Psalm.

Bernard.

Nada afecta mas la disimulacion, q̄ la claridad de su trato;

sup. No se
ab. cl. v. 3. on
No se conté
ta con dissi-
mular, sino
con mostrar
todo lo con-
grario.

por tal, sino que se ha de acreditar de liberal: el loco de cuerdo; el vano de humilde; el codicioso de templado: en fin el pecador, pretende fama de santo. Y últimamente se ve la luz en estado, que es menester su discrecion, que la diuida de las tinieblas: * *Diuisit lucem à tenebris.* * Es tal la confusión, que no se escusa aun el señalar, esta es noche, y este es día: * *Appellauit que lucem diem, & tenebras noctem.* * Es forzoso el determinar, qual es el Angel bueno, y qual es el Angel malo: * *Diuisio lucis à tenebris separatio Angeli boni à malo.*

Chrisost.

San Iuan Chrisostomo moraliza el texto de el Apostol àzia este desorden, que deua de correr en su tiempo. Los dicipulos de Satanàs, dize, que se embozan de un resplandor hechizo, que se arrebolan con oropel falso, que se transfiguran en Angeles de luz: * *Transfigurantes.* * **Quienes serán, y como?** * *Operari i dolosi.* * Son oficiales de artificio, ministros de traza: professan no solo ser otros, sino al reves de lo que son, y contrarios. **De que suerte?** * *Aiunt, pecunias non accipiunt.* * Dizen, que no reciben dinero. **Y para que?** * *Vt maiora accipiant.* * Con fin de recibir mas. El dinero se les haze poco. Muestranse desinteresados, lo contrario, quando mas estan ardiendo en codicia. De proposito cierran la mano al dinero, porque esperan abrir la mano al presente de mas monta, que no suene à dinero, que haga menos ruido, pero que valga mas, que el dinero, el qual desechan con maña: * *Aiunt, pecunias non accipiunt, vt maiora accipiant.* * No señor, con el ministro del Rey no habla dinero. Como si el dinero mudara de estilo, y no le muda, porque se trueque: que el trocarse la plata, y el oro siempre es con premio, en el regalo precioso, en el corte de tela, en la joya rica.

Sobornos de artificio.

8. Aun esto à S. Chrisostomo le parece, que es probada mentira: * *Immo & hoc mendacium est.* * **Mentira?** Si. En q forma? * *Et accipiebant, sed clam.* * Cò la luz del desinterès, que brillauan àzia fuera, se anochecian dentro, para recibir con secreto, à cseura el dinero: * *Et accipiebant, sed clam.* * Lo qual es mentira: * *Immo & mendacium est.* * Y no mentira sola, sino contradiccion: no que disimulan, y esconden lo que

que son: sino que afectan, y quieren persuadir todo lo contrario de lo que son: son tinieblas, y transfiguranse en Angel de luz. * Ipse enim Sathanas transfiguratur se in Angelum lucis. * Esto es no solo mentirse, diciendo vna cosa por otra: es aun desmentirse con parecer lo contrario: no le basta el dar à entender, que no es codicioso, sino que ha de mostrar que es limpio de manos como el Sol. Lo qual es vn afeyte engañoso, que le parece poco el cubrir lo negro de la tez: sino que se matiza con estudio de que aya de parecer la cara blanca, y es como queremos persuadir, que lo negro es blanco, todo lo contrario de lo que es.

9 De la luz del Hijo de Dios dize San Iuan por excelencia cap. 2. 5. * Lux in tenebris lucet: & tenebræ eam non comprehendunt. * Aqui la metafora de la luz, con que habla el Euangelista de Christo, parece estar escura de entender. No dize, que la luz resplandece en las tinieblas: Si. * Lux in tenebris lucet. * Es dificultoso de percibir, como la luz resplandeciendo se halla entre tinieblas: Porque es lo natural, y lo euidente, y lo infalible, que las tinieblas ayan de desaparecer, donde se ve la luz. Con todo la luz se afirmava haziendo frente à las tinieblas: y las tinieblas no huian, ni boluian el rostro, por mas que desnudaua sus azeros, y esgimia sus rayos la luz: * Lux in tenebris lucet. * Mucho es, q̄ delante de la luz tengan cara para parecer las tinieblas. Aun esse es el descaramiento del error, que se atreua à perder el respeto à la luz de la verdad. Pero da se les licencia, ò permission à las tinieblas, para que se queden à vista de la luz, porque se veràn las tinieblas mas escuras, de lo q̄ suelen parecer, como luce mas la virtud contrapuesta à su contrario: como los colores de la pintura sobresalen mas en compania de las sombras: * Lux in tenebris lucet. * El encuentro es peligroso, y por marauilla la pondera el Euangelista, que dandose vista la luz, y las tinieblas, las tinieblas no hiziesen prisionera à la luz: * Et tenebræ eam non comprehendunt * Y esto fue lo singular en la luz de Christo: que viniendo à competencia las tinieblas, y la luz, la luz no fuese presa, y cautiva de las tinieblas: * Tenebræ eam non comprehendunt. * Si porq̄ a no ser luz, con que alumbrava quise

longi

Tinieblas de la disimulacion, que aui hazen cara à la luz.

Engaño con
tiranía obli-
ga a q̄ le sirua
la verdad.

era la misma verdad, auia de darse à partido, auia de rendirse à prision. Y quien auia de cautiuar de otra suerte à la luz: las tinieblas. Esta es la seruidumbre, de que redimio Christo à la luz. * Et tenebræ eam non comprehenderunt. * Rara tirania: que ay an de poder mandar à la luz las tinieblas? que la ay an de tener sugeta? que la ay an de forçar à que las sirua, como si fuera cautiua de su imperio: Pues como las tinieblas se hazē tan señoras de la luz? como? Auiendose ya hecho tan poderoso el engaño, que en seruicio de sus tinieblas tienen ya reducida por su esclaua à la luz. No se ve clara la experiencia? Antes el engaño huya de la verdad, como las tinieblas de la luz: ya està mas animoso el engaño, pues no se espanta de la verdad: antes busca à la verdad, y la sigue, y la prède, y la cautiua, tiebela tan suya, como à esclaua: no dize palabra, que no se precie que es hòbre de verdad, que no se ha de oir sino la verdad de su boca: que lo que afirma es tan claro, como la luz del medio dia. Y esto que es? valerse de la verdad para seruicio del engaño: que las tinieblas han aprisionado à la luz con tirania. Pues verdad, que no es señora de si, y libre, no es verdad. Luz esclaua de tinieblas, no es luz, es confusion. Vino, pues, el Hijo de Dios, como Redentor vniuersal à redimir luz, y verdad de la cautiuidad de las tinieblas: * Tenebræ eam non comprehenderunt. *

S. II.

Hase de mirar à otra luz, que no sea la del mundo para discernir la Fisonomia de la Virtud, y del Vicio.

Ciego estaua Saulo, quando perseguia à la Iglesia, y no como quiera ciego, sino que pretendia hazer razon de su engaño: ofendia à la virtud, como

como si fuera justicia, y para este fin llevara los despachos de su comission a Damasco. Christo, que le tratava de alumbrarle sitió de luz. Act. 9. 8. * Subitò circumfulsit cum lux de cælo. * Y alumbrole: Si. Coma? Si con los ojos abiertos no vè cosa deste mundo? * Apertisque oculis nihil videbat. * Misteriosa prouidencia: dize San Chrysostomo * de laudibus Pauli * homilia 4. Aquí parece, que se equiuoca la gracia cõ el rigor. Si Christo tratara de castigar a Saulo, podia darle otra mayor pena, que cegarle: Así es: no ay mas seuera justicia contra el pecador, como darle luz del cielo, y que con la luz del cielo, que se le dà, se desalumbre, y ciegue. Y aun así ha de contar Saulo por gracia el desalumbramiento presente: * Quem certè punientem ferre non possent, sed nec beneficia conferentem. * No ay a Dios entenderle: si castiga, no ay quien le sufra: si beneficia, no ay quien pueda llevar en paciencia sus fauores: ay gracias tal vez, que pesan no menos, q vn castigo: y acà entre los Principes del mundo se ha de recibir en quenta de fauor vn enfado. Que va a dezir, que Saulo ciegue con tinieblas, ò con luz, si vltimamente de qualquier modo se halla ciego? Si cegara Dios à Saulo con escuridad, no fuera rigor? Pues por que quando le ciega con luz ha de ser gracia? La razon es: porque cegar con tinieblas solas, es para cegar del todo: cegar con la luz del Cielo, es para cerrar los ojos àzia el mundo, y abrir los ojos para Dios. No condena Christo la luz del mundo en los ojos de Saulo, para dexarle sin luz: no: si no que mata vna luz, y enciende otra: mata la luz del mundo, con que vè vna cosa por otra, con que vè la sin razon, que haze a la virtud calificada con semblante de justicia: y muerta esta luz del mundo, con que cegò al mundo, le enciende otra luz del cielo, le abre los ojos, le descubre la cara de la virtud, le muestra la razon con parecer de razón y justicia. No se mataua bien la luz del mundo, si muerta esta luz, no se encendia juntamente la luz del cielo. Ay algunos, que todo se les va en matar luzes, en reprobar doctrinas, en contradizir, quando ellos no dizen, ni enseñan, ni alumbran, ni encienden otra luz en lugar de la que matan: y de aqui no se sigue, sino mas escuridad, y confusion. Christo, pues, si mata la luz del mundo à Saulo, enciendele la luz del cielo,

Actor.

Chrysost.

Suele Dios ser terrible no solo en los rigores, sino aun en los beneficios.

Ay Maestros que solo contradizen, y no dize: que matan otras luzes, sin encender otras, lo qual es confusion.

que

que de otra suerte le dexara à escuras. Donde es de notar, que ciego Saulo abrió los ojos: * Apertisque oculis, nihil videbat. * Pues como abre los ojos, si no ve nada? No ve nada àzia la luz del mundo, y abre los ojos àzia la luz del Cielo: porque le quitan vna luz para darle otra. Así lo discurre Chifostomo: * Non enim ille obsecuritate tenebrarum, sed luminis nimitate cecatus est. * No ciega Christo à Saulo con solo escuridad de tinieblas, sino con sobra de resplandores: al caso de la luz del mundo sucedió el oriente del rayo celestial: muere vna luz vana, y nace otra luz diuina. Esto digo, porque este deue ser el exemplar del presente discurso: no se ha de conatar cō reprobar la luz del mundo para discernir la Fisonomia de la virtud, y del vicio, sino que en lugar de la que reprueba, se ponga otra luz del Cielo, que alumbre à la discrecion. De otra suerte quedarēmos à escuras, cō quitar luz, y sin suplir otra luz.

II Dos prodigios fueron los mas señalados, quando estaua Christo para espirar en la Cruz. Anochecióse el Sol, eclipsóse la Luna, escorecieronse las Estrellas con vniuersales tinieblas, que confundieron la tierra toda. Math. 27. 45. * Tenebrae factae sunt super vniuersam terram. * Al mismo tiempo se rasgó el velo del Templo de alto abaxo. * Et velum Templi scissum est in duas parte à summo vsque deorsum. * Entra ordinaria consequencia, nota el admirable San Agustín * De Concordia Euangelica. De que se escorezca el Sol con tinieblas vniuersales en todo el mundo, se sigue inmediatamente el que se rompa el velo de el Templo, para que se abra patente el misterioso Sancta Sanctorum? Si. * Cum dixisset, Sol obscuratus est, continuo subiungendum assumauit, & velum Templi scissum est. * Reparo. Detrás de aquella cortina, que se corrió, ò se guardauan los misterios, ò se ocultauan las sombras que en la ley antigua representauan las luzes de la gracia. Hanse de reuelar los misterios con rasgarse el velo, como siente Origenes in Cat. * Conscisso velamine, mysteria publicantur. * Pues para que se mata la luz con tinieblas en todo el mundo, auiedo de publicar tan à escuras los misterios? Han de desaparecer las sombras de la ley, porque ya es tiempo que cesse la

Math.

August.

Orig.

figura à vista de la verdad? Pues para qué se apaga la luz del día: con que se han de ver los misterios que se descubren: o con que han de huir las sombras, sino con luz? Si: luz es necesaria sin duda. Pues muera la luz del mundo, que es para el fin mas cõfunde, que alumbra. Sea así: Pero hazese mas que matar la luz del mundo: si: mas: matase la luz del Sol, y enciã dese en el Ocaso de la Cruz el Oriente de vn Sol, q̄ es Christo, q̄ amanece para luz de todo el mundo. Consideralo S. Agustini epist. 8. ad Hesyrium: * Sol obscuratus est, cū lumen mundi penderet in ligno. * Así se sucede bien vna luz à otra: q̄ apagar la luz del mundo, sin encender la luz de Dios, sería de vna, y otra: fuerte quedar se à oscuras. Con sola la luz del mundo, ni auian de huir las sombras de la ley, ni se auia de ver la verdad de los misterios q̄ se reuelauan al romperse el velo. Pues muera esta luz vana, q̄ no alumbra lo que conuiene. Está biẽ: Pero, que se hará con matar vna luz, sin que arda otra luz para ver lo que importa? quedarán se por alumbra las sombras, y tan oculta como antes la verdad.

12 Por aqui se reconocerá, qual deue ser el intento de la discrecion en la fisonomia de la virtud, y del vicio. Supongo, q̄ se trata de quitar à la disimulacion el velo, con q̄ se encubre: y aun si se pudiera rasgar el velo de su emboço, era quãto al proposito podia desear la discrecion: grãde hazãnase auia de cõseguir: así roto el velo auia de quedar con la cara descubierta: así corridas auian de huir las sombras, y apariencias: así auia de parecer patente la verdad: así se discerniria, de que cara son el vicio, y la virtud, para acertar su fisonomia. Y aun roto el velo, no le quedaua ya de seruicio, ni le bolueria à tomar otra vez, para poner se por mascara la disimulacion à su disfraz. Como fuere, Dios nos ha de ayadar para vna de dos, ò para correr el velo, ò para rasgarle de suerte, que se eche à mal, como que no queda ya de vso, ni seruicio. Quando se abra, ò se rompa este velo, no es menester otra luz para diuisar la fisonomia, que descubre el vicio, y la virtud: qual luz será la que se pide? la luz del mundo? no: porq̄ aun que se despxe el velo, la luz del mundo no ha de seruir para alumbra, ni para desterrar sombras, ni para discernir verdades. Luego muera la luz del mundo, ya q̄ se corre el velo. Esto

August.
Mata se la
luz del mun-
do, y encien-
de se la luz de
Christo en la
Cruz.

A la disimulacion no se lame se ha de quitar el velo, sino rasgarle.

13
14
15
16
17
18
19
20
21
22
23
24
25
26
27
28
29
30
31
32
33
34
35
36
37
38
39
40
41
42
43
44
45
46
47
48
49
50
51
52
53
54
55
56
57
58
59
60
61
62
63
64
65
66
67
68
69
70
71
72
73
74
75
76
77
78
79
80
81
82
83
84
85
86
87
88
89
90
91
92
93
94
95
96
97
98
99
100

es lo que se pretende, matar esta luz, y con denarla à tinieblas en todo el mundo: * Tenebræ factæ sunt per vniuersam terram, & velum scissum est. * y bastará matar essa luz? cumpliráse en contradecir à la luz, y à la discrecion del múdo, que ni quita el velo à la disimulacion, antes se le pone: ni se opone à las sombras, y apariencias, antes las aumenta? Digo, que no se cumple con matar la luz del mundo, sino se substituye vna luz de Dios, que deshaga las sombras, y apariencias: y q̄ distingalo que es figura de lo que es verdad.

13

El dia del juicio, en que vendrà Christo à descubrir los secretos de las conciencias mas escuras, refiere S. Mateo cap. 24. 29. que se eclipsará el Sol, que la Luna no dará su luz, que se caerán las Estrellas del Cielo, que las virtudes de los Cielos, y las inteligencias se estremecerán, y que entónces amanecerá la Cruz, que es el signo mas resplandeciente, la señal del hijo del hombre: * Sol obscurabitur. & Luna non dabit lumen suum, & Stellæ cadent de Cælo, et virtutes Cælorum commouebuntur, & tunc parebit signum filij hominis. * No ha auido dia, ni le aurà, en que se pidamas luz, que en el dia del juicio. Pues como allí se ha de escurecer toda luz? Como el mundo ha de quedar se tan a escuras, q̄ no solamente el Sol, pero ni aun se ha de ver vna Estrella, q̄ aya de alumbrar? Si en aquel dia temeroso se han de manifestar los secretos mas retirados: si se han de declarar las conciencias mas escuras, si se han de desnudar, y se han de poner à la verguença los delitos mas reboçados, los mas vestidos de disimulacion, y mas cubiertos de engaño: si se han de descubrir muchas caras, que andan en este mundo de ronda, calando el disfraz de su traycion, pregunto, como el Diuino Iuez llegará à reconocer tanto embuste, como el que se oculta en la mentira, en la trampa, en el dolo, en el cumplimiento, con que se trata: en el engaño con que se procede: en la escuridad, con que se procuran equiuocar las acciones, para q̄ siendo hechuras del vicio, parezcan obras de virtud, donde aurà luz para distinguir lo falso de lo verdadero, si en aquel dia del Juizio se han de apagar todas las lumbreras del mundo? Si se han de quedar en tinieblas, y à escuras los ojos, que lo han de ver, y presentarse por testigos de vista? La razon es:

por-

En el juicio
ha de morir
la luz del mudo,
y amanecer
la del cielo,
para verse
la verdad.

porque al morir toda la luz del mundo, ha de amanecer como señal infalible la claridad del Hijo de Dios: * Tunc parebit signum filij hominis. * Y repara Origenes * In Cathena: Lumen impiorum extinguetur, tunc apparebit claritas Dei. * Mataráse la luz, que deslumbró á los maliciosos, y rayará la claridad de Dios, que abrirá los ojos, y los despejará de toda ilusión. Este es el orden: con que amanecerá yltimamente aquel día de verdad: * Sol obscurabitur, & Luna non dabit lumen suum, & Stellæ cadent de Cælo. * Mueren Sol, Luna, y Estrellas, y ponense en el Ocaso, los Astros, y los Planetas, que determinó Dios por signos, Genes. 1. 14. * Ut sint in signa. * Los que proueyó Dios por signos, que midiesen, y señalassen los tiempos, los días, los años á la vida de los hombres: * Ut sint in signa, & tempora, & dies, & annos. * Estos, pues, dados por signos, por ciertas señales, para que se diuisen, y se discernan las cosas, como son, ya que se ven signos los que ha falseado la ilusión maliciosa, ya que se ha usado sinistramente de su luz en el conocimiento, y discreción de la verdad: borrense estos signos: porque aunque eran signos, q̄ para testimonio de la verdad proueyó Dios desde el principio del mundo: * Ut sint in signa. * Están ya maliciosamente los signos de la verdad falseados: son signos, de cuya luz usó la disimulación para deslumbrar la inocencia. Escurezcáse estos signos. Así conuicte: * Sol obscurabitur. * Mas como no se pretende solo el borrar los signos, que se falsearon, porque así se quedaua la verdad confusa: háse de substituir á los signos, cuyo testimonio de sacreditó la malicia, vn signo real, verdadero, infalible, que discerna en fin la mentira del engaño: * Tunc parebit signum filij hominis. * De suerte, que comencó Dios el mundo dándole signo, ó sello, con que el hijo del hombre ha de juzgar las causas en el fin del mundo, ha de discernir la virtud del vicio: * Tunc parebit signum filij hominis. * No se remediaua el engaño solo con matar la luz, que ya se auia torcido á los visos de la ilusión, y á los reflexos de la malicia: es menester, que muerta la luz, que deslumbró, nazca otra luz, que alumbre, y que discerna lo cierto de lo dudoso: No se cumplia con la verdad con desechar los signos, que ya seruián al engaño, si no se abría vn sello que certificasse la

Origenes

Genes.

Los signos, y sellos de la verdad falseados, se ffarán, y borrarán en el día del juicio.

Genes.

En el juicio se abrirá otro sello infalible, cõ que se firme autètica la verdad.

verdad con irrefragable testimonio. No es discrecion cabal la que solo confunde los juicios mauciosos, que sirven al engaño: esto serà no mas que matar la luz, que encandila, y deflumbra, para que aun asì se quede la verdad à escuras. Aun mas ha de alentar la discrecion el partido de su empresa: ha de confundir el juicio, que engaña, y que equiuoca la verdad con la mentira: ha de matar la luz del mundo, y ha de encender juntamente vna luz superior: ha de reprobatar los signos, con que se falsea la verdad, y ha de grauar vn signo, con que se eche el sello à la verdad, y la autorize, para que la respete la mentira. Concluyo con que la luz del mundo presente, no es signo, à que se deue dar fee: otra luz de mas clarificada discrecion se ha de buscar, con cuyo signo quede firmada, y autentica con su sello la verdad.

CAPITULO IX.

Peruersion de los sentidos humanos, falsos testigos en la causa de la discrecion.

DEsde el principio del mundo, aun quando auian de estar mas en orden los sentidos humanos, aun començaron desde alli à peruertirse. Apasionada Eua con la instigacion de la serpiente, dize el Sagrado Texto, Gen. 3. 6. * Vidit igitur mulier, quod bonum esset lignum ad vescendum, & pulchrum oculis, aspectuque delectabile. * Viõ la muger, que el arbol era bueno para comer, hermoso à los ojos, y apacible à la vista. Bien estaua, que juzgassen los ojos de lo que era objeto suyo, bello, y deleitoso para visto, y mirado, que es lo que les toca discernir à los ojos. Pero quien les diõ licencia à los ojos, para entrar en el conõcimiento, de si el fruto era sabroso para ser comido? * Vidit igitur mulier, quod bonum esset lig-
num

nam ad vescendum. * Podíase queixar el gusto, de que se le introducian en su jurisdiccion los ojos. Quien les mete en el juizio, que no les pertenece: vean, y contentense con lo que es propio de suoficio: deleytense en lo que les pareciere agradable à su vista: y aun sobre este articulo ayria que ponerles pleyto: porque pretēden, que el fruto, que en su Tribunal Dios condena por malo, passe a su juizio, y los ojos den su sentencia en vista, y reuista, aprobando el fruto por bueno, y sano? * Quod bonum esset lignum. * Aun no es menester, que Dios se haga parte en la querrela: el gusto solo bastará, que arme pleyto de competencia à los ojos. Por que los ojos han de presidir en juizio ageno? por que han de exceder de sus terminos: discernir, si el fruto es sabroso para comido no es causa reservada para el gusto del paladar? Que maravilla se hiebre el processo, si dà la sentencia, quien no puede entenderla justicia? Este es el estilo, con que lo pōdera Ruperto lib. 3. in Gen. cap. 9 * Iudex eorū, quæ audierat, ipsa esse voluit. * Para la discrecion de la causa tomò Eua luezes improprios, diò à los ojos el juizio, que pertenecia al gusto. Asì se hierra el juizio de las cosas, para no ser conocidas, como son en la verdad. No sè, como los sentidos no se queixan, vnos de otros de la injusticia, que se hazen.

Tuezes en
causa agena
de su juridi-
cion hierran
la sentencia.

Rupere:

S. I.

Parece imposible, que los sentidos no se guarden fidelidad entre si, que se informen vnos à otros, de lo que no sienten.

Este principio supone San Pablo: habla con los de Efeso en esta suposicion, donde los exhorta à la correspondencia, y caridad en Christo, que deuen observar entre si, y dizeles, declarando

Ad Ephes.

con exemplo la doctrina. Ad Ephes. 4. 15. * Veritatem facientes in charitate crescemus in illo per omnia, qui est caput Christus, ex quo totum corpus compactum, & connexum per omnem iucturam submistrationis secundum operationem in mensuram vniuscuiusque membri. * Estas palabras del Apostol se le hazen escuras de entender à su Diuino Comentarador San Iuan Chrysostomo, hom. 24. ad Ephes. porque queriendolo dezir todo de vna vez, comprehendiò mucha doctrina en pocas razones: * Admodum obscure locutus est, quod simul omnia dicere voluerit. * Aqui, pues, parece ser el assumpto de Pablo, que se haga verdad, que no se cobre con engaño: * Veritatem facientes. * Lo qual dize, que importa à la paz, à la concordia, y à la caridad: * In charitate. * aduertete el Doctor citado, nada ay, que turbe tanto los animos, y engendre enemistades, como la doblez, y poca lisura en el trato, con que se tiran à engañar vnos à otros: * Nihil enim, nihil est: quod æquè pariat inimicitias, atque decipi, ac falli. *

No ay paz,
dónde no ay
llaneza, y se
falca à la ver-
dad.

3 Explicase el Apostol con la metáfora del cuerpo, de quien es la cabeça Christo, y sus miembros los Fieles: * Crescemus in illo per omnia, qui est caput Christus, ex quo totum corpus compactum. * Aqui es de ver la ley, que entre si se guardan los sentidos del cuerpo con vna correspondencia natural: la verdad, que se tratan? que sin engaño se aduertien vnos à otros en orden al acierto de todas sus acciones? quando jamás dexaron los ojos de auisar à los pies el tropiezo, en que podian caer, para que le oyessen? quando les negaron la verdad? * Non fallit pes, sed verum indicat. * Ni los pies auisados de los ojos escusaron el creerles, sino que guiaron por el camino mas seguro, apartandose del encuentro, en que se puedan ofender los ojos, que los rigen. Pues que si los ojos ven la serpiente, ò la bestia feroz, por ventura engañaron à los pies? * Quod si serpentem viderit oculus, aut bestiam, an pedem decipit? * Los ojos no dan a los pies quenta del mal, que han visto? los pies no dan credito al auiso de los ojos, para desviarse del aduertido riesgo? * An non statim renuntiat, & ille, cum ab isto didicerit, nõ vltra progredietur? * Ya si, ni los ojos, ni los pies alcançan à reconocer la verdad, no

Correspon-
decia fiel de
los sentidos
humanos en
tre si, sin en-
gãñarle.

no se encarga de examinarla el olfato: no la acrigua por el olor, si está sano el manjar, o si es veneno, antes que le pruebe? *Eccid os fallitur ab odoratu: ne quaquam,* Nunca se quejó la boca, de que el olfato la engañasse, o que le callasse el daño, que auia sentido, para que no le tragasse: *Quid verò lingua? num stomachum fallit?* profigue Chrysostomo. Que dire de la lengua? hase visto, que jamás aya sido la lengua falsa con el estomago: hale hecho alguna traycion? no le ha dicho la lengua siempre la verdad, no la ha gustado antes? no ha probado, si el mantenimiento es amargo? si le siente defabrido, no le escupe, y le desecha? no auisa al estomago, no le recibas, que te está mal? Si siente dulce, y sabroso el manjar, la lengua no dize al estomago, toma, y creeme, fiate de mi gusto, ya sabes, que te trato verdad: probada te la doy, no te has de ofender, que no te digo todo lo que siento: * Quod amarum deprehenderit, id rejicit, quod dulce, transmittit.*

4 Concluye San Juan Chrysostomo: * Vide prouidentiam è veritate manantem.* Vease aqui la prouidencia, con que se tratan entre si los sentidos para su conseruacion, fundada en la verdad. No es posible, que se aya de mantener el cuerpo de vna comunidad, o republica, si los que son los sentidos, no tienen ley entre si, sino se guardan esta correspondencia fiel, y natural. Si los que han de ser para la atención ojos, engañan, y dizen à los pies, que está llano, donde ay tropiezo. Si los que son pies, no se fian de los ojos, persuadidos à la mala fee, de que los ojos los descaminan, quando les enseñan el camino verdadero. Y en caso, que no parece le da San Pablo por posible, de que los sentidos se mientan vnos à otros, y se engañen, no puede ser menos sino que perezca el cuerpo el dia que no se crean vnos à otros los sentidos, quando lleguen à la desconfiança de que no se tratan con la verdad, que pide la natural correspondencia. Aunque este desorden tan calificado sin duda por imposible, le executò Eua. No es cierto, que sus ojos mintieron, y engañaron al gusto, quando le dixeron falsos los ojos, que el fruto vedado era bueno para comido? Es constante, entonces los ojos engañaron al gusto: * Vidit igitur mulier, quod bonum esset lignum ad vescendum.*

Matth.

En este sentido habla Christo por San Mateo 18.8. * Si autem manus tua, vel pees tuus scandalizat te, abscinde eum, & proijce abs te. * Si alguna de tus manos, y tu pie te escandaliza, cortale, y arrojalde de ti: * Si oculus tuus scandalizat te, erue eum, & proijce abs te. * Si alguno de tus ojos te haze tropezar, arrancale, y echale de ti. Parece caso imposible el que aqui propone Christo. Como se puede pensar, que ni la mano, ni el pie no se gobiernen, sino por el camino, por el qual les auisan, y rigen los ojos? Como se creera, que los ojos no adiertan la verdad, que ven, sino que guiẽ al pie, y a la mano por desfinanes, y tropiezos para escandalizar? Nota San Iuan Chirifostomo: * Non de membris corporalibus loquitur, sed de amicis. * Aqui no trata de los miembros del cuerpo, sino de los amigos. Ay amigos, que los querreis como los ojos de la cara, son los ojos, por quien mirais con cariño, y ternura: son los ojos, de quien estais fiados, que atienden a lo que os importa para adelantaros, y assentar el pie firme. Ay amigos, de quien os juzgais dependiente, y que los estimais, y dezis, que son vuestros pies, y manos, sin los quales no podeis hazer nada, ni dar vn passo en vuestras conueniencias. Y que experimentais de amigos tan preciados como los ojos, y que os parecen ser vuestros pies, y manos: lo que en lo natural fuera imposible. Que ojos ay, que no digan a los pies, y a las manos la verdad, que reconocen? Que mano, ni que pie ay, que no huya del error, y tropiezo, que los ojos le auisan? Pues el engaño, que no se puede presumir, ni esperar, ni de los ojos, ni de los pies, y las manos entre si, es vn escandalo, que sucede cada dia entre los que parecen, querer ser como los ojos, y estimarse, como sus pies, y sus manos: * Non de membris corporalibus loquitur, sed de amicis. *
 Pues mas os vale, quedaros ciego, cojo, y manco,
 que viuir en tal desconfianza: * Erue eum,
 & proijce abs te. *

Chirifost.

Escadalo de
 amigos, que
 se quisieren
 como los o-
 jos, y se esti-
 man como si
 fueran sus
 pies, y manos

S. II.

*Han enfermado los sentidos de calidad,
que deliran, y como desauciados ya
de la verdad, no la
sienten.*

AVia prometido à los primeros hombres la serpiente, que se les abría los ojos al punto que gustassen del árbol prohibido, Gen. 3. 5. * In quocunque die comederitis ex eo, aperientur oculi vestri. * Probaron del fruto, así la muger, que alargò la primera la mano, como el hombre, que se dexò neciamente cebar del combite. * Et tulit de fructu illius, & comedit: deditque viro suo, & comedit. * Aduierte la Escritura, que luego se les abrieron los ojos à entrábos. * Et aperti sunt oculi amborum. * No parece, pues, que la promesa de la serpiente fue tan vana: no les cumple ya lo que ofreció: dize Ruperto, lib. 3. de operibus Trinit. cap. 10. * Acerba nimis ironia est, & gemebunda cõquestio Scriptoris dicentis, & aperti sunt oculi amborum. * O fue ironia rigurosa del Sagrado Historiador, ò fue triste queixa, como quien dize: Que traza de abrirselés los ojos, quando se les cierran, y quedan mas ciegos? Aunque si los ojos se les abrieron, pero como? Para delirar, para mirar lo q̄ no auian de ver desus ojos: * Quomodo aperti sunt oculi amborum, dize San Agustín lib. 12. de Ciuitat. Dei, cap. 17. * Nisi aduicem contupiscendũ? Hoc itaque cognouerunt, quod facilius ignorarent. * Ojos tiene el enfermo, que pierde el juicio, pero si los abre, es para vn delirio; y ver la cosa diferente de lo que es.

7 Vedaua Dios en la ley antigua, que su Pueblo no comiesse aues nocturnas, las que no tienen ojos para la luz de el dia, y solamente pueden ver entre las sombras de la noche. Así consta de el cap. 11. 16. del Leuitico, y en el Deuteronomio cap. 14. 15. Todo lo que criò Dios,

Genes.

Ruperto:

Ojos, que se abren para materia de mas delirio.

August.

Leuit.
Deuter.

vniversalmente lo diò por bueno al principio del mundo, luego que saliò de sus manos. Lo que vna vez califica Dios por bueno, despues lo ha de reprobare por malo? Si. No prohibia Dios cosa que no fuesse con significacion de enseañança moral para doctrina de los hombres. Asi las aues nocturnas, como las lechuzas, siendo buenas en si, no tenian de malo, sino el parecerse à vnos hombres de vista enferma, y flaca, los quales quieren ver, quando no auian de ver, sino auian de cerrar los ojos, y descansar los sentidos. Ay vnos ojos, dize San Basilio Magno. homil. 8. in Hexameron. de vn discurso volãre, infaulto, de mal agüero, y son como las lechuzas, los quales al Sol, y a la luz del Cielo no ven nada: solamente ven à escuras al vislumbre de su antojo. Que mal empleados ojos! que sinistra perspicacia! à la luz del Cielo cegar, y no ver aun lo que està delante? à la escuridad, y confusion de la noche abrir los ojos? querer mirar, tratar de discernir, lo que no quiere el Cielo, que se vea, y quando esconde sus luzes? como con tales ojos, que huyen de la luz del Cielo, se reconocerà la cara a la virtud, ni se diuinarà la verdad? Dize, pues, S. Basilio: * *Vt illis aspectus noctu quidem valet: sole autem illucescente, non mediocriter offuscatur, & hebescit: sic & istorum hominum mens, acutissima quidem ad varias res perspicientias esse videtur: hebetissima verò, caligineque referta ad ipsam lucem veram percipientiam euasit* * Hasta en esto viene à ser desgraciada la virtud, como infeliz la verdad. Quando sea el caso, que corra el velo, y descubra su parecer la verdad, y la virtud, su desdicha es, que no han de topar con ojos, que las miren à la luz del Cielo, sino a escuras, aues nocturnas, ingenios, que se precian de tener alas, pero que vuelan, y discurren ciegos à la luz, y con ojos para las tinieblas. Pues con tales ojos, y que se encandilan à la luz, que vista se pueden prometer los rayos de la virtud, que no la descrediten? Hermosa podrà ser la virtud, pero à tales ojos no ha de parecer sino fea.

8. Aunque no me espantò, de que los ojos padezcan semejante flaqueza: tratan con el mundo, y de su comunicacion se les pega el contagio, para que enfermen mortales, y deliren los sentidos. Dize David Psalm. 113. 12.

Basil. M.

Ojos, que se abren, quando se auian de cerrar, reprobados de Dios.

Ingenios es, alas para volar, y sin ojos para ver la luz del Cielo.

* Similacra gentium argentum argantum, & aurum, opera Psalm.
 manuum. * Las imagenes de los Gentiles son oro, y plata,
 labores de las manos de los hombres. Pinta los Idolos como
 son, hasta averiguarles los sentidos vno por vno: * Os habent,
 & non loquentur. * Tien en boca, y no hablaràn. * Oculos ha-
 bent, & non videbunt. * Tienen ojos, y no veràn: * Aures
 habent, & non audient. * Tienen oidos, y no oiràn: * Nares
 habent, & non odorabunt. * Tienen olfato, y no oleràn: * Ma-
 nus habent, & non palpabunt. * Tienen manos, y no palparà:
 * Pedes habent, & non ambulabunt. * Tienen pies, y no an- Agult.
 daràn Cocluye: * Similes illis fiant, qui faciunt ea. * Semejã-
 tes se hagan a sus Idolos todos los que ponen las manos en
 su hechura. Así serà, dize San Agustin, no tiene que darle
 cuidado a David, que suceda de otra suerte, como es posible,
 que sean diferentes de sus Idolos, quantos tratan con ellos:
 no les auia de eundir con la familiaridad de su idolatria el cõ-
 tagio: * Ducit enim affectu quodam infirmo: rapit infirma
 corda mortalium formata similitudo, & membrorum imita-
 ta compago. * Son de flaca complexion los enamorados de
 sus idolos, y de tan torpe correspondencia cogen los acha-
 ques de los mismos, con quien tratan.

9. Y qual es la enfermedad, que se pega de conuer-
 sacion tan infame? No es facil darla el nombre, ni acertar, co-
 mo se llama. Puede parecer vn pasmo de sentidos, con que
 los idolatras se hallan insensibles. Aun no lo explica. Por de-
 lirio se podia juzgar, como que se les turbauan los sentidos:
 Alguaa mas semejança tiene con el mal uso, con que se des-
 gouernan, y se peruierten los sentidos humanos. Sea pasmo,
 ò sea delirio el que los sentidos padecen, como quiera que se
 califique, lo que se experimenta es, que ni la boca està para
 hablar, porque no se dice lo que se siente: * Os habent, & nõ
 loquentur. * Que los oidos no han quedado para oir: porque
 se oye vna cosa, y se entienda otra: * Aures habent, & non au-
 dient. * Que el olfato no està para oler, porque lo que dà mal
 olor de escandaloso, y ofensiuo, ò no se percibe, ò se quiere
 probar, que dà buen olor de virtud, y que edifica: * Nares ha-
 bent, & non odorabunt. * Que ni las manos està para palpar:
 porque aun lo que se palpa, y se toca con las manos, se quiere

De tratat cõ
 Idolos se les
 pega su in-
 sensibilidadã
 los Idolatras

Con la mali-
 ciosa disimu-
 lacion no sir-
 uen los senti-
 dos, para loq
 son por natu-
 raleza.

desmentir, y probar, que es otra cosa lo que se està tocando con las manos: * *Manus habent, & non palpabunt.* * Ni están los pies para andar, porque con la priuacion de juicio, y con la embriaguez de los sentidos, los pies no han quedado para andar, sino para caer. * *Pedes habent, & non ambulabunt.* Este genero de ilusion, con que están preuaticados los sentidos, dize S. Agustín, que nace de que se trata con los Idolos, de cuya comunicacion no se puede esperar sino el mal comun, que se sigue de toda mala compañía, que pierdan el vfo de los sentidos à imitacion de los Idolos, quienes los conuersan familiarmente, y los adoran: * *Similes illis fiant, quo faciunt ea.* * Quien trata con Idolos, será como vno dellos, tan priuado de sentido, como salto de razon: y no es posible menos, sino que se participe el contagio, y la insensibilidad se pegue: Aunque con la diferencia, de que la priuacion de sentido en los Idolos es sin vida, porque o son vnos troncos muertos, o son metales sin alma, que ni ven, ni oyen, ni sienté de ninguna suerte. Mas que se paffe este mal à los que adoran, y tratan los Idolos, ai se halla la insensibilidad con mayor inoueniente. Que no sienta, quien no tiene sentidos, no es la marauilla: pero que à quien le viuen los sentidos, se halle insensible, que hable como si no hablara, porque no dize palabra, que haga sentido à la razon, ni à la verdad. Que tenga los ojos abiertos, y que no siruan los ojos para ver, sino el engaño. Que escuche, y no oya, porque no tiene oidos, sino para atender a chismes, y mentiras. Que lo abominable, y hediondo en el mal le huelga bien. Que no tenga manos sino para que tocando la verdad, perciba que siente lo contrario de lo que es. Que andando en dos pies, parezca vna bestia, que anda en quatro, para no reconocer la razon. Este tal sentidos tiené, y no muertos como el Idolo, pero que le viuen con malicia de enfermedad peligrosa, como le viuen los sentidos à vn frenético defauiciado, y loco, el qual solo tiene ya sentido para sentir vna cosa por otra.

CAPITULO X.

*Tratase de curar los ojos, y sepasse, que remedio
tienen, para cobrar la vista conueniente,
con que discernan el mal,
y el bien.*

IMporta poco, descubrir la cara à la virtud, y su fisonomia, si los que la han de mirar, son ojos ciegos, dañados de malicia. Con mostrase la virtud, se han de curar tambien los ojos, que la han de mirar, y conocer. Pero auiendose de enseñar à ver, es doctrina dificil, y la cura mas amarga, la que se aplica à los ojos, que estàn malos. Dize el Espiritu Santo en su Ecclesiastico 31. 14 *Memento, quoniam malus est oculus nequã. Nequius oculo quid creatum est? I sed ab omni facie sua lachrymabitur. * Aduierte, que los ojos del pecador son de malissima condicion, q̄ cosa ha criado Dios mas perversa? porque estàn impacientes, y lloran, quando se les trata de dar vista. Glosa el docto Cornelio à Lapide: * Nec enim creatum est quidquam tenerius, aut irritabilius, aut impacientius oculo: & propterea lachrymabitur à facie sua, id est ab aspectu suo. * No ay criatura ni mas delicada: ni mas enfadosa, ni mas impertinente, que los ojos. Noten de que se irrita de que se les cura la vista: las lagrimas les rebientan, sin que aya quien se las prouoque, sino el colirio, que aclara, y despeja las nubes de los ojos. Con este exemplo S. Basilio M. epist. 188, declara su temor en materia de aconsejar, y abrir los ojos à los que se hallan ciegos, y engañados: * Quem admodum (dize) vbi oculi laborauerint alicui, etiam illa, quæ mitissima sunt medicamenta, dolorem inurunt, ita mea forsitan in presenti oratio te furore magis percelleret, quam demulcebit. * Como los ojos malos son malos de curar, porque aun la mas suave medicina los lastima, y escuece, asi recelo yo, que mi amonestacion por mas que la endulce, y ablande, ha de ser como tocar à las niñas de los ojos, el querer selos abrir al que se ve con carararas deslumbrar.

Ecclesi

Corn. Lepi

Malos de re
mediar los
ojos que lloran
de que los cur
ren.

Basil. M.

amud toj
ni colir
ch etimol
buniel

brado, y ciego de su pasión. No me determino, pues, que remedio emprenda, auiendo de procurar, que en el reconocimiento de la virtud sean sanos los ojos, que la ayan de mirar. Si se les hallara vna medicina, que los curara, y no les escociera, fuera condecender al melindre, y à la impertinencia de los ojos.

§. I.

Como oy estàn los ojos, el mejor partido, que se le puede hazer à la virtud es, que en su causa sean ciegos.

SI Iacob se gouernara por los ojos, tenialos hechos ya, y enamorados à la hermosura de Raquel, y en esta su pasión no auia de admitir por esposa à Lia, aunque à Lia estaua vinculada la virtud, y la bendición de la fecundidad, y la descendencia Real en su linage del Mesias. Cauteloso Laban zelò à Lia, que no la viesse de sus ojos Iacob, y con esta desconfiança se la introduxo de noche, Gen. 29.23. * Vespere Liam filiam suam introduxit ad eum. * Estaua Iacob en opinion de galan, atento solamente à lo que le parecia bien, y sin mas testimonio para la calificación de su gusto, que la belleza exterior de Raquel, q̄ paraua en los sentidos: no auia examinado las prendas, y meritos de virtud en Lia, à quien desechaua, como ni de Raquel, à quien preferia: no ponderaua su amor con el peso de la razon, sino con el iuzio solo de lo que le informauan los ojos. Así Iacob no estaua en disposición de escoger, lo que auia de ser primero en su estimacion: no auia de abraçar sino lo que le agradaua à los ojos. En tal caso Iacob perdona la poca satisfacion, con que le tratan: que si le dãn lo mejor, y no ha de querer lo mejor, sino lo que le diere gusto, segun se lo abonã los

Ojos humanos, malos in formâtes de la virtud.

los ojos, avrà de cerrar los ojos, para aver de recibir la esposa de mas virtud, por quien no solo la corona de Israel, sino también el mismo Dios se le ha de venir por hijo para honra de su casa. Es verdad, que Lia tieneno sè que ternura de ojos, cõ que le lloran, aunque no sin su particular gracia, como notã los Interpretes al Texto: * Lia lippis erat oculis. * Que leyõ el Hebreo: * Pulchris erat oculis. * Es afsi, que la virtud es tierna de ojos, y aunque afsi mas bella, es gracia la ternura de ojos, que se le haze triste à quien ha de abraçarse con la virtud: y si mira en rãtos, es cierto, õ peligroso, que los ojos le diran, como a Iacob, no quiera esposa, que le aya de llorar, aunque sea con gracia. Pues si se ha de introducir la virtud, como oy estãn los ojos, y los juizios de los hombres, mal se ha de hazer lugar, si se quiere antes averiguar con los ojos toda la dificultad, y embaraço que se admite, al desposarse, y dar la mano à la virtud: * Vespere Liam filiam suam introduxit ad eum. * Poca fuerte es de la virtud, que se vea tan desfavorecida de los ojos humanos: que sea ya doctrina del espíritu, que si no se apartan los ojos de los inconuenientes, y estoruos del mundo, que trae consigo, no se ha de introducir la virtud.

Virtud, como Lia tierna de ojos, y aunque con su gracia, à muchos se les haze triste.

§. Al resolver las mas heroycas obras de la virtud, consta, que suelen ser de tropiezo los ojos, como oy estãn, porque si se mira mucho, no sirve sino de embaraço, y covardia. Para que tayo ojos Sanson: para enflaquecer su fortaleza; pues le afeminaron tan indignamente, que le rindieron al torpe aluedrio de vna muger traidora, en quien puso los ojos para ser triunfo, y escarnio de los enemigos. Iudic. Iudic.

16.21. * Quem cum apprehēdissent Phylīstīm, statim eruerunt oculos eius, & duxerunt Gazam vinctum cathenis, & elatum in carcere molere fecerunt. * Los ojos le sacaron. Merecida pena. Quien ve à Sanson maniatado, prisionero, sin ojos, ya ciẽgo, dar bueltas à vna raona, como bestia, que no se riera de su valor? Justo es, que lo que pecaron los ojos con sulicencia, lo paguen à su costa: arrojolos, y fueron sefe los ojos tras la belleza, que mirò temerariamente, con que afsi se huvo de quedar Sanson sin ojos, aunque de la def gracia le vino su ventura: porque, quando se hallò sin ojos, se

Quanto menos ven los ojos humanos, esta mas valiente la virtud.

viò mas valiente. Estaua Sanson en el Templo del Idolo Da-
gon hecho rifa de sus contrarios, entre vn concurso inme-
rable de gentiles, donde animado de vn espiritu superior, ya
que no se lo impedian los ojos, se quiso valer de las manos.
Tened, Sanson, mirad lo que hazeis: antes porque no lo mi-
ra se atreue à tanto: que à tener ojos, acaso la vista de otra Da-
lida le cortar a los braços en su virtud. Pero ya sin ojos: * Ap-
prehendens ambas columnas, quibus innitebatur deinus, al-
teramque eorum dexterà, alteramque læua tenens. * Em-
brazò las dos columnas, en que se fundaua todo el edificio, y
las blan diò, como si fuera vna caña debil: no le huelga mano,
no solo la diestra, hasta la siniestra executò hazañosamente:
* Alteramq; eorum dexterà, & alteram læua tenens. * Quãto
mas sin ojos tiene mas manos: sin ojos atropellò ciega-
mente toda la dificultad, que se le podia poner por delante: sin ver
lo que hazia, hizo mas que nunca: jamás Sanson auia sido tã
valiente, que triunfasse con muerte de tantos enemigos, co-
mo quando se viò sin ojos: * Multoque plures interfecit
moriens, quam vivus occiderat. * Que si viera la resolucion,
que emprendiò, ò la compassion de sus enemigos, ò la vista
de otra belleza le retardarà: quanto menos viò, mas obrò: sin
ningunos ojos, y con muchas manos: que como los ojos no es
tan oy de calidad, que ayán de ayudar à las manos, sino para
impedir su execucion: mas vale, que los ojos se cieguen, pa-
ra que obren mas libres las manos en fauor de la virtud.

4 El orden de Dios era, que Esau fuisse à Jacob,

el mayor al menor, Gen. 25. 23. * Maior seruiet minori. *
Pregunto: Esta prouidencia quié la ha executar? Isaac: Si. Cõ
ojos: no, quando estè ya ciego. Gen. 27. 1. * Senuit Isaac, &
caligauerunt oculi eius, & videre non poterat. * Es digno de
admiracion, que auiendo Dios declarado el orden, de que el
menor auia de ser preferido al mayor, aun quando estauan
Jacob, y Esau en el vientre de su madre, à quien se hizo la re-
uelacion: que despues desto dexè Dios passar setenta y siete
años, que espere à que Isaac se halle ya de edad de ciento y
treinta y siete, cadaço ya en los sentidos, y sin ojos, y que en-
tonces quiera Dios dar cumplimiento à esta su tan anticipa-
da prouidencia. Que quando Isaac tuvo los sentidos cabales,
y los

y los ojos despiertos no trate Dios de que Isaac haga su declaración, y mejore la virtud de Jacob, deshaciendo la indignidad de Esau, sino q̄ aguarde à que aya de echar la bendición quando Isaac està ciego: como discernirà entre el indigno, y benemerito, entre el vicio, y la virtud, entre el malo, y el bueno? Causa tã importante la haze juzgar vn ciego? El luez sea maduro, pero no este ya podrido, y q̄ le metan los dedos por los ojos, ni q̄ le engañen como à Isaac. Es posible, q̄ le han de faltar ojos para ver à quien elige? que quando menos està para saber este es el bueno, y este es el malo, entõces le poga Dios por luez, para que determine, qual es el digno, y qual es el indigno? Sin duda, que aun en vn hombre tan fante, como Isaac, los ojos se han de tachar para testigos en la discreción del vicio, y la virtud. Estando sin ojos para ver, tuvo manos para acertar con lo mejor: nunca Isaac huiera cumplido el gusto de Dios, si viera lo q̄ hazia: si viera à Jacob, le desechara, siendo el digno de la herencia: si viera à Esau, le eligiera, siendo el indigno de la bendición. En sin Isaac se huvo de engañar con todos sus cinco sentidos, para no errar en la discreción de la virtud, y del vicio. Los ojos tiene ciegos: * Caligauit ungu oculi eius. * El oído està dudoso sobre si la voz es de Jacob, ò Esau: * Vox quidem vox Jacob est, & non cognouit. * El tacto no distingue, porque se equiuoca con las manos. * Manus manus sunt Esau. * El olfato se le confunde con la fragancia de los vestidos prestados, y agenos: * Ut sensit vestimentorum illius fragrantiam. * Hasta el gusto se le engaña, comiendo vna cosa por otra, porq̄ quien le sirve a la mesa es Jacob, y juzga, que el regalo es de Esau: * Affert mihi cibos de venatione tua, fili mihi. * Ultimamente reusados vno por vno todos los cinco sentidos, así juzgò Isaac segun el orden de Dios dando la sentenciã à fauor de Jacob, digno en cõpetencia del indigno Esau, hizo justa discrecion, porq̄ no solo no tomò parecer cõforme à todos sus cinco sentidos, sino que tomò de sus cinco sentidos todo el parecer contrario, y así reprobò el vicio, y huvo de bendecir, y abonar la virtud. Ya digo, que los sentidos humanos estãn fuera de sí, y agenos de toda buena razon: padecèn tal desorden que viuen concertados con el engaño, para q̄ no deuan ser admitidos por testigos, ni por luez de la verdad.

Isaac sin ojos hizo discrecion de la virtud, y del vicio.

Isaac

Ojos

de

de

de

de

Luca. 11. 34.

Resta saber la razón de tal inconueniente. Dióla Christo por San Lucas, cap. 11. 34. * Si oculus tuus simplex fuerit, totum corpus tuum lucidum erit; si autem nequam fuerit, etiam corpus tuum tenebrosum erit. Vide ergo, ne lumen, quod in te est, tenebrae sint. * Si tus ojos fueren simples, tambien todo tu cuerpo gozará de luz: pero si tu vista fuere maliciosa, en todo lo demás te verás sin luz, y à escuras. Mira, no sea, que lo que en ti es luz, se te mude en tinieblas. Que llama Christo, que ayán de ser los ojos simples? quiere dezir, que los ojos ayán de tener tan poco reparo en lo que miran, que no adueritan, y se dexen deslumbrar? En la Filosofia la voz simple significa lo que es puro sin mezcla à distincion de lo que es compuesto: y dizése assi las naturalezas, que para su ser, y composicion admiten calidades, no solo diferentes, sino opuestas, y contrarias. Dize, pues, el señor, Para que la vista sea clara, y que alumbre à todo el cuerpo, ha de ser simple: no ha de haber en la niña de los ojos otra especie, ni otro color diuerso del objeto, à que atiende: porq̃ si el cristal de los ojos se toma de diferente impressiõ, si sufre otra mezcla, si admite composicion, si no queda simple el organo de la vista, redundará vniuersal escuridad en todas las acciones humanas: * Si oculus tuus simplex fuerit, totum corpus tuum lucidum erit. * Asi lo explica el Cardenal Toledo: * Quando hic oculus simplex, idest, sanus est, non per mixtus humoribus malis, tunc totum corpus lucidum est, idest, illuminatur, et eius membra rectè operètur. * De aquí consta la razón, porque son fieles los sentidos del hombre, y porque son infieles à la verdad. Son fieles, quando están simples, no compuestos, ni teñidos de otras especies ajenas, estrañas de lo que miran: si están los ojos de diuerso color, aú lo que tienen presente, no lo alcanza de vista: si están ocupados de otra impressiõ, si están de otro color, ya es pasiõ, q̃ los desmembra, ya es nube, que los ofusca: ya es catarata, que los ciega, ya es desalumbramiento, que los turba. Quien duda, que si no ay simplicidad, si ay composicion en el ver, si ay artificio en el mirar las cosas, que no se guarda fee à la verdad: que no puede auer discrecion en la vista para diuisar lo cierto: que aurà ilusiõ en los sentidos con el error de ver

Toletus.

Ojos que están de otro color de lo que miran, son ciegos, y no ven.

vna cosa por otra: con que si los ojos no se clarifican de otras especies: si no se desapasionan de otros humores maliciosos: si no se les baten las cataratas: si no se despejan de nubes: si no sanan con algun eficaz colirio, mal podra ser si mple, y para la vista, como la pide Christo, para que aya de dar luz, y discrecion a todas las acciones de la virtud: * Si oculus tuus simplex fuerit, totum corpus tuum lucidum erit.

§. II.

Siendo infieles los sentidos, lo que a la discrecion la importa es, mudar de seruicio, y de guardas en su casa para su satisfacion.

DE suerte han enfermado los sentidos, que no parecen ya tener remedio, si Dios no toma la mano en curarlos. Puede se pensar para aqui lo que dixo San Agustin tract 56. In Ioann. que vsò Christo en la enfermedad de Lazaro: * Ille distulit sanare, vt possit resuscitare. * Que dilatò el sanarle, para que le pudiesse resucitar. Ay malos, que es mas facil su resurreccion, que su remedio. Y no estàn de otra complexion los sentidos humanos, sino para fundirlos de nuevo, ò para formar otros, que los substituyan: los presentes sentidos no han quedado ya para sentir, porque desvarian con el frenesi, estàn priuados del vso, ò locos, ò insensibles, ò necios. Mirase por gusto, lo que es pesar: vese por regalo, lo que se encuentra a margura: califícase por hõra lo q̄ sucede infamia: solícitase por riqueza, lo que en la possession es desventura: creese por hermosura, lo que es abominacion, que dà en rostro: juzgase por amigo, el que se experimenta traydor. O sentidos, que se ha de hazer de vosotros, sino echaros de casa, como de tan mal ser-

Augusti:

Malos, que es mas facil su resurreccion, que su remedio.

seruicio? para que os sucedan otros. que ayan de cumplir mejor con el officio de sentir la verdad.

Matth.

August.

Cinco à cinco estauan las Virgenès prudentes, y las necias. Matth. 25. 1. consuelo seria en este mundo, que fuesen tantos à tantos los ciegos, y los necios: así se contrapasarà el engaño con la discrecion: * Quinque autem ex eis erant fatuæ, & quinque prudentes. * En el numero de cinco reconoce San Agustin epist. 120. cap. 33. cabal la que-
 ra de los sentidos humanos: * Decem vero, idest, quinque & quinque propter numerum, quo censentur corporis sensus. * Fue la causa, que las cinco necias no proueyeron de azeyte sus lamparas: * Sed quinque fatuæ, acceptis lampadi bus, non supplerunt oleum secum. * Y el mal no era, que se les hu-
 viesse muerto las lamparas, sino, que ni se les acabauan de morir, ni tampoco alumbrauan, sino que ardian entre dos lu-
 zes: * Lampades nostræ extinguuntur. * Y entre dos luzes de tal suerte se ve, que no se ve, ni se distingue aun lo que se pone delante de los ojos: y para ver así entre dos luzes las cosas, menos mal es no ver del todo, que ver algo en confu-
 so con engaño. Este es el mal de los sentidos, no que no vean sino que quieran ver entre dos luzes, para no discernir, sino para ver vna cosa por otra. En fin las cinco necias de tan acha-
 cosos sentidos son despedidas de casa, y se les dà con la puerta en los ojos: * Clausa est ianua. * Son embiadas para necias. * Nescio vos. * No merecen menos los sentidos como de seruicio tan infiel, no es posible, sino que ayan de salir echados fuera de casa. Pero como? hafe de quedar sin el ser-
 uicio de sus sentidos la razon: Si: para viuir con tan desleales criados, mejor le està à la razon aunq es la señora, que se sir-
 ua sola à si misma, que auenturarse à la traycion, la qual puede temer de la infidelidad, y malicia de los sentidos. Mas no es bien, quedè tan defacomodada de seruicio la razon sin vso de sentidos. No se les cierra la puerta à los cinco por necios: * Clausa est ianua. Nescio vos. * Si. Ya son admitidos en los cinco prudentes sentidos con luz, y que alumbrèn con la verdad: * Prudentes vero acceperunt oleum in vasis suis cum lampadibus. * Ven, que se mejora de seruicio la casa, y que en lugar de los infieles entran à substituir otros tantos

Mejor es no
 ver nada, q
 ver lo que
 no es.

Más le vale
 a la razón, aun
 que señora,
 quedarse sin
 criados, si le
 han de ser tá
 infieles los se-
 tidos.

cinco sentidos de buena ley, de toda satisfacion, y con luz preparada, para que el señor sea seruido con fidelidad, y sin engaño: * *Quæ paratæ erant, intraerunt cum eo ad nuptias.* * Entra à vistas el esposo, y no quiere que le suceda lo que à Jacob, que se casò a escuras contra su gusto, à pesar de su eleccion, con quien se mentia à sus amores verdaderos. O si se pudiera desocuyar la casa de tan malseruicio, como hazen à la razon los sentidos: à estado ha venido la razon, que no puede menos de viuir con sus sentidos desconfiada, y sospechosa: nada la alumbran, que lo pueda con seguridad creer: hallase tan mal asistida, que no tiene mas remedio, que despedir, y dar de mano à sus sentidos: porque la razon mejor se entenderà sola, que con tanta infidelidad seruida. Quedese la razon sola, que Dios proueerà, y en lugar de los necios, y maliciosos sentidos, de que se deshaze, la traerà à su seruido sentidos prudentes, y discretos, que la traten verdad, y de quienes se pueda con segura confiança seruir.

8 Preuiene el riesgo de los sentidos Jeremias, cap. 9. 21. * *Ascendit mors per fenestras nostras.* * Assaltònos la muerte por las ventanas. Por las ventanas entiendo los sentidos: que como por las ventanas entra la luz con que se alumbrala casa: assi por los sentidos, auiedo de entrar la verdad, entrò el engaño, de que murió la razon. * *Ascendit mors per fenestras nostras.* * Ay ventanas, que se condenan, y algunas por justicia, para euitar inconuenientes: puede ser, que los sentidos ayan de merecer la misma pena. Mandase cerrar vna ventana, por la sugesion, y seruidumbre, que otra casa vezina padece con sus vistas. Aun por esta causa se auia de ordenar, y por justicia, que ayan de cerrarse los sentidos por quanto de sus ventanas injustamente superiores està sujeta la razon à su registro, y seruidumbre con sus ociosas vistas, y vanas curiosidades: auia de mirar superior la razon, y estàr sujetos à su vista los sentidos, y es al contrario: porque la razon està sujeta al registro de los sentidos con indigna seruidumbre; y no quieren los sentidos, que como superior los mire de alto la razon. Tambien se manda condenar vna ventana, ò por escusar

Jeremias

Condénase
las ventanas
de los senti-
dos, porque
no entra por
ellas luz, sino
escuridad.

tenel colozal
on sup. zob
qz mamba
al d. sup. es
condenado
mucha l. p.

vistas indecentes: ò por cerrar la platica à alguna trâycion: ò por ataxar alguna infame, y ruin correspondencia, en que puede peligrar el reato, y el honor. Y conuiniera que la razon entrara en sus zelos, de que los sentidos abran las ventanas para hablarse con sus gustos, para introducir alguna amiltid aleuosa con infamia, y agrauio de la razon. Causas son estas de mayor inconueniente, para que la razon ponga la demanda, y se quèrelle de su ofensa, para que se ayande condenar las ventanas de los sentidos, porque de su infiel correspondencia, y vistas sospechosas, que puede esperar sino morirà manos, de alguna aleuosa la razon: * Ascendit mors per fenestras nostras. * O si la razon pudiera mandarse por otros sentidos, que le fuesen mas fieles ventanas, y figuras: Aunque para vivir con esta sugesion, mejor le hade estar à la razon condenar sus sentidos, aunque se aya de quedar, sin la luz de sus ventanas: que quando se vea sin esta luz maligna, por lo menos hallaràse asì guardada, y salua la razon.

Clem, Alex.

Aun dize mas al intento Clemente Alexandrino, lib. 2. Pædag. cap. 3. llama pages de guarda à los sentidos que sirven al alma, y à la razon, y quedados, y reconocidos ya por falsos, importa ya de aqui adelante para la seguridad de la razon mudar de guardas: * Sensus titillan-tem voluptatem amandamus: nequam fugauimus in tem- perantiam per sensus, tanquam per portas, quibus desunt custodes, & in animam aditum patefaciamus. * Declaro esto. No es nueuo en casa de vn Ministro, por cuya mano corre el despacho de la iusticia, y de la gracia, que aya vn page de guarda infiel, que se dexè sobornar, que se pague del dar entrada à las audiencias, que abra la puèrta al indigno, con quien se entiende, y le dà gusto: que despida al benemerito, que no le parece bien, y desagrada. Aqui està cerrada la puer- ta à que el Ministro atienda à la razon, porque solo es admitido à su audiencia el injusto, que se lleua la gracia, y el dig- no es con injusticia desechado: para que no pueda valerse de sus meritos, y presentarlos à la razon, y à la iusticia del Minis- tro. En tal caso no ay otro remedio, sino que las guardas se muden, y se pongan fieles guardas, que ayan de dar entrada

Pages de guarda infiel los sentidos, que no admiten para que se le dé audiencia à la razon.

à la audiencia de la razon, para que se haga, en quien lo merece, y se execute la justicia en quien la pide. Con esta metáfora se explica con moralidad, y elegancia Clemente Alexandrino: * Ne quam fugauimus intemperantiam, per sensus, tãquàm per portas, quibus desunt custodes, ei in animam aditum patefacimus. * La razon ha preuenido à los sentidos, que no reciban à su audiencia objeto, que la pueda dar en rostro, y ofender, que à su despacho sean con eleccion admitidos aquellos, en quienes pueda exercitar su gracia, y hazer la deuida justicia. Mas que ha de hazer la razon? si sus sentidos, que son sus pages de guarda, solo se entienen con todos los objetos, que son de su gusto, si se dexan sobornar de sus placeres si se pagan de sus intereses, si no se obligan, sino de la vanidad: si solo se hablan con sus antojos: si cierran la puérta à lo honesto: si despiden lo justo: si no admiten la edificacion, y el buen exemplo? Que despacho ha de dar? que juicio ha de hazer? como ha de sentenciar? donde solo se le presenta lo malo, y no es recibido à su audiencia lo bueno? Dese por auisada, y por entendida la razon, de que sus sentidos son pages de guarda tan infieles, que la engañan: porque solo la dan à sentir el vicio, y la esconden la virtud: con que no se puede dar la justa sentenciam, como ni hazer de la virtud, y del vicio la deuida discrecion. Lo que la conuiene es, mudar de guardas, porque con las presentes no ha de tener entrada su audiencia à la verdad.



§. III.

No ay otro remedio como que ayán de morir tan apasionados sentidos: mas facil es que resuciten ya difuntos para sanar, que curar los, estando tan enfermos, y malos,

NO les hallo para su salud mas remedio à los sentidos, sino el que dió Christo à Lazaro: dexòle morir, para poderle resucitar, como ya discurre riò S. Agustín: * Distalis sanare, vt possit resuscitare. * Ay obras, que erradas vna vez, no tienen mas emienda, q̄ començanlas à hazer desde el principio. Vn edificio, q̄ amenaza ruina, tan desplomado puede ya estar, que no aya como repararle, sino se buelue à levantar desde los cimiètos. Dize el Apostol à los Romanos 6. 5. * Vetus homo noster simul crucifixus est, vt destruat corpus peccati. * El hombre viejo fue juntamente crucificado con Christo, para que se destruya el cuerpo del pecado. Són palabras, que pide mucha, y particular ponderacion. Llama hóbre viejo, * Vetus homo, * en vn hombre viejo se van ya priuando de vso los sentidos, ve con dificultad, oy e menos el gusto de templado, el olfato muc. to, el tacto insensible, Y para q̄ recobre el hombre viejo con perfeccion el officio de sus sentidos, què remedio tiene? q̄ sea crucificado con Christo: * Vetus homo noster simul crucifixus est. * Y el ser crucificado, serà para q̄ viuan en cruz los sentidos? no han de viuir, sino q̄ han de ser destruidos. De que suerte: * Vt destruat corpus peccati. * para que se aniquile el cuerpo del pecado. No tẽ ira otro remedio, que aniquilarle? parece q̄ no: Tan malo està, que le dan por defauciado, para q̄ muera, y acabe: * Vt destruat. * Por què la razon es, por q̄ el cuerpo es del pecado: * Corpus peccati. * Pregũto. El pecado tiene cuerpo? es nueuo estylo el del Apostol: entiendo, q̄ quiso decir: Està el hóbre viejo tã posesido de la culpa, q̄ en el vso de sus sen-

Agustín.

Ad Rom.

Sentidos, valsallos del pecado, que le firuen como à scñor.

sentidos, no es tanto el pecado del cuerpo, como el cuerpo del pecado: *Corpus peccati.* El pecado es el señor, q̄ reina en el cuerpo, con q̄ todas sus acciones se atribuyē como al dueño de la casa al pecado: si los ojos del cuerpo ven, es el pecado: si oye, es el pecado: si gusta, es el pecado: si en fin siente, es el pecado. Y así se reconoce, que el hombre malicioso para todo lo que es pecado, tiene cabales, y despiertos los sentidos: discurre en sus intereses: desvelase en sus ambiciones, atiende à sus vanidades: solicita sus deleites: vltimamente para à vive, porque le anima los sentidos el pecado, en cuyo poder esta su cuerpo: *Corpus peccati.* Mas para nada, q̄ toque à la virtud, parece, q̄ le han quedado sentidos en el cuerpo: porq̄ ni ve cosa, que le importe: ni oye cōsejo, q̄ le guie: ni gusta de nada, q̄ sea de uocacion: ni toca à lo q̄ le puede ser de penitencia: ni huele sino el hedor abominable de sus vicios, y le ofende la fragancia de la virtud. Este cuerpo con todos sus cinco sentidos, ya consta, q̄ està apoderado del pecado: q̄ este cuerpo con sus sentidos se puede llamar del pecado: *Corpus peccati.*

Pero como se ha de remediar este cuerpo, y sus sentidos: con que se destruya: *Destruatur* no ay mas remedio: no. Estàn los sentidos humanos tan hechos de vna pieza con el pecado, q̄ no se puede destruir el pecado, sin que destruyan juntamente los sentidos: ay males tan obstinados, q̄ no se acaban, sino muere el enfermo, que los fomenta con su achacosa complexion: ay vicios tan pertinazes, que no se corrigen, sino es condenando à muerte al mismo agressor, que los comete. *Vt destruat corpus peccati.* Y como han de morir los sentidos, y el cuerpo del pecado: con que el hombre caduço de sus sentidos por la vejez del pecado se crucifique juntamente cō Christo: *Vetus homo noster simul crucifixus est.* Han de morir con Christo en la Cruz, para que resuciten cō Christo: ni se ha de acabar la enfermedad de los sentidos, sino acabando, y destruyendose: ni tienen otro remedio, q̄ resucitado de nuevo con Christo. Así prosigue S. Pablo: *Si autem mortui sumus cum Christo, credimus, quia simul etiam uiuimus cum Christo.* Y la razon de todo viene à ser: porq̄ como el mal de los sentidos consiste en q̄ el hōbre està ya viejo por la culpa: *Vetus homo noster.* El mal de los sentidos

Los sentidos ya en la vejez es irremediable, sino se remite la cura à la resurreccion vniuersal, en que los hombres han de resucitar cõ todos sus sentidos perfectos. De aqui se colige, quan maios curarán ya, estan de curarlos sentidos, pues ni dexarán de estar malos, sino mueren; ni podrán sanar, si no resucitan.

Basil. Sel.

4. Reg.

Para resucitar al hijo de la Sunamis Eliseo se puso tendido como en Cruz: porque allí representaua la persona de Christo, notò San Basilio de Seleucia, orat. 10. * Elifæus Christi figuram gerit. * Es para admitir tan rara diligencia, como la que hizo el Profeta para auer de restituir todos los sentidos de vida al difunto, 4. Reg. 4. 34. * Et ascendit, & incubuit super puerum: posuitque os suum super os eius, & oculos suos super oculos eius, & manus suas super manus eius, & incurauit se super eum, & calefacta est caro pueri. * Subió à la cama, aplicòse al difunto niño, puso boca sobre boca, ojos sobre ojos, manos sobre manos, y así en fin diò calor al cadauer con que reuiuó. Notable medicina: Eliseo no trata de restituir al difunto todos los sentidos de vida? Si. Pues quando le quisiera embaracar los sentidos, no parece, que auia de usar otro medio. Si pone sus ojos sobre los ojos del difunto, no le està cegando los ojos el Profeta con sus mismos ojos? quien lo duda? Si pone su boca sobre la boca de el muerto no le està cerrando la boca, como si le abogara el Profeta con su misma boca? Ya se ve, aun quando viuiera, le està quitando la respiracion de la boca, y le embaracaua la vista de los ojos. Pues que modo es de dar sentido à vn difunto con tales remedios, que los mismos remedios al parecer le està quitando los sentidos? La medicina fue extraordinaria, porque hazia el papel de vn medico muy exquisito, dize San Basilio de Seleucia: * Venit exquisitus medicus spiritualis Elifæus. Christus Dominus, inuenit corpus mortuum. * Elego à curarle, halla al enfermo sin sentido difunto: * Quid agat? * que hará? Se ipsum totum inposuit toti corpori. * Cargóse todo en todo el difunto, como si con todo su cuerpo le sepultara todos los sentidos, ó como si el Profeta le siniera de tumba à su entierro. Pues con sepultarle así, le ha de resucitar, y boluer à sus sentidos? Así: * Omnes arctus postea sanctificati sunt, & ad meliorem vsu traditi. * Dize el ingenio.

Vide extracto de una medicina para la enfermedad de los sentidos.

so Padre. Así se viuifican las potencias, así se recobran los sentidos à mejor vfo, y disposición. Como? impidiendoles el vfo? Si. Los ojos de Elifco, quando haze, que le ciega los ojos, no le alumbra los ojos mas claros? quando cierra con su boca la boca del difunto, no le abre mejores los labios, y suelta mas sana la lengua? O que medico tan exquisito, y prodigioso! * Venit exquisitus medicus. * Que venga à quitar los sentidos para darlos. O que muertos están los sentidos humanos, quando mas les parece, que viuen, y que sienten! Ojos, que mirais al mundo, mirad, que estais ciegos. Bocas, que teneis hecho el paladar à los regalos, sabed, que teneis muerto el gusto. Labios, lenguas, que hablais ociosamente, entended, que estais difuntos, y que auéis perdido el habla. Oídos, que escuchais vanidades, advertid, que estais muertos, y sordos: manos, que tocáis lo vedado, enlaçadas andais con las esposas de la muerte. Sentidos humanos, desperrad, y para tomar mejor acuerdo, sabed, que no ay mas remedio, que morir, por que para ser vuestra vida, qual conuiene, auéis de esperar otra resurrección, de que bolueréis sanos sentidos, y perfectos.

§. II.

Peligra la discrecion en alabar por virtud lo que es vicio: en reprehender por vicio lo que es virtud. Y es, que no se discierne, qual sea su propia Fisonomia.

B Lafonaua Paris, segun le introduce Ouidio en su Heroida, que su pulso era tan cierto: que sus factas herian sólo el blanco, à que apuntaua: porque siendo inmortal Aquiles en lo restante de su cuerpo, Paris endereçò con tal distincion el tiro, que le claud

la sacra en el pie, que era la parte no preservada, por la qual sola que lo Aquites sugero à la mortalidad.

Quidius,

* Figitur in iusto nostra sagitta loco.*
 No siempre se dexa mandar la mano, que guie à donde se ha de herir, y à donde se ha de perdonar: vnas vezes se hierre, lo que se auia de perdonar: otras vezes se perdona lo que se auia de herir, y castigar.

S. I.

Ponderase la dificultad en el artificio, con que la malicia suele enredarse para que se abraçe, y confunda con la virtud.

Iosue,

EN el alcance de cinco Reyes mandò Iosue al Sol, que parasse. Iosue 10. 12. * Sol contra Gabaon ne mouearis. * Sol, no os mouais contra Gabaon. En el Hebreo se lee, que dixo: * Sol tace.*

Luz que obliga à velar quando se ha de dormir, alumbrando con ofension,

Sol, callad. No me espantaria, que el Sol tuuiesse que replicar, porque segun està ciego el mundo, es muy peligroso el officio de alumbrar, y particularmente, quando se le ordena al Sol, que alumbrase mas de lo que suele, alargando el dia contra la comodidad del descanso, que pedia ya la noche: y luz q̄ obliga à velar, quando era tiempo de dormir, expone à la nota de parecer indifferera. El Sol alumbrase, y calle por aora: * Sol tace.* Que ay ocasiones, en que es menester alumbrar mas de lo ordinario: tal vez es necessaria luz para la noche, quando ay quie haga de la noche dia, y no es bien, q̄ haziendo se dia de la noche, se tome la escuridad de la noche para la disimulacion, y del dia se tome lo despierro, y cuidado para velar en la malicia. Así conviene, pues: y así calle el Sol, y extraordina alumbrase, aunque aya de lucir en el tiempo de la noche: * Sol tace.*

Conuene tal vez alumbrar extraordinariamente.

3 El motiuo con que Iosue mandò al Sol, q̄ se parasse, y

profugiese à pesar de la noche con la luz del día, fue, por que en el alcance del enemigo no se confundiese el suceso feliz de la victoria. Por otro tanto entre la confusión de la noche el exercito de los Medianitas se arrojò en el error de bolverse unos contra otros. q̄ perdonando à los enemigos, se mataban los amigos. *Judic. 7. 22. * Muta se cae de truncabant. * Con semejante equiuocacion en el assalto de Ionatás, entre las sombras de la noche, turbados los Filisteos, sin poderse discernir, ni reconocer la diuina, ni las vanderas de su campo, trauaron vna ciuil refriega entre si, donde con mortandad cruel boluian sangrientaméte las espadas contra sus compañeros, y amigos. 1. Reg. 14. 20. * Et ecce verus fuerat gladius vniuscuiusque ad proximum suum. & cades magna nimis. * Donde dà la razon Teodoret. q. 3. 1. * Illi enim ignorâtes se, inter se interimebât, & inter se habuerût pro hostibus. * La causa del daño fue, porq̄ con la oscuridad de la noche no se conocian, los q̄ eran amigos, sin discrecion se trauaban, y se mataban como enemigos.*

4. Este peligro de indiscrecion remio Iosue, si faltandole el Sol, proseguia la victoria. Diò orden al Sol, como si le huviera por Soldado, que militaua de baxo de su baston: mandòle, q̄ obedeciese puntual, que continuasse el dia sin resistencia, por que ya la forçosa instancia de la noche no daua tiempo à replicar: * Sol rade, contra Gabaon ne mouearis. * Clausò el Sol al imperio de Iosue, y se suspendiò la noche, por que su oscuridad no auenturasse con peligrosa equiuocaciò el suceso à la victoria. No se escusaua tan adelantada preuencion. Por que entre la confusión de la noche con que susto, co q̄ recelo estaria Iosue, mirando à los suyos picar la retaguardia al enemigo? En tal caso cada golpe de espada se auia de herir los oidos, se auia de dar rebato al corazón con el sobresalto de la daga, no fuesse entre la lobreguez de las tinieblas equiuocaciò del furor ciego con la noche, recelando ser el que caia muerto algun soldado de su gente, quando por la malignidad còfusa del tiempo no se podia determinar la execucion de los azeros, si era error, o si era acierto: porq̄ entre la perplexidad de la noche, que causaria la auaricia del Sol no se auia de guardar discrecion, ni distinguir, qual era el amigo, a quien se auia de perdonar la vida, ni qual el enemigo, à quien se auia de dar la muerte.

Judic. 7. 20. I
Augilde, sus
dia vna p. ar. el
sup. p. ar. d
no. 1. 1. 1. 1. 1.
 1. Reg.

Tratanse por
 enemigos los
 amigos por
 falta de dis-
 crecion, y de
 luz.

de la de el el
de la de el el

Platare

Que el mundo este de condicion, que ayan los que tienen por oficio el ser luz del mundo, se quieran retirar, podrá ser, que se les quite por cordura, auiendo de emprender vn imposible, como hazer de la noche dia: y que es mandardes, lo que Iosue mandò al Sol, que alumbrén extraordinariamente. No puede ser menos, no se de lugar à que cierre la noche, para que se llegue a estado, que se ponga todo incierto de modo, que sea ya dudoso, qual es lo que se deue aconsejar, ni qual lo que se deue prohibir: que se ignore lo que será bueno de persuadir, como lo que será malo de reprender. Si son luz del mundo, atreuanse aun en la noche à luzir, alumbren, y callen: * Sol tace. * No está el mundo sino para alumbrarle extraordinariamente: tambien es irregular la noche, que se ha introducido en las acciones humanas, para equiuocar la discrecion. Si aun las acciones de virtud mas declaradas han incurrido la sospecha de falsas, y aparentes no se llega à dudar, si la noche es dia, ò si el dia es noche? visto es, que aqui el Sol ha de salir de su curso natural, y ordinario, para q se alumbré, y se declare, aun lo que en el iuizio comun no pedía luz, ni claridad. Pues alumbré, y si al Sol le notaren de extraordinario en luzir, calle: * Sol tace. * Si la edificacion exterior de la santidad se tacha, ò se presume por pretendiente, y ambiciosa, como que se haze para la soberuia escalon de la humildad, de la modestia para la introducion, de la obediencia para el mando, de la templança para la codicia, quien no echara menos luz extraordinaria para esta discrecion? porque lo ordinario es à la luz comun de cada dia, que lo que parece bueno, se califique por bueno, que lo que se muestra malo, se condene por malo. Pero auiendo de condenar lo que parece bueno por malo, y auiendo de aprobar lo que parece malo por bueno, quien duda, que ha menester alumbrar extraordinariamente la discrecion? porque no se ha de contentar de lo que se ve à esta luz de cada dia, sino penetrar con otra mayor luz para reconocer interiormente lo que de verdad es vicio, lo q de verdad es virtud.

Los que son luz, obliguésos a que alumbren, aunque sea por fuerza.

Hase de alumbrear extraordinariamente contra lo que confunde la maliciosa escuridad,

Plutarco.

Plutarco en el libro que intitula * Quomodo possit adulari ab amico interno. * Propone vn caso, que puede seruir de parabola al intento. Gobrias por orden de el Rey

Rey Dario seguia à vn echizero Mago para prenderle, y matarle por justicia: el traydor Mago abraçote con Gobrias, hombre inocente, queri lo, y estimado del Rey: no pudieron desabraçar à los dos, al bueno del malo, era el lugar escuro, y estauo perplexa la justicia: porque matar así al malo, era con el peligro de dar la muerte al bueno: perdonar así al bueno, era con el inconueniente de hazer gracia de la vida al malo. Vencido de su indiscrecion el Rey, ordenò, que con vna espada fuessen traueçados, y muertos, los dos, castigando la inocencia por no perdonar à la malicia. Con ocasion de este successo adierte Plutarco: *Summo studio cauere debemus, ne aut cum malo bonum abiciamus, aut cum vtilibus parcimus, in id incidamus, quod est noxium.* Con todo estudio se deue recelar, no sea, que la discrecion se equiuoque, quando así se abraçan estremos tan contrarios: porque puede acontecer, que ò se repruebe lo malo con lo bueno: ò que con defatenta piedad por resguardar lo vtil, y honesto, se ayade tener respeto à lo perjudicial, y dañoso. No es solo vn caso en que suele suceder semejante indecission, que ò por la escuridad de la causa, ò por falta de luz, ò porque la maldad anda tan abraçada con la virtud, se halle la discrecion suspensa sobre distinguir, qual es el benemerito digno del premio, y qual es el indigno, que merece la pena. Perdonar al malo por no lastimar al bueno, serà piedad injusta: Castigar al bueno, porque no se quede el malo sin pena, serà vna indiscrecion mal mirada, y cruel. No se niegue, que està muy auenturada la discrecion en tales casos.

7 Sin duda, que el soltar este enredo, es assumpro muy mas embaragoso, que el defatar los nudos ciegos, que se presentaron à A. exandro Magno, sobre que dixo Ausonio à Paulino: *Soluere cum posses, abscedit.* No los pudo soltar, y cortòlos. No estoy bien con que los cortasse, porque no se pedia esta soltura, sino que sin ningun rompimiento, sin troncarlos con el azero, desañdase los enredados laços con tal arte, que al deshazer los nudos pareciesse de por si cada cabo, de que se auia entretegido ciegameñte con otro, que el enredo. Esto es lo que procura el vicio, enredarse con la virtud, hasta que lleguen à estar ciegos los nudos. Lo que pertenece à la

al alio: ba? ...
 Ta abraçado
 esta lo malo
 con lo bue-
 no, que es pe-
 ligrosa su dif-
 crecion.

Aufonius.

Enredos de
 la malicia.

à la discrecion es, no que se corten, que esso fuera darse por vencida de la dificultad la discrecion: * Soluere cum possit, abscidit. * Seria cortar por la virtud lastimando la por no cōdescender perdonando al vicio. Y lo propio de la discrecion ha de ser desañar los ciegos lazos con tal destreza, que se conozcan, y se vean los cabos de por si: que parezca con distincion qual es el cabo del vicio, y qual es el cabo de la virtud. Aunque no ay que estrañar, que no se suelte con facilidad esteludo tan ciego, estando tan enredadas entre si las mentiras de la virtud, y del vicio. * Soluere cum possit, abscidit. *

Quien se fiarà, si alabando la fortaleza, aprueba la temeridad? Quien se afirmará en si abonando la caridad, acredita el desorden y afecto, y la passion? Quien sabe, si estimando el zelo, autoriza el rigor? Quien se asegurará, si cōfintiendo con el decoro del porte, admite la profanidad de la gala? Quien estará cierto, de que encareciendo la edificacion, honra la hipocresia? A quien no le recordará, si en la calificacion de los demàs se deslumbra con la estimacion propia? Quien no teme, si por amigo se abraça con el enemigo? Quien se persuadirà, que no sea lisonja el exterior respeto, con que se reuerencian, y adoran los Superiores, y los Principes? Como al contrario quien tendrá satisfacion, de que no corta por la virtud quando le parece, que rompe con el vicio? No puede ser, que acusando la auaricia, culpe la templança? No es posible, que reprehendiendo lo superfluo, condene la necesidad? Este peligro ay en cortar no desenredando, no no tomando los cabos, ni desenredando los nudos ciegos, q̄ vrde la malicia para confundirse con la santidad. No se niegue, que la discrecion aqui se empena en intento no solamente difícil, sino peligroso de acertar.

Indica la discrecion sobre qual es bueno, qual malo.

Angel. Pol.

Abraços nraí flores,

Angel Policiano en el libro de sus Epigramas celebrò la singular destreza de vn famoso tirador, llamado Alcon. Este hombre viò à vn hijo suyo dormido en el cãpo, apoderado de vna disforme serpiente: abraçauase cõ el niño, la fiera ponçõnosa, rodeauale con sus roscas tan estrechamente, que ya parecia estar preso el rapaz con los lazos de la muerte: no quedaua libre aun la esperança de la vida: eran traidores los abraços, porque vnian las doblezes y enenosas al

malicioso enemigo con el inocente descuidado. No auia me-
nester Alcon el amor de padre para mirar con ojos tiernos
espectaculo tan lastimoso. Con la ansia de su afustad o cora-
çon perplexo en la detcon fiança de saluar al hijo, suspendia-
se, y dudaua, como romper los que se vian ser abraços, y eran
mortales prisiones. Mas como el amor es tan ingenioso para
discurrir, como alentado para emprender, embraço su arco,
y flechas, en cuyo exercicio solia ser venturosa su destreza.

* Vidit vt implicitum puero pater anxius anguem,

Intendit dubià cornua flexa manu. *

Mas como asseguraria acierto tan importante sin peligro
de errar? Estaua tan abraçado el enemigo, que aborrecia, con
el hijo, que amaua, que parecia imposible, herir el blanco de
su indignacion, sin clauarse à si mismo el coraçon en el hijo,
que pretendia librar. Mas aunque si spensa la mano con la e-
quiuocacion de los blancos confusos, vno à que apuntaua
y otro de q̄ huia, ambos vnidos, armò el arco, enderezò la mi-
ra, asseguro el pulso, por mas que se le turbaua el sol resalto.

* Sed nunquam pius errat amor. Puer, hoste perempto,

Saluus erat: stupuit morte dirempta salus. *

Mas como el piadoso amor siempre tira à acertar, assi no
lo errò el padre: muerta quedò la serpiente, el niño saluo,
y admiròse la vida al verse desabrazada de los alcuosos la-
zos de la muerte. Guiò el tiro con tan feliz punteria, que
aun enredados los objetos, los disectniò entre si, quando mas
vnidos: à la malicia diò el castigo, y perdonò à la inocencia.
Tan venturoso acierto à que se atribuirà? Angelo Politiano
concluye.

* Victor ab hac pharetram quercu suspendit & arcum.

Fortunæ, atque Artis quæ monumenta suæ. *

Colgò triunfante la aljaua, y el arco consagrados à la inmor-
talidad de la victoria, trofeos, que se celebran propios del Ar-
te, y de la Fortuna: * Fortunæ, atque Artis. * Fue Fortuna, pe-
ro con Arte: fue Arte, pero con Fortuna.

En lances tan dudosos de discernirse, ni la fortu-
na basta, sino se ayuda del arte: ni el arte ha de presumir el
acierto, si no la fauorece la dicha. Para dar la muerte al dra-
gon, sin ofender al inocète hijo, à quiè abraçaua el enemigo

Amor acier-
ta con la dis-
crecion,

Discrecion
pide arte, y
fortuna para
acertar.

traydor, fue A' con afortunado para lograr su destreza; y fue tambien diestro para conseguir la fortuna. Ni se ha de fiar todo al arte, ni se ha de prometer todo de la fortuna para auer de dar en el punto de la discrecion. El peligro es manifestado en los abraços maliciosos, con que an la enredado el vicio con la virtud. Quien tendrá mano tan cetera en la perplexidad de tan confusos blancos entre si, que claua al vicio sin ofender à la virtud: que salue la virtud sin perdonar al vicio? Arte es menester, pero de modo, que el arte aya de ser asiltida de la fortuna: fortuna es necesaria, pero de suerte, que la fortuna se aya de acompañar del arte.* Fortuna, que arte es que monumenta suæ.* Fortuna de la discrecion será el que vna equiuocacion tan arriesgada no cause el error, de que apuntando à la malicia, quede lastimada la inocencia: fortuna de la discrecion será, que en caso de ocasion tan auenturada para errar, se de en el punto, y se acierte. No puede ser, que por culpar la coardia, se condene el retiro, y la modestia? que por censurar el defahogo, se tache la apasibilidad honesta? que por acriminar la bizarría ostentosa, se destierre la decencia? que por reprehender la liuiandad, se ponga dolo en lo humano, y afable? que por abominar la vengança, se infame el puidonor justo de la honra? Difícil es la empreßa, de que el tiro aya de ir tan cierto, estando tan abraçadas la malicia, y la inocencia, que la inocencia se salue, y que se concluya con la malicia. Lo que digo es, que contra el artificio, con que viue el mundo, la discrecion ha de fiar algo de la fortuna, aunque su-
pongo, que no escusa valerse del

arte.

§. II.

No escusa la discrecion aprender, y practicar la arte de diuidir terminos, los que tocan al vicio, y los que pertenecen à la virtud.

LAumentaua el Profeta Oseas, cap. 4. r los excessos que passauan de raya: * Non est scientia Dei in terra. * No a y ciencia de Dios en la tierra. Signiõse? * Maledictum, & mendacium, & homicidium, & furum, & adulterium inundauerunt. * Que los vicios vniversalmente lo han inundado todo: * Inundauerunt * Al rio, que va por su corriente, distingueñse las margenes, y conõcense los terminos de los campos vezinos. Sale el caudaloso rio de madre, derramase por los campos su soberuia inundacion: borra los terminos, confunde la spossesiones, toma los caminos, ataja las sendas, no dexa dar passo, en que se pueda con seguridad hazer pie: todo està confusso, porque la gran inundacion lo equiuoca todo. Asi estaua el Pueblo Hebreo llora el Profeta, y segon Clemente Alexandrino: * Fallacia, ac doli extrema malorum omnium inundauerunt. * El ser tan crecida la malicia aumento la inundacion, con que se fue à pique la verdad, y la razon, y lo ocupò todo la falacia, y el engaño. Tal era la desgracia, que para definir los propios terminos, no parecia ciencia de Dios en la tierra: * Non est scientia Dei in terra. *

12 Diodoro Siculo lib 2. cap. 2. refiere, que los Sacerdotes de Egipto enseñauan à sus hijos las artes liberales, y principalmente les dauan preceptos de Geometria, como la ciencia mas necessaria. Y para que? El Nilo en la Prouincia de Egipto es vn rio de cõdicion tan misteriosa, q quando los demas rios menguan, el Nilo crece, y de modo, que rebosando de su ordinaria corriente, anega los campos, ocupa las heredades, hasta mudar los limites, y equiuocar los linderos.

Oseas

Inundacion de la malicia que borra los caminos, y linderos de la virtud.

Clem. Alex.

Diodor. Sic.

Desahogase Egipto del diluvio, que causò el Nilo, parecen los campos iguales sin termino, ni distincion: llegan los dueños legitimos à reconocer, y cobrar sus posesiones; pero como la inundacion del rio ha borrado los terminos, armanse pleytos, y civiles discordias, porque no se sabe determinar los limites, que pertenecen à cada vno. Quien avrà de componer estos pleytos? no siempre se ha de apelar al tribunal, y al rigor de la Iusticia. Los arbitros, quienes lo seràn? los Sacerdotes, su oficio es la paz. Para este fin eran doctos los Sacerdotes Egypcios, sabios en la Geometria, con que median las distancias, y justavan los terminos, que la gran inundacion avia confundido. La ciencia de los Sacerdotes hazia la discrecion justa, para que todos quedassen con su propio derecho en paz. Hanse de atender las palabras de Diodoro: * Nilu singulis annis propter inundationem varias agrorum formas superinduens magnas contentiones inter vicinos de agrorum finibus oriri fecit, quæ absque Geometriæ adminiculo haud facile componi possunt. * Esta es la propiedad, cõ que Oseas pinta la inundacion del vicio, y esta es la discrecion con que se le han de restituir sus terminos propios à la virtud.

Sacerdotes, à quienes toca la paz de la Republica.

inundacion de la familia de los sacerdotes y de los vicinos de la virtud

13 No juzgo por grande la malicia, quando se cõtine en sus terminos, porque asì se sabe, qual es su corriente, hasta donde llega, aunque sea su caudal profundo, y peligroso de vadear: vltimamente ya entonces se conoce la corriente, que lleva, que margenes tiene, por donde vè el rio, y qual es ribera, y qual tierra firme. La mayor malicia es, quando inunda, y borra sus terminos, de fuerte, que cõfunde los limites de la virtud, sin que se pueda hazer pie en nada con seguridad, y sin que se pueda definir, esta es jurisdiccion de la virtud, aquella es posesion del vicio. Esto es salir de madre, y de su ordinaria corriente, quando el vicio passa tan de raya, que excede sus margenes, para confundir, y equivoocar los limites de la virtud. Aquí: en esta inundacion es donde se pierde de pie, ni se halla camino, en que se pueda dar passo con firmeza, porque tiene tomados los caminos todos la inundacion de la malicia: porque se ignora, quando se anda en la virtud, ni quando se pisa en el termino vedado del vicio. Y aqui un:

Geometria de la discrecion para medir los terminos de la virtud, y del vicio.

importa la Geometria de la discrecion: para que defina las distancias, y para que mida los espacios propios ya del vicio, ya de la virtud, y assi se compongan los pleytos, y diferencias sobre la propiedad de los terminos: * *Quæ absque Geometriae adminiculo haud facile componi possunt.* * Y es cierto, q̄ aqui es, donde la discrecion puede errar las medidas, si no esta muy en los principios de su Geometria. Nada se diseierne mejor, que la malicia, quando es poca. No esta la ferileza en la poca malicia, sino en la mucha: la poca malicia luego la entienden, y la oogen: la malicia, quando es mucha, es la que no se sonda facilmente, ni se alcanza: quando es mucha la malicia, inunda, y la inundacion confunde los terminos: * *Fallaciae ac doli extrema malorum omnium inundauerunt.* * 14. Esta es la discrecion, que se ignora comunmente, aqui es donde se echa menos la aduertencia: no se entiende, qual es lo bueno, ni qual es lo malo: ni qual es virtud, ni qual vicio, porq̄ no se acierta cõ la coyuntura: trata se como vicio la virtud: trata se como virtud el vicio: fa'ta la discrecion. Dize el Espiritu Santo en sus Prouerbios, cap. 23. 1. * *Quando sederis, vt comedas cum Principe, diligenter attende, quæ appositæ sunt antefaciem tuam, & statue cultum in gutture tuo.* * Quando te ayas de sentar à la mesa con vn Principe, mira cõ atencion los platos, que se te ponen delante, y aplica vn cuchillo à tu garganta: * *Statue cultum.* * S. Geronimo, de quie so aprendio la interlinear: * *Statue discretionem,* la discrecion ha de ser, como el cuchillo à la mesa. Que mesa honrada ay, à que no se ponga vn cuchillo: que cõuersacion entendida, à q̄ no haga la discrecion los platos del buen gusto: El saber manejar vn cuchillo à la mesa es habilidad de trinchar. El trinchar pide discrecion en su oficio: porq̄ ha de eligir, dexar entera la parte, q̄ no conuiene partir: guiar el cuchillo por dõde se deue cortar: y buscar la coyuntura, por la qual ha de ser el corte, para trinchar, y para hazer el plato: * *Statue cultum,* id est, discrecionẽ. * Trinchantes no faltan: pero sin discrecion: cortan lo q̄ auian de dexar sano: dexan entero sin partir, lo q̄ deuan cortar: no aciertan con la coyuntura, y assi no hazen platos de gusto, sino de fabricados en sus cõuersaciones. Qual ha de ser la discrecion: trinchar, porq̄ es necesario cortar muchas vezes,

La mucha malicia es fa que no se de xa entender. la poca malicia luego la entienden.

Prouerb:

Interl.
Hieron.

Trinchar oficio de la discrecion, que parte por la coyuntura.

pero cortar por la coyuntura, ser trinchante discreto, dexar entera, y sana la virtud: que encarne el cuchillo de la reprehension, por donde aya de cortar el vicio. Y notese, q̄ es menester gran tiento, para que al cortar por el vicio, no se corte por la persona: jugar de los azeros de la justicia, y con tal destreza, que se guarde entero el decoro, pero trinchando, perdonando al respeto, y cortando por lo indecente.

15. Dauid alaba en las palabras de Dios la suma discrecion. Psal. 28. 7. *Vox Domini intercedentis flammamignis.*

Psalmo.

La voz del Señor entra à partir por medio la llama del fuego. Dada S. Basilio M. como en vna materia tan sutil, como el fuego, aya capacidad desta real precision? Que precinda el entendimiento, es prerogativa de su abstraccion, y metafisica: pero la voz podrá precindir? podrá hallar coyuntura en el fuego, que es indiuisible, para partile realmente por medio?

Basil. M.

Indiuisibilis, & infecabilis humanis sensibus, videtur ignis. La duda, es de San Basilio: tambien lo ha de ser la respuesta. Dos partes contiene el fuego, la actividad, con que abraza: y la luz, con que alumbra: *Duo sunt in igne potissima, y stiva vis, & illustratoria.*

Indiscrecion
no saber a
brar, sin abra
sar.

*Pues asy vna, como otra virtud naturalmente en el fuego no se parten: el fuego, à todo lo que se aplica, aunque la luce, lo quema. Y asy son las palabras, à que no enseña su doctrina la voz de Dios: son fuego, que no precinde, si lucen, queman con la alusion, y con el dicho, que abraza: si encienden con su doctrina, tambien quieren

lucir para su vanidad. En el fuego, pues, ha de precindir la que es voz de Dios: *Vox Domini intercedentis flammamignis.*

Sabida es la historia. Entrò la voz de Dios en el horno de Babilonia, dize San Basilio, y precindiò, diuidiò por medio la llama: la llama, pues, en virtud de la voz de Dios, abrasò por vna parte las prisiones, de los niños Hebreos, abrasò à los idolatras: por otra parte ilustrò à los inocentes, guardando respeto à su virtud, y sin ofender sus personas. Milagrosa discrecion!

Quien le diò, licion de tan admirable enseñanza al fuego? Hallòle coyuntura la voz de Dios: y partióle por medio. Cò que el fuego, asi dotrinado no quemò lo q̄ solamente auia de lucir, lució à la virtud, no la quemò: ni lució lo que solamente auia de quemar, quemò las prisiones, y los idolatras, no los lu-

La voz de
Dios precin-
de, luciendo
lo que no ha
de quemar,
quemado lo
que no ha de
lucir.

ciò:

ciò. *Vox Domini intercedentis flammamignis. *O voz de Dios, si así habláras por las bocas de los hombres: q̄ discreta, y santa retórica dictaras à sus palabras! Sea la reprehensió vn fuego, mas fuego, que precinda, q̄ luzga, y abra se discretamente: que abra se lo malo, que luzga lo bueno. Quede abra- Predicadores
fado el pecador en su malicia: abra fado si en la culpa, mas no res como hã
en el respeto, sino lucido en la autoridad. Auia de quedar el de ser discre
malo lucido en su culpa: no sino abra fado. Auia de quedar el tos en lo que
malo abra fado en su autoridad: no sino lucido. O palabras! ò alaban, y re-
doctrina de Predicadores, si tomarais el punto à la voz de prenden.

Dios! si acertarais à precindir, si alabais, si reprendierais có-
ran precisa discrecion, que se viera abra fado el vicio, y lucida
la virtud.

CAPITULO XII.

*Malicia del discurso para errar la discrecion,
y la Fisonomia del Vicio, y de
la Virtud.*

16 **A** Y entendimientos, que no acomodan su discurso à la verdad, sino que piéscan como acomodar la verdad à su discurso, esto es, quieren no discurrir lo que es verdad, sino que sea verdad, lo q̄ ellos discurre. Plutarco en el libro *Quomodo quis suos in virtute Plutarco.
parandà sentire possit profectus. *Puso esta nota en la doctrina de los Stoicos, y dize. *Stoici non sua rebus accomodantes decreta, sed res ad decreta sua, cum quibus consentire eas natura non sinit, detorquentes, multis difficultatibus Philosophiam impleuerunt. *No amoldan sus conclusiones à las co- Discurrir no
sas, como ellas son, sino q̄ el molde de la verdad ha de ser su la verdad, si-
celebro, y capricho: y como la naturaleza de las cosas no las no como sea
dexas mudar de condicion, ni pueden variar de lo que son, pa- verdad la mé-
ra conformarse con la paradoxia de sus discursos, así tienē la tira.
Filosofia embaraçada con malezas de dificultades, por las
qua-

quales no se puede romper. En no pensando los entendimientos lo que es razon, sino que ha de ser razón, lo que los entendimientos de los hombres piensan, no es posible menos sino que aya de cerrarse el passo à los discursos, para auer de acertar con la verdad. Esta fue la tacha, con que acusò la doctrina Stoica Plutarco. Seneca. In sententijs, * parece, q̄ sale al eredito de su escuela, quando reprehende el mismo desorden, q̄ Plutarco, y dize: * *Volunt homines, ita præceptam esse, vt vivunt: non ita viuere, vt præceptum est.* * Quieren los hombres, q̄ los mandamientos sean, como ellos viuen: no quieren viuir, como està mandado en los præceptos. De fuerte, que trata de torcer los mandamientos, para q̄ miren à como ellos viuen: no sufren regirse à que mire su modo de viuir à lo que enseñan, y obligan los mandamientos. Y no sè, si pecan en este error aun los doctos, y sabios, porque veo que xarse el zelo, que no se discurre tanto en lo moral segun lo q̄ manda la ley de Dios, sino que se acomoda la doctrina al modo, como se viue, para hazer lo licito, y probable: * *Ita præceptum esse vt vivunt, non ita viuere, vt præceptum est.* * Procurare aueriguar las causas à esta peruersion de discurrir.

Seneca.
 como se
 de ser dicho
 los en lo que
 sup
 Mandamientos de Dios discurredos para hazer lo alicio probabile.

§. I.

No estàn en fiel los entendimientos, con iguales balanças miden lo justo, y lo injusto, como quieren, pensado à su gusto lo malo, como bueno, lo bueno como malo.

17 **A**Y vnos entendimientos, que yo no los acabo de entender, como discurren, como censuran, como califican las cosas; vn mismo asunto, q̄ tomen, si quierè, que sea bueno le dãn por bueno.

Si quieren, que sea malo, le hazen malo: entendimientos infieles, traidores, q̄ assientan plaça, segun se pagan, en vanderas contrarias. Con auer hecho Dios liberal concession de todos los arboles del Paraíso, solamente prohibió al hombre, q̄ comiesse del arbol de la ciencia del bien, y del mal. Genes. 2. 17 *Ex omni ligno Paradisi comedet; de ligno autem scientiae boni, & mali ne comedas. * En la justicia deste precepto ay mucho pensado: siépre causa dificultad saber el motivo. Arbol, que enseñe la ciencia del bien, y del mal, por que se le ha de vedar al hombre? que inconveniente ay en q̄ el hombre en tienda de todo, que sepa assi del biẽ, como del mal? * Scientiae boni, & mali. * El daño seria saber el mal para seguirle; mas conocerle nomàs? que riesgo precuiene Dios en conceder al hombre la ciencia del bien, y del mal? Aquí el doctissimo Hamero lo explica singularmente, y con moralidad al intento: *Potest lignum scientiae boni, & mali, quod tamen edendum non est, referri ad astutum ingenium, quale est Rheroũ, quorum est pro arbitrio in candida nigrum vertere, in nigra candidum. * Arbol de la ciencia del bien, y del mal, saben, como yo le entiendo? dize este graue Autor: Ofrecen seme vnos entendimientos astutos, sagazes, maliciosos, de cuyos discursos no ay q̄ fiar, segun el ayre que les dà, tomã el rumbo: assi juzgan de todo, no por lo que es verdad, sino por lo que solamente se les pone en la cabeça: ò les persuade su capricho, ò su antojo: lo q̄ ay que recelar es, que se empeñen, que hatàn creer con sus sofistrias, q̄ lo blanco es negro, y que lo negro es blãco: *Quorum est pro arbitrio in candida nigrũ vertere, in nigra candidum. * Y esta es la ciencia del bien, y del mal, q̄ Dios prohibe: *De ligno autem scientiae boni, & mali ne comedas. * Ay dificultos, que hazen à dos manos ambidextros: no sè que licion han tomado para esgrimir con pulso igual los filos de su ingenio, tanto para lo derecho, como para lo siniestro: cõ los tales lo derecho es siniestro, y lo siniestro es derecho. Si emprenden el mal, le discurren de fuerte, q̄ concluiràn, que el mal es biẽ: si se oponen al bien, resueluen, que el bien es mal. Y Dios nos libre de entendimientos, q̄ no guardan fee à la verdad, y à la razon, que quãto mas ingeniosos, y aduertidos, son tãto mas de temer sus discursos. Teologos, que consultados, calificaràn

Genes.

Arbol de la ciencia de el biẽ, y de el mal, por que razon prohibido.

Hamerus.

Entendimientos, que hazen lo negro blãco, lo blanco negro.

la virtud por pecado, y el pecado por virtud. Letrados, que darán su parecer à partes contrarias: à vna parte la asegurará, que es llana su justicia: à la otra parte la determina, à que siga el pleyto, porque es corriente su derecho. Qué es esto? Esta es la ciencia del bien, y del mal que aborrece Dios: * *De ligno autem scientiæ boni, & mali ne comedas.* * Con q̄ con semejantes discursos, o que mal se hallará la verdad: que maravilla, que se vea desacreditada la inocencia, y honrada la malicia! Con que satisfacion se puede viuir en el mundo con este modo de discurrir, y entender?

18 Y lo peor del caso es, que así falsos, como son,

quieren parecer, que dicen verdad, y que tienen razon. Con ponderacion haré sentida lo encarece David, *Psa m. 61. 8.* * *Mendaces filij hominum in stateris, vt decipiant ipsi de vanitate in idipsum.* * Falsos son los hijos de los hombres, y esto, quando hazen mas, de los que tienen el peso en la mano para lo justo: * *In stateris.* * Con fin de engañar con la misma falsedad, por el mismo caso, que quieren mostrarse mas justos: * *Vt decipiant ipsi de vanitate in idipsum.* * Que à vn hombre, que no compra, ni recibe la mercaderia por medida, ni por peso, sino à buen ojo, le engañen, no ay que espantar; pero que midiendo, y con el peso en la mano, le metá los de los por los ojos, y se halle vn hombre engañado: esto es lo que se puede llevar en paciencia: * *Mendaces filij hominum in stateris.* * S. Hilario lo glossa: * *In comendaces, vt decipiant in stateris, sub iustitiæ nomine iniusta peragentes.* * Quanto mas injustos, en fin dicen, que pesan, mas à su favor engañan. Que se haga el peso para quitar engaños, y que sirua ya el peso para engañar mas: * *Sub iustitiæ nomine iniusta peragentes.* * Notable cosa! Que el otro, quando mas falso, diga, que lo tiene muy pesado, y muy ponderado, y muy en fiel, y que vâ a la verdad, y à lo justo, y que así con el peso en la mano engañe, quien lo ha de sufrir? Comenta aquí Lorino: * *Quæ communi iure ad mensuram, iusta pondera sunt instrumenta instituta, his abutuntur ad fraudandum, & decipiendum.* * El peso, que se hizo para ponerlo en fiel, y el entendimiento que es para lo justo, y para lo que es razon, ya están pesos falsos, porque hazen de la verdad engaño, y del

Psalm.

Con el peso
en la mano
se engaña.

Hilarius.

Lorinus

del engaño verdad: son sus balanças injustas, porque las inclinan à donde quieren, y discurren igualmente segun se les antoja.

19 Así lo declara Salomon en sus Prouerbios, cap. I. I. I. * *Scatera dolosa abominatio est apud Dominum: pondus æquum voluntas eius.* * El peso engañoso es abominación para Dios: no ay mas equidad, ni mas justa ponderacion, que su voluntad, o su antojo: * *Pondus æquum voluntas eius.* * Así con mas distincion habla el Sabio Rey en el capit. 20. 10. * *Pondus, & pondus: mensura, & mensura, vtrum: que abominabile apud Deum.* * Vn peso, y otro peso diferente. vna medida, y otra diuersa medida, esto es lo abominable para Dios. El texto es dificultoso, y parece, que lo explica Dios en su Deuteronomio, cap. 25. 14. * *Non habebis in sacculo diuersa pondera, maius, & minus: nec erit in domo tuâ modius maior, & minor: pondus habebis iustum, & verum; & modius æqualis: & verus erit tibi, vt longo viuas tempore super terram.* * No tendrás diferentes pesas, vna mayor, y otra menor, sino que ajustarás las balanças tan en fiel, que peses con justicia, y con verdad: la medida será igual, y verdadera, para que así viuas largo tiempo sobre la tierra. Lo que ay digno de reparo en esta ley de Dios es, que veda no aya dos pesos, ni dos medidas, vna mayor, y otra menor: * *Diuersa pondera, maius, & minus: nec erit in domo tuâ modius maior, & minor.* * Duda con aduertencia Salazar: * *At quænam hæ duplices mensuræ, & pondera?* * Que pesos, ò que medidas son los que prohibe Dios, que se tengan dobladas? No creo, que es tanto el cuidado de Dios por lo que tiene ya resguardado la ley comun en la justificacion, y en la puntualidad de los pesos, y medidas. Pues que pretende Dios en esta su pragmática en encargarla, de que no se ayan de vsar, ni dos pesos, ni dos medidas? Dize el grande San Isidoro citado de la Glossa, que aqui Dio: no solo mirò à que las mercaderias del mundo se haviesse de medir, y pesar justamente, sino que atendió, à que otras mercaderias mas superiores, y preciosas, quales son las que se dispensan en la enseñanza de los preceptos, y doctrina del espíritu, se ajusten, y se midan, sin que aya dos desos, vno mayor para este, otro menor para aquel: porq̃

Prouerb.

Salazar.

Isidorus,

Teologo, q̄
con diferen-
tes pesos p̄-
dera vn mis-
mo caso de
conciencia.

sucedē, que ay gran desigualdad en la dispensacion de los di-
uinos preceptos, dize grauemente S Isidoro. * Diuerso pon-
dere preceptorum Domini mercedem, frugemque appen-
dimus. * Pues pregunto. Puede auer diuersa ponderacion en
pesar mercaderia tan escurpulosā, como son los preceptos de
Dios: No lo sē, ni es facil de entēder, como se pesan algunas
vezes las Teologias: puede ser, que aya dos pesos diferentes
para vn mismo caso de conciencia, y para la ponderacion de
vn mismo mandamiento de la ley de Dios: * Diuersa pon-
dēra, maius, & minus. * Vn peso para el humilde, otro peso
para el grande: para el humilde se haze el peso mayor con p̄-
dēracion de la grauedad, haziendole mas cara, y costosa la ob-
seruancia de la ley de Dios: para el grande se haze el peso
menor, con ligera ponderacion del caso, aliuandole lo graue,
y lo justo, que pide la conciencia. De lo qual abomina Dios:
* Vt iūque abominabile apud Deum. * Tanto sientē Dios, q̄
al humilde se le ponga mas peso de lo que pide su concien-
cia: como que al graue se le quite el peso, que merece la gra-
uedad de su culpa: * Diuersa p̄dēra, maius, & minus, vtrum-
que abominabile apud Deum. * Si no huiera mas que vn pe-
so para la ponderacion de cada cosa, supierase lo que pesaua,
lo que valia, lo que se deuia estimar justamente: pero ay dos
pesos, y dos ponderaciones para cada cosa, con que no se sabe
fielmente lo que pesa, ni lo que vale, ni la estimacion, que me-
rece. Y siendo vno mismo el caso, son las ponderaciones tan
diferentes, que se ignora, que peso tiene, ni si es graue, ni si
es ligero, ni si es malo, ni si es bueno. Y aqui consiste la igno-
rancia, y la indiforecion, que ay para reconocer el valor del
vicio, y de la virtud, para que ande tan ignorada su propia Fi-
sonomia.

Prouerb.

20. En el mismo cap. 20. 14. de los Prouerbios propone
el Esp̄ritu Santo otra parabola no menos moral, y elegante
al intento, en que dize: * Malum, malum est, dicit omnis emp-
tor: & cum recesserit, tunc gloriabitur. * Todo comprador
dize, que es malo, y muy malo, lo que quiere feriar, y en rema-
tando la venta, se gloria de la compra: hizo. Aqui ay dos ad-
uertencias, que notar, assi en el que vende, como en el q̄ com-
pra, que diferentes juizjos muestran tener, aun contra lo mis-
mo.

mo que sin duda sienten para si. El que vende alaba, y encarece la mercaderia, de que rata deshazerse: el q compra, envilece, y desestima la misma mercaderia, que apetece, y desea por suya. Ninguno de los dos es para creído, porque se ve claramente, que sienten lo contrario: pero es demostracion, de quando dueros son los pareceres sobre vna misma cosa. El que vende, dirá mil bienes del cauallo, como se le alaba, y pinta desde el copete hasta la vltima cerda: y quando pondera mas sus habelidades, y gracias, se le conoce mas, que está deseado echarle de casa, y deshazerse del cauallo, porque trata de que el comprador se le aficione. Al contrario el comprador.

* *Malum, malum est, dicit omnis emptor.* * Dirá muchos males del cauallo, como que le descontenta: le pondrá mil tachas, y le despreciará: y quando mas parece, que no haze caso del, por el mismo caso está mostrando, que le estima; por desaficionar del cauallo al que le vende, para que se le suelte, y se le de mas barato. Donde comenta Lira: * *Malum, malum est, dicit omnis emptor, quia replicat rei emendae defectum, vt diminuat pretium.* * Vease aquí, como aunque comunmente se hazen dificultosos de entender, tal vez son faciles de explicar los juizios de los hombres, aun quando mas se contradizen, y desmienten. Aquí alaba quien desecha, pues lo vende: aqui quiere, y desea, quien desestima, y envilece, pues lo compra: y con ser vna misma cosa está sugeta à calificaciones tan contrarias: y aun cada juizio de por si se está conueniendo de falso: pues quien vende dize bien de lo que no quiere: y quien compra dize mal de lo que desea para si: * *Malum malum est, dicit omnes emptor.* * Y por qué? sientelo asi, como lo dize: no; pero mide la verdad con la regla de solo su interes, y baxa el precio con fin de hazer mas vil lo que estima, y pretende: * *Replicat rei emendae defectum, vt diminuat pretium.* * La causa es, porque la ponderacion no se haze con el peso de la verdad en si, sino con el peso falso, en que son desiguales las balanças, porque las inclina, ó las sube, como quiere, el antojo. Vna misma cosa, q oy sube en la estimación, mañana baxará con desprecio. No ay fiar en juizios, que se buelven con los ayres, que corren: pues siendo vno el quicio de la verdad, se le dà tantas bueltas, que se pierde el tino à la razón.

Quien compra, y quien vende nunca dize lo que siente.

Lira:

Finis como
puer. por
el h. a. bi. al
p. l. m. l. co.
p. l. m. l. v. r.
v. r. l. m. l. v. r.
v. r. l. m. l. v. r.

**Error del juicio, que no pinte la razon copiando de la verdad, sino que aya de dar el an-
tojo la idea para el retrato de
la virtud.**

Impropia ha de salir la pintura, si quien guia el pincel y da los colores, es la passion. Refiere Plinio de vn insigne Pintor, llamado Aurelio, famoso en Roma, cuya celebridad fuera justa, si no huviera aduirtiendo el primor de su arte con vn notable vicio. Jamàs tomò el pincel, que no tuuiesse el pensamiento ocupado cõ los amores de alguna muger. Y assi para quanto trazaua en su idea, no tenia otro dibuxo, que el de su passion: pintaua las imagenes de las Diosas con las caras de sus amigas: con que por sus pinturas se vian sus amancebamientos: * Aurelius Pictor celebris Romæ paulò ante Augustum, nisi si iugitio insigni corrupisset artem, semper alicuius femina amore si gress, ob id que Deas pingens, sed dilectarum imagine. In pictura itaque eius scorta numerabatur. * Assi passa. Es cierto, que no dibuxa la idea, sino la estampa de que se riñe, y los colores, de que està retocado el corazon. Y no està el mas graue error en que el juicio copie desta forma en lo humano, sino se represente por original su passion, para hazer de ai el trasunto, y trasladarlo sagrado, y diuino: * Deas pingens sed dilectarum imagine. * Que se pinte el vicio, y que se trate de poner su mala cara en la virtud. Pero no ay que estrañar lo: cada dia se experimenta este error, q̄ se pinte por santo lo peruerso: que se canonizen los vicios por virtudes: que se haga razon del engaño: que se adore por Dios, lo que es idolo: que se santifique por deuocion, lo que es diuertimiento, y desahogo: que se juzgue por decencia, lo que es profanidad. Copia de su idea la passion, y assi pinta por verdad la mentira.

**Pintar como
querer, por
la idea de la
passion se co-
pia en la vir-
tud la cara
del vicio.**

22 No fue ilusion sola, y particular del Pintor referido. Arnobio lib. 4. refutando las imagenes de la idolatria, la afea este error. Dale en rostro con la superstitiosa emulacion de sus pintores, que compitiendose en retratar bella a su Diosa Venus, no tomaron otro original para copiar su hermosura, que a la muger mas escandalosa, y profana, celebrada en aquel siglo ciego, y gentil, nombrada Phryne. Dize, pues, la elegancia de Arnobio: * Certabant artificum scita, alterque alterum vincere contentiosà emulatione querebant, non Venus ut augustior fieret, sed ut Phryne pro Venere staret. * Desfiananse los Maestros del arte, y la disputa era, sobre quie excedia en el primor, no para que la Diosa Venus fuesse respetada con magestad, sino para que fuesse adorado el idolo de su torpe aficion. O que engaño! y que justamente reprehendido aun en los gentiles, que no conocen al Dios verdadero! que aun los que viuen enseñados de la Fe, quieran pintar por virtud vn vicio, y escandalo? que coloquen para adorar por Dios vn idolo infame? Afsi andan los discursos (desgracia seria, que peccassen de tal malicia los ingenios deste siglo) no sé, si la emulacion es, sobre dar autoridad a lo malo, para que se justifique, y sea estimado por santo, y bueno. Phidias tambien aun huvo de perder aqui el juicio, porque auiendo labrado vna prodigiosa estatua de Iupiter Olimpico despues de la inmensa obra, y artificio, con que perficionò la excelente imagen, nota, y censura Arnobio, graud en la mano de el Dios la inscripcion de sus nefandos amores, con titulo del hermoso Pentarces! * Cum Olympij formam Iouis molimine operis extulisset immensis, super Dei digito, Pentarces inscripsit pulcher. * No se contentò con que su aficion se quedasse en especie de humana, quisola dar soberana idea, y tiro la linea de su pincel tan alta, que su vil passion se diessela mano con la deidad suprema de toda su idolatria, que era Iupiter: * Super Dei digito, inscripsit. * Donde ponera, y moraliza Arnobio: * Usque ad ludus est, & puerilis affectio sigillaria ista formare, adorare pro dijs, & sacris ritibus accumulare diuinis, cum ipsos videamus artifices in effingendis his ludere, & libidinum suarum monumenta sancire. * Hasta tanto llega el juego, y el pueril donayre de fabricar se-

Hazer del vicio virtud,
peor idolatria, que de
Gentiles.

semejantes artificios, que se adoren por Dios, y se autoricen con crédito de virtudes diuinas: lo que consta es, que tan maliciosos artificios no representan la verdad, sino la fingen por burla, consagrando la memoria de sus infames torpezas. Si son desta forma los discursos, quien duda, que con tan profano artificio incurren sacrilegio: aun mas abominable malicia viene à ser, que adorar por Dioses los palos, y las piedras, como los idolatras: peor es, que hazer de los troncos Dioses, fabricar artificialmente los vicios, para que se les doble la rodilla, y sean adorados por Dios. Quiero dezir. No es tanta falta de feé, que los vicios reconocidos por vicios se cometan, pero que el vicio se estime, como si fuera vna virtud: que se respete lo malo por bueno: que en vn pecado como en santidad se quiera persuadir, que se adora Dios: artificio es, que parece tocar en terminos de idolatria: mayor malicia es, que adorar en forma de Dioses palos, y piedras, porque assi se adoran en forma del Dios verdadero los vicios. Atiendan, pues, como andan los discursos, reparen, que van assi à tropezar en vn sacrilegio tan horrible, como hazer, que vn vicio tenga figura de virtud, para que en esse vicio en forma de virtud sea adorado Dios. Miren, que con tal artificio los discursos van degenerando de Catholicos, y caminan à salirse afuera de la Fe.

Vn escuadron de la Tribu de Dan de mano armada assaltaron la casa de Michas, hombre gentil, robaronle su idolo, sus ornamentos, hasta el Sacerdotes, sin prender en otra alhaja de mas codicia, porque solamente los mouia à este assalto el zelo contra la idolatria. El triste Gentil sale de su casa, lastimado del hurto, sigue à los robadores con gritos, con lagrimas, con desesperacion. Bueluen los Hebreos à las voces, y paranse à preguntar à Michas. Iudic. 18. 18. * Quid tibi vir: cur clamas: * Hombre, que tienes? por que das voces? Replico el triste: * Deos meos, quos mihi feci, tulistis, & Sacerdotem, & omnia, quae habeo, & dicitis: Quid tibi est? * Ay de mi: pues no he de afligirme? Aueisme quitado los mis Dioses, que yo auia hecho para mi, leuastis el Sacerdote, e todo mi caudal, y me preguntais, que me duele? Como no he de dolerme? Parece, que tiene razon, segun alcga en fauor de

de su pesar: Pero à la verdad el mintió, y habló, como gentil. Mintió, porque los soldados no le despojaron, sino de los idolos, de los ornamentos, del Sacerdote, que ministrava à su supersticion, sin hazerle menos ninguna otra prenda: Pues como se lamenta, de que le robaron todo su caudal? Omnia, quæ habeo. * No tenia mas caudal, que el que tocava al culto de su idolatria? Si tenia, però toda su estimacion la ponja en sus idolos. Pues que tenían estos idolos mas que otros, para que en perderlos así pierda el juicio? Dió razon de si, y de su pena el gentil, quando dixo: * Deos meos, quos mihi feci, tulistis. * Auia yo fabricado mis idolos, como para mi: * Mihi feci. * Lee Vatablo: * Curavi faciendos. * Cuidò de su hechura, dibuxòla en su imaginacion, para que los idolos fuesen conformes à su idea: diò el modelo, para que sus Dioses fuesen no de otra forma, sino como el gètil los queria para si: * Deos meos, quos mihi feci. * Y claro està, que no se dolia, porque le huviesse de faltar idolos, que hartos le sobrauan en su gentilidad: pero Dioses como para el, hechos à la medida de su antojo: * Quos mihi feci. * No esperaba, que los auia de hallar tan à su gusto. Esta es la perversion, que el hombre no se haga para Dios: sino que se ha de hazer Dios, como le quiere el hombre para si. Son ideas, son trazas, son discursos infieles, de que se puede temer algun descaimino, y error peligroso, qual seria, que Dios se acomode al gusto, quando el gusto se deue acomodar à Dios. Dios no ha de consultar al gusto humano: el gusto ha de consultar, y ha de pedir su parecer à Dios. Los casos de conciencia, y las cosas de Dios, se han de consultar con el gusto? El Confessor, y el Teologo, y el Estrado ha de consultar la resolucion con el gusto de quien pregunta, ò con la ley de Dios? hase de hazer vn Dios, como le quieren los hombres? ò se han de hazer los hombres, como los quiere Dios? Possible es, que se salga despues de la consulta, alabandose, de que le han hecho vn Dios de su gusto, como el le ha querido: * Deos meos, quos mihi feci. * Defengañense, que asino es adorar à Dios, sino adorar se los hombres à si mismos.

Pensar, y hazer à Dios, y à la virtud à su gusto.

Daniel.

oro, requirió à los tres nobles Hebreos, que le negaron la adoracion, y les habló así. Daniel cap. 3. 14. * Verene Sidrach, Misach, & Abdenago, deos meos non colitis? * Es así, que no adorais mis Dioses? Qué cargo es el que les haze el Rey, que no adoran à sus Dioses los Hebreos? y que en tal resistencia contrauienen à su decreto? Pues el decreto mandaua mas, q̄ postrasse a orando la estatua? Esto fue lo que solamente intimó el publico pregon: * Cadentes a orare statuam aureã, quam constituit Nabucodonosor Rex * No se oyò en la promulgacion ningun mandato, de que fuesen adorados los Dioses, ni consta de la Sagrada Historia. Como los acusa de rebeldia de que no le obedecen en la adoracion de sus Dioses, que no mandò diga, que no adoran su estatua; pero no les acrimine la desobediencia, de que no reuerencian à sus Dioses: * Verene Deos meos non colitis? * Es el caso, dize Lira:

Lira.

* Dicuntur hi dij Nabucodonosor, quia statuam fecerat, vt in ipsa adoraretur. * Nabucodonosor llamó Dioses suyos à la estatua, que auia hecho para ser adorado. De suerte, que para ser adorados no dexò à sus Dioses en la imagen propia de Dioses: pusolos en su representacion, en su figura, en su estatua, y así, no de otra forma mandaua, que fuesen adorados sus Dioses: con lo qual dando nombre de sus deidades à la estatua, el titulo era, de que así se adorauan sus Dioses, pero en la verdad no era otro que Nabucodonosor el adorado. Así es lo cierto, y así passa de ordinario, que quien idolatra en su gusto, en su interès, en su vanidad, y en su ambicion, imita à Nabucodonosor, y alega, que así se sirve, y así se adora Dios: * Verene Deos meos non colitis? * Nabucodonosor era en la verdad el adorado en su propia imagen, y queria dar à entender, que en la adoracion de su estatua se daua culto à sus Dioses. Ya se reconoce el engaño con evidencia; porque la medida de la estatua no se tomó al talle de los Dioses, sino al talle de Nabucodonosor, quando se labraua la imagen, no se mirò al rostro de los Dioses, solamente atendian los artifices, y maestros à la cara, que hazia, y que mostraua el Rey: con que segun la cara, que ponía el Rey, así se auia de formar, y conformar el parecer del Dios, que se copiaua, y se componía à su parecer: qualquier seña, ò ademan,

Segun la cara, que haze el Principe se forma la virtud, y se haze vn Dios, como se quiere.

que

que se viesse en el rostro del Príncipe, se tomaria por regla de conuo auia de ser vn Dios hecho à su contemplacion, y à su respeto. Y quien no dirà, que asì en la adoracion se tenía mas respeto, y atencion al Rey, que à Dios? Como no se ha de errar el juizio, y la Fisonomia de lo bueno, y de lo malo, si en el parecer del vicio se pone la cara de la virtud?

S. III.

No està la discrecion de los entendimientos en la malicia sospechosa, sino en la sinceridad de el discurso, con que se acierta, y se diuisa con menos engaño la Fisonomia de la Virtud, y del Vicio.

25. **E**scusar engaños en vn mundo, en que se arman tantas emboscadas, y trayciones, es vna presuption vana, y ociosa: porque son los tropiezos, muy frequentes, y quando no se cayga en todos, no es facil el dexar de dar de ojos en alguno. Mas no por este peligro, se han de recelar todos los passos, porque se pueda resvalar, y perder pie, sin afirmarse en lo cierto. Doy caso, que se exponga la credulidad à fiarse de alguna cara con rebozo, y disimulacion: menos inconueniente ay en la sencillez de semejante confianza, que viuir con el sobresalto, y rezelo, de la suspension de no creer en nada, ni afirmarse en quanto se le assegura por verdadero, aunque con mentira. Iosue se dexò engañar de los Gabaonitas que le hablaron con tan artificiosos embustes, y se persuadió, que le tratauan verdad. Padierasele culpar la facilidad de auer consentido tan ligeramente en la falsedad. Escusate San Ambrosio lib. 3. offic. cap. 10. Quis hoc reprehendat in Santis: qui carteros de suo affectu astutant: Et quia ipsis amica est veritas, mentiri nemi-

Iosue.

Ambros.

nemi-

Diferencia
acertada cre
er sinceramé
te sin descon
fianza sospe
choja,

Plinius;

neminem putant.* Quien acusará esta sinceridad en los Santos, los cuales juzgan por su corazón a los demás: como son amigos de la verdad, así no se desconfían della, ni se persuaden, que ay quien mienta, El Espíritu Santo Prouerb. 14. 15. dize: * Innocens credit omni verbo. * El inocente cree a toda palabra. Pues no se aventura al peligro de ser engañado? Entiendo, que se pone a mas riesgo de engañarse con la sospecha, que con la confianza de la verdad, aunque no la halle, donde piensa. Supongo que se engaña el inocente en creer a toda palabra: * Innocens credit omni verbo. San Ambrosio aboga en su favor: * Non vituperanda facilitas, sed laudanda honestas. * No se ha de vituperar la facilidad, sino alabar la bondad. Con esta discrecion el Consul Plinio lib. 7. Epistol. 28. Satisfacia al cargo que le hazian de la demasiada confianza, con q se asseguraua en creer, y en alabar a sus amigos. Y dize: * Agnosco crimen, amplector etiam: Quid enim honestius culpa benignitatis? Qui sunt tamen isti, qui amicos meos melius norint? Sed vt norint quid inuidet mihi. Felicissimum errorem, vt enim non sit tales, quales a me prædicantur; ego tamen beatus, quod mihi videntur. * Yo reconozco mi culpa, no la niego, pero aun así culpa como es la abraço, que culpa ay mas honrada, que la culpa de benignidad? Pero quienes son estos, que conocen a mis amigos mejor que yo? Pero doy, que los conozcan, yo me doy por dichofo con tan feliz error: porque quando mis amigos no sean tales como yo los creo, y los alabo, yo me tengo por afortunado, de que me parezcan tan buenos, aunque sean malos. Cõfite por aqui, que discutiendo por este camino de la sinceridad, no se va a errar, pues quando no se de con la verdad, se acierta con la razon.

26 En esta suposición, de que tal vez se padezca engaño con la facilidad de creer, probaré, que el discurso mas llano, y sin tropiezo para acertar con la verdad, es vn entendimiento facil en fiarse, y creerse de lo que ve, y de lo q le dize, sin otra inquisición de examen sospechoso. La Esposa de los Cantares 4. 1. es alabada de que tiene ojos de Paloma, y en el recato de vna doncella parece, que para la circunspeccion de su honestidad auia menester ojos mas perspicaces, y atencion

Santic.

mas recelosa, para prevenir, y para temer los asaltos del ga-
 uilan traydor. Responde Giliberto serm. 2. 2. que la esposa no
 ha de pedir mas ojos que los de la paloma para librarse de
 engaños. * Amica est veritatis simplicitas. * La simplicidad
 tiene con la verdad vna amistad, y vna correspondencia tan
 fiel, q̄ no se ve negada de la verdad, à quien la trata como ami-
 ga. Aunque la sinceridad no ha de ser tan simple ni tan ciega,
 que esté sin ojos: ojos tiene aunque de paloma, sinceridad pe-
 ro con advertencia, con fiança, pero con atención, en fin es
 paloma, y con ojos: * Oculi tui columbarum, * Así lo pon-
 dera el ingenioso padre ya citado: * Bona enim est oculata
 simplicitas, ita simulationem excludens, vt non caliget in ve-
 ritate. * Buena es la sinceridad, pero ha de ser sinceridad con
 ojos, y que discerna de suerte la disimulación, que no se vea à
 escuras en la verdad: * Rara hæc hodie in terris auis. * Es rara
 esta ave el día de oy en el mundo. Pocos son los que no se da-
 por engañados, mientras no los sospechan, ni malician, quanto
 ven, y oyen. Ser palomas en la sencillez, y con ojos para la ad-
 uertencia, raro es el que así se dà por satisfecho, y seguro.
 * Quis est, qui sæculi calliditates nõ se ferret? Qui illis se vti
 nõ gaudeat? * Quien ay, que no siga la opinion de la astucia
 para desconfiarle de todo: quien ay, que no se precie de que
 no crea nada, de quanto le dicen, y se le pone delante de su
 censura? * Quis est, qui non verecundero oculos columbinos,
 gloriatur se habere miluiuos? * Quien ay, que no se corra, y
 que no tenga por caso de verguença el que le digan, que tie-
 ne ojos de paloma? Quié ay, que no se glorie, de que sus ojos
 son de gauilan, para penetrarlo todo, y maliciarlo? Este sentir
 es tan comun, que no ay quien se precie de entendido, y dis-
 creto, si es que juzga en el trato humano, y discurre con sen-
 cillez, y sin sospecha.

27 Confessò Pedro à Christo por Hijo de Dios viuo.
 Matt. 16. 17. * Tu es Christus Filius Dei. * Retornòle Christo
 el conocimiento, y el testimonio de su diuinidad cõ vna califica-
 cion, y alabança misteriosa: * Beatus es Simon Bar Ionã, quia
 caro & sãguis non reuelauit tibi, sed pater meus, quia in cœlis
 est. * Bienaventurado eres Simon hijo de Ionã, porque la
 carne, y la sangre no te ha reuelado esta sec tan alta, sino mi

Giliberto;

Paloma, y cõ
 ojos, sinceri-
 dad con su
 advertencia;

Preciarse de
 sospecharlo
 todo, vni-
 dad de la dis-
 crecion mis-
 teriosa;

Matth;

padre, que està en los cielos, el llamarle Christo en esta ocasiõ à Pedro singularmente Simon hijo de Ionàs, es materia de duda. En ninguna otra ocasiõ sabemos que le ayadado este nombre. fuele llamarle Simon, pero sin añadir mas titulo. Pues que significacion tiene particular en esta ocasiõ el intitularle Simon hijo de Ionàs? * Simon Barjona. * S. Geronimo in Matth. dà la interpretacion, que ya es comun: * Ergo ex confessione fortitur vocabulum, quod reuelationem ex Spiritu Sancto habeat, cuius & filius appell. ndus sit: siquidem Bar-Iona in nostra lingua sonat filius columbæ. * Mereciõ Pedro, dize el Doctor Maximo con su confesion este nombre, porque recibì la reuelacion del Espiritu Santo, de quien se ha de llamar hijo: quando Bar-Iona en nuestro Idioma significa hijo de Paloma. Pondero. Que le conuenga à Pedro este nombre, porque le heredò de su padre, està bien, es lo legitimo, y natural pero que el nombre de paloma le reciba de su confesion, es origen muy oculto de entender. La confesion fue vn conocimiento de la mas soberana Teologia, que se puede alcanzar con ingenio humano, pues se declarò à Christo por hijo de Dios vivo, la qual es vna sabiduria tan alta, que no ay como subir mas alto punto de la razon. Como, pues le llama paloma aqui? Como le dà vn nombre de tanta sencillez, quando se muestra Pedro tan entendido tan sabio, y tan gran Theologo? Por què no le llamó Aguila, de ojos agudos, y perspicaces, como quiè mirò de hito en hito sin pestañear al Sol de Iusticia? Paloma ha de parecer aqui Pedro, y el Espiritu Santo, quando se le revela en inmensa luz como à hijo suyo no ha de tener mas titulo que el de Paloma: * Filius columbæ? Si. Quien ha de ser maestro, que enseñe y quien ha de ser dicipulo que aprenda, asì para enseñar, como para aprender, no ha de discurrir con juicio malicioso, sino con entendimiento sencillo: no ha de ver las cosas con ojos de Aguila curiosa, sino con ojos de Paloma candida. Pedro, quaa lo fue mas entendido, que no pudo entender mas entendido como Paloma. Es cierto, que quien todo lo duda sospecha, y malicia, no va por camino de alcanzar la verdad, no quiere acertarla, pues parece que la teme, y la huye. Quien discurre por la parte de la sencillez, camino lleua de

Hieron.

Para alcãzar mas asì en o humano, como en lo diuino, se ha discurrir la verdad sencillamente.

de seguir la verdad, y de acertarla, pues la busca: llegará vltimamente à su vista, pues no la recela, para poderla discernir. Siempre se ha experimentado, que los hombres mas recelosos en creer, son los que padecen mas engaños: los que entienden las cosas con sencillez, de ordinario las entienden con menos peligro de errar.

28 Refiere la Escritura los primeros años de Jacob, y dize, Gen. 25. 27: *Jacob autem vir simplex habitabat in tabernaculis. *Jacob era vn hombre sencillo, que habitaua en ca las tiendas, ò en las chozas del campo. No me marauillo, que en las chozas de los Pastores este bien hallada la sencillez, no en las Cortes, donde solamente tiene su asiento la malicia. Lo que dà materia de reparo es, que las palabras referidas las traduzga con lición al parecer diferente el Caldeo: *Iacob erat vir integer, & minister domus doctrinæ. *Jacob era vn hombre entero, ministro de la casa de la sabiduría, Maestro de su Escuela, Doctor de su Vniuersidad. Es notable la correspondencia de leturas, y que ayan de conformar en el sentido, dar nõbre de sencillo à Jacob, como quien habita en chozas entre los simples Pastores: *Jacob autem vir simplex habitabat in tabernaculis. * Y dezir, que Jacob era vn hombre entero, zeloso de la verdad, Maestro Presidente en la casa, y en la vniuersidad de las Doctrinas entre los Doctores graduados de mayor sabiduría: *Iacob erat vir integer, & Minister domus doctrinæ. * Es assi, nadie auerigua tanto la verdad, ni la halla, como quien la busca, y la discurre con sencillez: la verdad espantase, y huye, quando la siguen con desconfiança, y con temor de alcançarla. Esto consta. Porque en lugar de *Vir simplex, * leen los 70. *Non fictus, * que no era hombre fingido, que via vna cosa con los ojos, y sospechaua otra con el recelo. Aquila trasladò *Non duplex * que no era hombre doblado, que lo que miraua àzia fuera con los ojos, lo torcia al rebès àzia dentro con el corazon. Esto es lo que le hizo à Jacob tan sabio, que disputando, y lidiando con vn Angel en contienda reñida Genes. 32. 24. en que se representauan las misteriosas conclusiones de la Teología, aunque la contienda era de lucha, no mostrò el valor de su ingenio en armar lazos, ni zan-

Genes.

De xase hia:
llar la verdad
quãdo se bus
ca sinceramẽ
te.

cadillas para derribar al contrario, sino valiendose de su animo sencillo, no fingido, no doblado, y asi pudo mas que el Angel, con ser inteligencia, como testifica Oteas 12. * Inualuit ad Angelum & confortatus est.

CAPITULO XIII.

Està ignorada la Fisonomia de la Virtud, por que la hazen sombra, y la escurecen dependencias de respetos humanos.

Spartianus.

Spartiano refiere de Adriano Emperador, que con la presuncion de letrado, y orador de elegante estilo notó, y censuró à Fauorino no se que palabra por voz impropia, y Barbara. Cedió, y calló à la emienda, y correccion del Principe Fauorino: y arguyendole sus amigos de couarde en no dar razon de si, y boluer por la propiedad, con que auia hablado, citando en su defensa Autores graues, que cō elegancia auian vsado de aquella voz: * Risum iuendissimum mouit. * Sonriendose con donaire cortesana mente respondió: * Air enim non rectè suadetis, familiares, qui non patimini, me illum doctiorè omnibus credere, qui habet triginta legiones. * Amigos, mal me aconsejais, si no consentis, que crea por mas docto, que todos, à quien tiene à su orden treinta legiones militares, cō que puede poner dūcientos mil soldados en campaña. * Quiso dezir, que contra la magestad, y el poder nunca hizo rostro la razon, que no entregasse las llaues de su fortaleza, y se rindiessse. En el mundo aquel tiene mas razon, q̄ puede mas. Y esta es la causa de retirarse couarde la razon, porque de ordinario la razon està de vando menor. Bien es verdad, que los poderosos, y Principes hazen profefsion, de que consultan, y pidèn parecer: sera

La razon sue
le estar de vā
do menor.

no se, si razon pura, ò si es razon de estado, para que se conozca, que buscan la verdad, que no hallan. Desgracia es, que preguntan lo la razon, no se les responda, y Seneca lo aduertelib. 6 de benef. cap. 30. * Monstratobitibi, cuius rei inopia laborant magna fastigia, quid omnia possidentibus desit, scilicet ille, qui verum dicat. * Yo te mostrare, que lo veas con los ojos, qual es la lengua mayor, que padecen las grandes soberanias: que es lo que les falta à los que todo lo poseen: hallanse pobres de que les diga la verdad, aunque la anden mendigando de puerta en puerta. No ay quien mas pida la razon, ni que se vea mas asistido de Consejos, que yn Principe: y en medio de tanto como pide la razon, no ay quien se la de. Podia si quiera por pobre de solemnidad, y pobre de verdad, mouer à compasion, para q se le dixesse la verdad de limosna: * Quid omnia possidentibus desit, scilicet ille, qui verum dicat. * Sepamos esta desventura en que esta.

Seneca. 11
lib. 6 de benef. cap. 30.

Principes,
mas pobres
de verdad,
aunque son
los que mas
la piden.

§. I.

Al gusto del poderoso se finge asila verdad, como la virtud: aprueba se el engaño, y santifícasele la malicia de parte de Dios, con interpretaciones, y anchas Teologias.

Dionisio el mozo hazia vanidad de q le asistiesen hombres sabios de maduro juicio: * Non quod illos admiraretur, sed quod per illos admirabilis esse studebat. * In Apophth no con fin de respetto, ni de admirarlos, sino cõ animo de hazerse admirable en su Reino. Valia se de la estimacion, con q sus vassallos venerauan à los doctos, sin q tomasse dellos el consejo, sino la autoridad, para acreditar sus arbitrios: * Seiebat, populũ de illis, tanquam viris

Apophth.
lib. 1 de re publica.

Hazese vanidad de pedir consejo, no de tomarle.

Erasmus.

doctis, magna sentire: hac persuasione callidè abutebatur ad conciliandum sibi multitudinis fauorem. * Tenia consejeros para la ostentacion, y fa'tauanle consejos para el acierto: contentauase con la fama de aconsejado, y no queria ser aconsejado de la verdad: El Autor de los Apotecmas no es para eredito siempre, pero aqui, aunque con su acostumbrada malicia, parece, que sintió, y dixo lo que passa de ordinario. * Eadem arte forrassè Principes quidam alunt in Palatijs suis viros eruditionis opinione venerabiles, vt populus arbitretur, horum consilijs geri pleraque. * Con la misma arte, que Dionisio, algunos Principes mantienen en sus Palacios varones por la opinion de su erudicion, y santidad venerables, para que se engañe el pueblo, y piense, que por sus consejos se rigen comunmente las resoluciones del gouierno.

3. La experiencia dize, que aun los mas apasionados consejeros, y aun quando los consulta vn Principe, que sea zeloso, de que se le responda la verdad, rara vez dexan de dar el voto, atendiendo mas al gusto, que à la razon, de quien pregunta. David victorioso de sus enemigos, deseoso de edificar Templo à Dios, consultalo al Profeta Natan, 2. Reg. 7. 3. * Vides ne, quod ego habitem in domo cedrina? & Arca Dei posita est in medio pellium? * No ves como yo habito en casa de cedro, y la Arca de Dios està depositada en tien las de campaña fabricadas de pieles? El caso es, que David consulta, y Natan es el consultado, y la materia que se consulta es sobre cosa tan sagrada, como fabricar Templo à Dios. Si aqui se yerra la consulta, poca esperansa queda, de q se ayande acertar otros consejos. No se puede presumir del

2. Rég.

Aunque el Principe pide con zelo de la verdad consejo, no se le dà, sino el que pide su gusto.

zelo de David, sino que pretende solamente saber la voluntad de Dios: no se deue esperar de vn hombre tan santo, y Profeta, como Natan, sino que ha de resolver lo que el espíritu de Dios le dictare. Afsi parece, que auia de ser. Lo que Natan respondió, fue: * Dixit Natham ad Regem, omne quod est in corde tuo, vade, fac: quia Dominus est in corde tuo. * Todo lo que tienes en tu coraçon, anda, executalo, porque el señor es, quien rige tu animo. Quien oye la consulta de este Principe, y la resolucion del Profeta, sospechara, que de vna, y otra parte hubo passion? Si hubo: porque David declaró su

gusto en la consulta, y aqui diò de ojos Natan: y Natan atento mas al gusto del Rey, que pedia el parecer à Dios, resoluiò ciega-mente, sin mirar à la justificacion, con que deuia responder. Oleastro replica al Profeta: * Quid dicit, Natham? nonne nosti, quam iniqua sunt aliquando beneplacita Regum? cur illi consulis facere omne, quod bonum est in oculis eius? * Natan, que dezis? no sabeis ya, quan peligrosos suelen ser los antojos de los Reyes? como le aconsejais, que cumpla lo que reciere mas agradable en sus ojos?

Oleasti.

Respondese de parte de Dios, lo que se ha consultado con Dios.

Como se resolue los casos de conciencia. Greg. M.

4. Lo que mas ay aqui que notar es, no que el Profeta dexa de consultar à Dios, ni que condecienda tan ligeramente con el gusto de Dauid; sino que sin auer consultado à Dios, sin auer pedido su parecer à Dios, sobre lo que ha de resolver con Dauid, le responde à Dauid, que Dios es quien le mueue el coraçon à edificar el Templo de Dios: * Omne, quod est in corde tuo, vade, fac: quia Dominus est in corde tuo: * Quien le dixo à Natan, que Dios lo daua por bueno, y santo: hale hablado Dios sobre este particular la menor palabra? Valgame el Cielo! que sin estudiar la resolucion la diò Natan à Dauid? y que francamente sin la menor estrechura respondiò al caso? * Omne, quod est in corde tuo, fac. * Para hazer todo lo que auia pensado en su coraçon le diò seguridad sin escrupulo ninguno, y le certificò, que lo podia hazer todo con la bendicion de Dios. Profeta, esta Teologia no la auéis mirado con Dios en la oracion: Entended, que aunque el coraçon del Rey estè en la mano de Dios, que no siempre le tiene Dios de su mano, tal vez le suelta Dios, y le alarga la rienda, para que se aprefure, ò se despeñe en su gusto. Auéis atendido aqui mas que al gusto del Principe? auéisle regulado con el gusto de Dios? no. Este caso con que fundamento le auéis discurrido, y resuelto? San Gregorio Magno homil. i. in Ezechiel, ponderando esta resolucion de Natan, adierte: * Sciendum, quod aliquando Prophetæ sancti, dū consuluntur, ex magno vsu prophetandi quedam ex suo spiritu proferunt, & se hæc ex prophetiæ spiritu dicere suspicantur. * Es de saber, que los Profetas, aunque sanros, quando son consultados en fee del vsu con que suelen profetizar, suceden, que hablan alguna vez de su cabeza guiados por su pro-

Los doctos
fue[n] mirar
menos lo q[ue]
resueluen, siã
se demoliado
de su ciencia

pio espíritu, y sospechan, que lo dicen de parte de Dios, con verdadero espíritu de profecía. Esta confianza le engañò à Natan, y de ordinario suelen padecer esta ilusión los mas doctos: * Ex magno prophetandi usu. * La experiencia de su sabiduria los haze presumir temerariamente, que quantas palabras echan por la boca, son razones de Dios, dictadas de su espíritu, sin advertir, que lo que sospechauan ser dictamen de Dios, es imaginacion de su capricho: * Quædam ex suo spiritu proferunt, & se hæc ex prophetiæ spiritu dicere suspiciantur. * Hablan de suyo, y creen, que Dios se lo alumbray reuela. Lo cierto es, que Natan Profeta no tuvo reuelacion de Dios, sino reuelacion del gusto del Principe, con que todo lo diò por santo, y sin ninguna excepcion de quanto Dauid tenia en su coraçon. En fin estimaua Dios à Natan, y assi le obligò luego aque[lla] noche à desdizirse de su error, y à retratarse de lo que auia aprobado à Dauid: * Factum est autem in illa nocte, & ecce sermo Domini ad Nathan dicens: Hæc dicit Dominus, Num quid tu ædificabis mihi domum ad habitandum? * Aora si que habla Dios: * Hæc dicit Dominus. * Antes pensaua Natan, que hablaua Dios, y no hablaua sino vn hombre por el gusto de otro hombre, aunque Rey. Su verguença le costò à Natan, pues se viò obligado à retratarse de lo dicho con desdoro de su autoridad: * Cum magno auctoritatis suæ de de core. * Nora Oleastro. A quien estima Dios, no le quiere rebelde en su juicio, sino reconocido de su error, aunque le aya de salir caro: mas costoso le seria, si se le permitiera, que durasse en el engaño. Y mire el que se expuso, quando se fiò de su ciencia: quede al gusto de para de aqui adelante advertido, que el gusto de vn Principe es muy sospechoso, que no le ha de dar por bueno, sino es que le consulte muy despacio con Dios, y con su ley, y sino es, que lo diga Dios muy claro. Es muy facil: que aun el Profeta: el Teologo, el mas Letrado se equivoque en su sabiduria, y que con el gusto del poderoso se engañe, y tanto, que lo que es antojo de vn hombre, lo apruebe, como si fuera gusto de Dios.

Turbado Herodes con la nueva de que auia nacido Rey à los Judios, hizo la ceremonia de juntar Confe-

jo, de conuitar el caso à los Letrados de la Ley. Matth. 2. 4. Matth.

* Congregans omnes Principes Sacerdotum, & Scribas Populi scitabatur ab eis, vbi Christus nasceretur. * No perdono este cumplimiento, no escuso el dar à entender, que deseaua saber la verdad: llamó à Consejo pleno, todos los Teologos, que eran los Principes de los Sacerdotes, todos los Letrados de la ley, que eran los Escribas del Pueblo. * Congregans omnes Principes Sacerdotum & Scribas Populi. * El mismo Rey propone el caso, y le consulta, sin fiarse de otros informes para su satisfacion: * Scificitabatur ab eis, vbi Christus nasceretur. * Aqui no parece, que, aunque tirano, se le puede culpar à Herodes, que no se muestra zeloso, de que se le diga la verdad. Y que entienden los Consejeros, entienden, que preguntando la verdad, pretende Herodes, que no se le diga la verdad. Ya auian visto la turbacion de Herodes; y sabian, que era estranero Rey intruso, y tirano, y como tal zeloso, de que se sucediesse algun Rey natural, y legitimo, que le viniessse à quitar la Corona de Iudea. En estas circunstancias, aunque los Consejeros estan oyendo à Herodes, que los consulta para conocer la verdad, tambien saben, que el conocimiento de la verdad ha de ser contrario al gusto de Herodes: estaua, pues, el gusto de Herodes de pleyto con la verdad: y la senrencia se diò por votos conformes en fauor del gusto del Principe, saliendo condenada la verdad. Y lo peor de la malicia es, no que pierda el pleyto la verdad en competencia del gusto de Herodes, sino que pierda el pleyto la verdad con alegacion de textos, y con testimonios de la Sagrada Escritura. Citaron la autoridad de vn Profeta, cuyo nombre callaron, porque no se les aueriguasse la falsedad de la cita: * Sic enim scriptum est per Prophetam dicentem. * Alegaron peruertido el texto: * Et tu Bethlehem terra Iuda, nequaquam minima est in Principibus Iuda, ex te enim exiet Dux. * Propusieron, que de Belen auia de salir vn Capitan: * Exiet Dux. * Passando en silencio la Corona de Israel, que le anuncio Micheas, cap. 5. 2. * Et egredietur, cui sit Dominator in Israel, & egressus eius ab initio à diebus æternis. * Micheas. Dominador se intitula, Principe Soberano en Israel, su

Preguntas
Herodes la
verdad con
rezelo de q
se le diga la
verdad.

Micheas.

origen desde la eternidad: con que la verdad se le escondió à Herodes. Y no se puede negar, que deseaua herodes ser informado de la verdad, que la preguntò con ansia de saberla: no ay duda, porque pretendia certificarse, si eran fundados sus temores del Rey, que auia nacido. Y en medio de que el Rey consulta con zelo, de que no se le disimule la verdad, y que muestra, que le importa aueriguarla para su seguridad, como le sintieron el gusto, que si la negauan, le darian gusto, votaron por el gusto del Principe, por mas que el Principe mostrò el gran cuidado, con que estaua, de que no se le negasse la verdad: lisongearonle el gusto, pero hizieron traicion al cuidado, y à la turbacion, con que le tenia el zelo de su Rey no. Y la mas graue peruersion consistió en que quisieron hacerlo verdad con texto, que era contra la misma verdad: falseando las palabras de Dios, intentaron probar, que eran palabras de Dios las que fauorecian su engaño. En fin no ay que ponerse la verdad con el gusto de vn poderoso, que se le negará, aunque la desee saber: y se le negará de suerte, que se le acreditará el engaño, con que Dios lo dize. No puede llegar à mayor extremo la malicia, que acreditar engaños, autorizar errores, canonizar vicios, y que las pruebas se hagan con testimonios del mismo Dios: discurrir, como el engaño sea verdad, y como la verdad sea engaño, y que esta peruersion aya de ratificar con interpretacion de leyes maliciosamente entendidas, y con textos de la Diuina Escritura sacrilegamente glossados. Hasta aqui passa el gusto de vn Principe atropellando la verdad, que no solo se le permite, sino que se le aprueba, y se le santifica, y se le assegura la conciencia en su error de parte de Dios. Mal se puede así discernir la Fisonomia de la virtud, y del vicio, si las dependencias, y los respetos humanos han de dar la regla à los discursos, y han de conformar, ò torcer los entendimientos à su gusto: Dos causas son las que se ofrecen desta peruersion de juicio. Ni se sabe consultar la verdad: Ni se sabe responder la verdad. Pondré aqui estas dos causas.

6 Como en su causa, y ofendido en el grauio de su verdad contra los desleales se quexa Dios, y les dize por Ezechiel 13. 7. *Nunquid non visionem cassam vidistis, & diui-

Contextos
de escritura
se quiere dar
autoridad al
error, y al vi-
cio.

diuinationem mendacem locuti estis? & dicitis: Ait Dominus, cum ego non sim locutus. * Por ventura la vision, que veis, no es vana? no hablais adiuinaciones mentirosas? Y luego dezis, que Dios habla, quando yo no os he hablado palabra. Esta es vna injuria grauissima, que cometen los que se valen de testimonios de la Diuina Escritura con interpretaciones sinistras para acreditar falsamente sus particulares, y apasionados sentimientos. En que sobre leuantar testimonio à la verdad de Dios, engañan al pueblo, que con la persuasiõ inocente los oyen, como si hablara Dios por su boca, quando ellos dan vn color tan finto à su mentira maliciosa: * Et dicitis: Ait Dominus, dum ego non sim locutus. * Que maravilla, ande assi equiuocada la virtud con el vicio, para que su Eisonomia se vea confusa, y escurecidas sus facciones? Dos causas son las que se ofrecen, para que este el juizio tan peruertido. Ni se sabe consultar la verdad. Ni se sabe responder la verdad. Propondrè estas dos causas.

§. II.

No se sabe consultar la verdad: porque quien pregunta, antes que se le diga la razon, que pide, el mismo se responde la razon que quiere.

Esta razon es practica, y con preuenirla se pueden atajar los errores, que se padecen cada dia, en que no se acierte à responder la verdad. No se acierta à responder la verdad, porque no se acierta à preguntar la verdad. No se consulta, como quien duda, sino como quien resuelve. Ioab cercaba la Ciudad de Abela, por auer à las manos à Siba, traydora al Rey; y apretauase con todo rigor el sitio, y en medio de la congoja, que angustiaua à los cercados, assomò por los muros vna muger, que califica
por

2.Reg.

por sabia el texto santo, 2.Reg. 20. 16. * Exclamauit mulier sapiens de Ciuitate. * Diò voces, llamò por el Capitan General, llegòse Ioab, y respondiò: * Audio. * Muger, aqui te oigo, que me quieres dezir? Hablò la muger: * Rursumque illa, Sermo, inquit, dicebatur in veteri prouerbio, qui interrogant, interrogant in Abela, & sic perficiebant. * Estad aduertido, señor, que es muy sabido en Israel vn prouerbio antiguo, que dezia: Quien pregunta, pregunte en Abela, y asì perfectaméte se acertaua con la verdad, q se inquiria. Que prudente apotegma! Quien pregunta, pregunte: * Qui interrogat, interrogat. * Pues ay quien pregunte sin preguntar: Si: ay tantos, q son sin numero los que se valen de disimulacion tan industriosa, como filsa: hazen muchos de los que consultan, y proponen el caso de la duda con tal estylo, y circunstancias, que en tono de quien pregunta, ellos mismos se estan dando la resolucion, y se responden: buscan el consejo, no como quien le pide, sino como quien le dà: ignoran, como quien ya sabe, lo que deue hazer: pintan el estado de la dificultad con tales priincipios, que no parece dificultad, sino la conclusion de su antojo. Estos preguntan preguntando: ò preguntan respondiendo? Aqui tropieza de ordinario el conocimiento, y la discrecion de lo que es vicio, y de lo que es virtud, porque se consulta resoluyèdo antes el antojo, lo que ha de decidir la discrecion

Quien pregunta preguntando, no resuelua.

8 Estaua Pedro embeuido en las glorias del Tabo, y con la ansia de no malograr aquel gozo presente, preguntò à Christo su parecer: y fue notable el estylo, con que el Euangelista lo explico, Math. 17. 4. * Respondens autem Petrus. * Respondiò Pedro: Que quiere dezir, que respondiò quien le habla à Pedro, ò quien le pregunta, para que se poga à responder? * Respondens autem Petrus. * Antes si se mira bien el caso, aqui no ay nadie, que pregunte, sino Pedro, quando dize: * Domine, si vis, faciamus hic tria tabernacula. * Señor, si quereis, hagamos aqui tres moradas. Pueden ser palabras de mayor indecision, que poner todo su gusto dependiente de la voluntad de Christo? * Domine, si vis: * Señor, si quereis. Preguntaua, pues, Pedro, y pedia la resolucion de permanecer en el gozo de la estancia. Pero San Mateo, aunque

Math.

reconociò, que el tono era de quien dudaua, y preguntaua, como quien penetraua el verdadero sentido de la consulta, que Pedro hazia à Christo. * Domine, si vis. * No quiso decir, que preguntaua, sino que respondia: * Respondens autem Petrus. * Es así, que Pedro representaua el papei de indifferente, y que se remitia en todo à la voluntad del Señor, y ero antes se auia prevenido declarando su inclinacion, y su gusto: * Domine, bonum est, nos hic esse. * Señor, bueno sería, que nos quedásemos aqui para siem pre. Pues con la falta de auer significado antes su gusto, ya llegaua tarde el preguntar por la resolucion, y por la voluntad del Señor: * Domine, si vis. * Haze del que pregunta, pero la verdad del caso es, que Pedro se responde à si mismo: * Respondens autem Petrus. * Bien podrá proponerse el caso, de que se pide la resolucion, suponiendo, que no pregunta sino por la verdad, que no se inclina mas à vna parte que à otra, que no tiene mas gusto, que el parecer del letrado, del Teologo, del Confessor. * Domine, si vis. * Si al que consulta se le oye, como à Pedro, y se le siente el * Bonum est, nos hic esse, * Que no le ha de contentar otra resolucion, sino la que ha significado, que le ha de parecer? así no se dexa libertad al juicio del que es preguntado para resolver. Quien así propone, para que pregunta, si el mismo se responde? Como espera saber, lo que es bueno, ò lo que es malo, si no dexa al vedrio à la discrecion del docto?

Pedro en el Tabor respódió, aunque pareció, que preguntaua.

Enchir.

9 El señor requerido por el Pontifice de su doctrina, aunque no quiso insinuar, lo que sentia, remitiòse al testimonio, y juicio, para que se le dixesse libremente el parecer. Ioan. 18. 22. * Quid me interrogas: interroga eos, qui audierunt, quid locutus sum eis. * Con toda esta indiferencia pide Christo, que se vote, y se dè el parecer en su causa. Y Caifas, como consulta la causa en Consejo: Oida la razon, con que satisfizo el Señor por su causa, el injusto Pontifice buelue se à los de su Consejo, y quando parece, que pregunta, resuelue así: * Tunc Princeps Sacerdotum scidit vestimenta sua, dicens: Blasphemauit: Quid adhuc egemus restibus? Ecce nunc audistis blasphemiam: Quid vobis videtur. * Despues que desabrochò su pecho con rasgar sus vestidos:

Ioan.

* Scidit vestimenta sua.* Despues que manifestó su sentimiento, declarádo à Christo por blasfemo: * Blasphemauit.* Despues que diò por probada, y constante la aculacion, que no necesitaua de testigos: * Quid adhuc egemus testibus? *
Caifas antes resuelue, despues duda: antes responde, y despues pregunta. Pues para que consulta en pleyto, cuyo processo dà por sustinciado, y por sentenciada ya la causa? Vase aqui la preuencion maliciosa con que se hazen las consultas, dando antes por prouido lo que se propone, para que se decida. Asi, que libertad puede auer en los votos, y pareceres, que se piden? Notalo discretamente Eutimio: * Præiudicio damnans eum, & ex indè cæteris viam faciens ad eum, quam si scilicet manifesto eius delicto cogens eos ad manifestandã sententiam.* Anticipadamente juzga Caifas, y condena al inocente, con que su autoridad arrastrò los votos forzados à la injusticia, porque diò por manifesto el delito, cuya probaça estaua en litigio: propuso para votar la causa, que determinaua, y daua por firmada la sentencia: * Cogens eos ad manifestandam sententiam.* El clauo està el juicio, y sin aluedrio la discrecion: porque se vota antes la causa de la virtud, sin quedar libre la razon, para que elixa lo bueno, y repruebe lo malo. Asi, que lugar queda à que se discierna entre la virtud, y el vicio, si resuelue la malicia antes, que se consulte à la razon.

Euthym.
 10 Con el Profeta Ezechiel entra Dios en confesso, como si le consultara, cap. 14. sobre la resolucion que auia de dar à los que auian venido à pedir su parecer al Profeta: * Et venerunt ad me viri seniorum Israel, & sederunt coram me.* Llegaron à conferir despacio: como quien tomava la deliberacion de assiento, lo qual era propio de los ancianos, y maduros, que no se determinan de repente, como los mozos: * Viri seniorum Israel. El señor, que conociò la intencio de la consulta, preuino al Profeta: * Fili hominis, viri isti posuerunt in iudiciis in cordibus suis, & scandalum iniquitatis suæ statuerunt contra faciem suam, nunquid interrogatus respondebo eis.* Hijo del hombre, està aduertido, que estos
 varo-

varones, los quales vienen à pedirte consejo, tienen assentadas en sus corazones abominaciones, y traen resuelto el escandalo de su maldad. Que te parece? responderèles despues de preguntado? * Nunquid interrogatus respondebo eis? * De que respuesta los juzgas por dignos? Dire lo que les conviene, ò lo que les ha de estàr mal para su engaño? En esto se pone Dios à deliberar? Si es Dios quien ha de responder, puede auer duda, que le aya de responder, lo que les huviere de estàr mejor, para conocer lo justo, y verdadero? Aun no parece estàr Dios determinado: * Nunquid interrogatus respondebo eis. * Callarè, ò responderè? Si calla Dios, serà castigo, para dexarlos ciegos, ignorantes de la verdad. Y si vltimamente habla Dios, y si responde à su consulta, serà para beneficio suyo? Serà para mas graue pena.

II El mismo Dios declara el rigor de su justicia: * Hæc dicit Dominus Deus: Homo homo de domo Israel, qui posuerit immunditias suas in corde suo, & scandalum iniquitatis suæ statuerit contra faciem suam, & venerit ad Prophetam interrogans per eum me Ego Dominus respondebo ei in multitudine immunditiarum suarum. * Porque no se entienda, que el engaño de Israel es por culpa del Profeta, el mismo Dios se dà por auro: * Hæc dicit Dominus Deus. * Hombre, que se haze dos hombres en la casa de Israel: * Homo homo de domo Israel. * El hombre doblado, que mostràdo en las palabras preguntar por la verdad, es otro diuerso en el coraçõ, como quiè para su animo tiene ya hecho estatuto, y decretada su malicia, resuelto à no apartar de sus ojos el escandalo: * Homo homo. * Si este hombre compuesto de dos contra la singularidad de que por su indiuiduacion es, y deve ser vn hombre no mas. Si este hombre con doblez, dando à entender, que viene à informarse de la virtud, trã para si en su interior determinado el vicio, y llega à saber de mi Profeta preguntando por mi gusto. Que harè? Nunquid interrogatus respondebo eis? * Heles de responder à lo que preguntan con la boca, ò à lo que consultan con el corazon? Mi resolucion es, dize Dios: * Ego Dominus respondebo ei in multitudine immunditiarum suarum. * Yo como Señor de la verdad, se la negarè, y les he de responder segun la maldad.

Vno solo es:
sulta, pero
sen dos para
lo que preg
ta, y para lo
que pide, q
se le respõde

Theodor.

chedumbre de sus abominaciones, y torpezas. Glosa Teodoro: *Permittam pro vt propheta vocatus ea respondeat, que illius cogitationibus consentanea sint. * Permittere, dize Dios, que el Profeta consultado responda, lo que fuere mas conforme à sus pensamientos. Es el caso, que el consultante llega dluidido en dos hombres tan diferentes, que no se parece vno à otro. En lo que suenan las palabras, pregunta por la verdad: en lo que siente su coraçon, va con pensamiento de no admitir respuesta, que no sea en fauor de la mentira. Esto permite Dios, que el ministro de la verdad refuelua con el engaño, que pide el animo de quien pregunta con doblez maliciosa. Y aun tal vez se concierta la malicia de quien pregunta, y de quien responde para el error, dize Dios inmediatamente por Ezequiel: * Iuxta iniquitatem interrogantis fiet iniquitas prophetae erit. * A vna consulta doblada no se responde sencillamente. Y esta es la causa, de que las conciencias anden erradas, porque no suele ser sincero el animo, ni de quien consulta, ni de quien refuelua.

A maliciosa consulta corresponde maliciosa respuesta.

Encubre su animo quié consulta, para que la virtud se le descubra.

1. Reg. 19. Saul se vistió llanamente, como si fuera vn hombre del vulgo. Que pretendia con este disfraz: Nicolao de Lyra: * Ne ab eo cognosceretur, quia tunc non fuisset aua sua artem exercere. * Frazó Saul, como no ser conocido, porque de otra suerte no se le atreueria a cara descubierta à declararfe la verdad. Negóse que era Rey, y así presumió, que la verdad no se le auia de negar. Con esta cautela ha de llegar quien consulta, con vna prudente disimulacion de si mismo, de que pregunta por su causa, sino proponiendola como si fuera causa ajena. Y mucho mas deve proceder con este rezelo el poderoso, el Principe: ha de temer de su autoridad, que si la manifiesta, aunque pregunte con zelo de aueriguar la verdad, esta

12. Hase de hazer la consulta, disfrazando la intencion, y aun la persona, à quien toca, para que el consultado diga con libertad su parecer. Suspensó Saul sobre el sucesso de la batalla, ya que Dios no le respondia, consultó à la Pitonisa, y para certificarse de la verdad, 1. Reg. 18. 8. * Mutauit ergo habitum suum, vestitusque est alijs vestimentis. * Era Rey, y no quiso parecer Rey, quando en causa propia consultaua la verdad, para saberla. Mudó el habito de Magestad, y se vistió llanamente, como si fuera vn hombre del vulgo. Que pretendia con este disfraz: Nicolao de Lyra: * Ne ab eo cognosceretur, quia tunc non fuisset aua sua artem exercere. * Frazó Saul, como no ser conocido, porque de otra suerte no se le atreueria a cara descubierta à declararfe la verdad. Negóse que era Rey, y así presumió, que la verdad no se le auia de negar. Con esta cautela ha de llegar quien consulta, con vna prudente disimulacion de si mismo, de que pregunta por su causa, sino proponiendola como si fuera causa ajena. Y mucho mas deve proceder con este rezelo el poderoso, el Principe: ha de temer de su autoridad, que si la manifiesta, aunque pregunte con zelo de aueriguar la verdad, esta

no se le descubrirà, si el mismo no se encubre, sino oculta su animo, su passion, su propia conueniencia, para que en la resolucion no se atienda à su semblante, sino solamente al justo respeto que se deue à la verdad. No ay otra forma, para que se descubra la Fisonomia de la Virtud, y del Vicio.

§. III.

Aunque à quien pregunta la verdad, se le responde, como quien la dizze, no la siente: sin vida la verdad no es verdad con eficacia, que conuenio para ser creida.

13 **H** Allase la verdad sin valor en quien no la anima; no tiene fuerza en quien no la alienta. Avrà verdad, pero difunta, y sin vida; faltanle los colores viuos, que he menester, para ser bien parecida, y para agradar à quien la oye: carece de las potencias para obrar con eficacia, y persuadir: sientese sin fuerças, con que jugar sus armas para la vitoria de la razon, y para triunfo del engaño. Es cierto, que los falsos abn diziendo verdad, no son creidos: y la causa es, porque los falsos, aunque digan verdad, no la alientan. A estos tales no ay para que se les pregunte la verdad, porque aunque la respondan, en ellos no vale la verdad, ni puede, porque se ve defanmada, y sin valor en sus palabras.

14 En la boca del Leon muerto hallò Sanfon vn milagroso panal, que auia fabricado vn enxambre de auexas. Iudic. 14. 8. *Ecce examen apum in ore leonis erat, ac fatus mellis. *No hizo asco Sãfon, tomò de la hedionda boca el dulce panal, probò de su fabor, y le comiò: *Quem cū sumpsisset

S. Prosp.

in manibus, comedebat in via. * San Prospero de Promis. part. 2. cap. 22. reconoce en el panal de miel la sabiduria, y la infalible verdad de la Sagrada Escritura, que labraron los Patriarcas, y Profetas, como auexas mysteriosas. Mas que quiere ser, que vna verdad tan diuina se aya de hallar en la boca, no solamente de vna fiera irracional, sino en la boca del muerto Leon? Aqui entiende el Padre, que la verdad se puso en la boca de los Judios, los quales no sentian la verdad, que Dios auia depositado en su boca, y aunque la verdad era deuida, pero que en la boca muerta de los Judios estaua como difunta, y carecia de sentido para animar los coraçones. Es assi, que tal vez extraordinariamente, y de milagro en la boca de algunos hombres se encuentra la verdad, como el panal de miel en la boca del Leon. De que suerte? Lo primero, hallase la verdad en tales bocas sin razon, y sin entendimiento, de que es verdad, porque son bocas irracionales, que con hallarse en ellas la verdad, hallase en quien no la conoce, ni la entiende, como en la boca de vna bestia ineapaz de razon. Y que fee ha de hazer en tales bocas tan ajenas de verdad? Tambien se hallaua el panal de miel en la boca de vn Leon muerto. Y no suele ser menos desgraciada la verdad, porque se halla en bocas difuntas, que carecen de sentido, y de gusto para probar su sabor, que ni discernen, ni saben quando dizen mentira, ò verdad. Hallase en fin la verdad en bocas que no la alien-
tan, porque no respiran sino falsedades, de que todos abominan, y que causan horror, bocas de hediondez, y corrupcion, don le aun la misma verdad, por dulce que sea, ofende, y huele mal. No me parece, que hubo menester menos animo Sanfon para matar à la fiera terrible, y para no espantarse de su boca formidable armada de dientes, y colmillos penetrantes, que para tomar de boca tan asquerosa el panal de miel. No hizo poco en llevar à su boca el panal, que hallò entre la corrupcion, y hediondez de aquella boca horrible. Por verdad que sea, solo por hallarse en algunas malas lenguas, y en bocas tan pestilenciales, assi haze afco la verdad misma, y es menester mucho animo para tomar en la boca aun la verdad, por auerse dicho, y estado en bocas,

En algunas
bocas pierde
la verdad el
aliento, y el
sabor, y cau-
sa afco.

cas, que aun la verdad la corrompen, y la hazen abominable, y se tiene asco de pronunciarla, solo porque dixo aquella verdad, quien ni alentaua verdad, ni la sentia, hallandose en bocas, que no respiran sino falsedades. Lastima es de tener à la verdad, que se ponga en tales bocas, para que se vea sin aliento, y desmayada sin eficacia, ni vigor para ser estimada, y creida por verdad. No son todostan discretos, como Sanfon, que sin hazer asco de la boea, tomò el panal, y probò su sabor.

Discretos, q̄
fa ben tomar
la verdad, aũ
que sea de
vn falso.

Lleuò Vrias las letras que escriuiò Dauid à Ioab, en las quales letras iba sentenciada su muerte, 2. Reg. 1. r. 14. * Scriptit Dauid epistolam ad Ioab, misitque per manum Vriæ * Alegoriza este caso San Gregorio Magno lib. 3. Moral. cap. 21. y explica en las letras, que se encomiendan à Vrias, sin entender la comission, que lleuaua contra su vida, la infalible ley, y verdad de Dios, rubricada, y firmada en las Diuinas Letras: y que Vrias haze la persona del Pueblo Iudaico, à quien se diò la verdad de las Diuinas Letras, siẽdo ignorante de la verdad, que se le fia, en que estubo su perdicion, como la muerte de Vrias: * Legem itaque Iudaicus Populus tenet, quæ eius Diuinitatem loquitur, cui idem populus credere designatur * Pudo ser mas infeliz aquel Pueblo, que se halle en èl la verdad, y que siendo verdad de vida para animar su fee, sea el procejo criminal, en que es condenado a muerte? No ay que admirarlo: hallòse la verdad en aquel Pueblo, como las letras en las manos de Vrias, q̄ lleva la verdad, y està ignorante de la verdad. Aquino se, quien sea mas desgraciado: si la verdad, que hallandose verdad, no se sabe, ni es conocida, por quienes, ni ratada por lo q̄ merece: ò si la desventura es, de quien no sabe la verdad, teniendola consigo. No es nueuo, q̄ quien viue ageno de la verdad, la diga, para que por la misma verdad q̄ dize contra si, sea cõuenido, y condenado. Lo q̄ ay aqui que pòderar es, que la verdad se buelua contra Vrias, y que le cueste la vida: y aun si le costara la vida, por saber la verdad, y dezirla, à muchos hòbres hòrados acontece. El caso es, q̄ por hallarse en Vrias la verdad, y no conocerla, le saliò tan cara. Y es rara cosa, que diziẽdo vn hombre la verdad, se le pueda acasar que no sabe lo q̄ se dize.

2. Reg.

Greg. Mag.

Ay quien di
ziẽdo la ver
dad no sabe
lo que se di
ze, con que
aun la ver
dad no se
cree.

Es cierto, que ay quien diga la verdad, que no siente, y sin cōnocer, q̄ dize verdad, como Vrias, q̄ lleva las letras, q̄ no sabe.

Chrisol.

16 Reconnociò San Pedro Chrisologo ser. 17. grãde malicia en la confesion, q̄ los demonios hizieron à Christo por medio de dos hombres, que teniã posscidos, y enterrados en vida Matth. 8. 29. * Quid nobis & tibi, Iesu Fij Dei? *

Matth.

Que tienes con nosotros, Iesus Hijo de Dios? No parece, que dixo mas Pedro en su confesion tã alabada, y agrade cida del mismo Christo. Matth. 16. 17. * Tu es Christus Filius Dei viui. * Tu eres Christo Hijo de Dios viuo. Y esta declaracion se le estima à Pedro? si. Y la misma declaracion, y verdad confesada por boca del Demonio se desprecia, y se tacha por engañosa? Y por què? siendo las palabras las mismas, en Pedro son verdad infalible, y en el Demonio ha de ser engaño malicioso? La razon es la doctrina presente. Con no ser diferente la verdad en vna boca que en otra, es diferente la acepcion de la verdad segun la diuersa calidad de las personas, que la tratan. Vn mismo rocio en la rosa es flor agradable, en la zarza se haze espina, que ofende.

Estimase, ò se desprecia se la verdad por la persona q̄ la dize.

17 Aun fue mas puerua la traicion del enemigo, quando confesò la verdad, nota el Chrisologo: * Timent tergiefator, & simulat. Fatetur Filium Dei, sed ne Deus intelligatur, solita arte contendit. * Teme el traydor, y dismula. Confiesa à Christo por Hijo de Dios: mas para que no sea conoçido por Dios, lo sollicita con su acostumbrado artificio. Pues que artificio puede ser, cōfessar à Christo por Hijo de Dios, para que no sea creído por Dios? * Fatetur Filium Dei, sed ne Deus intelligatur, solita arte contendit. * Que medio es afirmar vna cosa para que se crea lo contrario? Sin duda q̄ el Demonio estaua en la suposicion, de que la fama comun le tenia en opinion de falso, y tan falso, que para desacreditar vna verdad bastaua oirla de su boca. Fiòse de la desconfiança, con que todo el mundo oia sus palabras: assi guòse de la poca seguridad, con que entre los hombres crã atendidas sus razones. Y en este principio confesò la verdad, de q̄ Christo era Hijo de Dios, * Iesu Filij Dei. * por q̄ sabia, q̄ en la persuasion del mundo solo el oir, aun q̄ fuesse vn articulo de Fe, de tal boca, quedana desacreditada, para q̄ se infamasse la verdad por engaño. No.

ib. m. i. p. v. a.
177. el. ob. 13.
220. en. bab.
- ib. a. sup. ol.
- sup. 100. 23.
- 177. el. 100.
riene se por
métrica la mis
ma verdad di
cha de vn fal
so.

No es nuevo el estilo: aun por acá se dize ordinariamente: bien podrá ser verdad: Pero basta que fulano lo diga, para que aun la misma verdad se califique por mentira. Quantas verdades se diràn en vn Consejo, que por solo dezirlas quien està desacrecreditado por de juicio mal sano, sin otro achaque se reprueba lo que es razon, ò por passion, ò por error, ò por malicia? Quantos arbitrios se votarán conuenientes à la Republica, al Reyno, à la conciencia, que los defauctoriza el que sea de aquel parecer quien està opinado de falsa intencion? Por esto es necessario aduertir, qual es el juicio con que se consulta el parecer del vicio, y de la virtud: porque puede ser verdad, y que lo cierto se censure por engañoso, para que se quede assi dudosa, y sin discrecion la Fisonomia de la virtud, y del vicio.

CAPITULO XIV.

Està indiscreta la Fisonomia de lo malo, y de lo bueno, de la virtud, y del vicio: porque dà las reglas de discurrir, y de calificar las cosas al tiempo.

NO se, con que sentido exclamò el Orador Romano orat. i. contra Catilinam * O temporales ò mores! * O tiempos! O costumbres! Dexò dudoso Ciceròn, de quien fue el agrauio: Si las costumbres estauan agrauadas de los tiempos, ò si los tiempos se quexauan de las costumbres: Està condenada por error la Astrologia judiciaria: por q̄ es vna ciencia, q̄ vanamente presumida quiere leuantar figura à la virtud, y al vicio, regulando las costumbres por los tiempos, ò por la influencia de los astros de q̄ se componen los tiempos. Pero aun mas desordenada està la Astrologia deste siglo, quando mide por los tiempos el juicio de lo bueno, y de lo malo, para q̄ segun el arbitrio de los tiempos

Cicero

Astrologia
judiciaria
denada regu
lar por el tie
po lo bueno
y lo malo

seaya de calificar, qual es virtud, y qual es vicio. De suerte, que se ha de estar al orden del tiempo en la discrecion, y lo que en vn tiempo se dió por bueno, en otro se reprueba por malo: cõ que se ha de estar al juizio del tiempo en la discrecion de lo que se ha de admitir por justo, y de lo que se ha de vituperar por inconueniente.

Seneca.

2. Con ser gentil Seneca Epist. 50. condena este mal juicio, que se ayan, no solamente de disculpar, sino tambien santificar los vicios con la alegacion injusta, de que asilo establece la ordenacion de los tiempos, y la condicion de los lugares: * Intellige, tua esse vitia, quæ putas rerum. Quædam enim locis, & temporibus adscribuntur. * Entiende, que leuantas vn testimonio al lugar, y al tiempo. Ten aduertido, que son tuyos propios los vicios, que imaginas ser achaques de otros agenos: ccidentes: mira que no enfermas del tiempo, ni del clima de la region, ni del lugar: el contagio que sientes de tus costumbres, le padeces de la complexion de tu malicia Es vna satisfacion imprudente responder, que no se puede viuir de otra suerte, sino es acomodandose con el tiempo, y con el lugar en los placeres, en los regalos, en las superfluidades, en las galas: injustamente se le imputa al tiempo esta infamia No son los tiempos malos, sino por culpa de los vicios.

No es razón la de que se ha de viuir con el tiempo.

§. I.

Escusanse con el tiempo varias demasias, excessos, y vicios.

3. **E**ste es el engaño tan introducido, que al tiempo se le aya de dar, lo que pide el tiempo: y realmente el tiempo no pide nada: buscante con nombre del tiempo achaques à las demasias, y no se hallan: quiere se con vna falsa astrologia hazer juizio, de que es constelacion del tiempo, lo que no se deue atribuir fino al influxo de la pafsion, y la malicia. Vn triste padre se afligia con

vn hijo mozo, y quexose à Christo. Matth. 17. 14. * Domine, miserere filio meo, quia lunaticus est, & male patitur: nam sæpe cadit in ignem, & crebro in aquam. * Señor, compadeceos de mi hijo, porque es lunatico. y padece malamente: y à se cae en el fuego, y à se arroja al agua. Que responderia Christo? enoxose. * O generatio incredula, & perversa! quo vsque ero vobiscum? vsque quò patiavos? O linage de gente sin fee, y puerua! quando me vere libre de vosotros: hasta quando os he de sufrir? Señor, pareceis estar muy riguroso, quando la causa es de piedad. No se ha de doler vn padre de vn hijo tan perdido, mozo desbaratado: que no se le puede tomar tino en sus excessos, sin guardar medio en sus arrojos. * Sæpe cadit in ignem, crebro in aquam. * Si huye del fuego, es para despenarse al agua, y echarse à pique: si sale del agua, es para lanzarse al fuego, y abrasarse, y consumirse. No es motiuo de justa pena para vn padre vn tan defatinado hijo? Si: ocasion es para mucho desconuelo. Pues porque no le da licencia para doler se: de que se ofende Christo? Indignase no de la quexa, sino de la razon imprudente de la quexa. Qual era el mal del hijo? no era menos mal, que estar endemoniado. Y de que se quexa el padre? no de la malicia del demonio: quexauase de la malicia del tiempo. * Quia lunaticus est. * Daua al tiempo por autor del mal, que con las mudanças, con los crecientes, con los menguantes de la Luna se le agrataua la passion al hijo. * Quia lunaticus est. * Estar el mozo endemoniado, y el padre echar la culpa al tiempo, y à los influxos de la Luna, esse era el diablo, que se le hiziesse cargo al tiempo de lo que auia de poner à quenta del hijo mozo, el qual con su malicia auia dado entrada al demonio: Esta fue la traicion del enemigo adierte S. Pedro Chrisologo. Ser. 52. * Vt esse Luna: crederent, quod erat diabolici criminis, & furoris. * Que no està el mal en el tiempo, sino en el mal iuzio que se haze del tiempo. Falsa astrologia judiciaria, que el padre atienda à los aspectos de la Luna, para leuantar figura à las passiones del hijo. * Quia lunaticus est, & male patitur. * El reo era el demonio, y su malicia, y acusauase el tiempo que estava inocente. Y pregunto, Christo como sanò al paciente? no por la informacion del padre, que el padre dolia se del tiempo sin razon: sin

Matth.

La quexa puede ser justa, y ser culpable la razon de la quexa.

Chrisol.

Enizios luná-
ticos los que
discurre por
el tiempo.

tocar al tiempo, dexando al tiempo en su ser, segun auia cõ-
rrido hasta alli por las ordinarias influencias de la Luna. So-
lamente puso Christo la mano en curar el daño interior, que
el moço padecia apoderado del Demonio; *Et increpauit il-
lum Iesus. & exiit ab eo Dæmonium, & curatus est puer ex
illâ hora * Asi, pues, que no remedio el tiempo, curò el mal
ocasionado del Demonio. Y aun desta suerte curò el juicio
del padre, que le tenia mal sano, leso el juicio, pues le hazia
dependiente de la Luna. El hijo no era el lunatico: el lunati-
co era el juicio del padre.

4 Es imposible, que la razon estè sana si se hazen depen-
dientes del tiempo los discursos. Soy moço, tiempo es de hol-
garme. Soy hõbre, ya, tiempo es de cuidar de mis interesses, y
adelantar mis conueniencias. Soy viejo, harto se haze en vi-
uir, tiempo es de mirar por mi comodidad, y descanso. De mo-
do, que con el tiempo han de andar los discursos: quien assi
discurre, no puede menos de tener achacosa la razon, y el en-
tendimiento lunatico. Quando el cuerpo se siente de tan de-
licada complexion, que su salud anda con la variedad de los
tiempos: que à las conjunciones, y quartos de la Luna, y a le-
duele el ombro, y a le carga el humor al pie, y a se le quexa la
mano, y a le pesa la cabeça, y en fin no tiene coyuntura, ni ar-
tejo, q̄ no sea vn triste pronostico del tiempo, que corre, en-
tonces se dize, que el tal hombre està de muy mal humor, y
achacoso. Es axioma antiguo de la medicina apud Erasmo in
Simil. * Au. & detrimeta Lunæ sentiunt imbecilliora cor-
pora. * Mala disposicion es: si aca està la cabeça que se corres-
ponde con la Luna: muy de temer es el juicio, que se regula
con las mudanças de los tiempos para discurrir, y calificar
las materias.

Complexio-
nes, que an-
dan con el
tiempo, que
corre, acha-
cosas.
Siznil.

Basil.

5 Dize S. Basilio M. in Hexamer. hom. 1 q̄ el tiempo en
grado muy estrecho era pariente de las almas. * Animabus cõ-
gener substitit temporis curriculum. * Parentescos ay, de los
quales no todos se precian, y desta calidad me parece, q̄ es el
tiempo respecto del alma: pariente serà por la correspondencia,
q̄ en esta vida humana tiene el alma cõ el tiempo, pero de lo
que se estima el alma, no es del tiempo, sino de viuir sobre el
tiempo, para emparentar con la eternidad mas noblemente.

Pero

Pero quando sea assi, parientes auianse de tratar como igua- **El tiempo**
 les los hombres, y los tiempos: más tambien ay parientes va- **haze del pa-**
 nos, y que presumen de mas autoridad aun cen los que son **riete mayer**
 de vn mismo linage. Y tal hiallo q̄ es el tiempo, aunque parien- **con los hom-**
 te, trata como superior, con imperiosa juridicion à los hom- **pres.**
 bres. * Animabus congner substitit temporis curriculum. *

6 A los Romanos, que eran los Nobles, y los Caualle- **Ad Romanos**
 ros del mundo, dize S Pablo, ad Roman. 8. 18. * Non sunt **Lo que es p̄**
 condignæ passionis huius temporis ad futuram gloriam, **que con el**
 quæ reuelabitur in nobis. * No son dignas las passiones deste **tiempo, que**
 tiempo para merecer la gloria; que se reuelara en nosotros. **con**
 Quiso dezir el Apostol en estas palabras: que quanto se pue- **de**
 de padecer en esta mortal vida, aun no alcança à ser mereci- **el**
 miento competente para el galardón de la bienaventurança **tiempo**
 inmortal. La duda es, como se encarece la ponderacion **de**
 No ay otro mas riguroso empleo, que dar à la paciencia en **q̄**
 la vida presente, que las passiones deste tiempo? * Non sunt **de**
 condignæ passionis huius temporis. * No ay tormentos, no **de**
 ay martirios, no ay mortificaciones, no ay calumnias, no ay **No ay pena**
 embidias, que padecer en este siglo? Si ay. Mas para pōderar **igual, como**
 la pena mas graue de quantas en este mundo se pueden ofre- **la que da q̄**
 cer, lo mas que ay que sacrificar, quando fuessè digno; son **padecer el**
 las passiones deste tiempo: lo que este tiempo da que pade- **tiempo à los**
 cer à los hombres, y particularmente à los que, como los Ro- **hombres.**
 manos, se estimauan por los mayores Caualleros del mun- **de.**
 do: * Non sunt condignæ passionis huius temporis. *

7 Declarase el Apostol con la razon de su doctrina, * Vanitati enim creatura subiecta est non volens. * Lo que es vani- **dad, se lla-**
 nitati enim creatura subiecta est non volens. * Lo q̄ entiende **ma el tiempo**
 por el tiempo es la vanidad: como quie dize, es la vanidad, y **de**
 lla mase el tiempo: y a esta vanidad del tiempo, ò a este tiempo **de**
 de la vanidad està la criatura sin querer sujeta: * Subiecta est **de**
 non volens. * Sugetarse a vn gusto, suele ser esclauitud, a q̄ el **de**
 aluedrio se rinde por su propia volūdad: mas que en sugetarse **de**
 à la vanidad del tiempo aya faltado la libertad en los hōbres, **de**
 y que se le rindan sin querer? Si. * Vanitati enim subiecta est **de**
 creatura non volens. * Aqui pues, la paciencia viene à ser vna **de**
 sugecion tan forzada, q̄ ya los hōbres no haze sino padecer **de**
 con el tiempo, oprimidos con la vanidad tirana del tiempo, ya **de**

llegan à obrar, no solo contra lo q̄ la razon juzga, sino auri
 contra lo que la misma voluntad quiere. * Vanitati enim
 subiecta est creatura non Volens. * Que mas violentas pas-
 siones, que las q̄ obliga à sufrir el tiempo: * Passiones huius tem-
 poris. * Y lo esfuerça S. Pablo, porque añade. * Scimus enim
 quod omnis creatura ingemiscit, & parturit vsque adhuc.
 * No digo aqui nada, que se ignore: todos lo sabemos. * Sci-
 mus enim. * Y que ciencia es la que està diuulgada, y tan co-
 muna? * Scimus enim, quod omnis creatura ingemiscit, & par-
 turit vsque adhuc. * O: que el mundo està en vn grito, y lo gi-
 me, y rebienta de dolor con vn parto tan rebesado. De que se
 aflige: Engendra el tiempo tales vanidades en los coraçones
 humanos, de que conciben vnos pensamientos monstruosos,
 en fin hijos del tiempo: y como hijos de tal padre, qual es el
 tiempo, son hijos, que no pueden lograrfe: son partos, que no
 pueden salir à luz, sino con vn tan infeliz successo, que vltima-
 mente sea vn aborto, en que se rebiente de dolor. * Omnis
 creatura ingemiscit, & parturit vsque adhuc.

Lo que se pa-
 decee con el
 tiempo, es sin
 querer, y con
 pesar.

8. Esta verdad aun no se da à entender, sino la de-
 clara la experiencia. Reconozcase, qual es el señor, que mas
 manda en este mundo: el dueño mas terrible, y que mas da que
 padecer à sus vassallos: el tirano mas imperioso, y que imposi-
 ciones mas injustas executa en sus esclauos? No es el tiempo?
 el tiempo con la vexacion de sus vanidades, que no obliga à
 padecer? * Passiones huius temporis. * Consultese à los mis-
 mos pacientes, que son los mundanos, que ellos informarán
 de lo que padecen, y gimen con la vanidad del tiempo. Quan-
 tas molestias haze el tiempo con nombre, y con titulo del tie-
 po? quantos tributos, y quan costosos carga en las haziendas?
 quantos empeños ocasiona à la temeridad con riesgo de la sa-
 lud, de la vida, de la honra, del alma? que leyes no establece pe-
 ligrosas de obedecer? que gastos no introduce tan excesiuos,
 quando los alcanza el caudal? à que cargos de conciencia gra-
 uisimos no obliga? * Passiones huius temporis. * Y quien
 requerido desta sugecion respon liere la causa verdadera, con-
 fessará, y dirá, que es vn forçado cautiuero, à que ya el mundo
 se ha entregado; porque lo manda así la vanidad del tiempo,
 y le obedece à su pesar, à mas no poder, contra la propia volun-
 tad.

Señor tirano
 el tiempo, à
 quien força.
 dím: me se
 obedee.

rad. * Vanitati enim creatura subiecta est non volens. * Los desperdicios en la profanidad, los excessos en las galas, la superfluidad en los regalos, la delicia en los placeres, yá son sujeciones, que se dicen no poderse yá excusar, y que se admiten forzando el gusto. * Non volens. * Solo porque lo ordena así en sus vsos, y prematicas el tiempo, y así lo tiene yá introducido la tirana vanidad deste siglo. Pero por mas que se muerda los labios, y se calle el antojo, se dismule, ò se sufra, presunciones son las que tan bastardamente se conciben del tiempo, que al parto, al darlas à luz, nace la vanidad con tales dolores, que lo siente la hacienda, lo gime la honra, y lo lloran otras obligaciones mas legitimas. * Ingemiscit, & parturit. * El mas pernicioso engaño viene à ser, que las vexaciones, que se padecen con el tiempo. * Passiones huius temporis. * Se haga profesion, de que es forçosa la paciencia, y quiera, ò no quiera el mundo, se ha de sugetar à la tirania de la vanidad, y à la violencia del tiempo. * Vanitati enim creatura subiecta est non volens. * Esta es vna ley de paciencia, en que no dispensa el tiempo, y con que tiene su vanidad engañados los discursos.

9. Tertuliano. * De corona militis. cap. 8. * me parece, que en este propio sentido comenta las citadas palabras de San Pablo. * Passiones huius temporis. * Satisface à vna objecion tocante à los trages, y vsos del tiempo, y concluye. * Huiusmodi quæstioni sic vbi que respondeo, admittens quidem vrensilium communionem, sed prouocans eam ad rationalium, & irrationalium distinctionem; quia passiuitas (otros leen Passibilitas) fallit obumbrans corruptelam conditionis, quæ subiecta est vanitati. * A la question, dize Tertuliano, respondo con razon, que donde quiera ha de valer. Admito el comercio de los vsos, pero de vsos, que distingan lo que es razon de lo que es sin razon: de vsos, que no confundan los estados de la republica, que no permitan ande tan bien vestido el cauallero, como el que no lo es: estos son vsos puestos en razon: otros son vsos irracionales, pues no dan à conocer, ni discernen, quien es cada vno. * Admittens quidem vrensilium communionem sed prouocans eam ad rationalium, & irrationalium distinctionem. * El trabajo es, pondera este grauissimo

Tertul.

Vso racional
el que distin-
gue los esta-
dos de las
personas.

uisimo Autor, que para los inconuenientes de la profundidad
 de los usos, ha preuualcido el engaño, que con los usos del tie-
 po es inescusable, y forçosa la paciència, haziendo sombra, y
 amparando la peruerfion, y estrago de las costumbres, para
 que sea irremisibible la sugesion de auerse de rendir à la vani-
 dad de los tiempos: * Quia passibilitas fallit obumbrans
 corruptelam conditionis, que subiecta es vanitati. * Consta
 el error: no ay duda, que se padece, y que se padece contra
 lo que juzga la razon, y contra lo que quiere el gusto, y no
 puede ser mas violenta opresion, que la razon lo repugne, y
 que la voluntad lo resista, y que aya de reinar la vanidad, y el
 uso del tiempo: Padecefe en la honra, porque el mouerse à
 la ligereza de usos poco honestos, y indecentes, no puede
 ser menos, sino con nota de alguna liuidad. Padecefe en la
 salud: porque no se escusa la incomodidad en el defahogo, ò
 en el descuello, ò en la inmodesta defaudez del escorado, en
 que se ha de sentir el penoso defabrigo: quando no se sienta
 la ofension del desenfado. Padecefe en la hazienda, que sien-
 te la demasia de los gastos, que causa el tiempo con la ociosa
 vanidad de los vicios. Y la ilusion es, que aqui la paciència es
 ley indispensable, porque el tiempo lo manda. * Passibilitas
 fallit. * Puede ser mas tirano error, que el que así preualece
 no solo contra la razon, sino que domina al gusto con sugie-
 cion tan indigna, que reduce los hombres, y los cautina à
 creer, que contra la autoridad del tiempo no ay libertad: que
 contra la violencia del tiempo ay que replicar, sino sufrirle,
 passar con el tiempo, y rendirse à su vanidad, aunque
 le pese al gusto: Vanitati enim creatura sub-
 iecta est non volens,

S. III

Lo que se pe-
 que con el
 que con
 T. 1. 1. 1.
 V. lo racional
 lo que dize
 que lo que
 los de las
 acciones

que conueniente del preuualido. El tiempo responde a la
 razon humana.

§. II.

Vsos del tiempo: que se llaman nuevos, y son ropa vieja traida, rozada en la antigüedad, y desechada de otras naciones.

Tertuliano discurre copiosamente el assumpto, y le enriqueció con el caudal de su ingenio. Entra lib. de Pallio cap. r. hablando con los vezinos de su patria Cartago, y les dize: *Princeps semper Africæ, viri Carthaginenses, vetustate nobiles, notitate foelices. * Principes. inmortales de la Africa, varones Carthaginenses, nobles por la antigüedad, como por la novedad venturosos. Quando hablara assi por ironia, mostraua mas su juicio Tertuliano; pero dixo felo por lisonja, por que la auia menester en su abono, calificando en si la novedad de trage, de que se via notado en su Ciudad, auiendose pasado de la toga al palio: con que la alabança dixola mas por si, que por sus vezinos: o quito hazer la causa comun de todos, para echar de si la nota de particular en el nuevo vso, y en la mudança de vestido. Esta fue la ocasion del dicho. La razon tomada à solas sin otra circunstancia me parece mas inuectiua, que laudatoria. A los gētiles vituperò en su Apologia, cap. 6. el mismo con dezirles: *Laudatis antiquitate m, & nouè de die viuitis. * Alabais la antigüedad, y viuis con novedad cada dia. Sea como fuere: dichos ay que mudan de condicion segun el temple diuerso, en que se dizen: no se estrañe, que vna misma razon haga diferente consonancia, con darla otro punto, y glosa diferente.

Prósigue en la descripcion de varios trages, que suele remudar solo el vso, y sin mas motivo, ni autoridad, sino porq̄ el vso solo manda assi. *Si quid præterea conditio, vel dignitas, vel tēporalitas vestit. * Cortanse los vestidos no al calle,

Tertul.

Alabá lo antiguo quien viuè lo nuevo.

El tiempo
corta los ves-
tidos, y assi
son tan va-
rios los vsos

tomase la medida, ò al estado, ò a la dignidad, y assi era puesto en razon: el inconueniente es, que aun el tiempo de la muestra de como se han de vestir. * Temporalitas vestit. * Que marauilla, se introduzgan tan nueuas inuenciones de galas, si el tiempo es el maestro, que dà las trazas: que se podia esperar de la inconstancia del tiempo, sino vna repetida variedad de vsos?

Tertul.

12 Añade en el capitulo 2. al proposito: * Certè habitum vertere naturæ totius solemne munus est: fungitur & ipse mundus interim iste, quem incumbimus. * Ciertamente el mudar de habito, es ya solemne oficio de toda la naturaleza: la misma arte ha aprendido este mundo, que vivimos. Tiene su donaire la elegancia del estio: * Habitum vertere. * Boluer el habito, para hazer nueuo lo antiguo, y q̄ esta habilidad sea la profesion de la naturaleza mas usada: * Naturæ totius solemne munus. * Como si fuera este el oficio, de que viue, y se sustenta. De que suerte? Es la metafora del que para vestir de nueuo no cõpra tela, sino se compone de lo viejo. No tiene mas paño, que el ato, que sobre si trae, y partele en pieças: diuidido tantea de modo, que sin añadir mas ropa, de traza se haga vn vestido, que cõ mudar los quartos, parezca flamante: * Habitum vertere. * Obueluelo de dentro à fuera: lo que està a las espaldas, pone delante, lo que estaua arriba, acomodalalo mas abaxo: esconde lo raído, lo de mejor pelo saca à la vista: lo roto zurze, ò lo retira, lo sano hazelo parecer. Aqui, pues, no ay paño nueuo, sino la traza, que es de pobre, y pobre de solemnidad. * Naturæ totius solemne munus est. * Trocat el habito, de lo viejo con mudar de pieças hazer, que parezca nueuo el vestido.

Vestir devie-
jo con traza
que parezca
nueuo con
solo mudar
las pieças.

13 Assi es el mundo, como le pinta Tertuliano: Sustrazas quales son? De pobre sin duda: * Habitum vertere. * El mundo siempre ha sido vno: pero aunque su malicia tiene por oficio, ò por arte el vdir tramas, hasta oy no ha tejido tela diferente de la que antes se vistio. Veanlo. El mundo quanto parece traer de nueuo, es de la misma tela, que ya rozo en la antigüedad: lo nueuo quiere hazerlo viejo: lo viejo jorrata de boluelo nueuo. Los vsos que ya estauan condena-
dos

dos por viejos, oy rēfucitan, y bueluen à ser nueuos vfos: los vfos, que se celebran por nueuos, à pocos dias se reprueban, y se desnudan por viejos. En fin el mundo, por mas que lo quiera disimular no lo escusa el confessarse por pobre en sus trazas: * *Habitum vertere.* * Quando mas sacara à luz de sus baules antiguos las galas viejas, y vsadas, que ya estauan tomadas de polilla; para que las dè el ayre, y se oreen al viento de la vanidad. Lo que ya estaua echado à las espaldas, y olvidado, lo buelue à hazer presente, y lo pone à los ojos, queriendonos mostrar por nueuo, lo que despues de tantos siglos estaua ya andrajoso, y cadueo. El vfo que se via ya caido, y arrojado por los suelos, oy le leuanta, y le haze estimar. El vfo, que se ponía sobre las cabeças ayer, mañana le pone à los pies, y hasta los laços, las rosas, el oro, que antes eran el adorno de la cabeça, oy le haze gala del calçado, para que se pise, y trayga entre el lodo, lo que antes se via colocado de la vanidad en lugar mas subido.

Galas viejas que saca el vfo, para q se oreen al viento de la vanidad,

14 Si la curiosidad quiere saber, en que se cifra toda la inuencion del mundo, atienda lo que adelanta la discrecion de Tertuliano: * *Neque mundus, si non vt mundus.* Proinde diuersa in vnum ex demutatione diuersa sunt. * No fuera el mundo quien es, si no fuera assi. * *Diuersa in vnum.* * parece, que inventa algo, y repite lo mismo, porque todo es vno, lo nueuo, y lo antiguo. De que forma? * *Ex demutatione diuersa sunt.* * Solo con mudar la colocacion: lo que estaua antes, pone despues, y sin añadir otra nouedad, que el diferente lugar, y tiempo, en que và colocando sus inuenciones, y vfos. Lo que fue, esso es, y será el mundo sin otra diuersidad, que la mudança de lo passado à lo presente, y de lo presente à lo passado. Lo que oy se alaba, mañana se vitupera: lo que antes se aborrecia, ora se gusta. * *Diuersa in vnum ex demutatione diuersa sunt.* * Son cōtadas las piezas de su juego: con que para entretener la variedad del antojo sin aumentar piezas al tablero, la diuersidad la pone, no en que muda de piezas, sino en que muda de casas: la pieza, que estaua en la primera casa, la pone en la vltima: la pieza, que antes era vltima, la buelue à hazer primera. Pobre mundo: todas sus trazas se reducen al artificio, con que varia de colo-

Son cōtadas las piezas, y para la diuersidad solamente se les muda la casa

eracion: no tiene mas nouedad, que los tiempos, y los lugares, pero sin que labre piezas de nueuo, y sin que el mundo aya adelantado su caudal, ni en los gustos, ni en los trages, ni en los regalos: * Ex demutatione diuersa sunt. * Los usos de Francia mandalos de colocacion, y passalos a España. Las galas de España truelcalas de casa, y traslada'as a Francia. Hasta con los gustos, y apetitos anda de vna a otra parte en tragino perpetuo, brindando a otras nacioaes con las bebidas de star conuidando a los estrangeros con los guifados, y sainctes de otra. Aun de las Indias ha traído manjares, y drogas, que se hazen exquisitos: y no porque los haga de nueuo, sino porque mundadolos de lugar por la colacion diferente, nos los quiere vender, y los encarece por extraordinarios, y diuersos. * Diuersa in vnum ex demutatione diuersa sunt. *

15 Este proposito le exorna Tertuliano: * De habitu mulieri. * Y como se le pudiera dar el justo romance, q se deue a su elegancia, pudiera seruir de explicacion. Dize allicap. 9. * Nam quæ que rerum per singulas quasque terras, & vnam quamque regionem, materijs a Deo distributa sunt, inuicem sibi peregrina apud exteros, mutuo rara, apud vos iuresc vtique, vel appetuntur, vel negliguntur, quia non tantis est in illis feruor gloriæ inter domesticos frigidæ. La variedad de cosas, que distribuyò Dios en cada tierra, y en cada region de por sí haze peregrina la nouedad en los estraños, y q sean de vnos a otros mutuamente raras las cosas: con que donde se hallan, se aperecen: donde se crian, se desprecian: porque no es tanto el feruor de la estimacion entre los domesticos, siendo en los naturales frio el aprecio de lo mismo, de que abundan. Llamòlas bien. * Inuicem sibi peregrina. * No solo por el vulgar sentido, de que lo raro se diga peregrino: sino porque los antojos andan peregrinando, para mendigar de otras naciones usos forasteros. Si resucitaran los antiguos Españoles, y vieran a los presentes con tal estrañez vestidos, auian de juzgarlos por romeros, y que venian peregrinando de Francia, o Alemania.

16 Profigue: * Sed enim ex possessionum distributione, quam Deus, vt voluit, ordinauit, raritas & peregrinicas

Tertul.

Los usos andan peregrinando de vna nacion en otra, y así se hazen raros, y nueuos.

nitas apud extraneos semper gratiam inueniens, de simplici causa non habendi, quæ Deus alibi collocauit, concupiscentiam concitat habendi.* Por la distribucion de lo que posee singular cada Prouincia, la qual ordenò Dios como quiso, lo raro, y lo peregrino recaba estimacion, halla gusto, y sin mas razon, sino por vna tan simple causa, como de no tener lo que Dios colocò en otra region, es el motiuo para despertar la ambicion, y codicia de alcançarlo. Passion ordinaria del mundo, que de lo que se carece ay parecido siempre mejor, que quanto se posee: la causa tiene mas de simplicidad, que de discurso, quando no se puede dar razon, que satisfaga, de vna tan irracional apetito: * Raritas, & peregrinitas apud extraneos semper gratiam inueniens de simplici causa non habendi.* Si se pregunta al gusto humano, porque le agrada mas este vso, que otro no se le ha de oir respuesta, que no sea simple, y agena de entendimiento: * De simplici causa non habendi, quæ Deus alibi collocauit, concupiscentiam concitat habendi.* Haze apetito de lo que no tiene, sin que halle otra fazon, que la nouedad de lo raro, y peregrino.

Razon simple
la de no tener
vna cosa
para estimar
la, aunque sea
vil,

17 A los Discipulos que caminuan à Emaus se apareció y resucitado Christo en traje de peregrino: assi les pareció, y como tal le tratan. Lucæ 24. 18.* Tu solus peregrinus es in Ierusalem.* Si tomar el Señor aquel habito, ò el figurarseles en tal apariencia, fue dezirles, que estaua ya de camino para el Cielo en la jornada de su Ascension? Mucha preuencion seria, porque aun faltauan quarenta dias para la partida: pero los viages de los Principes suelen se echar muchos dias antes q̄ se hagan. No discurre por aqui S. Gregorio M. hom. 23. in Euang. dize, q̄ el Señor se les mostrò à los Discipulos de arte, q̄ se les representase peregrino, quando les quiso testificar su resurreccion, y su gloria: * Probandi autè erant, si hi, qui eũ, & si necdum vt Dauid diligenter, sc'item vt peregrinum amare potuissent.* Cõuenia probarlos, si ya q̄ por Dios no le querian, à lo menos le admitiesen à su amor como peregrino. Notable calificacion solicita Christo al testimonio de sus glorias! La estimacion, q̄ busca, no la hallara en el conocimiento antiguo, con que los Discipulos le han tratado en su

Lucæ

Gregor, M.

Lo forastero
se estima cõtra
la razon
de que lo mejor
es lo conocido.

escuela, en su admirable doctrina, en su conuersacion apañible, en sus prodigiosos milagros, en la demostracion euidente, con que ha autorizado la diuinidad de su persona? Estas son las prendas, que auian de valer para el justo aprecio, que à Christo se deua: pero dexò de mostrarse conocido, tratado, y propio, aunque Dios, porque no auia de ser assi tan estimado: trazò, como parecer en el habito ageno, extraño, y peregrino. Y la razon desto no la ay, porque la causa es simple, dixo Tertuliano: * De simplici causa non habendi. * Mas es necio, que racional el motiuo en los hombres: todo lo que tienen por familiar, y propio, lo desestiman: todo lo que miran extraño, y peregrino, lo estiman, y celebran. * Et si needum vt Deum diligere, saltem vt peregrinum amare potuissent. * Que mal librado, y que en falso corre el aprecio del mundo: Aun resucitado Christo no se fia de las galas, y lucimientos de su mayor solemnidad: guarda la tela brillante de su gloria, auiendola de manifestar à los suyos como propia, solamente afecta, como parecer extraño, y faea à luz lo peregrino: porque aunque sea lo propio, y natural de mas lustre, con el gusto de los hombres siempre se lleuò la gala el desaliño peregrino, y extranjero. Lo qual que puede ser fino simpleza, que caiga mas en gusto lo desairado extranjero, que lo brioso galan, aseado, lucido, que es natural à nuestra nacion, y se tiene como propio, y nacido à la gentileza,
y talle Español:

* * *



§. III.

*Mudança de vsos liuanissima contra la au-
toridad, por querer condescender en el tie-
po à la variedad de los vientos,
que corren.*

18 **N**O ay para que se estrañe la mudança, y liuan-
dad en los gustos: quien viue con sugecion à
las impresiones, y à las variedades del tiem-
po, no es marauilla, que sea inconstante, y
vario en remudar antojos segun el aluedrio de los vsos, que
suceden, y corren. Con particular gracia se burla del Cama-
leon Tertuliano * De pallio cap. 3. * Es vna fabañdija ruin,
solo grande en la arrogancia del nombre, con que le intituló
vanissimamente la Grecia. Entre otras condiciones suyas
raras le describe assi: * Oscitans vescitur, follicans ruminat,
de vento cibus. * Bostezando come, alentando ayre rumia, su
manjar es viento: * Tamen & Chamæleon mutare totus,
nec aliud valet: nam cum illi coloris proprietates vna sit, vt
quid accessit, inde suffunditur: hoc soli Chamæleonti da-
tur, quod vulgò dictum est, De corio suo ludere. * El Cama-
leon todo es mudarse, y sin valer para otra habilidad: porque
siendo vno su color natural, con qualquier otro bifo, que se
carea, de alli se tiñe: deste animal se puede no sin gracia dezir
el vulgar prouerbio, que juega de su piel, pues tan de passa-
tiempo se pinta sin otra idea, que la aparente vanidad, varia
los matizes.

Tertul.

19 No me parece, que merecen comparacion mas
honrada las veleidades deste siglo: no hallo como puede auer
grauedad con mudanças tan ligeras, quales son las que se
vsan en la inconstancia de los trages: pero no es posible que
pueda caber en los juizios: sin duda andan llenas de viento
las cabeças, por lo menos no se les conoce, como al Cama-
leon, mas sustancia, de que se mantengan, y viuan. * De véro
cibus. *

Con ser el
viento de la
vanidad la
sustancia de
los vsos, se va-
rian como el
Camaleon.

cibus.*Y assi padecen tantas mudanças los celebros, sin q̄ valgan para mas sus arbitrios, y sus discursos.*Mutare totus, nec aliu d valet.*Y de aqui procede como en el Camaleon, la farsa, y mutacion de apariencias: siempre los manjares crian humores de semejante calidad en la complexion que sustentá. Que puede ser sino mudable, como el viento, à quien elemēto tan vario mantiene, siendo su vanidad el comer de su apetito.*De vento cibus.*No se experimenta en la diversidad de vsos, q̄ se inuentan cada dia? En imitar al Camaleon professan ya los hombres. Que color ay q̄ si se les pone delãte, no se copie, y se le pintē en si mismos: q̄ gala ay, que si se les ofrece à los ojos, no hagan emulacion de competirla? *Vt quid accessit, inde suffunditur.* De tanta variedad no ay mas causa, que la que tiene el Camaleon para mudar de colores.*De vento cibus.*Sustentanse de ayre, y assi andan tan ligeros sus gustos, que pues comen del viento, luce feles lo que comē en el inconstante humor, y en la liuiandad de sus antojos. Aun de caras mudan las bellezas, pues se estampan de quantos colores miran. No les vienē sin proposito el refran del Camaleon: *De corio suo ludere* que juegan de su piel: porq̄ no se mudan al axedrez tantas pieçtas, como es la muda de los afeites en sus caras. Y que mayor fugecion, que viuir al arbitrio de quantas apariencias, se ofrecen al enquentro? *Vt quid accessit, inde suffunditur.* Mas que se puede esperar de quien viue à tal influxo, que el viento de la vanidad le dà de comer, y no son sino ayre los alimentos, de que viue?

20 Esta dependencia, y fugecion à quantas ocurrencias, y variedades del tiempo se ofrecē, sin duda que desdize de la grauedad, y respeto, que cada qual se deve à su propio p[ro]p[ri]o honor. Los que se estiman, y se precia, es indignidad, q̄ se rindan à tan injusto vassallage. Entre los mas illustres Romanos era blason de nobleza generosa traer en el caçado à los pies bordada la Luna. Pregunta la razon, y responde P[ro]u[er]bio en sus Questiones Romanas 76. *Lunas in calceis gestabant: signum hoc est habitationis supra lunam.* Bien advertido comento para explicar vn vso ran notable, como poner la Luna à sus pies, y assi lo moralizò discretamente, que la gala de los Romanos era, no andar al passo de la Luna, sino q̄ la

Caras, que mudan mas colores, q̄ pieçtas al axedrez.

Diutarchi.

La Luna huviesse de andar à su passo : no seguian el tiempo vario, que suele causar con sus mudanças la Luna; antes al tiempo le traian à sus pies, como superiores à la Luna, sobre la qual andauã : * Signũ hoc est habitationis supra Lunam. * Este era el pundonor de los mayores Caualleros en la sabia antigüedad, hollar la Luna, atropellar sus mudanças, pisar sus tiempos. Oy dia està de otra condicion la vanidad, porque de andar con el tiempo ha dado en hazer punto: que no se acomoda con el tiempo, y no le sigue, dizele ya, que no anda al uso, ni parece Cauallero. Sea como fuere, esto no es andar la Luna à los pies, sino es andar la Luna sobre las cabeças. Es imposible, que las cabeças esten sanas, si no se guardan de la Luna: si el tiempo rige à los discursos, y predomina à la razon.

21 La muger maratillofa, que se mostro à S. Juan, tenia à la Luna debaxo de sus pies, Apoc. cap. 12. * Luna sub pedibus eius. * Lo que ay aqui que dudar es, si el estar así rendida à sus pies la Luna, era para seruir de peana, y trono à sus plantas, ò si se ponía como despreciada la Luna à sus pies? Por acá en el mundo ay de todo: como ay quien desprecia al tiempo, para humillarse, y es santidad: tambien ay quien haga, que desprecie al tiempo, y le pisa para escalon, y para subir, y esto es ambicion: * Luna sub pedibus eius. * Dize Ruperto lib. 7. in Apoc. q̄ allí la Luna se rendía à los pies, como quien ofrecia el vassallage de sus tiempos à la superior, y celestial matrona: la Luna autora de los tiempos estaua sujeta al magestuoso imperio, de quien con absoluto dominio la mãdaba. Qual es la diferencia del necio al entendido? grande. El sabio para entender la razon, pone al tiempo en la Luna à sus pies: * Luna sub pedibus eius. * Del necio, dize el Espirita Santo Eclesiastici 27. 12. * Stultus sicut Luna mutatur. * El necio mudase con la Luna, si rue à la Luna, pone la Luna sobre su cabeça: la Luna segun el clima inconstante, y la variedad de sus tiempos, le deszempla el juizio, le descompone el entẽdimiento, y desvarara sus discursos. Esta es la contraposition, q̄ Ruperto cõsidera de la señalada, y celestial matrona al calificado necio: * Luna sub pedibus eius (dize) idest, temporalium bonorum claritas sub administratione eius. Luna nanque pro sui mutabilitate

La autoridad no ha de andar al passo del tiempo, sino el tiempo al passo de la autoridad.

Apocal. 12

Como ay quien pise el mundo para humillarse, tambien ay quien haga que le pisa para trono, y para subir.

Ruperto

El tiempo en la luna sirve al prudente, manda al necio.

recte mundi huius bona mutabilia significat, quibus stultus seruit sapiens imperat. * Quien trata de tener sana la cabeza, y la razon, ha de poner la Luna a los pies. Que buen entendimiento puede auer, donde la Luna superior influye en las cabeças?

22

Quien quisiere leuantar figura a los discursos deste siglo, ha de atender, que Astro es el que influye, y reyna. Yo no soy Astrologo judicario; pero sin consultar Efeméridas; segun corren los discursos en el juizio de las cosas, pudiera parecer, que la Luna trae los entendimientos sujetos a la varia disposicion de sus mudanças. Oy los discursos se aconsejan con el tiempo; oy el tiempo es el maestro, que enseña los principios, con que se ha de discurrir, y entender: oy el tiempo se ve con tanta autoridad, que da las prematicas, pone los precios, para que segun su arancel, o suban, o baxen los valores de la estimacion. Señor, se dice, esto bueno es, pero no es del tiempo. Esta tela bien pudiera parecer, pero ya se la pasó el tiempo. Esta hechura de vestido, gala solia ser, ya se le acabò el tiempo. Este regalo algun dia se pudiera presentar, y recibir con gusto, pero este era otro tiempo. Desuere, que el tiempo ha de dar su parecer en todas las cosas, y las ha de calificar, y se le ha de creer sin duda? Ultimamente el tiempo se ha de poner sobre las cabeças, para que influya, y predomine en los discursos? como no ha de estar dudoso el juizio, y lesa la razón? quanto mas libre quedara la discrecion, si se le trata al tiempo con superioridad, y essencion, poniendole a los pies, atropellando las mudanças de su luna? * Luna sub pedibus eius *

El tiempo pone los precios de la estimacion.

23

Por indignidad lo pondera Tertuliano De pallio cap. 4. que Alexandro Magno auiendose sobrepuesto superior a todo el mundo, ultimamente se viò rendido a su vanidad como inferior: * Magnam Regem sola gloria minorem. * La experiencia, con que se probò la ignominia de vn Rey tan glorioso en todo lo demás, fue: * Vicerat Medicam gentem, & victus est Medica veste. * Venció a la nacion de los Medos, y el habito de los Medos, triunfò de Alexandro: * Triumphalem caraphractem amolitus in captiua sarabara decessit. * Desarmòse de la triunfal cota, y pasóse al delicioso

Tertul.

oioso trage de sus cautiuos: * Pectus squammarum signaculis disculptum textu pellucido tegendo nudauit. * Aquel pecho guarnecido, y grauido de mallas, y escamas azeradas, cubriendole con vn velo transparente, afsile abrió, y le desnudò mas sin resistencia à la vana liuiandad. Vease aqui vn Alexandro no solo inuencible, sino vitorioso contra las armas de los Medos, y que contra los vsos, y delicias de los Medos tiene el coraçon eouarde: venció en la guerra, y fue vencido en los vsos de la nacion triunfada: * Vicerat Medicam gentem, & victus est Medica veste. * Quien no vè, quan poderosos, y valientes son los vsos aun para rëndir à su aluedrio los mas generosos, y magnanimos? No se haze el argumento de vn animo vil, y apocado, sino de vn Alexandro Magno, para quien se hazia poco vn mundo à su valor, triunfos, y conquistas. Vencedor se hallò Alexandro, quando peleaua con el exercito innumerable de los Medos: pero dando vista à los vsos, y nuevos trages de los Medos, no pudo resistir su fuerza, y el vencedor quedò vencido. Aqui perdiò el pundo-nor que gandr con la victoria. Alexandro hizo gala de triunfar en la campaña: y los Medos hazen gala de triunfar de Alexandro con la nouedad, y gala de sus vsos. No se, que autoridad es la de los vsos, que introduce el tiempo, que aun los mas soberanos, y essentos hazen à su vanidad este indigno rendimientto. Quien ay, que no confiesse, aunque indecente, por forçoso este injusto vassallage: no ay quien no diga, que no se escusa de obedecer al tiempo, y à su vanidad. O que tirano dominio! aun los Alexandros se le sugetan, y le firuen. Sin duda, que el encanto del tiempo con sus vsos tiene preuaricados los sentidos, y loca la razon. Afsino ay ojos para mirar, ni para discernir lo que es digno de parecer biè, como lo que merece parecer mal. Quien se remite al iuzio del tiempo, no puede menos de sentir incierta, y dudosa la discrecion. Oy le agrada, lo que ayer le ofendiò. Trages huvo en España, que el vsarlos vn tiempo, era materia de burla, y entremes: ya oy se traen por grauedad los que antes fueron motiuo de risa en los teatros. No ay que desconocerlo, si el tiempo manda en los iuzios, que anden desordenados los gustos en la varia eleccion, con que oy aprueban, lo que ayer condenaron.

Vfos rinden la mas constante autori dad.

Trages que antes fuerõ motiuo de ri sa, oy se traè por graue-
 24

Jacob.

24

Santiago Apostol en su Canonica cap. 1. 23.

pinta la inconstancia del hombre en sus propositos. *Comparatur viro consideranti vultum natiuitatis suae in speculo: considerabit enim se, & abiit, & statim oblitus est, qualis fuerit. * El hombre que considera al espejo el rostro, con que naciò: miròse atentamente, apartòse de aquella vista, y luego se olvidò qual fue, y como se viò en su propia, y natiaua imagen. Es difícil de entender, que quiera dezir, que se mira el hombre al espejo el rostro, con que naciò: * Viro consideranti vultum natiuitatis suae in speculo. * Pues que rostro puede ver el hombre à la presentacion del cristal, sino es el que le diò su nacimiento? A caso aurà espejos que no digan la verdad, haziendo mas lisonja al rostro, que se consulta? Antes supone el Apostol, que el espejo es fiel, que responde lealmente sin mentir con la propia imagen, pues no representa otra cara, que la que en el nacimiento se recibe: * Vultum natiuitatis suae in speculo. * La infidelidad parece estar de parte del hombre, que se mirò: porque auindole propuesto sin artificio naturalmente su verdadero rostro, à buelta de espaldas se olvida de la verdad, con que le auia representado el espejo: * Considerauit enim se, & abiit, & statim oblitus est, qualis fuerit. * Pues como puede el hombre perder de su memoria el rostro, que Dios le diò en su propio nacimiento? La razon es: porque el hombre suele mudar tantas apariencias, y caras, que en tal trueque de rostros se puede equiuocar, y no saber, qual fue el original, y el rostro primero, que de la naturaleza recibió. No quiero dezir, que en el rostro de vn hombre ayan de caber los aceites, y postizos colores: que le hagan tan de otro parecer, que ni el mismo se conozca: ò que en la variedad de gestos, que pasan, y suceden por su rostro, ya no se acuerde, qual fue su cara natural. Lo cierto es ser tan diuersos los disfrazes, que con los vsos nuevos se remudan cada dia, que quien se mirare oy al espejo, es muy posible, que se desconozca de lo que antes fue, y se parezca ya otro à si mismo. * Considerauit enim se, & abiit, & statim oblitus fuerit, qualis fuerit. *

La variedad de vsos hazè desconocer se los hombres de su rostro, y tallo natural.

Zeno. Ver.

Este desconocerse al espejo, que pinta Santiago en el hombre, con toda propiedad lo describe San Zenon de

de Verona, ferm. de pudicitia, en vna muger vana, que proli-
 jamente artificiosa en sus alinos se consulta, y se compone
 al espejo, y dizelo assi: * Interea mitis excollit artibus se se,
 faciemque suam in se, quam non habet, querit. * Adrezase
 con estrañas artes, y como si se huviera descarrado, ò si hu-
 viera perdido su propia cara, assi anda à buscar otra diferen-
 te de la que Dios la diò: * Pingit se in seipsam. * Pintase, no
 al natural: sino à la malicia: de su propia tez haze lienço, en
 que copia otro retrato: y quando se enborron el original de
 su rostro, faca otra imagen, que no tiene que ver. * Et le noci-
 nant vario magistri medicaminis fucò vultum suum vultu-
 lus vestit alienis * Querindose lisongear agravia su hermo-
 sura: ò como quien trata de enfermo su rostro le quiere cu-
 rar con tantas vturas: ò como quien se corre de su misma
 cara, assi de verguença se la cubre, y se la viste con prestadas
 caras agenas, y postizas. La pretension de todo su artificio, y
 vanidad viene à ser: * Hoc futura, non quod natura prastitit,
 sed quod ei ad examen speculi arbitrium temporale dic-
 taerit. * Ponia en que ha de ser, no como la naturaleza la for-
 mò, sino lo que al examen del espejo le dictare el arbitrio
 del tiempo. De suerte, que lo que se consulta al espejo, no es
 lo qua agrada al gusto, sino lo que parece bien al tiempo: el
 tiempo es el luez, que ha de dar su sentençia de ò bien pare-
 cido: Y como el tiempo muda de tantos pareceres cada dia,
 assi la muger, que se mira à su espejo, se hente de vn instan-
 te para otro con gustos tan varios, y disformes. No se proce-
 deni se viue à lo natural: * Non quod natura prastitit. * El
 tiempo loco califica aun contra lo, que deponen como testi-
 gos de vista los ojos: el espejo diga à los ojos lo que juzga, que
 lo que se ha de seguir, son las leyes, que dictare el arbitrio, y
 la paradoxia del tiempo: * Quod ei ad examen speculi arbi-
 trium temporale dictaerit. * Y aqui se verà experimentado
 lo que enseña el Apostol Santiago, que el hombre bien pue-
 de mirarse al espejo el rostro natural, que se diò su nascimien-
 to: * Viro consideranti vultum naturitatis suæ in speculo. *
 Pero aunque mas le considere, à buelta de espaldas lue-
 go se le oluida la cara, que se viò, y se reconociò: * Consi-
 derauit enim se, & abiit, & statim obitus est, qualis fuerit. *

La muger
 muda caras
 segun el vario
 dictame del
 tiempo.

La causa es. Porque como no se sigue el parecer del natural, sino lo que dicta el tiempo, sus caprichos son tan varios, y tan diuerfos sus pareceres, que son faciles de olvidar, sin poderse acordar, si aquella es su cara, o su talle, o su disposicion, segun los dictámenes con que varia sus inuenciones, y usos el tiempo.

CAPITULO XV.

Toda la nouedad, que inuentan el tiempo, y el mundo para diuertir los sentidos, no es mas que boluer à mostrar lo mismo que ya passò.

Y toda inuencion dura tan poco, que impropriamente la han dado en llamar uso.

Seneca:

C Verdamente notò Seneca epist. 20. que tanta variedad, como ay, en los gustos humanos era vn achaque, del qual no acabauan de conualecer, y sanar: no es segura la salud, que à qualquier accidente se muda: * *Vitium est hæc diuersitas, & signum vacillantis animi, ac nondum habentis tenorem suum.* * Reconocefe, que el gusto anda enfermo, no solo en la inconstancia de su indisposicion, sino en la oposicion, con que se contradize assimismo: * *Nec tantum mutat, sed redit, & in ea, quæ deseruit, ac damnauit, reuoluitur.* * No solo muda, sino q̄ repite: es como el enfermo, que con la inquietud, y desassosiego de su mal, con los buelcos, el mismo lado de la cama, de que antes se sintió cansado, despues le busca para aliuio: rebueluese sobre lo que poco ha le fatigo, y le ensi dõ: *In ea, quæ deseruit, ac damnauit, reuoluitur.* * Esta es la indisposicion, de que rara vez se conualece: * *Variatur quotidie*

No es sano gusto, sino enfermo en tanta variedad de aperturas.

iudicium, & in contrarium vertitur: ac plerisque agitur vita per lusum. * Cada dia se varia el juicio de las cosas, y aun se buelue al contrario: à los mas se les passa la vida en este juego. luego la vida: de que suerte? Del modo que quien juega à los naypes aora se deshaze de las cartas, que despues quiere, y estima. Asi es el juego de la vida: * Agitur vita per lusum. * Oy se aperece, lo que ayer se desechò, y se descartò. Vemos, que se deshaze el gusto de vsos, de galas, de placeres, de regalos, que despues echa menos, y los busca, y los pretende con ansia: porque juzga, que asì haze juego: * Agitur vita per lusum. *

Descartase el antojo de lo que des- pues echa menos.

§. I.

Engañase el gusto en pagarse de la nouedad: no ay inuencion, ni vso, q̄ no aya sido desechado de la antigüedad por verez.

2 **E**sta es vna maxima, que no se auia de probar, sino suponer: consta aun de los profanos, con ser vn principio, que parece auia de estar escondido à entendimientos, que discurren sin la luz de la verdad. Ni en lo pensado, ni en lo dicho, ni en lo hecho, ay que presumir vanamente, que se sale con alguna nouedad. Todo està andado: que como el termino, que se pone al curso de la vida humana es tan corto, en poco espacio no puede ser la carrera larga, ni ganar tierra de nueuo: quando mucho aurà lugar para bueltas, tornos, y caracoles: ai serà la destreza girar, y reboouerse en breue campo: donde la ligereza no està en el mucho campo, que se corre, sino en reducir los mouimientos, y mudanças à poca arena.

No corren los vsos, dan bueltas.

3 Con este principio comienza la doctrina de su Ecclesiastes Salomon, cap. 1. 8. Quiere conuencer el error de

Ecclef.

de la curiosidad, y dize: * Non saturatur oculus visu, nec auris auditu impletur. * Ni los ojos se hartan de lo que ven, ni los oídos se llenan de lo que oyen: es vano su apetito. Da su razón el Sabio, y pregunta, lo que supone: * Qui est, quod fuit? ipsum quod futurum est. Quid est, quod factum est, ipsum quod faciendum est. * Que es lo que fue? lo mismo que ha de ser: que es lo que se ha hecho? lo mismo que se ha de hazer. Nada ay nuevo debaxo del Sol, ni ay quien pueda dezir con verdad, esto es reciente: * Iam enim præcessit in sæculis, quæ ante nos fuerunt. * Porque ya pasó, lo mismo en los siglos que nos precedieron. Vase aqui, como se rebuelue el mundo, y se repite à los mismos passos, que ya tenia andados. Pero aun juzgava yo, que se le señalava mas termino de lo que auia menester para sus correrias, y mudanças: consta que sin recurrir à la antigüedad de los siglos passados, aun en el corto espacio de vna vida breve ay tiempo para reconocer semejantes repeticiones: el gusto que oy dà hastio, a poco espacio se apetece como nuevo: la gala que se desnudò ayer por traída, y vieja, sin mucha dilacion se viste por flamante.

4 Aquí està la energia, con que aliena su defen-
gaño, y moralidad Salomon: trata de probar, quan escusada es la curiosidad insaciable de los ojos, y la ansia, con que no se satisfacen con quantas nouedades perciben los oídos: * Non saturatur oculus visu, nec auris auditu impletur. * Y que consecuencia es lo que añade: * Qui est, quod fuit? ipsum quod futurum est. * Que es lo que pasó? lo mismo que ha de suceder. Desto se ha de conuencer el apetito: lo experimentado ya no seruira, ò para escarmiento, que se huya? ò para guiar el deseo à lo que antes se probò por acertado, y seguro? Af-
si se pone à la curiosidad miedo con dezirla, que lo que apetece por nuevo, està ya olvidado de antiguo? Si: nada teme tanto la curiosidad, y el antojo, como que se le de en rostro con que es su golosina vana, y ociosa: porque si su hambre es la nouedad, no se le puede responder nada, q̄ mas la desagrada, como aduertirla, que no se le puede seruir otro plato, ni contentar con otro bocado, sino los mismos, que mordió ya la antigüedad, y (desta suerte me explicarè) los babosearon ya los viejos siglos, y caducos, que ya passaron: * Iam enim præ-

Delante
de los ojos
de lo que
ve, ni los
oídos se
llenar
de lo que
oyen: es
vano su
apetito.

Nocorrè los
usos, dá buel
ta.

Delante
de los ojos
de lo que
ve, ni los
oídos se
llenar
de lo que
oyen: es
vano su
apetito.

Delante
de los ojos
de lo que
ve, ni los
oídos se
llenar
de lo que
oyen: es
vano su
apetito.

præcessit in sæculis, qua fuerūt ante nos. * No ay como dar asco al que se precia de curioso, como dezirle, que come en plato, que repas: ò otro: que apetece regalo, q̄ otro mordió. Aun en los Caualleros es punto de vanidad no ponerse vestido, ni gala, que aya seruido à otro, aunque sea el Rey. Desta aduertencia auia menester quedar auisado el siglo presente en t. nra. nouedades, y usos, como se precia de inuentar: no sò, que curiosidad es la suya, si no puede ponerse vestido, que ya sea traído, y viejo.

5 Desta verdad es prueba elegante lo que enseña S. Pablo, 1. Corinth. 7. 27 * Præterit figura huius mundi. * Va pasando la figura deste mundo. El Griego lee: * Vertitur figura huius mundi * Va dando buelta. Es misterioso estilo el del Apostol. El mundo buelue: porque repetirle à lo que antes fue, es como darle vn genero de estabilidad, y constancia en sus cosas, pues aunq̄ acaban como caducas, en fin resucitan con vn modo de inmortalidad, q̄ renace siempre, y recobra la vida, y el ser, que antes perdió. No haze este serido favorable, sino otero mas agrio, de q̄ se deue dar por notado el mundo, y por corrido. * Præterit (dize) vertitur figura huius mundi. * Va pasando, y dando buelta la figura deste mundo. Es comparar el mundo à vna maquina fabricada en torno, la qual à todas caras està pintada, ò esculpida con varia representacion de figuras diferentes fundada toda sobre vn quicio, en q̄ con circular mouimiento se rebuelue: con q̄ el mudar se en su circunferencia artificiosa và dando q̄ ver con diuersidad nuevas apariencias à los ojos: y cõ su variedad diuerte al parecer à quien con curiosidad la mira. Pero si se repara el q̄ la atiende, avrà de reconocer, q̄ toda aquella mutacion consiste, en q̄ con las bueltas, que vadando, al fin no viene à mostrar ninguna nouedad, sino que buelue à proponer lo passado, en las mismas figuras, que antes auia representado à la vista.

6 Esta es la propiedad del estilo, con q̄ hablò el Apostol: * Præterit, vertitur figura huius mundi. * Es vna tramoya la del mundo, q̄ con toda su variedad nada represeta de nuevo, vn mismo rostro và mostrando el mundo à todos en todas las edades: no haze mas que dar buelta al torno, y remudar, y repetir la passada apariencia, porque no etrece à la curiosidad sino lo que pareció antes, sin que de à ver de nuevo sino

Galas traídas, bocados mordidos de la antiguedad todo lo que se juzga por nueuo.

Apariencias q̄ se mueue contorno la figura de el mundo.

Naziána.

lo que ya estaua visto. Así lo explica San Gregorio Nazianzeno: * De vitæ itineribus, * donde dize: * Orbis quidam perpetua conuersione similia omnia voluens. * Es vna esfera la del Orbe, que en perpetua mutabilidad se rebuelue sobre si mismo: no es otra la apariencia, es la misma, sino que da buelta el torno, para representar de nueuo como nueuas las figuras, que passaron. * Præterit, Vertitur figura huius mundi. * Desta condicion voltaria del mundo quieren San Pablo, y Salomon, que estemos auisados. Es como vn Predicador de poca nouedad, que se rebuelca sobre lo que ya tenia dicho. Es como el enfañoso, que cansa con la importunacion, porque insta siempre sin otra nouedad, que repetir por nueuo, lo que ya està oïdo, y no muda de tema. Desta forma como puede el mundo blasonar de nueuo? si todas sus figuras están ya vistas, toda su farfa ya representada, todos sus vsos ya viejos, todas sus galas mas flamantes ya traídas. Solo passa, y va dando buelta la tramoya mostrando la aparieneia, que ya corrió, para mostrar las mismas figuras, que ya auian salido al teatro,

§. II.

Contantas nouedades, como se suceden vnas à otras, no puede auer uso dellas. Así no auiendo experiencia, ni habito, el uso es imposible, ò peligroso.

7 **D**Auid quando se vió con el nueuo trage, que le prestó Saul de sus armas para salir al campo con Goliath, quiso antes probarse: porque no tenia costumbre, 1 Reg. 17. 39 * Cæpit tentare, si armatus posset incedere: non enim habebat consuetudinem. * Vltimamente despues de experimentado, se halló

impedido, y dixo à Saul: * Non possunt sic incedere, quia nõ vsum hobeo, & deposuit ea. * Afsi no puedo dar vn passõ, ni me atreuo, porque no tengo vfo: con que desnudo las armas. Esto sintiõ Dauid aun del trage, que se hizo para la seguridad, y defenfa, que diria de los trages, que no solo no desfienden, sino que defabrigan, y exponen con desnudez, y sin resguardo: mas como echò menos el vfo, afsi desde luego se diò por peligroso, aun quando se viò vestido, de trage, que no solo era adorno, sino guarnicion à su persona: y el riesgo, que reconociò fue, que faltaua vfo: * Quia nõ vsum habeo * Mas si Dauid dixera esta razon en el siglo presente, pudierafele replicar. Porque oy en el vfo de vna gala, no es menester para llamarse vfo sino la primera vez, que se viste: al punto que se inuenta la hechura nueua de vn vestido, el color, la tela, luego se califica por vfo, y se le dà, y se recibe esta voz en el mundo. Pero que impropiedad, ò necia, ò maliciosa! No es lo que mas descontenta el estylo de hablar, sino que al parecer se haga presuncion de tan ignorante palabra, para fiarse y para no temer de tan auenturado vfo. Como puede dar seguridad vn vfo, que es sin exercicio, ni experiencia? como no han de auenturar las armas, que son propias de la licencia, y desahogo, para que sin vfo verdadero las manege en su defenfa la honestidad, y el recato? No pondero la poca seguridad, sino la falta del vfo, que sea de verdad vfo. Afsi no puede menos de andar la honra auenturada, peligrosa la modestia, expuesta la grauedad, porque vfos sin experiencia, sò vfos sin habito, son vfos, que no los ha dado el exercicio: y como son armas sin vfo, afsi exponen, y arriesgan, y son tantos los vencimientos infames del vicio, que se lloran: no ay quiẽ sepa defenderse, ni guardarse: porque aunque los vestidos se hazen para que resguarden la honestidad, son armas, en que con la nouedad todo es vifonõeria sin vfo verdadero. Lo que se sabe es, que con las armas, que menos defendian de suyo à Dauid, con vna zamarrã onda, y cayado de pastor, no tan guardado, se hallò mas vitoriofo, porque deste habito tenia vfo. La Escritura lo adierte: * Et deposuit ea, & tulit baculum suum, quem semper habebat in manibus. * Dexò el trage fuerte peligroso por desusado, cõpuño el baculo, que era

Vfos impropia-
mente llama-
dos afsi.

Vfos sin habi-
to, ni cof-
tumbre tie-
nen el vfo pe-
ligroso.

era fuyo. * Baculum suum * que le traia siempre sin soltarle de las manos: * Quem semper habebat in manibus. * Aunque era flaco el instrumento, con el habito que le auia dado el vfo, fue la arma valiente, con que triunfo del soberuo Gigante. Peligrosos vsos, que assi impropriamente se llamen para la temeridad de vna imprudente confianza, sin que se an vsos para la seguridad, porque no les ha enseñado su habito, y exercicio el escarmiento, o la experiencia.

8 El Principe de la Medicina Hipocrates confesò

de su facultad, que era * Ar. longa. & experimētum fallax. * Arte prolixa, y sus experiencias engañosas. La razon es, porque los accidentes humanos suceden, y pasan ligetamente con tanta velocidad, que à penas se dexan ver, y tocar, quando sin dexarse perceber, ya se han desaparecido. Lo qual enseñò San Isidoro: * Non enim subsistunt: donec oculis, quantumvis diligenter contemplantis: vel auribus audissimè auscultantis, fiat satis. * No hazen pie, que son como las aues mas inquietas, y veloces, no paran, para que se les pueda fixar la vista, o hazer la punteria cierta, sino que se les ha de tirar al buelo, y al aire, del qual aprendieron la inconstancia, y liuandad. Y esta es la incertidumbre, con que se halla el juicio con tan repetida sucesion de nouedades, como se varian, y acontecen cada dia: no se les puede tomar punto fixo, sino que se han de entender las cosas al ayre, y discurrirlas al buelo: * Non enim subsistunt. * Porque no se paran, con que no se les puede assegurar la mira, ni acertarlas. Y en materia de los nuevos vsos aun està la discrecion mas dudosa: porque no se le dà tiempo en tan mudable ligereza, y variedad, para que distinga el blanco, à que ha de enderezar la mira, y guiar la razon. En fin no se dà lugar à la experieecia, porque con nouedades no ay tiempo, y sin tiempo no ay vfo, que no sea siniestro, y peligroso de que la discrecion lo yerre en reprobar lo malo, y en elegir lo bueno. La causa es, porque con la breuedad del tiempo, en que pasan, ò buelan las nouedades, no ay espacio, para que assiente el vfo, y la experiencia califique lo mejor.

9 Esta es la doctrina mas literal de San Pablo en el texto referido 1. Corint. 7. 29. * Hoc itaque dico, fratres,

Tem-

Hipocrates.

Isidorus.

Notedodes
ligeras se dif
curren al ai
re. se agiortá
al buelo.

Ad Corinth.

Tempus breue est. Reliquum est, vt, qui habent vxores, tanquam non habentes sint: Et qui flent, tanquam non flentes: Et qui gaudent, tanquam non gaudentes: Et qui emunt, tanquam non possidentes: Et qui vtuntur hoc mundo, tanquam non vtantur. Præterit enim figura huius mundi * Arende d a esto, que os digo. Hazed cuenta, que el tiempo es breue: Tempus breue. * Inferre por consecuencia forçosa el Apof- tol: * Reliquum est. * Lo que se sigue es, que se mire cada qual, como se me dirà con vn tiempo tan corto. No puede menos de ajustarse de modo, que se estreche, porque el tie- po dà mas paño: * Tempus breue est. * Lo que resta es sin du- da: * Reliquum est. * Vea, por donde corta, que la tela no dà de si mas enlanche: ni se puede estender al gusto, porque aũ el licito no cabe: y ha de considerar en el gusto, como quiẽ no le tiene. * Vt qui habent vxores, tanquam non habentes sint. * Ni le queda en el gozo, en que dilatarse, porque se ve- rà reducido a tal estrechura, que no sepa, como enfanchar el coraçon, ha de considerarse gozando, como quien no goza: * Et qui gaudent, tanquam non gaudentes. * El que acaudala, y compra bienes deste mundo, como quien no halla tiempo, en que ponerlos, y guardarlos, ha de reco- nocer, que assi gana para no poseer: * Et qui emunt, tanquam non possiden- tes. * La conclusion es: * Et qui vtuntur hoc mundo, tanquã non vtantur. * Los que vsan deste mundo, entiendan, que aquel no es vfo. Como que no es vfo? ni quando se tiene el gusto se vsa? no. Ni quando se consigue el gozo, se vsa? tam- poco. Ni quando se adquiere, y se posee la riqueza, se vsa? de ninguna suerte: * Et qui vtuntur hoc mundo, tanquam non vtantur. * Pues por què assi se ha de desterrar el vfo de las cosas de este mundo? si: que el tiempo es breue. * Tempus breue est * Y sin duracion, y permanencia no ay espacio, en que tenga lugar el vfo. Assi le definiò Boe- cio ad Topi. Ciu. * Vtimur his, qui nobis vtentibus perman- ent: his abutimur, quæ nobis vtentibus pereunt. * Dize se con propiedad tener vfo de las cosas, que vsadas permane- cen, y duran: llamase abuso el que ay de lo que vsado se vã de las manos, y se desvanee en breue tiempo. Dize bien, y como tal auia de ser creida por verdad la difinicion

Tiempo breue, en que no cabe el gusto holgadamen- te.

Boetius: El vfo sin per- manencia no es vfo.

de lo que deue fer, y llamarse vfo en este figlo. Como ha de fer vfo la nueua gala, que oy se viste, y à pocos dias se dexa. Como ay vfo del placer, que apenas assoma, quando luego se huye. Quien dixo, que tenian vfo las riquezas, cuya possession no admite sino breue el tiempo. * *Tempus breue est.* * Es imposible, que en tan corta capacidad de tiempo tenga lugar el vfo, que pidemas espacio. * *Qui vtuntur hoc mundo, tanquam non vtantur.* * Y se declara el Apostol: * *Præterit enim figura huius mundi.* * Porque las figuras, que se representan, no hazen mas que dar bueltas al torno en la tramoya de este mundo.

Teophilacti.

10 Reparó Teofilato el cuidado, con que habló aqui el Apostol, dixo del mundo, que tenía figura, callò, que tuviessè forma: * *Præterit enim figura huius mundi.* * Y la razon serà, porque el mundo no es mas de lo que se ve por defuera en lo que parece; pero faltalè al mundo el ser, y la forma para la sustancia: * *Mundi verò ideò dixit figuram, quia eius bona solo terminantur aspectu, & apparentia sunt, & nullo fundamento subsistunt.* * la forma dà el ser, y haze naturales las cosas, para que duren: la figura siempre es artificio, y el artificio no puede tener duracion, ni conseruarse. Por mas que la vanidad pretenda el que se vfen figuras en el mundo, no lo ha de conseguir: porque el vfo pide duracion de tiempo, y la figura del mundo para vsada no tiene tiempo, porque luego passa: * *Præterit enim figura huius mundi.* * Con que en el mundo no cabe, ni tiene lugar el vfo, que sea vfo constante, y verdadero: * *Et qui vtuntur hoc mundo, tanquam non vtantur.* * El exemplo desta verdad se reconoce en los vfos presentes mal entendidos por vfos. Las telas de los vestidos al vfo que son, parecen telas,

Vestidos que solo tienen figura de vestidos para no durar, vfos deste figlo.

pero sin forma, porque no son mas que figura de telas, que no tienen vfo, y con el vfo de dos dias se les passa la figura, el lustre, la apariencia: * *Præterit enim figura huius mundi.* * Ay discretos, que de discrecion no tienen mas que el ser figuras al vfo, que se passa, porque manexadas estas discreciones, y vsadas con el exercicio, ò con la experiencia de quanto dizen, y hazen, a poco vfo se les reconoce el artificio,

cio, con que hablan, y obran, corre la apariencia, y se desvanesce la figura. *Præterit enim figura huius mundi.* * Ay zelos de artificio, que hazen su figura de que les dà cuydado la atencion del bien comun; pero el vfo los destruye, rozarise en el trato, y manexo como telas falsas, à dos dias de vfo descubren la hilaza de interès, y de ambicion. Finalmente las cosas, que no son mas que figuras sin forma, nunca llegan à tener vfo, porque las deshaze el vfo, y las acaba. mal puede dezir el mundo, si es figura no mas, que tiene vfos: * *Qui vtantur hoc mundo, tanquam non vtantur.*

II Seneca con su buen gusto dixo, que las trazas del mundo eran juegos de manos, en que no ay mas que la figura, y apariencia, y no dura. *Epist. 45.* * *Quomodo proestigatorum acetabula, & calculi, in quibus fallacia ipsa delectat.* * No tiene mas gusto el juego de manos, sino mientras dura el engaño, con que se deslumbran los ojos: todo su plazer es la ilusion: si se sabe, en que consiste el artificio, no ay gusto. * *Effice, vt, quomodo fiat, intelligam.* * Dame, que yo entienda, como se haze aquel enibeleco, que equiuoca los sentidos: * *Perdidi vsum.* * Perdi luego el vfo de aquel diuertimiento. De suerte, que el vfo no tiene mas tiempo, que lo que dura el engaño. Pues a breue vfo se suele acabar engaño semejante, porque a pocas bueltas de gerigonça, y agilidad de manos al punto se conoce en lo que se funda el artificio. Así ay hombres, que deuen al artificio, todo lo que son, y sino viuen de artificio, no son hombres. Muy presto se les entiende en que consiste todo su juego de manos; acabaseles el vfo de toda su habilidad, y artificio: * *Effice, vt, quomodo fiat, intelligam, perdiidi vsum.* * El mismo vfo los dà a conocer, y les descubre el artificio, con que obran: y es, que no tienen forma, sino figura, son como las telas labradas à la malicia, parecen a la primera vista, pero sin vfo, porque con el vfo a breue tiempo traídas se rozan, y le deslustran: no son vestidos, sino figura de vestidos.

121. Segun la version Griega, que siguen San Cipriano, y San Iuan Chrysostomo dize San Pablo a los Romanos

Seneca.
Iuegos de
manos, que
no tiene vfo
sino mientras
no se entien
de, en q esta
el artificio.

Iuegos de
manos, que
no tiene vfo
sino mientras
no se entien
de, en q esta
el artificio.

Gyprian.
Chifost.
Ad Roman.

nōs 12. 2. * Nolite configurari huic sæculo, sed transformamini in nouitate spiritus. * No querais pareceros a la figura deste figlo, sino transformaos en la nouedad del espíritu. Son palabras de gran propiedad. Notese, que quien se haze semejante al mundo, no toma forma, sino figura: * Nolite configurari huic sæculo. * Atiendase, que para imitar la nouedad del espíritu, no se ha de tomar figura, sino forma. * Transformamini in nouitate spiritus. * Así, pues, el parecerse al mundo ferà apariencia sola; y la semejança al espíritu ferà todo verdad. La razon es: porque la figura dala el artificio para la apariencia no mas: la forma da el verdadero ser para la sustancia: Así entiendo San Chri-
 tofostomo al Apostol: * Ostendens, quæ mundi sunt, figuram; quæ veræ virtutis sunt, non figuram, sed veram quandam esse formam naturalem pulchritudinem habentem. * Hablo con todo el rigor escolastico, y propiedad San Pablo, enseñò, que la diferencia de la virtud al mundo era, como de el ser, que es sustancia, al ser, que no es ser, sino apariencia. El ser, que es sustancia, consta de forma; el ser, que solo es apariencia, consiste en la figura. Pues la virtud tiene forma, y así es verdaderamente, lo que parece: el mundo no es mas que figura, con que no es mas de lo que representa. Si dexa el mundo la figura, dexara de ser, porque viue de artificio: y esta figura es facil de borrarse porque luego passa: * Præterit enim figura huius mundi. * La forma de la virtud persevera, porque es yn verdadero ser, que se compone de sustancia: * Quæ veræ virtutis sunt, non figuram, sed veram quandam esse formam naturalem pulchritudinem habentem. *
 13. Discurre Seneca el assumpto al intento con ingenio, y elegancia epist. 20. donde pregunta: * Quid est sapientia? Qual es la sabiduria por excelencia? Responde: * Semper idem velle, & idem nolle. * Siempre sin nouedad querer, y no querer vna misma cosa: * Licet illam exceptiuinculam non adijcias, verèdū sit, quod velle. * Aunq̃ no se añada excepciõ a la regla general, q̃ aya ser justo, y recto, lo q̃ se ha de querer constantemente en todo tiempo sin mudança.

Para con el mundo basta figura, para con la virtud es menester forma.
 Chri-
 tofost.

Seneca; 13.

Ad Romanos.

Mas

Mas parece esta doctrina tan vniuersal peligrosa: porque si vna vez se quiere el mal, ai sin duda ha de pedir la discreciõ, que el proposito se mude, porq̃ de otra suerte se harà de la obstinacion, y tema sabiduria. Como no se ha moderar regla tan vniuersal, de que siempre se ha de llevar adelante el querer, y el no querer vna misma cosa: *Semper idem velle, & idem nolle *No es menester essa moderaciõ de tan general doctrina, dize el Stoico. *Non potest cuiquam semper placere, nisi rectum. *Porque es imposible, que à vno le agrade siempre, sino lo que fuere ajustado, y recto Es ocioso aduertir menguas, y tachas, para que de contente lo malo: sin otro maẽsto defengañará lo que no fuere conforme à razõ. No digo, que se dexará absolutamente todo mal gusto, sino que ningun mal gusto es capaz de que con perseverancia se quiera firmemente: anda el antojo sin asiento, no haze pie en algun plazer, por que ninguno ay, en que decañse satisfecha la eleccion. Y assi *Variatur quotidie iudicium, & in contrarium vertitur: ac plerisque agitur vita per lusum. *Cada dia està vario el iuizio, y no solo tomã diferente parecer, sin el contrario: con que à los mas hombres se les passa la vida en juego. *Plerisque agitur vita per lusum. *Otros leen *Per vsum. *Como si el uso fuera lo mismo que vn juego. Y es assi, que no parecen sino juegos los usos deste siglo. Es vna baraja este mundo, à quien se piden naipes, y la carta, q̃ à vna mano se desea, à otra mano se teme: porque en el juego andan como los naipes baraxados los iuizios, para que rera ora lo contrario de lo que antes se descartò: *Variatur quotidie iudicium, & in contrarium vertitur. *Y es que la vida se toma por juego: *Per lusum. *Y no ay juego mas vario, que el que introducen cada dia los usos: *Plerisque agitur vita per lusum, aut per vsum.*

El buen gusto es constante, el malo variable

Los usos juegos de naipes

CAPITULO XVI.

Tiene en su favor lo artificioso, que contente mas al gusto humano, que lo natural, pero es confessar flaqueza todo lo que es vivir de artificio.

LO primero auia de ser, que lo natural fuese más apacible, que lo artificioso. Hase diuertido el antojo por rumbo no solo diferente, sino contrario al buen gusto. No ha de ser fácil el aueriguarel por qué. Hase hecho placer no de lo verdadero, sino de lo aparente, y fingido: ponese el gusto, no en lo que realmente es, sino en lo que sin ser, parece que es, y se representa mas. Domina en los entendimientos humanos, no ya el juicio, sino la fantasia.

§. I.

Pagarfe de lo falso, no de lo fino, es hazer gusto, y estimacion del engaño.

NO ignora el gusto, que se engaña, ya sabe su ilusion, y aun por tal la estima, y apetece. Dize David, Pfal. 113.4. * Simulacra genitum argentum, & aurum, opera manuum hominũ.*

Los Idolos de los Gentiles son las imagenes de oro, y plata, obras de las manos de los hombres. Que ponderacion es contra la idolatria, que adore las obras de sus manos en el oro, y la plata? * Opera manuum hominum.* La razon es, porque los

Los hombres en los idolos, no estiman lo natural, que es el artificio: adoran, pues, lo artificial, no lo natural del oro, y la plata, con ser tan precioso. Que engaño tan perjudicial! así se peruierte no solo el discurso, sino tambien la fee: así se profanan los hombres, y se hazen gentiles, no creen otro Dios verdadero, que sus falsos idolos. Y en estos idolos falsos que se adora: Lo natural, que es el oro, y la plata: no: la obra de sus manos, que es lo artificial? Si. * Simulacra gentium argentum, & aurum, opera manuum hominum. * Vea se, dize San Agustin, de que suerte los hombres obrando artificialmente, obrando como vnos gentiles: en lo que hazen, no estiman lo natural, adoran lo industrioso, y la traza, con q obran: así se bueluen idolatras, porque no reconocen otro Dios, sino el artificio, con que tratan, con que hablan, con q viuen: pareceles, que no han menester otro Dios, que la razón de estado, la industria, la disimulacion, con que proceden: creen, que no les basta el obrar con merito, y valor, persuadense, que aunque sean de oro preciosas sus acciones, que valen mas con el artificio, y hechura, que le añaden. Y así es idolatria, donde San Agustin pone su resguardo: * Noli ergo addere manus hominum, vt ex eo metallo, quod fecit verus Deus, velis facere falsum Deum. * Temer se puede, que idolatre en las obras de sus manos, quien se precia, de que realça lo fino de las acciones con su labor, y con su traza. Y ay hombres, que no fiandose de lo que hazen, aunque bueno, y precioso, juzgan, que no valen, si no pulen el oro, si no le labran con la idea, o con la politica de su artificio. Dizen, que ay poco que agradecer à la verdad, por natural: sino que ha de tener su hechura para hazer labor: que sin su traza no ha de parecer bien: que no puede agradar simple la verdad, sino cõpuesta. Aqui està el engaño, y el peligro, en que se auentura no menos que la fee, para que den los hombres en gentiles, o ateistas: porque no creen otro Dios, que su artificio, y la obra de sus manos. Notable perversion! La verdad es oro natural sin otro artificio, ni labor. Y que siemdo la verdad por si tan preciosa, mas fina que el oro, por natural pierda, y que en la verdad no se adore la verdad, sino el artificio: Si. * Simulacra gentium argentum & aurum opera

Lo artificio
so se estima,
no lo natu-
ral.

Ateistas pol-
iticos no
creen otro
Dios, que el
artificio, con
que obran;

mantum hominum. * El oro quedandose en su verdad en lo natural sin mas labor preciafe no mas que por oro; pero el oro con artificio sube à ser adoracion en el ateísmo de la politica humana.

Plutarco.

En lo artificio de gusto, lo que en lo natural causa enfado.

3 Mueue question Plutarco Symposiacion lib. 5. quæst. 1. y pregunta, de qué principio nace el ser de tal condicion el apetito humano, que le entre mas en gusto lo artificiofo, que lo natural y verdadero? La experiencia consta, la razón se duda, vn enojado disgusta à quié le vè, y le oye impaciente, y furioso; pero hara el papel de airado vn farfante, y quanto mas se representa arrestado, y coletico, el artificio de la ira no solo no prouoca à enfado, sino que causa diuertimiento, y recreacion à los presentes. Vn triste melancoliza à quien le vè affigido; pero representaráse la congoja de vn pesar, y quanto con mas artificiofa desesperacion se imita el ahogo de la angustia, suspende en admiracion, y alegra al teatro, Vn medroso dà susto à quié le mira sobresaltado; mas remedado vn couarde se afectará con tan bien fingido patior, que quando el miedo natural affustara, artificiofo, y estudiado en representacion dará que reir con placer de los circunstantes. Naturalmente dà horror vn cadauer difunto; vn cadauer artificiofamente labrado en estatua primorosa, no solo no espanta, sino que agrada à los ojos, y se dexa ver con gusto de la atencion curiosa. El importuno gruñir de vn imundo animal molesta los oidos, y Parmenion, refiere Plutarco, imitando las defabridas voces de tan enfadoso bruto era celebrado por su artificiofa propiedad con aplausos de risa, y de placer en el mas cortesano, y solemne concurfo.

4 Notable paradoxia de afectos: que lo penoso en poder de la naturaleza aya de dar solamente pesadumbret y que aun lo enfadoso, y terrible en manos del artificio, no solo aya de corregir su aspereza, sino que aya de dar gusto? Si Plutarco dà vna razon, que parece satisfacer al intento. * Quo maxime fit manifestum, eandem sensus affectionem non eodem modo animum afficere, nisi accedat persuasio, id, quod fit, studiosè, ac cum ratione confici. * De aqui consta claramente, que vn mismo afecto obra en el animo de diferente modo: porque de lo natural no se haze tanto

Eslo, y quando ay persuasion, de que alli ay traza, ay ingenio, y artificio, entonces se aplaude, y se celebra. De semejante condicion parece ya estar la discrecion del mundo: y es de recelar, que tan siniestro dictamen aya torcido la regla de la estimacion, para que no se acierte con lo justo, y para que solamente se vaya en seguimiento de lo artificioso, y embustero. La tacha que se le pone à la virtud es, que no obra con artificio, que no sabe disimular, que discurre las cosas con demasiada llaneza, mas naturalmente de lo que conuenia: que el mundo no està ya para viuido con tanta sencillez: que el mundo pide ya mas maña, que fuerza en la virtud. Y esta es la opinion, que anda mas valida. Lo peor es, que sabiendose, que el artificio es traicion, que se haze à la virtud con dos caras, ya no solo la traicion agrada, sino q̄ tambien sea estimado el traydor. Quien buela à las alturas, sino el artificio con sus tramoyas? Quien haze los primeros papeles en las tablas desse mundo, sino quien representa con mas arte quien con tal embeleco remeda las acciones de la virtud, que no ignorandose su artificio, por el artificio no sea celebrado? quien contrahaze la apariencia de letrado, que constando la tramoya, la tramoya no sea por el artificio aplaudida? quien finge lo Cavallero, que sabiendo ser arte su autoridad, no sea por arte alabada? quien imita lo zeloso con tal embuste, que no dudando ser vna paliada ambicion, no sea por artificiosa admitida, y aprobada? Lo natural en sip no se estima, sino quando ay persuasion, de que alli ay ingenio, artificio, y traza, con que anda la tramoya: *Nisi accedat persuasio, id, quod fit, studiosè, ac cum ratione confici.*

5 Con agudeza, y donaire se burla Tertuliano Apolog. cap. 7 de la fama, y notale vna condicion, que para dicha es graciosa, y para experimentada terrible. En que irà, discurre, el que la fama aya de ser vn artificioso embeleco del siglo: no es mentirosa? no es vana? no es voz sin cuerpo, hija de la imaginacion, parto de la fantasia, de la qual no se sabe el autor, que como hija infame, y bastarda no ay quien se le quiera reconocer por padre? Pues como es tan celebrada la fama? como la buscan? como la pretenden? como la estiman?

Tacha que se pone à la virtud, de q̄ obra naturalmente.

Tertuliano

Pinrase la fama.

man? como la aplauden? A y hermosura de mas enamorado? ay mas solemnizado galanteo? la curiosidad no la sigue? la discrecion no la sollicita? la ignorancia no la venera? el vulgo no la adora? la erudicion no la encarece? los nobles no la estiman? los Principes no se precian de admirarla en sus palacios? Estos son los aplausos de la fama. Pero quien es la fama para tanta celebridad, como de todos consigue? Quien es la fama? Atiendase al juicio, que haze Tertuliano: * *Ea illi conditio est, quod non nisi, cum mentitur perseveret: & tandiù viuit, quandiù non probat. Siquidem vt probauit, cessare esse: & quasi officio mentiendi functa rem tradit.* * Exinde res tenetur, res nominatur. * Qual sea la fama, no ay quien lo pueda mostrar, sino su propia pintura. Su condicion es perseverar todo el tiempo, que miente: en tanto viue, en quanto no llega à probar la verdad: en probando lo cierto, dexa de ser fama, y cessa: y como si huiera ya acabado con su officio, renuncia la autoridad que con embuste auia conseruado. Cõ que al espirar en su officio, entonces: * *Officio mentiendi functa rem tradit.* * Mientras hizo su officio, mintiõ: en cõpliendo el termino de su officio, como si se le tomara ya la residencia, la obligan à que pague, entregando la verdad, que negò, pues à costa de la verdad auia viuido celebrada à titulo de artificio, y embeleco. Aqui se sabrà, qual es la fama, y como son los hombres de fama celebrados por el mundo. No serà à hazerles agrauio, si son hombres de fama, el dezirles, que son como su fama. Y su fama como es: * *Non nisi, cum mentitur, perseverat: & tandiù viuit, quandiù non probat.* * Dura su estimacion al passo del embuste, con que trata: todo su ser consiste en el artificio, y en la inuencion, falsea las voces de tal arte, que respondan consonantes los aplausos à sus vanos ecos: estan artificiosa harmonia, que el punto de su musica todo se compone de las voces, que llaman falsas. Sufrentase de tramoya: la alma, de que viue, es la mentira. * *Et quasi mentiendi officio functa rem tradit,* * Fenece con el officio de mentir: muere luego que entra en su lugar, y la succede la verdad.

Hombres de fama, que viuen de embeleco.

al caso, y es del tiempo. El Comediante viue de su oficio, del come, del se sustenta, luce, triunfa, es celebrado, y famoso. Y el oficio, de que viue para tanta celebridad, qual es: Su oficio es semejante al de la fama: su oficio es representar para viuir: y auiendo de viuir representando, no puede menos de viuir con tramoya mintiendo: * *Ea illi conditio est, quod, non nisi cum mentitur, perseveret.* * Representa vn Rey, y miente: haze vn Capitan, y finge: viltese de Cauallero, y es fabula: toma el papel de sabio, y es artificio: muestrase valiente, y es tramoya: haze vn santo, y es embeleco. Asi es celebrado, asise aplaudido, asise hombre de fama, porque sabe con artificio fingir, en que consiste su oficio. Si dexa el artificio, queda sin oficio, de que pueda viuir: porque acabado su artificio muere de hambre, y perece: * *Tandiu viuit, quandiu non probat. & quasi officio mentiendi functa rem tradit.* * En tanto viue el farfante, en quanto no prueba, quien es, y lo disimula: en tanto es famoso, en quanto no consta la verdad de su persona, y la disfraza. Su oficio es todo el ser, de que viuen, y su oficio todo es artificio, sin representacion, sin apariencia, sin tramoya, sin artificio: no les queda oficio, para q se sustenten, para que viuan, para que luzgan, para que triunfen, para el aplauso, para la fama: * *Tandiu viuit, quandiu non probat.* * Y no es otra la farsa, que corre, dize Seneca epist. 85. * *Omnium istorum personarum felicitas est: contempnes illos, si dispolaueris.* * Todos estos grandes, y de fama, parecen ser algo, mientras no parecen, lo que son: el artificio los conferua, y la verdad los acaba: Son farfantes, cuyo oficio es desmentir lo que son, y si los despojas del artificio, no haras caso dellos. Esta sin duda puede ser la causa, de que se hallen tan aplaudidas en este siglo las comedias: vno, y otro parece, que se corresponde, porque vno, y otro va glosado por vn punto. Que ay que desconocer, sea tan celebrado el artificio para lo entretenido, y burlesco del teatro, quando para lo serio, y graue de las Monarquias, y Republicas se ve tan aplaudido, y estimado el artificio:

Comediante parecido a la fama, que viue de fingir.

Seneca;

7. Dixo de los vanos David Psalm. 9. 8 * *Perijit memoria eorum cum sonitu.* * Perrecio su memoria con el sonido: fue dezir, que no era mas q sonido su memoria, pues de.

Psalm.

dexandola memoria de sonar, dexò de ser: * Perijt memoria eorum cum sonitu. * El Hebreo con la traduccion de S. Geronimo lee: * Perijt memoria eorum cum ipsis. * Acabòse su memoria con los mismos vanos. Notese la concordancia de las versiones, en que se entiende por lo mismo callar el sonido, que fenecer la memoria de la vanidad. De modo la memoria de la vanidad no tiene mas ser, ni mas duracion, q̄ el sonar: no. Cessò el sonido? pues acabaronse los vanos. Como todo su ser no consistia sino en el ruido, que sonaua de su memoria, assi luego que su sonido callò, al punto se siguiò vn silencio fatal, con que enmudeciò vana su memoria, como si jamas huviera auido tales hombres en el mundo: * Perijt memoria eorum cum ipsis cum sonitu. * Si se quiere saber, como se conseruan los vanos en el mundo, y como acaban? solo se conseruan al son del ruido, que con artificio hazen, y con suspenderse su hechizo, y remedado son, sin dilacion p̄fieren

8 Sirua aqui vna fabula para hazer sentido à la verdad. Saturno fue vn Dios, que fingiò la profana crudicion, el qual se tragaua quantos hijos varones lenacian por no sè que temor, ò sos, echa, de que vno de sus hijos le priuaria del Reyno. Su muger, que llamaron Opis, diò traza, como resguardar la vida de sus hijos: valiòse de los Coribantes, los quales con ruido artificioso de instrumentos, adufes, sonajas, canto, voces dadas con estudio para el fin de la disimulacion, encubrian los llantos de los recién nacidos, que no tenian otro modo de conseruarse, y viuir, sino aquel sonido afe estado, para que no los sintiesse Saturno, y los matasse. Estaua, pues, librada su vida en aquel son procura do de artificio, que ocultaua sus gemidos: en callando el son hechizo de la musica, peligrava la vida de los miserables: lo mismo seria cessar el ruido, que acabar su vida. De algun modo se podia explicar assi el sentido de David: * Perijt memoria eorum cum sonitu cum ipsis. * Que fuera de algunos, si no se conseruaran de artificio al estudiado son de su fantastica harmonia? ya con aguecar la voz, ya el tono graue, ya la consonancia de palabras, ya el ponderado estilo, ya los cumplimientos cuidadosos dichos con arte, ya el punto de sus alabanças, ya la me-

Como
el obispo
Vno, mas
de los
Muchos no
son mas que
el ruido que
hacen artifi-
ciosamente..

Harmonia
de los vanos
para el pun-
to de su au-
toridad.

melodia de sus lisonjas: en fin todo es musica de disimulacion, y de Coribantes, para que no se digan sus miserias, para que no se perciban sus forzosos llantos, para que no se entiendan las voces de que fue su nacimiento en desgracia del mundo, como los hijos de Saturno. Viven, pues, a merced de su artificio y deuen su conservacion al mañoso ruido, con que encubren, como nacieron, y como viaen, siendo vno, y otro para disimulado. No les importa el son artificioso menos que la vida: en suspendiendose el vano ruido, perecen: *Perijt memoria eorum cum tonitu cum ipsis.* Vltimamente todo su estampido sonoro para en voces, que se dan al aire, y se las lleva el tiempo. Lo que ay que marauillar es, que a vn son vano se mantenga la memoria, y que perezcarr los vanos, y su memoria al callar su sonido artificial. Mas no es otro el ser del mundo, que viuir de artificio, y sustentarse del engaño: el arte los conserva, y sin arte no son, y se acaban.

S. II.

Viuir de artificio, es confessar flaqueza, y que faltan prendas para la verdadera estimacion.

Socrates ponderò de Archelao, segun refiere Eliano lib. 4. que quanto tenia en su casa fuera de su persona, era de ver, y admirar, pero el mismo Archelao era la mas vil alhaja, de quantas mostraua en todo su ajuar lucido, y precioso. Auia asalariado a Zeoxis Pintor execeleste, para que le adorasse sus quartos, y salas de ideas, y dibujos hermosos: para si no buscò Maestro, que le copiasse alguna perfeccion, con q se hiziesse estimar: *Conductò mercede Zeuxide Heracleota, qui picturis domũ exornaret, in seipsum verò nihil.

Con:

Los estio
p, nada tod
toto los estio
mados por u
el on y, asat
corren

Prim

3. Augu

Zeliana

2. Capitulo

Esta insida
con indocen
te ducio

Los artificio-
sos saben, q̄
solo son esti-
mados por su
traza, y no se
corren.

Concurrían de distantes Prouincias, lleuados de la curiosidad forastera; a ver el artificioso palacio de Archelao, ninguno se movió para ver al mismo Archelao: daua que mirar en el artificio de su casa, pero no daua de si, en que poner los ojos, ni que mereciéssese aparte de por sí la atención: * Et ob hanc causam multos è longinquis terrarum partibus magno studio contemplantæ domus causa venire; ipsius verò Archelai gratia neminem in Macedonia proficisci. * Pudiera defengañarse este hombre en lo que reconocia de tanta gente, conio frequentaua su casa, que no era el buscado por sus prendas sino por la curiosidad, y artificio de su rica vanidad, y ostentacion. Auia de correirse de padecer el desaire en su casa, donde al dueño se boluian las espaldas con desprecio, y solamente se miraua con toda la estimacion su artificio. Pero vltimamente hazia toda aquella van agloria, para que fuesse mas solemne la confesion de su propia mengua: porque assi declaraua, q̄ en su casa no se venia a buscar al señor, sino la apariencia, y la fantasia de su precioso aparato.

Psalm.

10. Aqui parece, que David miraua, quando dixo: Psalm. 48. 17. * Ne timearis, cum diues factus fuerit homo, & cum multiplicata fuerit gloria domus eius. * No te admires, ni te espantes, de que el hombre se haga rico, ni de que se aumente la gloria de su casa. Espantanse algunos, de ver abundantes, y poderosos a los malos, y aun de ai nace, que teman a la virtud, dize San Agustín, porque ven, que la quiere Dios pobre, y a la malicia sobrada de bienes mundanos: * Vides, alium fecisse lucrum de fraude, & nihil mali pati, & times esse bonus. * No temas, que el malo no tiene en su abundancia de que alabar se. Reconoce, que estimacion gana con todas sus riquezas, que gloria adquiere, nota San Iuan Chrysostomo, atiende a lo que del rico pondera David: * Cum multiplicata fuerit gloria domus eius. * Quando se multiplica la gloria de su casa. Aduierte: * Non dixit, Cum multiplicata fuerit eius gloria, sed gloria domus eius. * No dize, que la gloria es del dueño, sino de la casa. La casa parecera bien, y el señor serà como Archelao, en cuyo palacio auia mucho digno de curiosidad, y admiracion, pero en su persona no auia que ver, ni que lleuasse la atención. Fue dar à en-
ten-

S. Augustin.

S. Chrysoft.

Casa lucida
con indecen-
te dueño.

tender, dize San Chrysostomo, que la gloria del señor, y la gloria de la casa no era todo vno, sino muy diferente, y diuerso: * Indicans, aliud esse gloriam hominis, & aliud gloriam domus. * No es lo mismo tener gran casa, que ser grande hombre. Muy preciado el otro, de que en su casa tiene mucho rico, y curioso, que mostrar a quien le visita. Así será; pero así la gloria no será para el dueño, sino para su casa: Gloria domus eius. * Y son muchos los que en semejantes casos se deueran reconocer de su imprudente vanidad: saben, que no los miran, ni respetan por sí: entienden, que los adoran por lo que no son, por la autoridad, que representan, y no merecen: por la gala, que es agena, y no les viene, ni a junta: por la pompa, que no es suya, sino prestada y postiza: por el oficio, y dignidad, que no les dieron los meritos, sino el foborno, o la passion, despues no quierē deshazerse de estas prendas prestadas, y agenas: tienen entendido, que si las desnuudan, quedan a la verguença corridos, y solos, sin que aya quien les mire a la cara. Así confiesan ellos mismos lo poco que son, quando no se atreven a parecer sino así vestidos de la exterior apariencia: ya suponen, que desahogados deste adorno postizo no podrán mantener autoridad por sí solos.

II. No es razon nos quera el mundo meter los dedos por los ojos: tanto se arma de artificio, que sus trazas le conuenen de pobre. Noto discretamente Plutarco: * De adulatione, * que nada con tanto cuidado se dora, como lo falso: la causa es, porque con el escrupulo de que se desestime la vileza del material, aun se estudia el luzir mas lo falso, que lo fino, y precioso: * Quae aurum mentiuntur, & adulterina sunt, fulgorem tamen auri, atque nitorem imitantur. * A quien le remunerde alguna raza, o bastardia, todo es dorarse, preciafe de Cauallerias, prohijase ascendencias, califica sus parentescos, y en fin tanto se dora, que dà a entender lo falso, que encubre. Sin duda es flaqueza, o rezelo de algun achaque, el curarse en salud.

III. Mientras se viò Adan inocente, no solicitò rebozo: luego que le acusò la conciencia, se valió de hojas para el falso testimonio, Genes. 3. 7. * Conserunt folia ficus, & cecurunt sibi perizomata. * Hallauase con el sanbenito macha-

Plutarco:

Lo falso es lo que se dora con mas escrupulo.

Genes.

chado en si, y en su origen, quando se va a requerir arboles, con que desmentir las pruebas de su infamia. Preguntale Dios: * Quis indicauit tibi, quod nudus esses, nisi quod ex ligno, quod praeceperam tibi, ne comederes, comedisti? * Hombre, que cuidado te dió el verte tan sencillamente desnudo, sin o por que te has sentido vil, y con la nota de rebelde a mis preceptos? Que mas haze Adan en ocultarse? por que no se ha de encubrir, si la confusien le obliga a tal recato? fuera bien ofrecerse à la publicidad libremente, con desenfado, quien se reconocia delinquente? San Agustín no reprueba el empacho de Adan, condena el artificio, con que procurò disimularse. Que se corra, bien està, no suelen tener postre mas sabroso los gustos prohibidos. Pero que acusado de su malicia, solicite vn rebozo tan fresco, tan lozano, tan verde? auia de estar marchito de dolor, y busca amenidades? auia de tomar el triste habito de la penitencia, y se viste con tragetan alegre. Que mal hiziera, quando se hallara inocente, que hazer gala de los mas apacibles adornos, como el mas justo vezino del Paraíso? Si quiere mostrar, que aun le dura la inocencia, por que no persevera como antes en su sencilla desnudez? entonces echaua embozos? no, dize San Isidoro in Glossa: * Nudus erat à simulatione, sed uestitus diuinà luce. * Vialse desnudo de disimulacion, pero vestido de la luz diuina.

La inocencia
sin adornos
se viste de su
splendor.
Isidorus.

Aqui noto, que Adan inocente no reparé en galas, que le encubran, y adornen, y que reo de maldicion peccadora, ande tan ansioso, no solo para encubrirse, sino también para atenuarse de exterioridades de suyo tan vistosas. Algo tiene este hombre de nuevo, que le da pena: si antes desnudo viuìò tan confiado, ¿no agora tan solícito en reparar su desnudez? No ay que iudicr, desconfiado està de si, flaqueza està mostrando, uien así se reboza, que encubrir tiene. Es cierto, dize S. Agustín lib. 12. de Genesi ad litteram cap. 34. * Erubescerant quid em erga seiplos, & succindoria faciebant. * Corrido està A lan, claramente lo manifiesta: quando pudo con satisfacion pareció sin rebozo: ni auergonçandose de si mismo, se cubrió. O sino en que ropa, que Adan de poco acá viuìesse con seguridad de si mismo, y sin recelarse de

Agust.

de su sincera desnudez para no paliarse de reboços: allí sentiafe inocente, y vn inocente tiene animosa la conciencia, para queno se le conozea flaqueza, sin armarse de artificios, con la guarnicion de la luz diuina sola: * Nudus erat a simulatione, sed uestitus diuina luce. * En que ira el que de poco acà Adan quie ra parecer con vn artificio de tanto follage, de tan frondosas, y regocijadas apariencias: que se nos ponga à hazer demostracion, que viue tan pagado de si, que se adorna con señas de contento, y presuncion: que artificio es este? para que le aurà menester? para declararse inocente? no, que inocente se viò, y tenido por tal, y sin rebozo de semejante embleco. Que le duele aora? con tal inuencion tiene algo, que disimular? parece que si. Porque * Erubescabant quidem erga seipfos. * Auergonçado de verdad estaua, y como quien se corria, se rebozò quando se viò malo. Así fue, y así acontece de ordinario. El primer artificio, que huuo entre los hombres, fue el de Adan, y no fue de Adan inocente, sino artificio, que fue inuencion de Adan malicioso. El primer artificio començò con la culpa, no tiene mas honrado linage: hijo mayorazgo es de la malicia el artificio. Pero como? con tal mengua, que entonces se inuentò el artificio, quando se reconociò Adan flaco, fugitiuo, y couarde: de flaqueza nace todo el artificio, que se vsa: rezelo arguye, la mala conciencia le dicta: sin satisfacion viue de parecer quie es el que se fauorece de artificio para mostrarse otro de lo que es en la verdad. Y con tal flaqueza se siente el mundo, quando se disfraza de artificios: si viuiera sati fecho de si, desnudara los reboços verdes, que estudiò de Adan, como dicipulo de su primera inuencion, y malicia.

La malicia es la que mas se yiste, y adorna para desmentirse,

La disimulacion hija del pecado.

14 La celebrada Babilonia, que Ieremias, cap. 51: 7. describe por instrumẽto de la justicia de Dios, pintala brindando en dorada copa el contagioso vino, con q̄ turbò el juicio de todo el vniuerso: * Calix aureus Babylo in manu Dñi, inebrians omnem terrã, de vino eius biberunt omnes gẽtes, & dedit eum in potestatem suã. * Para q̄ es la taza de oro, si Babilonia emprende la conquista del mundo à poder de sus deleites: si fue magnifica ostentacion de arrogãcia el aparato del oro? A S.

Ierem:

Ambros.

Amb. lib. de Elia cap. 15. le parece, que Babilonia no hizo el brindis en oro con presencion, sino por desconfiança. * Quia ratione calix aureus? Duda con nouedad, para que se vale de copa de oro? en la estimacion comun daria se la respuesta corriente, que el combidar en oro no puede tener otro motiuo, que la vanidad. Mas que seria, si la ostentacion del oro fuesse aqui desconfiança, y no vanidad de la presumida Babilonia? notable condicion nunca oida se le aueriguara al oro; que ya no le ostente, quien viue presumido, si uo quien es desconfiado. A si passa, dize S. Ambrosio: * Quoniam, quia veritate defecit, querit illecebram, vt specie saltem gratiosa ad bibendum aliquos possit illicere. * Sintiose Babilonia conuencida de falsa, y como se hallò sin el valor de la verdad: * Quia veritate defecit. * Desconfiada de que sus artificiosos, y conficionados echizos huviessen de cumplir el gusto verdadero, que ofrecian, dorò la copa, para cebar el apetito. Y esto, que es: sino que en medio de su arrogancia Babilonia como desconfiada de si huvo de confessar flaqueza: claro està. De que sirve el artificio, de que vsa, sino para que se pueda mantener con las galas, con los afeites, con las joyas, con el oro? Segun esto Babilonia mas tiene que agradecer su estimacion al oro, que ostenta, que a los gustos, con q̄ brinda: * Quia veritate defecit. * El cauallero, que no cree a sola su autoridad el propio pundonor, buscale fiador en el vano resplandor del fausto: falido siente el credito, flaqueza muestra. pues se apadrina del artificio para sustentar la estimacion: * Quia veritate defecit. * La hermosa a, que encomienda a los colores, y afeites la lisonja de ser bien parecida, escrupulo le dà, de que si no presenta testigos falsos en sus mentidos matizes, tiene mala causa para probar la verdad de su belleza: * Quia veritate defecit. * El pretendiente, que no se contenta con solos sus meritos, sino que trata de auultar sus talentos, y prendas, para engrandecer su fama, desesperacion confieso, desconfiado viue de sus meritos, y los infama, pues les busca arrimo, como si fueran tan flacos, q̄ no se pu lieran tener en pie, sino es dandoles la mano: * Quia veritate defecit. * Nadie vsò de artificio, que no se diesse por vencido, de que no tenia en su fauor la verdad.

Simple la
verdad cò ar
tificio por
desconfiança

15 David, que entendió la desconfianza del artificio, dixo con desengaño al malicioso. *Pſalm. 49. 19. * Os tuum abundavit malitia, & lingua tua concinnabat dolos. * Tu bo- caſe reboſò de malicia, y tu lengua aliñaua los engaños. En rara curiosidad ha dado la malicia: que ſus engaños los quiere componer, y atauiar? * Concinnabat dolos * No podrá engañar al mundo de otra forma? ſin mas ver poco fia de ſus embuſtes: y es que teme, que no aya de parecer bien al mundo ſu engaño, ſino le pone a los ojos aliñado, y galan: nunca ſale à viſtas, que no ſea con los adrezos de mentir, lo artificioſo del diſcurſo, lo compuesto de las palabras, lo apacible del ſemblante, todos ſon arreos de la trampa: al modo que ſe adorna la liga con la amenidad de freſcas, y verdes ramas para cazar à las ſimples aues. La malicia, pues, no ſolo dize embuſtes, ſino que los aliña, y engalana, para que agraden, y enamoren: * Concinnabat dolos * Lira gloſò: * Colorabat falſa. * Daua color a lo falſo: y es que como tiene la traicion mala cara, ſe aſeita, y dà ſu color de verdad al embeleco. Pues quien pinta lo que dize, rezelo dà, que miente; deſconfiado eſtà de que le crean que los aſeites ſin duda ſon eſcrupulos de fea.*

16 Vn diſcipulo de Apeles, aprendiz en la Arte, puſoſe a pintar a Helena, aſſumpto de hermoſura al mas famoso, que celebrò la profana erudicion: y el oficial, que no pudo llenar la idea, errò la mano, ſaliòle impropio, y feò el retrato. Ya que el arte, que era de viſoño, no le ſiruiò para la propiedad, dexò el arte, y vsò de artificio para deſmentir lo impropio, y para ſubſtituir el primor. Boluiò a reto car la imagen, arrebolandola de muchos, y varios matizes, cargò el pincel en la demaſiada viuieza de colores: adornòla de joyas, cabestrillos, jaços, roſas, perlas, y diamantes. Llegò el Maeftro, reconociò la mala figura, y dixo al diſcipulo, como refiere Clemente Alexandrino lib. 2. pædag. cap. 10. * O adoleſcens. Cum non poſſes pingere pulchram, feciſti diuitem. * Mancebo, auias de pintar a Helena hermoſa, y la hazes rica. Fue dezirle, que la traza de tanto color, y matiz precioſo, como metiò en la tabla, fue deſconfianza de el arte, porque auien do de pintar natural la hermoſura, lo que

Pſalm.

La malicia adrea ſus engaños, para que el aliño, con que los compone, loſ haga parecer bien.

Clem. Alex.

la mano errò en la Verdad, lo quiso remendar con lo postizo de enrizar, y afeitar la imagen: lo qual fue agrauiar a la belleza, que pintaua, porque Helena sin afeites, ni aliños fue sin competencia encarecida de hermosa, y esta fue su mayor alabança, que no deuìo a otro artificio la celebridad de su hermosura.

Galas artificiosas muestran desconfiança de parecer bien al natural,

17 De aqui, passa Clemente Alexandrino a reprehender, ò atachar las profanidades de su tiempo: nota, que quantos se pulen, se adrezan, y con afectacion se engalanan, se dan por sospechosos, de que no viuen pagados de su propia bizarria: dan que pensar, que no estàn contentos de su gala, pues se la quieren suplir con artificio: * Exijs, quæ sibi applicant, quod non habent, arguunt. * Argumento se hazen, y eficaz contra si mismos. Es euidente, ser menguada, y corta la satisfacion, que de si muestra quien para igualar su presuncion, se reconoce, que no alcanza, y para llegar, se añade telas, se suple de oro, se remienda de vlos, se sobrepone afeites, se cumple de artificio: es hazer contra si vna declaracion, por la qual conste, que ni la hermosura es cabal, ni la propia gala cumplida, quando pide al artificio semejantes socorros: aun la misma vanidad no sabe entonces disimular la flaqueza, porque quien està seguro de la verdad, nunca se valio de artificio.

§. III.

Lo artificioso, y afectado ello mismo se acusa, y condena.

Lactantius.

18 **D**ixo con propiedad Laclancio * De Christiana institutione * lib. 3. cap. 1. que la virtud era como la hermosura, la qual con los afeites se estraga, y se echa a perder: * Ornamentis extrinsecus additis facies corrumpitur. * Que manse las caras, tanto calor se dan a parecer, que con el fuego asturadas se arrugan, y aun se les buelue carbon la tez, segun la abrasan, y en fin se corrompe, y se reduce a pauesas la mas lucida belleza.

Afeites vltimamente estragan la natural.

za. Es assi, que la afectacion de gracia lo que naturalmente, y sin artificio agradara. El ingenioso Pedro Celense lib. de panibus cap. 16. lo explica con elegancia: * Virtus in oculis suis pretiosior emendicatis recusat offuscari nitioribus, pudet eam alienis onerari magis, quam honorari splendoribus. * La virtud es mas preciosa en sus ojos, y reusa el asfombrarse con luz de otros mendigados. El mendigar es de pobres: y el buen parecer pobre se haze sin duda, limosna pide, si ruega a los afeites, que le den lo que confiesa, que no tiene: y quien no ve, que assi se desluce: pues se haze mendigo, no se si emuergonçante, como quien no puede sustentarse, ni viuir, sino a merced de estraños adornos: lo qual mas le escurece, que alumbra, para que se vea mas asfombrado, que lucido. Escuselo, pues, si puede, que se defautoriza: * Emendicatis recusat offuscari nitioribus. Aun no es de menos vizeza el estilo, en que prosigue: * Pudet eam alienis onerari magis, quam honorari splendoribus. * Correffe la virtud de esplendores, los quales mas le son de carga, que de honra. Al contrario son, y parecen ya las hermosuras del mundo: antes, porque no se corren, les faltan los colores, que buscan prestados: que a tener honra, la vergueça les auia de poner los naturales colores, que de artificio se pautan: * Pudet. * Auergonçarse, pues, la virtud aun de solo el intento, con que la profanidad la quiere vestir, y afeitar de engaño: * Pudet eam alienis onerari magis, quam honorari splendoribus. * Es cierto, que los afeites mas afrontan vna cara, que la honran, sobre que son carga, y assi a dos dias se ve la tez tan brumada con el peso de afeites, y vntos, que se rinde a la opresion confessandose cansada, vieja, y caduca. La razón para lo comun es: porque lo que no es natural, sino afectado, artificioso, ò violento, no puede passar adelante sin fatiga, es forçoso, que se gima con la carga: las quales son quexas, q no se callan, que en fin se perciben, ò con lastima, ò con el enfado, de quien tomò a su pesar el empeño, ò se obligò a tal violencia. Digolo assi, porque assi se entiende, como lo afectado, y violento siempre anda sentido, y quexoso, ò para causar compasion, ò para dar en rostro a quien lo mira. Pregunto: quien afecta la autoridad, que no tiene, y que sustenta forçada, qual hara mas: lastima, ò enfado?

Petrus Cell.

La virtud es mas preciosa en sus ojos, y reusa el asfombrarse con luz de otros mendigados.

Afeites def-acreditan la belleza natural de la virtud.

Dio. Cas.

Lo que padere en si, y lo que da que padecera otros vn hombre afectado, se veia, en lo que pondera Dion Casio. lib. 58. de Seyano valido de Tiberio Cesar: * Is homo superbissimus studiſe ab omnibus colebatur, salutabatur, deducebatur. Omnia enim acriter, & maxime procerum obseruabat verba, & nutus. * Este hombre soberuissimo era ansiosamente, y con sollicitud estudiantosa respetado, adorado, asistido de todos: porque hazia obseruacion rigurosa de todas las palabras, y señas en especial de los principales. Traialos en vn susto continuo temiendo, no se les desmandasse alguna accion no advertida, de que sin pensar se diese por ofendido. vianse auenturados en tan peligroso cortejo. Da la razon: * Nam qui propria potentia nituntur, neque salutationes, aut hæc obsequia valde requirunt: & si omiſsa fuerint, vitio non vertunt; ipsi nanque sibi conscij contemptui sui non factum. * Los que se sustentan de su propria autoridad, y poder, no echan menos, ni las cortesias, ni los agasajos con tanto reparo: y quando se les falte en la justa atencion, no lo atribuyen a malicia, porque como estan satisfechos de si mismos, suponen, que fue mas diuertimiento, que desprecio. Contrapone luego: * Qui vero ſuſco, & adſcitiuo splendore vtuntur, omnia talia magnopere, & tanquam ad dignitatis suæ culmen pertinentia requirunt, & nisi consequantur, grauiter ferunt, y t abiecti, & irascuntur, tanquam iniuria affecti. * Pero los que usan de artificio, y de vn remedio esplendor, sienten grandemente la falta de semejantes cumplimientos, como ripio, o material necessario para fabricar sus torres de viento: y quando a su vanidad se les niega este cebo, perecen, y le lleuan pesadamente, como que se ven despreciados, indignanse, como irritados, y ofendidos de la injuria. Ya se reconoce por aqui, quan violentos viuen, los que se sustentan de artificio, los que les cuesta su afectacion, los que no se pagan de lo natural, y que de les deue como propio. Mas estos son los que no merecen compasion, porque si padecen la violencia, con que viuen, essa es la justa pena de su maliciosa afectacion. Los que tratan a los tales, son los de tener lastima, porque es gran trabajo el acomodarfe a vnos hombres, que viuen vna vida tan violenta.

La autoridad verdadera no echa menos cumplimientos.

Ala...
al...
...
...
...

20. Competian Esau, y Jacob: la bendicion de su padre: Isaac pidió à su hijo mayor, que le regalasse de su caza, y que siruiera aquel gusto para la salua de bendicirle por mayorazgo. Rebeca, que estava inclinada al hijo menor, quiso ganar por la mano, ordenò à Jacob, que tomasse dos cabritos del rebaño, que ella los guisaria de tan buen punto, que se veria obligado Isaac à darle la bendicion de primogenito. Genes. 27. 9. * Pergens ad gregem affer mihi duos hædos optimos, vt faciam ex eis escas parituo, quibus libenter vescitur. * No parece discurrir prudentemente su traza Rebeca: su intento es ganar el gusto de Isaac, el qual auia ya declarado su antojo, de que apetecia la caza para su regalo, ya sabe, que assi se lo mandò à Esau: * Affer mihi de venatione tua, & fac cibos, vt comedam, & benedicam tibi. * Si entiendo ser este el apetito de Isaac, porque no preuiene vn plato de caza para conquistar la bendicion? Este ha dicho, que es su gusto, y los gustos no se han de emendar, sino seguirles el aire: assi mas parece, que Rebeca niega el gusto, que le dà, pues le contradize. Responde San Ambrosio lib. 2. de Jacob cap. 2. vna razon tan discreta, como aguda: Es verdad, que Isaac pide caza para su regalo, pero esse no fue gusto, sino antojo, y es, que los antojos se engañan en sus gustos: lo que Isaac apetecia de la caza, era antojo: lo que Rebeca le preuenia de regalo por medio de Jacob, era gusto, y así lo presumió por sin duda, que aunque fuesse el antojo de Isaac contrario, en oposicion de su antojo, el verdadero gusto no podia ser otro, sino como Rebeca le ordenaua: con seguridad lo prometió, que este auia de ser el gusto sin controuersia: * Vt faciam ex eis escas parituo, quibus libenter vescitur. * De suerte, que afirmando Isaac, que su gusto es de caza, Rebeca porfia en que no ha de ser de caza, sino como ella le dispusiere su gusto? Pues por qué? el caso fue, que lo que preparaua Rebeca era de la prouision, que sin preuencion mas cuidadosa se hallaua ya a mano dentro de casa: si se, pues, que assi seria el gusto mas cierto, dandole por el medio mas natural, y mas pronto, no que se buscasse con diligencia extraordinaria afectadamente, como el regalo de la caza. Por aqui discurre San Ambrosio: * Plus placet in animis, quidquid occurrerit,

Genes.

Ambros.

Lo natural de
mas gusto, q̄
lo artificial, e
y estudiado.

quam quidquid affectatum putaueris defferendum. Accessit ad oues Iacob, & attulit innocentiae partus. * En la caza todo es artificio, y engaño, bastan los nombres de lazos, redes, emboscadas, disimulaciones, esperas, todas propiedades, que inuenta la malicia para cogera la simple auer, y al inocente animalillo: en fin la caza, y su regalo es gusto, que pide estudio, que requiere afectacion, que no se alcanca naturalmente. Pues Isaac no se entendiò en su gusto, si para darsele Esau, auia de usar de engaño, y de artificio en la caza. Rebeca to pensò cuerdamente: el gusto que tratò de dar, hallòle sin cuidado, no le buscò afectadamente: en casa le tenia, y en casa le encontró: este fue el gusto ventajoso, eli que sin procurarle artificiofamente no le diò la afectacion, sino por ser gusto mas pronto, y natural se mereciò la bendicion: * Plus placet in animis, quidquid occurrerit, quam quidquid affectatum putaueris defferendum. * Donde es de reparar, que para todo lo demàs, que no tocò al gusto de Isaac, huvo artificio, y se executò con engaño, en las pieles, que cubrian el cuello, y las manos de Iacob afectando la aspereza de su hermano: en los vestidos mas preciosos de Esau para hazer la representacion: todo esto se afectò por que todo esto no importaua para el gusto: en llegando a dar gusto, dexòse la afectacion, echòse mano de lo mas pronto, y natural, porque el gusto no se dexa seruir con artificio, antes nada tanto como la afectacion le ofende, y desagrada.

Aqui se podian dar muchos por desengañados. No se entienden, si solicitan por artificio contentar. Nada ay apacible, si se le siente: que se haze con cuidado, y q̄ cuestra afectacion. A este precio muy cara viene a salir la estimacion, no solo a quien artificiofamente la procura, sino à aquellos tambien, de quienes se pretende el aplauso, porq̄ de vn, y otra parte es violento, y con violencia no puede auer gusto, sino enfado. Ostentar autoridad, quien no la tiene, es cosa muy canlada: respetar a quien no lo merece, es fermidumbre trabajosa: tratar por cauallero, a quien no pussa de vn hombre ordinario, es desabrimiento: celebrar por sabio a quien vende la doctrina, que le falta, es darse por engañado

en la compra, quien lo cree: alabar por bien parecido lo feo es como facarse los ojos, y confessar, que no ve: aplaudir vna necesidad por discrecion, es desnudarse de la razon, y hazerse tonto: dar su voto al indigno, que no tiene mas que la apariencia, y vanidad de benemerito, es cargar vna pension en la conciencia. No escusa de andar aqui que xoso el iuizio, y la discrecion: agraviada por lo que se le quiere violentar. Si se pretende segura la estimacion, dexese a vn lado el artificio, sea sin afectacion el proceder, y obrese naturalmente, lo que pide la habilidad, y prendas de cada vno: entonces aunque parezca menos la verdad, que lo afectado, y aparente, lo menos por lo natural sera mas estimado.

22 En el pleyto de Aaron con las varas de las doze Tribus, su vara singularmente florecio, se vistió de hojas, y lleuó frutos, y los frutos fueron de almendro, Numer. 17. 8. * *Turgentibus gemmis, eruperant flores, qui, folijs dilatatis, in amygdalas deformati sunt.* * La vara era de almendro, y aunque para el testimonio hubo alli milagro, aun con el milagro la vara de almendro no hubo del euar sino frutos de almendro. Pues ya q̄ se empeña Dios en fauorecer la vara de Aarō con vn milagro, porque no haze el milagro de suerte, q̄ parezca mas milagro? Milagro fue, q̄ la vara seca reuerdeciese, y fructificasse, porque no haze Dios, q̄ la prueba sea mas irrefragable? porque no ordena, que la vara de almendro produzga otros frutos mas generosos, como la granada? la razon es la q̄ dàs. Cirilo Alexandrino * In Cathena, * porque aun q̄ fue milagro, el milagro no auia de perder la gracia de ser lo mas natural, q̄ fuese posible: milagro es reuerdecer, y fructificar vna vara seca: lo natural es, que ya q̄ la vara seca reuerdecie, y fructifica, aya de lleuar el fruto, que le sea mas propio, y natural: que si es vara de almendro lleue almendras, no granadas. Y particularmente que se pleyte: aya en ella la dignidad de Sacerdote, con q̄ la vara de Aaron no auia de lucir otras prendas, sino las que hubiesen de hazer a su propia estimacion, no ay estimacion en lo afectado, sino en lo natural: si se viera la vara de almendro lleuar granadas, y no almendras, auia de pensar, que no era milagro, sino que a la vara de almendro, la colgaron las granadas de artificio.

Numer.

Cirill. Alex.

Con prendas
propias sin
mas artificio
se medra.

Bien le está a la vara de Aaró, que lleue el fruto natural: * In amygdalas deformati sunt. * Dize, pues, San Cirilo: * Quod in virgâ eruperant amygdalæ, multo magis congruum fuit, quam si nuces alias aliosque foetus virga tulisset: erant enim omnes virgæ amygdalinæ. * Quando se ayen de pedir a Dios milagros en fauor de nuestras causas, no han de ser los milagros que se piden, sino para acreditar las prendas, que fueren naturales. No se le ha de pedir a Dios el milagro, de que el ignorante lleue los frutos del sabio: que el malo florezca con los aumentos del bueno: que el ruin medre cō los propios del noble: que el injusto se colme con los prouechos, que se deuen al zeloso. Milagros hará Dio: con quien procediere naturalmente: sin el artificio de afectar, y lucir las prendas, que no tiene. Lo contrario será obligar al mundo a la violencia, de que viua en la tirania, de que tribute la estimacion a quien no deue pagar, sino con el desprecio que merece.

23 Da su bendicion Isaac a Jacob, Genes. 27. 27. * Ecce odor filij mei, sicut odor agri pleni, cui benedixit Dominus. * Es la suauidad de mi hijo, como la fragancia del campo fertil, al qual bendixo el Señor. Al campo le comparò, no al jardin en la delicia de sus olores: * Sicut odor agri pleni. * Y mas parecee, que se encarecia lo apacible, y delicioso de su gala, con la semejança del jardin, que con el exemplo del campo. En el jardin, aunque nacen las flores producidas de la naturaleza, tambien las cultiua la industria, y las pule el arte, y así son de mas agrado a la vista. En el campo brotân las marauillas, pero sin mas orden, ni aliño, que criarlas naturalmente la tierra, pero no las perficiona, ni el artificio, ni labor ninguna. Y esta es la comparacion, que Isaac escoge para el encarecimiento mayor, con que alaba la gala de su hijo: no era mas hermosa la semejança del jardin, que del campo: no: porque el jardin, quando sea mas vistoso, su mayor adorno le deue al artificio. El campo, quando no sea tan bello, toda es natural, y sin arte su amenidad, y hermosura: y aqui es, donde echa Dios su bendicion. San Ambros. lib. 3. Hexam. cap. 17. Olor Jacob, odor agri pleni, id est, odor naturalis. * Tiene la ventaja de ser todo natural, sin que su

fra-

fragrancia se valga de artificio. Moraliza: *Es ego odorem ipsum simplicem, atque sincerum pro gratia benedictionis accipiam, quem fraus nulla composuit, sed varitas indulgentiae coelestis infudit. * Bendice Dios aquella suavidad sencilla, y sincera, aquel buen olor, que dà de si naturalmente la virtud: no los perfumes adrezados, que compone el engaño artificiooso, sino aquella fragrancia natural, que se cria con solo el rocío del Cielo. No ay duda, que todo lo afectado, dicho, y hecho con arte ofende: que todo lo natural con su sinceridad agradable se alça con la bendicion de Dios, y de los hombres.

§; IV.

No ay medra, ni estimacion afectando artificioosamente sino pareciendo naturalmente lo que cada uno es.

241. **E**N profecucion de lo dicho, oigo a Christo, q̄ Matth. 5.
 nos manda por San Mateo cap. 6. 28. * Considerate lilia agri, quomodo crescunt, non laborant, neque nent. * Considerad las azucenas del campo, como no les cuesta ninguna labor, ni artificio su aumento, y su hermosura, naturalmente sin otra hechura medran, y parecen bellas a los ojos de quantos las miran con agrado. Note se, que la gracia de crecer las azucenas, y aumentarse: * Considerate lilia agri, quomodo crescunt. * La pone Christo en que no crecen por otra labor de artificio, que ni hilan su precioso estambre, ni le ponen al telar para verdir su rica tela: * Non laborant, neque nent. * Pues q̄ perdian las flores, en que se les añadiese algun realce con su poco de artificio, y labor? Aun esso es lo que preuiene Christo, porque no habla de las azucenas, que se orian en los jardines, y huertos deliciosos, donde se cultiuan las flores, y se pulen,

El parecer
bien sin arti-
ficio natural-
mente es lo q̄
mas segura-
mente haze
parecer.

pulen, y se benefician con el riego artificioso, y donde aun de las mismas flores se trazan quadros, se texen laberintos, y apacibles enredos, se forman con artificio figuras de brutos, y animales, se representan hombres, se fabrican torres, y castillos, se grauan escudos, y armas, todo con apariencia de remedo tan propio, que si no engañan los ojos, los diuerten con la ilusion, que con tan hermosa, como agradable apariencia representan. Nada desto encarece Christo en la belleza de las flores, no alaba las flores, a las quales haze parecer bien el artificio, sino las flores, que sin otra labor, crecen naturalmente, y se descuellan sin mas artificio en el campo a solo el beneficio de la misma naturaleza: * Considerate lilia agri, quomodo crescunt. * Y leuanta de punto la comparacion con el cotejo mas subido que podia caber en el aprecio del mundo, porque dize Christo: * Dico autem vobis, quoniam nec Salomon in omni gloria sua coopertus est, sicut vnum ex istis. * Digoos de verdad, que ni Salomon en medio de toda su magestad, y gloria se vistió ni brocado tan rico, ni purpura tan fina, como vna sola de essas flores, que nacen, y se crian naturalmente en el campo. Salomon nada vistió para adornar su persona, que no pusiesse la gala en lo mas artificioso: preciauafe parecer glorioso de artificio, porque en el artificio se le estimaua la admirable industria de su ingenio: todo mirado no tiene que ver ni la artificiosa gala de Salomon con la hermosura natural de la azucena, que cria el campo sin mas artificio, ni labor: * Considerate lilia agri. *

25 En queriendo valerse de artificio, y teñirse de otro color para matizarse, y parecer diferentes de lo que son, no esperen crecer en estimacion: qualquiera que los quisiere tratar, ò lisonjear por lo que no merecen en virtud de sus prendas, mas los ofende, que los honra Dixo Tertuliano Apogeg. cap. 28 * Non enim Deum Imperatorem dicam, vel quia mentiri nescio, vel quia illum deridere non audeo. * No

Tertul.

Es burlarse llamare Dios al Emperador, ò porque no acertare a mentir, de la persona ò porque quan lo me refueluo a ser falso, no me atreuerè a darle mas el perderle el respeto, como ni a burlarme de su Magestad. Que estimacion de dize Tertuliano, que es hazer burla del Principe? reconocer la q̄ merece, le, y adorarle por Dios: si quanto mayor es la estimacion, que se

se dà al indigno, es mas graue el escarnio, que del se haze: no es representacion feria, sino entremes, donde nadie se viste de persona aiena de quien es, que no sea por burla. El tratar a cada qual, como quien es, sera honrarle: hazer la reuerencia, que no se merece, es mofa.

26 El Chriſologo discurre a este intento en la humilde confesion de el proſigo, Lucæ 15. 18. * Peccauit in cœlum, dize, y reconoce arrepentido: Agrauiè al cielo. En que le injuriò? Responde el Santo serm. 5. * Dum in Cœlo Solem, Lunam, Sydera Deos esse blasphemiat & hæc cadem profanat adorando. * Raro estilo de ofender, con adorar al Sol, Luna, y Estrellas por Dioses: tanto los reuerencia, que los profana, y los deshona: y es que en no tratando a cada vno, como quien es, se le pierde el respeto, y se le burla cõ la injusta adoracion.

No hallò Dauid mas pesada maldicion, y de que cargar a los idolatras. Psalm. 113. 8. * Similes illis fiant, qui faciunt eas. * Sean semejantes a los Idolos, que hazen, y adoran. Singular execeracion! El idolo no ocupa el lugar supremo: no es respetado con reuerencia: no le doblan la rodilla: no le ofrecen dones: Es este todo el mal, que Dauid desea a los enemigos de Dios. Si. La honra le serà injuria, la adoracion afrenta: quanto mas le respetan, se agrauian: es hazer su escarnio mas famoso, con solemnizar su culto, es publicar su indignidad, es facarle a la verguença, quanto menos le entalla el adorno: la gala de mas precio es la que pide venir mas justa, y medida. Quando mas se burlaron de Christo los soldados fue, quando le vistieron de la purpura de Rey, de que le juzgauan por indigno.

27 Cayò Dagon vencido à la presencia del Arca de Dios. Atiendase, como refiere el suceso la Escritura, 1. Regum 5. 4. * Inuenerunt Dagon iacentem super faciem suam in terra coram Arca Domini: caput autem Dagon, & duæ palmae manuum eius absceise erant super limen: porro Dagon truncus solus remanserat in loco suo. * A la mañana hallaron los Filisteos, a Dagon arrojado en tierra sobre su rostro a vista de la Arca del Señor: la cabeça del idolo, y las manos cortadas estauã al umbral de la puerta al passo.

Aquí

Lucæ.

Chriſol.

Psalms.

Dignidad, &
no a justa, del
aire vergony
solo.

1. Reg.

Hugo Card:

En su propio
lugar está el
indigno, quã
do cae.

Aqui se note: * Porro Dagon truncus solus remanserat in loco suo. * De verdad Dagon hecho vn tronco solo auia quedado en su lugar. * In loco suo. * Duda esta circunstancia, q̄ adierte la Escritura Hugo Cardinal, y pregunta: * Si inuenerunt Dagon iacentem super faciem suam in terra, quomodo Dagon remanserat in loco suo? * Entendamonos. Si Dagon es hallado tronco caido en el suelo, derribado vilmente, como está en su lugar? * In loco suo. * El lugar propio del Idolo no es lo soberano de la cara? luego si Dagon está al tropiezo, donde todos le pisen, no ocupará su lugar? * In loco suo? * Si ocupa su lugar es esse, y no otro, donde se halle corrido que se cubra la ara de verguença: * Iacentem super faciem suam. * Donde ay a perdido la cabeça, y el puesto superior, que con violencia gozaua: donde ay a perdido la mano, que tenia para tantas injusticias: * Caput autem Dagon, & duæ palmæ manuum eius abscissæ erant. * Donde se vea vn tronco sin mas sentido, que el que le darà su pena: * Porro Dagon truncus: * Donde se vea solo, y desasistido, que no hagan caso del: * Solus. * Así e'tará en su lugar propio: * Remanserat in loco suo. * A si quando no merezca estimacion, mouerá a lastima, para que ay a quien de compasión le dé la mano, y le leuante, como a Dagon. Sepa quien es, y lo que es, y dexese tratar, como le conuiene a su estado, y proporcion: no se desiguale de su tamaño, ni se desfigure de su natural, y propio parecer, que no le conoceràn, sino para perderle el respeto: será como los enmascarados, que andan por las calles para fiesta, y burla del Pueblo.

Ezechiel.

28 Es galan metafora, la que vsa Ezechiel cap. 27.

11. para este fin. Describe la fortaleza de Tiro, y pintando su guarnicion dize: * Sed & Pygmæi, qui erant in turribus, pharetras suas suspenderunt * Armados de aljauas presidiauan sus altas torres hombres Pigmeos: * Pygmæi. * Duda es entre los Expositores, que guarnicion fuesse esta. Dezir, que los soldados de guarnicion eran Pigmeos, como los que refiere Plinio, los quales eran de tan corta estatura, que no pasauan del codo a la mano, no es a proposito. Porque Tiro era plaza importante a la seguridad del Reyno, frontera de nacion

ciones tan belicosas, como los Hebreos, y Asirios, con que la
 defensa del Presidio pedia soldados mas robustos para la re-
 sistencia, que Pigmeos. Y asi las liciones, que San Geronimo
 cita, los llaman * Custodes, * Guardas. * Bellatores. * valien-
 tes guerradores. Como, pues, Ezehiel los nombra Pigmeos
 a los que guarnecian las eminentes torres de Tiro: * Sed &
 Pygmæi, qui erant in turribus. * Con propiedad, y elegancia
 lo explica el doctissimo Prado, y haze la consideracion
 para mas claridad. Ponese el Profeta a delinear la plaza de
 Tiro, toma la pluma, leuanta los ojos, atiende, repara, y ve
 los soldados del Presidio, hombres por si grandes, y de supe-
 rior tamaño, en la gentil disposicion de estatura mas que or-
 dinaria, membrudos jayanes, y que asi lo auian de parecer,
 como fuessen mirados a proporcionada, y conueniente dis-
 tancia. Fue el caso, que el Profeta miraua à estos hombres
 sublimados sobre eminentes, y encumbradas torres, de que
 procedió, que en tanta altura, y distancia tan desigual, huvo
 de perderlos de vista, no alcançò a diuisar su grandeza, y ta-
 maño: con que los soldados, que açà en proporcion, y en lo
 llano vistos parecian hombres grandes, leuantados a mayor
 esfera descrecieron a los ojos, y parecieron al Profeta Pig-
 meos: enanos, hombres tan cortos, como del codo a la mano.
 Dize el Autor citado: * Dicuntur turrium custodes Pyg-
 mæi, quia p[ro]x altitudine turrium hominibus, infra se stanti-
 bus: deficiente visu, non homines videbantur, sed Pygmæi,
 id est, staturæ cubitalis. * Pregunto aora. Si estos hombres vis-
 tos por Pigmeos, y calificados de cortos, se quexan del agrauio,
 que se les hazia, en medir tan baxamente su grandeza,
 y superior tamaño, no seria injusto su duelo? Hombres, si
 quereis, que os tengan por grandes, como de verdad lo sois,
 proporcionad la distancia, que pide la estimacion natural de
 vuestra grandeza: poneos donde no os perdais de vista, don-
 de no podais descrecer de lo que sois, donde os califique por
 grandes, como lo mereceis juntamente. Si no pareceis lo q[ue]
 sois, quien os tuuo la culpa, sino vuestra presuncion, y arro-
 gancia, lo qual os leuanto para descaer, y para menguar en el
 aprecio comun: falis de la esfera natural, que requiere la justa
 estimacion, assi os desfigurais, que no ay quien os conozca.

Hieron.

Hombres grã
 des leuanta-
 dos a despro-
 porcionada
 altura se pier-
 den de vista.

Vease aqui satisfecho vn agrauio de la vanidad, que se auia de quejar de si, y se ofende sin razon. Tacito lib. 1. Annal. lo pondera. * Maior priuato vilus, dum priuatus fuit, & omnium consensu capax imperij, nisi imperasset. * Mas que hombre particular pareció, mientras no subió de particular, y en juicio de todos tenido por capaz del imperio, si no huiera llegado à ser Emperador. Ay hombres, que para particulares sò hombres grandes, en llegando a ser grandes, parecen cortos. Quien les tiene la culpa, sino la desproporcion de su soberuia, con que no saben ajustar la distancia, ni aciertan a medir las lineas de su fisonomia natural: no son conocidos, ni estimados, porque se quieren perder de vista.

Còrnel. Tac.

Plombres particulares son hombres grandes, si son grandes, parecen cortos.

§. V.

Aquel es conocido dignamente, y estimado, que se contenta con mostrarse, y parecer justamente lo que es, y no mas.

30 **P**Enso Madalena, que Christo era Hortelano. Ioan. 20. 15. * Illa existimans, qui Hortulanus esset. * Que auia de pensar de quien vió que asistia en aquel huerto: pues no le pudo juzgar por otro hombre diferente: en buena discrecion assi lo presumió, que no podia ser otro el que tan de mañana se via en la asistencia del hurto desvelado. En el huerto le hallò, y Hortelano le creyò, entendió, que no queria parecer otro del que era. Y con todo esso sin otro concepto de la persona, que tenia delante, le habló con respeto, y le llamó señor. * Illa existimás, quia hortulanus esset, dicit ei, Domine. * La Glossa lo aduertte. * Quem putat Hortulanum, dicit dominum. * Con estimacion le trata, señor le parece, aunque no le pareció mas que Hortelano: sea quien fuere, el que se contenta con

Ioan. 20.

No ay quien no sea digno de respeto, si se dexa tratar por quien es.

Glossa.

solo parecè lo que es, y no más, no puede menos de ganar estimacion. Las cosas fuera de su centro perecen, en su propia esfera viuen, medran, y son estimadas.

31 Crio Dios la hermosa fabrica deste material vniuerso, y diò la vltima perfeccion à cielo, y tierra. *Genes. 21.* * Igitur perfecti sunt caeli, & terra, & omnis ornatus eorum. * Así al cielo, como a la tierra se les perfeccionò cabal todo su ornato. Labrò bella toda esta harmonia siempre constante de los cielos, fundiò su incorruptibilidad de diáfana, y trasparente materia, tornèò los orbes de sus esferas, doblò à compas el zafir artefonado de sus bóvedas, afirmó el curso de su infalible mouimiento en el quicio de sus polos, encendió sus antorchas, iluminò sus astros, ilustrò sus planetas, y para colocar en puestto digno tan soberana hermosura, leuàtò el cielo mas alto que la tierra, porque así pertenecia à su devido adorno. * Omnis ornatus * Assentò assimismo la planta de la tierra, hundió la profundidad de los valles, ensalzó la eminencia de los montes, taxò la aspereza de los riscos, dilatò la llanura de los campos, poblò la espesura de los bosques, pintò la variedad de los prados, matizó las flores de los jardines, y para determinar competentè sitio à la tierra, la diò el lugar mas baxo, y humilde, porque así conuenia a su justo ornato. * Omnis ornatus. * Aya aqui dificultad.

32 Porque no es caso tan averiguado, q̄ adorno fue este, con que Dios alinò tierra, y cielo. Hugo Cardenal comentádo el texto presente: * Igitur perfecti sunt caeli, & terra, & omnis ornatus eorum. * Discurre, q̄ el adornar Dios al cielo, y a la tierra, à mas de su creacion no tuuo otra ficelura, que la discrecion, con que les señaló el propio lugar, que ocupá: * Creati sunt, distincti sunt. Ornatus communiter sumitur ad ornatum, & distinctionem. * El etiarlos, y distinguirlos todo fue à vna, y aqui consistió el principal adorno, que el cielo ocupasse la altura, y la tierra baxasse al lugar mas humilde. Pero como? q̄ sea adorno del cielo la eminencia, en q̄ se coloca, ya se entiendo; mas q̄ se juzgue ser ornato de la tierra el abatirla al mas infimo lugar, se duda. Porq̄ el puestto de la tierra es el suelo, que pisan los hombres, que huellan los brutos, q̄ rompen los arados, q̄ azotan los vientos, q̄ maltratán las injurias del tiempo, lugar expuesto a tal inferioridad, y

Genes.

Escriba.

Hugo Card.

Cada qual
en el puestto
que le toca,
está honrado

abatimiento es lugar decoroso, y lugar de ornato: si adorno es, sea el que fuere el puesto, si es el que le conuiene segun la proporcion que se deue a cada cosa, sea alto, ò baxo. No se honra el cielo de estar en puesto mas alto por otra razon, sino por que la altura le toca: no se deshonor la tierra del puesto mas baxo, si la baxeza, y la inferioridad es propia de su condition: n lo baxo està, y en lo baxo està con su deuida estimacion, y adorno la tierra. *Ornatus communiter ad ornatum, & distinctionem. *No ay adorno sin distincion: antes la distincion es el adorno. La distincion, pues, con que el Cielo està superior en lo alto, y la tierra se pone inferior en lo baxo, està es la gala, modigo solamente para el cielo, sino tambien para la tierra. No es el puesto el que adorna, sino quando el puesto es el deuido, y proporcionado. Quiere ser estimada la tierra: su estimacion està en el puesto mas baxo, que la toca: así sera preciosa, y se verá medrada de aumentos.

Ezechiel.

1833. Por tres vezes se asegura el Profeta Ezechiel cap. 10. que el hombre, el Leon, y el aguilá, eran los mismos, que vió junto al rio Cobar, por señas que les reconoció parecidos sin diferencia los rostros: *Similitudo vultuum eorum, ipsi vultus, quos videram iuxta fluvium Cobar, & introitus eorum. *Despues de tanto como se certifica el Profeta, q en la condition, y en las caras puntualmente eran los mismos; *Ipsi vultus, quos videram. *Al referirlos en el capitulo 10. 14. vió sin duda mudança quando orenos en vno de los misteriosos animales, por que el q antes se pareció buey, despues se le representò Querubin: y aun hallò variedad en el orden, con que al fin los vió: y cuentalos con el cuidado de q el primero era la cara del Querubin: *Facies vna facies Cherub. *La segunda la del hombre: *Et facies secunda facies hominis. *La tercera la del leon: *Et in tertia facies leonis. *Y en el quarto lugar la cara del aguilá: *Et in quarto facies aquila. Es constante, q este es diverso orden en la precedencia, por que el buey, que al principio se puso en tercer lugar, ya ocupa el primero, y lo mas notable, q aqui ya no se mira con el parecer de buey, sino con semblante de Querubin: *Facies vna facies Cherub. *Aora pues, como tan asseueradamente por tres vezes se afirma el Profeta en que no son otros sino los mismos

mismos semejantes: quando el orden no es el mismo, pues el buey precede, auiendo sido antes el pospuesto, y ni la cara es la misma, pues se transformò el buey en Querubin. Por que razon ganó el lugar a los demás, y se transfigurò el buey en la mas noble inteligencia? Qual fue la causa? Respondo. El oficio, en que alli se vian empleados los animales miseriosos era tirar del carro de la gloria diuina: y vease, de quiè era propio el oficio de tirar el carro: del hombre? no, que es muy libre, y no es para vncido, ni atado con coyundas. Del leon? tampoco, que es muy brauo: y su impaciencia no sufrirá el yugo. Será vltimamente el tirar del carro oficio del aguila: de ninguna fuerte, que el aguila es muy esenta. Pero en fin sea libre el hombre, sea impaciente el leon: sea esenta el Aguila, en fin se atan à tirar del carro de la gloria. Así es verdad; pero que importa, si van al carro vncidos contra su natural: del carro tiran, pero sentiranse forçados a seruir para lo que no tienen condicion, ni talento natural, sino contrario. El buey sí tirará del carro propiamente, porque es su oficio, y donde el oficio es propio, y medido, aun el mas lèrdo, y tardo como el buey, se adelatará de fuerte, que sea el antepuesto, y procederá tan acertadamente, que merezca el nombre de sabio, y Querubin. Será mas entendido el hombre: será el leon mas generoso; será el aguila mas perspicaç, que haze al caso? si con toda la ventaja de sus prendas; no tienen la habilidad, que la naturaleza diò al buey? sea lèrdo el buey en todo lo demás, que para lleuar el yugo es el propio, con que será el adelantado, y en la calificacion el preferido a todos sin ninguna competencia. Atiendase a lo que cada qual es, y para lo que es: ser entendido vn hombre que le ayuda: si con todo lo que entiendo, y discurre, se reconoce para el oficio sia talento: que sea vn leon en lo valeroso, con que rompe por todas las dificultades, y embaraços: de que sirve: si notiene paciencia para sustentar el peso de la obligacion, que le encargan. Que sea vna aguila en lo agudo, con que descubre medios, y arbitrios, que vale: si todos sus buelos son puntas al aire sin que se sujete al cargo, en que le ponen. Aquel será estimado dignamente, que se contentare con parecer lo que es, y no mas.

En el oficio,
 que dice con
 el natural, se
 medra, y se
 auentura.

Lucas.

34. El auariento ya que se desesperò de sí, tratò de sollicitar en este mudo remedio a sus hermanos: ruela al Patriarca Abraham, que embie a Lazaro, para que les enseñe el camino de la saluacion. Lucas cap. 16. 27. *Rogo te, Pater, vt mittas eum in domum patris mei: habeo enim quinque fratres, vt testetur illis, ne & ipsi veniant in hunc locum tormenti. *Que responderia Abraham? *Habent Moysen, & Prophetas, audiant illos. *Ya tus hermanos tienen a Moyses, y a los Profetas por maestros: oigan su doctrina. Quien duda, q̄ Abraham amaua à Lazaro, pues le acariciaba en su seno? porq̄ no le dà el agrado de Doctor, que le pide el auariento: enemigo es el q̄ intercede: aun por esso auia de condescender el Patriarca, q̄ el voto del enemigo suele ser de calidad para que el competidor se acredite sin passion. Pero quando el testimonio del enemigo no valga, el amor del Patriarca parece, que auia de fauorecer a Lazaro, por lo mucho, que muestra estimarle abrigandole en su seno. No conuiene a Lazaro, y lo que no conuiene, el amor no lo ha de conceder, aunque tenga cara de fauor. Lazaro es vn santo, que sabe saluarse, pero no sabe para enseñar à otros, ni para que se le de el titulo de Maestro. Bien le quiere Abraham pero no quiere, que Lazaro parezca lo que no es, que si es vn ignorante, y si le pone en obligacion de Maestro, mas le serà infamia, que honra. *Habent Moysen, & Prophetas, audiant illos. *Cada qual para lo q̄ es, el officio a quien lo entiende. Lazaro serà bueno para santo, pero no para Maestro.

35. Y sin duda que si no es por el camino andado no va guiada la estimacion de modo q̄ se acierte: pareciendo cada qual lo q̄ es, y no otra cosa, serà de mas provecho. Pudo Moyses perseverar en la estimacion, en q̄ se hallaua por hijo de la Princesa de Egipto. Desfizose de aquella gracia, y de la opinion; en que todos le juzgauan por legitimo heredero de la Corona. Lo qual atribuy e S. Pablo à su fee. Ad Hebr. cap. 11. 24. *Fide Moyses grandis factus negauit se esse filium filiae Pharaonis. *Pues q̄ necessitaua Moyses valerse de la fee, para retirarse a lo que no era? No bastaua vn respeto honrado aun del mundo para no fingirse otro diferente del que se conocia ser en la verdad? Mas no se haria creible q̄ motivos del mundo le auian de obligar a proceder sinceramente:

Ad Hebræos.

nõ se practica esta lición en el mundo. Tuvo fee con Dios en este caso, porque es condicion de Dios el fauerecer a quien se trata por quien es sin otras apariencias. Auindose de discurrir en los principios del mundo la materia de estado, auiafe de presumir, que Moyses para conseguir la libertad del Pueblo, estaua mas a proposito en la falsa reputacion, con que el Reyno le estimaua: auiafe de creer, que la autoridad de Principe le importaua para la empresa de su zelo. Esto seria tener fee con el mundo, en cuyos fueros se supone con engaño, que aquel vale mas, que mas disimula, y que mas finge. Con Dios ay otra ley, y quiẽ le guarda fee, como Moyses, negase a la disimulacion, tratase como quien es sin otro fingimiento, aunque se despoxe de la mayor estimacion: * Fide Moyses grandis factus negauit se esse filium filiae Pharaonis: * Quien no juzgara, que Moyses quedandose Principe disimulado en la Corte, se hallaria con medios mas poderosos para la libertad de su nacion? Con todo como quien era Hebreo, quiso parecer Hebreo, y esclauo de Faraon: aunque mostrase quien es desnudando el fingimiento, le aya de costar el uerse affigido con su pueblo. Esto es lo que escoge Moyses por partido ventajoso para la gloria de su zelo: * Magis eligens affigi cum populo Dei, quam temporalis peccati habere iucunditatem. * Alaba San Gregorio Niseno la resoluciõ lib. * de uita Moysis: In glorium degere apud suos maluit, quam fictam illam, cui adoptatus in filium erat, matrem profiteri * Conseruado en la gloria, que no le era natural, sin duda se perdiera Moyses: baxado de la gloria, que no le pertenece, aunq̃ se abata a vna tan vil, y penosa esclauitud, baxi se declara por quien es, asi hara marauillas, asi muestra fee con Dios, y se la niega al mundo: * Fide Moyses grandis factus negauit se esse filium filiae Pharaonis. * Y opieso, que los que tienen mas fee con su disimulaciõ son los q̃ suelen tener menos fee con Dios: no se si peccan de Arcistas,

37. Saul uisito a Dauid de sus armas Reales, 1. Reg. 17.
38. * Induit Saul Dauid uelimentis suis, & imposuit galeã
arsam super caput eius, & uestiuit eum lorica. * Calò Dauid
el morion templado, guarneciõse con el peto. Y quien le ve,
q̃ no diga sale propiamente al desfio? Si nõ se embaraçado,

Quien tiene
fee con Dios,
no quiere me-
drar por lo
q̃ parece con
engaño, sino
por lo que es
en la verdad.

Greg. Nis.

Arcista el fin-
gido que dis-
mula.

1. Reg.

Quien no se
contenta cō
parecer lo q̄
es, se pierde.

porque no eran de su natural; y vfo aquellas armas... Así lo dixo: * Non possum sic incidere, quia non vsum habeo. * Perdido voy, porque no es de mi tallo este aparato: * Et deposuit ea, & tulit baculum suum, quem semper habebat in manibus. * Dexò las armas de Saul; y empuñò el baculo de pastor, que siempre traia en las manos. No se acomodò Dauid al ensaye, porque reconociò que no auia de hazer con propiedad el papel: que no iba seguro, si lleuata adelante a quel postizo trage tan extraño de quien él era, y professaua: Ser Dauid; y parecer Saul: ser vassallo, y parecer Rey: ser pastor, y parecer soldado, no venia bien para la vitoria. No es pastor? parezca pastor con su onda, y cayado, así triunfará, mostrandose quien es. Lo contrario ha perdido a muchos, que no se han contentado con parecer lo que son, y no han ganado sino su ruina.

Clemés Alex.

el buen parecer no sufre al tirano, sino al que sca su ducaño, y Rey natural.

38

Diò para aqui vn discretissimo consejo Clemente Alexandrino Exhortatione ad Gentēs, donde dize: * Ne tyrannidem exerceas in pulchritudinem: ipsam mundam serua, vt sit pulchra. Pulchritudinis efficere, nōn tyrannus. * No hagas tirania con la hermosura: guardala los priuilegios de su limpieza, para que se muestre hidalgamente bella. Trata a la hermosura como Rey, no como tirano. Qual será, pues, el priuilegio de la hermosura? El priuilegio de la hermosura es la essempcion noble de no pagar tributo; y para q̄ no pague tributo, se le han de guardar los fueros, q̄ goza por limpia sin otra raza, ni nota, que pueda poner mácha en su generoso parecer. Es dezir, que obligar a q̄ la hermosura se sugere a colores, y artificios, será querer, que renuncie el origen de su limpieza: que sufra la pensión de sus ascites, para q̄ siendo limpia, consienta caerle manchas, que desfigure la hidalguia de su pureza. Su pundonor consiste, en que parezca lo que es, no villana que peche, sino como noble essenta de tributo. Que pretender de la hermosura ceda a su essemció, es violentarla a vna villania de tributar, lo que no deue, con tirania injusta: * Ne tyrannidem exerceas in pulchritudinem, ipsam mundam serua, vt sit pulchra. * Pues mira, dize Clemente Alexandrino, que te has de portar como Rey natural, que guarda sus fueros a la hermosura, no como tirano violento;

no suceda, que queriendo cobrar de la hermosura el tributo, de que está privilegiada, y que no deue, se te rebele, como es era tirano injusto. Así passa, y así se experimentan, y padecen tan ordinarias rebeldias, en que las hermosuras se leuantan contra sus dueños, porque se ofenden de la tiranía, con que se les rompen los privilegios de su essempcion, y limpieza. Que vna muger de obligaciones mande a su hermosura contentar a los ojos, que no deue, es contrauenir a los fueros de la hermosura, para que se rebele contra tá injusta tiranía, y niegue a su propio dueño. Que vn galan pida a su talle mas gentileza, de la que sufre, es tiranía peligrosa, de cuya violencia no se pueden esperar sino desafueros. Que el virtuoso parezca bien a los ojos del mundo con el exemplo, este es Rey natural, que pide lo que se le deue. * Pulchritudinis Rex est in te, non tyrannus.

CAPITULO XVII.

Manchas en la Fisonomia de la Virtud faciles de caer ; dificultosas de limpiar.

Quien anda de mal color en la virtud, aunque sea bueno, cerca está de caer malo. Dize San Bernard. Bernard. lib. 3. de Considerat. cap. 4. al Papa Eugenio: * Puta tibi non licere (& si aliàs fortassè liceat) quidquid est malè coloratum. * Reconoce, que no te es licito (aun lo que se permite en otras circunstancias) todo aquello, que tiene mal color. Por mas que se disimule, rara vez dexa de salir a la cata la virtud, luego se le distingue por el color su propia Fisonomia. Luego brota à las ramas, lo que ay en la raiz del arbol, nota Casiodoro lib. Casiodor. 2. epist. * Arborem, quam florere vides, quam summà conspicis viriditate letari, subterraneo succo viriditatis, & fac-

La sanidad *cundicta* animatur, reddens in superficie, quod continet in
 de la virtud radice: Hominum quoque vultus magna a laetitate flores-
 se disciuntur. *Et si visceribus sanis grauem nullius senserit laesionem. * No-*
 por su buen color, florece el arbol de vicio, sino de su propia virtud: quanto
 agrada a los ojos en su fresca, y verde amenidad, nace de el
 vigor, y fecundidad, que se reparte del jugo enterrado en la
 tierra, mostrando en la superficie costada, y frondosa la vir-
 tud, que guarda en la raiz. Así es la cara del hombre, en cu-
 yo color florece la alegría, quando las entrañas están sanas
 sin lesion de achaque interior. Si está la complexión templa-
 da en sus humores, no puede negar los indicios de su salud
 aya fuera: hasele de conocerlo sano en el color. Y así dixo
 con su discrecion San Bernardo ser. 71. in Cant. * *Et bene*
 & *maiores coloris sunt. * Que las costumbres tienen se, y por*
 natural, el vicio siempre tiene mal color, como la vida
 muestra si buen color en testimonio de la sanidad, con que
 obra, y vive. Guardese el que obra bien de parecer mal, ad-
 uierte San Pablo 1. Thefal. §. 21. * *Ab omni specie mala*
 abstinete vos.

Bernard.

§. Thefal.

§. I.

*Tiene mal remedio la mala fama, aunque in-
 justa: hase de ataxar antes que comience a
 correr, que en corriendo, no
 para.*

Quien obra bien, si puede, doe parecer bien: no
 puede siempre, porque suele caer en juicios
 apasionados su causa. Pero esta es su obli-
 gacion, y es lo que le importa, aun quando
 se sienta con satisfacion de su virtud en la conciencia. Un
 Medio, refiere Plutarco * de adulatoris, & amici discrimi-
 ne, * *artifice malicioso de embalecos* aconsejó a Alexan-
 dro.

Plutarch.

dro Magno, que ó con razon ó sin ella dixesse mal de todos sus enemigos, aunque fuesen inocentes murmurando, y mordiendo sin temor. * Præcepit sic, vt intrepide adorirentur calumnijs. * Y dada por motivo, porque aunque el mordido de la calumnia curasse de la herida, nunca dexaria de quedar la señal, y cicatriz para la nota. * Docens, licet morfu læsus vlcus curauerit, cicatrice tamen remansuram calumnia. * Raro es el que sanò de mordedura, y que recibò de la calumnia; quando cierre la boca, y nunca lo ofendido llegò a estar de tan buen color, como lo que siempre estuvo sano.

3. Claudia Romana, vna de las vírgenes, que ministraban al culto de la Diosa Vesta, padeciò la infamia de menos recatada injustamente. Succediò, que al tomar puerto vna ñaizen de la Diosa Cibeles, encallò en vn arsenal del Tyber la naue, que la conducia: y auiendo intentado arrancar del baxio la embarcacion entre millares de hombres, sola Claudia con prender a la naue el cordon, de q se ceñia, la desencañò tirando con ligero impulso, con que recupero el credito de su honestidad perdido: * Claudia Virgo Vestalis, cum in suspitionem venisset stupri, & simulacrum matris læzæ in vado Tyberis haberet, * no es el historiador de menos autoridad, que San Geronimo lib. 11. aduersus Iovinianum cap. 26. * Ad comprobandam pudicitiam suam ferrat cingulo dixisse nauem, quam multa millia hominum trahere nequiverant. Fue milagro el der Claudia satisfacion de su perdida honra: celebròse con admiracion el testimonio, con que abonò su castidad la noble doncella, siendo la materia comun de toda conuersacion en la Corte Romana. Hallòse a vna destas platicas, entre otros Cornelios Seneca, rio del Poeta Luciano, y oidas las varias ponderaciones, con que los presentes encarecian el prodigio, y con que se auia calificado la honestidad de la vírgen, dixo Seneca suparecor: no sin malicia, aunque con advertida disoncion. No se puede negar el credito a vna restitucion tan euidente, y milagrosa, no obstante juzgo, que mejor huiera estado a Claudia, si el portento

Mordido de la calumnia, aunque sano, queda con cicatriz para la nota.

Hieronymus

Quien diò q de zir; aù que fallamente, nunca queda tambien, como quien no diò q de zir.

huviera sucedido, no para satisfacion de su dudosa castidad, sino para blason de su honestidad constante pura de toda sospecha. * Melius tamen, inquit Lucani poetæ patrius, cum illâ actum esset, si hoc, quod euenit, ornamentum potius exploratæ fuisset pudicitia, quam dubiæ patrociniûm. * Sentencia rigurosa, pero verdadera. Raro es el que herido en la fama, conualeció de la nota: queda el achaque, de que en fin se dixo, aunque aya sido falso, y se aya probado con clara demostracion. Y sobre este punto no ay conuencer a los hombres, para que reformen su juicio.

Daniel.

Valerse de la
autoridad pa
ra acreditar
la mentita.

4 Creyò la muchedumbre el falso testimonio cõtra la inocente, y casta Susana. Daniel. 13. 41. * Credit eis multitudo, quasi senibus, & iudicibus populi, & condemnauerunt eam ad mortem. * De la autoridad de Iuezes se valieron los peruersos ancianos para acreditar tan pernicioso la mentira. Con toda la confiança, que la daua el valor de su conciencia no respondió Susana a los hombres, solamente habló con Dios, y aquí leuanto la voz: * Exclamauit autem voce magna Susanna, & dixit: Deus æterne, qui absconditum es cognitor. * Dios eterno, para quien no ay secreto escondido. Por que callò con los hombres, y solo quiso entenderse con Dios? Reparalo San Ambrosio de Tobia cap. 9.

Ambros.

Vergonçoso
pleyto, aun
quando con
razon buelue
vna muger
por su honra.

* Tacuit apud homines. Locuta est Deo. * Con Dios ya sabe, que no era menester satisfacion, pues conoce la verdad: por que no la defiende con sus emulos? La razon. * Erubescenda erat in plebe ipsa defensio muliebris, & dum pudor defenditur, impudentia prætendebatur. * Pleyto vergonçoso es para vna muger, aun quando la assiste la verdad de su inocencia, verse obligada a defender la honra de su castidad: * Erubescenda defensio muliebris. * Porque quando pruebe su inocencia, nunca podrá escusar el que se habló mal de su recato. Y este es vn cargo, que no tiene respuesta, y de que se corrió Susana. Dexo, pues, de abogar por si, no auiendo de conuencer, que auia sido tan casta su opinion, como su honestidad. Este es vn desdoro, cuya mancha no se limpia, por mas que se laue: loq se dixo vna vez, aunque falso, no puede menos de auerse dicho: y desta cicarriz en la honra jamàs se sana: siempre le queda en la Fisonomia, y en la cara a la virtud esta señal.

5. Escriptulo es, que parece demasiado, pero se en- 2. Corinth.
 carga el Apostol 2. Corinth. 8. 21. *Prouideamus bona non
 solum coram Deo, sed etiam coram hominibus.* * Azen-
 damos a obrar bien no solo delante de Dios, sino a los ojos de
 los hombres. Y que les haremos a los hombres, si lo q se obra
 bien, les parece mal? quien les podrá ir a la mano en su jui-
 zio desvariado, y loco? si fingen, si mienten, si leuantan fal-
 sos testimonios? Aun estos torcidos discursos, quiere San Pa-
 blo, que se acorten, y se ataxen, aduierde San Athanasio* in
 Exhortatione ad Monachos. * Porque dize: * *Vt ex abun-*
 danti sic omne, quod fingi potest, tanquam possit & credi;
 caueamus, ne in nullo famæ nostræ vulnere serpat nata ab
 occasione suspicio. * *Aqui no ay cuidado ocioso, ni que sobre,*
*aunque abunde: * Ex abundantia. * Aqui es donde no se pe-*
ca por carta de mas: porque se ha de recelar aun lo que se
puede fingir, como si se pudiera creer, para que sin topz, ni
agrauio de nuestra fama no se de mortuo a conocida sospe-
*cha. * Non tantum nobis fides facti, sed possibilitas etiam*
*releganda mendacij. * No solamente se ha de frustrar el*
credito a la calumnia, sino que aun se destierre la possibili-
*dad de la mentira. Concluye este doctor. * Beata enim est vi-*
*ta præclara, de qua nihil liceat falsitati. * Dichosa vida, la q*
se reconoce con tanta autoridad, que ni licencia se tome la
falsedad, para que se le atreua a perderla el respeto. El assun-
to es dificultoso: quien pondrà freno a las lenguas, ni cerrará
el passo a la mentira? Pues importa, no se de lugar a que se
comience a dezir, que correrá la voz: y quando se detenga,
ya estardé, si es voz, que ya corrió. Guardese la virtud de ser
mal vista, que si vna vez fue mirada con malos ojos, tarde, ò
nunca ha de cobrar su antiguo buen parecer la Fisonomia de
la Virtud.

Athanas.

Recato aun
 ha de hazer
 imposible
 la calumnia.?

6. Explica el mismo San Pablo su doctrina dan-
 do esta lecion a su dicipulo Tito. Ad Titum 2. 7. In om-
 nibus te ipsum præbe exemplum bonorum operum, in doc-
 trina, in integritate, in grauitate, verbum sanum, irreprehē-
 sibile. * En todas tus acciones te has de mostrar por exem-
 plo de buenas obras, en la doctrina, en la entereza, en la gra-
 uedad: tus palabras sean sanas sin malicia, que no se puedan
 repre-

Ad Titum.

reprehender. Declara el fin: * *Vt is, qui ex aduerso est, ve-
reatur nihil habens malum dicere de nobis.* * Elto aduerto,
dize el Apostol, para que quien nos es contrario, y se nos ope-
ne, aun con su mal animo se retire de hazernos guerra, co-
mo que no tiene arma que jugar, ni que dezir mal de noso-
tros. * *Nihil habens malum dicere.* * El Griego lee: *
Nihil potens dicere. * Que no solo no tenga que dezir, si-
no que no pueda dezir mal: * *Possibilitas etiam releganda
mendacij.* * Como dixo Sã Athanasio, que ay quien no te-
niendo que dezir, puede dezir lo que no es, porque lo finge.
Pues aun este asalto se ha de rebatir, y se ha de hallar el ene-
migo araja do de que pueda acometer: * *Nihil habens, nihil
potens malum dicere de nobis.* * Comenta San Geronimo:
* *Vt aduersarij vitæ, & doctrinæ nostræ sanitate perterriti
non au deant accusare, hoc est, nihil verisimile in accusatio-
ne confingere.* * Hanse de ver los emulos tan espantados
con el valor de nuestra vida, y doctrina, que ni atreuimiento
les que de para acusar, ni aun para fingir sombras, con que pin-
ten algo, ni aun con los lejos, de que se pueda parecer a la
verdad. Al modo que: * *Nemo est enim tam immoderata
impudentiæ, vt solis radios possit accusare tenebrosos, &
clarum lumen caligine noctis offundere.* * Ninguno ay de
tan osada desvergüenza, que se ponga a ser acusador de q̄
los rayos del Sol son escuros, ni a deslucir su clara lumbre
con las negras sombras de la noche. Mucho pedir es, si el pa-
recer de la virtud ha de lucir tan claro, que ni la emulacion
la aya de poder negar su respaldor. Mas como se defenderà
de quien finge, si no le descompone todas las maquinas de mē-
tir? Ha de darse por vencida, y rendir las armas de la ofensa
la intencion mas traydora, como pondera Casiodoro lib. 9.
epist. 24 * *Derogare cupientes vicit integritas actionis: ad-
uersarij tui sepe locuti sunt coacti, quod animus non habe-
bat.* Nam quælibet malitia formidat contra manifestam bo-
na aliquid profiteri. * Aun a los que embestian con maquinas
à derribar los rechazò de airados la valentia de la accion: aũ
los contrarios se sintieron forçados à confessar, y à prorrü-
pir en la verdad, que no les diçaua el coraçon. Y es, que aun
la malicia mas temeraria se acouarda de oponerse a la vir-
tud,

Hieronim.

Tan claro sea
el resplandor
de la virtud,
que no le pue-
da escurecer
la mala inten-
cion.

Casiodoro.

tud, quando estan manifesta, y clara à los ojos. Mas porque no parezca encarecimiento, ire dando la razon.

§. II.

Puede sin motivo la fama descomedirse con la hermosura de la virtud; pero no suele sin ocasion atreuerse, con que necesita la virtud de resguardo para su decoro.

NO se contentò la Diuina Escritura con alabar la virtud, sino tambien la fama de la celebrada Iudith, de que nadie se huviessè atreuido con ninguna mala palabra à perderla el respeto: lo qual nacia de que era muy temerosa de Dios. Iudith. 8. 8. * Et erat in omnibus famosissima, quoniam timebat Dominum valde, nec erat, qui loqueretur de ea verbum malum. * Pero como auia de tener entrada la sospecha, si se guardaua, y guarnecia su honestidad con tan estremo retiro, y si se armaua de cilicio: lo qual era dar con la puerta en los ojos à la maliciosa curiosidad, y a la murmuracion: * In superioribus domus suae fecit sibi secretum cubiculum, in quo cum puellis suis clausa morabatur, & habens super lumbos suos cilicium, ieiunabat omnibus diebus vitae suae. * Guardòla su circunspeccion de malas lenguas, con que ni vn portillo dexò abierto a la calumnia: su aspero tratamiento no solo era penitencia de sus pasiones, sino mortificacion de las maliciosas intenciones: assi maceraua su delicado cuerpo, y castigaua las lenguas del vulgo juntamente. Era terrible su modo de vida tanto contra los propios vicios, como contra la malicia agena. Nadie habló de Iudith mala palabra. * Nec erat qui loqueretur de ea verbum malum. * Y fue que ni las lenguas mas atroxadas se

Iudith.

Hermosa la virtud con tal circunspeccion, que mortifique a la calumnia desairada.

se le atreúan, porque temieron salir hostigadas al encoñrar con la aspereza de vn cilicio, ò con el desaire de que se les daua con la puerta en los ojos. Era Iudit, como la rosa: Aunq̄ al principio, en que no aya comenzado la culpa, la rosa nació sin espinas, luego, que temió podía ser tocada de manos impuras, armò con guarnicion de espinas su hermosura; para que aun mirada con agrado se hiziera respetar, y temer, y no aya mano tan osada, que se atreua à manosear su belleza. Dizelo San Basilio Magno, homil. de peccato: * Rosa à principio sine spinis prodierat, sed post ad pulchritudinem floris vepres accessere. * Aun para la hermosura de la rosa, aduierte, que si uen las espinas: claro es, que sin tal esquiviez no estuuiera defendida ni segura la flor de ser axada. Mírese, pues apacible la rosa, pero que con su aspereza esté escarmentado aun antes de que alargue la mano el atreuido.

9 No dudo, que ay rememidades sin ocasion, aun quando se retira la modestia, y huye los lances, en que se le puede auenturar, y perder su decoro. Pero ha de persuadirse, que la autoridad, la honra, la fama se desluce de qualquier atreuimiento, que se le descomida, aun donde la honestidad, y virtud ni consente, ni admite la ofladia, y el arrojamiento del inconsiderado. Basta, que se le aya atreuido, y que se presumiesse de la modestia, podía ser vencida, para que padezca agrauio: no es menester que se le desvergüence, aunq̄ sin razon, la mala fama, para que se aya de dar por ofendida la virtud. Enseña Christo por San Mateo. s. 38. * Qui uiderit mulierem ad concupiscendum eam, iam machatus est eam in corde suo. * Quien mirare a vna muger para descarrarla torpemente, ya la deshonorò en su coraçon. Que culpa tie- la muger del antojo, y liuidad agra, si no pronoea, ni sollicita su deshonor? de la libertad de vn deseo, a que no concurre, se le ha de hazer cargo, para que sca castigada con la nota de complice en el delito? * Iam machatus est eam in corde suo. * Explicalo Tertuliano lib. de Poenit. cap. 3. * Adulterum non solum cum desinit, qui comminus in alienum matrimonium cecidisset, verum etiam illum, qui aspectus concupiscentià contaminasset. * Declara Christo por adultero, no solamente al que violò el sagrado del matrimo-
nio,

Rosa bella,
quanto mas
la recará las
espinas.

Aun los arro-
xamientos te-
merarios del
acreditan la
honestidad, a
q̄ se atreuen.
Matth.

Tertull.
al a supit
lebiamulo
sbata

nio, fino al que comel apétito de los ojos manchò el decoro de la hermosura honesta. De modo, que aun la inocente, y sin malicia propia es acusada, de que incurrió su afrenta: Serà de seracia, ò pena no merecida: prede ser, y serà lo ordinario: Pero tal vez no carece de culpa, porq̄ quando no l'ame la atencion, y el cuidado, por lo menos el atreuido alguna esperança reconoció, de que podia ser admitido su mal deseo. Y si fue mal interpretado el motiuo de su esperança vana: Aun essa esperança libre se ha de cerrar, porque basta la presuncion, qualquiera que sea, para ofensa de la honra. Y quien sabe, que aun las indiferentes, y sinceras acciones se glorifian a la malicia, ha de estar de centinela, para prevenir temeridades, que solo intentadas del loco atreuimiento, desacreditan la modestia. Seneca lo calificò assi, quando dixo, lib. 4. de benef. cap. 14. * Non dicam pudicam, quæ amatorè, vt incenderet, repulit. * No llamarè honesta a la muger, la qual pronocò al galan, aunque despues le diò de mano. Pocos son los atreuidos a la fortaleza, que no esperari se les ha de redir. Bien puede bolver despues por su honra: pero descreditada està de facil, la que se vio vna vez acometida.

10. **Que xauase el Apostol, 2. Corinth. 12. 7. ***

Datus est mihi stimulus carnis meæ, Angelus Sathana; qui me colaphizet. * Ha se me dado el estímulo de la carne, Angel de Satanàs, para que me de vna bofetada. De que se agravia Pablo: si le acomete el enemigo, no le rebate de si con valor, y le embia auergonzado: pues de que se corre? de que se atreuió à acometerle: que ay materias, que aù los acometimientos, aunque resistidos constantemente, auerguencan a quien los padece, como si se le diera vna bofetada con afrenta: * Colaphizet. * San Agustín lo explica ser. 53. de verbis Domini: * Colaphizet, idest, reprimat omnem motum superbiæ. * Corrige mi soberuia, y tira el freno a mi vanidad, aun quando me arrebatara la prosperidad del Cielo en la carrera feliz de mis reuelaciones: * Ne magnitudo reuelationum extollat me datus est mihi stimulus carnis meæ Angelus Sathana, qui me colaphizet. * Mas decoro es de la virtud; que no aya quien se lleque a descomedir, aunque le despida burlado: nunca dexa de ser algun de faire, el q̄ huuo,

2. Gorinthi.

El atreuido
ofende, aun
que no se le
de motivo al
descomedi-
miento.

S. August.

lib. 9. no. 111

quien se tomó licencia, y se atrevió: y por lo menos da que dezir, que dió motiuo la presuncion del enemigo. No quedó, pues, Pablo vencido en la virtud, mas quedó auergonzado en su reputación, y con vna bofetada en la cara por el atreuimiento, que con él mostró la tentacion de su carne. Mire la virtud por su pundonor: no dé lugar a que la pierda el respeto algun descomedido.

II La madre de Senfon refirió à su marido Manuè la visita, q̄ auia tenido, en q̄ se le auia anunciado el nacimiento de vn hijo. *Iudic. 13. 6. * Venit ad me vir Dei, habens vultum Angelicū, terribilissimis * Entró à verme vn varón de Dios, el qual tenia vna cara de vn Angel, terrible en estremo. Que la pareció bien, dize, y q̄ la espantó juntamente. Habò eó esta preuencion la muger, dize Iosepho lib. 10. cap. 5. po. q̄ era su marido zeloso, y temió la sospecha de alabar por hermoso como vn Angel al hōbre, q̄ entró en su casa, con quien tuvo conuersacion, y sin aduertir, q̄ con parecerla tambien, no solamente la auia puesto veneracion, sino tambien la auia causado temor, mostrandose tan bello, como terrible en su aspecto: * Habens vultum Angelicum terribilissimis. * Fue como adelantarse al recelo, y asegurar, que el agradar-se del huésped auia sido con respeto a su modestia. Al modo que dixo Tertuliano lib. de paciencia cap. 15. q̄ en el buen parecer de la virtud la risa sea con ceño, y que este amenaçando à quien la mira: * Minax risus * Que agrade, y que haga respetarse, y aun temer, para ataxar la licencia de los ojos, y de alguna sinistra presuncion O sea lo que pide à la modestia de la virtud Clemente Alexandrino lib. 3. de Pœdagi. cap. 3. * Habitus, & motus, qui nullam spem præbent impudicis. * Que el habito, y los mouimientos sean tales, que no den alguna esperança, de que se le pue la descomponer la deshonesta libertad. Explicalo S. Isidoro Pelusiota lib. 3. epist. 287. * Pudica anima virtutis tesseras in sensibus ferens, eorum, qui in ipsis pulchritudinem irrumperere cupiūt, spes ex ciindit. * El animo honesto lleua en la diuisa de los sentidos las señas de su virtud, con que corta las esperanças de los atreuidos aun antes, que se atreuan à descomedir cō su hermosura. No basta al honesto parecer rebatir el acometimiento, sino el amago.*

No

12 No viene S. Ambrosio epist. 70. en que Manuè fuef se marido zeloso, porque el huésped aun con ser Angel no huiera puesto los pies en su casa con peligro, de que la muger p^o reciesse la menor sospecha: * Ego arbitror, non zelo mulieris, quæ esset spectabilis pulchritudinis, alicuid suspectum habuisse. Neque enim vitij animi præuè affectus tantam apud Deum inuenisset gratiam, vt Angelis in eis domũ reuenteretur. * La muger no temió de si la sospecha, preuino el rezelo, que se podia tener del huésped extraño, mancebo, auíendole pintado galan, y hermoso, como vn Angel, y q̄ sin titulo de algun conocimiento, ò amistad, sin estar en casa el marido, auia entrado à platicar tan familiarmente con vna muger hermosa. Decir, pues, que era su agradable hermosura con magestad tan seuera, que espantua * habens vultum Angelicum terribilis nimis, * fue pintarle tã modesto, que con su honesta seueridad deshazia qualquiera mala sospecha: * Quicumque malus cogitatus ipsa seueritate frangeretur. * Como dize Tertuliano lib. de uelendis virginibus cap. 15. cerraua la puerta à toda imaginacion temeraria, no tenia entra la la sospecha, y si su rostro apacible era para dar agrado à su virtud, pero con el resguardo, de que pareciendo bien se defendia con vna grauedad terrible contra toda presuncion enemiga.

En la casa de vn maridoze loso, ni vn Angel se auerueira à entrar,

Oigasele à Seneca vn ingenioso encarecimiento alabando à Marcia la honestidad de su hijo, consolandol^o en su muerte. De consolatione ad Martiam cap. 4. Adolescens rarissimæ formæ in tam magna matrum turba viros corrumptentium, nullius se præbuit: & cum quarumdam usque ad tentaculum peruenisset improbitas, erubuit quasi peccasset, quod placuerat. * Mancebo de rarissima hermosura entre tanta muchedumbre de mugeres, que estragauan à los hombres, auíendose atreuido à pouocarle la libertad de algunas, se auergonçò como si huiera pecado, de auerles agradado, y pareci^o lo bien à su malicia. Estremado ponderar de modestia! correrse de la licencia, que se tomó el atreuiemíeto, como si huiera dado motiuo à su temeridad. Honrada vanidad del reca^o!

Ambros,

No ay mancha, que se quite, ni herida, que se cure limpiamente en la cara, y fama de la virtud una vez ofendida.

13. **A** Labando à la esposa de los Cantares 6. 3. la dice el Sabio Principe: * Pulchra es amica mea, suavis, & de cora, sicut Ierusalem. * Hermosa la llama apacible, vistosa, como Ierusalem. Lee estas palabras con singularidad San Ambrosio lib. de Virginitas: * Formosa es, proxima mea, et bona opinio. * Bien vista la aplaude, como la buena opinio. Y como el buen parecer sera qual es la buena fama, y opinion? Explica su texto el gran Doctor hablando con las Virgenes: * Non caduci corporis pulchritudo, vel morbo peritura, vel senio, sed nullis obnoxia casibus opinio bonorum nunquam moritura meritorum virginibus est decori. * No es hermosura la que desmaya con la enfermedad, ò la que pierde el color con los años, sino el buen parecer de la opinion libre de accidentes, y varios menguantes, fundada en la constancia de los meritos, este es el vnico decoro para la estimacion de la virgen. De forma, que no ay buen parecer sin buena opinio? * Formosa, et bona opinio. * La hermosura ha de ser parecida à la fama, y como en la fama no cae mancha, que se quite del todo, sin que dexé alguna nota, ò rastro, assi no se recobra el buen parecer, si tal vez se llegó à desfigurar. Con todo este rigor lo entiénde San Dionysio Areopagita * de Diuinis nominibus cap. 4. Neque hoc tempore pulchrum sit, illo non item. * No ay parecer oy mal, y mañana bien: lo que vn tiempo padeció nota, por milagro se restituye a su entero luf-

No es bella, la que no tiene hermosa la opinion de su recato.

Dion. Areop.

lustre. No ay en la opinion de el mundo quiebra, que se fuele, ni se sane: son las heridas en la fama de tan mala curadura, que no se cierran sin quedar boca, ò cicatríz. Y euidado en la mentira con lo que enseña Tertuliano * lib. de Carne Christi cap. 3. Omnis rei displicentis etiam opinio reprobatur: quia nihil interest, vtrum sit quid, aut non sit, si cum non sit, esse præsumitur. * Sea verdad, ò mentira, qualquiera mala opinion de todo lo que ofende, es reprobada: porque nada importa si es, ò no es cierto, quando se presume, ò se sospecha. Mirese à no dar, que pensar, y que dezir, que tan mala es de curar la opinion verdadera, como la falsa: lo que vna vez descontentò, por marauilla boluerà à caer en gusto: el parecer, que se notò de feo, siempre queda con aquel lunar, de que se dixo, y se habló mal: estropiezo, de que dificultosamente se buelue a hazer pie firme. Esto no es mas que hazer la quenta con el mundo, porque no sabe callar, si vna vez començò à hablar mal.

Sea verdad, ò mentira, tan malo es vno como otro para la opiniõ.

24 Fue Sara lleuada al Palacio del Rey Abimelech, con la ignorancia de que era esposa de Abraham, llamandose hermana suya, y muger soltera, con que el Principe se valió de la libertad, y la cooiciõ para su matrimonio. Reconociõse el Rey amenaçado, y aduertido de Dios, y con no auer ofendido à Sara, tratò de la satisfacion, hizo al Patriarca vn rico presente, y a Sara dixo: Genes. 20. 16. * Ecce mille argenteos dedi fratri tuo, hoc erit in velamen oculorum ad omnes, qui tecum sunt, & quocunque perrexeris: memento que te esse deprehensam. * Mil de plata doy al que nombrais hermano vuestro, seruiràn de velo para los ojos de quienes os miraren, donde quiera que vais: y acordaos, que auéis entrado en mi poder con riesgo de vuestra honestidad. Quiere dezir, que con no auerla agrauiado en el hecho, pero que diò materia a los dichos de los hombres con auerla traído à su Palacio. Pues q̄ recompensa es deste agrauio, la que se paga con dinero? ay precio de plata, que llegue al valor, de vna honra perdida? Es cierto, que no. Aun por essa razon no fue otra la satisfacion, sino que Sara se cubriessse el rostro con vn velo, como que ya

Genes.

Aunque sin razon para la honra, que se pierde, no ay aymas satisfacion, que el velo.

no estaua para parecer con la cara descubierta : * Hoc erit in velamen oculorum ad omnes, qui tecum sunt & quocunque perrexeris. * Pues si confessa, que Sara va inocente, y sin ofensa, que ha menester cubrir la cara : porque ya dió, que dezir: ya fue traída à Palacio con el pretexto de que era su enamorado el Rey. Y, aunque sin verdad, quien padece nota semejante, por clara que conste la satisfacion, no tiene mas remedio, que acogerse al velo, para viuir con verguença, donde no se dexa ver la cara de el mundo : * Memento te esse deprehensam. * Fue desgracia, pero acuerdese, que dió motivo à la murmuracion, para que ya se esconda, y se guarde de que la mire con la cara descubierta. Y en esta causa no ay justicia; porque no tiene apelacion la fama de la sentencia, que vnavez se dió contra la honra. Mire la virtud, no parezca mal, por que es mancha, que no limpiará de su Fisonomia.

15

Pompeya, muger de Iulio Cesar, fue acusada de ruin trato con Clodio : presentados los testigos declararon, no aver entendido ninguna indignidad de la señora, como refiere Plutarco Apophregm. * Nihil secus sibi de vore compertum. * Replicó el Fiscal : Pues si tan libre está de culpa Pompeya, porque Cesar no la quiere ya restituir a su matrimonio? Respondió : * Quod Cæsaris coniungem, inquit, etiam calumnia vacare oporteat. * Porque la esposa de Cesar no solo ha de estar sin delito, sino que auirviuir deue agena de calumnia. Sea justa, ó injusta la acusacion, en fin huuo de dar razon de su inocencia en tribunal para satisfacer à su infamia. Si boluió por su iusticia, no hizo poco, cumplió con las leyes; pero con la fama de el mundo no vale justicia, y quien perdió el pleyto de su opinion, no apele à la reuista, porque rara vez se reuoca de el todo la sentencia. Siempre queda algun ay, y dolor de que se dixo : y la calumnia es voz, que no cae de el todo : quando mucho es voz, que baxa, pero que baxa que landose en el punto, de que ya se hizo ruido, y se murmuró.

Plutarco.

No solo másha la nota verdadera, si no la calumnia, quando miente.

Es-

16 Estaba Dios constituyendo por vicario de su omnipotencia en Egipto à Moyses, y mandole, que metiesse la mano en el seno. Exod. 4. 6. * *Mitte manum tuam in sinum tuum.* * Entrò la mano, y sacò la leprosa de color de nieve: * *Quam cum misisset in sinum, protulit leprosam instar niuis.* * Bueluela al seno, dize el señor, y maestra la mano, y veràs. Pareció la mano limpia, y sana, como la demás carne: * *Retraxit, & protulit iterum, & erat similis carni reliquæ.* * Fue demonstracion de los prodigios, que con aquella mano auia de executar Moyses: Mas para que la quiere Dios antes manchada de lepra, despues sana? Fue, dize Theodoro quæst. 10. preuenir, que Moyses no se enuaneçiesse con la execucion de tantas marauillas, como auian de correr por su mano. Pues de que sirve la lepra antecedente, si despues se cura sin quedar rastro del achaque? Porque aunque mas se purifique la mano, durará la memoria, de que fue mano, que estuvo, aunque por breve tiempo, tocada de lepra. Curará Moyses de la lepra, pero de la fama de leproso nunca sanará: y basta esse recuerdo, para humillar su soberuia, por glorioso que se aya de ver en la obra de admirables portentos: * *Quæ res Mosem admonuit, non superbire debere, sed agnoscere naturam cum recordatione dextræ lepra prius infectæ.* * Quando se conualezca de el mal, la nota de el mal no tiene remedio: la salud de vna fama achacosa no se cobra perfectamente. Mano tendrá Moyses con el crédito de su poder absoluto, pero mano, que ya no pueda menos de estar marcada con la nota, de que fue leprosa: * *Cum recordatione dextræ lepræ prius infectæ.* * Rara vez lo que se deslucè, se repára a su esplendor primero: quando el hierro cometido se dore a los ojos, dificultosamente se podrá dorar en la opinion del mundo. No sè, si ordena Dios estos desmanes, para que no se ensoberuezcan los que tienen mas mano en el mundo, con el remordimiento, de que algun dia fueron leprosos.

17 Los dicipulos fauorecidos, y gozosos con la vista de su resucitado Maestro, dàn la alegre nueua à Tomàs, que estuvo ausente. Ioan. 21. 25. * *Vidimus Dominum.* * Hizose de

Exod.

Theodoro

Aunque ya
sana la mano
de Moyses,
quedò mortificada, de q
fue leprosa.

Ioann.

rogar en creer esta gloria Tomas, y dixo: * Nisi videro in manibus eius fixuram clauorum, & mittam digitum meum in locum clauorum, & mittam manum meam in latus eius, non credam. * Si yo no viere la abertura de los clauos en sus manos, y si no entro mis dedos en el lugar de los clauos, y si mi mano no entra en la herida del costado, no lo he de creer. Qu' lo certificarse el Apostol, de que era el mismo el Señor que auia padecido la injuria, y el que resucitaua con gloria, y para mas infalible testimonio pidió la prueba en las señales de las llagas. Y si Christo huiera borrado de su cuerpo glorioso las señales de sus penas, que haria Tomás? Dudara, que era el mismo. En que se fundaria? en la presuncion que haze comunmente el juicio de los hombres: siempre se persuade, que la nota del agrauio queda estampada, que no se cierra la herida, que vnavez abrió la afrenta. Y aun no se contentò el Apostol, con que las llagas se huiesen curadas, aun quedando cicatriz; sino que auian de perseguir las bocas de la injuria tan patentes, que aun con la satisfacion de resucitar glorioso, no se auia de fiar de sus ojos, sino q' auian de caer los dedos, y la mano por el rompimiento de la lanca, y de los clauos. Dize, pues, San Agustín lib. de Symbolo: * Possit de corpore clarificato omnem maculam cicatricis abstergere, sed sciebat, cur reseruetur, sicut enim demonstrauit homo non credenti, nisi thageret, & viderit: ta inimicis suis vulnera demonstraturus est, vt conuincat. * En el reparo de la injuria padecida, ni los amigos, ni los enemigos hazen gracia en admitir cumplida la satisfacion: aunque suceda la gloria más euidente, nunca dexara de estar presente la nota: no ay cerrar las bocas, que vnavez se abrieron en las heridas, que rompiò la infamia, y la deshonor. Y en mataria tan delicada la condicion de los hombres tan mala es: en los amigos, como en los enemigos, dize S. Agustín.

8. Aconseja, y adierte el Espiritu Santo en sus Proverbios cap. 25. 8. * Quæ viderunt oculi tui, ne proferas in iurgio cito: ne postea emendare non possis, cum dehonestaueris amicum tuum. * Lo que ven, y notan tus ojos, no lo pronuncies ligeramente con impaciencia: no sea que despues no puedas emendar la nota, con que deshonoraste a tu amigo.

Herida, que hizo la injuria, no ocierre la boca.

S. August.

Proverb.

amigo. Pues porque ha de ser el daño tan irreparable, que corra peligro no aya de tener remedio el mal, que se hizo: por que se ofendió la fama, y esta es tan dificultosa de curar, que será marauilla, pueda sacarse el hierro, que vna vez se clauò en la honra: * Ne postea emendare non possis, cum deshonestaueris amicum tuum. * Explicalo Ianſenio: * Ne cum proximum suum infamiã aliqua asperſerit, non possit id postea corrigere, & famam ereptam restituere. * Es vn robo el de la honra, que aun quando se quiere restituir, jamás se recompensa por entero. Nò se hierra esclauo, en qu'en dure mas impressa la marca de su infamia. Si se començo a dañar la fama, si oliò mal vna vez, no ay sal, cò que pueda ya sanar, y boluer à su frescura antigua. Al modo que S. Iuan Chrisostomo notò hom. 15. in Matth. * Neque enim fieri potest, ut ea, quæ iam corrupta sunt, salis perfricatione reparentur. * Llegay tarde con su sal la discrecion a reparar la honra, que se dañò.

La fama, q se quita, rar a vez se restituye por entero. Ianſen.

Chrisostom. No ay sal para vna fama, que se començo a dañar.

§. IV.

Està flaca la virtud, y poderoso el vicio, donde se desprecia el buen parecer, y el decoro de la fama.

19 **A**Via de contentarse la virtud con el testimonio de si misma: no auia de echar menos otra satisfacion, que la de su conciencia. Aun este primor de la virtud enseñò Seneca: * Conscientiæ fiat satis, nihil in famam laboremus. * Diga la fama lo que quisiere, como la conciencia no nos acuse. No ay que trabaxar en la gala de la vanidad, que es labor floxa, ya la malicia: no tiene mas que aquel lustre exterior, el qual se desluzze facilmente, si la tela no es fina, y de valor. Esto es verdad: pero tambien es cierto, que la virtud anda poco firme, y à ro

Cornel. Tac. piezo de caer, si no la tiene en pie, y la asegura el arrimo de la propia estimacion. Y assi dize Cornelio Tacito lib. 4.º *Annal.* * *Contemptu famæ contemni virtutes.* * Que por no hazer caso de la fama se desprecian las virtudes. De que se puede dar por razon el ser la honra fruto propio de la virtud, con que no solo tiene derecho à gozar la honra, que adquiere, sino que estará la virtud mal sustentada, si no se mantiene del fruto, que gana: * *Flores mei fructus honoris, & honestatis.* * Dize el Eclesiastico 24.23. La flor de la virtud tiene por fruto la honra, y el parecer bien. Y no digo, que sea este sustento necesario, pero que para alguna complexion será tan forçosa esta vianda, que no pueda mantenerse de otra suerte la virtud. Es vn pisto, que se dà a la flaqueza humana, quando para la virtud se siente debilitada, y sin fuerças.

Eclesiast.

Honra fruto de la virud, de que se sustenta.

Prouerb.

20 Vno de los blasones, que de la muger fuerte pinta Salomon, es dezir: *Prouerb. 31. 21.* * *Omnes enim domestici eius vestiti sunt duplicibus.* * Todos sus domesticos están vestidos de ropas dobles. Mas digno pareceria de alabanza, que fuesse sencillo el traje, y no con doblezes, el habito llano, nada compuesto, ni de aliño artificioso: que no mudassen el color, y el parecer con la variedad, ni con los vsos del tiempo. Para que han de vestir doblado los que professan la sinceridad de la virtud, auendose de contentar con vna tunica sola: como ordena Christo a sus dicipulos. *Marci 6. 8.* * *Præcepit eis, ne induerentur duabus tunicis.* * Vna *Glossa:* * *Mutatorijs vicissim vtentes.* * Que no se anden remudando vestidos, que la virtud no ha de variar habitos, y apariencias. Assi es, dize San Bernardo lib. 3.º de *Consider. cap. 4.* no se muden, pero traygan juntas las dos tunicas vestidas de vna vez. Mas parece mucha ropa para quien deve escusar lo superfluo: * *Vestiti sunt duplicibus.* * No, que vna sirue a lo interior para el abrigo del espíritu: otra ropa conuiene à lo exterior, al buen parecer, para que la estimacion no se resque. * *Non sit in conscientia nutans infirmitas medicæ fidei, non sit in famâ nauus malæ speciei, & vestieris duplicibus.* * Puede estar bien

Marci.

Bernard.

Resfríase la virtud interior, si no parece bien, y anda bié vestida en lo exterior.

bien

bien vestida la conciencia, y àzia fuera en los ojos de el mundo andar de mala ropa la opinion: y deste desabrigo exterior le puede entrar algun resfriado, de que enferme peligrosamente la virtud. Digo que no basta: ande bien vestida, y compuesta el alma, si no està bien vestido el exterior, si no se visten las acciones de fuerete, que tengan su gala en la estimacion, y parezcan bien. Ropa es menester àzia dentro, con que se vista de virtud el interior, y con que ande el espiritu caliente, y feruoroso: tambien es necessaria buena ropa àzia fuera, porque si no se defiende, y abriga el exterior, darale algun mal ayre, de que resfriada la virtud con el dicho, con la murmuracion, con el mal parecer, con el escandalo, perezca sin remedio. No ay duda, que tal vez se ve fria la virtud, si no anda bien vestida en lo exterior.

21 Concluye Salomon las glorias de la muger fuerete: * Date ei de fructu manuum suarum, & laudent eam in portis opera eius. * Dadle de el fruto de sus manos, y alabena las sus obras, grauardolas por timbre en sus escudos, y portadas. No dexò duda à la interpretacion el texto: està executando por el fruto de sus manos: * Date ei de fructu manuum suarum. * Y explica, que el fruto de sus manos es la gloria, y la alabanga de sus obras. * Et laudent eam in portis opera eius. * Comenta Iansenio: * Laus enim, & honor fructus est bonarum actionum. * Porque la alabanga, y honra es el fruto de las buenas acciones. Es de notar, que de quantas grangerias se quentan, con que ganaua la vida, y aumentaua su caudal esta muger, vltimamente no parece otro fruto, que el de su buen parecer, y estimacion. Era hazendosa, atenta à su labor: * Digiti eius apprehenderunt sulcum. * Administraua sus heredades, y planto viñas, y se aduierete, que con el fruto de sus manos: * De fructu manuum suarum plantauit vineam. * Y al fin no percibe otro fruto de sus manos, que el glorioso nombre, y la

Prouerbio

Honra el fruto principal de la virtud.

la buena opinion, que adquiriò, para ser alabada del mundo: parece que no, no consta de otro fruto: * *Dare ei de fructu manuum suarum, & laudent eam in portis opera eius.* * Pues segun esto la virtud assi gana la vida, assi tiene de que sustentarse, y passar honradamente con el fruto de la propia estimacion; de otra suerte pereciera, como quien no tiene otro modo de viuir para mantenerse en este mundo, que el fruto de sus manos ganado en la fama de su honra. Esto es sentirse alentada, y valiente la virtud con el fauor de su opinion.

22 Como al còtrario la virtud se halla couarde, y el vicio poderoso el dia, que no se haze caso de la fama. * *Preguntò David Psalm. 51. 1. * Quid gloriaris in malitia, qui potens est in iniquitate? De que te glorias en la malicia tu q̄ eres poderoso en la maldad? parece, que duda, y pienso, que responde: como quien dize: Porque crees, que puedes tanto en tus demasias, sino porque hazes vanidad, y gloria de tus vicios? Es cierto: como no ay motiuo tan fuerte, como la ambicion de la honra, assi en quitandose le de los ojos, queda libre, señora del campo, insolente, poderosa la malicia. Si algun respeto se le puede poner delante, que le haga oposiciõ es la estimacion, que gana con la virtud, y que pierde con el vicio: si este freno falta, no ay rienda, de que tirar à su impetu arrebatado, para que no atropelle a la virtud. Pero que serà, sino solamente no se le atrauiesse la nota, ni la teme, sino que presume le va la honra en lograr su malicia? Assi cõta, que David responde dando la razon à lo mismo, que duda: * *Quid gloriaris in malitia, qui potens es in iniquitate? * Como te jactas de la malicia, sino para que sea tu insolencia mas poderosa en el vicio? Si la honra valiera, hallarase resistida la malicia: mas como se desprecia el buen parecer, assi puede quanto quiere la maldad. Y aun ponderò mas Seneca pist. 123. que los Preceres Romanos no solo hazian gala de sus vicios, sino de pecar extraordinariamente, y de ser notados con singularidad en lo malo, porque estimauan por premio, y por honra la infamia: * *Nolunt solita peccare, quibus peccandi præmium infamia est.* * Quien le irà a la mano al vicio, si no le detiene su vergüça? si està el vicio cõfiado,**

Psalm.

Insolente el vicio que desprecio la fama.

Seneca. 4.

do, de que tiene cara mas bien vista, y mejor parecer que la virtud.

24 La escandalosa muger pintada en figura de Babilonia por San Iuan rindiò los Reyes de la tierra à su infame aluedrio. Apocal. 17.2. * Cum qua fornicati sunt Reges terræ: * Como tan poderosa la malicia? La causa fue: * Et in fronte eius nomen scriptum mysterium, Babylon magna, mater fornicationum, & abominationum terra. * Lleuua por blasòn escrito en la frente este titulo, Mysterio, gran Babilonia, madre de toda deshonestidad, y abominacion. Que se llame mysterio torpeza tan abominable, pudierase dezir con propiedad, si vergonzosa la malicia se corriera de si, y se escondiera confusa. Però intitular Mysterio, lo que no se guarda como mysterio, sino que con desfachamiento publico se ostenta grauaado en la frente? * In fronte eius nomen scriptum Mysterium. * Es asì, dize Ruperto, q se auia de obrar con secreto, auiendose de proceder cõ mysterio. Mas el mysterio està ya en que se haga publico, el vicio, quando pedia secreto. * Ipsa natura vult esse mysterium, siue secretum, in quo meretrix ista gloriabatur: * Y claro està, que donde el vicio se adora por mysterio, y donde el mysterio se pone en la publica iustancia, con que el vicio se professa, que aha de triunfar poderosa la maldad para auassallar Reyes à su imperio. No se dude, que si la honra que auia de militar por la virtud, se ha passado à las vanderas del vicio, que la virtud se verà defarmada, y el vicio poderoso.

24 Pecador Adan auiendo de quedar corrido de su culpa, hizo gala de las hojas, que para su adorno, y bien pareer robaron del arbol prohibido, como siente San Basilio de Seleucia orat. 3. * Circa arborem prauaricati ab arbore indumentum mutantur. * Que se precien, y hagan lozania, y amenidad de lo que auian de hazer sanbenito. Mas fue su presuncion, dize San Leoncio apud Phorium cod. 272. esclauos como estàn, de la misma tela de su infamia, de las hojas de su higuera texieron purpura, para vestirse con magestad, como Reyes: * Purpuram esse regalem folia ficus existimarunt: * Como no ha de dominar el vicio, y preualecer, sino solo no se corre, antes de su vileza haze vanidad, y su mis-

Apocal.

No se guar-
da secreto la
malicia.

Basilius Sel.

Haze purpura de su infamia el peccador,
Leontius.

misma infamia la viste por purpura real, para tratarse como Rey: Pues tenga honra la virtud, y assi valdrà, y podrà: vease infame el vicio, como merece, y assi se moderarà su infidencia.

CAPITVLO XVIII.

La virtud contra quien trata de confundir, ò equiuocar su Fisonomia, ha de mostrar valor, y tal vez impaciencia, y enojo con su discrecion.

Mucho puede la mansedumbre para rendir las voluntades: enemigos, que se resisten à otra qualquier fuerça, con la mansedumbre se domestican. Doctrina es, que enseña con moralidad San Juan Chrysostomo in 1. ad Corinth. cap. 3. §. homil. 33. que la mansedumbre humilde es mas poderosa aun que los milagros, y que es la virtud mas libre de la embidia, que quantas contiene la perfeccion Christiana: *Ob illa facilis tibi inuidebunt, signa dico, & miracula; ob hæc verò mirabuntur, & amabunt. *Quien haze maravillas, peligroso viue: quien se arna de la mansedumbre, tiene à sus pies la emulacion sugeta tributandole afectos de amor, y admiracion es por trufeos. Esto es lo comun; pero ay casos de excepcion, que alimite, y que los requiere esta regla general en la discrecion de la virtud, y en su Fisonomia.

Christof.

Mansedübre
rinde mas, q
la terribili-
dad.

S. I.
 La paciencia pide una mansedumbre discreta,
 que sufra, quando importa, y que se enoge
 quando conuiene en la causa de la
 virtud.

Esto de guardar modestia en los agrauios, pide su
 discrecion, ni siempre se ha de callar, ni siem-
 pre se ha de responder, sino jugar los lances
 con eleccion. Vnas vezes se ha de querer el
 embite; otras no se ha de admitir, que lo demàs fuera per-
 derse neciamente. Dixo S Bernardo * lib. 1. De considera-
 tione * al Papa Eugenio: * Interdum impatientem esse pro-
 babilius. * Tal vez (digo tal vez, porque no se haga regla ge-
 neral) el mostrarle impaciente, es lo mas seguro, y lo mas
 probable. Ya reconozco, que en la practica el asunto es difi-
 cil: pocos son los que se defienden cõ la espada en la mano,
 que no passen de lo justo: quien sabe medir los reparos del
 duelo, que se contente con la defensa sola? quien rebatiõ la
 punta del contrario en el calor de la pendencia, que si halla
 lugar no se le entre con vna estocada de muerte? Peligroso
 es el defenderse; pero tambien es peligroso no defenderse:
 mirelo cada qual por si. Muy agrio serà de persuadir el que
 no se defienda quien se siente herido en la honra. Tambien
 es muy auenturado el aconsejar, que se defienda. Vno, y otro
 es muy arriesgado.

3 San Pablo darà el corte en tan litigada diferencia:
 quando dize à los Corintios epist. 2. cap. 11. 19. * Liben-
 ter suffertis insipientes, cum sitis ipsi sapientes. * Admiro-
 me de vosotros, q̄ sufrais como necios, quando sois tan sa-
 bios. Pues q̄ necedad ay en el sufrimiento? puede auer indis-
 crecion en la paciencia? el Apostol en seña, q̄ si: * Suffertis in-
 sipientes. * Sufris, y sois vnos tontos en sufrir: q̄ quercis, que
 os diga y despues deso muy preciados, de q̄ sois los discretos
 y los mas entendidos del mundo: * Nisi fallor: ironia erat, &

Bernard.

Defenderse,
 y no defen-
 derse, vno, y
 otro peligro
 so.

2. Coridth.

Bernard.

Mansedum-
bre indiscre-
ta,

non laus, sed suggillatio quorundam mansuetudinis. * Dize San Bernardo. Si no me engaño, mas es ironia, que alabanga: era reprehension de la mansedumbre de algunos. Pues que tenia de malo essa mansedumbre? ser manso vn hombre, à quien le pareció mal: à quien le pareció mal? à S. Pablo, y de fuerte, que la califica por vna mansedumbre buena: * Suffertis insipientes. * En verdad que tiene aqui su agrio la dulçura de Bernardo. O gasele: * Ironia erat, & non laus, sed suggillatio quorundam mansuetudinis, qui quasi datis manibus pseudo apostolis, à quibus seducti erant, ad quæque ipsorum peregrina, & praua dogmata trahi se patientissimè ferrent. * O que mala paciencia! ò que insipiente mansedumbre! ser vno tan blando, que se dexa torcer sin resistencia al error: que si le quieren descaminar al engaño, le sigue: que si le quieren meter los dedos por los ojos, se haze ciego: que si le persuaden la indecencia, la oye, y la obedece. Libre me Dios de semejantes mansos: con tales mansos se suelen llevar muchos brauos al matadero. Estos son los que à titulo de mansedumbre, y humildad tienē echadas à perder las republicas, las comunidades, y las familias: y no sé yo, si con nombre de blandura se pierden el respeto à si mismos. No señor, la razon, la verdad, la virtud, se ha de amparar, y defender, tope donde topare. Sed humilde, sed manso; pero sed manso con discrecion.

Psalm.

4 El titulo, que pone Dauid al Psalmo 59. es misterioso: * Ipsi Dauid in doctrinam: cum percussit Idumæum in valle Salinarum. * Dedícase a Dauid para doctrina de todos el Psalmo, quando castigò a los Idumeos en el valle de la sal. Solemnissima inscripcion. Hase de suponer la ocasion con que escriuiò este Psalmo Dauid. Fue el caso, que auiendo muerto el Rey de Amon; Dauid cortesantemente, como Principetan atento, despachò embaxadores, que diessen el pesame de su parte, y consolassen à los hijos del difunto Rey. En las Cortes aun las acciones mas sanas se sospechan, y malician: presumiòse, que los embaxadores de Dauid auian venido con animo doblado, como espías, para reconocer las entradas, y salidas del Reyno, para hazerles guerra. No fue menester mas que esta vana presuncion, para q̄ el Rey mozo

2. Reg.

recien heredado como sin experiencia, tratase indignamente à los embaxadores de Dauid, porque les cortò los vestidos hasta media cintura, y los remitiò indecentes, vergonzosos, y corridos à su Principe. Dauid, que como supo ser atento en la buena correspondencia, era no menos zeloso de su reputacion, contra quien se le descomedia en su agrauio, armò vn exercito, diòle por Capitan General à' oab, este alcanzò al enemigo en el valle de la sal, en que derrotò, y destruyò à los Amonitas. Esta suposicion no se escauaua para la inteligencia del titulo, con que Dauid sobrescriue su Psalmo. Dauid se la dedica para la enseñanza comun: * Ipsi Dauid in doctrinam. * En circunstancia, que tomò vna satisfacion honrada contra los Amonitas mal mirados en el valle de la sal: * Cum percussit Idumæam in valle salinarum.*

San Agustín haze mucho reparo en el puesto, en que Dauid huvo de satisfacerse de la sinrazon, y pregunta: * Quare in valle Salinarum? * Por que en el valle de la sal mas que en otro sitio huvo de executar se la satisfacion de Dauid? ay lugares de misterio, que significan, y hablan al sentido, de como se han de obrar las acciones Declaralo el admirable Doctor: * Vallis humilitatis est, salina saporem significat. * El valle dize humildad, la sal significa sabiduria, y discrecion. Bien. No ha de auer humilde, que no lo sea con su sal: ni ha de auer sal, que no sea con humildad. Pues, dize San Agustín: No me digan, que son humildes los que no tienen sal, y discrecion en humillarse: esta, perdonenme, mas es baxeza imprudente, que humildad entendida: * Multi humiliantur, sed vanè, & fatuè. * Muchos ay, que quieren parecer mansos, modestos, y que se humillan, pero humillanse ociosamente, y con necedad notoria Ministro de Dios, atiende a la obligacion, en que estàs, te aduierre San Agustín en nombre de Christo: * An nescis, tibi dictum esse? Vos estis sal terræ, & si sal in fatuarum fuerit, ad nihilum valebit, nisi vt foras proijciatur. Bonum est ergo sapienter humiliari. * A caso ignoras el que contigo habla, el que eres sal de la tierra? y que si la sal se dexa conculcar, y pisar con vileza, no vale nada, y que no es sino para echada a mal? No te digo,

Agustín.

Lugares que hablan al sentido de como se han de obrar las acciones.

Matth. 5, 13.

Mansedumbre, y humildad ha de ser con sal de discrecion.

digo, que no seas modesto, llano, apacible con todos, manso; pero atencion, que el humillarte sea sabiamente, y con discrecion: * Bonum est ergo sapienter humiliari. * Que se deshaga la sal para dar gusto a todos, essa es su fazon; pero que se derrame la sal, y que se dexepisar, aqui es el mal agüero: Dauid supo ser humilde, y manso con los Amonitas, haziendo su reconocimiento con vna embaxada cortes; pero conste, que supo ser humilde, y manso con discrecion: porque quando huuo de tomar la satisfacion de su agrauio, la tomó en la humildad del valle, pero con sal: * Quando percussit Edumæam in valle Salinarum. * Dió à la modestia lo que se le deuia: y dió a la satisfacion, lo que no se le podia negar: la modestia, y la satisfacion en Dauid, vno, y otro fue con sal, y discrecion: * In valle Salinarum. *

6

Gregor. M.

El enojo justo no va delante, si-gue a la razón

Pide aun mas razon esta doctrina, por ser tan dificultosa de practicar su execucion. Aduierte San Gregorio M. lib 5. Mor. cap. 33. * Cum per zelum animas mouetur, curandum summo perè est, ne hæc eadem, que instrumentum virtutis assumitur, menti ira dominetur, nec quasi domina præeat, sed velut ancilla ad obsequium parata, à rationis tergo nunquam recedat. * Quando el animo se mueue por zelo, haze de poner muy gran cuidado, no sea q el enojo, que se toma para instrumento de la virtud, domine al discurso, vaya delante como señor, sino como criado dispuesto à seruir no se aparte de ir despues en seguimiento de la razon. Todo este tieno es menester en materia tan ocasionada à desmandarse el enojo, aun quando le mueue el zelo: que como de fuyoes passion tan ardiente, si la espolea, y la pica el zelo, corre peligro, que se desboque, y atropelle al dueño que la rige: con que no puede menos de llevar muy justa la rienda, para que tome el passo conueniente: * Cum per zelum animus mouetur, * Acui importa el re- paro porque auiendo de seruir para la justicia, que se deue al zelo de la virtud, el enojo, suele ser ministro, que se toma mas mano de la que conuenie, y auiendo de obedecer, se leuanta à mayores para mandar: es vn criado, que se haze señor en casa, y auendose de rendir, a lo que ordena la razon, como señora, la pierde el respeto, para que no se haga, lo q la

la razón dispone, sino lo que dicta el enojo. No ha de ir delante, sino despues: no ha de guiar, sino seguir. Y tanto mas es necesario en tal caso, que se reporte, y se comida el enojo, que se mueue del zelo, quanto mayor es el riesgo, de que con la satisfacion, y confianza, de que le apadrina el zelo, se arroxe con mas libertad: porqua juzga, que el vicio de la impaciencia es justo zelo. Preuienelo el mismo Gregorio: * Tantò se impudentius dilatat, quantò impatientie vitium virtutem putat. *

7 Esta razon persuade la dificultad, con que se dexa gouernar la ira, para que aya de seruir de instrumento, de que se valga la virtud. Pero ay duelos justos, que no se pueden reñir, sino es metiendo mano à la espada, y al enojo. Ay casos, que tocan à la reputacion de la virtud, en los quales ha de ser foçoso el rompimiento, donde seria la mansedumbre escusada, y aun dañosa, Seneca lib. 1. de Ira cap. 7. refiere la sentençia de algunos Filosofos; * Optimum itaque quidam putant: temperare iram, non tollere. * Juzgan por muy importante, que se temple, y se dome la ira, no que se dexa: * Id verò retinere, sine quo languerit actio, & vis, aut vigor animi resoluatur. * En el enojo ay que desechar, y que tomar: conseruese la parte, sin la qual serà desmayada la accion, y se halla à descuido, y floxo el aliento, y el valor del animo. Y así enseña Aristot. 4. Ethic. cap 5. * Nam qui, ob quæ oportet, & sicut oportet, & quando, & in quos oportet, non irascuntur, hi profectò stolidi esse videntur. * Los hombres, que por lo que conuiene, como conuiene, quando conuiene, contra los que conuiene, no saben enojarse, verdaderamente, q̄ estos tales son tenidos por insensatos, y necios. Donde el Filosofo con advertir, quan necesario es para la causa de la virtud tal vez el enojo, pues atribuyò lo contrario à necesidad, tambien nota quanta sal de discrecion es menester para dar el punto, que pide la coyuntura de estas circunstancias, para auer de ser justo, y conueniente el enojo, pues se ha de atender à la causa, al modo, al tiempo, y à las personas, para que con todas estas liciones se ay an de manexar los azeros de la ira. Con que así como no se

En las ofensas de la virtud, quando aya enojo, sea templedo y discreto.

Seneca

Aristotel

Quien no se enoja en la ofensa de la virtud es necio, ó vil.

escusa, así es difícil, y peligroso este lance de jugar. Pero verdaderamente, no se escusa: de que dà mas razon Aristoteles lib. 3. ad Eudemum cap. 5. *At. tolerare, si la cessariis patique, vt tui contumelia afficiantur, seruire profecto es. *El tolerar si eres prouocado, y el sufrir, que los tuyos sean ofendidos con injuria, no se puede negar, que es vn genero de seruidumbre, à que no es justo se cautiue el zelo de la virtud. Ay circunstancias, en que para la virtud sera caso de menos valer, que sintiendose agrauada, no muestre, que le duele, y que con el dolor de su ofensa, no buelua por el buen parecer, y pondonor de quien es.

8. Hase de oír con escrupulo esta doctrina en boca de vn gentil, aunque tan alumbrado de la razon natural, como Aristoteles. Oigasele à David. Psalm 4, 5. * Irascimini, & nolite peccare. * Enoxaos, y no querais pecar. Cuidado preuiente, para que la ira no exceda y paffe de lo justo, es passion mala de contenerse dentro de los terminos, que la razon señala. Y puede auer enoxo, que no se desmanda. Ay exemplos en la Diuina Escritura, que lo testifican. Moyses se indignò contra los idolatras del becerro, y los passò a cuchillo. Fines matò por su mano al deshonesto con la Madianita. Elias empuñò su ardiente espada, con que degollò à los Sacerdotes falsos. Y fueron enoxos, que los aprobò Dios, y los premiò, como castigò la inconsiderada mansedumbre de Heli con sus hijos. De fuerte, que ay mansedumbres, que enoxan à Dios, y enoxos, que le desenoxan? si. * Irascimini, & nolite peccare. * La virtud ofendida sabe enoxarse sin pecar, ni dexar de ser virtud.

9. Destas palabras San Gregorio Magno lib. 5. Mor. cap. 33: arguye de incongruentes à los que enseñan, que vn hombre se puede, y deue enoxarse contra si por sus culpas, y que no puede, ni deue enoxarse contra otros por la misma causa: * Quod nimirum non recte intelligunt, qui irasei nos nobis tantummodo, non etiam proximi, delinquentibus volunt. * Es no entenderlo bien dezir, que es justo el enoxo del penitente contra sus pecados, y que es injusto el enoxo contra el proximo pecador. De la ira contra si sientelo Dauid, y lo exhorta: * Irascimini, & nolite peccare:

Enoxos, que
desenoxan à
Dios, y man-
sedumbres qe
le enoxan.

Gregor. M.

que dicitis in cordibus vestris, in cubilibus vestris compungimini. * Enoxos, y no querais pecar, de lo que pensais, y dezis malo en vuestros coraçones, os deveis compungir en vuestro interior retiro. A sentado este principio haze su argumento el gran Doctor: * Si enim sic proximos, vt nos, amare precipimur, restat vt sic eorum reatibus, sicut nostris vitijs irascamur. * Porque si es mandamiento de Dios, amaràs al proximo; como a ti mismo, es coniguiente, que como yo en fuerça del amor, que deuo tener à mi alma, me deuo enoxar con mis pecados; tambien deure en virtud de la caridad enoxarme con las culpas de mi proximo. Si no cumplo con el verdadero amor propio, sino es enoxandame con mis yerros, como satisfarè a la caridad del proximo; si me muestro manso en tolerar, y permitir sus delitos?

Quien se enoxa cõ sus propias culpas, eãbien se puede enoxar con las ajenas.

ambrosio
basilio
cristobal

Isidor. Pelus.

Iusto enoxo que no se escusa sin pecar.

10 Explica las palabras citadas del Psalm. S. Isidoro Pelusota lib. 2. epist. 239 Somos, dize, mansos para hazer justicia en causa propia, y procedemos terribles en la causa ajenã. No estãn asì justas las balanças. * Propterea, inquit, iustum quidem irascimini; hoc est, cum vel diuina gloria agitur, vel proximorum emendatio, vel iniurias alijs illatis vlcisci oportet. * Aqui sin duda encarga la conciencia à David, como quien aduerre, que ay sufrimientos nacidos de malicia; tolerancias demasadas, paciencias desatentas, las quales dexan padecer la causa de la gloria de Dios, desprecian la correcciõ de los proximos, no sienten el agrauio, q se haze al inocente, y asì con la desculpa de mansos, se hazen pecadores. Pues no sea asì: * Irascimini, & nolite peccare. * Enoxos ay tan justificados, que no se esculan, antes son de obligacion para no pecar. Sufrir, que se pierda el respeto à la virtud, que se cumpla con el vicio, que no se haga discrecion entre el vicio, y la virtud, para que se equivoquen, y confundan, es vna perjudicial mansedumbre.

11 Misterioso afeçto fue el de Christo, quando para resucitar à Lazaro, refiere San Iuan 11. 33. * Infremuit spiritus, & turbauit semetipsum. * Que bramò en su espiritu, y q se turbò. Vno, y otro parece indigno de la persona de Christo, prorrumpir en voces de ira, y demudarse de su serenidad.

Ioan.

Quien tiene
à su aluedrio
el justo eno-
xo, tiene licé-
cia para vsar
del.

Augustinus.

Theodorus

Heraci.

Diadochus

Aunque vno, y otro entiendo S. Agustín, que no fue pasión que no padeció Christo la ira, ni la turbación, q̄ no se fugerò à su afecto, sino q̄ así de la ira, como de la turbación se siruiò como señor: * Quis eũ possit nisi seipse turbare? turbatus est, quia voluit; et irauit, quia voluit, in illius potestate erat sic, vel sic affici. * Quien pudiera turbar à Christo, si el mismo por su voluntad no se turbara? turbòse, porque quiso: como tuuo hambre porque quiso, estaua en su aluedrio este, ò aquel afecto. Pues porque quiso el Señor seruirse de la turbación, y del enojo en esta ocasión? Que diò muestras de indignación contra la muerte, y contra su autor el Demonio, juzga Theodoro Heracleota, y lo declara S. Diadocho de perse. spir. cap. 62. * Quod quidẽ vt nos doceret Dominus, animam Lazari reddidit corpori, postquam bis in spiritu fremuisset in mortem, seq̄ conturbasset; cum alioqui omnia voluntate sola, sine vllà conturbatione, quæcunq̄ vult, efficiat. * Siendo Dios, que con sola su voluntad sin otro esfuerço lo dispone, y executa todo, aqui hizo demonstración de quien se enojava con señas de impaciente, auiendo de resucitar à Lazaro, y destruir la muerte. Pues si puede Christo sin valerse de la ira obrar lo que quiere, para q̄ quiso mostrar, que se enojava. Responde San Diadocho: * Vt iam, mea quidem sententia, ira moderata magis tanquam telum naturæ nostræ ab auctore nostro tributa sit. * Mi parecer es, que Christo adinitió en su persona esta pasión, para dar à entender, que la ira templada, es vna arma de templados azeros, que el autor de la naturaleza puso en las manos al hombre. Pero como, si son muchos los que han perecido en poder de la ira? Es verdad, pero no porque el loco vse mal en su daño de la espada, se ha de priuar el cuerdo para su justo desagravio, y defensa de las armas. Indignòse Christo, y parece que desentonò el punto, y la grauedad de su voz: * Infremuit spiritu. * Turbòse, altero la medida, y serenidad de su rostro: * Turbauit semetipsum. * Diò licencia à estos dos afectos, como quié los tenia debaxo de su jurisdicción, y potestad. Estaua boluendo por su autoridad, y por la causa de su amigo Lazaro, con quien procedió de fatenta la muerte. Y aunque pudo mansamente reñir, y castigar su descomedimiento,

no mostraua así tanto, que le dolia al agrauio de vn amigo, si no rompía en alguna demonstracion de sentimiento, y ofension: no quedaua tan escarmentada la muerte de auer fallado al respeto, que deuia à vn amigo, si no declaraua, que con su desatencion auia prouocado la mansedumbre de Christo, y dadole motiuo de enojo. Y no digo, que de esta arma pueden jugar todos con el pulso conueniente: los mas son los q se despulan al esgrimir los azeros del enojo, pocos son los que saben guardar el temple necessario, que pide la justa ira en el duelo, que arma la virtud con el vicio. Si es, que el zelo de la virtud se siente con dominio sobre esta passion, entienda, que puede ser arma prouechosa en la cõtienda, que el vicio, y la virtud traen entre si. Y conozca juntamente, que con titulo de mansedumbre se toleran al vicio muchas demasias, y se le sufren muy ordinarios descomedimientos contra la virtud. Y si en algun caso se ha de mostrar impaciente la virtud, sea en el presente, en que el vicio se le trata de equisocar, y confundir, para que quando en la verdad no son vnos, lo parezcan.

§. II.

Marso, y conuenible importa serlo, condescendiendo sin descaer de la obligacion, y aflojando hasta donde no sea necesario cortar, y rõper, por no saltar al decoro de la Virtud.

ERa S. Pablo tan apacible, y comedido con el mundo, que trataua, que se hazia todo à todos, para ganarlos à todos. 1. Corint. cap. 9. 12. * *Omni-*

1. Corint. 9. 12.

bus omnia factus sum, vt omnes facerem sal-

Quando el zelo no tēga condiciō de acomodarse à todos, hazele así, así que le cuestas

uos. * En lo qual parece, que vsaua de vn zeloso, y prudente artificio, porque no dize el Apostol, que le nacia de natural, y que de suyo era para todos, sino que el templase así, y el acomodarse à todos, le costaua su cuidado: no que lo era de condicion, sino que se hazia acomodado à todos con su santa industria: * Omnibus omnia factus sum. * Que auia de hazerse à la condecencia. Aunque lo dize, y lo confiesa de sí con su reparo. Notese, como lo explica: * Factus sum Iudæis tanquam Iudæus, vt Iudæos lucrarem: ijs, qui sub lege sunt, quasi sub lege, essem (cum ipse non essem sub lege) vt eos, qui sub lege erant, lucrificerem: ijs, qui sine lege erant, tanquam sine lege essem (cum sine lege Dei non essem, sed in lege essem Christi) vt lucrificerem eos, qui sine lege erant. * Habla aqui con aduertida circunspeccion el Apostol, como en materia tan peligrosa. Procuro atemperarme à los que viuen en la ley de los Iudios, como si yo viuiera sugeto à su misma ley: * Ijs, qui sub lege sunt, quasi sub lege essem. * Y sepase, que en esta mi templança yo no seruia à su ley: * Cū ipse non essem sub lege. * Haziamme à su modo, para hazerlos míos, y de la ley de Christo: * Vt eos, qui sub lege erant, lucrificerem. * Añ con los que eran de ninguna ley, como los gentiles, me hazia, y me remplaua, como si yo fuera vn hombre sin ley, y sin Dios: * Ijs, qui sine lege erant, tanquam sine lege essem. * Pero, sepase, que esta mi condecendencia no me perjudicaua à mi conciencia, ni me sacaua de la verdadera ley, ni de conformarme con mi profesion, y con la ley de Christo: * Cum sine lege Dei non essem, sed in lege essem Christi. * Procedia así en lo exterior, sin perder de mi conciencia, para ganar à los infieles: * Vt lucrificerem eos, qui sine lege erant. * Que de satisfacciones dà aqui el Apostol. La verdad es, que el trato es peligroso, por lo mucho que se aventura. Pocos son los que se hazen de la condicion de otros, que no se deshagan de la virtud: raro es el que se acomoda al gusto ageno, que sea acomodandose con su conciencia. No quiere, pues, parecer el Apostol, dize Cornelio, que obra como los politicos, los quales, sin este uplear, si es bueno, ò si es malo, hazen razon de estado de acomodarse con todos: * Non ergo vult Apostolus id, quod volunt se agunt

Raro es el que se acomoda al gusto ageno, que sea acomodado segun su conciencia.
Corn. Lap.

agunt politici, vt nimitant per fas, & nefas omnibus se accommodent, & simulent se esse cum hæreticis hæreticos, cum Turcis Turcas, cum castis castos, cum obscænis obscænos. * Todos los que hazen discrecion de viuir con todos, traen muy à pique la razón, la justicia, la conciencia, y el alma.

13 Este es vn manà, que no le fabricaron los Angeles del cielo: sino que le amàsaron los hombres de la tierra: es vn manà, q̄ tiene su punto en guisarse al gusto de todos, como le quieren: son vnos hombres, que de suyo no son nada, solamente son como se les antoja à aquellos, con quienes tratà, y conuersan. Sapient. cap. 16. 21. * Ad quodcũq; quisq; volebat,

conuertebatur. * Y q̄ piensan: maldita la estimacion, q̄ se cõcilian. Basta q̄ el manà, con ser manjar tan precioso, y dado de la mano de Dios, yltimamente se enhastiaton con el manà, y dauan arcadas los Hebreos, y lo atribuyeron à demasiada ligereza el acomodarse tanto al gusto ageno. Numer. 21.

5. * Anima nostra iam nauseat super cibo isto leuissimo. Y no le opusieron otro achaque à vn regalo de tan afectada atencion, y de temple tan acomodado, sino que era ligerissimo.

* Cibo isto leuissimo. * Mal lo pensaron los Israelitas, y así por este desconociuiento fueron castigados de Dios cõ las serpientes. Pero es bien, que se les conozca este natural à los hõbres, q̄ à quien mas se les acomoda à su gusto, mas le desprecian, y se lo califica por ligereza, y por menos grauedad.

14 S. Pablo supo imitar la condicion del manà en lo que se templaua al gusto de todos, pero sin que incurriessse en la desgracia del manà: porque accettò con el punto del gusto ageno, y con el punto de la propia estimacion, q̄ deuia à su ley, y à su Dios: * Omnibus omnia factus sum, vt omnes facerem saluos. * Ganauale el gusto de todos, ganando juntamente para si el respeto, para todos la saluacion, y para Dios la gloria. Explicalo San Gregorio lib. 6. Moral. cap. 23. * Cõdescendendo appropinquat infirmis non cadendo. * Quando el apacible zelo del Apostol se mide à todos, no descrece, como Eli seo, que para dar vida al hijo de Sunamitis, dize la

Eseritura 4. Reg. 4. 34. * Incuruauit se super eum. * Que se desmidiò de su tamaño, como si se apocara de su estado, y de su grandeza. El Apostol ran en si està, quando dà la mano al

4. Reg.

Sapient.

Numer.

Pl mucha
acomodarse
al gusto de
otros tieuepa
ra que le des
pracien.

Ganar el gust
to ageno cõ
autoridad
propria.
Gregor. M.

Dar la mano
al caído sin
caer.

postrado, y al caído, q̄ si se inclina, condeciēde, pero no caer.
Condescendendo appropinquat infirmis, non cadendo. *
Esta deve ser la condescencia propia de vn ministro zeloso,
que se haga dulce, pero no que enfastie, y que no empalague,
porque le escupirán mañana: que de la mano para leuā-
tar al que cae sin descaer: que quien cae de su estado, mal po-
drá leuantar al caído: ha de ser suave, y manso, pero sin que
de motivo à su desprecio: ha de baxar con tal punto, que aun
tenga, que subir aq̄el, con quien condeciēde para darle la
mano: * Condescendendo appropinquat infirmis, non ca-
dendo: * Explicareme.

25 Hazenme reparar à este intento vnas pala-
bras del Exodo cap. 19. 20. * Descenditque Dominus in mō-
tem Sinai in ipso montis vertice, & vocauit Moysen in ca-
eumen eius. Quo cum ascendisset. * Descendit el Señor al
Monte Sinai llamó à Moyses para su altura, à la qual ascen-
dió Moyses. No te se con San Gregorio lib. 5 Moral. cap. 25.

Exodi.

Gregor. M.

* Moyses ascendit, & Dominus in montem descendit. * No-
table proporcion! Con quanto descende Dios con Moy-
ses, aun tiene Moyses que que ascender? con todo quanto
baxa Dios para Moyses, aun Moyses ha de subir? Este es el
punto, que enseña Dios guardar en la cōdescendencia. Quiē
tiene autoridad podrá descender sin baxar: podrá inclinarse
sin caer: podrá darse la mano con el inferior, sin descrecer, y
sin perder de su estado. Dios descende à Moyses, y descen-
diendo Dios, aun tiene Moyses mucho que ascender, y que
subir à Dios: * Moyses ascendit, & Dominus in montem
descendit. * Si así fueran las condescendencias humanas: si
así condescendiera la persona de autorid. que descendiendo
al inferior, y al humilde, aun quedara alto, y superior de
fuerte, que aun su humanidad, y condescendencia aun tu-
uiera que ascender, y que subir la estimacion para venerar-
le, como merecia. No se sabe tomar este punto à la condes-
cendencia: porque no saben los hombres condescender sin
caer, y sin enuilecerse.

Baxar, y cō-
descender que-
dandose en
la altura de
la estimaciō.

Leo. M.

16 Llegò Roma al extremo de la idolatría, por-
que no huò supersticion, que no admitiese. La causa de
peruersion tan indigna dala San Leon M. * in Natali Apōs-
tolo:

colorum Petri, & Pauli. * Era señora de todo el mundo, y últimamente se reduxo à ser esclava de todos sus errores: * Cum penè omnibus dominaretur gentibus, omnium gentium seruebat erroribus. * Vease lá mas soberana Corte del mundo tan infamemente enulecida: no se sabe, que razon de estado tiene en el pundonor de su imperio: si manda para seruir: ò si siue para mandar. Aunque no ay que estrañar la politica de condescendencia tan ruin, que no se entiende, si subió para descaer, ò si descayo para subir. Vno y otro extremo abraçò, porque se valió de la condescendencia su ambicion, y gouernòla mal: quiso Roma hazerse grata y complacer à las naciones, que yencia: por las armas fue superior, en la condescendencia fue vil: y el ser superior en armas pudo escusar, quando à la vanidad sola consagraua sus victorias: y tan vil condescendencia deuìò escusarla, porque por dar gusto a las gentes fue supersticiosa, perdió el respeto à su religion, y se hizo mas incapaz de recibir la fee del verdadero Dios: * Hæc autem ciuitas ignorans suæ profectionis auctore, cum penè omnibus dominaretur gentibus, omnium gentium seruebat erroribus: & magnam sibi videbatur assumpsisse religionem, quia nullam respuebat falsitatem. * En lo que no auia menester mostrar valor, que fue en vencer las gentes, le tuuo vanamente: y para lo que la importara mas el valor, no le tuuo, pues en materia de religion se sugetò à las naciones. Ay hombres, que toda su autoridad la ponen en mandar: y pareceles, que para mandar han de condescender: y como la condescendencia, y la humanidad no fuè en ofensa de la religion, seria razon de estado tolerable. Roma, pues, dize San Leon, dominò para seruir, porque siendo la señora, condescendiò tan indignamente, que baxò à ser esclava de todos los errores del mundo.

(* * *)

Condescendencia indigna para ganar con su perficiò faltado a la ley de Dios.

§. III.

Importa la blandura hasta donde no es necesario el rigor : como el afloxar en las resoluciones de la virtud, hasta donde no sea menester apretar la mano.

Aulon;

Quando no se puede soltar afloxando, cortar, y romper.

Senec.

PRobò Alexandro Magno à desañudar los laços, si se le presentaron de parte del oraculo para anuncio de sus vitorias, si soltaua los ciegos ñudos: hallò, que no los podia desenredar con su industria, y huuo de echar mano de la violencia: cortòlos con su azero, y como no pudo afloxar, fue necesario romper. Aulonio escriuiendo à Paulino lo notò: * Cum solvere non posset, abscidit. * Hasta donde ha de seruir, ò à la industria, ò la blandura, conuendrà el no vsar de rompimiento: en reconociendo, que no vale la mano blanda, importará cortar, aunque sea con rigor. Es verdad, que el oraculo promeria la felicidad à quien soltasse con industria los nudos: y con todo logró Alexandro el anuncio con romperlos. Quando se puede soltar blandamente, esto es lo que conuiene: quando no se puede sino romper, no ay mas que pedir. Seneca lo aduirtió con la discrecion que suele epist. 22. * Illud idem existimo, leni eundem via, vt, quod male implicuisti, soluas potius, quam abrumpas. * Lo que juzgo es, que se ha de tomar el camino, que no sea aspero, sino blando, que los respetos por aprerados, que sean, si los puedes soltar, no cortes por ellos: * Dum modo si alia soluendi ratio erit, vel abrumpas. * Aunque tambien te digo, que si no puedes de otra suerte desenredarte de sus ciegos ñudos, cortes, y rompas por todo.

18 Entendida comunmente la doctrina de Christo por San Mateo cap. 18. hazese rigurosa: porque manda el

el señor: * Si manus tua, vel pes tuus scandalizat te abscede eum, & projice abs te. Si oculus tuus scandalizat te, erue eum, & projice abs te. * Si tu mano, ò tu pie te escandaliza, cortale, y arroxa de ti. Si vno de tus ojos te dà escandalo, facatele, y echale de ti. En lo literal este sentido pareceles à muchos difonante, y cruel, como aduierde Maldonado in *cap. 5. Matthiæ, * y assi lo han intèrpretado en sentido moral: * Quia si oculus, & manus proprie sumantur, & absarta, & crudelis videtur esse sententia, plerique veteres interpretes metaphorice sumpserunt. * Pareciòle con todo à este graue expositor, que se quedaua sin gracia la locucion, como sin energia la sententia de Christo, no auendose de entender con todo el rigor, que suenan las palabras: * Mihi perire videtur sensus & energia, gratiaque locutionis, si aliud; quam verum oculum, veramque manum intelligamus. * No queda, pues, sin el brio, que pide el vigor deste sentido. Es assi, q̄ parece exceder el valor, de quien se determina à cortar vna mano, y à facarse los ojos: pero es resolución, que aun para lo natural se uizga por medio tan forçoso, como es que va la vida: * Est enim (dize Maldonado) elegans exaggeratio à chirurgorum arte desumpta, qui, cum per vnam membrum totum periclitatur corpus, vt corpus conseruetur, membrum excindunt. * La propiedad de la que se piensa exageracion para la virtud, tomase de las leyes de la medicina. Y visto es, que en la medicina no se comienza la cura arrancandose los ojos, que estàn dañados, ni cortandose la mano, que se encacera: antes se dà principio por los remedios blandos, por los lenitiuos, procurase conseruar la mano, sin que se desvna violentamente, que se guarden los ojos; sin que se echen fuera: * Exaggeratio à chirurgorum arte desumpta * Y tan propios de la medicina son los remedios blandos, y suaves, como los remedios rigurosos, y violentos. Como es arte conseruar la parte sin que se corte por ella, tambien es arte el q̄ se corte por donde no se puede conseruar la parte vnida sin peligro de todo el cuerpo. Para vno, y otro es menester arte: * Arte desumpta * En conseruar lo vnido ay arte: como ay arte en cortar por la vnion peligrosa: y todo pertenece al arte el conseruar con amor, y el cortar con rigor. Aunque
Matthæ.
Maldonat.
Quando no se puede conseruar vnida la parte lesa, tambien es propiedad el cortarla.
bien.

bien mirado todo es piedad, porque assi en conseruar, como en cortar lo vnido se mira por la vida. Ninguno se engañe con la persuasión comun, de que la mansedumbre, y la paciencia es la que conserua, y la que asegura en el trato humano. Pierdense muchos por apacibles con vn agrado pernicioso: bien es conseruarse en la amistad, y en la vnion; pero si lo vnido inficiona, si la amistad daña, si la correspondencia contamina, si la conuersacion corrompe, no pudiendose conseruar sin propia ofensa, y peruersion, como no se ha de cortar por lo dañado, y enfermo? aqui fuera la mansedumbre rigor: y aqui es el rigor piedad.

19

San Pablo aconseja à su discipulo Timoteo

2. ad Timoth

2. Timot. 4. 2. * Inrepa in omni patientia. * Re-

2. ad Titum.

prehende con toda paciencia. Y à su discipulo Tito manda-

le Tit. 2. 15. * Argue cum omni imperio. * Reprehende con

todo imperio. Acafo el Apostol contradizese? quando orde-

na à Timoteo, que sea manso, y paciente en todo caso, olui-

dase de advertirle, que se muestre imperioso, y superior en su

oficio? quando dize à Tito, que proceda imperiosamente, y

con absoluto dominio en su cargo, passale en cuenta el que

no cuida mucho de la paciècia. * Cum omni imperio: à vno,

y otro acudiò: porque à Timoteo, que era de condicion

ardiente, y viuaz, dale lo que ha menester, que es el cuidado

de la paciècia: para que se den la mano lo manso en la con-

dicion con lo soberano en el oficio. A Tito, que era de na-

tural folegado, y condescendiente al gusto de los demàs,

dale lo que le falta, que es la seueridad. San Gregorio lo no-

ta 3. p. past. admonit. 17. * Quod deest iungit. huic quod su-

perest, subtrahit: illum stimulo impellere nititur, hunc fræno

moderatur. * Està manco à quien le falta el rigor con la mâ-

sedumbre: porque deue vsar de las dos manos, de lo huma-

no, y de lo seuero. No solo se gouerna el cauallo con la riè-

da, que es regir con blandura, sino tambien con el acicate pa-

ra dar viuèza, y velocidad à lo que el freno detiene.

20

Es alabado el Principe celestial Psalm. 44. 4.

Psalm.

* Speciosus forma præ filiis hominum. * Agradable por es-

tremo mas que los hijos de los hombres. Luego le pinta Da-

uid con espada en la cinta poderosissimo: * Accingere super

fenuis

femur tuum potentissime. * Para que es tal grado, y tanta rifa en la cara, auriendose de armar a lo terrible con azeros de rigor: vsado es mostrar rifa en la cara, como hablar palabras blandas con la boca, siendo las obras de intenció mala. No es así en la ocasión, dize S. Pafcafio: no se contradize en el Principe de la gracia lo ap: cible que ostenta en su semblá te gracioso con los azeros, de que se arma: remplase lo manso, con lo riguroso: ò por mejor dezir autoriz: se lo agradable con lo fenero: que de otra fuerte se avria de aventurar a q̄ se le perdiesse el respeto à lo manso: * Ne blandiatur fortè virgo Chrifti quasi ex lenitate sponsi, audiat, quia gladium portat, & Zelotypus esse minatur. Vnde sequitur. Accingere gladio tuo super femur tuum potentissime. * No se fie la espofa, de que es todo manso su amante: entienda, y vealo, que tambien trae à punto la espada. Aunque tambien es de advertir, que lo agradable, se viene à los ojos en la cara. Lo terrible està guardado en el azero, que aun no se sacò de la vaina. Es lición de importancia, que el rigor se aya de saber que le ay: pero no se ha de dar con él en los ojos, porque no espante: * Accingere gladio. Lo agradable, y lo máso hafe de ostentar à la vista. * Speciosus forma: * Parece en la cara lo q̄ tiene de gracioso: el rigor no se ha de mostrar desebainado, q̄ es mostrar gana de reñir, y estar de duelo antes del desafío. Pero en fin con la gracia en el rostro, se pase, q̄ ay seueridad, aunque se esconde: con q̄ el Principe no menos se haze querer, que respetar.

21. Es de admirar en la blandura de Moyses tãta feneridad: cõ Dios se pone sobre q̄ ha de perdonar su pueblo, ò q̄ vealo q̄ haze, porque de otra fuerte, le pondrà demanda, sobre q̄ le borre de su libro, y q̄ le desquente del numero de sus siervos. Ex. 32. 32. * Aut dimitte eis hanc noxã, aut dele me de libro tuo, quem scripsisti. * No parece q̄ se podrá esperar otra condición de Moyses, sino la q̄ le inclinasse à mansedubre con su pueblo. Aun así baxa al valle, y hazele cãpo de batalla, porq̄ dà ordẽ q̄ se rõpa sangriamente cõ los profanos: * Occidat vnus quisq; fratrem, & amicũ, & proximũ suũ. * Sin diferencia, y sin dar discreció, q̄ todos passẽ por vnos filos, hermanos, amigos, y proximos. De estrañar es sin duda, como ie cõcier: ce tanto rigor con tanta indulgencia, con que requirid: à Dios

Pafcafio.

El rigor se pa
se, que le ay,
pero no se
muestra, lo
manso, y ap:
cible parez:
ca en la cara.

Exod.

Con el rigor
y mansedum
bre juntos se
gana estima-
cion.

Gregor. M.

Dios Moyses sobre la remission. Acafo dize à Dios vna cosa, y Moyses haze otra: con Dios se presenta manso, y con el Pueblo terrible: ò es que à Dios le quiere escusar del rigor, y atribuirle à sí solo, para que en nombre suyo salga el decreto de la justicia, y de parte de Dios se promulgue el decreto de la gracia: no: Moyses sabe darle la mano con lo apacible, sin soltar lo riguroso de la mano. San Gregorio, citado ya, dà vna razon tan moral como discreta, y dize, que con Dios hazia Moyses la causa del Pueblo, para que fuesse perdonado: y que con el pueblo hazia la causa de Dios para desagruio de su gloria: y ambos terminos del pleyto no se podian concluir sin jugarlos lances, como lo requería la materia: * *Causam populi apud Deum precibus, causam Dei apud populum gladijs allegauit* * Alegò Moyses dos estremos al parecer contrarios; pero extremos que se vnen, para que se mostrasse su zelo mas precioso: cada vno de por sí no valia para la estimacion: todo se uero no hazia mas que ser temido: todo manso, no configuria mas que ser despreciado: entre manso, y se uero pudo ser querido, y juntamente respetado.

CAPITVLO XIX.

Fisonomia, con que se ha de discernir la autoridad por sus propias señas, y facciones.

Plutaro.

Refiere Plutaro * in Solone, * vna prudentissima ley, que estableció Amasis, Rey de Egipto: estableció, que inuiolablemente todos sus vassallos fuesen obligados à dar quantas de sus caudales con los Presidentes de las Prouincias, para que segun la cuenta que dauan de su posibilidad, y hacienda, se les ordenasse el porte conueniente, que se pudiesse propor-
cio-

cionar à su autoridad, y decencia segun constasse de lo que su caudal alcançaua: * *Legem hanc apud Egyptos Amasis Rex condidit, vt singuli eor singulis annis apud Prouinciarum Præfides demonstrarent, vnde viuerent.* * Y dize, que fue intimada con tanto rigor esta ley, que quien no la cumpliesse, atreuiendose a viuir sin dar esta quenta de no ajustarse à viuir sin regla de su caudal, fuesse condenado à muerte. Et qui authoc non faceret, aut non demonstraret se legitime viuere, is morte afficeretur. * Quentas rigurosas eran, pero justas, y como se promulgasse esta prematica en los tiempos que corren, pudierase viuir con mas quenta, y razon: viuesse sin quenta, porque no se mide el lucimiento, el faulto, la autoridad exterior con el caudal. Pero sino se pone la pena de muerte, incurrese sin fuerza de ley: porque se reconoce, que nadie puede viuir no se ajustando a lo que su posibilidad le permite: vense muchos morir de hambre, porque no se conciertan para la vanidad con su caudal. La Republica mas famosa, que fue la que fundò Solon en Athenas aprendiò esta ley de los Egipcios: *Quam legem Solon ab Egiptijs mutuatus Atheniensibus tulit.* * Da vna razon Plutarco digna de ser notada; porque aduierte que los Athenienses zelauan con puntualidad la obseruancia de esta ley, porque la juzgauan por castissima: * *Quam illi, quod sit castissima, asfidue vsurpant.* * Es cierto, que donde no se tiene esta quenta, tampoco se suele tener quenta con el reoato, y honestidad: anda empenada la honra para suplir los gastos, y excessos, con que no se puede lucir la vanagloria sino es vendiendo la modestia à costa de la reputacion. Dixo bien Plutarco, que el concertar los gastos de la autoridad con el posible del caudal era ley castissima. De lo que trato aqui es no de tomar quentas, sino de que se viua con quenta en la autoridad, que no se exceda en lo exterior para lo que no alcança el posible.

Viuir con quenta, y razon en el porte es viuir, contrario morir, ò por ley, ò por necesidad.

Ley castissima la de viuir con quenta en el porte de la autoridad.

S. I.

La auctoridad no se pone sino es en el ser, y en la virtud: no ha de querer vno parecer mas de lo que es.

Exod.

EL blason con que Dios se quiso declarar à su Pueblo, fue con dezir Exod. 3. 14. * Ego sum qui sum. * Yo soy el que soy. Parece que no se define Dios con propiedad: quien ay que no pueda dezir lo mismo, y dar testimonio de sí yo soy el que soy: Con todo es prerogativa singular de Dios, dize Ruper- to: * Quibus docet, quod esse in eo quod est, vere sit esse. * En Dios no ay mas ser, q̄ su ser, todo lo demás no es Dios. en los hombres comunmente no sucede así, porque procuran de ordinario parecer otros, ò ser otros de lo que son. Añãdense circunstancias, ò accidentes, que verdaderamente no pertenecen à su ser: ni à su substancia. Aun con ser gentil Seneca epist. 76. habló defengañadamente en la materia: * Nemo istorum, quos diuitia, honoresque in altiori fastigio ponunt, magnus est. * Ninguno de estos, à los quales leuantã las riquezas, y las honras à superior cumbre, es grande: * Quare ergo magnus videtur? * Pregunta el Estoico: pues porque parece gran le? Responde: * Cum basi illis metiris. * Es que le medis con la peana, sobre que està colocado para la adoracion coman: el santo no es de tan grande estatura, sino que la peana le haze subir, y crecer: no te deslumbres. Pone el exemplo: * Non est magnus pumilio, licet in monte consistit: sicut Golosus magnitudinem suam seruabit, etiamsi steterit in puteo. * No es grande vn enano, porque se suba al monte, como ni el Colosso, ò gigante dexa de ser grande aunque se hunda, y se meta en vn pozo: no depende la grãdeza del puesto: sino del propio tamaño. Prosigue la doctrina el Filosofo, * Hoc laboramus errore: sic nobis imponitur quod

Rupert.

Seneca.

Hale de me-
dir la perso-
na por lo q̄
es, no con la
peana, y puel
to que le le-
uanta.

quod neminem aestimamus eo, quod est, sed adijcimus illi ea, quibus adornatus est. * Tenemos vn gran trabajo con nuestro error: de tal suerte nos engañamos, que no damos el valor al hombre por lo que es, sino por lo que nos parece en la exterior apariencia de su gala, y esplendor.

Job 3. Ajustese la tara como por medida superior. Al Rey Baltasar le interpretò Daniel, y le declaró su sentencia, cap. 4. 27. * Appensus es in statera, & in ventus es minus habens. * Has sido pesado en las balanças de mi justicia, y te has hallado ser, y tener menos de lo que muestras: Lo que se averiguarà desto en el mundo, y que de pesos falsos se reconocieran, si algun fiel con la comission de Dios, como Daniel, ajustara, lo que son de verdad, y lo que pesan muchos de los que son tenidos, y se piensan por graues: que liuanos se hallaràn ser: que hombres sin peso: para saber lo que son, sería menester destatarlos, que con la tara de riquezas, honras, y dignidades, tienen tanta grauedad, ò pesadumbre, que el mundo no los puede tomar à peso, ni sufrir, y así i gimè con la carga, y la o-
 -presion. Dios, pues, puso en las balanças de su iuizio à Baltasar, y descontole lo que no era: porque no era su persona, lo que ostentaua su poder, su Corona, y Magestad. Esta fue la tara: y así se huuo de quitar, para que fuesse pesado justamente, por lo que valia: hallòse que era menos de lo que mostraua en el aparato: * Appensus es in statera, & inuentus es minus habens. * Así pesado reconociósele, que no solamente era indigno de ser Rey, pero que ni merecia ser hombre, y así le echò de la cuenta de los hombres, y le priuò Dios de la vida: Es ponderacion del doctissimo Padre Gaspar Sanchez: * Harum momenta ponderauit Dominus in vita Balthasaris, quæ cum multo habere t minus quam Regium nomen, & pondus postulabant, non de Regno solum, sed etiam è vita depulsus est. Auia engaño en que se le daua mas precio de lo que su justo valor merecia: y el engaño estaua en que se pesaua todo junto, tara, y mercaderia, con que salia el peso falso, no se sabia lo

Daniel

Hanse de pesa
 ser los hom:
 bres lo que
 son sin la ta-
 ra de rique-
 zas, y hon-
 ras.

Gaspar Sanchez

que era, y lo que pesaua Baltasar: al peso de Dios no fue mas que la persona sin diadema, sin cerros, sin tesoros, y sin dominio, y assi pesò menos, o no pesò nada, ò no pareció aun hombre, pues le quitaron de ser hombre con la priuacion de la vida. Véase aqui como no son los hombres lo que parece que son, y como no pueden dezir, lo que Dios: * Ego sum qui sum. * Tertuliano Apolog. cap. 12. se despreciara de poner en estimacion à estos hombres, como lo sintió de los Dioses vanos de la gentilidad: * Cessio iam de istis, vt qui sciam me ex ipsa veritate demonstratarum, quid nam sint, cum ostendero quid sint. * Dexo de hablar de estos Idolos, como quien está satisfecho de la demonstracion que harè con la verdad, conueniendolos de que no son, con mostrarles lo que son, porque son nada. Y estos son muchos, que no son, aunque lo parecen.

Tertul.

Seneca.

Seneca entre sus sentencias habla con distincion, y dize: * Magnitudo soliditatem habet, tumor inflationem. * Explicóse con propiedad. Hombres: avultados tienen solidez sana, y naceles de complexion bien humorada, y compuesta: * Magnitudo soliditatem habet. * Assi los grandes, que lo son, es por la sustancia que tienen segura, y firme: y entonces son verdaderamente todo lo que son de grandes por el vulto exterior. Los hinchados pueden parecer de mas vulto de lo que conuiene: pero es enfermedad su hinchazon: * Tumor inflationem. * Explicalo San Gregorio Nifeno, homilia 1. 1. in Cant. * Suam essentiam habet in eo, quod esse videantur, vt quæ nec sunt, quod existimantur. * Tienen su essencia en solo el parecer, como las cosas que se piensan que son, y no son. Compara: * In star fluctu, qui in aquis affurgunt in verticem: & ad tempus mota ventorum inflati non habent formam, ac stabilem tumoris durationem, vt qui cum breui temporis momento simul affurrexerunt, rursus planam, & æquabilem ostendant maris superficiem, vt qui simul cum flatu defecerint. * Son como las olas, que en crepadas en peñascos, y rizos de vana espuma, se llenan del viento, que las encarama, sin que tengan duracion consistente: no tienen mas ser que el que les da el viento: luego que el viento calma deponen su arrogancia, y se

Vulto de grã
deza no con
solidez, sino
por hinchaz-
on.

Gregor. Nif.

se allanan cō las arenas humildes de la playa. Toda la altieuz de el mar, con que se lenanta al Cielo: y se sube a las Estrellas, toda es viento, no es mas que viento toda su braua presuñpcion. Si se quiere saber, porque es grande vna ola: es por el viento, que la hincha, y la embrauece, para que haga punta al Cielo. El vano, que se dismula grande, ò en la autoridad, ò en la virtud, y que se sube al Cielo, en que irà? no en otra cosa, que en el viento: de temer es borrasca de hinchazon tan peligrosa. En fin sepase, que no son todos los que parece que son, y se precian de que valen algo.

Embía Christo à dos Dicipulos para preuenir la mesa, en que auia de celebrar la Pasqua, y guialos à la casa, en que auia de ser comidad. Matth. 26. 18. * Ite in Ciuitatem ad quendam, & dicite ei, Magister dicit, tempus meum prope est, apud te facio Pascha cum Discipulis meis. * Id à la Ciudad à vna cierta persona, * Ad quendam, * dezidle de parte del Maestro, que mi tiempo está cerca, y que trato de tener la Pasqua con mis Dicipulos en su casa. San Hilario Canon 30. in Matth. duda con dificultad la certidumbre de las señas, que dà Christo à sus Dicipulos: porque à quien los endereza, parece que es con indeterminacion: * Ad quendam. * A vna persona. Que persona? No tiene nombre? Ni oficio? Como no los instruye en los indicios, por los quales puedan preguntar, à quien buscan, para acertarle de seguro? particularmente, que en vna tan populosa Ciudad, como la Corte de Ierusalen, aun quando vayan bien aduertidos, entre tanta confusion de gente, aun seria muy incierto el encontrar con la persona mas conocida, y mas señalada. Como no les enseña mas? Pregunta San Hilario: * Oportebat eos scire, quo pergerent, & de hominis nomine edoceri; alioquin incerti ad quem mitterentur, quomodo missi, quæ præcepta fuerant, exquerentur? * Y señas no parece que faltauan, porque el tal hombre no era tan del vulgo, pues Christo auisò à los dos Dicipulos, como les mostraria en su casa para el comite vn cenador ricamente adrezado con alfombras, colgaduras, ajuar precioso, y de grandeza. Luc. 22. 12. * Et

Olas grandes por el viento, que las hincha.

Matth.

Hilarius.

Lucas:

ipse ostendit vobis coenaculum grande stratum, & ibi parare. * La b. gilla, que se sirvió à la mesa, era de tanto valor, como oy se vé en el plato, en que consagrò Christo el pan, el qual es de vna finissima esmeralda. La copa, ò caliz de oro esmaltado de riquissimas, y extraordinarias piedras, y diamantes. Persona de tanto porte no huuo de tener en la boca de Christo seña ninguna por donde se diesse à conocer? no se le huuo de señalar mas titulo, que ser vn quidam, que es la rase vulgar, con que se explica de vn hombre ordinario no ser sugeto de suposicion, sino comun, y de la plebe? * *Ite ad quendam.* * No negaré yo, que en la Corte de Ierusalen sería este hombre muy nombrado, y muy famoso; pero con Christo como se vé tan sin nombre? Responde con satisfacion à la duda San Hilario, que con ser este hombre quanto podia ser rico, y poderoso en el mundo, aun no era para tomado en la boca, ni para hazerle caso del, ni para que mereciesse nombre, ni para que fuesse mas que vn hombre como los demás hombres. Y por qué? San Hilario dà la razon: * *Hominem, cum quo celebraturus erat Pascha, non nominat: nondum enim Christiani nominis honor credentibus erat praestitus.* * Hombre, que aun no es Christiano, no es hombre de suposicion, ni de autoridad, ni que merezca ser señalado, sino para dezir, que es vn hombre, que lo puede parecer, pero que no lo es, sino para contado entre los vulgares. Este es el contraste, por donde se examina la firmeza, y el valor, de quien es cada vno: aqui se reconoce en esta piedra del to que, si es todo oro lo que reluce. Ay muchos, que brillan, pero son reflexos los que dan de si, los quales se desvanecen.

No es de suposición quíe no es hóbre de virtud,

Lucas.

6 Dize Christo por S. Lucas 10. 18. * *Videbam Sathanam, sicut fulgur de caelo cadentem.* * Vi à Sathanàs, el qual caía del cielo, como vn relampago. Es notable el estilo: parece que le auia de llamar rayo, porque essa es la condició de Lucifer embidioso, abrasarse à si, y quemar, y tiznar à los otros. Pero hablaua Christo de su vanidad disimulada, quando quiso ostentar su resplandor en competencia del Altissimo: y entonces, dize San Ambrosio libro 2. de Interpella-

Ambrosio.

pellatione, cap. 4. entonces no tratò de ser luez, porque no le era propia, ni le conuenia à su ser. Contentòse con parecer lo que no era: con no ser luz, y con parecer luz, sin ser mas que vn relampago, efecto su defuancida emulacion: no fue luz, parecióle que bastaua ser figura de la luz para cebo de toda su ambicion: * Non potest illuminare, quia non possidet lucem, sed transfigurat se in Angelum Lucis, vt decipiat incredulos; transfigurat autem se simulatione falsæ lucis, non splendore perpetuæ claritatis. Vnde & Saluator, videbam Sathanam sicut fulgur: nec fulgur est, sed sicut fulgur. * Pobre de luz, y quiere exceder en resplandor: empeñòse en lo que no podia su caudal, y así se perdió: no quiere la luz propia, sino la luz fingida: no quiere la luz para alumbrar, sino para deslumbrar: y así es relampago temeroso, que amenaza con rayo, y sobresalta con trueno. Aun mas es de ponderar: es luz, que rompe de escuridad tempestuosa, no que amanece de apacible serenidad: La luz del relampago fraguase en las nubes: la luz natural, y fauorable viene encendida del Cielo: la nube està escura, y con tener escuridad en sifar la nube luz àzia fuera, que puede ser sino pronostico de rayo? quien con ser escuro en la vida, trata de lucir àzia fuera en la autoridad, relampago serà, vanamente resplandece: si no es rayo, es relampago, que le anuncia: en tal caso temer se puede que anda enojada la justicia de Dios para vibrar rayos al mundo, pues permite tal relampago à la vanidad. Lo que consta es, que los vanos han tomado esta lición de Lucifer, no queriendo ser luz, sino parecerlo: aun no passando à ser relampago, sino à sus vislumbres contrahechas, y falsas: * Nec fulgur est, sed sicut fulgur. * Parecen, pero no son, porque no tienen mas ser, que la apariencia sin sustancia de autoridad.

Lucifer se contentó con ser relampago, sin ser verdadera luz.

7 Pusose en atalaya Jeremias, y reconociò el mudo, cap. 4. 2 5. Aspexi terram, & ecce vacua, & nihil: intuitus sum, & non erat homo. * Tendí los ojos por la tierra toda, y parecióme estar vacia, y ser toda nada: mirèla con atencion, y no descubri hombre que pareciese hombre. Algo

Relampago de la vanidad anuncia rayo; y castigo del Cielo.

Jeremias

se parece esto à lo del Filosofo, que en vna plaça llena de hõbres andaua con vn cãdil buscando vn hombre: * Quæro hominem. * Y n'ninguno le pareció que era hombre: * Et non erat homo. * Mas ojos, que Diogenes, tenia el Profeta sin duda, y todo mirado no se le ofreció ningun hombre à la vista: ¿le huuo de parecer la tierra toda yerma, y despoblada? no reynauan en aquel siglo Emperadores, Reyes, poderosos, ricos, y aun afsi se le representò, que estaua la tierra vacia? todo se le hizo nada? que no auia vn hombre en el mundo? no.

Los ojos del Profeta, dize San Chrysostomo, mirauan las cosas, no como parecen, sino como son: * Non enim à figura, sed ab actione, quod est, vnum quodque intelligitur. * No es hombre el que solamente tiene figura de hombre, que esse es vna estatua sin ser mas que la representacion: el hombre se dà à conocer por hombre con las acciones de entendimiento, de discurso, de razon. No es luez el que solamente tiene figura de luez: ni Cauallero el que solamente es figura en lo Cauallero: ni grande el que no tiene mas que el vulto: el hõbre no ha de ser solo: lo q̄ parece en la figura de auctoridad, sino en las acciones propias del pundonor: * Non enim à figura, sed ab actione, quod est vnum quodq; intelligitur. * Y profigue la boca de oro: * Cæteroquei communiõne nominis duntaxat dicitur id, quod dicitur: solus ille verus est homo, qui, conseruata Imagine, à Deo concessam pulchritudinem minimè sãdauit: * Miren, esto de llamarse las cosas, no son mas que vocablos, son no mas que voces al ayre, son remedos, dizese, y no haze mas que dezirse, pero no es: y los hombres nõ se han de pagar de lo que se dize, ni de la voz, ni de la fama, ni del nombre que tienen: si en el nombre, que tienen, no son lo que se dize: * Duntaxat dicitur id quod dicitur. * Estimarse por hombre, que lo es de verdad, y con credito de hombre de importancia no lo puede conseguir quien echa vn borron en el parecer de la virtud. Entiendase esto para que se desengañen de la falsedad, cõ q̄ se reuistẽ, y emballenã muchos talles postizos, y fantasticas: auultãse no mas, pero todo es vanidad, y embeleco: los hõbres ni son lo que parecen, ni quieren parecer lo que son, supuesto que

Chrysost.

No es la figura la que haze al hombre, sino el ser.

No está en el nombre el ser.

en el fausto quieren mostrar mas autoridad de la que tienen.
 Et non erat homo.

§. II.

*El ser no se compone de accidentes exteriores,
 sino de la sustancia, y forma que dize
 la virtud.*

SENECA epist. 21. discurre este assumpto con discreción superior. Dize, pues: * Quod interest inter splendorem, & lucem cum hæc cert. m. originem habeat, ac suam: ille nitescat aliena; hoc inter hanc vitam, & illam. Hæc quia fulgore extrinsecus veniente percussa est crassam illi statim umbram faciet, quisquis obstiterit: illa vero suo lumine illustris. * Habla en su proposicion de vna Filosofia corriente, y experimentada con los ojos, para exemplo de su doctrina moral. La diferencia que ay entre el lucimiento de la doctrina verdadera, y de la postiza es, como la que ay entre el resplandor, y la luz. La luz trae el origen cierto de si misma: el resplandor recibe el ageno sin ser suyo. Vese por experiencia. Si al que recibe el resplandor, ay alguno que se le ponga delante, harale sombra, y le escurecera. La luz no padece este desmayo, aunque ay quien se le atrabiése, ò interponga. Assi digo, quien luze de ageno, y no de proprio, no es luz verdadera, es resplandor aduenidero, forastero, ò prestado: qualquiera que se ponga delante, le asombra: quien es luz por si propiamente, no se eclipsa aunque ay delante otro: no se escurece, de que ay quien se le interponga. Quando el Sol se eclipsa, el daño es para el mundo, que se viste de resplandores agenos; no para el Sol, que en el eclipse Sol se queda, sin que se escurezca de interposicion ninguna: porque el Sol no es resplandor: sino verdadera luz por si mismo: quando la Luna se eclipsa, el mal es para la Luna, la qual viue del resplandor que recibe ageno, y de poner-

Seneca

A la luz propria nadie cõ ponerse delante, la puede escurecer

nersele delante la tierra se desluce: porque las luces, que tiene, son rayos, que la presta el Sol. Por aqui se explica con bastante propiedad, lo que es autoridad, quando es propia, y quando es agena: la agena autoridad no se tiene, sino se recibe de afuera: con que si ay quien se le ponga delante, auiale de assombrar, y escurecer: auiale de quedar anochecido. La propia autoridad tiene su propio lucimiento: es luz nacida de su virtud: no porque se le ponga delante el emulo no tan benemerito, como venturoso, se auia de eclipsar: el mal sera, ò para la Republica, ò para la comunidad, ò para el gouierno, que como en ausencia del Sol se quedara à escuras. Esto es constante: aun assi lo probarè.

9 Quien los ve concurrir à Saul, y à David: Saul poderoso Rey: David vn vassallo desvalido: y Saul le dà el voto para la Corona, y assimismo se dà por desechado del Reyno, y lo confieffa à pesar de su envidia. 1. Regum 24. 21. * Et nunc quia scio, quod certissime regnaturus sis, & habiturus in manu tua Regnum Israel. * Si se atiende à las circunstancias, que passan en lo exterior, no ay señas, que hagan testimonio del dicho, sino que contradigan à la calificacion, que Saul afirma por certissima, de que David aya de reynar sin falta: * Nunc quia scio, quod certissime regnaturus sis. * S Iuan Chrysostomo hom. 3. de Davide, & Saule, le haze vna elegante replica à Saul. * Dic mihi, obsecro, vnde istud scis? * Dime Saul, te suplico, de donde sabes, lo que por tan infalible à seueras, mirate bien à ti, y reconoce juntamente à David, veràs, que nada de lo exterior conuiene, sino se opone à tu censura. Oye: * Penes te sunt exercitus, penes te sunt pecunie, arma, Ciuitates, Equi, milites, breuiter vniversa vis apparatus Regij: hic contra desertus, ac nudus, nec Ciuitatem, nec Domum, nec familiam habens, vnde igitur, quæso, ista loqueris? * Repara bien, que si los ojos no te engañan, parece que han de ser testigos de vista para todo lo contrario, que aseguras por certissimo. La question no es sobre quien sera el que se leuante con la autoridad de Rey? pues mirabien quien tiene cara de Rey, Saul, ò David? De tu parte estàn los exercitos, en tu mano estàn los tesoros, en tu poder estàn las armas, las fortalezas, las

1. Reg.

Chisost.

Virtud sin
Magestad, y
Magestad sin
virtud se cõ-
piten, y que-
da el campo
por la virtud

Ciu-

Ciudades, la Cavalleria, los soldados, en fin por dezirlo brevemente, à tu aluedrio tienes toda la fuerça del aparato Real. Buelue aora los ojos àzia Dauid: veràse desamparado, y solo, desnudo, sin vna Ciudad à que acogerse, sin vna casa en que abrigarse, sin familia, ni criados, que le asistan. Pues dime aora, en que fundas la conclusion de que vltimamente Dauid ha de ser Rey? lo exterior, que se vè con los ojos, testifica todo lo contrario. * De donde te pregunto pues has diuisado que Dauid tenga carà para ser Rey? hantelo dicho tus rezelos? hantelo persuadido tu mala conciencia: daste por tan desgraciado, que te aya de suceder lo mismo que temes? no es la calificacion de Saul tan vana, que no censure con discrecion: guiòse por la fisonomia verdadera, y asì discerniò parecerle Rey Dauid, dize Chrisotomo: * Nimirum ex ipsis Dauidis moribus. * Por las señas de sus costumbres le distinguiò, no por otras acciones impropias de ostentacion, y magestad. Entiendase, que aun en los ojos de vn embidioso enemigo, no es la que triunfa la magestad exterior, no es la pompa, la que rinde admiraciones, ni la que auassa lla los animos, ni la que domina en las voluntades, ni la que gana las reuerencias. En Dauid colocò su trono la virtud, y le erigiò tan alto, que aun su enemigo se le mirò inferior, y le tributò obsequiosos rendimientos, respetandole por su Rey. Mas no fue la magestad la que conquisitò su rebeldia: la virtud de las costumbres se coronò vltimamente por señora de Saul: * Nimirum ex ipsis Dauidis moribus. * Compitiendose, pues, Saul con la corona de Rey, Dauid con la corona de su virtud, por la virtud de Dauid quedò el campo, y se retirò corrida la magestad de Saul conuencida de ser menos.

10 El Espiritu Santo cap. 25. 4. de sus prouerbios dize al intento: * Aufer rubiginem ab argento, & egredietur vas purissimum. Aufer iniquitatem de vultu Regis, & firmabitur iustitia thronus eius. * Purifica de escoria la plata, y se forjarà finissimo el vaso. Limpia el rostro de el Rey de la maldad, y con la justicia se afirmará su trono. Si asì se vota en vn consejo Real sobre los medios como engrandecer vna magestad, fuera vn arbitrio desconocido, y hueco: porque los pareceres discurren de ordinario àzia los medios

Proverbia.

El mejor arbitrio para vna Monarquia la virtud del Principe,

Plata de España corre en todas las naciones, no por el fello, si no por su bucaley.

Isidor. Pelus.

humanos, y àzia la prudencia deste siglo, sea licito, ò sea illicito, lo que se resuelue. Quien diò por medio para que se assegurasse vna corona, que tratasse de ser virtuoso el Rey? de ser justo, de atender à la ley diuina? Este es el arbitrio, que nunca ò rara vez se dà en el consejo. Oigase al Espiritu Santo * *Aufer rubiginem ab argento, & egredietur vas purissimum.* * Notese la comparacion. Que Artifice no acrisola antes la plata, y la apura de su escoria, hasta hazerla de ley, auiendo de labrar vna taza primorosa? sin esta preuencion por fútiles, y delicados primores que dibuje, y estampe en la plata, no puede salir la obra de valor. Así es la magestad, por mas reales, que se le den, si no es de ley, si se le mezcla escoria, si tiene liga, por sellada que estè, con los timbres, y armas reales, no vale, ni mereçe precio, ni gana estimacion, ni serà corriente su respeto. La plata de España, dicen, que passa con igual aprecio en todas las naciones. Yo dezia, que la plata de España no era tan codiciada por las armas reales, como por su buena ley, y por su propio valor: ay mucha moneda falsa, con todos los blasones que muestra. En el caso por este contraste se deue examinar en la cara del Principe el decoro de la magestad, no por la grauedad, no por el ceño, no por la medida, sino porque se le ve el semblante acrisolado del vicio, y con el fino parecer de la virtud: así tendra su intrinseco valor con ser de buena ley la magestad. * *Aufer iniquitatem de vultu Regis, & firmabitur iustitia thronus eius.* *

II San Isidoro Pelusiora lib. 3. epist. 95. compara à los dos hombres primeros del primer mundo, que fue Adan, y del mundo nueuo, que fue el Patriarca Noe: En que iràs duda, el que Adan constituido Principe del vniverso, se ha llasado tan sin respeto, que temia ya, el que se le descomiadiesen hasta las bestias? * *Qui sit igitur, vt cum hominum omnium, quæ terræ complexu continentur, imperium acceperit, feræ per timescat.* * Que serà el ver se tan desairado vn principe, y desobedecido de sus inferiores con rebeldia tan manifesta? haze mas vergonçoso el desaire la contraposicion. Noe viòse reconocido del mundo con respeto superior. Recibido el orden de Dios, para que encerrasse en el

el arca los animales todos, que auia de salvar del diluuió, consta, que ninguno por brauo, y e sscnto, se exceptuó de su imperio. Daua orden al Aguila que abaricse sus buelos, y dexaua la libertad para reducirse à la clausura de el arca, porque respetaua la autoridad de Noe. Llamaua al Leon, y venia manso à la obediencia, porque reconocia superior al Patriarca. En fin todos los viuientes, aunque brutos, sentian la magestad, de quien les mandaua. Aqui se vea la desigualdad. Como Adá se halla tan desobedecido, y Noe tan respetado: sería que Noe mandaua à los animales en fauor de su conueniencia, porque los trataua de librar de la muerte: y para sus conueniencias hasta à los brutos no les falta razon para seguirlos: si obedecen, mas segujan por su comodidad, que por respeto. Aunque si respeto los mouió con Noe, como del descomedimiento los descompuso con Adan? Adan era Principe, mas Principe que perdió su autoridad con la culpa: y sin virtud no ay respeto que se guarde, ni dignidad que obligue à reuerencia, aunque sea el primer hombre del mundo, como lo fue Adan. Noe con no ser el primer hombre del mundo, era el mejor hombre del mundo, no auia menester mas recomendacion para su autoridad. *Cum Noe iustitiam colendo, & amplectendo, Dei imaginem repargasset, fere omnes ad eum se contulerunt, veterem seruitutem confitentes, atque eum, qui primum peccauerat, atque imperij parte, multatus fuerat, prope modum accusantes. * No le pierden el respeto à Adan con injusta rebeldia, merecido tiene el descomedimiento: es Principe, q se conteta con ser Principe sin el adorno de la virtud, y mas falta le haze para el respeto la virtud, que la purpura, que el cetro, y que la corona. Lo mas indigno del caso viene à ser, que no solo le desobedecen los y fallos, sino que le acusan: *Prope modum accusantes. * Alegan que el desobedecerle no es por antojo, sino por justicia. Boluieron por su causa cõ Noe, quando le obedecieron Prebaron el testimonio de su rendimiento: constò, que si desobedecieron à Adan, fue, porque echaron menos para su respeto la virtud, sin atender à la magestad sola: obedeciendo en Noe se acreditarõ, de que tenian miramiento, no à la magestad, sino à la auto-

Sin virtud no ay autoridad q se respete

ridad de la virtud. No presume, pues, la auctoridad el respeto que no se le debe mientras la santidad no asegura su trono, y no le concilia veneracion. Por tales señas se discernia la propia fisonomia de la auctoridad.

§. III.

No es el propio parecer de la auctoridad el que se compone de galas: estas las mas vezes desautorizan mas que honran.

Dionisio Tirano de Sicilia presentò à las hijas de Archidamo vnos vestidos muy preciosos, y seucro el padre no los quiso admitir, respondiendo. lib. 1. Apophth. * Y creor, ne hoc amictu puella mihi turpes videantur. * Estoy recelando, q̄ con estas galas me han de parecer mas feas mis hijas. Aunmas dixo que feas, aadiò, que parecerian torpes. Mucho dixo, pero dixo la verdad. Y para que conste, oigafele à Tertuliano, lib. de pallio. cap. 4. que hablando de las mugeres haze este juizio: * Nunc incipias lenocinando, quo planitus adeantur. * Que con lisongearse en la gala allanan el camino para ser tratadas con mas familiaridad, y llaneza, de lo que su modestia auia de consentir Y San Bernardo Apolog. de quien se auia de esperar mas dulce el estilo, està aqui muy amargo en este punto, porque dize: * Vanum cor vanitatis notam ingerit corpori. & exterior superfluitas interioris vanitatis indicium est. Mollia indumenta animi molliem indicant. Non tanto curaretur corporis cultus, nisi prius neglecta fuisset mens inculta virtutibus. * El coraçon vano nunc dexa de sobrefesuir la nota de su vanidad en la tez de afuera: la exterior superfluidad es manifesto indicio de la vanidad interior. Lo delicioso de los vestidos publica

Apophth.

Tertul.

Bernard.

Adorno del cuerpo prueba el desaliento del alma..

la liuidad del animo. No se euidará tanto del adorno del
calle, si no se descuidara del aliar el alma con joyas de vir-
tudes. Concluye este grauissimo Padre, que la solitud de
componer el cuerpo, es argumento, de que anda muy des-
compuesta la honestidad, y el alma.

13 O sino, que quiere ser, que Adan, y Eua mien-
tras fueron Santos no se les acordò de gala ninguna? al puto
que fueron liuidos, y se desenfrenaron en su gusto. Luego
sin d'licion trataron de engalanarse, Gen: 3. 7. yo diria, que
viendose malos, y pecadores, de lo que auia de echar mano,
era de abrojos, y espinas por cilicio en penitencia de su cul-
pa. Todo lo contrario fue: quando estaua mas abominable,
tanto mas lo estudiaron como adornarse, como parecer biẽ
à los ojos exteriores. Fueronse à los arboles, cortaron sus ra-
mas verdes, y lozanas, y atauiarõse de verdores locos. No se
vè, que buenos, y santos no les dà pena el desaliño? y que in-
fames ya con la culpa, ya presumen de parecer galanes? Es
el caso, que los q̄ les falta de autoridad en el alma, ya le quie-
ren suplir con la autoridad exterior: y engañanse, q̄ de al que-
daron notados con deseredito, y corridos con verguenga.

14 Ezequiel cap. 16. 25. pinta lastimosamente en
metaphora de vna muger liuidana à la Sinagoga, y la dize:
*Ad omne caput vix edificasti signũ prostitutionis tue, &
abominabilem fecisti decorem tuum. *Mira, no merces o-
tro titulo al poco miramiento, con que viues: parece q̄ co-
mo muger perdida has edificado casa publica à cada cantõ: y
te has valido para la peruersiõ de tus antojos viles de la gala
y hermosua q̄ has hecho abominable: *Abominabile fecisti
decorẽ tuum. *Como dize el Profeta, q̄ lo decoroso ha veni-
do à ser abominable? el mirar por el decoro assi degenera, q̄
llegue à bastardear en abominaciõ: aqui no ay q̄ respõder, si-
no cõ la forma comun, q̄ quien mira mucho por el decoro de
la gala, agradar presume, no legitimamente, sino parecer cõ
indecoro à ojos estraños. La que cuida mucho de parecer
biẽ, sospechada de que no trata en la honra de parecer biẽ. S.
Greg. Naz. orat. de pauper. amore explica esto: *Nos molli-
bus & circũ fluentibus vestibis pannisq; ex tenuissimo lino
ac serico cõtextis deliciabimur, partinq; in eis ineptimus po-
tius, quam

Genf.

Quãto mäs
malos, mas
preciados de
parecer biẽ,
y aliñarse.

Ezechiel,

La muger q̄
mas se enge-
lana, da indi-
cios de ruin.

Nazianz.

quam splendorem nobis conciliabimus. * Medrada estava la Christiandad en virtud, si hauieramos de hazer delicia de los vestidos arrogantes, de las telas delicadas, y cendales transparentes, y sutiles: neciosnos professauamos en el juicio antes que bien vistos, y bizarros en la gala. Con reparo dixo aqui el Santo: * Inepriemus potius. * Calificada necesidad la confianza de autorizarse con las galas, quando el tratar de parecer bien assi, nunca dexò de parecer sino mal al juicio de los cuerdos.

Matth.

Hieronym.

Galas, q son
propias de el
carnio, mas q
decoro.

Misteriosa representacion la de Christo en el atrio del Presidente Pilatos. Matth. cap. 27. 28. * Chlamydem cocciniam circumdederunt ei. * Refiere el Euangelista, que los soldados le adornaron de purpura, y que esto fue, * exuentes eum. * Desnudandole de sus propios vestidos. Es bien notable aqui el reparo del Maximo de los Doctores San Geronimo, à quien cita la glosa, y dize: * In suis vestibus non illuditur, sed in ijs, quæ propter peccata nostra portauit. * Rara circunstancia de misterio, que à Christo no se le atreuan a descomedirse con su Magestad las burlas, y escarnios, quando es mirado con sus propios vestidos, y que solamente se le desuerguence la temeridad profana, quando le ven adornado con la gala agena de la purpura, que vistió por nuestros pecados. Considerese este passo de ternura, y de enseñanza. No es de ponderar, el que Christo, auiendose de permitir à sus mayores afrentas, no las quiciera sufrir en su propio vestido: * In suis vestibus non illuditur. * Sino que solamente aya de dar licencia à su irrision, y à su mas graue injuria, quando se viste del traje ageno, y de la estraña gala de la purpura, y que assi diga San Geronimo, que se viste Christo por nuestros pecados: si. * In suis vestibus non illuditur, sed in ijs, quæ propter peccata nostra portauit. * Que ay que dezir con este motiuo de tanta ponderacion à los ojos? sino que Christo no consintió, que se le descomediese la temeridad, à perderle el respeto, en el qual no quiso dispensar, quando se hallaua con la modestia de sus propios, aunque humildes vestidos. Alli no passò por el descomedimiento: quiso que fuesse alli in dispensable la veneracion justamente deuida à la modestia de su propio vestido. Pero en fin su pacien-

Imb...
 acicleni, eb
 in...
 ch...
 la...
 g...
 ...

ciencia requeria, que se sujetasse à las burlas, y afrentas mas pesadas de los hombres. Y quando huvo de suceder este lance tan riguroso para deshonor de Christo: quando se huvo de rendir à las burlas de sus enemigos? quando huvo de estar vestido tan estrañamente con la gala de la purpura, siendo su profesión la humildad, que comenzó desde su nacimiento hasta morir desnudo en vna Cruz. Y añade San Gerónimo: * Cum crucifigeretur suum recepit ornamentum statim, quia elementa turbantur, & Creatori testimonium dat creatura * Quando va à ser crucificado, aunque para el suplicio, va à ser respetado de todo el mundo, y para tan gran respeto: * Suum recepit ornamentum. * Vistióse su propio ornamento, vistióse el traje propio de su modestia, que assi conuenia para tanta autoridad, como de la que auia de hazer demonstracion tan soberana en todo el mundo, porque * Elementa turbantur, & Creatori testimonium dat creatura. * Auianse de turbar à su presencia los elementos, el Sol eclipsado, la Luna auergonzada, el aire cubierra la cara toda de tinieblas, la tierra temblando de respeto, y para tanta veneracion el mas propio vestido de Christo es el vestido, q le dà su propia modestia. La diferencia no puede ser mas desigual: lo que va de vn respeto tan grande, como el que recaba Christo con la modestia de su vestido, à las injuriosas burlas, que padece con la gala de la purpura, que le visten por el carnio. Allí es don de se abre campo al tropel de las afrentas, à las espinas en su cabeza, à la caña en la mano, à las bofetadas, y salinas en su diuino rostro. Que ay que dezir, sino que semejante gala, fue la que desautorizo à la magestad para q la perdiessen el respeto tantas burlas? y que ay que dezir, sino que impropiamenre se pone la autoridad en las galas, quando las galas no sirven, sino de que se haga burla de la autoridad?

Modestia en el vestido dà mayor respeto.

16 Y en esta materia, quando le pareciera bien al mundo la gala, no es su juicio, el que ha de dar regla de la autoridad: el mundo toma la medida para su estimacion al talle exterior de la ostentacion, y bizarría. Con Dios, à cuyos ojos cada qual no es mas de lo que es de verdad, es otra la medida, y se ha de ajustar de otra traza la gala. Esta dif-

No es el mudo, sino Dios por cuyo juicio se ha de dar regia al buen parecer.
Esther.

crecion guardò la Reyna prudentissima Esther. Moviada de piedad con su nacion huvo de abogar en su fauor con Dios, y con su esposo el Rey Assuero. Que diferente fue la disposicion de su trage, aun con ser vna misma la causa de interceder con el Rey, y con Dios: con Dios procediò assi. *Esther cap. 14. 2. * Cum deposuisset vestes regias, fletibus, & luctu apta indumenta suscepit: & pro vnguentis varijs cinere, & lintercore impleuit caput, & corpus suum humiliavit ieiunijs, * Despojòse del vestido Real, tomò habito conueniente para el dolor, y llanto: en vez de los aromas, fragancias, diamantes, y perlas, sembrò su cabeça de poluo, y ceniza: quebrantò la lozania de su talle, mortificò el viu color de su belleza con ayunos. Esta fue la fisonomia, con que la santa Reyna eligiò, el presentarse a Dios: para agradar à los ojos de su justicia. Mas que diferente rostro, y disposicion huvo de mostrar para entrar à la conquista, y rendir la voluntad de Assuero: La sagrada historia pinta el passo. *Esther cap. 15. 5. * Circundata est gloria sua: cumque regio fulgeret habitu, & inuocasset omnium rectorem, & Saluatorem Deum, assumpsit duas famulas: & super vnam qui dem nitebatur, quasi præ delicijs, & nimia teneritudine corpus suum ferre non sustinens: altera autem famularum sequabatur dominam, defluencia in humum indumenta sustentans. * Adornòse de toda su gloria, vistiose la purpura Real, como Reyna, inuocò à su Dios Rey, y Saluador de el vniuerso. Assistida de dos Damas de honor, la vna que la sirua de bracara, en quien se reclinaua haziendo gracia de su delicadeza, y ternura, de la otra Dama, q̄ para mayor Magestad lleuaua la falda: * *Ipsa autem roseo colore vultum perfusa, & gratis ac nitentibus oculis tristem celabat animum. * Esther sonroseado su rostro, sus ojos agradables, viuos resplandecientes con semblante alegre encubria su triste animo. Tal se ofreciò Esther para combatir el coraçon del Rey. Su discrecion supo, que no ay autoridad para los ojos del mundo sin gala: entendiò, que la autoridad con Dios, y el poder no se compone de aliiños exteriores, sino de interiores joyas, q̄ enriquezcan, y adornen el***

§. IV.

Nadie se fie de que le reconocen la autoridad, porque en lo exterior le respeten. Respetan se muchas vezes lo que se desprecia, y lo que se aborrece.

NO digo aqui sino lo que estan probado, que la experiencia lo tiene confirmado. Sabese, que muchos respetos no nacen de estimacion, sino de cumplimiento, y aú de temor, y tal vez de esperança. Parece me que à los tales no se les proponen señas de fisonomia para reconocer la autoridad: hazen que respetan autoridad, y no tienen respeto, sino à su razon de estado, ò à su temor. Dize Dauid hablando con Dios. Psal. 65. 13. * In multitudine virtutis tuæ mentientur tibi inimicui. * Por la grandeza de tu mucho poder te mentirán tus enemigos. Raro estilo: caber enemistad, y juntamente reuerencia. Como pueden juntarse? aborrecer à quien se respeta? Respetar à quien se aborrece? extraordinario monstruo: aú que ya le ha hecho de cada dia, y natural la malicia. Enemigos son de verdad, y de coraçon: quieren dar à entender en la exterior reuerencia, que se rinden como amigos, y leales: esto es falsear el respeto: mostrar en el semblante la veneracion, guardar en el coraçon el odio, forçar, ò contrahazer la fisonomia. Vatablo glossa: * Ob amplitudinē virtutis tuæ supplices tibi erunt, licet falso hostes tui. * Por q̄ no puedē resistir al poder de Dios, se le sugetan, no por buen miramiento, no por amor, no por reuerencia de Dios: aborreciēdo estan a Dios, como enemigos suyos: y adoran à Dios como fieles. Que ay q̄ fiar da respetos? como viue presumida la autoridad, si se contenta con las exteriores reueiencias, y no entra à conquistar los coraçones.

Psalm.

Respetā por temor los q̄ más aborrecen, y son los mayores enemigos. Vatablus.

18 El Profeta Ezequiel cap. 8. 10. * Pinta con ro

Ezechiel. da

Ezechiel.

da semejança esta monstruosidad: *Et ingressus vidi, & ecce omnis similitudo reptilium, & animalium abominatio, & vniuersa Idola domus Israel depicta erant in pariete in circuitu per totum, & septuaginta viri de senioribus, & Iezonias filius Sapham stabat in medio eorum stantium ante peduras, & vnusquisque habebat thuribulum in manu sua. * Entré à ver, dize el Profeta, y reconoci figuras de sabandijas venenosas, la abominacion de los animales, todos los Idolos de la casa de Israel pintados en la pared por todo el ambito del salon. Setenta varones de los mas ancianos, y Iezonias hijo de Saphan estaua en medio de los circunstantes delante de las Imagenes, y pinturas, cada qual con incensario en la mano. Teodoro, aun q̄ estraña la visió,

Theodor.

dize q̄ esto es lo que passa en el mundo. Quié no desconoce que se adore assi, lo que tan mortalmente se aborrece? reuerenciar culebras, serpientes, dragones, enemigos los mayores del genero humano? q̄ por su veneno no ay quien no los tema? Estos Idolos se han de adorar por Dioses? aun si se reuerenciaran animales de suyo beneficos, por quechosos. q̄ sirven à la comodidad, al gusto, al regalo de los hombres fuera no digo, justa adoracion, pero de algun modo tolerable. Es el caso, q̄ à quien es menester, y de quien se depende aunque apacible, y gustoso à la conuersacion humana, si con todo su agrado no se haze temer, no será respetado. Los temidos en el mundo son los adorados. O q̄ peruersa condicion de Idolatria: adorar, y ofrecer incienso à vn animal nociuo, à vna venenosa serpiente, à vn dragon espantoso, no es injusta reuerencia? si. Responde Theodoro: *Præter impietate ingens stultitiæ exuperantia. * A mas de ser impiedad, es vna gran necedad, q̄ no cabe en los terminos de la razon. * Quid enim infans his qui venenatorum serpentium, & rationis experitium iumentorum adorât imagines, illos enim vt noxios, & insidiosos occidere consueuissimus. * Puede ser desconcierto mas loco, y desvariado, que el de aquellos, que rinden adoracion à ponçoñosos animales? lo que dicta la naturaleza es, que à estas sabandijas perniciosas se aborrezcan de muerte, y se maten como enemigos del genero humano.

El aborrecible, si es temido, se respeta en el mundo

Assi auia de ser; pero no es assi: porque anda el respeto tan des-

descaminado, que no acierta con la justa veneracion. Ya no se respeta lo q̄ se ama, sino lo que se teme: aun con quiē se ha menester, no se guarda atencion, si à quien se ha menester, no se tiene algun miedo. Los que se ven respetados en el mūdo, son los temidos, vnos hombres de venenosa intencion, q̄ no escupen, sino ponçoña por la boca, que no se les oyen sino siluos de serpientes, para la murmuracion, para la nota, para la censura maliciosa, para la infamia del inocente, para el descredito de la honra. En fin son los respetados, y es que por su veneno son los temidos. No puede ser mas injusto el respeto.

19. M. Sugeta al hombre fue la muger criada de Dios; para que le siruiesse à su comodidad, y à su regalo, Gen. 2. 18. *Faciamus ei adiutorium simile sibi. *Peca la muger, y con denala Dios, à que viua en sujecion al hombre, Gen. 3. 16. *Sub viri potestate eris, & ipse dominabitur tui. *Alcuino quaest. 77. duda con nouedad estrañando la sentercia, y el castigo: porque no parece q̄ à la muger se le añade pena, en la sujecion à su marido, supuesto que tambien quando inocēte la muger professaua el mismo rendimiento. Pues como? inocente, y culpada, culpada no está de peor condicion, que quando inocēte? esta que justicia es: *Quæritur, cur dicatur sub viri potestate eris, si ante peccatum mulier sub potestate viri esset? *No ha de auer desigualdad: sino q̄ quando inocēte aya de estar sugeta, y sugeta no menós quando pecadora la muger? La duda, como la respuesta será de Alcuino: *Respondetur. Fuit itaq; sed ea seruitute, quæ per dilectionē operatur & foras mittit timorē; post vero conditionali timore, quæ per disciplinam operatur. *Responde se con discrecion, en vno, y otro estado se hallaua sugeta al hōbre la muger, pero con vna muy notable diferencia. Antes seruidumbre professaua, sugeta viuia, reuerenciava à su marido, y la reuerencia naciale de amor, sin que diesse lugar al temor: la qual era vna reuerēcia de parte de la muger gustosa; de parte del marido preciosa, y estimable: via se respetar, y estimaua el respeto, por que era nacido de amor. Quando ya despues culpada, y pecadora la muger se sugetaua al hombre, erale violēta la sujecion: dictauala no el amor, forçauala el temor en la reuerencia

Genes.

Alcuinus.

Respetos forzados pena para quielos rinde, y de ninguna estimacion para el respetado.

cia del marido: y tal respeto era vn castigo para la muger, y
 para el hombre no era de aprecio la fugacion; porque se via
 respetado à mas no poder. Esto es lo que corre: assi se puede
 dar por desengañada la vanidad, q̄ quie la respeta sin amor,
 solamente por temor, mas ofende, que la adora. Iuntamen-
 te entiédase la adulaciõ en la pena, à que se rinde, y q̄ padece:
 reuerencia à quien no se ama, sino se teme, es vna seruidum-
 bre de esclauitud violenta, y forçada, en que no se puede me-
 nos de gemir. Sepase, que no ay que desconocer respetos tan
 falsos; pero sepase juntar ente, que la autoridad no se honra;
 de q̄ la reuerenciẽ por miedo, por q̄ assi se le pierde el respeto
 10 Por la acusacion de Siba priuõ Dauid à Miphiboset:
 de la parte de su herẽcia. Y q̄ responderia el despojado: mas
 si se diõ por ofendido: por menos se suelen dar por agrauia-
 dos, y quexos los hombres, y aqui la materia era muy sen-
 tida: porque tocava en interẽs, y ambiçiõ. Con todo huio de
 ahogar en su pecho la querella. 2. Reg. 19. 30. * Responditq;
 Miphiboset Regi: Etiam cum ãta accipiat, postquã reuerfus
 est Dñs meus Rex pacifice in domum suam. * Respondiõ, no
 como quien se declara por agrauiado, sino en tono de fauo-
 recido como quien se dà por obligado, pues dize: * Etiam cũ-
 ãta accipiat. * Por mi le cedo à Siba, no la parte, sino todo mi
 patrimonio: * Etiam. * Vatablee: * Placet mihi. * Con gust-
 to hago la renunciacion. Quiso dar à entender, que la inju-
 ria nosolamẽte no le dolia, sino que la estimaua por fauor. Y
 aun en medio de su agrauio prosiguiõ su desimulacion tan
 artificiosamente, q̄ continuõ en el respeto hasta darle la no-
 rabuena à Dauid de q̄ boluia triunfante à su palacio. Yo no le
 aueriguõ el coraçõ à este hombre: pareceme de cierto, q̄ no
 escusa el sentir la sinrazon, con q̄ el Rey le priua de su heren-
 cia. Pero agrauiado, como està, no hiziera poco en callar, y
 en remitir al silencio su injusticia: mucho es q̄ determinãdõse
 à hablar, no se le desmãdase alguna vez de quexa; mas estuuo
 tan lexos de descõponerse en las palabras, q̄ en lugar de mos-
 trarse de obligado, se declarõ agradecido, y respetoso. La cau-
 sa es la que voy põderando: no siempre son los respetos pro-
 cedidos de amor, de estimacion, de agradecimiento, lo mas
 ordinario es, que se respete mas, à quien mas miedo se tiene;

2. Regi.

Con los po-
 derosos; que
 son temidos,
 aun los agrau-
 iados en lu-
 gar de que-
 xas rinden a-
 gradecimian-
 tos.

Miphiboshet aun tenia que temer de Dauid, no le priuase de la herencia enteramente: y por conseruar la parte que se le reseruaua, huuo de respetar, à quien mas tenia por q̄ temer.

21 Seneca lib. 2. de ira cap. 33. refiere de Iulio Cesarauer muerto al hijo de vn ilustrissimo Cauallero Romano, llamado Pastor, y quedò tan sin escrupulo de que se huiesse de dar por quexoso el agrauado, que antes se prometió, se le auia de dar por amigo, pues Cesar conuidò para su mesa al padre del muerto: * Venit Pastor nihil vultu ex probrante. * Vino el triste padre en el coraçon affigido, pero con la cara tan disimulada, que no le diò en rostro al Cesar con su quexa: * Queris quare? habebat alterum: perierat alter filius. si cauitici conuiu non placuisset. * Quereis saber la causa? pregunta el Estoico: tenia este Cauallero otro hijo, y por no perderle, con el temor no se atreuiò à faltar al respeto de el Cesar. Y dura cosa es que se ayan de recabar los respetos, no tanto en fuerça de los agafajos, como à poder de terribilidad. Es cierto, que quien se haze querer comunmente no es tan respetado, como el q̄, aunque aborrecido, se haze temer.

Seneca

CAPITULO XX.

La autoridad no tiene su pundonor, sino en poder lo justo, y conueniente.

2 **S** An Pablo ad Hebr. c. 4. r. 6 dize exhortando à que nos presentemos con fiadamente à Dios: * Ad ea: nus cum fiducia ad thronum gratiae ipsius. * Que nos ofrezcamos con confianza delante del trono de su gracia: * Thronum gratiae. * La gracia tiene trono, porque la gracia se haze adorar con respeto, no la terribilidad, y el rigor, con que se ofende al inferior, y humilde. Esta es la gloria de la autoridad, que sin echar mano de los azeros para herir, y agrauar, solamente empuña los filos de la justicia, para obrar lo conueniente, para hazerse respetar, no en tribunal de rigor, sino en trono de gracia.

Ad Hebr.

§. I.

*No es autoridad el poder todo lo que se quiere,
sino lo que conviene.*

Sueton.

Poderosos
hazen autori-
dad de no re-
dirse a la ra-
zon.

2. **S**uetonio dixo de Caligula, cap. 37. *In extructionibus villarum, & pratoriorum, omninatione posthabita, nihil tam efficere cupiebat, quam quod efficere posse negaretur. * En sus fabricas de quintas y palacios no obraua con la regla de la razon, ni tiraua las lineas, sino por la idea de su antojo: * Omninatione posthabita. * Hazia rema de emprender assumptos a pesar de todos: assi trataua de ser Emperador: assi presumia calificar su autoridad: Contentarse con lo justo, parece ya dictamen de humildad, y que es baxeza de animo, y que desea el punto no: y no se entienden los soberanos, porque no saben a firmar su trono en el fundamento mas seguro, que es el solio de la gracia, y en no contrauenir a la justicia.

2. Reg.

3. David, que se miraua ya Rey, hallandose en campaña contra los Filisteos, antojósele vn apetito, que a S. Ambrosio no le pareció razonable, 2. Reg. cap. 23. 15. * Desiderauit ergo Dauid, & ait, dñs mihi detet potum aquæ de cisterna quæ est in Bethleem iuxta portam! * O quien me diera vn jarro de agua de la cisterna de Belen! Dize el Doctor citado lib. 1. de Iacob, cap. 1. que este fue vn injusto antojo, y vano porque aguan no le faltaua, de la que todo el exercito bebiay de que se podia satisfacer sin arrestar la vida de sus soldados: * Irrationabilem quandam concupiscentiam passis desiderauit aquam, quæ hostiam erat circumfusione vallara. * Parece, que David auia de ser en sus afectos mastemplado, como quien secrió Pastor. Que gusto es tan extraordinario, el que aqui apetece? ha mudado el gusto? es otro del que fue? sin duda lo muestra, porque le ha dado otra complexion la autoridad, en que ya se ve. Ya es Rey, y hansele destemplado los humores, ya se ha conuertido en otra

Ambros.

con-

ambicion, ya tiene otro gusto. Y si le passera solo en lo exquisito, y en lo dificultoso de cumplir, aun era tolerable el antojo; pero hizo golosina de lo que no estava presto en razon: * Irrationabilem quandam concupiscentiam passus. * Fue passion, no de hombre, sino de irracional. Y es indigna razon de estado, la que practica la autoridad del mundo: que se vengam dificultades, y que lo insuperable se atropelle, quando sea antojo, en fin se pudiera de algun modo permitir, y passar. Pero que hagan caso de menos valer, el que solamente alcencen, lo que les consiente la razon? que se agraven de que se aya de entender con ellos la justicia, y la moderacion? quien no dixo que se desmedia aqui, y que falla de sus terminos la autoridad? Lo que David pensara por injusto, quando Pastor, ya lo juzga por devido a su autoridad, luego que se miro Rey. Esto es de admirar en David.

No ay que estrañarlo en Acab, pero ay que desconocer en el duelo con que se trata à si mismo, quando se ve perdido el respeto de Nabot en defensa de su justicia. luego que le nego à su antojo el vassallo la heredad, dize el Sagrado Texto 3. Reg. cap. 21. 4. * Venit Achab in domum suam indignans, & frendens super verbo, quod loquutus fuerat ad eum Nabot, &c. & projiciens se in lectum suum averit faciem suam ad parietem, & non comedit panem. * Vino Acab à su casa indignado, furioso, bramando por la resolution, con que le avia despedido de su pretension Nabot; echose en la cama, como enfermo, bolvió el rostro à la pared, para que nadie le mirasse à la cara, en fin no quiso comer, condenandose à morir de hambre. Vease aqui, que este Rey toda su indignacion no la tiene contra el inferior, todo su enoio parece, que se buelve contra si mismo, y que se castiga, quando avia de castigar à Nabot. Que culpa hallò en si? Responde San Ambrosio lib. de Elia, & Nabot: * Volens se morte multare, quod ei aliquid negaretur. * Quiso condenarse à muerte, porque se le negava la peticion. Iuez se haze en esta causa y la sentençia que avia de dar, parece que avia de ser contra quien se le resistia à su gusto. Mas no fue este el juicio, sino que contra si pronunció la sentençia

Mudan de humor, y de gusto los hombres cõ la diversidad de estado.

3. Reg.

El poderoso juzga por de autoridad, el que se le niegue vna sola razon.

Ambrosio

de muerte, priuandose de la vida, y del Reyno. Y que culpa se aueriguò: Iuzgo que merecia este rigor vn Rey de tan poca autoridad, que conseguia lo que se le antojaua, aunque fuesse contra justicia. Asì se hizo el proceso, y mirando ofendida su autoridad, porque no la supo conseruar en lo iusto, juzgòse por indigno de ser Rey, y por digno de muerte: declaro, que su autoridad quedaua agrauiada, y que à su autoridad no se le satisfacia con menos, que con darse la muerte merecida de su poco valor.

Sin duda corre el pundonor muy mal entendido. A Dios le dize el Profeta Rey Psalm. 98. 4. *

Confiteantur nomine tuo magno, quoniam terribile & Sanctum est, & honor Regis iudicium diligit. * Todos confiesen señor à vuestro gran nombre, porque es terrible, y es santo, y la autoridad, y la honra del Principe escoge, elige, y ama el iuzio: * Et honor Regis iudicium diligit. * El motiuo que se pone, para que sea reconocido, y confessado el nombre de Dios por grande, no es facil de entender, como sean las dos razones juntas, asì de ser terrible, como de ser santo: * Quoniam terribile & sanctum est. * Santos terribles ya se han visto; pero no son estos de los santos, que son confessados por santos, sino que se lo ponen à pleyto, por lo que con su terribilidad, aunque santa, espantan, y desobligan. No se, pues, à que mira lo santo con el terror, que amenaza. Aunque ya se declara Dauid, que todo ha de parar en bien, y sin ofension, porq̃ * honor Regis iudiciũ diligit. * La honra, y la autoridad del Rey se dà la mano, y se contiene con el iuzio. Desta suerte el guardar la autoridad, bien podia hazerse terrible, porque nunca fue agradable à los inferiores el respetar à otro: * Quoniam terribile: * Sepan que es santa esta autoridad: * Et sanctum est. * La razon de todo: porque la autoridad es tan aficionada à lo iusto, que no quiere honra, la qual no se sugere al rigor de el iuzio. Explicalo Agelio: * Confiteantur item, quod tanta maiestas eius, atque potentia iudicio minime careat; sed simul conueniant: & summa potestas, & summa æquitas: * No obliga Dios à que su autoridad sea

Psalmo.

*Autoridad,
y justicia su-
ma por exec-
lencia se ha-
za en Dios.*

Agelius.

reconocida, sino con la ley, de que su poder no ha de carecer de juicio: que su potestad suprema se ha de concertar, y vnir con la suma equidad. Y esto es lo que rara vez se conuiene entre los soberanos del siglo: * Summa potestas, & summa æquitas. * La suma potestas, y la equidad suma. De ordinario los grandes libran su autoridad en que no se han de reducir, ni baxar, ni allanarse à los fueros de la equidad: esto es, de lo que se dedignan, y lo que tienen por punto menos: algo dizen se le ha de dar à la autoridad de ventaja: todo lo que es conuenirse, es caer, porque les parece, que el allanarse à la equidad, es baxar de su grandeza.

6 El Rey Teodohado entienda la politica de su autoridad con la razon de estado de allanarse à la equidad, y à la justicia, y assi dize por Casiodoro lib. 10. epist. 16. * Imperiosa nimium res est P. C. pietas nostra, quando propria voluntate vincimur, quia alienis conditionibus non tenemur. Nam cum, Deo præstante, possimus omnia, sola nobis licere credimus laudanda. * Prudente, y sano dictamen de Principe. Imperiosa, dize, es nuestra piedad, quando nos dexamos vencer de nuestra voluntad, los que no vivimos obligados à condiciones, ni à gustos agenos. Porque como dandonos Dios la autoridad, lo podemos todo, assi estamos enfee, de que solamente nos es licito todo lo que fuere loable, y ajustado a la razon. Dos cosas dize este Principe, que merecen ser aduertidas. La vna, que no siendo la autoridad sugeta al gusto del inferior, viene rendida al imperio de su propio aluedrio: no se humilla al inferior, quien con la voluntad del inferior se conuiene en lo justo: esto lo haze mas mouido del impulso propio: guiado de la razon, que lleuado del gusto ageno, obedecièdo al humilde. El Principe se obedece à si mismo, se manda, se obliga, à lo que es razon por su propia voluntad: lo qual tan lexos està de faltar à la autoridad, que antes viene à ser mayor la autoridad: porque en otros imperios obedecen al Principe los vassallos y aqui es el Principe, el q obedece, y no obedece à otro inferior, sino à la razon, q si èpre ha de ser superior: o se obedece el Principe à si mismo, y en si mismo executa la juridicion de su imperio: y es-

Allanarse à la equidad juzgan los grandes, que es baxar de su pundonor,

Casiodoro

habituosa. I
no estimo a
con el ab ab

Entiendase à lo justo el Principe, se obedece à si mismo con mayor autoridad, que quando le obedecen los vassallos.

y esta quien duda ser la mayor autoridad: Esto es lo que significan las palabras: * Propria voluntate vincimur, quia alienis conditionibus non tenemur. * La otra razon de estado es no menos santa, que politica: porque dize Teodoro: La autoridad, con que lo puedo todo, miro la como dada de Dios: no puedo exceder la comision, siendo la autoridad dada de Dios, Dios ha de ser el obrador en mi imperio: porque yo ni mando, ni puedo mandar, sino es en nombre de Dios, y por parte de su autoridad, no puedo mandar sino lo que pudiere passar por la residencia de Dios, y lo que pudiere, ser alabado con su aprobacion por licito, y santo. Este es el sentimiento del Rey: * Nam cum, Deo praesente, possumus omnia, sola nobis licere credimus laudanda. *

En nombre de la sabiduria diuina ensena Salomon esta razon de estado, que dicta à la autoridad humana, Prov. cap. 8. 14. * Meum est consilium, & æquitas, mea est prudentia, mea est fortitudo. Per me Reges regnant, & regunt conditores iusta decernunt. Per me Principes imperant, & potentes decernunt iustitiam. * Palabras todas del intento, que ninguna se debia excusar. Es notable el resguardo, con que aqui habla el Espiritu Santo: porque nada ay que no diga ser proprio, dandose sin excepcion por autor de todo: que es suyo el consejo, y la equidad: que es suya la prudencia: que es suyo el poder, y la fortaleza: que con su autoridad los Reyes reynan, y los legisladores establecen lo justo: que con su comision imperan los Principes, y que los poderosos resueluen la justicia: no se puede pensar mas escrupulosamente, que la que se propone aqui à los que tienen autoridad en el mundo: porque ni les dexa libre consejo, que es ni equidad, que hogan, ni prudencia, que muestren, ni poder, que executen, ni corona, que se cñan, ni cetro que empuñen, ni baston que gobiernen, ni vara que rijan, ni ley que promulguen, ni justicia que sentencien, en que no les acuerde Dios que todo en particular ha de ser suyo, y que lo han de tratar como suyo, y que de todo se pueda dar Dios por Autor, sin huir la cara à ninguna demonstracion, à ningun exercicio de su autoridad. Y que harà Dios, si reconoce, que su autoridad està en poder de quien le excede la comi-

La autoridad es comision dada de Dios no es autoridad, la que no obra de parte de Dios

mision? De quien no obra en nombre de Dios, que le comete la auctoridad; sino de parte de su mala intencion, que le arroja à tantos excessos, y temeridades? Pongase, pues, en ley de juicio la justicia de la auctoridad, y se reconocerà, que no ay faccion, ni fisonomia, por la qual se diuise la propia cara, que tiene la auctoridad, mientras no muestra en su parecer por diuisa, y por scña, que la assiste Dios.

8 Vn lisongero dixo al Rey de Macedonia Antigono Apofith lib. 4. * Omnia Regibus honesta iusta que esse. * Que à los Reyes todo les era honesto, y justo. Respondiò el Principe con discrecion: * Sunt Barbarorum dumtaxat Regibus; at nobis ea dumtaxat honesta sunt, quæ honesta sunt, & ea tantum iusta, quæ iusta sunt. * Es assi, lixo Poppio de los Reyes, pero de los Reyes que son Barbaros, y con quienes no se entiende, ni la ley, ni la razon, pero con nosotros no habla esta sinrazon, porque juzgamos solamente por honesto, lo que es honesto, y aprobamos por justo, lo que es justo. Graueamente Repetiò, y le boluio à la cara su desvergüença al libre Adulador: discutiò en su auctoridad con pûdonor: huiera la infamado, si no la huiera reconocido por inferior, oy sugera à la razon: no son los Principes, los que hazen justo, lo que no lo es: lo justo es, lo que haze Principes, à los que no lo son. Seneca lib. 3. de benef. cap. 37. dixo: Hoc est Regnum, nolle regnare, cum possis. * Esto es ser Principe, no querer reynar, todo lo que se puede, sino todo lo que se due: lo contrario no es ser Rey con imperio, y libertad de si mismo: es ser esclauo con seruidumbre vil de su tirana passio: no es mãdar sino seruir: no es auctoridad sino baxeza, hazer se inferior a su apetito. Vltimamente Sinesio Obispo epist. 57. reconoce de si auer sido particular providencia de Dios que la auctoridad de su officio no le huiesse desgobernado la conciencia de su alma, y dice: * Erat quippe hoc mihi diuinitus tributum, ut cum ego auctoritate plurimum possem, tum honestissima quæ quæ vellem. * Haziamme Dios vnã gracia singular, que con poder, y mucho por mi auctoridad solamente, me conuenia con lo que me parecia ser lo mas honesto. Esta es la que parece auctoridad; lo demàs no tiene cara de auctoridad; si no haze rostro, y sino se conforma con Dios.

Apofith

La auctoridad ha de ser inferior a la razon.

Seneca

Sinesius

§. II.

*La autoridad no califica su pñdonor en la
vengança, y en la ofension del
enemigo.*

Chrisost.
Maeth.

9 **S**An Iuan Chrisostomo oyendo à Christo mandar que se amen los enemigos. Matth 5.44. * Diligite inimicos vestros. * Pondera, que este orden de la caridad no le diò el señor tanto por respeto del enemigo, quanto por la autoridad de quien perdona: * Puto, quod non tantum pro inimicis nostris Christus ista mandauit, quantum pro nobis: non quia illi digni sunt, vt diligantur ab alijs; sed quia nos non digni sumus, vt odiamus aliquem. * Persuadome, que el perdon no le ordenò Christo por atencion à los enemigos, quanto por respeto nuestro: no porque los enemigos sean dignos de ser amados; sino porque nosotros no somos dignos de aborrecer à nadie. No lo merece, que es vn mal hombre. Sea así, no se perdona, porque lo merece: perdonese por el respeto que se debe à la reputacion de vn Christiano: el Apostol Iudas Tadeo en su Canonica num. 9. pinta al Arcangel Miguel lidiando con el demonio, y la tela del argumento era sobre el cuerpo de Moyses. Como le tratò? * Non est ausus iudicium inferre blasphemix, sed dixit: Imperet tibi Deus. * No se atreuiò à condenarle por blasfemo, sino le dixo: Dios te conuença. Que le detuvo à San Miguel, que tan reportado procejidò en el tratamiento del demonio: tanto respeto con quien no merece respeto ninguno? Dize San Geronimo, que el respeto no le tuuo al demonio San Miguel: sino que el respeto se le guardò à si mismo: * Merebatur diabolus maledictum; sed per Archangeli os maledictum exire non debuit. * Merezca el demonio la maldicion, que el Arcangel no merece la indignidad, de que por su boca deba salir maldicion alguna. Doy, que no se atiende à la caridad del proximo: passo porque no se tenga respeto à su amor, que no lo merece: este

No merezca
el enemigo
ser amado,
pero no es
digno el chri-
stiano de la
aborrecer à na-
dic.

Iudæ ep.

Hieron:
Contra la in-
dignidad del
enemigo pe-
sa en la dig-
nidad, de
quien deue
perdonar.

es pleyto, que yo no me pongo à decidir, porque es dificultosa la sentencia: quède la causa en los terminos mas amargos: sea el hombre mas indigno el ofensor: no puede ser mas indigno que el demonio. Puesta en valanças la indignidad con que merece el demonio la maldicion, y la dignidad con que San Miguel no deue arrojarle maldicion, pesò mas la dignidad, de quien huuo de perdonar, que la indignidad, de quien no merecia ser perdonado. Temistio en su Panegirico à los Emperadores Valentiniano, y Valente alaba esta autoridad, y grandeza de animo en el perdon de los enemigos: * *Hæc enim magnitudo diuina est: illa cõtra pusilla, & humana, redditur, qui se submitunt; non qui resistunt, excelsiores: * Esta grandeza es diuina, la contraria es pequeña, y humana: à los que se sugetan, los leuanta à mayores. La doctrina aun con ir tan clara, no veo que se dexè percibir, porque hallo, que no se entia de la razon, y que se vâ por otros descauinos el discurso. Quisiera, como materia de tanto valor, hazerla de peso.*

Temistio.

sh elardi.
 sup. no. de
 E. extra. cu
 agmina. ul

10 Jacob, que solia hallarse superior, y vencer à Esau, pues aun nació con el blason deste triunfo, trocò las armas de la ofensa en agafajos de su enemigo. * Gen. 33. 3. *Eleuans autem Iacob oculos suos vidit venientem Esau: & ipse progrediens adorauit pronus in terram septies, donec appropinquaret frater eius. * Alzò Jacob los ojos, viò venir à Esau, adelantòse à la cortesia, humillòsele en tierra, haziendole la salua, y adorandole por siete vezes, hasta que llegó à los brazos de su hermano. Celebra el hecho no otro que el Profeta Nahum cap. 2. 2. * *Reddit Deus superbiam Iacob, sicut superbiam Israel. * Restituyòle el señor la soberuia à Jacob, como la soberuia à Israel. Razones misteriosas, que los setenta leen con otro estilo: * Auertit Dominus contumeliam Iacob, sicut contumeliam Israel. * Apartò el señor la afrenta de Jacob, como la afrenta de Israel. Ay en estas palabras mucho en que entender, y que explicar, como es el mismo sentido darle Dios soberuia à Jacob, que librarle de la injuria: y como le dà soberuia, y le desahoga de la afrenta en la ocasion, en que tan humilde se postra en tierra con repetidas adoraciones de su enemigo hermano? Verdadera**

Genes.

Nahum.

Hyernnym.

Librase de
afrenta, quié
no la haze à
su enemigo.

mente que en este mundo segun corren los puntos de la honra, quien se libra de que se a notado con afrenta, no tiene que buscar mas motivo para vivir pagado de si mismo, y aun soberuio. Mas no es esto lo que defata la dificultad. San Geronimo la duda, que basta para encarecerse. Que afrenta fue esta, de que libre Iacob se ve tan soberuio, y vñano? fue librase de la afrenta, que Iacob hazia à otros en satisfacion de sus agrauios? vno, y otro le parece à San Geronimo, y que vno sin otro no podia subsistir: no podia librase de la afrenta propia, sin librase de hazer afrenta a gena, porque defautorizaria afrentando, y ofendiendo à otros: * Mihi videtur, melius esse, vt contamelia, quam Iacob solebat cæteris facere, à Domino sit auersa. * De suerte, que Iacob no tenia de que estar soberuio, quando se vengaua, y afrentaua à sus enemigos: no: y que quando no los afrenta, y los perdona puede darse por presumido con corazon, puestas la soberbia. se la dà el mismo Dios? si: * Reddidit Deus superbiam Iacob. * Y la razon es: * Quia avertit Dominus contumeliam Iacob. * Yo veo, que de lo que suelen quedar soberuios los hombres en el mundo, y de lo que hazen autoridad es, de q̄ nadie se les vaya alabando: de que ninguno se le haga, que no se la pague: que nadie se ponga con ellos à competencias, y emulaciones, que no buelua desairado, corrido, afrentado, q̄ ya no pueda parecer delante de hombres: mas yo hallo à lo de Dios, que à Iacob le quita Dios la afrenta, con que Iacob no afrente à nadie: y que Iacob asì queda tan autorizado, que la soberuia se le passa en cuenta, y se le justifica, porque es soberuia, que Dios le dà, y vna vanagloria santa.

Aun dicen mas misterio en este passo las palabras del Profeta Nahum, porque junta la mencion de Iacob con el nombre glorioso de Israel. Ya se sabe la historia, que es tan celebrada aquella lucha, en que se tomó à brazo partido con el mismo Dios, y de que salió tan triunfante, que fue intitulado con el blasor de Israel, renunciando el nombre de Iacob, Gen. 32.28 * Nequaquam Iacob appellabitur nomen tuum, sed Israel. * Y porque no pareciese vana la mudança del nombre de Iacob, que renuncia, con el titulo de Is-

Genes.

rael,

rael se interpreta el que ve à Dios. Mas le conuenia pues, auiendo de preualecter contra los hombres, el nombre de Iacob, como lidiador victorioso, que el timbre de Israel, el qual dize solamente quietud de quien contempla à Dios. Los nombres han de conuenir à las obras, si el efecto es de vencer y triunfar, como lo significa el nombre de Iacob, que es el propio, sino el titulo de Israel, que quando mucho significa la paz? La razon es, responde S. Geronimo: porque el triunfo mayor en la lid de las injurias no se gana con braços de valentia, ni con lucha de competencia, sino con la paz de quien tiene presente à Dios. Esto es dezir, que la lucha semejante, y de victoria tan superior no asienta à su teatro los hombres: los hombres no miran con favorables ojos las victorias del perdón, que son de paz: solamente se dan por testigos en los triunfos de la vengança, que son de batalla sangrienta. Esto fue auerlo cõsultado con los ojos de Dios, ò auer Iacob tomado el pulso à la condicion de Dios en la contienda de su lucha: auerlo reconocido en Dios, que se le rindiò en la lid, pues le pidiò partido, de que le soltasse de sus braços, que assi le sintiò superior, pues à quien le pide el partido de que le suelte, le suplica humilde, que le eche su bendicion como superior. Bien se ve, de quien es la autoridad, si de quien vence por poder mas en el desafio: ò si de quien triunfa por rendirse.

12. No se excusa el oír à S. Geronimo su ponderacion, q̄ realça el punto à la doctrina: * Postquã luctatus est Iacob cū Angelo, Israelis nomen me uir accipere, & quia uidit Deum iniuriam facere cessauit. Sicut ergo Israel sensus, uel uir uidens Deum, & semper de Deo cogitans facere nescit iniuriam: sic omnis procacitas & contumelia auersa est à Iacob, hoc est, à supplantatore: ab eo qui adhuc in certamine positus supplantat inimicos: * No pudo quedar Iacob sin nota, que le descreditaſse el pũdonor, si le duraua la voz de ser vn hombre, que ponía à todos sus enemigos de baxo de los pies: assi con deshonna se hallaria: perdonando se viò libre de la afrenta, con autoridad, y gozando à Dios por testigo presente de sus glorias. Esta doctrina, que no haze consonancia à las leyes del duelo, no se ha de consultar con los Abogados de las pendencias: con los que alegan ser caso de menos

Hieron:

La victoria de el perdõ mas es para los ojos de Dios, que para los ojos de los hombres.

valer el perdon: no han tratado con esta virtud, pues la califican de vil, y no disciernen su generosidad. La experiencia les puede replicar à los textos de su vanidad. Aũ en el juicio de los gẽtiles fue esta virtud alabada de valor. Claudiano in 6. consultatu Honorij, dize en nombre de su Emperador.

Claudjadas;

Expugnat nostram clementia mentem.

Mars grauior sub pace later.

Mas heroico Marte rinde en la paz cõ los enemigos: porque se presenta en campo la clemencia contra la ira, donde la arena es el coraçon, la resistẽcia de vna, y otra parte cõpetida, y disputada: queda en fin la clemencia superior, y vence con la paz: y el vitoriofo lo es de si mismo el que perdona.

13 Voy en suposicion, que para el intento presente no he de pedir prestada la razon, ni las palabras al discurso, ni al estylo del mundo: oigamosle à Dios, que no ay que aprender de otro Maestro esta doctrina, y dize por boca de Moyfes à Faraon, Exod. 9. 16. * Id circo posui te, vt ostendam in te

Exod.

fortitudinem meam. * Con este fin te probè para mostrar en ti mi fortaleza. Es dudoso, de que fortaleza habla Dios aqui, Para su sentido: la interpretacion ha de ser de S. Pablo, que se refiere al texto citado. Ad Rom. 9. 17. * Dicit enim scriptura Pharaoni: Quia in hoc ipsum excitauit te, vt ostendam in te virtutem meam, & annuntietur nomen meum in vniuersa terra: * Esto es remitirse el Apostol à las palabras de Dios cõ Faraon: La consecuençia que saca es misteriosa:

Ad Roman.

* Ergo cuius vult, miseretur, & quẽ vult, indurat. * De quien quiere se apiada, y à quien quiere endurece. En el caso es difícil la inteligencia, como pone Dios à Faraon para instrumento, en que aya Dios de ostentar su fortaleza: * Vt ostendam in te fortitudinem meam. * Si el duro es Faraon, y el q se resiste à Dios; Faraon serà el fuerte, y Dios serà el blando. que con su tolerancia le dexa endurecerse. * Quem vult, indurat. * Mas no: que no se pudiera endurecer Faraon, sino con la paciencia de Dios. Aqui su paciencia es su fortaleza, y la quiere celebrada en toda la tierra con nombre glorioso.

No ay valor como la paciencia, y piedad con el enemigo.

* Vt annuntietur nomen meum in vniuersa terra: Quiere q venga à noticia de todos su fortaleza para testimonio, y para dición de enseyança: para que conste, ser fuerte por excelencia.

cia

dia no el que se rinde à la ira, sino el que tiene valor para detener vn enojo, y para cejar el impetu de vna vègança. Aquí libra Dios su auctoridad: desta gloria se precia: esta gala quiere q̄ se le cante por triunfo de su fortaleza: * Expugnans nostrã clementia mentẽ. * Donde el vencido es Dios, y donde el victorioso de si mismo es Dios, ni puede ser mas temida la vana gloria, ni mas poderosos los combatiẽtes, ni mayor la fortaleza, ni mas illustre la victoria, ni mas superior la magestad, de que así triunfa: por q̄ el vencido es Dios, y quiẽ se vence, es Dios, por parte del vencido, y del vencedor no ay triunfo igual q̄ le pueda cõpetir sus lauros. Vease aqui si se desautoriza de menos valer, o si se acredita * e fuerte, quiẽ sabe triunfar de si, y rinde su enojo, à que se sugete à los pies de la clemencia.

14 S Zenon Veronense fern. de paciencia, airosamente declarò la auctoridad desta virtud, y pintò su fisonomia cõ señas de su hermoso parecer. Habla con el amor de los enemigos, à quien dà nombre propio de paciencia, y dice cõ elegancia: * Tu paciencia specialiter omnẽ populũ, diuinãsq; virtutes, quasi in crines effusas in vnus verticis modũ, honorẽ, decoremq; conducis. * Tu paciencia eres, quien con espectralidad bella ordenas la republica de la santidad, y ciñes las diuinas virtudes, las cuales como tẽdida madexa de cabellos derramados sin alinõ, atas en trenças, y en crespas en rizos, y ondas para adorno que hermosee, y autorize por feccion tan soberana. Misterioso estilo! Cõsidera S. Zenon en la cabeça del justo tantas virtudes, como cabellos. Vna cabellera para su gracia, y perfeccion q̄ pide de smadexada, y libre p̄de por los ombros, suelta sin orden al aire: que la falta para su alinõ: paciencia. Veese, que la curiosidad ya sacude, y azora el cabello, ya le furca domando su aspereza, y mordiendole con los dientes del peine, ya el rizo abrasado le quema, ya las manos le diuiden, ya le fuercẽ, ya le redoblan, ya le sugetan, ya le t̄xen; ya las cintas le atan, y aprisionã, ya el apretador le ajusta, ya le enriza en sortijas de oro: y despues de tã riguroso maltratamiento con la paciencia ganò el cabello adorno, gracia, lustre, y crecimiento para la cabeça: por q̄ auiendo sufrido tantos martirios, y ofensas, la paciencia coronò dignamente la hermosa cara. Esta parece ser la propiedad, con que se entiende el estilo

Zen. Veronã

El adorno, q̄ hermosea toda virtud, es la paciencia con los enemigos.

de S. Zenó. No tiene parecer la virtud, de su madexada virtud puede llamarse, si su preciosa cabellera de oro no la mortifican los rigores de vna varonil paciencia: mientras no padece el justo defengaño se haze estar su santidad. Quiere autORIZAR se la virtud? quiere agraciarse bella la fisonomia? quiere añadir respeto à su parecer? no se si lo diga con palabras menos graues que desdigan de la autoridad q̄ requiere la materia: la frase vulgar lo significa aqui. No puede leuantar cope te, ni penacho airoso la virtud, sino se vale de la paciencia cō los enemigos: por q̄ las ondas de su persecuciō son rizos, que le en crespan la cabellera: el fuego de la embidia, q̄ la abraza, la enriza: las prisiones, que la atan, y prēden, son colonias de resplandor, q̄ la ilustran, y adornan. Esto dicho en metaphora tiene nun mas verdad en la experiencia. Quien no tubo respeto, y aun mirò con admiracion la grauedad, de quien no se dexò turbar ligeramente con el ayre de vna voz malsonate? quien no venerò la autoridad, de quiẽ la supo guardar, sin perderla por la descometida, y litiandad de alguna desatencion mal mirada? quien no juzgò, por mas q̄ hombre, à quiẽ no se dexò reynar de vna passion, y de vna ira? Estos son los bõbres que no tienen otra comparacion, q̄ con el monte Olimpo: *Nubes excedit Olympus. *Que se miran superiores à las impresiones sublunares, y borrascas, de que se ven turbados los valles, los cãpos, los collados, q̄ por inferiores se allanã expuestos à la violencia, impetu, y dominio de los vientos.

16 Sidonio Apollinar cō la elegancia q̄ suele, describe la generosa condiçiō de Teodorico Rey de los Godos, y ponele en ella çe, en q̄ no suele tener lugar la autoridad. Dize, pues, así lib. 1. Ep. 2. *Putes illum & in calculis arma tractare, sola est illi cura vincendi. *Crecerã de la serenidad de Teodorico, q̄ sus pendencias son juegos, y q̄ sus juegos son pendencias: pues cō la misma mesura, y grauedad toma las cartas, y los dados en la mano, q̄ si empuñara el bastõ en la çapaña, para gouernar las armas de todo vn exercito. *Putes & in calculis arma tractare. *Solo su cuidado es, aunq̄ diuertimieto al parecer, atencion de ganar por la mano y vencer. *Sola est illi cura vincendi. *Y qual es su vitoria. *Dicã, quid sentio. *Responde Sidonio. *Timer timeri. *Dire lo q̄ siento: Teodorico re-

me el que le remañà quiè le teme juzgale por atrevido, q se le descomide à su respeto: por q pone su autoridad en no ser temido: *Denique oblectatur cõmotione superari. & tunc demũ credit sibi non celsisse collegã, cum fidẽ receit v̄ictoria suã: bitis aliena. *Vltimamente se goza de ser vencido en la turbaciõ, y entonces reconõce que su competiõr no le cediõ en la altercacion, y porfia, quando dà testimonio de su victoria el enojo alogeno. Entienda se esto. Vn Principe se ve vfano de la victoria. Y qual es la victoria? q no aya quien presume el q le puede enojar: que no aya quien se adelante à pensar, q le puede temer. A quiẽ ve q se le enoja, aquel dize, que se le rinde, y q se le auassalla: el queda superior, y el enojado à sus pies inferior, y rãdido. Haze juego de la oposiciõ, y en el juego, ninguno se enoja, sino quiẽ pierde: *In bonis: Albus tacet, in malis ridet, in neutrìs irascitur, in vtrìsq; philosophatur. *Quãdo le dize con v̄tura, calla: en la deslucha se rie, en ningun lance se enoja, en todo sucesso guarda grauedad, y muestra la filosofia de su cordura. El exẽplo es: Sientanse dos à jugar, y al otro quando parece que le dize la suerte, le cabe vn palo, que le descompone la mano: salele vna figura, que le deshaze el juego. Enojase nõ: contra quien? si es prudente, rie se de lo mal que le pinta la brujula. Ahsi: vã el otro haziendo buen juego en su fortuna, que le pinta los òros, como pide: pero salele vn palo, que le descompone, sino es baza, la q le baraja la suerte, y lleua todo el resto: enuentrãse con vna figura descortès, y vano, ò con vn hombre de bastos: ò cabele al contrario vn triunfo de espadas, que le valda, y nõ le dexa hazer baza. No por esto se ha de enojar, ni perder su sosiego el prudente, sino reirse con la fortuna, si se le rie; y si pierde, calle: q como es juego este mundo, asì es suerte de naipes, que pinten las cartas à gusto, ò que le quepan amigos, ò enemigos: *In bonis iacet, in malis tacet.

16 Verdad eramente, que aũ sin gouernarse por motiuos de espõritu, los quales son los q menos suelen conuencer la obstinacion de vna v̄gança, solo el punto de la autoridad, y la razon de estado à lo humano debia corregir demonstraciones de ofension àzia afuera. De q sirve el mostrar agrauio en lo exterior de la palabra, de la acciõ descortès, del desaire? sirve de dar esse gusto al enemigo con publicar el sentimiento, y con dar à entender, que logrõ el tiro, pues asì duele el agrauio. Huir el cuerpo à la ofensa, aun quãdo parece, q apunta à herir en el co-

raçon, y en lo viuo de la hõra, es saber jugar las armas, como Cauallero, y es vna disimulacion pundonorosa, de quien se guarda à si mismo respeto. Aunq̃ escueça el agrauio, calle: aunq̃ la palabra duela, no se turbe. Muestre pecho valeroso, porq̃ es lo demàs cobardia, y es descubrir flaqueza. Oigasele à Seneca vna grã discrecion lib. 3. de ira. cap. 11. *Non expedit omnia videre, omnia audire: multa nos iniuriæ transeant. Ex quibus pleraq̃ non accipit, qui nescit. *No nos està bien al pundonor, el ver, y saber muchas cosas, ni aun oir las nos conuiene: muchas injurias con vna defatencion aduertida se han de diuertir, y se han de passar por alto: porq̃ en puntos de agrauio aquel solo queda cargado en la hõra, q̃ se dà por entendido de la ofensa: como no la recibe, quien con vna ignorancia discreta no la quiere entender. Mas aña de, y con valor mas subido de doctrina: *Non vis esse iracundus? nescis curiosus, qui inquit, quid in se distulit, qui malignos sermones, etiam secreto habiti sint, eruit seipse inquit. Quædam interpretatio eo perducit, vt videatur iniuriæ. *Cauallero, quereis no enojaros: creedme, que no seais curioso informante de vuestros agrauios: que os han de salir muy mal las pruebas, del honor: no andeis leuantando del polvo de la tierra, lo que el otro quiere enterrar, y escõder, para q̃ no llegue à vuestra noticia, q̃ sera inquietaros de valde. No veis q̃ el otro, si ha de hablar mal de vos, es cõ el amigo, en confianza: à parte, à solas, en cargãdole el secreto, q̃ no lo diga à nadie: si el enemigo os guarda esta atenció, porq̃ no la guardais con vos mismo, y os perdeis el respeto à la autoridad que celais: y la mayor imprudencia es, q̃ os hagais interprete tan siniestro contra vos mismo, q̃ forgeis injurias, donde no ay materia de duelo. Y aqui se reconoce la imprudencia vana de Aman, q̃ no auiedo aduertido en la entereza, con q̃ Mardocheo no le queria doblar la rodilla, ni adorar el mismo en persona, quiso hazer las pruebas de su deshonor, y hazer rostro al desaire: y de su curiosidad salió tan corrido, como enojado. Esth. c. 3. 5. *Quod cū audisset Aman & experimento cõprobasset, quod Mardocheus non se staret sibi genu, nec se adoraret, iratus est valde. *Quiso experimentar: lo q̃ por vano auia de haer, y vanamente curioso en perjuizio de su autoridad hizo mas solemne su ofesa: publicò en la Corte su desprecio: y lo q̃ no auia conseguido su emulo el mismo fue el Autor de su afrenta. Conste, pues, que la vengança, y el duelo es la q̃ no resguarda la autoridad, sino la que mas la auentura y la pierde.

El vano venturoso es curioso para sacar à luz, y publicar sus desaires,

Seneca.

Curioso de saber sus agrauios, mas descomediado con su hõra, que el enemigo.

Esther.

D. Juan Juan Pérez

377

CAPITULO XXI.

*La vengança afecta una maliciosa ignorancia;
quiere desmentirse de quien es, y solo
confessarse por justa satisfac-
cion.*

COn otros vicios no tiene tanta oposicion el da-
a conocer su malicia, porque se conoce, y se
confiesa sin disculpa. La vengança ha hecho
y a presuncion no solo de escusar su maldad, si-
no que tambien nos quiere persuadir, que su injusticia es vir-
tud. Cuenta se del Leon, que duerme con los ojos abiertos.
Y tal me parecia à mi, que es la vengança en este siglo. Es-
tarà hecho vn Leon brauo el vengativo, y quando mas pri-
uado de razon, poseido del letargo: fuera de si, ageno de sèn-
tido con la palsion de su rencor, entonces es, quando mas se
lo piensa, y lo dà a entender, que està como el Leon, con los
ojos abiertos, para mirar la razon, y para discernir lo conue-
niente. Peligroso engaño! no ay enemigo mas para temido,
que el disimulado. Quando el assalto es à escala vista, y la ba-
teria descubierta, suele ser mas prompta la defensa. La mina
oculta es, la q̄ sin reparo buela los mas fuertes valuartes. Dios
nos libre de la vengança, que se reboça, y anda de ronda con
armas vedadas, encandilando con su luz maligna à los que
paskan inocentemente. Bien era aqui menester contra ron-
da de todo disfraz el desvelo de la justicia. Por aora aurà de
hazer su officio la discrecion, si vale, para descubrir la cara, y
diuisar su propia fisonomia à la vengança. Para este fin se ha
de ir en suposicion, de lo que dize Tertuliano. Apologét. cap.
1. que el odio de la vengança, ni quiere entender la razon, ni
quiere ser entendido, por quien es: * Malunt nescire, quia
iam oderunt.*

La vengança
quiere i mos-
trar, que tie-
ue los ojos a-
biertos, quan-
do mas fue-
ra de si.

Tertuliano

Ponderase la malicia del mal encubierto de la

de la vengança.

de la vengança.

Plutarch.

Enfermedades, que priuan de sentido, las mas peligrosas.

2 **M**Veue vna questtion Plutarco dando titulo à su libro: * Vtrū sint maiores animi morbi, quā corporis? * Que enfermedades son las mayores, si las del alma, ó las del cuerpo? Resuelue que son mas peligrosas las dolencias del alma, y que entre todas la mas descuidada es la que llega a priuar de la razon, y del conocimiento, para que no se sienta el mal, que se padece, como sucede en los males del cuerpo? * Inter corporū morbos perniciosiores sunt hi, qui sui sensu vacant. * Peligro, en que los medicos se ven desesperados de su ciencia, quando frenetico el doliente esta furioso, y de su rabia, estan temerosos los presentes, porque con la fuerza del mal se desmandan, asien acciones, como en palabras de locura, y siendo tan graue su mal, el daño mayor es, que no tiene sentido para q̄ le duela lo mucho, que padece. * Qua propter Medici concedunt quide, vt ægrotet homo, at ita si, qui ægrotat, non ignoret, se male habere. * Ya esta calificada la ira, y la vengança por vn frenesi, mientras dura: y assi lo da Seneca por definido lib. 1. de ira cap. 1. * Quidam iraque sapientibus viris iram dixerunt breuem insaniam: æque enim impotēs sui est. * En tal presupuesto no se puede menos de reconocer, que es por extremo peligrosa la malicia de la vengança, siendo vn frenesi, que da que padecer, y que quita el sentido de lo que se padece.

Vengança frenchi.

Isaias.

Hieronym.

3 **L**astima es! Lloro la desventura Isaias 5. 20. * Vt qui dicitis malum bonum, & bonum malum. * Ay de los que llanais à lo malo bueno, y à lo bueno malo! Esto, que lamenta generalmente el Profeta, lo declara en particular S. Geronimo: * Hoc specialiter contra Iudæos, qui Barabbam elegerunt, & Christum condemnauerunt. * Esta lamentación

la pronuncia el Profeta señaladamente contra los Judios, q eligieron à Barrabas, y condenaron à Christo, llamaron bueno al malo, que era Barrabas; y llamaron malo al bueno, que era Christo. De que suerte? Explicolo al intento. Barrabàs era vn hombre vengativo, inquieto, sedicioso, duelisto, que decidia sus agravios, sin darles otro corte, que con la espada en la mano, y auia cometido sangrientamente vn homicidio. *Marci 13. 7.* * Qui in seditione fecerat homicidium * Y que juicio hazen de tan fiero, y tan mal hombre, tratà de escusarle sus defueros solamente: contentanse, con darle por libre, y como quiera no: disculpanle de malo, y calificanle por tan bueno, que le estiman, anteponiendole al Sãto de los Santos Christo. Aun si le absolvieran de su malicia nomas, fuera menos intolerable su error, pero que le quierã santificar al vengativo tan ventajosamente, q le hagan mas santo, que al mismo Christo: que elijan al sangriento vengador, y que desechen à Christo, que perdona à sus enemigos? * Barabbam elegerunt, & Christum condemnauerunt. * Mas que ay q estrañar tan loca sinrazon en los Judios, si aun losq no son Judios, sino nobles, Caballeros, y Christianos, aũ contra la Fè, que professan, discurren assi tan en fauor de sus venganças contra el perdon de las injurias, que à la vengança llaman buena, y al perdon llaman malo: al delista, que se venga le estiman: à Christo, que manda perdonar, y perdona, le desprecia? * Vx qui dicitis malũ bonum, & bonum malum. * Ay dolor: que esto es defanciarse de la ley de Christo: ya el mal haze raptõ à la cabeça, para priuarle de razon, y para perder el juicio. Quando la vengança llega à estar tan satisfecha de si, que ya no solo no la remuerde la conciencia de su maldad, sino que se afirma, y se allegra, que es buena, que es justa, que es santa: que es mejor vengarse, que perdonar, que se ha de elegir antes à Barrabas, que à Christo, ya es la enfermedad sin remedio, ya es estar estentido, y la razón, ya es morir, y es morir sin esperança, ya es morir à la Fè, y à la ley de Dios, q es la ley del perdon. Quien le oye al vengativo, que frenetico esta como lize, que es justicia la que le mueue: que nõ cumple con lo que deue à su reputacion, sino se desagravia: que està obligado en conciencia à defender su

Matth.

Eligida por buena la vengança, condeñado por malo el perdon.

honra. Gran compassion de vn Catolico: que cõ la luz de la Fe llegue à llamar lo malo bueno, y lo bueno malo.

4. Esta es locura, que se parece al desatino de Nabucodonosor. Presumia el Tirano injustamente hazerse dueño de todo el mundo: despachò Embaxadores à varios Reynos, requiriòles con seueridad, que se sugetassen à su Imperio, y sin otra juridicion, que la vanidad de su antojo. Pusieronse en defensa las Prouincias para mantenerse en el derecho de su libertad. Diose por agraviado el Tirano. *Judith. l. 12. * Tunc indignatus Nabucodonosor iurauit per thronum, & Regnum suum, quod defenderet se. ** Allí se indignò Nabucodonosor, y jurò solemnemente por su trono, y Reyno, que se auia de defender: ** Quod defenderet se. ** Que llama Nabucodonosor, que se ha de defender: raro estilo: aquí sepamos, quien es el que ofende, y quien es el que se defiende: que parecen trocarse impropriamente las voces, y no ay conoecer por tales señas, ni la fisonomia de lo que es ofensa, ni de lo que es defensa. No es Nabucodonosor, el que arma la guerra sin justicia: el que prouoca à la batalla sin causa, ni razon: el que trata de hazer injuria à los naturales, que se ven en la justa y pacifica possession de sus Reynos: estos que se devian llamar propriamente los ofendidos: estos los que tienen derecho para defenderse. Pero Nabucodonosor diga la verdad, diga, que ofende: pero no quiera hazernos creer, que se defiende, como si estuiera de su parte el agrauio: ** Quod defenderet se. ** Otra auersion lee ** Quod vlciferetur se. ** Que se auia de vengar: assi es lo cierto, y sin duda que se vengaua sin justicia: no se atreuio à confesarlo: huyò el nombre de vengança, diò titulo al agrauio, que hazia, de que era defensa natural. Hasta aqui ha llegado la vengança con su malicia, que quando no quiere corregirse, solo emienda, ò solo peruierte los terminos de las voces, para apellidar impropriamente con vna falsa, y vanamente honrada disculpa, su palsion.

5. Aquí viene a quel grandicho de Caton, que refiere Salustio ** in coniuratione Carilinae, ** Donde dize al Senado: ** P. C. amissus vocabula rerum. ** Senadores grandifimos, hasta los vocablos de las voces hemos perdido: tan à

Judith.

Titulo injus-
to. de que es
defensa natu-
ral la vengã.

380. 17. 18.
sin tog oban
nobisq lo el

Salust.

Yo vltimo se halla Roma, que aun ha perdido el habla, ya estragado el juicio aun no acórtamos à llamar las cosas por su propio nóbre. La vengança por qué no se ha de llamar vengança? qué puercion es, el q se intitule por defenfa natural? que el rencor se apellide por zelo? que la injuria se califique por justicia? q el odio de los enemigos contra el Euágeio de Christo se le defina por ley? q achaque ran mortal a la esta juicio el trocar los nóbres, y los vocablos à las cosas. * Amifsimus vocabularerú. * Con tal desconcierto de palabras habla ya el vengatiuo: dize que no se venga, sino q se defiende, q mira por su hazie da en los pleytos injustos, por su vida en los desafios, por su hõra en los duelos. * Quod defederet se. *
 6 El Apostol preuiene à los Romanos, q eran los mayores Caualleros del mundo, q no se valgan de satisfaccion tan siniestra; ad Rom. x 2. i 9. * Nõ vos metipfos defendétes. * No hagais de los q os defendeis. Pues por qué Pablo prohíbe à los Romanos q se defendán? porque el titulo era de defendérse, y la verdad de su animo era vengarse. * Non vos metipfos defendentes. * Leyo Casiano: * Novos metipfos vindicantes. * Lo cierto era, que se vengauan, en esto no auia duda; pero alegauan, q se defendian. En lo qual no solo ay la malicia de agraviar al inocente, sino de infamar à la virtud, con imputarla vna maldad: dezir que es bueno lo malo: acreditar lo que es vicio por santidad: y menos mal es, q quien es vengatiuo lo conozca: q en fin con esse conoçimiento de la malicia algú dia le pesará, y la confesará: pero quien viue cõ la satisfaciõ de que en vengarse haze bié, està desesperado en su malicia. Aunq gentil Plutarcõ nõrõ este peligro lib. de adulat. * Cum vicia virtutum nominibus laudantur, vti iam pecces non modo non dolens, sed gaudens etiam: detrahitur peccatis pudor. *
 quando los vicios se loan con los nóbres de las virtudes, para q no solo se peque sin dolor, sino tãbien cõ gusto: de mudarse el empacho à la culpa, y hazerse desvergogada, para q se desenfada sin temor en sus desafueros. En ningun vicio es tan probado este riesgo, como en la passion de la vengança: y assi es menester aqui mas, q en otros engãnos la discrecion, para q no se equivoq con tan dudosas señas su incierta fisonomia.
 7 Algunas vezes no ofede tanto la culpa, como la disimulaciõ, y la causa de justificaciõ traidora, con q quiere satisficarse.

La vengança habla en su duelo, trocãdo los nombres propios

moI

Ad Romanos

no lo dice q
 ob aucto
 igno al
 72

Descãramie
 to de la ven
 gança, que
 se trata co
 mo virtud.

Agrauio ma
y or contra el
ofendido jus
tificarse la
vengança.

Ioan.

Spesiosa en
materia de
fee la vengã
sa.

El daño mas pernicioso viene à ser, que canonizar la vengança, es agrauar mas la malicia del ofensor, y es juntamente herir mas en lo viuo de la honra al ofendido. Quien ofende conociendo, que haze mal al ofendido saluale la honra, porq supone, que no merece el agrauio, quien ofende en confianza, de que haze bien, dale por delinquente al ofendido, y por merecedor de la justa pena. Estas son las señas de mayor ofension, y que dan mas en rostro en la falsa fisonomia, que se quiere contrahazer, y apropiat la vengança. Anunciava Christo la persecucion de sus Discipulos, Ioan. 16.2. *Venit hora, vt omnis qui interficit vos, arbitretur obsequium se prestare Deo. *Ya viene la hora, en que todos los que os hã de beber la sangre, se persuadan, que hazen seruicio à Dios. Adierte san Cirilo: *Christum prædixisse Apostolis summum periculorum omnium. *Que Christo anuncio en estas palabras à los Apostoles el mas encarecido, y el sumo de todos los peligros. Pues por que es posible, que la presuncion sola, de que se sirve à Dios en la persecucion de los Apostoles, ha de auitar, con tanto estremo el dolor de su ofensa: dos razones. Quien cree, q es seruicio de Dios el agrauio, y la vengança, cree en vna doctrina tan falsa como la pudiera enseñar, y practicar vn herege: esse tal es sospechoso en la fee, porque cree, que es bueno lo malo contra la ley natural, y contra la ley de Christo. Esta es la razon de la malicia. Digo aora la razon, con que se agraua el dolor de la ofensa. Quien se confia, que agrada à Dios en ofender à su proximo, hazele mas enorme injuria: no solo le agraua, condenale, y le nota, de que es vn hõbre tan enemigo de Dios, q es seruicio de Dios, y q son zelo justo, y santo, el perseguirle. *Omnis, qui interficit vos, arbitretur obsequium se prestare Deo. *No se si se conoce por tales señas la vengança: si se entriende, sepa q tiene peor cara de lo q le parece, por mas, q la quiera afeitar con artificios, y mentidos colores. Puedese fe dezir: q en este caso la vengança tiene cara de herege: porque se sale afuera de la ley de Christo no solamente en las obras, sino que tambien renuncia la fee: porque cree vna doctrina de tanta perversion, que merecia ser castigada por la Inquisicion: no solamente haze mal, sino lo mas que haze, le

le parece bien, lo califica por virtud, lo abraza por justicia: y esto que es, sino aver saltado en la fe: que es sino, atender a la doctrina de su antojo, sino escuchar la verdad, que en el perdón de su enemigo le enseña la ley de Christo:

§. II.

Disciérnese la Fisonomia de la vengança, y danse las señas contra la razon, que representa de su rencor.

§ **A** Consejo el Apostol Santiago en su Canonica cap. i. i 9. que el hombre debe ser muy considerado en su ira, examinandola con espacio: porque la ira del hombre no obra la justicia de Dios: *Tardus ad iram: ira enim viri iustitiam Dei non operatur. Reportese la ira, y vaya se leitamente la vengança en su passion, reconozcase, q es muy arrebatado su juicio, no haze el proceso de su causa, no se informa con espacio, da la sentença de repente, abona su vicio, califica por bueno lo malo: dese por conuencida de ciega, y que padece ilusion, en querer dar por recta su torcida intencion: abra los ojos, y vea que en el enojo de vna vengança no puede tener asiento la justicia de Dios. Assi lo explica San Gregorio Magno lib. 5. moral. cap. 30. * Per iram iustitia Dei relinquitur: quia dum perturbata mens sibi rationis iudicium exasperat: omne, quod furor suggerit, rectum putat. * Turbese la razon, confundese la serenidad del entendimiento, y entretan espesas nubes mas son rayos, los que se despiden para encender el animo, que luzes claras para alimbrar el discurso: del ceño de vn enojo, como del sobreceño de vna tempestad, no rompen sino relampagos, que deslumbran, y ciegan, para q el caminante, quando piensa que va a poner el pie firme, se despena. Assi juzga que es camino, lo que es despeñadero;

Jacobi Ep.

Gregor. M.

Del ceño de vna vengança, como de nublado, no se despiden luzes, sino relampagos, q deslumbran.

que

que es llano lo que es agrio: que es bueno lo que es malo: *
 Omne, quod furor suggerit, redumputat. * *Quil. 23. 20. 21. 22.*
 Esta es la verdad: nadie se quiera cegar en su cono-
 cimiento: bien claro se le muestra el rostro de su vengança,
 para que le desconoce? Ay maliciosos, que en esta passion es-
 tudian, como persuadir, que la razon los guia, que tien e muy
 mirados los passos, por donde van, que no se resueluen sin
 auerlo discurrido, y consultado. Esta es la buena cara, que
 quieren dar à su vengança, para que parezca bien. Dauid
 templaua con su citara el mal espiritu de Saul: el retorno
 fue, el que se paga en el mundo, tirar lanças à su mismo bien-
 hecho, 1. Reg. 18. 10. * Dauid psallebat manu sua, sicut per
 singulos dies, tenebatque lanceam Saul, & misit eam, putas,
 quod conficere posset Dauid cù pariete. * Ay aqui vna ques-
 tion: en q̄ tiempo Saul vibrò la lança contra Dauid? si quando
 presente le enfurecia el Demonio, ò quando con la musica
 de Dauid boluia Saul en su iuizio? S. Basil. de Seleuc. orat. 1. 5.
 refaelue, q̄ Saul no tirò à vengarse, quando le irritaua el De-
 monio, sino quando se despejaua de su furor, y se recobraua
 à su sentido, como si esperara à boluer en su iuizio, y à estar
 en si. para execucion tan sangrienta: * Paulum à Dæmonis
 exitu leuatus Saul, & aduersorum deterfa caligine, in Dau-
 dem, quem præsentem cognouerat, hastam ei acultratus me-
 dicinæ pretium eadem obtulit. Quasi in mentem sobriam
 se recipisset, vt iterum seruiret inuidiæ. * Alsiente se la razõ
 de San Basilio. Saul fuera de si, hecho vn demonio con vna
 colera infernal, aun afsino echa mano à la lança, yañ assi per-
 dona à Dauid: libre ya del demonio, y restituido à su iuizio,
 venga el rencor de su embidia, tira lanças, à quien debia re-
 tornar agradecimientos: Raro modo de vengarse. Si Saul
 intenta la muerte de Dauid, para acabar con vn emulo de sus
 glorias, y con vn competidor de su Reyno, por que no haze
 el mal. quando le pue se hazer con mas disculpa: porque no
 haze el mal, quando se puede escusar con el demonio, que le
 faca de iuizio, y le quita la libertad? No cumplia assi con su
 rabia Saul: es tanta su ansia de vengarse, que lo quiere exe-
 cutar para su satisfacion, quando està con todos sus sentidos.
 Logrando assi la complacencia de ver atrabesado con vna
 lança

1. Reg.

Basil. Sel.

La vengança
 quiere estar
 cõ todos sus
 sentidos para
 complacerse
 mas en la o-
 sension.

lança el coraçon, y muerto à sus manos, à quien con todos sus sentidos aborrece.

10 Annq̃ à mas tirò con su lança Saul. Quiere persuadir al mundo, que su impaciencia no es dictada de furor, ni impelida del mal espíritu, ni prouocada del Demonio: así descreditaua su satisfaccion: esperò à quando estaua en sí, conualecido de su diabolica impaciencia: * Paulum à Dæmonnis exitu leuatus. * Pretende la justificacion de su vengança, que todos reconozcan, que Saul està en sí, que mira, que adierte, lo que haze, quando toma la resolucion de su embidia: * Quasi ad mentem sobriam se recipisset, ve iterũ feriret inuidiæ. * Morir Dauid por mano de Saul loco, y endemoniado, quedaua así salua su honra: constaua la sinrazon mas clara, y se viera, que Saul se vengaua injustamente a rebatado de su locura, y enfurecido del demonio. Pero ser muerto Dauid por vn Principe eligido de Dios para la Corona de Israel: vn Principe tan reportado en su enojo, que dexa passar la colera de su furor: que dà tiempo à desahogarse del espíritu impaciente: que espere aquietarse, para examinar con sosiego la justicia: que no se arroja de la inconsideracion: que atiende à la razon con todos sus sentidos y a sanos, y libres de pafsion, fue vna maliciosa politica, cõ que probar, que era abonada la intencion de su vengança: que su rigor era desapafsionado: que Dauid tenia muy merecida la muerte, quando se la dà vn Principe, à quien no se le siente, que le prouoque; ni la pafsion, ni la furia, ni el mal espíritu: que dà espacio, à que desbraue toda su terribilidad: que no se venga: quando està colerico, sino quando ya parece, que està cuerdo, y que està en sí. Esta es la ilusion comun, con que procede esta pafsion Mas le valia à Saul, que se vengara, quando estaua loco, y frenetico: así excusaua su malicia, así Dauid quedaua con honra, sabiendose que le auia muerto vn hombre mouido de la pafsion, quando estaua fuera de sí, y endemoniado. Que con el calor del enojo, y con el rigor de la ocasion ciegue la colera à Saul, y el demonio le atropelle à qualquier locura, no auia tanto que espantarse; pero q̃ passada la impaciencia, y el primer impetu, à sangre fria, se haga tema del rencor, es mostrar vn natural

Quiere persuadir la vengança, q̃ està en sí, para justificar se, y para descreditar à su enemigo.

aun peor, q̄ de Demonio, ya no es el Demonio, el que enfurece, ni quien tiene la culpa, sino el desatino de la vengança pertinaz. Que juicio es, el que quiere hazer razon de la locura? *Quasi ad mentem sobriam se recepisset, vt iterum feruaret inuidia.* No ay dezir, que el vengatuo està en si, q̄ es lo que se justifica? el empeño con que intenta probar, que està de su parte la razon? que no es justo, queda vn hombre de reputacion cargado en la honra: que no trata de ofender, sino de su satisfacion, y defensa. Aunque por mas que se asegure està en su juicio, èl està loco, ò està endemoniado como Saul. Desengañese, que no ha de persuadiarnos, que la justicia le favorece, sino que su pasión le ciega.

Exod.

Faraon resuelto ya en perseguir al Pueblo de Dios, el decreto que despachò en su Consejo, fue este. Exod. 1. 10. *Venite sapienter opprimamus eum.* Venid, y oprimamos à este Pueblo sabiamente. El estilo es de reparar, que entre acreditandose este Tirano, de que la opresion, que emprende, y la vengança, que determina, ha de ser sabia, ha de ser prudente, ha de ser conforme à razon: *Sapienter opprimamus.* Ya entra suponiendo que no le remuerde la conciencia, sino que obra con satisfacion de su justicia. Esto es lo mas malicioso de vna vengança, que haga mal, y que asiente por principio que obra bien: que renuncie el juicio, y que se abone de que tiene razon: *Sapienter opprimamus.* Nadie discarriò de otra suerte en los terminos de la vengança: ninguno confesò ignorancia: todo hombre que se venga, se afirma, en que es conueniente la opresion del enemigo, que intenta. Este es el modo ordinario, con que discurre, apadrinando su vengança vanamente la discrecion deste siglo; dize Lyra: *Iste est modus superbi quod astutiem serpentinam suam preter sapientiam; cum tamen sapientia esse non possit nisi respectu finis boni. & per medium conueniens.* Esta es la traza, de quien es astuto, y de quien es soberbio, que de vno, y otro se vale para calificarse en la hidalgua de su vengança, y para acrisolar la limpieza de su intencion, aun con ser de escoria, vil, y bastardo el animo: empeñase en purificar su coraçon, y curarle, para que parezca sano: dize que es salud el veneno, que es prudencia

Lyra.

Astucia de la
vengança ca
lificar su ra
zon.

cia la locura, que es justicia la sinrazon, que es defenfa inocente la que es ofension dañada, que es sabiduria la que es necedad. Y como no se deue dar por conuencida en la passion, de que no obra sabidamente: como ay sabiduria, la que toma medios tan desproporcionados, y tan contrarios à toda razon? Facil fuera el discernirse la vengança, como tu uiera ojos, ò como le pusieran vn espejo delante, para que se mirara, y para que distinguiera sus facciones, y las señas que la hazen abominable à la vista del mundo. Porque dixo Seneca lib. 1. de ira cap. 1. que el parecer de la vengança era: *Fæda uisus, & horrenda facies.* Vn feo, y horrible semblante à la vista. Y el mismo Estoico lib. 2. cap. 36. enseña, q̄ à los vengatiuos: * Pro fuit aspexisse speculum.* Les importò siempre el mirarse al espejo. Así se conocieran, y así se tuuieran miedo. El caso es, que se miran al espejo para afeitarfe, para componerfe, para parecerfe bien à sí, y al mundo, aun con tan mala cara como tienen.

§. III.

No se discierne, ni el mal parecer de la vengança, ni el buen parecer del perdón.

12 **A**Y quien diga (y no son pocos los deste sentimiento en el mundo) que si se venga, no puede menos: porque aunque estaua con animo de perdonar, no se lo ha de creer el mundo, que perdona por Dios, sino que perdona porque no puede mas, y este es caso de menos valer, que no conuiene à su reparacion: que le han de tener por vn cobardè, y gallina, de poco animo, y de ninguna honra: que si perdona, no es virtud, sino pusilanimidad. Esta es à mi parecer, la tentacion mas peligrosa, que se padece en la vengança: el encuentro mas fuerte, q̄ el perdón de los enemigos tiene contra sí. Este engaño corrió en la antigüedad de los gentiles, como refiere Plutarco en Theseo. *Pudorem* que que, & *iustitiam*, & *iuris æquitatē*, &

Seneca;

La vengança auia de mirar al espejo para parecerse mal.

Plutare.

Hase caso
de menos va
ler el perdo.
nar, y no ven
garse.

& humanitatem ab ignavia, & iniuriarum metu proficiscitur, eaque nihil conuenire ijs, qui viribus præstare possent. * El respeto, la justicia, la equidad, el agrado con todos, amigos, y enemigos, presumiase antiguamente por cobardia, y por miedo de las injurias: juzgauase por caso de menos valer: teniase por mengua indigna de animos heroicos la remision de las ofensas: porque se atribuia mas à pusilanidad, que à virtud, de quien se daba por vencido, y no podia quedar con honra vengado, y superior en sus duelos. Ya reconozco el peligro.

13

Pregunto, con este juicio que ay que estimar en quien perdona, si su motiuo es mas por el mundo, que por Dios? piensen los hombres, que perdono, porque no puedo vengarme, pienselo: que yo perdono, porque me lo manda Dios: y este es el verdadero perdonar: lo demàs es perdonar falsamente, y con engaño. Dauid perdonò la vida à Saul, y aunque perdonò à la persona, cortòle vn giron del manto. 1. Reg. 27.5 * Præcidit oram chlamydis Saul. * Y pesòle de corazon à Dauid, el auer hecho aquella demostracion, aunque tan ligera al parecer, de auer cercenado la purpura à Saul. * Post hæ percussit cor suum Dauid, eo quod abscidisset oram chlamydis Saul. * Valgame Dios, que zo zobra es la que le ha quedado en el coraçon à Dauid, despues de vna accion tan venturosa, como el perdonar à su mayor enemigo? Es la pena, porque le cortò el giron del manto? Si Accidentes ay, q̄ aunque parezcan liuianos, desgracian el valor de acciones grandes. Notese. Lo que Dauid pretendiò en cortar aquel giron, fue para mostrar vn testimonio, de que estubo à su aluedrio la vida del Rey Saul: que como le cortò el manto, le pudo cortar la cabeça, sin que nadie le fuesse à la mano. Quiso, pues, tener vna prenda infalible, con que dar satisfaccion al mundo, de que si perdonò à Saul, no fue à mas no poder, sino que constasse euidentemente, que pudo, y no quiso, que pudo à su saluo matarle, quedando tan dueño de la vida, como del perdon. Esto significò Dauid, quando presentò à los ojos de Saul el raedo de la purpura cortado, y le dixo: * Cognosce oram chlamydis tuæ in manu mea, quoniam cum præscinderem summitatem chlamydis tuæ, nolui exten-

1. Reg.

Satisfacer al
mundo, de q̄
se perdona,
pudiendose
vengarse, no
es satisfacer
à la concien-
cia, ni à Dios.

extendere manum meam ad te. * Mira, Saul, reconoce que como està en mi mano este gir: n de tu manto, afsi estuu en mi mano tu vida: no te matè, no porque no pude, sino porque no quise: perdóname con libertad de vengarme. De modo, que Dauid tratò de probar à Saul, y à todo el mundo, que diò el perdón, quando era dueño de la vengança? esto es lo que tan de coraçõ lo duele à Dauid: * Post hæc percussit cor suum Dauid, eo quod abscidisset oram elamydis Saul. * Pues echò à perder con este resguardo de su vanidad, ò pundo nor la acciõ mas generosa, que celebraron los siglos. Pesele à Dauid, porque auiedo de perdonar solamente por Dios, tuõ atención à los hombres, tratò de acreditarle con vna tan ociosa vanidad, de que perdonaua, porque queria, quando pudiera vengarse libremente. Y en semejante perdón, dize Lira, la conciencia de Dauid mas hallò, que reprehender, que alabar: * Conscientia sua eum reprehentit. * Quando se perdona con este escrupulo de la vanidad, mas es para hazer penitencia del tal perdón, que para quedar con satisfacion de la conciencia. No ha de parecernos de tan mala cara el perdón en los ojos del mundo, que no pueda parecer à cara descubierta sin otros resguardos, y certificaciones escusadas: parece bien, y esto es cierto, no ay que engañarse: que vna perfeccion tan noble calificada està sin otras vanas pruebas, ò informaciones ociosas: Y quando parezca mal, satisfagase del descontento del mundo con el agrado de Dios, à zia donde se hade boluer la cara solamente, y à cuyos ojos tiene la gracia, lo que de verdad fuere bien parecido, y hermoso.

Lyrã

§. IV.

Ay grande ilusion en la vengança: porque se les haze à muchos, que tiene cara de ofension, lo que se les antoja al engaño de su vanidad.

14 **S**on las aprehensiones tan mal medidas, que de ordinario no se ajustan à la verdad del hecho: son tã varios los juizios, que vnos se afirman, donde otros piensan que ay trampa, y traicion: * Ille rogari inuidiam iu-

Seneca:

Imprudētes
sospechas de
la vengança.

dicat. *Dixo Seneca lib. 3. de Ira cap. 10. *Hic non rogari contumeliam: non omnes ab eadem parte feriuntur. *Este juzga q̄ el rogarle es embidia de lo que goza: el otro sospecha, que el no rogarle es desprecio, de lo que es, y afrenta de su vanidad: no todos son heridos de vn mismo lado: vnos se muestran flacos, dō de otros son constantes. Cierro es, que no ay discrecion en las injurias, como no se saben distinguir los motivos de la vengança. Lo que sucede es, el pensar que se mira por la honra, quādo mas se agravia, y se defacredita vn hombre, con lo que discurre vanamente, y con lo que sin fundamento sospecha.

Ioan.

37. Escribió Pilatos el titulo de la Cruz, en que estava clavado el Redemptor del mundo Ioan. 19. 19. *Scriptis autem titulum Pilatus, & posuit super Crucem. Erat autem scriptum, Iesus Nazarenus Rex Iudæorum. *Este es Iesus Nazareno Rey de los Judios. La opiniō mas recibida es, q̄ el Presidente escribiō en aquel titulo la causa de condenacion por afrenta del inocente injusticiado: fue, digo, como dar vn pregon de lesa magestad, fue publicar, que aquel hombre con traicion se aua querido levantar con el Reyno de Iudea: vltimamente fue à hazer aquella lisonja à la emulacion de los Judios contrarios de Christo. Que mas po podian esperar, para dar contento à su vengança? Leyeron los Judios el titulo, y reparo, y lo interpreto su vanidad escrupulosa, en que aquel titulo podia hazer sentido, que fuese contrario à los intentos de su odio: discurreieron, en que aquella escritura podia causar equiuocacion con el inconueniente, de poderse entender, y Pilatos declaraua publicamente a Christo por su Rey: Acuden al Presidente, y echan peticion: *Noli scribere Rex Iudæorum sed quia ipse dixit, Rex sum Iudæorum. *No trareis, señor, escribir à esse hombre por Rey: como que le intitulaís así con vuestra autoridad; sino q̄ de testimonio claramente la escritura, que el mismo por su ambicion se intitulo Rey de los Judios. Reconociō Pilatos, q̄ los Judios haziã duelo de la accion, y de accion en la qual constaua, que auia obrado sin proposito de ofenderlos, antes con animo grato de camplacerles à su gusto. Vease aqui vna aprehension de agrauio mal fundada, y peor entendida. Y que responderia el Presidente? *Quod scripsi scilicet. *Lo dicho dicho. Ahora pregunto: para q̄ haze empeño de llevar adelante, lo que hizo sin intencion de agrauiar? confesse, q̄ procediō

La vengança
forma agrauio,
donde no le ay, y ha
ze verdad vltimamente
la ofensa, que
imaginō.

cedió sinceramente, sin ánimo de dar en rostro à los Judios con el titulo de Rey. De ninguna suerte hizo puto de no desdezirse: Quod scripsi scripsi. *Pues que importara el dar satisfacion, de q̄ procedió con intencion sana? porque esto es lo ordinario. Ay acciones indiferentes sin punta de malicia, y ay acciones de suyo buenas, en que no solo no se tira à ofender, sino que se pretende agradar: pero que en haziendo el reparo, de si se obraron, ò no se obraron con malicia, ya despues se prosiguen con empeño, ò amarguen, ò sepan bié, tomelo como quisiere. Ha de cõfessar un hombre de punto, y de razon, que no supo lo que se hizo: Que se siguió en el caso propuesto: que la vanidad de los Judios con darse por demasiadamente entendida, hizo un reparo impertinente, topó agravió, en lo que su passion pudiera estimar por licencia, y echóse à perder: porque se hizo, à si misma el desaire, q̄ temia. Temia que Pilatos declarasse à Christo por Rey, quando no le passava por el pensamiento, sino todo lo contrario: dió el sentido à la ofension, como mas le doliesse à la embidia de los Judios: q̄ consiguieron: *Quod scripsi scripsi. * Que se haga tema, y empeño de la accion, que pudo nacer de diuertimiento, y aun de aduertencia, y atencion. Quantos inconuenientes se han experimentado con lo mucho, que se quiere dar por entendida la vengança: si quitó el sombrero: para que se ha de sospechar, y aun creer, que fue estudiada la descortesia, sino q̄ estava diuertido? si dixo la palabra, porque se ha de pensar, que la dixo con alusion picante, sino con llaneza: si tomó la pared: no iria cõ cuidado. Si se rió: para que es imaginar, que se burla? bagale el reparo à quien no le tuuo en la accion: que responde: *Quod scripsi scripsi. * Bien está lo dicho, y lo hecho: dirá que no quitó el sombrero, por q̄ no debía quitarle: que lo dicho estuvo bien hablado, entendiendolo como quisieré: que tomó la pared, porque aquel era su camino: que se rió, porque el otro es un ridiculo figura, que si à otros cãsa à él le dá que reir con sus gestos, y afectaciones. Finalmente el mucho darse por entendida, es no entenderse, y es lo que haze necia à la vengança, es hazerse à si misma los desaires, de q̄ nadie se acordaua. Es indifereta, halla agravió donde pudiera reconocer motivo de estimacion, y agradecimiento.

16 Iba David al desafio con el Gigante: ya se auia probado las armas de Saul con el respeto de reconocer por valiente à su

1. Reg.

De acciones
inocentes, y
y llanas arma
ofension el
duelo, y la
vengança.

competi dor: salió de necesidad con su honda y cayado, y agraviósele el arrogante Filisteo, de que se le burlaba David, 1. Reg. 17. 43. * Numquid ego canis sum, quod venis ad me: cum baculo: & maledixit Phylisthæus David in Dijs suis: * Soy yo acaso algun perro, para que vengas armado de palo contra mí: y con el dolor de su vanidad mal dixo à David. Vesele la necedad à este inconsiderado duellista: de que forma agravió de que venga con su cuidado David, como si le tratara, como à perro? si. * Numquid ego canis sum, quod venis ad me: cum baculo? * no es Pastor? el trage se lo dize. Mas vn vano discurre locamente tropiezos de duelo, y ofension, donde està el camino llano. Por mas que David le ayareconocido por fuerte gérrreador, y con el respeto de que le teme se aya ensayado las armas de Saúl, por mas sencillo que se muestre en el habito de Pastor, que professa, de solo verle con vn cayado en la mano, se le puso en la cabeza à Goliat, lo que no le auia caído en la imaginacion a David, presumió necio, y vano, hallò semblante de malicia, lo que le deuia parecer inocencia: sospechò, que David al desafío venia con su baculo para darle de palos como à perro. Notables son las vanas aprehensiones del duelo, extraordinarios sus discursos: es de modo, que sus imaginaciones desvariadas han hecho inaccesible el trato humano: aun de las acciones mas naturales, y llanas se turba, y dà de ojos cegando se para trabar pendencia, y armarla con todos. De que le miren, se sobresalta, porque sospecha, que le miran para notarle: de que hablen se afusta, porque no ay palabra, que no interprete à sentido malicioso: de que callen, entra en recelo, de que no hazen caso del: si se rien, oree ser filga: si se le mesuran, lo atribuye à enfado. Ultimamente la vengança, es bacheiller, que de muy entendida no se entiendo: estudia sobre cada accion mas glosas, que tiene el derecho, para armar pleyios, y para dar el sentido, que mas le duela à su vanidad. Conuenida puede estàr de indiscreta, porque inyenea caras de ceño, que la espanten, y prouoquen, sin discurrir la propria fisonomia de las acciones, y palabras.

F I N!

INDICE

DE LAS COSAS NOTABLES.

A.

A Brazos de quien arma zancadilla mas apretados, y estrechos, pag. 106. n. 33. Los mas traidores con ademan de mayor amistad, p. 188. n. 9. Los del vicio con la virtud mas peligrosos de discernir, 187. n. 6.

Acciones buenas desacrecreditadas por la disimulacion artificiosa, que las finge, 73. n. 10. Acciones inocentes, y llanas, en que halla tropiezo el duelo, y la vengança, 490. 391. 392. n. 15. 16.

Achiles miròse disimulado indignamente, y se auergonçò del disfraz, 27. n. 3. Por si se huuo de manifestar, y romper el disfraz. 29. n. 5. Como quien era desechò galas, y echò mano de las armas, 27. n. 2. Auergonçòse de su valor indignamente disimulac'o. 28. n. 3.

Acierto en herir, y perdonar con justicia pide pulso muy cierto, 183. 184. n. 1.

Afectado, y artificioso ello mismo se acusa, y condena, 276. n. 18. De menos gusto que lo natural. 279. n. 23. No llega en la hermosura, y parecer bien a lo natural. 284. n. 24. 25.

Afecto del corazon el mas interior sale à la cara, 76. n. 1. Si triunfa en el secreto del corazon ha de celebrar su vitoria tremolando la vanderà de su color en la cara, 77. n. 3.

Afeires son escrupulos de fea, 275. n. 13. 14. 15. 16. 17. Estragan la tez, y hermosura natural, 276. n. 18. Desacrecreditàn la belleza natural de la virtud, 276. n. 18.

Agradecimiento rinde el ofendido por el agrauio al que teme por poderoso, 360. n. 20. 21.

S. Agustín pintò sus vicios, y con su imagen sanò, 39. n. 15.

Alexandro Magno no se fiò de si, si no le pintauan propiamente; como quien era, 2. n. 2. Auiedo de soltar los nudos, los cortò, 187. n. 7. Venció à los Medos, y con sus vsos le vencieron los vencidos, 247. n. 23.

Altura desproporcionada à los meritos haze que se pierdan en la estimacion de vista aun los hombres grandes, 287. 288. n. 29. No se ha.

Se medir con la peana, ò puesto, que leuanta, sino con el tamaño de quie
 es cada vno de por sí, 340. n. 2.

Ambicion mal encubierto, así se introduce, y negocia, 117. n. 44.
 Comiença por modestia, y acaba en arrogancia, ibid. Passion lucia, y vil,
 119. n. 46. Conoce, que tiene mala cara, y así la cubre al principio, 120.
 n. 46. Finge modestia, como el saltador, que se retira para asegurar el
 robo, 121. n. 47. Está en calma, mientras no le corre el viento, 122. n. 48.
 Sirue al principio el buen vino por postre el vinagre, 117. n. 44. Escorpión
 que tiene el veneno al fin, ibid. Hazete baxa, y humilde para subir, 118.
 n. 45. Da al principio el buen vino, despues el poso de las hezes, 119.
 120. n. 46. Parece que está mano sobre mano, y así no está inocente,
 122. n. 49. Como la serpiente, que con el frio se entorpece, y con el ca-
 lor auia. 123. n. 50.

Amigos no se quieren, con quienes no vale la disimulacion, 129.
 n. 7. Los verdaderos son, à quienes se dà el coraçon descubierto, 131.
 n. 9. Los del mundo, à quien se dà el coraçon reboçado, ibid. Los fieles se
 tratan como enemigos por falta de discrecion, y de luz, 185. n. 4. Los q̃
 se quier en como los ojos, y se estiman como si fueran sus pies, y sus ma-
 nos, suelen escandalizar, 164. n. 5.

Amistad con cuyas señas acomete mas atreuida la vengança, y el
 odio, 100. n. 28.

Amor verdadero dà el coraçon descubierto, 131. n. 9. Acierta con
 la discrecion, 189. n. 9.

Anotomia la del coraçon no la haze el cuchillo, que rompe, sino
 la discrecion, que le penetra, 18. n. 20. Sin la qual no se acierta con el nō-
 bre, de quien es cada vno, 21. n. 24. La que haze la Medicina conoce ya
 el mal, quando no se espera el remedio, 22. n. 24.

Antiguo lo alaba, quien vive à lo nuevo, 237. n. 10.

Apacibilidad ay alguna, que tratada de cerca abraça, 126. n. 3. Que
 discernida, y penetrada echa chispas, con o el pedernal, ibid.

Apariencia, que se muue en torno, y mudança la figura del mundo
 253. n. 5. De virtud en los malos la pone en mala fee con los buenos, 72.
 n. 9. Quien no se contenta con parecer lo que es, se pierde, 298. n. 37.

Arbol el que dió la gala à la muger, fue el complice de su gusto, 93.
 num. 19. El de la ciencia del bien, y del mal por què fue prohibido? 197.
 n. 17.

Archelao mostraua mucho bueno, que ver en su casa, no en su per-
 sona, 269. 270. n. 9.

Las cosas notables

Artificio para parecer bien es desconfianza, 274. n. 12. Artificiofo se estima injustamente, no lo natural, 263. n. 2. En lo artificioso dà gusto, lo que en lo natural causa enfado, 264. n. 3. Lo artificioso aplaudido, lo natural desairado injustamente, 265. n. 4. Artificiofos saben, que los estiman solo por su traza, y no se corren, 270. n. 9.

Astrologia judiciaria es condenada, si regula por el tiempo lo bueno, y lo malo, 229. n. 2.

Atreista e! hombre fingido, que disimula, 293. n. 35.

Augusto desengañado por vn amigo de la confianza, en que vivia mal seguro, 49. n. 1. Conseruó con el Liuia la paz de su matrimonio disimulando saber sus secretos, y liuidades, 129. n. 7.

Autoridad no ha de andar al passo del tiempo, sino el tiempo al passo de la autoridad, 245. n. 20. La verdadera no echa menos cumplimientos vanos, 278. n. 19. Sin perderla se ha de dar gusto al inferior, 331. n. 14. Sin virtud no la ay para ser vn hombre de suposicion, 346. n. 5. 348. 349. n. 9, 351. n. 11. No se haze estimar por los blasones, sino por la buena ley en la virtud, que la dà el valor, y precio, 350. n. 10. Se ha de poner en poder solamente lo justo, y conueniente, 361. n. 1. Hazese punto de autoridad el que no ose niegue vna sinrazon, si la pide el poderoso, 363. n. 4. Autoridad, y justicia suma se halla por excelencia en Dios, 364. n. 5. El allanarse à la equidad juzgan los grandes, que es de autoridad, 365. n. 5. La autoridad es comission dada de Dios, y assi no es autoridad la que no obra de parte de Dios, 366. n. 7. Autoridad ha de ser inferior, y obedecer à la razon, 367. n. 8. Autoridad mayor en perdonar, que en vengarse, 374. n. 15.

B.

Babilonia sus naturales con vezindad en Ierusalen, 50. n. 2.

Belleza no lo es la que no tiene hermosa la opinion, 310. num.

13. Beneficio por tal se ha de estimar aun el agrauio, que se recibe del poderoso, à quien se teme, 360. n. 20. 21.

Bienes del mundo son la tara, que se ha de quitar, para saber quien es hombre de peso, 341. n. 3.

Blandura importa, y afloxar en las resoluciones hasta donde no sea menester apretar la mano, 334. n. 17. 18.

Bueno por amenazas no conuence, sino por su discrecion, 30.n.6.

C.

Cara la ay de abismo, en que se va à pique la discrecion de lo bueno, y de lo malo, 13. num. 14. la cara del disimulado no es la puerta por donde se le ha de buscar el coraçon, 14. 15. Por la qual no es facil acertarle al hombre, lo que siente, 15. num. 16. Con ser la que no se viste, el disimulado la reboça, 15. num. 3. En la qual el afecto predominante tremola la vandera de su color, 79. num. 2. Caras ay para todo de diamante, y de pedernal, 126. num. 3. De la qual al coraçon ay tanta distancia, que no se alcançan de vista, 15. num. 17. Caras, que mudan pareceres al temple de la variedad, con que se pintan, 244. n. 19. Se mudan al dictamen del tiempo, 249. num. 25. Ya no se ven caras, sino mascarar, 51. n. 3. En la cara vltimamente parece el hilo para acertar con el laberinto del coraçon humano, 76. n. 1. El desembozar caras afunto odioso, 130. n. 8. A la cara, que haze el Principe se forma la virtud, y se haze vn Dios, como se quiere, 206. n. 24.

Calificaciones contrarias à lo que se siente segun el interès, 201. n. 20.

Calumniada de la qual el mordido, aunque sane, queda con cicatriz para la nota, 300. 301. n. 2. No solo mancha, siendo verdadera, sino falsa, 312. n. 15.

Camaleon vario, como el viento, de que se mantiene, 243. n. 18. n. 19.

Casa lucida, y adornada con indecente dueño, 270. n. 10.

Christo en la Cruz, luz que se enciende, quando se mata la luz del mundo rasgado el velo para ver los misterios, 157. n. 11.

Comedia lifong eando al gusto, ofende al coraçon, 117. num. 34.

Comediante parecido à la fama, que solo vive de representar, y fingir, 267. n. 6.

Comprador, y vendedor nunca dicen lo que sienten, 201. n. 20.

Condescender sea sin caer, quedandose en la altura de la estimaciõ, 332. n. 14. 15. 16.

Conocer no se puede, à quien se aborrece, 23. n. 25.

Conservar vnida la parte lefa es piedad, como tal vez el cortar la, 335. n. 18.

Las cosas notables.

Consejo se haze vanidad de pedirle, no de tomarle, 214. n. 2. Pídele el Principe con zelo de la verdad, y no se le dà sino el que pide gusto, 214. n. 3.

Consulta la haze vno solo, y seràn dos en lo que pregunta, y en lo que pide, que se le responda, 223. num. 11. A maliciosa pregunta corresponde maliciosa respuesta, 224. num. 11. Encubra su intencion, quien consulta, para que la verdad, y la virtud se le descubra, 224. num. 12.

Conueniencia aun los necios, y brutos se entienden para seguir la propia, 351. n. 11.

Corazon se le ha de abrir al hombre para conocerle, 16. n. 18. En el està con sus propias señas la Fisonomia de la verdad, 16. n. 20. Encubrese mal, porque sus afectos ultimamente salen à la cara, 78. n. 1. El corazon es de ley, y de fuyo no engaña, 82. n. 8. Corresponde naturalmente con la cara, 82. n. 8.

Cruzen que Christo se encendió, para ser luz del mundo, 157. n. 11.

Cumplimientos vanos no los echa menos la autoridad verdadera, 278. n. 19.

Curiosidad se vâ à lo que mas recata la malicia, 95. n. 21. Para la murmuracion se ceba con mas gusto en lo que esconde la disimulacion, 95. n. 21. Curioso de saber sus agravios mas descomedido con su honra, que el enemigo, 376. n. 16.

D.

Defenderse, y no defenderse vno, y otro peligroso, 321. n. 2.

Deshonestidad, para cuyo secreto no vale el recato artificioso, 87. n. 14. Enseña à los demàs vicios à ser desvergonzados, 90. n. 17. Pasion la mas libre, y defendada la de todas, 91. n. 18. Tan escandalosa en lo que viste como en lo que peca, 93. n. 20. Quanto mas afecta el recato, mas se publica, 96. n. 23.

Diamante fino pierde su estimacion por parecerse al vidro falso, 71. n. 8.

Digno de respeto, quien se dexa tratar por quien es, y no mas, 288. n. 30.

Dionisio Tirano hurtaua à las imagenes de sus Dioses los adornos de que hazia gala, 65. n. 2.

Dios auoca à si la causa para sentenciar qual es dia , y qual es noche en este mundo, 149.n.2. Solo Dios discierne, qual es Angel, qual Demonio, 150.n.4. Terrible no solo en los rigores, sino aun en los beneficios, 155.n.10. Dios Maestro, que mata la luz del mundo, para enseñar la del cielo, 155.n.10. Su discrecion precinde luciendole lo que no ha de quemar, quemando lo que no ha de lucir, 194.n.15. Tanto abemina, que su ley se haga pesada al humilde, como ligera al grande, 200.n.19. Dios, y la virtud se piensan, y se trazan al gusto humano, 204.205.206.n.23.24. En Dios se halla por excelencia la suma autoridad con la justicia, 364.num.5.

Discrecion la que mejor anatomia haze del interior, 18.n.20. Con la amenaza, sin ensangrentar la espada, conuence, 18.n.20. Hazese luez del corazon mas oculto, 19.n.21. La de la persona se haze por quien es, no por el habito, 26.n.2. Ha de alentar à la virtud, para que descubra la cara, 29.n.5. La deste siglo apura la mentira para subirla de quilates, 46.n.23. No solo pide juicio, sino oportunidad de tiempo para hazerla, 137.n.7. Ha de ser à tiempo para distinguir la zizana del trigo, 139.n.8. Pide se discrecion de zizanas verdes, y maduras, 140.n.10. Indecisa sobre qual es bueno, qual malo, 188.n.8. Pide arte, y fortuna para acerrar, 189.n.9.10. Tiene su Geometria para medir los terminos de la virtud, y del vicio, 192.n.13. Sea trinchante, que corte por la coyuntura, 193.n.14. Precinde luciendole lo que no ha de quemar, quemando lo que no ha de lucir, 194.n.15. No està en la maliciosa sospecha, sino en la sinceridad del discurso, 207.n.25. Acertada en creer sinceramente sin desconfiança sospechosa, 208.n.25.

Discreto: con quien no vale la disimulacion, no suele quererse para amigo, 129.n.7.

Discurrir no la verdad, sino como sea verdad la mentira, 195.n.1.

Disimulado con entender todo lo contrario de lo que muestra, està entendido, 10.n.12. Siente la verdad, y la niega, 16.n.18. Solo Dios le entiende, 52.53.n.3.5. Con quien el tratar es muerte, y causa horror, 52.n.4. Se ha de temer con la incertidumbre de quando llega, como la muerte, 52.n.4. Disimulacion incierta, y cierta, mas no es vna sola, como la muerte, 52.53.n.4. Como la vida humana, de la qual todos se fian, y se engañan, 54.n.6. Como la vida humana promete, lo que no cumple, 55.n.8. Disimulado, con quien no ay descanso, sino inquietud, 57.n.10. Disimulacion, y malicia son ramas de vn mismo tronco, 92.n.19. Disimula tal vez, quien quiere, que le entiendan, 98.n.25. Al disimulado le es odiosa

Las cosas notables.

En su discrecion, 124. n. 1. Haze duelo de que le entiendan, 124. n. 1. A su puerta no se llama, para que abra el coraçon, sino para que responda con enfado, 126. n. 4. Suele doblar se con darle à entender, que le entienden, 133. n. 2. El que se ve cogido en su malicia, se desespera, como Judas, 136. n. 6. Autor de la disimulacion Satanàs, 150. n. 5. El disimulado nada afecta mas, que la claridad en su trato, 151. n. 6. No se contenta con parecer diferente, sino lo contrario, 156. n. 6. Al disimulado no solo se le ha de quitar el velo, sino rasgarle, para que no le vuelua à poner, 157. n. 12. En quien los sentidos estàn tan muertos, como en el idolo, 168. n. 10. Disimulacion hija del pecado, 273. n. 11.

E.

Engaño desmenuzado dandole assi à probar, defengaña, 48. n. 17. Con tiranía obliga, à que le sirua la verdad, 154. n. 9. Adrezase con galas, y afeytes para agradar, en que muestra su desconfiança, 274. 275. n. 12. 13.

Enemigo el que amenaza, preuiene al contrario, el que calla su enojo, es mas para temido, 102, 103. n. 50. 31. Enemigo, y mostrarse amigo mas que Demonio, 109. n. 36. Respera por temor al que aborrece, 357. n. 17. Quando el enemigo no merezca ser amado, el Christiano no merece aborrecerle, 368. n. 9. Contra la indignidad del enemigo, peca mas la dignidad del que deve perdonar, 368. n. 8. Quien le perdona, mas està para quedar vanaglorioso, que corrido, 370. n. 10. Quien le oedona, no ha de mirar al mundo, sino à Dios, 371. n. 11. 12.

Enojo quien tiene à su aluedrio el justo, tiene licencia para vsar del, 328. n. 11. El justo no va delante, sino sigue la razon, 324. n. 6. En las ofensas de la virtud sea templado, y discreto, 325. n. 7. Quien no se enoja en la ofensa de la virtud, es necio, y vil, 325. n. 7. Enojos, que desennujan à Dios, y manfedumbres, que le enojan, 326. n. 8. Quien se enoja con las culpas propias, tambien puede enojarse con las ajenas, 326. n. 9. Ay justo enojo, que no se escusa sin pecar, 327. n. 10. Enojado injustamente es el que se rinde a la ira, y vengança, el que calla, triunfa, 375. n. 15.

Enredos de la malicia hasta confundir los cabos de la virtud, y del vicio, 187. n. 7.

Entendimiento infiel, que haze lo negro blanco, y lo blanco negro, 197. n. 17. El sencillo alcança mas en lo humano, y en lo diuino, que el sospechoso, 210. n. 27.

208. n. 25. Error feliz juzgar en abono de los amigos, aunque con eng.

117. Escribir no sea solo por escribir, sino para pintar la cara propia de la virtud, y del vicio, 2. n. 2.

111. Escrupulo, con que oy se estima la virtud verdadera por el remedo, con que la suele contrahazer el vicio, 71. n. 8.

110. Espiritu Santo en muchas lenguas habla con vn corazon, 52. n. 15. Conforta el corazon de muchos en la verdad, aunque hable por muchas lenguas, 63. n. 16.

Estimacion violenta, y de fabrida con quien no lo merece, 280. 281. n. 21. Darla à quien no la merece, es hazer burla del, 284. 285. n. 25 26. 27.

25. Examen, y pesquisa, que ofende, no auerigua la verdad, 22. n.

Extraordinatio aun en el pecar es vanidad de los Proceres mundanos, 318. n. 22.

Extremos, en que dà el malo, que no guarda medio en sus excessos contrarios, 231. n. 3.

F.

Falso se dorà mas que lo fino, 271. n. 10.

Fama se pinta, su celebridad corre todo el tiempo, que miente: mas en diziendo la verdad, para, 266. n. 5. Fama en quien diò que dezir, aunque falsamente, nunca queda tan bien, como quien no diò, que dezir, 301. n. 3. No suele descomedirse sin alguna ocasion, aunque sin justiciã, con que es menester viuir sin reparo, 305. n. 7. La que se quita, rara vez se restituye por entero, 315. n. 18. No ay sal para vna fama, que se començò a dañar, 315. n. 18. Donde se desprecia, està flaca la virtud, y poderoso el vicio, 315. n. 19. Diga lo que quisiere, como la conciencia no acuse, 315. n. 19.

20. Fee, quien la tiene con Dios, no quiere medrar por lo que parece con engaño, sino por lo que es en la verdad, 293. n. 35.

Fee peligra en justificar la ley del duelo, 377. n. 3.

22. Fiestas para el diuertimiento mas profanas, que deuotas, 49. n. 11.

Fisonomia de la Virtud, y del Vicio juicio reseruado a la discrecion, 1. n. 2. 3. Labor propia de la discrecion, 3. n. 3. La de la verdad està con

con sus propias señas en el corazón, 17. n. 21. La de la virtud no está en el exterior, sino en el corazón, 11 n. 13. La del alma da buen parecer à la hermosura, 83 n. 9. No pide para su discrecion, ni luz del mundo, ni los sentidos humanos, 140. n. 1. Socrates disimintió con su virtud la Fisonomia de su mala cara, 11. n. 13.

Forastero estimado simplemente, por no conocido, 240. 241. num. 16. 17.

G.

Glas de el mundo aun las de el vso presente, y nuevo, son ya viejas, y traídas de la antigüedad, 253. n. 4. Las de Dios hazen acordar del cielo, y de la virtud, 88. n. 15. Las del mundo no tienen mas que la figura, con que el vso le tienen sin duracion, 258. n. 10. Las artificiosas muestran desconfianza de parecer bien al natural, 276. n. 17. No componen el parecer de la autoridad, sino le desaliñan, 352. n. 12. Dan motivo para que se presume ligereza, y liviandad de animo, 352. n. 12. Las del cuerpo arguyen descompostura en el alma, 352. n. 12. Mayores en los que son mas pecadores preciados de parecer bien, quanto mas malos, 353 n. 13. Son mas para escarnio, que para decoro, 354. num. 15. Las que agradan al mundo, no son para contentar a los ojos de Dios, 356. n. 16.

Gentiles, entre quienes no ay discrecion de la persona, sino por el habito, que viste, 26. n. 2.

Geometria de la discrecion para medir los terminos de la virtud, y de lvicio, 152. n. 13.

Gracia tiene trono, en que juzgar, sin jugar los azeros de la justicia, 361. n. 1.

Grandeza suele ser vulto no mas solo por hinchazon, no con solidez, 342. n. 4. Grandeza humana, como es la ola del mar por el viento, que la hincha, 343. n. 4. No ha de ponerse tanto en la altura del puesto, como en la propia grandeza de la persona, 340. n. 2.

Gusto no puede ser sano, sino enfermo en tanta variedad de antojos, 250. n. 1. Descartase oy de lo que mañana echa menos, 251. num. 1. El que lo es à la vista, amarga à la prueba, 48. n. 17. No cabe cabal en la brevedad del tiempo, 257. n. 9. El bueno es constante, el malo variable, 261. num. 13. No le agrada lo artificial, y afectado, sino lo natural, 279. 280. n. 20. El mucho acomodarse al gusto ageno, sirve para que le desprecien, 331. n. 13. Ganar el gusto ageno con autoridad propia, 331. n.

H.

Herencia, que passa al digno con lustre, 74^{n.} 11.

Hermosa con la bella Fisonomia de la Virtud aun la que es de fea cara, 84. n. 10. Aun las mas hermosas feas con la Fisonomia del Vicio, 84. n. 10. Hermoso no lo es, siendo fea su opinion, 310. n. 13.

Hombre puede ser imagen de Dios sin semejança, 3. n. 4. Siendo mudable es imagen de Dios, que no se muda, 8. n. 7. Mas quimera que las que inuentan los Filósofos, 9. n. 8. Como Dios es el que es, el hombre no es el que es, 8. n. 9. Incompreensible como Dios por el extremo contrario, 9. n. 9. Se define con dezir, que no ay entenderle, 10. n. 11. Se conoce con entender todo lo contrario, que dize y parece, 10. n. 12. No es lo que parece, sino lo que es para ser semejança de Dios, 4. n. 4. Parece vno, y es otro, 5. n. 5. Con dezir à vn hombre, que no le entienden, està entendido, 10. n. 11. Al que no entienden, no puede ser querido, y estimado, 63. n. 17. Hombre defama, que viue de embeleco, 266. n. 5. Hombres grandes leuantados à desproporcionada altura se pierden de vista para no ser estimados, 287. n. 28. Siendo particulares son hombres grandes, en haziendose grandes, parecen cortos, 288. n. 29. Se ha de pezar lo que es, y vale sin la tara de riquezas, y honras, 241. n. 3. Nadie lo es de suposicion sin la autoridad de la virtud, 346. n. 5. No es la figura la que haze al hombre, sino el ser de la virtud, 346. n. 7. Muda de humor, y de gusto con la diferencia del estado, 363. n. 3.

Honestidad aun los arrojamientos temerarios de la calumnia la desacreditan, y assi ha menester preuenirlos, 306. n. 9. No solo ha de rebatir el acometimiento, sino aun el amago, 308. 309. n. 11. 12.

Honra la que no ajusta à la capacidad de faire vergonçoso, 285. n. 26. El atreuido la ofende, aunque no se le de motivo al descomedimiento, 307. n. 10. Honra, que se pierde, aunque sin razon no fue le tener mas reparo que el velo, 311. n. 14. Es fruto de la virtud, de que se sustenta, 316. 317. n. 19. 21. Por honra basta en este mundo viuir libre de nota, 369. 370. n. 10.

I.

Idolatria peor que de gentiles pintar el vicio por virtud, 203. n. 22.

Ignorancia del mal le suele hazer menor, 133. n. 3.

Imagen, y discrecion del vicio, que cure, no dañe, ha de ser por la idea del cielo, 38. n. 15. La del vicio de mano de Dios mas atemoriza, que

Las cosas notables.

que agrada, 43. n. 10. Imagen, y apariencia de la verdad se quiere, no la verdad, 49. n. 21. La del vicio agrada à los ojos, amarga al gusto, 49. n. 22.

Indigno, quando cae, està en su propio lugar, 286. n. 27.

Indiscrecion no saber alumbrar, sin abrafar, 194. n. 15.

Ingenio con alas para volar, sin ojos para ver la luz del cielo, 166.

n. 7.

Injuria haze la herida, de la qual no suele borrarse la cicatriz, ni cerrarse la boca, 314. n. 17. Librase de injuria, quien no la haze al enemigo, 370. n. 10. Injuria mayor del ofendido querer justificar la vengança, 382. n. 7.

Injusticia grande parecer justo, y no serlo, 65. n. 1. Robar à la virtud las galas, y hazer gala de lo hurtado, 66. n. 2. 3. 4. 5. Injusticia que comete el vicio remedando à la virtud para burlarse della, 70. n. 7.

Inocencia sin rebozos se viste de su propio esplendor, 272. n. 10.

Inensibilidad, que de tratar con sus idolos se les pega à los mundanos idolatras, 167. n. 8.

Invidia haze indignos de honras, 80. n. 7. Mala de esconderse, sin que se descubra, 81. n. 7.

Ira, y rencor passion tan grande, que no cabe en el coraçon, 100. n. 27.

J.

Judas no supo dar señas, para que fuesse conocido su Diuino Maestro, 32. n. 8.

Juegos de manos, que no tienen vsò, sino mientras no se entiende, en que està el artificio, 259. n. 11.

Juez en causa agena de su juridicion errar à la sentençia, 160. 161. n. 1.

Juizio de Dios, en que ha de morir la luz del mundo, y amanecer la luz de Christo, para que se vea la verdad, 138. n. 13. En que los signos, y sellos de la verdad falscados se borraràn, y fundiràn, 159. n. 13. En que se abrirà el infalible sello de Christo, con que se firme autenticada la verdad, 160. n. 13.

Juizio humano se sugera necianamente à la luna, y al tiempo, 245. 246. n. 2. 1. 2. Lunatico el que discurre segun el tiempo, que corre, 232. n. 3.

Indice de

L.

Ladron de la estimacion agena, auiendo de callar el hurto, le blafona, 69.n.5.

Letrado, que haze del mal bien, del bien mal, su ciencia del arbol prohibido, 197.n.17.

Ley castissima la de viuir con quenta en el proporcionado porte de autoridad, 339.n.1.

Lagas del coracon mas vergonçofas, para que se descubran, que las del cuerpo, 128.n.5.

Luz de Dios para discernir el vicio entre tanto, como procura auer cindarse con la virtud, 50.n.2. La que obliga a velar en tiempo de dormir, alumbra con ofension, 184.n.2. Conuiene, que alumbre extraordinariamente, *ibid.* Los que lo son, obliguenlos a que alumbren, aunque sea por fuerza, 184.n.2. Alumbre extraordinariamente contra lo ordinario, que confunde la escuridad maliciosa, 186.n.5.

Luz del mundo examinada, porque ya suele ser testigo, que depo- ne en favor de la mentira, 149.n.3. No es mas que relampago, que rompiendo de escuridad, anuncia rayo, 347.n.6. A la luz propia nadie con- persele delante, la puede escorecer, 347.n.8.

M.

Maestro, que solo contradize, que mata las demàs luzes, sin encen- der otra, lo qual es confusion, 155.n.10.

Mal, que priua de sentido, el mas peligroso, 378.n.2.

Milicia, que suele alabarse, porque no se ha mirado, ni se conoce, 35.n.11. Malicia, y disimulacion, son ramas de vn mismo tronco, 92.n.19. Guarda la cara, para que por desconocida, no se le niegue la en- trada, 96.n.23. Con la qual el darse por entendido, es acordarla, que se esconda, 145.n.5. No se vale de escuridad, sino de luz para enganar, 151.n.6. Con su inundacion borra los terminos, y linderos de la virtud, y del vicio, 191.n.11. La mucha es la que no se dexa entender, la poca malicia luego la entienden, 193.n.13. La que se viste, y adorna para des- mentirse, 273.n.11. Adreza sus engaños, para que el alio con que los compone, los haga parecer bien, 275.n.13. Haze misterio de no guardar secreto, sino jactarse publicamente, 319.n.23.

Malo, que es mas facil su resurreccion, que su remedio, 175.n.6

Malo

Las cosas notables.

Malo con lo bueno tan abraçado, que es peligrosa su discreción, 187. n. 6.

Manchas en la Fisonomia de la virtud faciles de caer, dificultosas de limpiar, 299. n. 1. No solo mancha la nota verdadera, sino la calumnia, quando miente, 312. n. 5. Siempre mortifica la mancha de la lepra antigua, aunque ya curada, 313. n. 16.

Mandamientos de Dios discurridos siniestramente para hazer lo ilícito probable, 196. n. 16.

Mano se ha de dar al caido, sin caer, 332. n. 14.

Manse dumbre rinde mas, que otras maravillas, 320. n. 1. Suele ser indiscreta, 322. n. 3. Ha de ser con sal, 323. n. 5.

Marido, en la casa del que es zeloso, ni vn Angel se atreuiera à entrar, 309. n. 12.

Matrimonio para su paz pide mucha disimulacion, 129. n. 7.

Medico auerigua en la anatomia ya el mal sin remedio, 22. n. 24. Su arte larga de aprender, y la experiencia engañosa, 256. n. 8. Tal vez rebuelue mas humores de los que auia, 133. n. 2.

Medusa mirandose al espejo murio de verse, 35. n. 12.

Mentira puesta al crisol de la verdadera discrecion se deshazé, 47. n. 16. Para acreditarla, ay quien se valga de la autoridad, 302. n. 4.

Miercoles de Ceniza propone la incertidumbre de la disimulacion, y de la vida humana como semejantes, 55. n. 8.

Misterio en no obrar naturalmente da en que pensar para ser conocido, 98. n. 25.

Modestia en el vestido causa mas respeto, que la gala, 355. n. 15.

Mudança de vsos liuanissima contra la autoridad por condescender con el tiempo à la variedad de los vientos, que corren, 243. n. 18.

Mudanças en el mundo son como baile, en que con todos sus lazos se buelue à su antiguo puesto la malicia, 145. n. 15.

Mundo, ay quien le pise, haciendo estruendo para subir mas, 245. n. 21. No muestra nouedad, sino da buelta al torno para apariencia de las figuras, que ya mostrò, 253. 254. n. 5. 6. Está de condicion, para que no se le crean, si sien del, 49. n. 1. Sus promesas no se han creer, si no da fianças, 49. n. 1. Incierto, y dudoso su trato, 50. n. 2. Hize vicio, porque está fundado en falso, 56. n. 9. Es lastre de viejo, 238. n. 13. Tiene las piezas con todas, y para la diuersidad solamente les muda las cascas, 239. n. 14. No tiene forma, sino figura por su artificio, y así passa breuemente, 258. n. 10. Para con el mundo basta figura, para la virtud es menester forma, q de ser, 260. n. 12.

Muerte incierta, y cierta como la disimulacion, y engaño del mundo, 52. n. 4.

Muger muda carás segun el dictamen del tiempo, 249. n. 25. Tiene vergonçoso pleyto. aun quando con razon buelue por su honra, 302. n. 4. La que se engalana da indicios de ruin, 352. 353. n. 12. 13. 14.

N.

Natural, no lo ortificiofo, que se deue a la afectacion, y à la industria se merece el agrado de Dios, y de los hombres, 282. 283. num. 23. 4.

Noche mejor maestro de lo celestial, que el dia, 147. n. 1.

Nombre no se acierta con el propio fin que se haga anatomia de la persona à quien se dà, 21. n. 24. No està en el nombre el ser, 346. n. 7.

Nouedad en el mundo no la ay, sino dar buelta al torno, mostrando las figuras, que ya se han visto, 253. 254. n. 5. 6. Noueda les ligeras al ayre se discurren al buelo, 256. n. 8. No la ay, dábuelta lo antiguo, 251. n. 2.

Nucuo, y forastero se eslima contra la razon de que lo mejores lo conocido, 241. n. 17. Nada nucuo, ni de virtud, ni de vicio sucede en el mundo, 143. n. 12.

O.

Oficio en el que dize con el talento natural se medra, y se auentaja, 291. n. 33. A quien se quiere bien, no se ha de dar oficio, y puesto, para que no es, 292. n. 34.

Opinion hermosa no la escusa la belleza, 310. n. 13. Sea verdad, o mentira, tan malo es vno como otro para la opinion, 311. n. 13. Hermosa no lo es, sien lo sea la opinion, 310. n. 13.

Oposicion no desluzca à quien tiene luz propia, 347. n. 8.

Ojos dizen se tener niñas, porque todo lo parian, aun los pensamientos del coraçon, 89. n. 15. Des hazese dellos el amor deshonesto, y dalos à quantos le entienden para el escandalo, 89. n. 16. Se suelen abrir al mal, no para remediarle, sino para encubrirle, 134. n. 4. Se abren para materia de mas delirio, 165. n. 6. Los que se abren, quando se auian de cerrar, reprobados de Dios, 166. n. 7. Los malos son malos de remediar, porque se ofenden del colirio, que los cura, 169. n. 1. Malos informantes de la virtud, 170. n. 2. Los que estan de otro color de lo que miran, son ciegos, y no

Y no ven la verdad, 174. n. 5. Mejor es, que no vean nada, para ver lo que
no es, 176. n. 7.

P.

Paciencia pide vn aian sedumbre discreta, que sufra, y se enoge,
quando conuiene, 320. n. 2. Hade ser con discrecion, 321. n. 3. 4. 5. Pacie
cia con los enemigos es adorno, que hermosa, y corona todas las virtu
des, 373. n. 14.

Palabras de Dios, que tiren al corazon, y le penetren, 23. n. 26. Ha
zen a noroma de las acciones buscandoles la vida para dar en el alma de
la intencion, 24. n. 27. Dan en lo viuo, sin ofender, ni lastimar, 24. n. 27.
Habladás de coraçon para dichas, y creidas de los Reyes, 30. n. 6.

Pasiones viuas, que solo duermen, y à poco recuerdo de la menor
ocasion despiertan, 78. n. 4. Pasion desde al no guarda el secreto, que se
le fia, 87. n. 13.

Parecer bien sin artificio naturalmente es lo que mas seguramen
te se adelanta, y crece, 283. 284. n. 24. El buen parecer no sufre al tirano,
sino al que sea su dueño, y rey natural, 298. n. 38. Parecer bien a los ojos
de Dios, pide diferente habito, que las galas, con que se agrada al mun
do, 356. n. 16.

Paz no la ay, donde no ay llaneza, y se falea à la verdad, 162. n. 2.

Pecador haze blason, y purpura del sanbenito, 319. n. 24.

Perdon del enemigo se piensa, que es couardia, y es valor, 387. 388.
n. 12. Satisfacer al mundo de que se perdona, pudiendo vngarse, no es
satisfacer a la conciencia, y à Dios, 388. n. 13.

Peso infiel, con el qual en la mano se engaña, 198. n. 18. Para medir
quien es hombre de peso, se le ha de quitar la cara de la vanidad, 341.
n. 3.

Pesquisa indifcreta, que acuerda à la malicia, que se guarde, 134.
n. 3.

Pinturas que solo escriuen, no pintan la verdad, 2. n. 2. Pintor, que
espantaua los gallos viuos delante de los impropios, que auia pintado, 34
n. 10. Pintar como querer por la idea de la passion es copiar en la virtud
la cara del vicio, 202. n. 21.

Plata de España corre en todas las naciones, no por el sello Real, si
no por su buena ley, 350. n. 10.

Pluma en la mano haze discurrir en mas acierto, 30. n. 6.

Poderosos hazen pandonor de no rendirse à la razón, 362. n. 2.
 Tienen por defautaridad, que se les niegue aun lo que es injusticia, y sin
 razón, 363. n. 4.

Politica no basta à encerrar las pasiones, para que no rompan la
 clausura 81. n. 7. 85. n. 13.

Politico vicioso se contradice à su ambicion, 86. n. 3. Politico Artifi-
 ta, que no cree otro Dios, sino el artificio, con que obra, 263. n. 2.

Predicador no superficial, sino que penetre el coraçon, 23. n. 26.
 Como ha de ser discreto en lo que alaba, y reprehende, 195. n. 5.

Pregunta la haga quien pregunta, no resuelva antes. 220. n. 7. Res-
 pondiò Pedro en el Tabor, aunque parecia, que preguntaua, 220. 221.
 n. 8.

Prendas las propias, y naturales hazen medrar a lo de Dios, 281.
 282. n. 22.

Principe pobre de la verdad, aunque es quien mas la pide, 213. n.
 1. A su gusto se finge la verdad, como la virtud con anchas Teologias,
 213. n. 2. El mejor arbitrio para la Monarquia la virtud del Principe,
 350. n. 10. En rendirse à lo justo el Principe se obedece asimismo el
 Principe con mas autoridad, que quando le obedecen sus vassallos, 365.
 n. 6. No puede mas que lo justo, porque su potestad es de Dios, 366. n. 6.
 Puertas de trampa, que se abren, para que entre el engaño, y se cierran,
 para que no se halle, 53. n. 15.

Puesto en el que le roca, està cada qual honrado. 286. n. 31. 32. No
 se ha de medir por el puesto, sino por lo que es cada vno de por si, 340.
 n. 2.

Q.

Quenta, y razon para el porte proporcionado, y justo à su calidad
 y caudal, 338. n. 1.

Quexa puede ser justa, y culpable la razon de la quexa, 231. n. 3.

R.

Razon simple la de no tener vna cosa, para estimarla, aunque sea
 vil, 241. n. 16. Aunque señora la razon, mas vale quedar se sin criados, se
 la han de ser infieles los sentidos exteriores, 176. n. 7. En el mundo està
 la razon de vando menor, 212. n. 1.

Razon de estado no se haga de esconder, y disimular la virtud. 29.
 Recor

Las cosas notables.

Reclato huye aun los concursos de piedad, por no concurrir con el vicio, 74. n. 10. Aun ha de hazer imposible la calumpnia, 303. n. 5.

Recelo de quien es oy de fiar, no lo sea algun dia, 59. n. 12.

Remedo desautoriza, y haze ridiculo aun lo q̄ es graue, y santo, 70. n. 7.

Resolucion se toma antes, despues se pregunta, y se duda, 222. n. 9.

Respecto se guarda al q̄ se desprecia, y se aborrece, si es temido, 358. n. 18. El respecto forzado es pena para quien le rinde, y de ninguna estimacion para el q̄ assise ve respetado 359. n. 19.

Responder suele tal vez, quien haze del que pregunta, 220. 221.

n. 7. 8.

Resurreccion, en q̄ vltimamente sanaràn los sentidos humanos, q̄ es tan aora tan achacosos, 182. n. 11.

Rigor, y mansedumbre se han de dar las manos, 336. n. 19. 20. Se pase quando mucho, q̄ ay rigor, pero no se muestre, lo manso, y apacible parezca en la cara, 337. n. 20. Rigor, y mansedumbre juntos ganan estimacion, 338. n. 21.

Rosabella, quanto mas la recatan las espinas, 306. n. 8.

S.

Sacerdotes, à quienes se ha de hazer anotomia del corazon para el altar, 17. n. 19. A quienes toca la paz de la republica, 192. n. 12. Esles propia la discrecion, 192. n. 12.

Salomon fue Rey temido, y respetado luego q̄ se supo, q̄ entendia los corazones de los suyos, 20. n. 22.

Satanàs es el autor de la disimulacion, 150. n. 5.

Secretos peligrosos para aquel, à quien se fian, 125. n. 2.

Sentidos humanos, q̄ no se curan, sino con extraordinaria medicina, muriendo antes, para q̄ resueiten sanos, 182. n. 12. Son testigos falsos en la Filonomia de la Virtud, 160. n. 1. Naturalmente no pueden menos de informarse vnosa otros, lo q̄ sienten. 161. n. 2. No guardan entre si fiel correspondencia, pues se engañan vnosa otros, n. 162. n. 3. No sirven para lo q̄ son por su naturaleza en el disimulado malicioso, 167. n. 9. Siendo infieles, importa a la discrecion mudar de seruicio, y de guardas en su casa para mas satisfacion suya, 175. n. 6. Son Ventanas, q̄ se deuen condenar, por q̄ no entra por ellas luz, sino escuridad, 177. n. 8. Pages de guarda infieles, q̄ no admiten, para q̄ se le de audiencia à la razon, 178. n. 9.

Vassallos del pecado, que le sirven como à señor, 180.n.10. En el hombre viejo no se curaràn sino en la resurreccion, 182.num.11.

Sermones, que tratan de la malicia, mas para afinarla, que para consumirla, 46.n.23.

Sinceridad de paloma aduertida con ojos, es la que discierne mejor, que la malicia, 209.n.28.

Sobornos de artificio no recibir dinero para mayor interes, 1527.num.7.8.

Socrates desmintiò con su virtud la viciosa Fisonomia de su mala cara, 111.n.13.

Sol no se eclipsa para deslucimiento propio, sino para que se quede à escoras el mundo, 346.347.n.8.

Sospecha maliciosa de todo quanto vè, y oye, es presuncion de la discrecion humana, 209.n.26. Sospechosos no hallan la verdad, porque la recelan, ò la huyen, 210.n.27.28. Sospechas imprudentes de la vengança, y duelo, 389.390.n.12.13.

Soberuia santa nacida de perdonar al enemigo, 370.n.10.

T.

Teologo, que haze del mal bien, del bien mal, su ciencia del arbol prohibido, 197.n.17. Con diferentes pesos pondera vn mismo caso de conciencia, 200.n.19. Responde de parte de Dios, lo que no ha consultado con Dios, 215.n.4. El mas docto suele mirar menos, lo que resuelve, fiado de mas fiadamente en su ciencia, 216.n.4. Desaire del que resuelve sin mirar al gusto de Dios, sino al del Principe, 116.n.4.

Testimonio de la Sagrada Escriura citado falsamente, 217.218.n.5.6.

Tiberio Cesar se enojaua con quien le entendia, 124.n.1.

Tiempo, à cuyo passo no se anda, sino saltando à la autoridad, la qual le deve traer à los pies, 245.n.20.21. En la Luna el tiempo sirve al prudente, manda al necio, 245.246.n.21. Pone injustamente los precios de la estimacion, 246.n.22. El pasado preferirle al presente es necesidad, 141.n.10. Posponer el presente al pasado reprehension tan antigua, como necia, 142.n.11. Auer de vivir con el tiempo, injusta razon, 230.n.2. Hazese el cargo al tiempo, y tiene la culpa de los vicios, la malicia humana, 231.n.13. Quando andan con el tiempo las condiciones, y los juizios, estàn achacosos, 232.n.14. Haze del pariente mayor con los hombres,

Las cosas notables:

bres, 233. n. 5. No ay pena igual, como la que dà que padecer à los hombres, 233. n. 6. Lo que es vanidad, se llama el tiempo, 233. n. 7. En sugerirse al tiempo, parece, que falta libertad, 233. n. 7. Lo que se padece con lo que se llama tiempo, es sin querer, y con pesar, 234. n. 7. Señor tirano, à quien forzadamente se obedece, 234. n. 8. Breue, en que no cabe holgadamente el gusto, 257. n. 9. Cortalos vestidos, y así son tan varios los vfos, 238. n. 11.

Tinieblas de la disimulacion aun hazen cara à la luz, 153. n. 2.

Tirano quitado de los ojos, su imagen conseruada à la vilta, para aborrecer la tirania, 41. n. 17.

Trato humano, no se ve su seguridad, como los cimientos de la casa, 57. n. 9. Es imposible con hombre, que no ay entenderle, 60. n. 13. Por no tratarle, se dexaràn las mayores conueniencias, 60. n. 14. Confusion de lenguas, como en la torre de Babel, haze infufrible el trato humano, 61. num. 14. Para tratar en vn hombre doblado con muchos, mas vale tratar con muchos, que cada qual sea vno de por sí, 61. num. 14. No està su confusion en las muchas lenguas, si muchas hazen vn sentido, y hablan con vn corazon, 62. num. 15. Quando no se puede hazer pie firme en el trato, mejor es el retiro, y la clausura, 64. num. 18. Peligroso trato, en que no se ve el tropiezo, hasta que se cae en él, 105. n. 33. El superficial, mas seguro en lo humano, que el que penetra, y discierne, 126. n. 3. Trato doble heredado de padres à hijos, 144. n. 13.

V.

Valedor, que ya haze empeño de apadrinar al indigno, que començo à fauorecer, 117. 118. n. 44. 45.

Valiente disimulado para ser traidor, es couarde ruin, 104. n. 32.

Valor no le ay, como el de la paciencia, y perdon del enemigo, 372. n. 13.

Vanidad la que publica las prendas hurtadas, la modestia calla, y esconde las propias, 67. n. 4. Vanos no son mas que el ruido, que hazen artificiosamente, 268. n. 7. 8. Su harmonia falsa para el punto de la autoridad, 268. n. 8. La musica de sus voces afeñtadas, para que no se oigan sus llantos, y miserias, 269. n. 8. La vanidad no es vulto de grandeza sana, sino de hinchazon enferma, 342. n. 4. Suele ser grande, como la ola del mar con el viento, que la encarama, 342. 343. n. 4. No es mas que relampago, que rebentando de escuridad anuncia rayo, y ruina, como en Lucifer, 347. n. 6.

Vengança con estratagematoca à recoger para envestir sin resistencia, 100. num. 28. La que desfoga en palabras temple lo ardiente del enojo, 101. num. 29. La disimulada es contagio, del qual nadie se guarda, 101. n. 29. Con señas de amistad acomete sin defenfa, 104. 105. n. 32. La disimulada es Comedia, que lisongeando al gusto, ofende al corazon, 107. n. 37. Consultase con solo el Demonio, para hazerla inuisible, 108. n. 35. La que se encubre, saca la cara, en hallando, como executar su rencor, 110. 111. n. 38. En pudiendo, dexa la disimulacion, se declara y rompe, 111. n. 39. Valese de la autoridad para executar su intencion, 112. n. 39. Brota, en faltando à quien tener respeto, 113. 114. n. 40. En hallando valedor, le trata de ganar por suyo para su rencor, 114. 115. num. 42. 43. 44. Quien se venga es como quien se enoja en el juego, que es señal que se pierde, 375. num. 16. El vano vengatiuo se haze curioso de sus agravios, para sacar à luz sus defaires, 376. n. 16. Afeñta vna maliciosa ignorancia, quiere desmentirse de quien es, y sola confesarse por justa satisfaccion, 377. n. 1. Quiere mostrar, que tiene los ojos abixtos, quando mas fuer a de si està el vengatiuo, 377. n. 1. La vengança es vn frenesi, 378. n. 2. Eligidà por buena la vengança, condenado por malo el perdon, 379. n. 3. Presume llamarse defenfa natural la q es ofensa, y vengança injusta, 380. n. 4. Habla en su duelo trocandò los nombres propios, 371. n. 5. Su desfarmiento en tratarse por virtud, y justicia, 381. n. 6. Haze agravio mayor còtra el ofendido en justificar la vengança, 382. n. 7. Sospechosa en la fee la ley del duelo, y la vengança, 382. n. 7. Sospechosa en la fee la ley duelo, y la vengança, 282. num. 7. Del ceño de vna vengança, como de nublado, no se despiden luzes, sino relampagos, que deslumbran, 383. num. 8. Quiere estar con todos sus sentidos para complacerse mas en la ofension, que haze, 384. n. 9. Pretende persuadir, que està en si la vengança para abonarse, y para desacreeditar mas al ofendido, 385. n. 10. Astucia de la vengança calificar por prudencia su locura, 386. num. 11. Vengança auia se de mirar al espejo, para parecerse mal, 387. num. 11. Forma agravio, donde no le ay, y haze verdad vltimamente la ofensa, que imagino, 390. 391. num. 15. 16. De acciones inocentes, y llanas arma tropiezos de ofension el duelo, y la vengança, 392. n. 16.

Verdad, como la moneda preciosa, que si se lima, pierde su justo valor, 144. num. 13. Se pregunta con recelo, de que se responda la verdad, 117. n. 5. Està sin vida, ni animo en quien no lo alienta, 225. n. 13. En algunas bocas pierde el aliento, y el sabor de verdad, y llega à causar asco, 226. num. 14. Sabe la tomar el discreto, aunq sea de la boca de vn falso,

Las cosas notables.

227. n. 14. Bueluofe contra quien la dize, sin entenderla, 227. n. 15. Ay quien diziendo la verdad, no sabe lo que se dize, con que aun la verdad no se cree, 227. n. 15. Estimase, ò se desprecia por la persona que la dize, 228. n. 16. Tienese por mentira la verdad dicha de vn falso, 228. n. 17. Suplefe la verdad con artificio por desconfianza, 274. n. 12.

Vellido, que antes fue motiuo de rifa, y se trae por grauedad, 247. num. 23. Su gala fuele dar el mismo arbol, que fue complice del antojo, 93. n. 20. Vestir de viejo con traza de que parezca nueuo, sin echar otras piezas, 238. n. 13.

Vicio pretende parecer bien, y así se viste, y engañana, p. 9. num. 10. Tiene los hijos muertos, y hurtalos à la virtud con disimulacion, 20. n. 23. Careado el vicio con la virtud està de peor cara para descontentarse à sí, y para descontentar à otros, 34. num. 10. Mirado en sí daña, en su imagen, y discrecion preserua, 36. 37. num. 12. 14. No toda su representacion es segura, sino lo que dà la discrecion, 36. nu. 12. Agradezca, que no se ve, que se muriera de mirarse, 36. n. 13. Cúrase con verse à sí mismo, 37. n. 14. Muerde à traicion, como la serpiente, para no ser visto, 39. n. 16. Con el vicio se ha de estar mal, no con su imagen, y discrecion, 41. n. 17. Pintase à sí mismo, no segun la verdad, sino como quiere, 43. n. 20. Pintale el pecador de traza, que se adore, 44. n. 21. Doblase en su disimulacion, como se guarda el vestido precioso, para sacarle el dia de fiesta, 78. n. 4. El vicio disimulado es ciego, que si le mueuen, huele mal, 79. n. 6. No se halla encerrado, aunque por salir fuera, le ay a prender, y castigar, 85. n. 11. Insolente el vicio, que desprecia la fama, 318. n. 22.

Vida humana juego de naipes en que se descarta oy, lo que mañana se echa menos, 251. num. 1. Es como la disimulacion maliciosa del mundo, que engaña, 54. n. 6. Es como el disimulado, que promete, lo que no cumple, 55. n. 8.

Viernes Santo, en que no se dà escudo de paz en el Altar, por auerle usado aquel dia ludas con traicion, 73. n. 10.

Viejo mas desconfiado, que el moço, por qué razon? 141. n. 10.

Virtud no ha de agradecer à otro, que à sí misma el descubrir su cara, y Fisonomia, 26. num. 1. Por sí ha de hazer el manifesto de quien es, 27. n. 2. Si no se manifiesta por sí, no ay quien la discierna, 29. nu. 5. Tiene su buen parecer, y hermosura por espada para mostrar, quien es, y triunfar, 31. n. 7. No tiene otro testimonio mas abona lo, q. à sí misma, 31. n. 7. No se acuarde en declararse por quien es, aunque se exponga

à padecer, 32.n.8. No tiene mas poderosa arma contra el vicio, que manifestarse, 33.n.9. Es la virtud tierna de ojos, como Lia, y aunque con gracia, à muchos se les haze triste, 171.n.2. Quanto menos ven los ojos, esta mas valiente la virtud, 171.n.3. Sin el testimonio de los ojos humanos se haze mas acertada la discrecion de la virtud, y del vicio, 173.n.4. Pide para su ser forma, la malicia del mundo figura no mas, 260.nu. 12. Ponesele en el mundo tacha de que obra naturalmente sin artificio 265.n.4. Temida la virtud, porque la trata Dios pobremente en este mundo, 270.n.10. Su santidad se discierne por el buen color, que muestra en su parecer, 300.n.1. Tan claro ha de ser su resplandor, que no se pueda escurecer la mala intencion, 304.n.8. Hermosa con tal circunspeccion, que mortifique con desaire à la calumnia, 305.n.7. Necesita para su decoro de resguardo, para que no se le atreua la mala fama, 305.nu.7. La virtud se resfia si no anda bien vestida en lo exterior, y no parece bien, 316.n.23. Su fruto es la honra, 317.n.21. La virtud es la que haze à vn hombre de suposicion, y autoridad, 346.n.5. Virtud sin magestad, y magestad sin virtud se compiten, y queda el campo por la virtud sola, 348.349.n.9. La virtud del Principe es el mejor arbitrio para su fortuna, 350.n.10. Sin virtud no ay autoridad, 351.n.11.

Vitoria del perdon de los enemigos mas es para los ojos de Dios, que para los ojos de los hombres, 371.n.11. Vitoria de la clemencia, y perdon: mas celebrada, que la del duelo, 371.372.n.12. Vitoria mas illustre alcanza quien perdona, y se celebra por mayor en Dios, que en los hombres, 372.373.n.13.

Vlyes mostrò su ingenio en discernir la disfrazada virtud de Achilles 27.n.2.

Vfos se varian como el camaleon, porque la sustancia de que se mantienen, es el viento de la vanidad 243.n.19. Vencen à la mas constante autoridad 247.n.23. La variedad de los vfos haze desconocer à los hombres de su rostro, y talle natural 248.n.24. Los vfos, que parecen nuevos, son vejez traída de la antigüedad, 251.n.2. No corren los vfos, dan bueltas, 251.n.2. Son en este siglo impropriamente llamados vfos, 255.n.7. Sin habito, ni experiencia tienen el vfo peligroso, 254.nu.7. Vfo racional, que distingue el estado de la persona, 245.nu.9. Los que se llaman nuevos, son ropa vieja traída, y rozada en la antigüedad, y desechada de otras naciones, 237.n.10. Vfo nuevo, que saca galas viejas, para que se oreen de la polilla al viento de la vanidad 239.n.13. Los vfos andan peregrinando de vna en otra nacion, y assi se hazen ra-

ros, y nuevos, 240. num. 15. Sin permanencia no ay vfo. 257. num. 9. No son mas que para la figura, no para la forma sin duracion, 258. num. 10. Luégo de naipes, en que oy se quiere, lo que ayer se descartò, 261. n. 13.

Z.

Zelo, quando no tenga condicion de acomodarle à la ocasion, hágase à ello, aunque le cueste, 330. n. 12. Raro es el que se acomoda al gusto ageno, que sea acomodandose con su conciencia, 330. n. 12. Si se acomoda al gusto ageno, es con peligro, de que le desprecien, 331. n. 13.

Zelos, en casa de vn marido zeloso, ni vn Angel se arreuiera à entrar, 309. n. 12.

INDICE.

DE LA SAGRADA ESCRITVRA.

GENESIS.

Cap. 1. V. 2. Tenebre erant super faciem abyssi, & Spiritus Dei ferebatur super aquas, pag. 12. 13. 14. 15. n. 14. 15. 16.

V. 5. Et vidit lucem, quod esset bonus, & diuisit lucem à tenebris: appellauitque lucem diem, & tenebras noctem, p. 148. n. 2.

V. 26. Faciamus hominem ad imaginem, & similitudinem nostram, p. 3. n. 4.

Cap. 2. V. 1. Igitur perfecti sunt Cœli, & terra, & omnis ornatu eorum, p. 286. n. 31.

V. 17. Ex omni ligno Paradisi comede; de ligno autem scientiæ boni, & mali ne comedas, p. 197. n. 17.

V. 18. Faciamus ei adiutorium simile sibi, p. 359. n. 18.

V. 25. Erat autem vterque nudus, Adam scilicet, & vxor eius, & non erubescabant, p. 91. n. 18.

Cap. 3. V. 6. Vidit igitur mulier, quod bonum esset lignum ad vescendum, & pulchram oculis, aspectuque delectabile, p. 160. n. 1.

V. 5. In quocumque die comederitis ex eo, aperientur oculi vestri, p. 165. n. 6.

V. 7. Et aperti sunt oculi amborum. Cumque cognouissent se esse nudos, conuerunt folia ficus, & fecerunt sibi perizomata, p. 9. 10. 91. n. 18 p. 271. 272. 273. n. 10. 11 p. 355. n. 13. p. 134. n. 4.

V. 15. Tu infidiaberis calcaneo eius, p. 39. n. 16.

V. 16. Sub viri potestate eris, & ipse dominabitur tuis, p. 359. n. 19.

Cap. 4. 5. Iratus est Cain vehementer, & concidit vulvum eius, p. 101. n. 26.

Cap. 8. V. 9. Quæ cum non invenisset, ubi requiesceret pes eius, reversa est in arcam, p. 64. n. 18.

Cap. 11. 1. Erat autem terra labij vnius, & sermonum eorundem, p. 59. n. 13.

V. 7. V. non audiat vnusquisque vocem proximi sui, p. 59. 60. n. 13. 14.

Cap. 20. V. 16. Ecce mille a genteos dedi fratri tuo, hoc erit in veltamen oculorum, &c. 311. n. 24.

Cap. 25. V. 23. Maior serui & minor, p. 172. n. 4.

V. 27. Iacob autem vir simplex habitabat in tabernaculis, p. 211. n. 28.

Cap. 27. V. 1. Seruit Isaac, & caligauerunt oculi eius, & videre non poterat, p. 172. n. 4.

V. 9. Pergens ad gregem affert mihi duos hæ los optimos, vt faciã ex eis escas patri tuo, quibus libenter vescitur, p. 279. n. 20.

V. 27. Ecce odor filij mei, sicut odor agri pleni, cui benedixit Dominus, p. 282. n. 23.

V. 41. Venient dies luctus patris mei, & occidam Iacob fratrem meum, p. 101. n. 26.

Cap. 29. V. 23. Vespere Liam filiam suam introduxit, 170. n. 2.

Cap. 32. V. 28. Nequaquam Iacob appellabitur nomen tuum, sed Israel, p. 370. n. 11.

Cap. 33. V. 3. Eleuans autem Iacob oculos suos vidit venientem Esau, & ipse progrediens adorauit pronus in terram septies, donec appropinquaret frater eius, p. 369. n. 10.

Cap. 38. V. 15. Quam cum vidisset Iudas, suspicatus est, esse meretricem, p. 96. n. 23.

Cap. 43. V. 33. Sederunt coram eo Maiorque pars venit Benjamin, p. 80. n. 7.

EXODVS.

Cap. 1. V. 10. Venite, sapienter opprimamus eum, p. 386. n. 11.

Cap. 2. V. 10. Adoptauit in locum filij, vocauitque nomen eius Moyfes, dicens: Quia de aqua tulit eum, p. 114. n. 22.

Cap. 4. V. 6. Miste manum tuam in sinum tuum. Quam cum misisset in sinum, protulit leprosam instar niuis, &c. Retraxit, & protulit qui

La Sagrada Escritura.

Iterum, & erat similis earvi relique. p. 313. n. 16.

Cap. 9. V. 16. Idcirco posuisti, ut ostendam in te fortitudinem meam. p. 372. n. 13.

Cap. 19. V. 20. Descendit Dominus in Montem Sinai in ipso montis vertice. & vocavit Moysen in cacumen eius. Quo cum ascendisset, p. 332. n. 15.

Cap. 32. V. 6. Sedit populus manducare, & bibere, & surrexerunt ludere. p. 45. n. 14.

V. 2. Arriens vitulum, quem fecerant, combusit, & contulit usque ad pulverem, quem sparsit in aquam, & dedit ex eo potum filijs Israel, p. 45. num. 14.

V. 32. Aut dimitte eis hanc noxam, aut dele me de libro tuo, quem scripsisti, pag. 337. num. 21.

NUMERI

Cap. 15. V. 39. Dixit Dominus ad Moysen: Loquere filijs Israel, & dices ad eos, ut faciant sibi simbras per angulos, ponentes in eis vitas hyacinthinas, p. 88. n. 15.

Cap. 17. V. 8. Turgentibus gemmis, eruperant flores, qui folijs dilatatis in amygdalas deformati sunt p. 281. n. 22.

Cap. 21. V. 5. Anima nostra iam nauseat super cibo isto leuissimos. p. 322. n. 13.

V. 8. Fac serpentem zencum, & pone eum pro signo: qui percussus aspexerit eum, viuet, p. 37. n. 14.

IOSEPH

Cap. 10. V. 12. Sol contra Gabaon ne moueatis, p. 184. n. 22.

IVDIGES

Cap. 7. V. 21. Muria se caedere truncabant, p. 185. n. 3.

Cap. 13. V. 6. Venit ad me vir Dei habens vultum Angelicum, terribilis nimis, p. 308. n. 11.

Cap. 14. V. 8. Ecce examen apum in ore leonis erat, ac fauus mellis, p. 225. n. 14.

Cap. 16. V. 21. Quem cum apprehendissent Philistin, statim euegunt oculos eius, &c. p. 171. n. 3.

V. 30. Multoque plures interfecit moriens, quam viuis occiderat, p. 172. n. 3.

I. REGVM.

Cap. 5. V. 4. Inuenerunt Dagon iacentem super faciem suam in terra coram Arca Domini, &c. Porto Dagon truncus solus remanserat in loco suo, p. 285 n. 27.

Cap. 14. V. 20. Ecce versus fuerat gladius vnus cuiusque ad proximum suum, & cædes magna nimis, p. 185 n. 3.

Cap. 17. V. 38. Induit Saul Dauid vestimentis suis, & imposuit galeam super caput eius, & vestiuit cum lorica, p. 293 n. 37.

V. 39. Cæpit tentare, si armatus posset incedere, non enim habebat consuetudinem, p. 254 n. 7.

Ibid. Non possum sic incedere, quia non usum habeo, & deposuit ea, p. 255 n. 7.

Cap. 18. V. 10. Dauid psallebat manu sua, sicut per singulos dies, tenebatque Saul lanceam, & misit eam, putans, quod configere posset Dauid cum pariete, p. 384 n. 9.

Cap. 24. V. 5. Præcidit oram chlamydis Saul, p. 388 n. 13.

V. 12. Cognosce oram chlamydis tuæ in manu mea, quoniam cum præscinderem oram chlamydis tuæ nolui extendere manum meam ad te, p. 388 n. 13.

V. 17. Et nunc quia scio, quod certissime regnaturus sis, & habiturus in manu tua regnum Israel, p. 348 n. 9.

Cap. 28. V. 8. Mutauit ergo habitum suum, vestitusque alijs vestimentis, p. 224 n. 12.

2. REGVM.

Cap. 7. V. 2. Vides ne, quod ego habitem in domo cedrinâ, & Arca Dei posita est in medio pellium, p. 214 n. 3.

V. 3. Dixit Natham ad Regem: Omne, quod est in corde tuo, vade, fac, quia Dominus est in corde tuo, ibid.

Cap. 11. V. 14. Scripsit Dauid Epistolam ad Ioab, misitque per manum Uria, p. 227 n. 15.

Cap. 19. V. 30. Responditque Miphiboseih Regi: Etiam cuncta accipiat, postquam reuersus est Dominus meus Rex pacifice in domum suam, p. 360 n. 10.

Cap. 20. V. 8. Accintus gladio dependente vsque ad ilia in vagina, qui

La Sagrada Escritura.

qui fabricatus leui motu egredi poterat & percutere. p. 104. n. 32.

V. 16. Exelamauit mulier sapiens de Ciuitate, &c. p. 220. n. 7.

V. 18. Rursumque illa, Sermo, inquit, dicebatur in veteri proverbio: Qui interrogant, interrogent in Abela & sic perficiebant, ibid.

Cap. 23. V. 15. Desiderauit ego Dauid, & ait: O si quis mihi daret potum aquæ de cisterna, quæ est in Berthelem, iuxta portam, p. 362. n. 3.

3. REGVM.

Cap. 3. V. 24. Afferte mihi gladium. p. 17. n. 29.

V. 26. Dixit itaque mulier, cuius filius erat viuus (commota sunt quippe viscera eius super filio suo) p. 26. n. 20.

V. 28. Audiunt itaque omnis Israel iudiciũ, quo iudicasset Rex, & uinuerunt Regem, p. 27. n. 21.

Cap. 21. 4. Venit itaque Achab in domum suam indignans, & frendens super uerbo, quod locutus fuerat ad eum Nabot, &c. Et projiciens se in lectum suum auertit faciem suam ad parietem, & non comedit panem, p. 363. n. 4.

4. REGVM.

Cap. 4. V. 34. Et ascendit, & incubuit super puerum, posuitque os suum super eos eius, p. 182. n. 12.

Ibid. In curuauit se super eum, p. 331. n. 14.

Cap. 8. V. 12. Scio, quæ facturus est filijs Israel mala, p. 110. n. 38.

V. 13. Quid enim sum seruus tuus canis, ut faciam rem istam magnam? Et ait Eliseus: Ostendit mihi Dominus te Regem Syriæ fore, pag. 110 III. num. 38. 39.

IVDITH.

Cap. 1. V. 12. Tunc indignatus Nabucodonosor iurauit per Thronum, & regnum suum, quod defenderet se, p. 380. n. 4.

Cap. 8. V. 8. Es erat in omnibus f. mosissima, quoniam timebat Dominum ualde, nec erat, qui loqueretur de ea uerbum malum, pag. 305. n. 7.

ESTHER.

Cap. 3. V. 5. Quod cum audisset Aman, & experimento comprobasset, quod Mardocheus non flecteret sibi genu, nec adoraret, iratus est valde. p. 376. n. 16.

Cap. 14. V. 2. Cum deposuisset vestes regias, fletibus, & luctui apta indumenta suscepit, & pro vnguentis varijs cinere, & stercore implevit caput, & corpus suum humiliavit ieiunijs. p. 356. n. 16.

Cap. 15. V. 5. Circumdada est gloria sua, cumque regio fulgeret habitu, pag. 356. num. 16.

IOB.

Cap. 6. V. 18. Involute sunt semine eorum, ambulabunt in vacuis, & peribunt. p. 78. n. 4.

Cap. 41. V. 4. Quid reuelabit faciem indumenti eius? p. 51. n. 3.

PSALMI.

Psalm. 4. V. 5. Irascimini, & nolite peccare. p. 325. n. 8.

Ps. 8. V. 2. Dies diei eructat verbum, & nox nocti indicat scientiam. p. 146. n. 1.

Ps. 9. V. 8. Perijt memoria eorum cum sonitu. p. 267. n. 7.

Ps. 11. V. 1. Saluum me fac, Domine, quoniam defecit sanctus, quoniam diminutæ sunt veritates à filijs hominum. p. 144. n. 13.

Ps. 28. V. Vox Domini intercidentis flammam ignis. p. 194. n. 15.

Ps. 40. V. 9. Verbum iniquum cõstituerunt aduersum me: nunquid qui dormit, non adiciet, v. trefurgat. p. 105. n. 34.

Ps. 44. V. 1. Eructavit cor meum verbum bonum, dico ego opera mea regi: lingua mea calamus scribe velociter scribentis. q. 30. n. 6.

V. 4. Accingere gladio tuo super femur tuum potentis me: Specie tua: & pulchritudine tua intende prospere procede, & regna. p. 30. 31. n. 6. 7. p. 336. 337. n. 29.

Ps. 48. V. 17. Ne timueris, cum dives factus fuerit homo, & cum multiplicata fuerit gloria domus eius. p. 270. n. 10.

Ps. 49. V. 19. Os tuum abundavit malicia, & lingua tua concinnabat dolos. p. 275. n. 15.

La Sagrada Escritura.

Psalm. 51. V. 1. Quid gloriaris in malicia, qui petens es in iniquitate.
Eccl. p. 318. n. 2.

Psalm. 54. V. 13. Quoniam si inimicus meus maledixisset mihi: & si
is, qui oderat me, super me magna locutus fuisset, abscondisset me for-
sitan ab eo, p. 102. n. 30.

Psalm. 59. Titulus. Ipsi David in doctrinam, cum percussit Idu-
mæum in valle Salinarum, p. 322. n. 14.

Psalm. 61. V. 10. Mendaces filij hominum in stateris, vt decipiant
ipsi de vanitate in id ipsum, p. 198. n. 18.

Psalm. 65. V. 13. In multitudine virtutis tuæ mentientur tibi inimici
tui, p. 357. n. 17.

Pf. 74. V. 3. Cū accepero tempus, ego iustitias iudicabo, p. 137. n. 7.

Pf. 90. V. 6. Ab incurfu, & Dæmonio meridiano, p. 151. n. 6.

Pf. 98. V. 4. Confi teantur nomini tuo magno, quoniam terribile, &
sanctum, & honor regis iudicium diligit, p. 364. n. 5.

Pf. 113. V. 4. Simulacra gentium argentum, & aurum opera ma-
nuum hominum, p. 262. n. 2, p. 167. n. 8.

V. 5. Os habent, & non loquuntur: oculos habent, & non videbunt,
&c. p. 167. n. 8.

V. 8. Similes illis fiant, qui faciunt ea, p. 285. n. 26.

Pf. 115. V. 11. Ego dixi in excessu meo: Omnis homo mendax, p.
54. n. 6.

PROVERBIA.

Cap. 8. V. 14. Meum est consilium, & æquitas, mea est prudentia,
mea est fortitudo. Per me reges regnant, p. 366. n. 7.

Cap. 11. V. 1. Statera dolosa abominatio est apud Dominum: pon-
dus æquum voluntas eius, p. 199. n. 19.

Cap. 15. V. 13. Cor gaudens exbilat faciem, p. 76. n. 2.

Cap. 16. V. 5. Abominatio Domini est omnis arrogans: etiam si
manus ad manum fuerit, non erit innocens, p. 122. n. 49.

Cap. 20. V. 14. Malum, malum est, dicit omnis eraptor, & cum re-
cesserit, eum gloriabitur, p. 20. n. 20.

Cap. 23. V. 1. Quando sederis, vt comes cum Principe, diligenter
artede, que apposita sunt ante faciem tuam, & statue cultum in gutture
tuo, p. 193. n. 14.

Cap. 25. V. 8. Quae viderant oculi tui, ne proferas in iurgio cito, ne postea emendare non possis, cum dehonestaueris amicum tuum, p. 314. num. 8.

Ibid V. 4. Aufer rubiginem de argento, & egredietur vas purissimum. Aufer iniquitatem de vultu regis, & firmabitur iustitia thronus eius, p. 349. n. 10.

Cap. 31. V. 21. Omnes enim domestici eius vestiti sunt duplicibus, p. 316. n. 20.

V. 31. Date ei de fructu manuum suarum, & laudent ea in portis opera eius, 317. num. 21.

ECCLESIASTES.

Cap. 1. V. 7. Omnia flumina intrant in mare: ad locuta, vnde exeunt flumina, reuertuntur, p. 115. n. 43.

V. 8. Non saturatur oculus visu, nec auris auditu, p. 251. 232. n. 3.

V. 9. Quid est, quod fuit: ipsum quod futurum est. Quid est factum est ipsum, quo faciendum est, ibi, & p. 143. n. 12.

Cap. 7. V. 11. Ne dicas: Quid putas cause, quod priora secula meliora fere, quam nunc sunt? Stulta enim, est huiusmodi interrogatio, p. 141. n. 10.

CANTICA.

Cap. 1. V. 5. Nigra sum, sed formosa, p. 85. n. 10.

Cap. 4. V. 1. Oculi tui columbarum, p. 208. n. 26.

SAPIENTIA.

Cap. 5. V. 9. Transierunt omnia illa tanquam umbra, p. 247. n. 1.

Cap. 16. V. 21. Ad quodcumque quisque volebat, conuertebatur, p. 331. n. 13.

ECCLESIASTICVS.

Cap. 13. V. 31. Cor hominis immutat faciem illius, siue in bona, siue in mala, p. 81. n. 8.

La Sagrada Escritura.

Cap. 19. V. 22. Est solertia certa, & ipsa iniqua, p. 118. n. 45.

Cap. 27. V. 12. Stultus, sicut Luna, mutatur, p. 245. n. 21.

Cap. 31. V. 14. Memento, quoniam malus est oculus nequam. Ne quis oculo, quid creatum est? Ideo ab omni facie sua lacrymabitur, p. 169. n. 1.

ISAIAS.

Cap. 5. V. 20. Væ qui dicitis malum bonum, & bonum malum, pag. 377. 378. n. 3.

IEREMIAS.

Cap. 4. V. 25. Aspexi terram, & ecce vacuis, & nihil intuitus sum, & non erat homo, p. 347. n. 7.

Cap. 9. V. 27. Ascendit mors per fenestras nostras, p. 177. n. 8.

Cap. 51. V. 7. Calix aureus Babilon in manu Domini, inebrians omnem terram, de vino eius biberunt omnes gentes, & ideò commoratur, pag. 273. num. 14.

EZECHIEL.

Cap. 3. V. 9. Vt adamantem, & siliem dedi faciem tuam, p. 126. num. 3.

Cap. 8. V. 10. Et ingressus vidi, & ecce omnis similitudo reptilium, & animalium abominatio, & vniversa Idola: Et vnusquisque habebat thuribulum in manu sua, p. 358. n. 18.

Cap. 10. V. 14. Facies vna facies Cherub, & facies secunda facies hominis, & in tertio facies leonis, & in quarta facies aquilæ, p. 290. num. 33.

V. 22. Ipsi vultus, quos videram iuxta fluvium Chobar, ibid.

Cap. 13. V. 7. Numquid non visionem cassi in vidistis, & diuinationem mendacem locuti estis, & dicitis: Ait Dominus, cum ego non sim locutus, p. 218. 219. n. 6.

Cap. 14. 1. Et venerunt ad me viri seniorum Israel, & sederunt coram me, p. 222. n. 10.

V. 3. Fili hominis, viri isti posuerunt immunditias in cordibus suis, & scan-

& scandalum iniquitatis suae stauerunt contra faciem suam, numquid interrogatus respondebo eis? p. 212. n. 10.

V. 4. Homo homo de domo Israel, qui posuerit immunditias suas in corde suo, & scandalum iniquitatis suae stauerit contra faciem suam, & venerit ad prophetam interrogans per eum me: Ego Dominus respondebo eis in multitudine immunditiarum suarum, p. 213. n. 11.

Cap. 27. V. 11. Sed & Pygmaei, qui erant in turribus, pharetras suas suspenderunt, pag. 286. num. 28.

DANIEL:

Cap. 2. V. 38. Tu es ergo caput aureum, p. 42. n. 19.

Cap. 3. V. 14. Verè Sidrach, Misach, & Abdenago, deos meos non colitis? p. 206. n. 24.

Cap. 4. V. 27. Appensus es in statera, & inuentus es minus habens, p. 341. n. 3.

Cap. 13. V. 41. Credidite eis multitudo, quasi senibus, & iudicibus populi, & condemnauerunt eam ad mortem, p. 302. n. 4.

V. 42. Exclamatit autem voce magna Susanna, & dixit: Deus aeternè, qui absconditorum es cognitor, p. 302. n. 4.

OSEAS.

Cap. 2. V. 2. Iudicate matrem vestram, iudicate, quoniam ipsa non virxor mea, & ego non vir eius, p. 90. n. 17.

Cap. 4. V. 1. Non est scientia Dei in terra. Maledictum & mendacium, & furtum, & adulterium inundauerunt, p. 191. n. 11.

MICHEAS.

Cap. 5. V. 2. Egredietur qui sit Dominator in Israel, & egressus eius ibinitio à diebus aeternis, p. 217. n. 5.

Cap. 7. V. 5. Ab ea, quae dormit in sinu tuo, custodi claustra oris tui, pag. 129. n. 6.

La Sagrada Escritura.

NAHV M.

Cap. 5. V. 2. Reddidit Deus superbiam Iacob, sicut superbiam Isaac, p. 369. n. 10.

SOPHONIAS.

Cap. 1. V. 12. Et erit in tempora illo, scrutabor Ierusalem in lucernis, & visitabo super vros defixos in fecibus suis, p. 50. n. 2.

EX NOVO TESTAMENTO.

MATHÆVS.

Cap. 2. V. 4. Congregans omnes Principes Sacerdotum, & Scribas populi sciscitabatur ab eis: Vbi Christus nasceretur, p. 217. n. 5.

Cap. 5. V. 38. Qui viderit mulierem ad concupiscendum eam, iam machatus est eam in corde suo, p. 306. n. 9.

V. 44. Diligite inimicos vestros, p. 368. n. 9.

Cap. 6. V. 16. Nolite fieri sicut hypocritæ, p. 55. n. 8.

V. 28. Considerate lilia agri, quomodo crescunt, non laborant, neque nent, p. 283. n. 24.

Cap. 8. V. 19. Accedens vnus Scriba ait illi, Magister, sequar te, quocumque ieris. Et dicit ei Iesus: Vulpes foueas habent, & volucres cœli nidus, Filius autem hominis non habet, vbi caput suum reclinet, p. 57. num. 10.

V. 29. Quid nobis, & tibi, Iesu fili Dei? p. 228. n. 16.

Cap. 10. V. 36. Inimici hominis domestici eius, p. 103. n. 30.

Cap. 13. V. 25. Cum autem dormierent homines, venit inimicus eius, & super seminavit zizania in medio tritici, & abiit, p. 138. n. 8.

V. 30. Sinite vtraque crescere vsque ad messem, & in tempore messis dicam messoribus, ibid.

Cap. 15. V. 19. De corde exeunt cogitationes malæ, homicidia, adulteria, fornicationes, furta, falsa testimonia, p. 85. n. 12.

Cap. 16. V. 17. Tu es Christus Filius Dei viui, p. 209. n. 27. p. 228. num. 16.

V. 17. V. 4. Beatus es Simon Bariona, ibid.

Cap. 17. V. 4. Respondens autem Petrus, p. 220. n. 8.

V. 14. Domine, miserere filio meo, quia lunaticus est, & male patitur: nam sæpe cecidit in ignem, & crebro in aquam, p. 231. n. 3.

Cap. 18. V. 8. Si autem manus tua, vel pes tuus scandalizat te, abscinde eum, & projice abs te. Si oculus tuus scandalizat te, erue eum, & projice abs te, p. 164. n. 5. p. 334. 335. n. 18.

Cap. 20. V. 24. Audientes decem, indignati sunt de duobus fratribus, p. 112. n. 40.

Cap. 21. V. 13. Domus mea domus orationis vocabitur: vos autem fecistis illam speluncam latronum, p. 120. n. 47.

Cap. 24. V. 29. Sol obscurabitur, & Luna non dabit lumen suum, & stellæ cadent de cælo, & virtutes cælorum commovebuntur, & tunc parebit signum filij hominis, p. 158. num. 13.

Cap. 25. V. 2. Quinque autem ex eis erant fatuæ, & quinque prudentes. Sed quinque fatuæ, acceptis lampadibus, non sumpserunt oleum secum, p. 176. n. 7.

Cap. 26. V. 18. Ire in civitatem ad quendam, & dicite ei: Tempus meum prope est, p. 343. n. 5.

V. 48. Quemcumque osculatus fuero, ipse est, tenete eum, pag. 31. num. 8.

V. 61. Tunc Princeps Sacerdotum scidit vestimenta sua, dicens: Blasphemavit. Quid adhuc egemus testibus? Ecce nunc audistis blasphemiam. Quid vobis videtur? p. 221. n. 9.

Cap. 27. V. 4. Peccavi, tradens sanguinem iustum, p. 336. n. 6.

V. 45. Tenebræ factæ sunt super uniuersam terram, p. 156. n. 11.

V. 51. Et ecce velum Templi scissum est in duas partes à summo usque deorsum, ibid.

MARCUS.

Cap. 6. V. 8. Præcepit eis, ne induerentur duabus tunicis, pag. 316. num. 20.

LUCAS.

Cap. 8. V. 18. Videbam Sathanam tanquam fulgur de cælo cadentem, p. 343. n. 6.

Cap. 11. V. 34. Si oculus tuus simplex fuerit, totum corpus tuum lucidum erit, si autem nequam fuerit, etiam corpus tuum tenebrosum erit, p. 174. n. 5.

La Sagrada Escritura.

- Cap. 15. V. 18. Peccavi in Cælum. p. 285. n. 26.
Cap. 16. V. 27. Rogo te, Pater, vt mittas eum in domum patris
mei, vt reſtetur illis. p. 292. n. 34.
V. 29. Habent Moysen, & prophetas, audiant illos. p. 292. n. 34.
Cap. 22. V. 48. Iuda osculo filium hominis tradis? p. 72. n. 9.
Cap. 24. V. 18. Tu solus peregrinus in Ierusalem. p. 241. n. 17.

IOANNES.

Cap. 1. V. 5. Lux in tenebris læcet, & tenebræ eam non compre-
heuderunt. p. 153. n. 9.

Cap. 6. V. 70. Ex vobis vnus est diabolus. p. 107. n. 35.

Cap. 11. V. 33. Infremuit spiritu, & turbauit semetipsum, p. 327.
num. 11.

Cap. 13. V. 2. Cum Diabolus misisset in eor, vt traderet eum Iudas:
p. 136. n. 6.

V. 21. Vnus ex vobis trader me. p. 107. n. 35.

V. 22. Aspiciebat se ad inuicem discipuli, hæſitantes, de quo diceret, p.
108. n. 35.

Cap. 16. V. 5. Venit hora, vt omnis, qui interficit vos, arbitretur ob-
sequium se præſtare Deo. p. 382. n. 7.

Cap. 18. V. 7. Quem quæritis? Reſponderunt ei: Iesum Nazarenum.
Dicit eis Iesus: Ego sum. p. 32. n. 8.

V. 9. Vt ergo dixit eis: Ego sum, abierunt retrorſum, & ceciderunt
in terram, ibid.

V. 21. Quid me interrogas? interroga eos, qui me audierunt, quid
locutus sum eis. p. 221. n. 9.

Cap. 19. V. 19. Scripsit autem titulum Pilatus, & posuit super cru-
cem. Erat autem scriptum Iesus Nazarenus Rex Iudæorum; pag. 390.
num. 13.

Cap. 20. V. 15. Illa existimans, quia hortulanus esset, dicit ei: Do-
mine, p. 288. n. 30.

V. 25. Vidimus dominum. Ille autem dixit eis: Nisi video in man-
ibus eius fixoram clauorum, &c. p. 314. n. 7.

V. 21. Noli scribere Rex Iudæorum, sed quia ipse dixit: Rex sum
Iudæorum, ibid.

V. 22. Quod scripsi, scripsi, ibid.

V. 23. Erat autem tunica in consutis desuper contexta per totum.

Dixerunt ego a. i. i. uicem, non scindamus eam, sed fort. amur de illa
cuius fit p. 74. n. 11.

Cap. 21. V. 10. Discipulum, quem diligebat Iesus, qui & recubuit
in cœna super pectus eius, p. 131. n. 9.

ACTA APOSTOLORVM.

Cap. 2. V. 3. Apparuerunt illis dispersi: & linguæ, tanquam ignis, se-
dirque supra singulos eorum, p. 62. n. 15.

V. 7. Stupebant autem omnes, & mirabantur dicentes: Non ne om-
nes isti, qui loquuntur, Galilæi sunt, & quomodo nos audiuimus vnusquis
que linguam nostram, in qua nati sumus: ibid.

Cap. 9. V. 8. Subito circumfussit eum lux de cœlo, apertisque oculis nihil
videbat, p. 155. 156. n. 10.

AD ROMANOS.

Cap. 6. V. 5. Vetus homo noster simul crucifixus est, vt destruat
corpus peccati, p. 180. n. 10.

Cap. 8. V. 8. Nov sunt condignæ passionis huius temporis ad fu-
turam gloria, quæ reuelabitur in bonis, p. 233. n. 6.

V. 20. Vanitati enim creatura subiecta est non volens, p. 233.
num. 7.

Cap. 9. V. 17. Dicit enim Scriptura Pharaoni. Quia in hoc ipsum
excitavi te, vt ostendam in te virtutem meam, & annuntietur nomen
meum in vniuersa terra, p. 372. num. 13.

Cap. 12. V. 2. Nolite configurari huius sæculo, sed transformamini
in nouitate spiritus, p. 260. n. 12.

V. 19. Non vos metipsums defendentes, p. 381. n. 6.

1. AD CORINTHIOS.

Cap. 7. V. 31. Præterit figura huius mundi, p. 253. n. 5.

V. 29. Hoc itaque dico, fratres, tempus breue est. Reliquum est, vt
qui habent vxores, tanquam non habentes, sint. Et qui flent, tanquam non
flentes, &c. Et qui vtuntur hoc mundo, tanquam non vtantur. Præ-
terit enim figura huius mundi, p. 257. n. 9.

La Sagrada Escritura.

Cap. 9. V. 22. Omnibus omnia factus sum, ut omnes facerem
saluos, p. 329. 330. n. 12.

2. AD CORINTHIOS.

Cap. 8. V. 21. Prouideamus bona non solum coram Deo, sed etiam
coram hominibus, p. 303. n. 5.

Cap. 11. V. 19. Libenter suffertis insipientes, cum sitis ipsi sapien-
tes, p. 321. n. 3.

V. 23. Nam eiusmodi Pseudo Apostoli sunt operarij Diaboli trans-
figurantes se in Apostolos Christi, p. 150. n. 5.

Cap. 12. V. 7. Datus est mihi stimulus carnis mee Angelus Sathas-
tae, qui me colaphizet, p. 307. n. 10.

AD EPHESIOS.

Cap. 4. V. 15. Veritatem facientes in charitate crescimus in illo
per omnia, qui est caput Christus, ex quo totum corpus compactum, &
connexum per omne in iunctionem subministrationis secundum opera-
tionem in mensuram vniuscuiusque membri, p. 162. n. 2.

AD PHILIPPENSES.

Cap. 2. T16. Qui cum in forma Dei esset, non rapinam arbitratus
est, esse se æqualem Deo, sed semetipsum exinanivit, formam serui ac-
cipiens, pag. 67. num. 3.

1. AD THESALONICENSES.

Cap. 5. V. 21. Ab omni specie mala abstinete vos, p. 300. n. 1.

2. AD TIMOTHEVM.

Cap. 4. V. 2. Increpa in omni paciencia, p. 336. n. 19.

AD TITVM.

Cap. 2. V. 7. In omnibus te ipsum præbe exemplum bonorum operum; in doctrina, in integritate, in grauitate, verbum sanum, irreprehensibile, p. 303. n. 6.

V. 8. Ut is, qui ex aduerso est, vereatur nihil habens malum dicere nobis, p. 304. n. 6.

V. 15. Argue cum omni imperio, p. 336. n. 19.

AD HEBRÆOS.

Cap. 4. V. 14. Vicius est enim sermo Dei, & efficax, & penetrabilior omni gladio ancipiti, & pertingens vsque ad diuisionem animæ, ac spiritus, compagum quoque ac medullarum, & discretor cogitationū, & intentionum cordis, p. 23. n. 26.

V. 16. Adeamus cum fiducia ad thronum gratiæ ipsius, p. 361. n. 1.

Cap. 11. V. 24. Fide Moyses grandis factus negauit se esse filium filix Phraonis, p. 292. n. 35.

EPISTOLA IACOBI.

Cap. 1. V. 19. Tardus ad iram: ira enim viri iusticiam Dei non operatur, p. 383. n. 8.

V. 23. Comparabitur viro consideranti vultum natiuitatis suæ in speculo: considerauit enim se, & statim oblitus est, qualis fuerit, p. 248. n. 24.

I. IOANNIS.

Cap. 5. V. 19. Totus mundus in maligno positus est, p. 56. n. 9.

EPISTOLA IVDÆ.

V. 9. Non est ausus iudicium inferre blasphemix, sed dixit: Imperet tibi Deus, p. 368. n. 9.

La Sagrada Escritura.

APOCALYPSIS.

Cap. 12. V. 1. Luna sub pedibus eius, p. 245. n. 21.

Cap. 17. V. 1. Veni, ostendam tibi damnationem meretricis magnæ, p. 97. n. 25.

V. 4. Habens poculum aureum in manu sua plenum abominatione, & immunditia fornicationis, p. 98. n. 25.

V. 5. Et in fronte eius nomen scriptum, *Mysterium*, ibid. & p. 319. n. 24.



LAVS DEO.

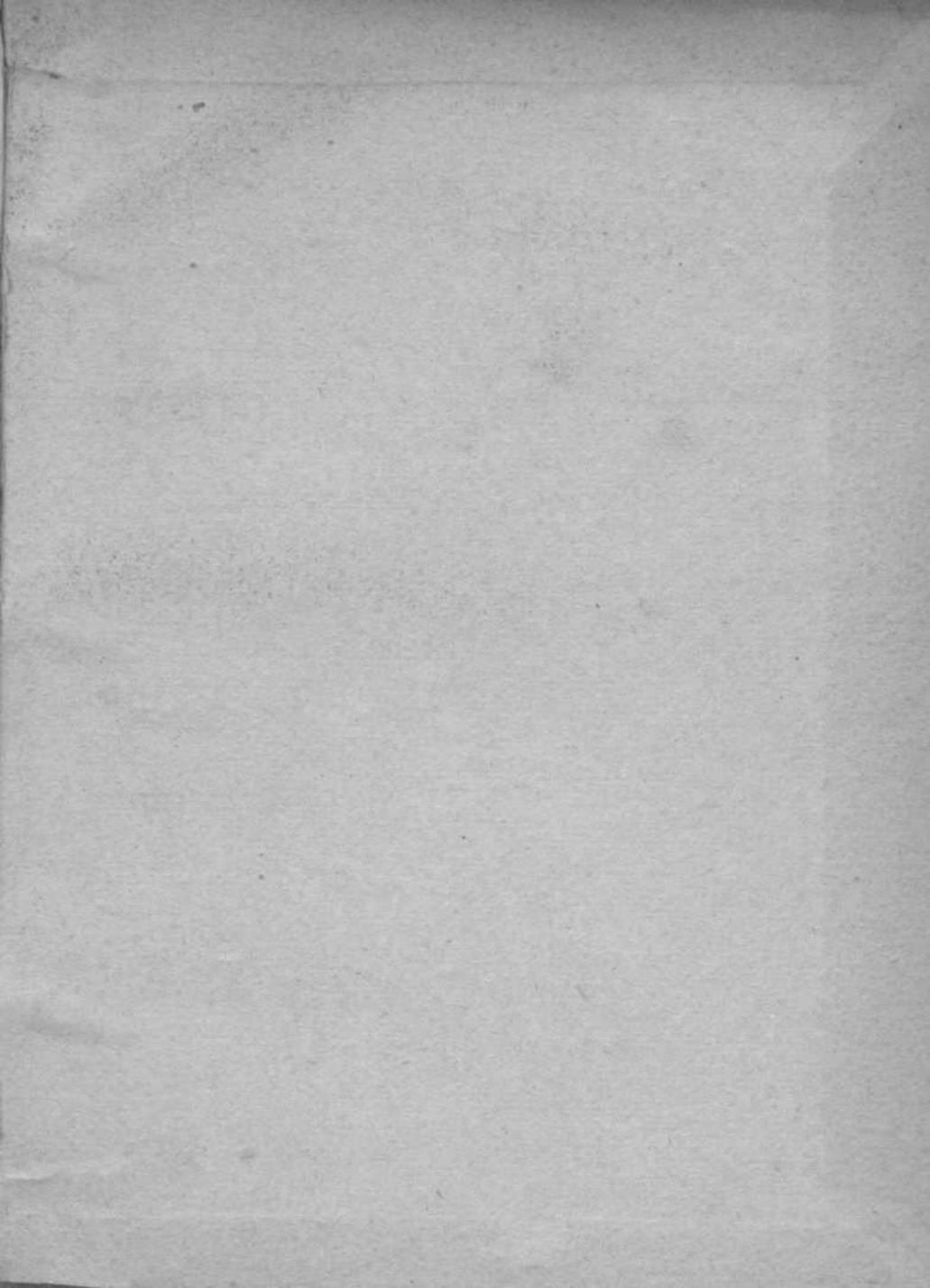


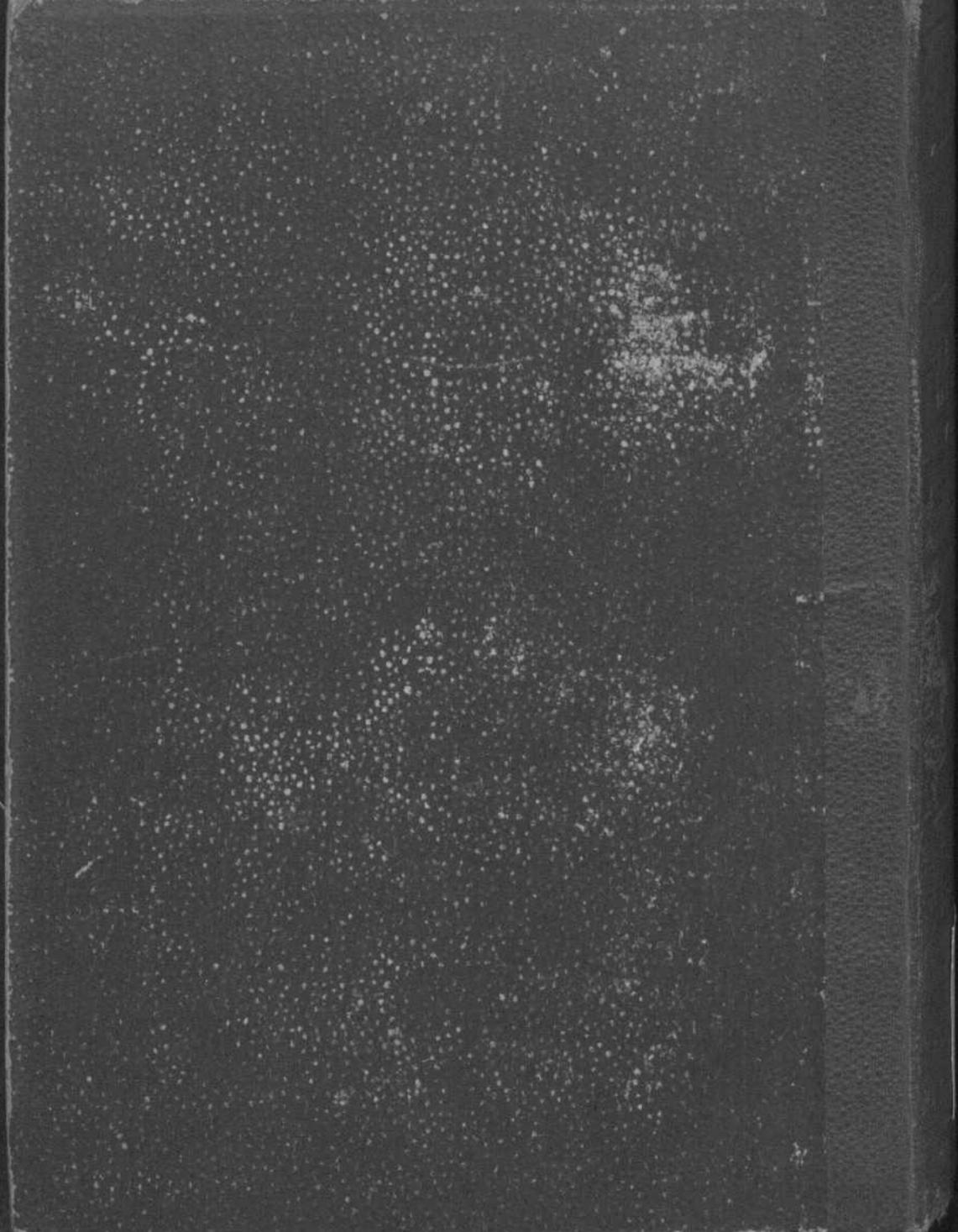
LIBRARY

UNIVERSITY OF TORONTO

THE UNIVERSITY OF TORONTO LIBRARY
130 St. George Street, Toronto, Ontario, Canada M5S 1A5
Tel: (416) 978-2811 Fax: (416) 978-2812
www.library.utoronto.ca

UNIVERSITY OF TORONTO LIBRARY





P. ANTONIO DE CASTR

FISSONOMIA
DE LA VIRTUD
Y DEL VICIO

1676

G-E 1218